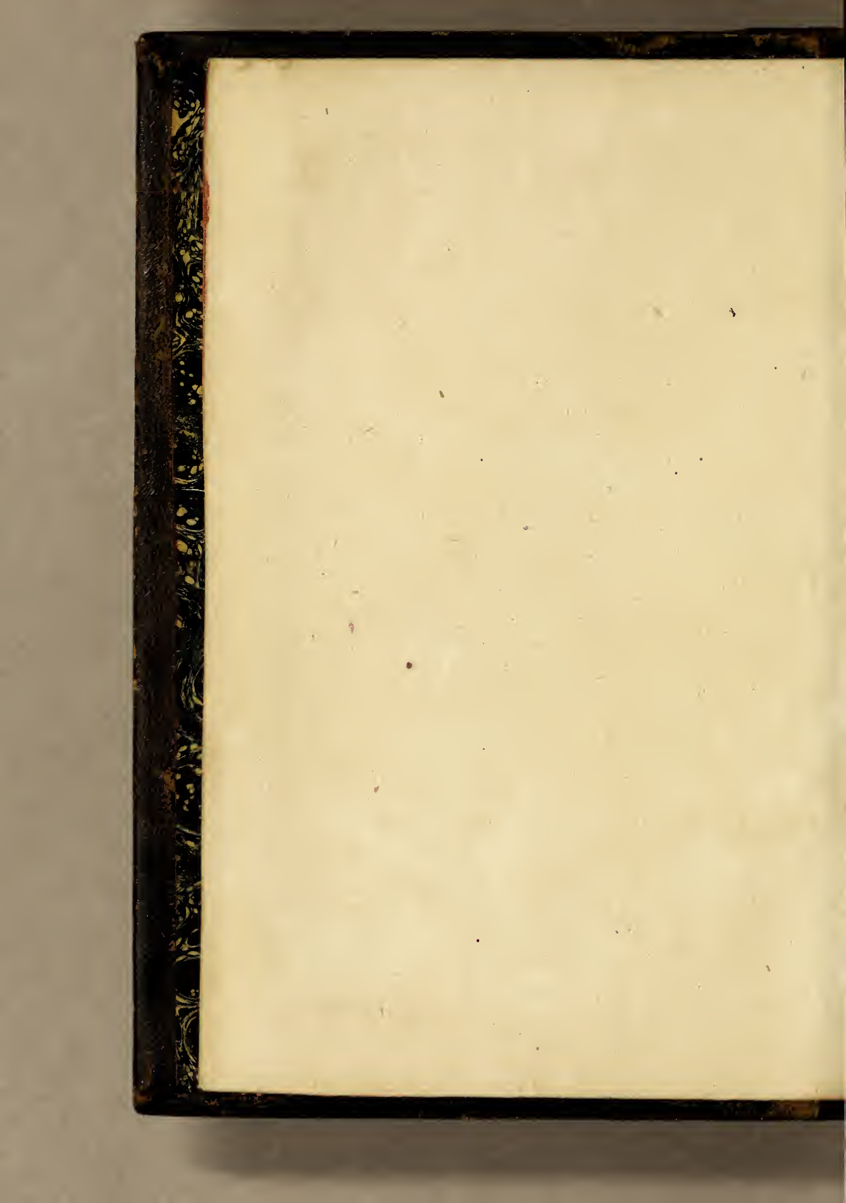
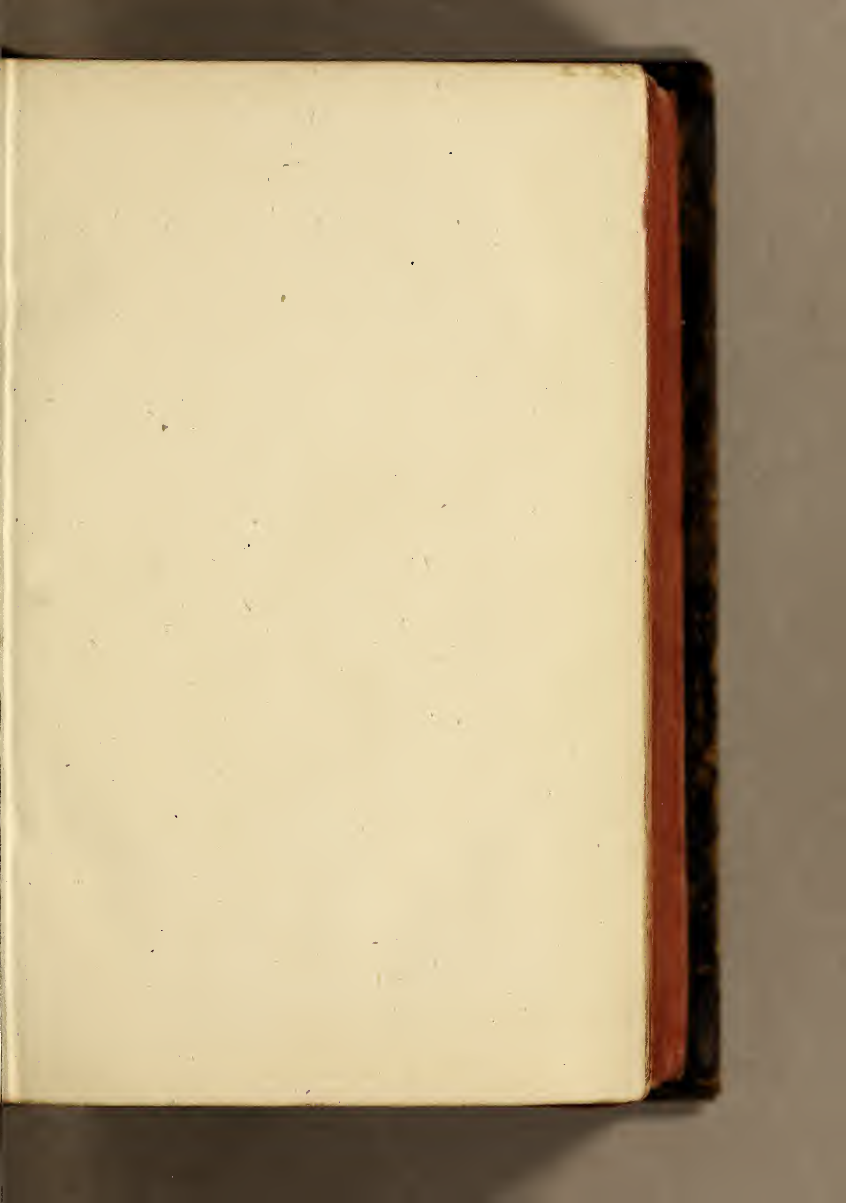



GAUDEO.
John Carter Brown.







HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

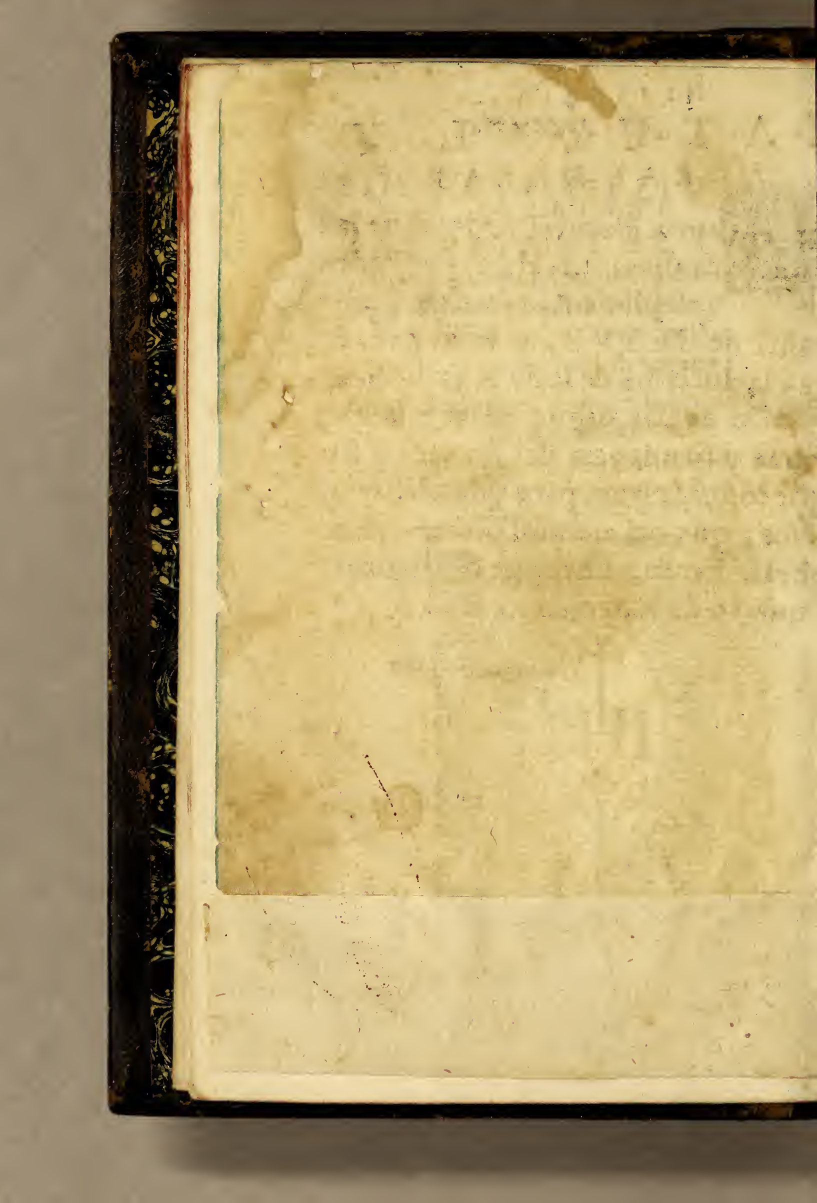
EN QVE SE TRATAN LAS cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouierno, y guerras de los Indios.

Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso de la Compañia de Iesus.

Dirigida al Illustrissimo Señor Don ENRIQVE DE CARDONA Gouernador por su Magestad en el Principado de Cathaluña.



Con licencia en Barcelona, en la emprenta de Iayme Cendrat, Año, 1591.
Vendense en ... en casa Arnau Garr...





Aprobacion.

E VISTO ESTA HISTORIA toria Natural y Moral de las Indias, que eſcriue el Padre Ioſeph de Acoſta dela Compañía de IESVS, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan marauilloſo es en ſus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

Aprobacion.

YO Pedro Gil Sacerdote y Religioso de la Compañia de IESVS; por comision del muy Illustre y Reuerendissimo Señor don Ioan Dymas Loris Obispo de Barcelona, y del Consejo de su Magestad; he visto y leydo la presente obra cuyo titulo es, Historia Natural y Moral de las Indias, &c. Compuesta por el muy Reuerendo Padre Ioseph de Acosta Religioso de nuestra misma Compañia de Iesus; y no he hallado en ella cosa alguna, que a nuestra Sancta fe y Religion Christiana ò à las buenas costumbres fuesse contraria. Antes doctrina natural y Philosophica muy curiosa y bien fundada; y doctrina moral muy delectable, y que mueue los animos delos que la leẽ en admiracion; de las cosas que el soberano Señor por sus occultos juyzios ha permitido aconteciessen a aquellas barbaras naciones, antes que recibiessen su santa ley; y de las misericordias q̃ les ha cõmunicado despues de recebida la luz del sancto Euangelio. Por donde parece q̃ tal y tan probechosa obra puede, conuiene y deue ser imprimida. En testimonio de lo qual firmo lo presente: en el Collegio de Betlehẽ, dela misma Cõpañia, de la ciudad de Barcelona, oy a 23. de Enero, 1591.

Pedro Gil de la Compañia de IESVS.

YO el Maestro Fray Saluador Pons Lector del Aseo de Barcelona, Cathedratico de Theologia de la vniuersidad, y Regente del estudio de Sãta Cathalina, por comission del muy Illustre y Reuerendißimo Señor Don Iuan Dimas Loris Obispo meritissimo desta ciudad, è leydo el presente Libro De la Historia Natural, y Moral, de las Indias compuesto por el muy Reuerendo y Doctißimo padre Ioseph de Acosta, Religioso de la Illustre Compañia de IESVS. Y digo, que no he hallado en el cosa que no sea conforme a nuestra sancta Fè Catholica, Concilios, y Decretos, de la sancta Iglesia: antes bien contiene muy saludable doctrina, natural, y philosophica, y que mueue y leuanta los coraçones delos mortales ala alta cõsideracion delas grãdeças de nuestra fe, en testimonio delo qual hize la presente en nuestro Conuento de Santa Catherina martir firmada de mi nombre a los 24. de Enero de 1591.

Frater Saluator Pons Magister & Regens.

Licencia.

NOS Ioannes Dimas Loris, Dei & sanctę Sedis Apostolicę gratia Episcopus Barcinone. Visis approbationibus predictis huius libri, cui titulus est Historia Natural, y Moral, de las Indias, editi ab admodũ Reuerendo Patre Iosepho de Acosta Religioso Societatis Iesu ac aliás antea impressi in ciuitati Hispali Regni Castellę, concedimus licentiam imprimendi & diuulgandi eum in nostra diocesi. Dat in palacio Episcopali præsentis ciuitatis Barcinone. die 25. mensis Marcij. 1591.

I. Episcopus Barcinonẽ.

AL ILLVSTRISSIMO Señor don Henrique de Cardona, Gouernador por su Mageſtad en el Principado de Cathaluña.

AVNQVE pudiera yo hechar mano de muchas y muy principales perſonas Illuſtriſsimo Señor para dedicalles eſta obrezilla de la Hiſtoria Natural y Moral de las Indias, en la qual ay coſas de notable guſto y peſo: pero como eſtoy cierto de lo que todo el mundo conoce, y ſabe, quan excellente ſea el entendimiento, juyzio, y ſaber de V. S. y quan aduertido eſte en coſas de notable hiſtoria por el largo y cõtinuo

*estudio q̃ ahecho en ellas me ha pa-
recido que se deuia este seruicio a
tan alto merecimiento. Dexado
aparte quel valor, y nobleza de
V. S. y el acrecentamiẽto de virtu-
des, de que Dios nuestro Señor le a
marauillosamente dotado, y mu-
chas otras cosas que por ser de tan
subido valor no merezco entende-
llas, por si proprias sin algunos me-
dios, piden, y merecen mayores
y mas importãtes seruicios que no
el que, digo a V. S. Es esta vna hi-
storia tan principal, tã conforme
a delicados y agudos entendimien-
tos, y de tan notable consideracion
(conforme V. S. abra muy bien vi-
sto por el discurso della) que me
appare*

apparecier a hazer notable agra-
uio al mũdo, si tuuiendo ocasiõ pa
ra imprimirla no lo hiziera. Por
que no es razon que estẽ las gen-
tes priuadas de tan gustosos y pro-
hechosos ratos, quales suele causar
la cognicion de cosas raras, y de lo
mas apartado de nuestras tierras,
ni tãpoco se ha de hazer agrauio
a los honrados, y costosos trabajos
que los buenos entendimientos pas
san en hazernos presente cõ su di-
ligencia aquello de que estamos tã
apartados, conforme ha hecho el
muy Reuerendo Padre Ioseph de
Acosta, que a su costa, y con su
sudor, y curioso estilo nos ha com-
municado las cosas de la India,

 bien,

bien, breue, y prouechosa mente. El qual como muy curtido en las dos philosophias Natural, y Moral, no solo nos ha dado conocimiẽto de las influẽcias de aquel cielo, elemẽtos, variedad de metales, diuersidad de plãtas, y animales, q̃ para nosotros son cosas nunca oydas, pero aun se alarga a los ritos, ceremonias, leyes, gouierno, y guerras de aquella peregrina gente, cõ tãta lindeza, q̃ no ay mas que dessear, en ello, V.S se sirua por me hazer merced, y fauor á quãtos leyeren esta historia rescibirla debaxo su amparo y protection, para q̃ sea accepta al mũdo, y q̃ todos entiedã que cosa q̃ á tã excelente Caualle-

ro,

o, y prudēte se dedica, no puede de-
ar de ser muy perfecta y acendra-
a. Y por el tāto confiado de q̃ V. S.
sará en este particular q̃ le sup-
lico de la cortesia, y cūplimiento
acostūbra con todo el mundo, ces-
arè, supplicādo a nuestro Señor le
e a V. S. largos años de vida y au-
nento de dignidades, y á mi valor
esfuerço, para que pueda ya q̃ no
omo deuo, alomenos como me sea
oßible corresponder a tan señala-
a merced qual de mano de V. S.
llustrißima, se espera. De Barce-
ona, á los 20. de Março, 1591.

De V. S. Illustrißima, muy âfficio-
nado seruidor.

Lelio Marini,
Veneciano.

PROEMIO AL Lector.

DEL NVEVO MVNDO y Indias Occidentales han escripto muchos autores, diuersos libros, y relaciones: en que dan noticia de las cosas nueuas y estrañas, que en aquellas partes se han descubierto, y de los hechos y sucessos de los Españoles que las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor, que trate de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni que haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tampoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitadores del nueuo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificutad no pequeña. La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la philosophia antiguamente recibida y platicada: como es ser la region q llaman Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes.

ntes. Y los que han escripto de Indias
ccidentales, no han hecho professión
tanta Philosophia, ni aun los mas de-
os han hecho aduertencia en tales cosas.
a segunda de tratar los hechos y histo-
a propria de los Indios, requeria mucho
ato y muy intrinseco con los mismos
ndios, del qual carecieron, los mas que
n escripto de Indias: o por no saber su
ngua: o por no curar de saber sus anti-
uedades: assi se contentaron con relatar
gunas de sus cosas superficiales. Dessea
o pues yo tener alguna mas especial no-
cia de sus cosas, hize diligencia con hom
res platicos y muy versados en tales ma-
rias, y de sus platicas y relaciones copio
s, pude sacar lo que juzgue bastar para
r noticia de las costumbres y hechos de
as gentes. Y en lo natural de aquellas
erras, y sus propriedades con la experiē-
a de muchos años, y con la diligencia de
quirir, y discurrir, y conferir con perso
as sabias y expertas: tambien me parece,
ue se me ofrecierō algunas aduertencias
ue podrian seruir y aprouechar a otros
ingenios

ingenios mejores, para buſcar la verdad
o paſſar más adelante, ſi les pareciesse bi
lo que aqui hallaſſen. Aſsi que aunque
mundo nueuo ya no es nueuo ſino viej
ſegun ay mucho dicho, y eſcripto del, to
da via me parece que en alguna manera
podra tener eſta Hiſtoria por nueua, po
ſer juntamente Hiſtoria y en parte Phil
ſophia, y por ſer no ſolo de las obras d
naturaleza, ſino tambien de las del libr
aluedrio, que ſon los hechos y coſtum
bres de hombres. Por donde me pareci
darle nombre de Hiſtoria Natural y M
ral de Indias, abraçando con eſte intent
ambas coſas. En los dos primeros libro
ſe trata, lo que toca al cielo, y tempera
mento, y habitacion de aquel orbe: Lo
quales libros yo auia primero eſcripto e
Latin, y agora los he traduzido vſando
más de la licencia de Autor, que de la obl
gacion de interprete, por acommodar-
me mejor a aquellos aquien ſe eſcriue e
vulgar. En los otros dos libros ſiguientes
ſe trata, lo que de elementos, y mix-
tos naturales, que ſon metales, plan-

ta

as,y animales,parece notable en Indias.
De los hombres y de ſus hechos (quiero
ezir de los miſmos Indios,y de ſus ritos,
coſtumbres,y gouierno,y guerras , y ſu-
eſſos)refieren los demas libros,lo que ſe
a podido aueriguar,y parece digno de re
acion.Como ſe ayan ſabido los ſuceſſos
hechos antiguos de Indios,no teniendo
llos eſcriptura como noſotros,en la miſ
na Hiſtoria ſe dira , pues no es pequeña
arte de ſns habilidades,auer podido y ſa-
ido conſeruar ſus antiguallas,ſin vſar ni
ener letras algunas. El fin deſte trabajo
s;que por la noticia de las obras natura-
es que el Autor tan ſabio de toda natura
eza ha hecho,ſe le de alabança y gloria al
ltiſsimo Dios,que es marauilloſo en to.
a partes:Y por el conocimiento de las
oſtumbres , y coſas proprias de los In-
ios,ellos ſean ayudados , a conſeguir y
ermanecer en la gracia de la alta voca-
ion del Sancto Euangelio, al qual ſe di-
nó en el fin de los ſiglos traer gente tan
iega,el que altmbra deſde los montes al
iſsimos de ſu eternidad. Vltra deſſo po-
dra

dra cada vno para ſi ſacar tambien algu[n]
fruto, pues por baxo que ſea el ſujeto, e[l]
hombre ſabio ſaca para ſi ſabiduria, y d[e]
los mas viles y pequeños animalejos ſ[e]
puede tirar muy alta conſideració, y mu[y]
prouechoſa Philoſophia. Solo reſta adue[r]
tir al lector, q̃ los dos primeros libros de[e]
ſta hiſtoria, o diſcurſo ſe eſcriuieron
eſtando en el Piru, y los otros cinco deſ[-]
pues en Europa, auiendome ordenado l[a]
obediencia boluer por aca. Y aſsi lo[s]
vnos hablan de las coſas de Indias como
de coſas preſentes, y los otros como
de coſas auſentes. Para que eſta
diuerſidad de hablar no
ofenda, me parecio
aduertir aqui la
cauſa.



LIBRO PRIMERO DE LA HISTORIA NATVRAL, Y MORAL, DE LAS INDIAS.

CAP. I. *De la opinion que algunos authores tuuieron, que el cielo no se estendia al nueuo mundo.*

Estuuieron tan lexos los antiguos de pensar que vuiesse gente en este nueuo mũdo, que muchos dellos no quisieron creer q̃ auia tierra de esta parte, y lo que es mas de marauillar, no lto quien tambien negasse auer aca este cielo ue vemos. Porque aunque es verdad que los as y los mejores de los Philosophos sintie n que el cielo era todo redondo, como en efe o lo es, y que asi rodeaua por todas partes la erra, y la encerraua en si: con todo esso algu os y no pocos, ni de los de menos autoridad en e los sagrados Doctores, tuuieron diferen opinion, imaginando la fabrica deste mundo manera de vna casa, en la qual el techo que la

cubre ſolo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de eſto, que de otra ſuerte eſtuuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece coſa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimiento eſta de vna parte, y el techo de otra cõtraria: y aſsi conforme a buena conſideracion en eſte gran edificio del mundo, todo el cielo eſtara a vna parte encima, y toda la tierra a otra diferente debaxo. El glorioſo Chriſoſtomo como quien ſe auia ocupado mas en el eſtudio de las letras ſagradas, que no en el de las ſciẽcias humanas; mueſtra ſer de eſta opinion, haziẽdo donayre en ſus comentarios ſobre la Epiſtola ad Hebreos, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y pareceſe que la diuina ſcriptura quiere dar a entender otra coſa, llamando al cielo tabernaculo y tienda, ó toldo que puſo Dios. Y aun paſſa alli el ſancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que ſe mueue y anda, ſino que el Sol y la Luna y las eſtrellas ſon las que ſe mueuẽ en el cielo, en la manera que los paxaros ſe mueuen por el ayre: y no como los Philoſophos piẽſan, que ſe rebueluen con el miſmo cielo como los rayos con ſu rueda. Van con eſte parecer de Chriſoſtomo Theodorito autor graue, y Theophilato, como ſuele caſi en todo. Y Lactãcio Firmiano, antes de todos los dichos, ſintiẽdo lo miſmo, no ſe acaba de reyr y burlar de la opinion de los Peripateticos y Academicos, que dan al cielo

Chriſoſtom Homil. 14. & 7. in Epiſto. ad Hebre.

Heb. 8.

Idem Chriſoſt Homil. 6. & 13. in Geneſ & Homil. 12. ad pop. Antio.

Theodoret. & Theoph in c. 8. ad Hebra. Lactan. lib. 3. diuin. inſtit c. 24.

elo figura redonda, y ponen la tierra en medio
el mundo, porque le parece cosa de risa, que
te la tierra colgada del ayre, como esta toca-
o. Por donde viene a conformarse mas con el
arecer de Epicuro, que dixo no auer otra cosa
e la otra parte de la tierra, sino vn chaos, y abis-
o infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo
ue dize Sant Hieroymo escriuiendo sobre la
pistola a los Ephesios, por estas palabras. El
hilosopho natural passa con su consideracion
alto del cielo, y de la otra parte del profundo
e la tierra y abismos halla vn inmenso vazio.
e Procopio refieren (aunque yo no lo he vi-
o) que afirma sobre el libro del Genesis, que
opinion de Aristoteles cerca de la figura, y mo
miento circular del cielo es contraria, y repu-
ante a la diuina escriptura. Pero que sientan y
gan los dichos autores cosas como estas, no ay
e marauillarnos, pues es notorio que no se cu
ron tanto de las sciencias, y demostraciones
e Philosophia, atendiendo a otros estudios
as importantes. Lo que parece mas de mara-
lar es, que siendo S. Augustin tan auentajado
todas las sciencias naturales, y que en la Astro
gia y en la Phisica supo tanto, con todo esso se
eda siempre dudoso y sin determinarse, en si
cielo rodea la tierra de todas partes, o no.
ue se me da a mi (dize el) que pensemos que
cielo como vna bola, encierre en si la tierra
todas partes, estando ella en medio del mun

Hierny. in Epi. ad Ephes. lib. 2. in c. 4.

Sixtus senẽsis lib 5. Bibliot. annot 3.

Aug lib. 2. de Genes. ad lit. c. 9.

do como en el fin, o que digamos que no es aſsi,
ſin o que cubre el cielo a la tierra por vna parte
ſolamente, como vn plato grande que eſta en-
cima. En el proprio lugar dōde dize lo referido,
da a entender y aun lo dize claro que, no ay de-
monſtracion ſino ſolo cōjecturas, para afirmar
que el cielo es de figura redonda. Y alli y en
otras partes tienen por coſa dudoſa el mouimien-
to circular de los cielos. No ſe ha de ofender
nadie, ni tener en menos los ſanctos Doctores
de la Igleſia, ſi en algun punto de Philoſophia
y ſciencias naturales ſienten diferentemente
de lo que eſta mas recebido y aprobado por
buena Philoſophia: pues todo ſu eſtudio fue co-
nocer y ſeruir y predicar al criador: y en eſto
tuuieron grande excelencia. Y como emplea-
dos del todo en eſto que es lo que importa, no
es mucho que en el eſtudio y conocimiento de
las criaturas, no ayan todas vezes por entero
acertado. Harto mas ciertamente ſon de repre-
hender los ſabios de eſte ſiglo y Philoſophos va-
nos, que conociendo y alcançando el ſer y or-
den de eſtas criaturas, el curſo y mouimiento
de los cielos, no llegaron los deſuenturados a
conocer al criador y hazedor de todo eſto: y ocu-
pandoſe todos en eſtas hechuras y obras de tan-
to primor, no ſubieron con el penſamiento a
deſcubrir al autor ſoberano, como la diuina ſa-
biduria lo aduierte: o ya q̄ conocierō al criador
y ſeñor de todo, no le ſiruieron y glorificaron
come

Aug. in pſal. 135.

Sap. 13.
Rom. 1.

omo deuian, desuanecidos por sus inuencio-
es: cosa que tan justamente les arguye y acusa
Apostol.

CAP. 2. *Que el cielo es redondo por todas partes, y se mueue en torno de si mismo.*

MAS viniendo a nuestro proposito, no ay duda sino que lo que el Aristotiles y los demas Peripateticos juntamente con los stoicos sintieron, quanto a ser el cielo todo de gura redonda, y mouerse circularmente y en rno, es puntualmente tanta verdad, que la ve-os cō nuestros ojos los q̃ viuimos en el Piru, rto mas manifiesta por la experiencia, delo q̃ os pudiera ser por qualquiera razon y demo-racion philosophica. Porque para saber que el elo es todo redondo, y que ciñe y rodea por to s partes la tierra, y no poner duda en ello, ba- mirar desde este hemisphierio aquella parte, región del cielo que da buelta a la tierra, la qual s antiguos jamas vieron. Basta auer visto y no-do ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuel como en sus quicios, digo el Polo Arctico y ptentrional que veē los de Europa y esto otro ntartico, o Austral (de que duda Augustino) ando passada la linea Equinocial trocamos el orte con el Sur aca en el Piru. Basta finalmē- auer corrido nauegando mas de sesenta gra-s de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda de Linea, y veynte y tres de la otra vanda, de-ndo por agora el testimonio de otros que hā

Plutarchus de placitis phil. lib. 2. c. 1.

Aug. 2. lib. de Genes. ad lit. c. 10.

nauegado en mucha mas altura y llegado a qua
si sesenta grados al Sur. Quien dira que la na
Victoria, digna cierto de perpetua memoria, n
gano la victoria y triumpho de la redondez d
mundo, y no menos de aquel tan vano vazio
chaos infinito que ponian los otros Philosopho
debaxo de la tierra, pues dio buelta al mundo,
rodeo la inmensidad del gran Occeano? A quie
no le parecera, que con este hecho mostro, qu
toda la grandeza de la tierra por mayor que s
pinte, esta sujeta a los pies de vn hombre: pue
la pudo medir? Assi que sin duda es el cielo d
redonda y perfecta figura: y la tierra abraçan
dose con el agua, hazen vn globo o bola ca
bal, que resulta de los dos elementos, y tie
sus terminos y limites, su redondez y grandez
Lo qual se puede bastantemente prouar y dem
strar por razones de Philosophia y de Astrolo
gia, y dexando a parte aquellas subtiles, que
alegan comunmente de que al cuerpo mas pe
fecto (qual es el cielo) se le deue la mas perf
cta figura, que sin duda es la redonda: de que
mouimiento circular no puede ser igual y firm
si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, co
mo es forçoso, si el Sol, y Luna, y Estrellas, n
dan buelta redonda al mundo. Mas dexan
esto aparte como digo, pareceme a mi, que s
la la Luna deue bastar en este caso como testig
fiel en el cielo, pues entonces solamente se esc
rece y padece eclypse, quando acaece pone

se

:le la redondez de la tierra ex diametro entre
lla y el Sol, y afsi eftoruar el paffo a los rayos
el Sol: Lo qual cierto no podria fer fino eftu-
ieffe la tierra en medio del mundo rodeada de
odas partes de los orbes celeftes. Aunque tam-
oco ha faltado quien ponga duda fi el refplan
or de la Luna fe le communica de la luz del
ol. Mas ya efto es demafiado dudar, pues no
puede hallar otra caufa razonable de los eclyp-
fes y de los llenos, y quartos de Luna, fino la
ommunicacion del refplandor del Sol. Tam-
ien fi lo miramos, veremos que la noche nin-
una otra cofa es fino la efcuridad caufada de
fombra de la tierra, por paffarfele el Sol a otra
anda. Pues fi el Sol no paffa por la otra parte
e la tierra, fino que al tiempo de ponerfe fe tor
a haziendo efquina y torciendo, lo qual forço-
ha de conceder el que dize que el cielo no es
edondo, fino que como vn plato cubre la
az de la tierra, figuefe claramente que no po-
ra hazer la diferencia que vemos de los dias y
oches que en vnas regiones del mundo fon luẽ
os y breues a fus tiempos y en otras fon perpe
amẽte yguales. Lo que el fanto Auguftino ef-
riue en los libros de Genefi ad literam, que fe
ueden faluar bien todas las opoficiones, y con
erfiones, y eleuaciones, y caymientos, y qualef
uiera otros afpectos y difpuficiones de los pla-
etas y eftrellas, con que entendamos q̃ fe mue-
en ellas eftandofe el cielo mifmo quedo y fin

Aug. Epift. 109 ad Ianuarium. cap. 4.

Aug. lib. 2. de Genef. ad lit. c. 10.

 mouerfe,

mouerſe, bien facil ſe me haze a mi de entender lo, y ſe le hara a qualquiera como aya licẽcia de fingir lo que ſe nos antojare. Porq̃ ſi ponemos por caſo, q̃ cada eſtrella y planeta es vn cuerpo por ſi, y que la menea y lleua vn angel al modo que lleuo a Abacuh a Babilonia; quien ſera tan ciego, que no vea que todas las diuerſidades que parecen de aſpectos, en los planetas y eſtre-llas, podran proceder de la diuerſidad del moui miento, que el que las mueue voluntariamente los da? Empero no da lugar la buena razon, a que el eſpacio y region por donde ſe fingen andar o bolar las eſtrellas, dexe de ſer elementar y corruptible, pues ſe diuide y aparta quãdo ellas paſſan, que cierto no paſſan por vacuo: y ſi la regiõ en que las eſtrellas y planetas ſe mueuen es corruptible, tambien ciertamente lo han de ſer ellas de ſu naturaleza, y por el conſiguiente ſe han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable q̃ ſu continẽte. Dezir pues que aquellos cuerpos celeſtes ſon corruptibles, ni viene con lo que la eſcriptura dize en el Pſalmo, q̃ los hizo Dios para ſiempre, ni aun tãpoco dize bien con el orden y conſeruacion de eſte vniuerſo. Digo mas, q̃ para confirmar eſta verdad de q̃ los miſmos cielos ſon los q̃ ſe mueuẽ y en ellos las eſtrellas andã en torno, podemos alegar con los ojos, pues uemos manifieſtamẽte, q̃ no ſolo ſe mueuẽ las eſtrellas ſino partes y regiones enteras del cielo, no hablo

Dan.14.

Pſal.148.

o delas partes luzidas y resplandecientes, co
o es la que llaman via lactea, que nuestro vul-
dize camino de Sanctiago, sino mucho mas
go esto, por otras partes oscuras y negras que
en el cielo: Porque realmente vemos en el
as como manchas que son muy notables, las
ales jamas me acuerdo auer echado de ver en
cielo quando estaua en Europa: y aca en este
o hemisferio las he visto muy manifiestas. Sō
as manchas de color y forma que la parte de la
na Eclypsada, y parecensele en aquella ne-
ra y sombrio. Andā pegadas alas mismas estre
s y siempre de vn mismo tenor y tamaño, co-
o con experiencia clarissima lo hemos aduer-
o y mirado. Alguno por ventura le parecera
sa nueua y preguntara, de que pueda proce-
r tal genero de manchas enel cielo? Yo cierto
alcanço hasta agora mas de pensar, que co-
la galaxia o via lactea dizē los Philosophos q̄
uelta de ser partes del cielo mas dēsas y opa-
, y que por esso reciben mas luz: assi tambien
r el cōtrario ay otras partes muy raras y muy
phanas o trāsparentes, y como recibē menos
parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea
a la causa (q̄ causa cierta no puedo afirmarla)
menos enel hecho que aya las dichas manchas
el cielo, ya que sin discreparse menean cō el
smo compas que las estrellas, es experiencia
tissima, y de proposito muchas vezes consi-
rada. Infierese de todo lo dicho, que sin duda
B 5 nin-

ninguna los cielos encierran en si de todas part
la tierra mouiendose siempre al derredor dell
sin que aya para q̃ poner esto mas en questio

CAP.3.*Que la sagrada escriptura nos da a entend*
que la tierra esta en medio del mundo.

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de s
opinion les parezca que es cõtrario a la di
na escriptura poner la tierra en medio del mund
y hazer el cielo todo redondo; mas en la verda
esta no solo no es doctrina contraria, sino ante
muy conforme a lo que las letras sagradas nos e
señan. Porque dexando aparte que la misma e
criptura vsa de este termino muchas vezes, la r
dondez de la tierra, y q̃ en otra parte apunta, qu
todo quanto ay corporal es rodeado del cielo
como abarcado de su redondez: alomenos aq̃ll
del Ecclesiastes no se puede dexar de tener po
muy claro; donde dize, Nace el Sol y ponese,
bueluese a su lugar, y alli tornãdo a nacer da bu
ta por el medio dia, y tuercese hazia el Norte
rodeando todas las cosas anda el espiritu al derr
dor y bueluese a sus mismos cercos. En este luga
dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio e
Neocesariense, o el Nazanzeno, El Sol auiend
corrido toda la tierra bueluese como en torn
hasta su mismo termino y pũto. Esto q̃ dize Salo
mõ y declara Gregorio cierto no podia ser, si al
guna parte de la tierra dexase de estar rodeada de
cielo. Y assi lo entiẽde san Hieronimo escriuiẽd
sobr

Aester. 13. *Sapi.* 2.7. 11.18. *Psal.* 9. 17. 23. 39. 97. *Iob.* 37. *Ecclesiast.* 1

Hierony in cap. 3. *ad Ephes.*

bre la epistola a los Ephesios desta manera: s mas comũmẽte affirman cõformandose cõ el cclesiastes, q̃ el cielo es redõdo, y q̃ se mueue en r noa manera de bola. Y es cosa llana, q̃ ningu a figura redõda tiene latitud ni lõgitud, ni altu , ni profundo porq̃ es por todas partes igual y areja &c. Luego segun san Hieronymo, lo q̃ los as sienten del cielo que es redondo, no solo no s contrario a la escriptura pero muy cõforme cõ la. Pues san Basilio, y san Ambrosio, q̃ de ordina o le sigue en los libros llamados Hexameron: unque se muestrã vn poco dudosos en este pũ , al fin mas se inclinã a conceder la redõdez del undo. Verdad es, que con la quinta substancia ue Aristoles atribuye al cielo, no esta bien san mbrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza s cosa cierto de ver, quan galanamente y cõ uanta gracia habla la diuina escritura, para ausarnos gran admiracion y no menor gusto e aquella inefable potencia y sabiduria del riador. Porque en vna parte nos refiere Dios ue el fue el que establecio las columnas que su entan la tierra, dando nos a entender como biẽ eclara san Ambrosio, que el peso immenso de oda la tierra le sustentan las manos del diuino oder, que assi vsa la escritura nombrar colum as del cielo y de la tierra, no cierto las del otro tlante que fingieron los Poetas, sino otras pro rias de la palabra eterna de Dios, que con su irtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lu-

Basil. Homil. 1. Hexame. prope finem.

Ambros. lib. 1. Hexameron. cap. 6.

Psal. 74.

Ambros. li. 1. Hexame. cap. 6.

Iob. 9 & 26.

Heb. 1.

gar

gar la misma diuina escriptura, para significar-
nos como la tierra esta pegada y por gran part
rodeada del elemento del agua, dize galanamen-
te, Que assento Dios la tierra sobre las aguas, y
en otro lugar, Que fundo la redondez de la tierr
sobre la mar. Y aunque san Augustin no quier
que se saque de este lugar, como sentencia de Fe
que la tierra y agua hazen vn globo en medio
del Mundo, y assi pretende dar otra exposicion
a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el se-
tido llano sin duda es el que esta dicho, que e
darnos a entender, que no ay para que imaginar
otros cimientos ni estribos de la tierra sino el a-
gua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la
sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y
encierre aquesta immensa maquina de la tierra.
Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre
las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que an-
tes la tierra esta debaxo del agua, que no sobre
el agua, porque a nuestra imaginacion y pensa-
miento, lo que esta de la otra vanda de la tierra
que habitamos, nos parece que esta debaxo de la
tierra, Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra
por la otra parte, imaginamos que estan deba-
xo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, q̃
lo que es propriamente debaxo, siempre es lo q̃
esta mas en medio del vniuerso. Mas habla la es-
critura conforme a nuestro modo de imaginar
y hablar. Preguntara alguno, pues la tierra esta
sobre las aguas segun la escritura, las mismas a-

Psal. 135. Psal. 23. August. in psal. 135.

as ſobre que eſtaran,o que apoyo ternan? Y ſi
tierra y agua hazen vna bola redonda,toda e-
tan terrible machina dõde ſe podra ſoſtener?
eſſo ſatisfaze en otra parte la diuina eſcritura
uſando mayor admiraciõ del poder del Cria-
or. Eſtiende(dize)al Aquilon ſobre vazio, y
ne colgada la tierra ſobre no nada. Cierto gala
mente lo dixo. Porque realmente parece que
a colgada ſobre no nada la machina de la tier
y agua,quando ſe figura eſtar en medio del
re,como en efecto eſta. Eſta marauilla de que
nto ſe admiran los hombres, aun la encarece
as Dios preguntando al miſmo Iob, Quiẽ echo
s cordeles para la fabrica de la tierra, dime ſi lo
s penſado? o en que cimiento eſtã aſſeguradas
s vaſas? Finalmente para que ſe acabaſſe de en
nder la traça de eſte marauilloſo edificio del
undo, el propheta Dauid gran alabador y can
r de las obras de Dios en vn Pſalmo que hizo
ſte propoſito, dize aſsi, Tu q̃ fundaſte la tier
ſobre ſu miſma eſtabilidad y firmeza, ſin que
mbalee ni ſe traſtorne para ſiempre jamas.
uiere dezir, la cauſa porq̃ eſtando la tierra pue
a en medio del ayre no ſe cae ni bãbalea es por-
ue tiene ſeguros fundamentos de ſu natural e-
abilidad, la qual le dio ſu ſapientiſsimo criador,
ara que en ſi miſma ſe ſuſtente ſin que aya me
ſter otros apoyos ni eſtribos. Aqui pues ſe en-
ña la imaginacion humana buſcando otros ci
ientos a la tierra, y procede el engaño de me-
dir

Iob, 26.

Pſal. 38.

Pſal. 103.

dir las obras diuinas con las humanas. Assi qu
no ay que temer por mas que parezca que est
tan gran machina cuelga del ayre, que se cayg
o trastorne, que no se trastornara como dixo e

Psal. 103.

Psalmo para siempre jamas. Cõ razon por cier
to Dauid despues de auer contemplado y canta
do tan marauillosas obras de Dios, añade, Goza
se ha el Señor en sus obras, y despues, O que e
grandecidas son sus obras Señor, bien parece qu
salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de de
zir lo que passa, digo que diuersas vezes que h
peregrinado passando essos grandes golfos de
mar Oceano y caminando por estotras regione
de tierras tan estrañas, poniendome a mirar y cõ
siderar la grandeza y estrañeza de estas obras d
Dios, no podia dexar de sentir admirable gust
cõ la cõsideraciõ de aquella soberana sabiduria
grãdeza del hacedor, q̃ reluze en estas su obras
tanto que en comparacion de esto, todos los pal
cios de los Reyes y todas las inuenciones huma
nas me parecen poquedad y vileza. O quanta
vezes se me venia al pensamiento y a la boca a
quello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Se
ñor dado con vuestras obras, y no dexare de rego

Psal. 91.

zijarme en mirar las hechuras de vuestras ma-
nos. Realmente tienen las obras de la diuina ar-
te vn nosequé de gracia y primor como escond
do y secreto, con q̃ miradas vna y otra y mu
chas vezes, causan siempre vn nueuo gusto. A
reues de las obras humanas, que aunque ester
fabricadas

ricadas con mucho artificio, en haziendo co
mbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun
asi causan enfado. Sean jardines muy amenos,
n palacios y templos galanissimos, sean alcaça
de soberuio edificio, sean pinturas, o tallas, o
dras de exquisita inuencion y labor, tengan
o el primor possible, es cosa cierta y aueriguа
que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay
ier los ojos con atencion, sino que luego se di
rten a mirar otras cosas, como hartos de aque
vista. Mas la mar si la mirays, o poneys los
s en vn peñasco alto que sale aculla con e-
ñeza, o el campo quando esta vestido de su
ural verdura y flores, o el raudal de vn rio
corre furioso y esta sin cessar batiendo las pe
, y como bramando en su combate, y finalmen
ualesquiera obras de naturaleza por mas ve
que se meten, siempre causan nueua recrea-
n, y jamas enfada su vista, que parece sin
a que son como vn combite copioso y ma-
fico de la diuina sabiduria, que alli de calla-
in causar jamas apacienta y deleyta nuestra
sideracion.

AP. 4. *en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.*

A S boluiendo a la figura del cielo, no
se de que autoridades de la escritura se
aya

aya podido colegir q̃ no ſea redondo,y ſu mo
miento circular.Porque llamar ſan Pablo al c
lo vn tabernaculo o tienda que puſo Dios y
el hombre,no veo que haga al caſo,pues aunq
nos digã que es tabernaculo pueſto por Dios,
por eſſo emos de entender,que amanera de t
do cubre por vna parte ſolamente la tierra , y
ſe eſta alli ſin mudarſe,como parece lo quiſie
entender algunos. Trataua el Apoſtol la ſemej
ça del tabernaculo antiguo de la ley,y a eſſe p
poſito dixo,que el tabernaculo de la ley nue
de gracia es el cielo,en el qual entro el ſummo
cerdote Ieſu Chriſto de vna vez por ſu ſ
gre,y de aqui infiere que ay tanta vẽtaja del n
uo tabernaculo al viejo,quanto ay de diferenc
entre el autor del nueuo que es Dios,y el obr
dor del viejo que fue hombre. Aunque es ve
dad que tambien el viejo tabernaculo ſe hiz
por la ſabiduria de Dios que enſeño a ſu maeſt
Beſeleel. Ni ay para que buſcar en las ſemeja
ças,o parabolas,o alegorias,que en todo y por
do quadren a lo que ſe traen,como el bienaue
turado Chriſoſtomo a otro propoſito lo aduie
te eſcogidamente. La otra autoridad que refie
ſan Auguſtin,que alegan algunos, para prou
que el cielo no es redondo,diziendo, Eſtiende
cie'o como piel,de donde infieren que no es r
dondo,ſino llano en lo de arriba,con facilidad
bien reſponde el miſmo ſancto doctor,que en
ſtas palabras del Pſalmo no ſe nos da a entend

Heb. 8. — *Exod. 36.* — *Chriſoſt. in. 20. cap.* — *Pſal. 103.* — *Auguſt. 2. d Geneſ. ad lit. cap. 9.*

figura del cielo ſino la facilidad cõ que Dios
ro vn cielo tã grãde, pues no le fue a Dios mas
ficil ſacar vna cubierta tan immenſa del cielo,
ue lo fuera a noſotros deſplegar vna piel dobla
.O pretendio quiça, darnos a entender la grã
ageſtad de Dios, al qual ſirue el cielo tan her=
oſo y tan grande, de lo que a noſotros nos ſir
en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo q̃
Poeta galanamente declaro diziendo, El tol-
del claro cielo. Lo otro que dize Eſaias, El cie
me ſirue de ſilla y la tierra de eſcabelo para *Eſai 66.*
is pies ſi, fueramos del error de los Antropo-
orphitas, que ponian miembros corporales en
ios ſegun ſu diuinidad, pudiera darnos en que
tender para declarar como era poſsible ſer la
rra eſcabelo de los pies de Dios eſtando en me
o del mundo, ſi hinche Dios todo el mundo,
rque auia de tener pies de vna parte y de otra
nuchas cabeças al derredor, que es coſa de riſa
lonayre. Baſta pues ſaber que en las diuinas eſ
ituras, no hemos de ſeguir la letra que mata, ſi
el eſpiritu que da vida como dize ſan Pablo. *2. Cor. 3.*

CAP. 5. De *la hechura y geſto del cielo del nueuo mundo.*

Q V AL ſea el geſto y manera de eſte cielo que
eſta ala vanda del Sur, preguntanlo muchos
Europa, porque en los antiguos no pueden
r coſa cierta, porque aunque concluyen
cazmente que ay cielo de eſta parte del mun-
 do,

do pero que talle y hechura tenga,no lo pudie-
ron ellos alcançar.Aunque es verdad que trata
mucho de vna grande y hermosa estrella que a-
ca vemos,que ellos llaman Canopo. Los que d
nueuo nauegan a estas partes suelen escriuir co-
sas grandes de este cielo,es a saber,que es mu-
resplandeciente y que tiene muchas y muy gran-
des estrellas.En effeto las cosas de lexos se pin-
tan muy engrãdecidas. Pero ami al reues me pa-
rece y tengo por llano , que a la otra vanda de
Norte,ay mas numero de estrellas y de mas y
ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que exce-
dan a la Bozina y al Carro,Bien es verdad que
el cruzero de aca es hermoso y de vista admira-
ble. Cruzero llamamos quatro estrellas nota-
bles que hazen entresi forma de Cruz , puesta
en mucha igualdad y proporcion. Creen lo
ignorantes que este Cruzero es el Polo del Su
porque veen a los marineros tomar el altura po
el cruzero de aca,como alla suelen por el Nor-
te,mas engañanse.Y la razon porque lo hazen
asi los marineros es porque no ay desta vand
estrella fixa que muestre el Polo al modo que
alla la estrella del Norte lo haze,y asi toman e
altura por la estrella que es el pie del Cruzero
la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo
treynta grados,como la estrella de el Norte a ll
dista tres y algo mas.Y asi es mas dificil de to-
mar aca el altura porque la dicha estrella del
pie del Cruzero ha de estar derecha , lo qual
e

Plinius.lib. 6.c.22.

ſolamente a vn tiēpo de la noche, que en di=
rſas partes del año es a diferentes horas, y en
ncho tiempo del año en toda la noche no lle
a encumbrar, que es coſa diſguſtoſa para to=
ar el altura. Y aſsi los mas dieſtros Pilotos no
curan del Cruzero, ſino por el Aſtrolabio to-
an el Sol, y veen en el el altura en que ſe hallã.
lo qual ſe a ventajan comunmente los Portu
eſes, como gente que tienen mas curſo de na-
gar, de quantas naciones ay en el mundo. Ay
nbien deſta parte del Sur otras eſtrellas que
alguna manera reſponden a las del Norte.
via lactea que llaman corre mucho y muy
ſplandeciente a eſta vanda, y veenſe en ella a-
ellas manchas negras tan admirables, de que
iba hizimos mencion: otras particularidades
ros las diran, o aduertiran con mas cuydado,
ſtenos por agora eſto poco q̃ auemos referido

CAP. 6. *Que el mundo hazia ambos Polos tiene tierra y mar.*

O eſta hecho poco, pues hemos ſalido, con
q̃ aca tenemos cielo y nos cobija como a los
Europa y Aſia y Africa. Y de eſta conſidera-
n nos aprouechamos a vezes quando algunos
nuchos de los que aca ſuſpiran por Eſpaña,
o ſaben hablar ſino de ſu tierra, ſe marauillan,
un enojan con noſotros, pareciendoles que
amos oluidados, y hazemos poco caſo de
eſtra comun patria, a los quales responde-
os, que por eſſo no nos fatiga el deſſeo de

boluer a España, porque hallamos que el ciel
nos cae tan cerca por el Piru como por Espa
ña. Pues como dize bien S. Hieronimo escriui
do a Paulino, tan cerca esta la puerta del ciel
de Bretaña como de Hierusalem. Pero ya que e
cielo de todas partes toma al mundo en derre
dor, es bien que se entienda, que no por esso s
sigue que aya tierra de todas partes del mundo
Porque siendo assi que los dos elementos de tie
ra y agua componen vn globo o bola redõda, co
mo los mas y los mejores de los antiguos (segui
refiere Plutarco) lo sintieron, y con demostraci
nes certissimas se prueua: podria se pensar que l
mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antar
tico ó Sur, de tal modo que nõ dexe lugar algu
no a la tierra, por aquella vanda, segun que san
Augustin doctamente arguye contra la opiniõ
de los q̃ ponen Antipodes. No aduierten (dize
que aunque se crea o se prueue, que el mundo
es de figura redonda como vna bola, no por esso
està luego en la mano, que por aquella otra par
te del mũdo este la tierra descubierta y sin agua.
Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero
tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que
es no auer tierra descubierta al Polo Antartico,
y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser
assi, que en efecto la ay. Porque aunque la ma-
yor parte del mundo que cae al dicho Polo An
tartico este ocupada del mar, pero no es toda ella
antes ay tierra de suerte que a todas partes del
mundo

Plutar. li. 3 de Placitis Philosoph. c. 9. & 11.

Aug. lib. 16 de Ciu. c. 9

ndo la tierra y el agua se estan como abraçã
y dando entrada la vna a la otra. Que de ver
d es cosa para mucho admirar y glorificar el
e del criador soberano. Sabemos pues la sa-
da escriptura, que en el principio del mun- *Genes.1.*
fueron las aguas congregadas, y se juntaron
vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio.
tambien las mesmas sagradas letras nos ense-
n, que estas congregaciones de aguas se llama
Mar, y como ellas son muchas, ay de necessi
d muchos mares. Y no solo en el Mediterra-
o ay esta diuersidad de mares, llamandose vno
uxino, otro el Caspio, otro el Erythereo, o
mejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros
chos assi: mas tambien el mismo Oceano
nde, que en la diuina escriptura se suele lla-
r abismo, aunque en realidad de verdad sea
o, pero en muchas diferencias y maneras: co-
respecto deste Piru y de toda la America,
vno el que llaman mar del Norte, y otro el
r del Sur, Y en la India Oriental, vno es el
r Indico, otro el de la China. He yo aduerti
, assi en lo que he nauegado, como en lo que
entendido de relaciones de otros, que nunca la
r se aparta de la tierra mas de mil leguas, si
que do quiera por mucho que corre el Ocea
no passa de la dicha medida. No quiero dezir
no se nauegan mas de mil leguas del mar Ocea
, que esso seria disparate: pues sabemos que
naos de Portugal nauegan quatrotãto y mas

y aun todo el mundo en redondo se puede na
gar por mar como en nuestros tiẽpos lo hem
ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que d
go y afirmo es, que en lo que hasta agora esta d
cubierto, ninguna tierra dista, por linea recta
la tierra firme o Islas que le caen mas cerca si
a lo summo mil leguas, y que assi entre tierra
tierra nunca corre mayor espacio de mar, ton
dolo por vna parte que la tierra esta mas cer
na de otra: porque del fin de Europa, y de Afr
ca y de su costa no distan las Islas Canarias, y l
de los Açores, cõ las del Cabo verde, y las dem
en aquel paraje, mas de trezientas, o quinient
leguas a lo sumo de tierra firme. De las dichas I
las haziendo discurso hazia la India Occident
apenas ay nouecientas leguas hasta llegar a l
Islas q̃ llamã Dominica y las Virgines, y la B
ta, y las demas. Y estas van corriendo por su or
hasta las que llaman de Barlouento, que son C
ba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar e
la tierra firme apenas ay dozientas, o trezient
leguas, y por parte muy mucho menos. La tier
firme luego corre vna cosa infinita desde la ti
ra de la Florida hasta aculla a la tierra de los P
tagones, y por estotra parte del Sur desde el estr
cho de Magallanes hasta el cabo Mendocin
corre vna tierra largissima, pero no muy anch
y por donde mas ancha es aqui en esta parte d
Piru, q̃ dista del Brasil obra de mil leguas. E
este mismo mar del Sur, aũ q̃ no se alla ni sabe f

buelta del Poniẽte,pero no ha muchos años
ue se descubrieron las Islas que intitularon de
alomon,que son muchas y muy grandes,y di-
an de este Piru como ochocientas leguas. Y
orque se ha obseruado y se halla assi, que do-
uiera que ay Islas muchas y grandes, se halla
o muy lexos tierra firme: de ay viene que mu-
os,y yo con ellos,tienen opinion,que ay cer-
a de las dichas Islas de Salomon tierra firme
randissima, la qual responde a la nuestra Ame
ca por parte del Poniente,y seria possible que
orriesse por la altura del Sur hazia el estrecho
e Magallanes. La nueua Ginea se entiende que
tierra firme,y algunos doctos la pintan muy
erca de las Islas de Salomon. Assi que es muy
onforme a razon,que aũ esta por descubrir bue
a parte del mundo. Pues ya q̃ este mar del Sur
auegan tambien los nuestros a la China y Phi-
ppinas,y a la yda de aca alla no nos dizẽ q̃ pas-
n mas luengo mar q̃ viniẽdo de España a estas
ndias. Mas por donde se continuan y trauan el
n mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur
õ el mar del Norte, por la parte del Polo Antar
co bien se sabe que es por el estrecho tan seña-
do de Magallanes, que esta en el altura de cin
uenta y vn grados. Pero si al otro lado del
undo al Polo del Norte tambien se continuan
correm estos dos mares, grande cosa es, que
uchos la han pesquisado, pero que yo sepa
adie asta agora ha dado en ella, solamente por

conjeturas, y no se que indicios, afirmā alguno
que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante a
de Magallanes. Para el intento que lleuamos
bastanos hasta agora saber de cierto que ay tie
ra desta parte del Sur, y que es tierra tan grād
como toda la Europa y Asia y aun Africa: y q
a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tie
ras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos
como a quien les faltaua experiencia, pudieron
poner duda, y hazer contradicion.

CAP. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio, que dixo no auer Antipodes.

PERO ya que se sabe que ay tierra a la perte
del Sur, o Polo Antartico, resta ver si ay hō-
bres que la habiten, que fue en tiempos passados
vna question muy reñida. Lactancio Firmiano y
san Augustin hazen gran donayre de los que
afirman auer Antipodes, que quiere dezir hom
bres que traen sus pies contrarios a los nuestros.
Mas aunque en tenerlo por cosa de burla con-
uienen estos dos autores, pero en las razones y
motiuos de su opinion, van por muy diferentes
caminos, como en los ingenios eran bien diferē-
tes. Lactancio vase con el vulgo, pareciendole
cosa de risa, dezir que el cielo esta en torno por
todas partes y la tierra esta en medio rodeada del
como vna pelota, y assi escriue en esta manera:
Que camino lleua lo que algunos quieren de
zir,

Lact. lib. 7. diuin. inst. c. 23.
Aug lib. 16 de Ciuit. c. p, 9.

:,que ay Antipodes,que ponen ſus piſadas cõ
rias a las nueſtras?Por ventura ay hombre tã
nto, que crea auer gentes que andan los pies
riba y la cabeça abaxo?y que las coſas que aca
an aſentadas,eſten alla traſtornadas colgando?
i los arboles y los panes crecen alla hazia aba
:y que las lluuias y la nieue y el granizo ſubẽ
a tierra azia arriba? y deſpues de otras pala-
is añade Lactancio aqueſtas:El imaginar al
lo redondo fue cauſa de inuentar eſtos hom-
:s Antipodes colgados del ayre. Y aſsi no tẽ-
mas que dezir de tales Philoſophos,ſino que
errando vna vez,porfian en ſus diſparates de
ndiendo los vnos con los otros. Haſta aqui ſon
labras de Lactancio. Mas por mas que el diga
ſotros al preſente en la parte del mundo, que
ponde en contrario de la Aſia y ſomos ſus
ntictonos,como los Coſmographos hablan,ni
s vemos andar colgando,ni que andemos las
becas abaxo,y los pies arriba. Cierto es coſa
arauilloſa conſiderar que al entendimiẽto hu
ano por vna parte no le ſea poſsible percebir
lcançar la verdad ſin vſar de imaginaciones,y
r otra tampoco le ſea poſible dexar de errar
del todo ſe va tras la imaginacion. No pode-
os entender que el cielo es redondo,como lo
y que la tierra eſta en medio,ſino imaginan-
lo.Mas ſi a eſta miſma imaginacion no la cor
e y reforma la razon,ſino que ſe dexa el en-
ndimiento lleuar della, forçoſo hemos de ſer

engañados y errar. Por donde sacaremos ce
manifiesta experiēcia, que ay en nuestras alm
cierta lumbre del cielo, con la qual vemos y ju
gamos aun las mismas imagines y formas int
riores, q̄ se nos ofrecen para entender: y cō la d
cha lūbre interior aprouamos, o desechamos l
que ellas nos estan diziendo. De aqui se vee cl
ro como el alma racional es sobre toda natura
za corporal, y como la fuerça y vigor eterno d
la verdad, preside en el mas alto lugar del hom
bre, y veese como muestra y declara bien, qu
esta su luz tan pura, es participada de aquell
summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, c
lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o du-
da, si es hombre. Assi que si a nuestra imagina
cion preguntamos, que le parece de la redōdez
del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que
dixo a Lactancio. Es a saber que si es el cielo re
dondo, el Soy y las estrellas auran de caerse quā
do se trasponen, y leuantarse quando van al
medio dia: y que la tierra esta colgada en el ay-
re, y que los hombres que moran de la otra par
te de la tierra, han de andar pies arriba y cabeça
abaxo, y que las lluuias alli no caen de lo alto,
antes suben de abaxo, y las demas monstruosida
des, que aun dezillas prouoca a risa. Mas si se
consulta la fuerça de la razon, hara poco caso
de todas estas pinturas vanas, y no escucharan
a la imaginacion, mas que a vna vieja loca: y cō
aquella su entereza y grauedad, respondera, q̄

engaño grande, fabricar en nuestra imagina-
on a todo el mundo a manera de vna casa en la
ual esta debaxo de su cimiento la tierra y enci-
a de su techo esta el cielo: y dira tambien, que
mo en los animales siempre la cabeça es lo
as alto y supremo del animal, aunque no to-
os los animales tengan la cabeça de vna mis-
a manera, sino vnos puesta hazia arriba, co-
o los hombres, otros atrauessada como los ga
dos, otros en medio como el pulpo y la ara-
: assi tambien el cielo doquiera que este, esta
riba, y la tierra ni mas ni menos, doquiera que
te esta debaxo. Porque siendo assi, que nue-
ra imaginacion esta asida a tiempo y lugar, y
l mismo tiempo y lugar no lo percibe vniuer-
lmente, sino particularizado, de ay le viene
ue quando la leuantan a considerar cosas que
xceden, y sobrepujan tiempo y lugar conocido,
ego se cae: y si la razon no la sustenta y leuan-
, no puede vn punto tenerse en pie: y assi ve-
mos, que nuestra imaginacion quando se tra
a de la creacion del mundo, anda a buscar tiem
o antes de criarse el mundo, y para fabricarse
l mundo, tambien señala lugar, y no acaba de
er, que se pudiesse de otra suerte el mundo ha
er, siendo verdad que la razon claramente nos
uestra, que ni vuo tiempo antes de auer moui
iento, cuya medida es el tiempo, ni vuo lu-
ar alguno, antes del mismo vniuerso que en-
ierra todo lugar. Por tanto el Philosopho ex-
celente

Arist.1. de celo.cap.3.

celēte Aristoteles, clara y breuemente satisfaz al argumento que hazen contra el lugar de l tierra, tomado del modo nuestro de imaginar diziendo con gran verdad, que en el mundo e mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto ma en medio esta vna cosa, tanto mas abaxo, la qua respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin re proualla con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reproualla por la pries-sa que lleua a otras cosas.

CAP. 8. Del motiuo que tuuo san Augustin para negar los Antipodes.

MVY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para ne-gar los Antipodes. Porque la razon que arriba diximos, de que andarian al reues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos, Los antiguos (dize el) affir-man que por todas partes esta la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipo-des, que segun se dize pisan al reues de nosotros tienen tambien el cielo encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto san Augustin tan cōfor me a buena Philosophia, que sera la razon por donde persona tan docta se mouio a la contra-ria opiniō? Fue cierto el motiuo que tuuo toma do de las entrañas de la sagrada Theologia, con-forme a la qual nos enseñan las diuinas letras, q̃

August. lib. Categoriarum, c. 10. in. 1, tomo.

todos

os los hombres del mundo decienden de vn
mer hombre, que fue Adam. Pues dezir que
hombres, auian podido passar al nueuo mun-
, atrauessando esse infinito pielago del mar O
no parecia cosa increyble y vn puro desati-
. Y en verdad que si el successo palpable y ex-
riencia de lo que hemos visto en nuestros si-
os, no nos desengañara, hasta el dia de oy se tu-
ra por razon insoluble la dicha: Y ya que sa-
mos, que no es concluyẽte ni verdadera la di
a razon, con todo esso nos queda bien que ha
r para dalle respuesta: quiero dezir para decla
en que modo y porque via pudo passar el li-
ge de los hombres aca, o como vinieron, y por
nde a poblar estas Indias. Y porque adelan-
se ha de tratar esto muy de proposito, por
ora bien sera que oygamos lo que el sancto
ctor Augustino disputa desta materia en los *Li. 16. c. 9.*
ros de la ciudad de Dios, el qual dize asi. Lo
ie algunos platican, que ay Antipodas, esto es
ntes que habitan de la otra parte de la tierra,
nde el Sol nace al tiempo que a nosotros se po
, y q̃ las pisadas destos son al reues de las nue-
as, esto no es cosa que se ha de creer. Pues no
affirman por relacion cierta que de ello tengã
io solamente por vn discurso de Philosophia q̃
zen, con que concluyen, que estãdo la tierra en
edio del mundo rodeada de todas partes del
elo igualmente, ha de ser forçosamente lugar
as baxo siempre el que estuuiere mas en me-
dio

dio del mundo. Y deſpues añade. De ningu
manera engaña la diuina eſcriptura, cuya verda
en lo que refiere auer paſſado, ſe prueua bie
viendo quan puntualmente ſuccede lo que pr
pheriza que ha de venir. Y es coſa de diſparat
dezir, que deſtas partes del mundo, ayan pod
do hombres llegar al otro nueuo mundo, y pa
ſar eſſa immenſidad del mar Oceano, pues de o
tra ſuerte no es poſsible auer alla hombres, ſien
do verdad que todos los hombres decienden de
quel primer hombre. Segun eſto toda la difficu
tad de ſan Auguſtin no fue otra ſino la incomp
rable grandeza del mar Oceano. Y el miſmo par
cer tuuo ſan. Gregorio Nazanzeno affirmand
como coſa ſin duda, que paſſado el eſtrecho de G
braltar es impoſsible nauegarſe el mar. En vn
Epiſtola que eſcriue dize a eſte propoſito: Eſto
muy bien con lo que dize Pindaro, q̃ deſpue
de Cadiz es la mar innauegable de hombres. Y
el miſmo en la oracion funeral que hizo a ſan
Baſilio dize, que a ninguno le fue cõcedido, pa
ſar del eſtrecho de Gibraltar, nauegando la mar.
Y aunque es verdad que eſſo ſe tomo como por
refran del Poeta Pindaro, que dize que aſsi a ſa-
bios como a necios les eſta vedado ſaber lo que
eſta adelante de Gibraltar, pero la miſma ori-
gen deſte refran, da bien a entender quam aſſen-
tados eſtuuieron los antiguos en la dicha opi-
nion, y aſsi por los libros de los Poetas, y de los
Hiſtoriadores, y de los Coſmographos antiguos

Nazanze. Epiſt. 17. ad poſt humanum.

el

in y terminos de la tierra se ponẽ enCadiz la
nuestra España;alli fabricã las colũnas de Her
es,alli encierran los terminos del imperio Ro
no,alli pintã los fines del mundo. Y no sola-
te las letras profanas,mas aun las sagradas tã
n hablã en essa forma,accõmodandose a nue
lenguaje,dõde dizen que se publico el edicto
Augusto Cesar,para que todo el mundo se *Luc.2.*
padronasse:y de alexandro el Magno,que e-
idio su Imperio hasta los cabos de la tierra,y *1.Machab.1*
otra parte dizen,que el Euãgelio ha crecido
echo fructo en todo el mũdo vniuerso. Porq̃ *Colos.1.*
r estilo vsado,llama la escriptura todo el mũ
,a la mayor parte del mũdo q̃ hasta entõces e
ia descubierto y conocido,Ni el otro mar d̃ la
lia Oriẽtal,ni este otro de la occidẽtal,enten-
ron los antiguos q̃ se pudiesse nauegar y en e-
concordarõ generalmẽte. Por lo qual Plinio
mo cosa llana y cierta escriue,Los mares q̃ ata *Plinius.lib.2.cap.69.*
tierra,nos quitã de la tierra habitable la mi
por medio,porque ni de aca se puede passar
,ni de alla venir aca. Esto mismo sintierõ Tu
y Macrobio y Põponio Mela,y finalmẽte fue
omun parececer de los escriptores antiguos.

CAP. 9. *De la opinion que tuuo Aristoteles cerca del nueuo Mundo,y que es lo que le engoño para negarle.*

VO demas de la dichas, otra razon tam-
bien,por la qual se mouieron los Antiguos,
reer que era imposible, passar los hom-
bres

bres de alla a este nueuo mundo, y fue dezir, q
allende de la immensidad del Oceano, era el c
lor dela region que llaman Torrida, o Quema
tan excessiuo q̃ no cõsentia ni por mar ni por ti
ra passar los hombres por atreuidos que fuesse
del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquell
Philosophos, que affirmaron ser la tierra redon
da, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Po
los del mundo tierra habitable, con todo esso n
garon que pudiesse habitarse del linage huma
no, la region que cae en medio y se comprehen
de entre los dos Tropicos que es la mayor de la
cinco zonas o regiones en que los Cosmogra
phos y Astrologos parten el mundo. La razon
dauan de ser esta Zona torrida inhabitable, er
el ardor del Sol, que siempre anda encima ta
cercano q̃ abrasa toda aquella region, y por el c
siguente la haze falta de aguas y pastos. De est
opinion fue Aristoteles q̃, aunque tan gran Ph
losopho, se engaño en esta parte. Para cuya in
teligencia sera bien dezir en que procedio bie
con su discurso, y en que vino a errar. Disputan
do pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur
si hemos de entender que nace del medio dia, o
no sino del otro polo contrario al Norte, escriue
en esta manera: La razon nos enseña que la lat
tud y ancho de la tierra que se habita, y tiene su
limites: pero no puede toda esta tierra habitabl
continuarse entre si, por no ser templado el me
dio. Porque cierto es que en su longitud, que es

Aristotel. 2. Meteor. c. 5.

de

Oriente a Poniente,no tiene excesso de frio.
de calor,pero tiene le en su latitud, que es del
lo a la linea Equinocial,y assi podria sin du-
andarse en toda la tierra en torno por su lon-
itud,sino lo estoruasse en algunas partes la grã
za del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas
e pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene grã
on,en que la tierra por su longuitud, que es
Oriente a Poniente,corre con mas igualdad,
nas acommodada a la vida y habitacion huma
que por su latitud,que es del Norte a medio
:y esto passa assi,no solo por la razõ que toca
istoteles de auer la misma templança del cie-
de Oriente a Poniente, pues dista siempre
ualmẽte del frio del Norte, y del calor del me
o dia,sino por otra razon tambien,porque yẽ
en longuitud siempre ay dias y noches suces
amente,lo qual yẽdo en latitud,no puede ser,
es se ha de llegar forçoso aquella region Po-
,donde ay vna parte del año noche continua
que dure seys meses.Lo qual para la vida hu-
na es de grandissimo inconueniente. Passa
s adelante el Philosopho reprehendiendo a
Geographos que descreuian la tierra en su
mpo, y dize assi:lo que he dicho se puede biẽ
uertir en los caminos que hazen por tierra,y
as nauegaciones de mar, pues ay gran dife-
ncia de su longuitud a su latitud. Porque el es
cio que ay desde las columnas de Hercules, q̃
Gibraltar,hasta la India Oriental, excede en

D propor

proporcion mas que de cinco a tres ; al espaci
que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meoti
y vltimos fines de los Scitas: y esto consta por l
cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto
ha podido hasta agora con la experiencia alcan
çar. Y tenemos noticia de la Torrida habitabl
hasta las partes della que no se habitan. En est
se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiē
po no se auia descubierto mas de la Etyopia pr
mera, que llaman exterior, y cae junto a la Ar
bia y Africa. La otra Etyopia interior, no la su
pieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aqu
lla immensa tierra, que cae donde son agora la
tierras del Preste Ioan; y mucho menos toda l
demas tierra que cae debaxo de la Equinocial,
va corriendo hasta passar el tropico de Capri
cornio, y para en el cabo de buena Esperança t
conocido y famoso por la nauegaciō de los Po
tugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierr
hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sin
que esta latitud y espacio sera tan grande, com
la longuitud y espacio que ay desde Gibralta
hasta la India Oriental. Es cosa llana que los a
tiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo v
timo de la Etyopia, y por esso Luçano reprehe
de la curiosidad de Iulio Cesar en querer inqui
rir el principio del Nilo, y dize en su verso: Qu
tienes tu Romano que ponerte, A inquirir de
Nilo el nacimiento; Y el mismo Poeta hablando
con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiēt

Lucana. 10 *Pharsal.*

ta

n oculto, Que ignora el mundo todo cuyo seas. as conforme a la sagrada escriptura bien se en nde que sea habitable aquella tierra, pues de ra suerte no dixera el Propheta Sophonias, ha ndo de la vocacion al Euangelio de aquellas tes: De mas alla de los rios de Etyopia, me trae n presentes los hijos de mis esparcidos, que i llama a los Apostoles. Pero como esta di- o justo es perdonar al Philosopho, por auer ydo a los Historiadores y Cosmographos de iempo. Examinemos agora lo que se sigue. vna parte (dize) del mundo que es la Septen- onal puesta al Norte passada la Zona templa es inhabitable por el frio excessiuo, la otra te que esta al medio dia, tambien es inhabi- le en passando del Tropico, por el excessiuo or. Mas las partes del mundo que corren pas- a la India de vna vãda, y passadas las colunas Hercules de otra, cierto es que no se juntan en si, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto trero dize mucha verdad. Pero añade luego r quanto a la otra parte del mundo es necessa que la tierra tenga la misma proporcion cõ Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte itable con el suyo, que es Norte. No ay duda o que en todo ha de proceder el otro mundo no este de aca, en todas las demas cosas, y es- ialmente en el nacimiento y orden de los viẽ y despues de dezir otras razones que no ha a nuestro caso, concluye Aristoteles dizien

Sophon. 3.

do: Forçoso hemos de conceder, que el Abre
go es aquel viento que sopla de la region qu
se abrasa de calor, y la tal region por tener tã ce
cano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Est
es el parecer de Aristoteles y cierto que apena
puedo alcançar mas la conjetura humana. D
dõde vengo quando lo pienso Christianament
a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta se
la Philosophia de los sabios deste siglo en la
diuinas, pues aun en las humanas, donde tant
les parece que saben, a vezes tampoco aciertar
Siẽte Aristoteles y afirma, que la tierra que est
a este polo del Sur habitable, es segun su lon
guitud grandissima, que es de Oriente a Ponie
te, y que segun su latitud que es desde el Pol
del Sur hasta la Equinocial es cortissima. E
sto es tan al reues de la verdad, que quasi tod
la habitacion que ay a esta vanda del Polo An
tartico, es segun la latitud, quiero dezir del P
lo a la linea: y por la longitud, que es de Orien
te a Poniente, es tan pequeña que excede y so
brepuja la latitud a la longitud en este nueu
orbe. tanto como dize excede a tres, y aun ma
Lo otro que afirma ser del todo inhabitable l
region media, que llaman Torridazona, por
excessiuo calor, causado de la vezindad del So
y por esta causa carecer de aguas, y pastos, est
todo passa al reues. porque la mayor parte dest
nueuo mundo, y muy poblada de hombres
animales esta entre los dos Tropicos en la mis
ma

a Torridazona,y de paſtos y aguas es la regiõ
ıs abundante, de quantas tiene el mundo vni
rſo:y por la m ayor parte es region muy tem-
ada : para que ſe vea que aun en eſto natural,
zo Dios necia la ſabiduria deſte ſiglo. En con
ıſion la Torridazona es habitable, y ſe habi-
copioſiſsimamente , quantoquiera que los
tiguos lo tengan por impoſible. Mas la otra
ına , o Region, que cae entre la Torrida, y la
ılar al Sur, aunque por ſu ſitio, ſea muy com-
ɔda para la vida humana, pero ſon muy po
los que habitan en ella , pues apenas ſe ſabe
otra ſino del Reyno de Chile , y vn pedaço
ca del cabo de Buena Eſperança : lo demas
ne lo ocupado el mar Oceano . Aunque ay
ıchos que tienen por opinion: y de mi confieſ
que no eſtoy lexos de ſu parecer, que ay mu-
ı mas tierra que no eſta deſcubierta , y que
ı ha de ſer tierra firme oppueſta a la tierra de
ile, que vaya corriendo al Sur paſſado el cir-
o, o Tropico de Capricornio. Y ſi la ay, ſin
la es tierra de exelente condicion, por eſtar en
dio de los dos extremos y en el miſmo pue-
, que lo mejor de Europa . Y quanto a eſto
n atinada anduuo la conjetura de Ariſtote.
Pero hablando de lo q̃ haſta agora eſta deſcu
rto , lo que ay en aquel pueſto , es muy poca
ra, auiẽdo en la Torrida muchiſsima y muy
ıtada.

CAP. 10 Que Plinio y los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.

Plin, lib 2. c. 26.

EL parecer de Aristoteles siguio a la letra Plinio, el qual dize assi: El temple de la region de enmedio del mundo, por donde anda de contino el Sol, y esta abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeádo. Iunto a esta de enmedio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas no se pueden comunicar entre si, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poeta en sus versos,

Virgil. in Georgi.

Rodean cinco cintas todo el cielo.
Destas, una con sol perpetuo ardiente
Tienen de quemazon bermejo el suelo.

Y el mismo Poeta en otro cabo,

7. AEneide

Oyalo, si ay alguno que alla habite,
Donde se estiende la region mas larga,
Que en medio de las quatro el Sol derrite.

Y otro Poeta aun mas claro dize lo mismo

1. Me f.

Son en la tierra iguales las regiones
A las del cielo: y destas cinco aquella

Q

Que esta en medio no tiene poblaciones por el brauo calor.

Fundose esta opinion comun de los antiguos
n vna razon que les parecio cierta y inexpu-
nable. Vian que en tanto era vna region mas
liente, quanto se acercaua mas al medio dia:
es esto tanta verdad, que en vna misma Pro-
incia de Italia es la Pulla mas calida que la Tos
na por essa razon, y por la misma en España
mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y
to en tanto grado, que no siendo la diferẽcia
e mas de ocho grados, y aũ no cabales, se tiene
vna por muy caliẽte, y la otra por muy fria. De
qui inferiran por buena consequencia, q̃ aque
a region q̃ se allegasse tanto al medio dia q̃ tu
esse el sol sobre su cabeça, necessariamẽte auia
sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas
esto vian tambien, que todas las diferencias
ue el año tiene, de Primauera, Estio, Otoño,
uierno, proceden de acercarse, o alexarse el
ol. Y echando de ver, que estando ellos aun
en lexos del Tropico, a donde llega el Sol en
erano, con todo esso por irseles acercando, sen
an terribles calores en estio, hazian su cuenta,
ue si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduuie
encima de sus cabeças, y esto por todo el dis
rso del año, fuera el calor tan insufrible, que
n duda se consumieran, y abrasaran los hom-
es de tal excesso. Esta fue la razon, q̃ vencio a

 los

los antiguos, para tener por no habitable la re-
gion de enmedio, que por esso llamaron Torri
dazona. Y cierto que si la mismа experiēcia po
vista de ojos no nos vuiera desengañado, oy di
dixeramos todos, que era razon concluyente
Mathematica, porque veamos quā flaco es nu
stro entendimiento para alcançar aun estas co-
sas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la
buena dicha de nuestros siglos le cupo alcança
aquellas dos grandes marauillas, es a saber, nau
garse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar
los hombres en la Torridazona de lindissimo tē
ple, cosas que nunca los antiguos se pudieron
persuadir. De estas dos marauillas la postrera
de la habitacion y qualidades de la Torridazo-
na, hemos de tratar con ayuda de Dios, largamē
te en el libro siguiente. Y assi en este sera bien
declarar la otra del modo de nauegar el Ocea-
no, porque nos importa mucho para el intento
que lleuamos en esta obra. Pero antes de venir
a este punto, conuerna dezir, que es lo que sin-
tieron los antiguos de estas nueuas gentes que
llamamos Indios.

CAP. II. *Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nueuo mundo.*

RESVMIENDO lo dicho queda que
los antiguos, o no creyeron auer hombres
passado el Tropico de Cancro, como S. Au
gustin y Lactancio sintieron, o que si habia hō-
bres, alomenos no habitauan entre los Tropicos

como

10 lo affirman Ariſtoteles y Plinio,y antes q̃ *Plutarch.3.*
s,Parmenides Philoſopho, Ser de otra ſuer *de placitis.*
vno y lo otro,ya eſta aſſaz aueriguado. Mas *Philoſ.c.11.*
via muchos con curioſidad preguntan , ſi
ſta verdad,que en nueſtros tiempos es tan
ria, vuo en los paſſados alguna noticia. Por
parece cierto coſa muy eſtraña,que ſea tama
ſte mundo nueuo,como con nuſtros ojos le
os,y que en tantos ſiglos atras no aya ſido
do por los antiguos.Por donde pretendiẽdo
ça algunos menoſcabar en eſta parte la feil-
d de nueſtros tiempos, y eſcurecer la glo-
e nueſtra nacion,procuran moſtrar,que eſte
uo mundo,fue conocido por los antiguos : y
mente no ſe puede negar,que aya deſto algu
raſtros. Eſcriue ſan Hieronymo en la Epiſto *Hierony.ſu*
los Epheſos.Con razon preguntamos , que *per.ca.2.ad*
era dezir el Apoſtol en aquellas palabras,En *Epheſ.*
quales coſas anduuiſtes vn tiempo ſegun el
o deſte mundo,ſi quiere por vẽtura dar a en
der, que ay otro ſiglo que no pertenezca a
mundo,ſino a otros mundos,de los quales eſ
e Clemente en ſu Epiſtola,El Oceano y los
ndos que eſtan allẽde del Oceano. Eſto es de
Hieronymo.Yo cierto no alcanço que Epiſto
ea eſta de Clemente,que ſan Hieronymo ci-
pero ninguna duda tengo que lo eſcriuio aſsi
Clemente,pues lo alega ſan Hieronymo. Y cla
nente refiere ſan Clemẽte,que paſſado el mar
eano,ay otro mundo y aun mundos,como paſ

sa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua
stancia del vn nueuo mũdo al otro nueuo m
quiero dezir de este Piru y India Occidental
India Oriental y China. Tambien Plinio, q̃
tan estremado en inquirir las cosas estrañas
admiracion, refiere en su Historia Natural,
Hannon capitan de los Cartaginẽses, nauego
de Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vlti
de Arabia, y que dexo escrita esta su nauegaci
Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, sigu
claramente que nauego el dicho Hannon, t
quanto los Portuguesesoy dia nauegan, passa
do dos vezes la Equinocial, que es cosa para
pantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de C
nelio Nepote autor graue, el proprio espacio
uego otro hombre llamado Eudoxo, aũque p
camino contrario, porque huyendo el dicho E
doxo del Rey de los Latyros, salio por el mar B
mejo al mar Oceano, y por el bolteando lle
hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual affirma
Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. T
bien escriuẽ autores graues que vna nao de C
taginenses lleuandola la fuerça del viẽto por
mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nun
hasta entonces sabida, y que boluiendo despues
Cartago, puso gran gana a los Cartaginenses, d
descubrir y poblar aquella tierra, y que el Sena
do con riguroso decreto vedo la tal nauegacio
temiendo que con la cudicia de nueuas tierra
se menoscabasse su patria. De todo esto se pued
bie

Plinius. lib. 2. cap. 67.

Idem ibidẽ.

n colegir,que vuiesse en los antiguos algun
ncimiento del nueuo mundo,aunque particu
izando a esta nuestra Amereca,y toda esta In
Occidental,apenas se halla cosa cierta en los li
os de los escriptores antiguos. Mas de la India
riental no solo la de allende sino tambien la de
uende,que antiguamente era la mas remota,
r caminarse al contrario de agora,digo que se
lla menciõ,y no muy corta ni muy escura. Por
e aquien no le es facil hallar en los antiguos la
alaca,que llamauan Aurea Chersoneso? Y al ca
de Comorin,q̃ se dezia Promuntorium Cori,
a grãde y celebre Isla de Samatra por antiguo
mbre tã celebrado, Taprobane? Que diremos
las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que
la gran tierra de los Chinas? Quien duda en los
bros de los antiguos,que tratẽ de estas cosas no
ocas vezes? Mas de las Indias Occidẽtales, no
allamos en Plinio q̃, en esta nauegacion passas-
de las Islas Canarias,que el llama Fortunatas, *Plinius lib 6. cap. 32.*
la principal dellas dize auerse llamado Cana-
a,por la multitud de canes o perros que en e-
a auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro
n los antiguos de la nauegacion que oy se haze
or el golfo, que con mucha razon le llaman
rande. Con todo esso se mueuen muchos a pen
ar,que prophetizo Seneca el Tragico,destas In
ias Occidentales,lo q̃ leemos en su Tagedia Me
a,en sus versos anapesticos, que reduzidos al
etro Castellano dizen assi.

Tras

Seneca, in Medea a-ctu. 2. in fi-ne.

Tras luengos años uerna
un ſiglo nueuo y dichoſo
que al Oceano anchuroſo
ſus limites paſſara.

Deſcubriran grande tierra
ueran otro nueuo Mundo
nauegando el gran profundo
que agora el paſſo nos cierra.

La Thule tan afamada
como del mundo poſtrera
quedara en eſta carrera
por muy cercana contada.

Eſto canta Seneca en ſus verſos, y no podem
negar que al pie de la letra paſſa aſsi pues los
ños luegos que dize, ſi ſe cuentan del tiempo d
Tragico, ſon al pie de mil y quatrocientos, y
de el de Medea, ſon mas de dos mil, que el Oce
no anchuroſo aya dado el paſſo, que tenia cer
do, y que ſe aya deſcubierto grande tierra, m
yor que toda Europa y Aſia, y ſe habite ot
nueuo mundo, vemoslo por nueſtros ojos cu
plido, y en eſto no ay duda. En lo que la puede
razon auer, es, en ſi Seneca adiuino, o ſi a ca
dio en eſto ſu Poeſia. Yo para dezir lo que ſien
ſiento que adiuino con el modo de adiuinar q
tienen los hombres ſabios y aſtutos. Via, q
en ſu tiẽpo ſe tentauan nueuas nauegacione

viage

ges por el mar:ſabia bien como Philoſopho
auia otra tierra oppueſta el miſmo ſer que
ıan Antichtona.Pudo con eſte fundamento
ſiderar,que la oſadia y habilidad de los hom-
s,en fin llegaria a paſſar el mar Oceano,y paſ
dole deſcubrir nueuas tierras y otro Mundo,
yormente ſiendo ya coſa ſabida en tiempo de
eca,el ſucceſſo de aquellos naufragios que re-
e Plinio,con que ſe paſſo el gran mar Ocea
Y que eſte aya ſido el motiuo de la prophe-
de Seneca,parece lo dan a entender los ver=
que preceden,donde auiendo acabado el ſoſ
o y vida poco bulliciosa de los antiguos,
e aſsi.

Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerça o de grado
a de dar paſſo al oſado
y el paſſarle es paſſatiempo.

Y mas abaxo dize aſsi,

Al alto mar proceloſo
ya qualquier barca ſe atreue:
todo uiage es ya breue,
al nauegante curioſo.
No ay ya tierra por ſaber,
no ay reyno por conquiſtar,
nueuos muros a de hallar,
quien ſe pienſa defender.

Todo

Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su assiento:
el mundo claro y esento
no ay ya en el rincon cerrado.

El Indio calido beue
del Rio Alaxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que nieue.

Desta tan crecida osadia de los hombres vie[illegible] Seneca a conjeturar lo que luego pone, com[illegible] el extremo a q̃ ha de llegar, diziendo, Tras lu[illegible] gos años verna &c. como esta ya dicho.

CAP. 12. Que sintio Platon desta India Occidental.

MAS si alguno vuo que tocasse mas en part[illegible] lar esta India Occidental, parece que se deue a Platon essa gloria, el qual en su Tim[illegible] escriue assi. En aquel tiempo no se podia nau[illegible] gar aquel golfo (y va hablando del mar Atlan[illegible] co que es el que esta en saliendo del estrecho [illegible] Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la bo[illegible] ca de las columnas de Hercules que vosotros so[illegible] leys llamar (que es el mismo estrecho de Gibra[illegible] tar) y era aquella Isla que estaua entonces junt[illegible] a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede[illegible] toda la Africa y Asia juntas. De estas Islas aui[illegible] passo entonces a otras Islas para los que yuan[illegible] ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra f[illegible]

que eſtaua frontero dellas,cercada del verda
ro Mar. Eſto cuenta Cricias en Platon. Y
ue ſe perſuaden que eſta narracion de Pla-
s hiſtoria,y verdadera hiſtoria,declarada en
forma,dizẽ que aquella grande Isla llama-
tlantis,la qual excedia en grandeza a Afri-
Aſia juntas,ocupaua entonces la mayor par
l mar Oceano,llamado Atlantico,que ago-
uegan los Eſpañoles,y que las otras Islas q̃
,eſtauan cercanas a eſta grande, ſon las que
a llaman Islas de Barlouento,es a ſaber,Cu
ſpañola,Sã Ioã de puerto rico, Iamacay,y
s de aquel paraje.Y que la tierra firme que
,es la que oy dia ſe llama Tierra firme y e-
Piru y America.El mar verdadero que dize
r junto aquella tierra firme, declaran que es
mar del Sur,y que por eſſo ſe llama verdade
nar,porque en comparacion de ſu immenſi-
eſſotros mares Mediterraneos y aun el miſ-
Atlantico,ſon como mares de burla.Con in
io cierto y delicadeza eſta explicado. Platon
los dichos autores curioſos,con quanta ver-
d y certeza,eſſo en otra parte ſe tratara.

P.13.Que algunos han creido,que en las diuinas eſcripturas Ophir ſignifique eſte nueſtro Piru

o falta tambien aquien le parezca que en las
ſagradas letras ay mencion deſta India Occi
ntal,entendiendo por el Ophir q̃ ellas tãto ce
ran,eſte nueſtro Piru. Roberto Stephano, o
por

por mejor dezir Francisco Batablo hombre
la lengua Hebrea auentajado,segun nuestro
ceptor,que fue discipulo suyo dezia,en los s
lios sobre el capitulo nono del tercero libro
los Reyes,escriue que la Isla Española que
llo Christoual Colon,era el Ophir de donde
lomon traya quatrocientos y veynte,o quatro
tos y cincuenta talẽtos de oro muy fino. Porq
tal es el oro de Cybao que los nuestros traen
la Española. Y no faltan autores doctos que a
mẽ,ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo
vn nombre del otro,y creyendo que en el tie
po que se escriuio el libro del Paralippomen
se llamaua Piru como agora. Fundanse en que
fiere la escriptura que se traya de Ophir oro
nissimo,y piedras muy preciosas,y madera esc
gidissima,de todo lo qual abunda, segun diz
estos autores,el Piru. Mas a mi parecer esta m
lexos el Piru de ser el Ophir, que la escriptu
celebra. Porque aunque ay en el copia de oro,
es en tanto grado,que haga ventaja en esto a
fama de riqueza que tuuo antiguamente la I
dia Oriental. Las piedras tan preciosas, y aque
tan excelente madera, que nunca tal se vio e
Hierusalem,cierto yo no lo veo,porque aunq
ay esmeraldas escogidas,y algunos arboles de
lo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa dig
de aquel encarecimiento,que pone la escript
ra. Ni aun me parece que lleua buen camino,
sar que Salomon dexada la India Oriental r
quissim

In. 3. l. Reg. cap. 10.

Arias montanus in apparatu. in paleg. ca. 9.

2. Paralg. 9.
3. Reg. 10
2. Paral. 8.
4. Reg. 22.
3. Reg. 9.

ſsima, embiaſſe ſus flotas a eſta vltima tier-
Y ſi vuiera venido tantas vezes , mas raſtros
a razon que hallaramos dello. Mas la etimo
a del nombre Ophir, y reducion al nombre
Piru tengolo por negocio de poca ſuſtancia,
do como es cierto, que ni el nombre de Piru
n antiguo, ni tan general a toda eſta tierra.
ſido coſtumbre muy ordinaria en eſtos deſ-
rimientos del nueuo Mundo poner nombre
s tierras y puertos, de la ocaſion que ſe les of
ia, y aſsi ſe entiēde auer paſſado en nombrar
te Reyno Piru . Aca es opinion que de vn
, en que a los principios dieron los Eſ-
oles llamado por los naturalaes Piru, in
laron toda eſta tierra Piru : y es argumento
to, que los Indios naturales del Piru, ni vſan
auen tal nombre de ſu tierra. Al miſmo tono
ece, afirmar que Sepher en la eſcriptura ſon
s Andes, que ſon vnas ſierras altiſsimas del
u. Ni baſta auer alguna affinidad o ſemejan-
le vocablos, pues de eſſa ſuerte tambien di-
mos que Iecatan es Iectan, a quien nombra
ſcriptura, ni los nombres de Tito y de Pau
que vſaron los Reyes Ingas deſte Piru, ſe de
penſar que vinieron de Romanos, o de Chri-
nos, pues es muy ligero indicio para afirmar
as tan grandes. Lo que algunos eſcriuen que
rſis, y Orphir no eran en vna miſma nauega-
n, ni Prouincia: claramente ſe vee ſer contra
ntenciō de la eſcriptura cōfiriendo el cap 22.
E del

del quarto libro de los Reyes, con el cap, 20.
segundo libro del Paralippomenon. Porqu
que en los Reyes dize. que Iosaphat hizo fl
en Asiõgaber para yr por Oro a Ophir, esso n
mo refiere el Paralippomenon auer se hec
la dicha flota para yr a Tharsis. De donde c
ro se colige, que en el proposito tomo por v
misma cosa la escriptura a Tarsis y Ophir. P
guntarme ha alguno a mi, segun esto, que reg
o Prouincia sea el Ophir, adonde yua la flo
2. Reg. 9. de Salomon, con marineros de Hiran Rey
4. Reg. 22. Tyro y Sydon, para traerle Oro, a do tãbien p
tendiendo yr la flota del Rey Iosaphat, pade
naufragio en Asiongaber, como refiere la esc
ptura. En esto digo que me allego de mejor
na a la opinion de Iosepho en los libros de A
tiquitatibus, donde dize que es Prouincia de
India Oriental, la qual fundo aquel Ophir hi
de Iectan, de quien se haze mencion en el G
Gen. 10. nesis: y era esta prouincia abundante de oro fi
simo. De aqui procedio el celebrarse tanto el o
de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quier
dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq
auiendo siete linages de Oro como refiere sa
Hieronymo, el de Ophir era tenido por el m
fino, assi como aca celebramos el oro de Vald
uia, o el de Carauaya. La principal razon qu
me mueue a pensar, que Ophir esta en la Ind
Oriental y no en esta Ocidental, es porque n
podia venir aca la flota de Salomon, sin passar t

a India Oriental,y toda la China,y otro in fi-
o mar, y no es verisimil, que atrauessassen
o el mundo para venir a buscar aca el oro:
yormente siendo esta tierra tal,que no se po
tener noticia della por viage de tierra, y mo
tremos despues que los antiguos no alcança-
el arte de nauegar, que agora se vsa, sin el
il no podian engolfarse tanto. Finalmente
estas cosas quando no se traen indicios cier
,sino conjeturas ligeras no obligan a creerse
s de lo que a cada vno le parece.

CAP. 14. *Que significan en la escriptura Tarsis,y Ophir.*

SI valen cojeturas y sospechas las mias
son, que en la diuina escriptura los voca-
blos de Ophir y de Tharsis las mas vezes
ignifican algun determinado lugar,sino que
ignificacion es general cerca de los Hebreos,
no en nuestro vulgar el vocablo de Indias es
eral, porque el vso y lenguaje nuestro nõ-
ndo Indias, es significar vnas tierras muy
rtadas y muy ricas, y muy estrañas de las
stras. Y asi los Españoles igualmente lla-
mos Indias al Piru, y a Mexico, y a la
ina,y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier
tes de estas q̃ vengan cartas, dezimos que
cartas de las Indias, siendo las dichas tierras
eynos de immensa distancia y diuersidad

entre si. Aunque tampoco se puede negar, q
el nombre de Indias se tome de la India Orie
tal: y porque cerca de los antiguos, essa India
celebraua por tierra remotissima: de ay vino
estotra tierra tan remota quando se descubrio
llamaron tambien India, por ser tan aparta
como tenida por el cabo del mundo, y assi ll
man Indios a los que moran en el cabo del m
do. Al mismo modo me parece a mi, que Thar
en las diuinas letras, lo mas comun no signifi
lugar ni parte determinada, sino vnas region
muy remotas y al parecer de las gẽtes muy est
ñas y ricas. Porque lo que Iosepho y algun
quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mism
en la escriptura, pareceme que con razon lo r
prueua S. Hieronymo. No solo porque se escr
uen con diuersas letras los dos dichos vocablo
teniendo vno aspiracion, y otro no, sino tamb
porq̃ muy muchas cosas que se escriuen de Th
sis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Ci
cia. Bien es verdad que en alguna parte se in
nua en la escriptura, que Tharsis cae en Cilic
pues se escriue de Holophernes en el libro
Iudith. Y como passasse los terminos de los A
syrios llego a los grandes montes Ange (q̃ p
ventura es el Tauro) los quales montes caen
la siniestra de Cilicia, y entro en todos sus Ca
llos, y se apodero de todas sus fuerças, y quebr
to aquella ciudad tan nombrada Melithi, y de
pojo a todos los hijos de Tharsis, y a los de I

Hieron. ad Marcellam in 3. tom.

Iud. 2.

Lege Plin lib. 5. c. 27.

ma

el, q̃ eſtauan frontero del deſierto, y los que
uan al medio dia hazia tierra de Cellon, y
ſo al Euffrates,&c. Mas como he dicho pocas
es quadra a la ciudad de Tarſo lo que ſe di-
le Tarſis. Theodorito y otros ſiguiendo la in-
pretacion de los ſetenta, en algunas partes pō
a Tharſis en Africa, y quieren dezir que es
miſma que fue antiguamente Cartago, y ago
Reyno de Tunez: Y dizen que alla penſo ha-
ſu camino Ionas, quādo la eſcriptura refiere
quiſo huyr del Señor a Tharſis. Otros quie
dezir que Tharſis es cierta region de la In-
como parece ſentir S. Hieronymo. No con-
igo yo por agora a eſtas opiniones: pero afir
me, en que no ſignifica ſiempre vna determi
a region o parte del mundo. Los Magos que
ieron a adorar a Chriſto, cierto es que fueron
Oriente, y tambien ſe colige de la eſcritura, q̃
n de Saba, y de Epha, y de Madian, y hōbres
ctos ſienten que eran de Etyopia, y de Arabia
e Perſia. Y deſtos canta el Pſalmo y la Igle-
los Reyes de Tharſis traeran preſentes. Con-
lamos pues con S. Hieronymo q̃ Tharſis es
cablo de muchos ſignificados en la eſcriptu-
y q̃ vnas vezes ſe entiende por la piedra Chr-
ito, o Iacinto: otras alguna cierta region de la
dia: otras la mar que tiene el color de Iacinto
ando reuerbera el Sol. Pero con mucha razō
miſmo ſancto doctor niega, que fueſſe region
la India el Tharſis donde Ionas huya, pues ſa

Theodoret. in 1. Ioan. Arias mon-tan. ibidem, & in Alphabeto appa-ratus. Hieron. ad Marcellam

Pſal 44. Eſai. 60.

liendo de Ioppe era impossible nauegar a
India por aquel mar: porque Iope, que oy
llama Iapha, no es puerto del mar vermejo, q
se junta cõ el mar Oriental Indico, sino del m
Mediterraneo, que no sale a aquel mar Indic
De donde se colige clarissimamente, que la n
uegacion que hazia la flota de Salomon de Asi
3. Reg. 22. gaber (donde se perdieron las naos del Rey Io
phat) yua por el mar Bermejo a Ophir, y a Tha
sis, que lo vno y lo otro afirma expressamen
2. Paral. 9. la escriptura, fue muy diferente de la que Iona
3. Reg. 10. pretendio hazer a Tharsis. Pues es Asiongab
puerto de vna ciudad de Idumea, puesta en
estrecho que se haze, donde el mar Bermeio s
junta con el gran Oceano. De aquel Ophir,
de aquel Tharsis (sea lo mandaren) trayan a Sa
lomon oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, c
nauegacion de tres años muy prolixa. Todo l
qual sin duda era de la India Oriental, que abu
da de todas essas cosas, como Plinio largament
lo enseña, y nuestros tiempos lo prueuan assaz
Deste nuestro Piru no pudo lleuarse Marfil, n
auiendo aca memoria de Elephantes: oro, y plat
y monos muy graciosos bien pudieran lleuar-
se. Pero en fin mi parecer es, que por Tharsi
se entiende en la escritura communmente, o e
mar grãde, o regiones apartadissimas y muy estra
ñas. Y assi me doy a entender q̃ las prophecias q̃
hablan de Tharsis, pues el espiritu de prophe-
cia lo alcança todo, se pueden bien acommodar
muchas vezes a las cosas del nueuo orbe.

p. 15. De la prophecia de Abdias que algunos declaran destas Indias.

O falta quien diga y afirme, q̃ está prophetizado en las diuinas letras tanto antes, que este nueuo orbe auia de ser conuertido a risto, y esso por gente Española. A este proito declarã el remate de la prophecia de Ab s que dize asi: Y la transmigració deste exer da los hijos de Ismael, todas las cosas de los ananeos, hasta Strepta, y la transmigració de rusalem, que esta en el Bosphoro, posseera las dades del Austro, y subiran los saluadores al nte de Sion, para juzgar el monte de Esau, era el Reyno para el Señor. Esto es puesto de estra vulgata asi a la letra, Del Hebreo leen authores que digo, en esta manera: Y la trãsgracion de este exercito de los hijos de Israel ananeos hasta Sarphat (q̃ es Frãcia) y la trãsmiacion de Hierusalem q̃ esta en Sepharaad (q̃ España) posseera por heredad las ciudades l Austro, y subiran los que procuran la saluaon, al monte de Sion para juzgar el monte Esau, y sera el Reyno para el Señor. Mas rque Sephared que san Hieronymo interpre el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpre n, Euphrata, significa a España, algunos no egan testimonio de los antiguos, ni razon que rsuada, mas de parecelles asi, otros alegan a Paraphrasis Chaldayca que lo siente asi, y os antiguos Rabinos que lo declaran desta

Guido Bodetian. in epistola ad Philipũ catholicũ Regi. in 5. com. sac. Bibli. Zumarraga in Hispanica historia.

Ludouicus Leo Augustinianus in comentarũ super Abdiam.

manera. Como a Sarphat, donde nuestra vulg
ta y los setenta tienen Sarepta, entienden p
Francia. Y dexando esta disputa, que toca a p
ricia de lenguas, que obligacion ay para entẽd
por las ciudades de Austro, o de Nageb (com
ponen los setenta) las gentes del nueuo mund
que obligacion tambien ay, para entender l
gente Española, por la transmigracion d
Hierusalem en Sapharad? Sino es q̃ tomemos
Hierusalem espiritualmente, y por ella entenda
mos la Iglesia, De suerte q̃ el Espiritu Sãcto, po
la transmigracion de Hierusalem, que esta en Sa
pharad, nos signifique los hijos de la sancta Igl
sia, q̃ moran en los fines de la tierra, o en los pue
tos: porq̃ esso denota en lengua Syriaca Sepha-
rad, y viene bien cõ nuestra España, q̃ segun lo
antiguos es lo vltimo de la tierra, y quasi toda
ella esta rodeada de mar. Por la ciudades del Au
stro, o del Sur, pueden se entender estas Indias,
pues lo mas deste mũdo nueuo esta al medio dia
y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo q̃
se sigue, y subiran los q̃ procuran la saluacion. al
monte de Syon, para juzgar el mõte de Esau, no
es trabajoso de declarar, diziẽdo q̃ se acojen a la
doctrina y fuerça de la Iglesia sancta, los q̃ pre-
tẽden deshazer los errores y profanidades de los
Gentiles: porq̃ esso denota juzgar al monte de
Esau. Y siguese biẽ q̃ entõces no sera el Reyno
para los de España, o para los de Europa, sino
para Christo nuestro Señor. Quien quisiere decla
rar

en esta forma la prophecia de Abdias, no de
er reprouado pues es cierto, que el espiritu
cto supo todos los secretos tanto antes: y pare-
osa muy razonable, que de vn negocio tan
nde como es el descubrimiento y conuersion
Fe d Christo, d l nueuo mūdo, aya alguna mē
n en las sagradas escripturas. Esayas dize,
le las alas de las naos que vā de la otra parte
a Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy
tos lo declaran de las Indias, a quien me remi-
El mismo Propheta en otra parte dize, que
que fueren saluos de Israel yran muy lexos
hrarsis a Islas muy remotas, y que conuerti-
al Señor muchas y varias gentes, donde nom
a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas na-
nes, y sin duda se puede bien aplicar a la con-
sion destas gentes de Indias. Pues ya lo que
aluador con tanto peso nos afirma, que se pre
ara el Euangelio en todo el mundo, y que en
ces verna el fin, ciertamente declara que en
ito dura el mundo ay toda via gentes, a quiē
risto no este anunciado. Por tanto deuemos
egir, que a los antiguos les quedo gran parte
r conocer, y que a nosotros oy dia nos esta en-
bierta no pequeña parte del mundo,

Esa. 18. iux ta. 70. interpre.

Esai. 66.

Mat. 24.

AP. 16. *De que modo pudieron uenir a Indias los primeros hombres, y que no nauegaron de proposito a estas partes.*

Agora es tiempo de responder a los que dizē

ſaje tan eſtraño? Verdaderamente he dado y t
mado conmigo y con otros en eſte pũto por m
chas vezes, y jamas acabo de hallar coſa que m
ſatisfaga. Pero en fin dire lo que ſe me ofrec
pues me faltan teſtigos a quien ſeguir, dexarm
yr por el hilo de la razon, aunque ſea delgado
ſta que del todo ſe me deſaparezca de los ojo
Coſa cierta es, que vinieron los primeros Indi
por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. P
que, o vinieron por mar, o por tierra: y ſi por m
o a caſo, o por determinacion ſuya, digo a caſ
echados con alguna gran fuerça de tempeſta
como acece en tiempos contrarios y forçoſos
go por determinacion, que pretendieſſen nau
gar e inquirir nueuas tierras. Fuera deſtas tres m
neras, no me occurre otra poſsible, ſi hemos d
hablar ſegun el curſo de las coſas humanas
y no ponernos a fabricar ficciones poetica
y fabuloſas: ſino es que ſe le antoje a algun
buſcar otra aguila, como la de Ganimedes, o al
gun cauallo con alas, como el de Perſeo, par
lleuar los Indios por el ayre: o por ventura l
agrada a preſtar pexes Syrenas y Nicolaos, par
paſſallos por mar. Dexando pues platicas de bu
las, examinemos por ſi cada vno de los tres m
dos que puſimos: quiça ſera de proueecho y d
guſto eſta peſquiſa. Primeramente parece qu
podriamos atajar razones cõ dezir: q̃ de la man
ra que venimos agora a las Indias guiandoſe lo
Pilotos por el altura y conocimiento del cielo,
con

no ay Antipodes,y que no se puede habitar
region en que viuimos. Gran espanto le
a san Augustin la immensidad del Oceano,
pensar que el linage humano vuiesse passa-
este nueuo Mundo. Y pues por vna parte sa
nos de cierto,que ha muchos siglos que ay hō=
s en estas partes,y por otra no podemos negar
ue la diuina escriptura claramente enseña,de
r procedidō todos los hombres de vn pri-
hombre,quedamos sin duda obligados a con
ar,que passaron aca los hombres de alla de Eu
a,o de Asia,o de Africa:pero el como, y por
camino vinieron,toda via lo inquirimos , y
seamos saber. Cierto no es de pensar que vuo
a arca de Noe en que aportassen hombres a In
s:ni mucho menos que algun Angel traxesse
gados por el cabello,como al Propheta Aba
h, a los primeros pobladores deste mundo.
rque no se trata, que es lo que pudo hazer
os,sino q̄ es cōforme a razon,y al orden y esti
de las cosas humanas. Y assi se deuen en ver-
i tener por marauillosas,y proprias de los se-
tos de Dios ambas cosas, vna que aya podido
ssar el genero humano tan gran immensidad
mares y tierras,otra, que auiendo tan innume=
bles gentes aca,estuuiessen occultos a los nue-
os tantos siglos. Porque pregunto yo,con que
nsamiento,con que industria , con que fuerça
sso tan copioso mar el linage de los Indios?
uien pudo ser el inuentor y mouedor de pas-
saje

cõ la induſtria de marear las velas cõforme a l
tiẽpos q̃ corren, aſsi vinieron y deſcubrieron
poblaron los antiguos pobladores deſtas India
Porque no; por ventura ſolo nueſtro ſiglo ſol
nr̃os hõbres hã alcãçado eſte ſecreto de naueg
el Oceano? Vemos que en nueſtros tiẽpos ſe
uega el Oceano para deſcubrir nueuas tierra
como pocos años ha nauego Aluaro Mẽdañ
y ſus compañeros, ſaliendo, del puerto de Lim
la buelta del Poniente, en demanda de la tier
que reſponde, Leſte o eſte, al Piru: y al cabo d
tres meſes hallaron las Islas que intitularõ de S
lomon, que ſon muchas y grandes: y es opinio
muy fundada, que caen junto a la nueua Guine
o por lo menos tienen tierra firme muy cerca:
oy dia vemos, que por orden del Rey y de ſu C
ſejo, ſe trata đ hazer nueua jornada para aquella
Islas. Y pues eſto paſſa aſsi, porque no diremo
que los antiguos con pretenſion de deſcubrir l
tierra que llaman Antictona oppueſta a la ſuy
la qual auia de auer ſegun buena philoſophia
con tal deſſeo ſe animarõ a hazer viaje por mar
y no parar, haſta dar con las tierras que buſca-
uan? Cierto ninguna repugnancia ay, en penſa
que antiguamente acaecio lo que agora acaece
Mayormente que la diuina eſcriptura refiere,
que de los de Tiro y Sidon recibio Salomon
Maeſtros Pilotos muy dieſtros en la mar, y que
cõ eſtos ſe hizo aq̃lla nauegacion de tres años y
A que propoſito ſe encarece el arte de los mari-

2 Par. 9.
3. Reg. 10.

neros

os y su sciencia, y se cuenta nauegacion tan
lixa de tres años, sino fuera para dar a enten
, que se nauegaua el gran Oceano, por la flo
le Salomon? No son pocos los que lo sien-
asi, y aun les parece, que tuuo poca razon
Augustin de espantarse y embaraçarse con
mmensidad del mar Oceano, pues pudo bien
jeturar de la nauegacion referida de Salomõ,
e no era tan dificil de nauegarse. Mas dizien-
verdad yo estoy de muy diferente opinion, y
me puedo persuadir, que ayan venido los pri
ros Indios a este nueuo mundo por nauega-
n ordenada y hecha de proposito, ni aun quie
conceder que los antiguos ayan alcançado la
treza de nauegar, con que oy dia los hõbres
ssan el mar Oceano, de qualquiera parte a qual
iera otra que se les antoja, lo qual hazen con in
eyble presteza y certinidad: pues de cosa tan
inde y tan notable no hallo rastro en toda la an
uedad. El vso de la piedra Iman y del aguja
marear, ni la topo yo en los antiguos, ni aun
o que tuuieron noticia del: y quitado el cono
niento del aguja de marear, bien se vee que es
posible passar el Oceano. Los que algo entiẽ
n de mar, entienden bien lo que digo. Porque
i es pensar, que el marinero puesto en medio
l mar, sepa endereçar su proa adonde quiere,
le falta el aguja de marear, como pensar, que el
ie esta sin ojos muestre con el dedo lo que
cerca, y lo que esta lexos aculla en vn cer-
ro.

ro. Es cosa de admiracion, que vna tan e
len te propriedad de la piedra Iman la ay
ignorado tanto tiempo los antiguos, y se aya d
cubierto por los Modernos. Auerla ignorado
antiguos, claramente se entiende de Plinio, q
con ser tan curioso historiador de las cosas na
rales, contādo tantas marauillas de la piedra Ir
jamas apunta palabra desta virtud y eficacia,
es la mas admirable, que tiene de hazer mirar
Norte el hierro que toca. Como tampoco, Ar
stoteles hablo dello, ni Teophrastro, ni Dioscó
des, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosoph
natural, que yo aya visto, aunque tratan de la p
dra Iman. Tampoco san Augustin toca en esto,
criuiendo por otra parte muchas y marauillos
excelencias de la piedra Iman, en los libros de l
ciudad de Dios. Y es cierto que quantas marau
llas se cuentan desta piedra, todas quedan mu
cortas, respecto desta tan estraña de mirar sien
pre al norte, que es vn gran milagro de natural
za. Ay otro argumento tambien y es, que tratan
do Plinio de los primeros inuentores de naue-
gacion, y refiriendo alli de los demas in-
strumentos y aparejos, no habla palabra del agu
ja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que
el arte de notar las estrellas en la naueg cion, sa-
lio de los de Fenicia, No ay duda sino que los An
tiguos lo que alcançaron del arte de nauegar, era
todo mirando las estrellas, y notando las playas,
y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en

alta

Plin lib.3 c.
pe Q li.34.
a.14. & li.
e7.cap.4.

Dioscor.li.5
c.10. Lu-
cius lib.6.

August.li.21
de ciuit ca
4. Vbi mul
ta de mag-
nete.

Plin.7. lib.
cap.56.

ı mar tan entrados que por todas partes per=
ſſen la tierra de viſta, no ſabian endereçar la
ıa por otro regimiento ſino por las eſtrellas, y
, y Luna. Quando eſto faltaua como en tiem=
nublado acaece, regianſe por la qualidad del
to, y por cõjeturas del camino q̃ auian hecho;
ıalmẽte yuã por ſu tino, como en eſtas Indias
ıbiẽ los Indios nauegan grandes caminos de
r guiados de ſola ſu induſtria y tino. Haze mu
ı a eſte propoſito, lo que eſcriue Plinio de los
ños de la Traprobana, que agora ſe llama Sa-
tra, cerca del arte e induſtria con que nauega=
ı eſcriuiendo en eſta manera: los de Taproba
no veen el Norte, y para nauegar ſuplen eſta
a lleuando conſigo ciertos paxaros, los qua-
ſueltan amenudo, y como los paxaros por na
al inſtinto buelan hazia la tierra, los marine-
endereçan ſu proa tras ellos. Quien duda, ſi
os tuuieran noticia del aguja, que no tomaran
r guias a los paxaros, para yr en demanda de
ierra. En concluſion baſta por razon, para en=
ıder que los antiguos no alcançaron eſte ſecre
de la piedra Iman, ver q̃ para coſa tan notable
no es el aguja de marear, no ſe halla vocablo
tino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera ſin falta
ũ nõbre en eſtas lenguas coſa tan importante
ı conocieran. De donde ſe vera la cauſa, porq̃
ora los pilotos para encomendar la via, al que
ua el timõ, ſe ſientan en lo alto de la popa, que
por mirar de alli el aguja, y antiguamente
ſe

ſe ſentauan en la proa, por mirar las diferenci
de tierras y mares, y de alli mandauan la via, co
mo lo hazen tambien agora muchas vezes al e
trar, o ſalir de los puertos. Y por eſſo los Gri
gos llamauan a los pilotos, Proritas porque yua
en la proa.

CAP. 17. *De la propriedad y uirtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los anti guos no la conocieron.*

DE lo dicho ſe entiende, que a la piedra Ima
ſe deue la nauegacion de las Indias, tan ciert
y tan breue, que el dia de oy vemos muchos hon
bres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y d
Seuilla a Mexico y a Panama, y en eſtotro mar d
Sur haſta la China, y haſta el Eſtrecho de Maga
llanes: y eſto con tanta facilidad como ſe va el la
brador de ſu aldea a la villa. Y a hemos viſto hó
bres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y
ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que paſ
ſan de veynte vezes las que han ydo y buelto paſ
ſando eſſe mar Oceano, en el qual cierto no halla
raſtro de los que han caminado por el, ni topan
caminantes, a quien preguntar el camino. Porq
como dize el Sabio, la nao corta el agua y ſus on
das, ſin dexar raſtro por donde paſſa, ni hazer ſen
da en las ondas. Mas cõ la fuerça de la piedra Imã
ſe abre camino deſcubierto por todo el grande
Oceano, por auerle el altiſsimo Criador commu
nicado

Sap. 5.

ado tal virtud, que de solo tocarla el hierro
eda con la mira y mouimiento al norte sin
fallecer en parte alguna del mundo. Dispu-
ı otros e inquieran la causa desta marauilla,
irmen quanto quisieren, no se q̃ sympatia, a
mas gusto me da mirando estas grãdezas, a la
aquel poder y prouidencia del summo haze
:, y gozarme de considerar sus obras maraui-
as. Aqui cierto viene bien dezir con Salo-
n a Dios: O padre cuya prouidencia gouier
a vn palo, dãdo en el muy cierto camino por
mar, y senda muy segura entre las fieras ondas
ıstrãdo juntamente que pudieras librar de to
aunq̃ fuesse yẽdo sin nao por la mar. Pero por
e tus obras no carezcan de sabiduria, por esto
fian los hombres sus vidas de vn pequeño
dero, y atrauessando el mar se han escapado
vn barco. Tambiẽ aquello del Psalmista vie-
ıqui bien: Los que baxan a la mar en naos ha
ndo sus faciones en las muchas aguas, essos
los que han visto las obras del Señor, y sus
rauillas en el profundo. Que cierto no es de
menores marauillas de Dios, que la fuerça
vna pedrezuela tan pequeña mãde en la mar
bligue al abismo immenso a obedecer, y estar
ı orden. Esto porque cada dia acontece, y es co
an facil, ni se marauillan los hombres dello,
un se les acuerda de pensarlo: y por ser la frã
eza tanta por esso los incõsiderados la tienen
menos. Mas a los que bien lo miran, obliga-

Sapien. 14.

Psal. 106.

les la razon, a bendezir la ſabiduria de Dios y dalle gracias por tan grande beneficio y mer ced. Siẽdo determinacion del cielo, que ſe deſ cubrieſſen las naciones de Indias, q̃ tanto tiẽpo eſtuuieron encubiertas, auiendoſe de frequen tar eſta carrera, para que tantas almas vinieſ ſen en conocimiento de Ieſu Chriſto, y alcan çaſſen ſu eterna ſalud, proueyoſſe tambien del cielo de guia ſegura para los que andan eſte ca mino, y fue la guia el aguja de marear, y la vir tud de la piedra Iman. Deſde que tiempo aya ſido deſcubierto y vſado eſte artificio de naue gar, no ſe puede ſaber con certidumbre. El no auer ſido coſa muy antigua tengolo para mi por llano, porque demas de las razones que en el ca pitulo paſſado ſe tocaron, yo no he leydo en los antiguos que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Imã, ſiendo verdad q̃ en los reloxes de Sol portatiles que vſamos es el mas ordinario inſtrumẽto el aguja tocada a la piedra Imã. Auto res nobles eſcriuen en la hiſtoria de la India Oriental, que el primero que por mar la deſ cubrio, que fue Vaſco de Gama, topo en el paraje de Mozambique con ciertos marine ros Moros, que vſauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellas mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo eſcriuen: Antes algunos deſtos eſcriptores afirman lo que ſentimos, de auer ygnorado los antiguos eſte ſecreto. Pero dire otra ma-

Lib. 1. de ital. a illuſt. Reg. 13. Plin. lib. 2. c. 72. & li. 7. c. vltimo. Oſorius de reb. geſt. Emanuel. lib. 1.

rauilla

uilla aun mayor de la aguja de marear, que
udiera tener por increyble, si no se vuiera
o, y con clara experiencia tan frequente-
nte manifestado. El hierro, tocado y refre-
do con la parte de la piedra Iman, que en
nacimiento mira al Sur, cobra virtud de
rar al contraio, que es el Norte siempre y
todas partes: pero no en todas lo mira por
ial derecho. Ay ciertos puntos y climas, don-
puntualmente mira al Norte, y se afixa en
en passando de alli ladea vn poco, o al O-
nte, o al Poniente, tanto mas quanto se va
s apartando de aquel clima. *Esto es*. lo que
marineros llaman Nordestear, y Nouestear,
Nordestear es, ladearse inclinando a Leuan
Norueftear inclinando a Poniente. Esta de
acion, o ladear del aguja, importa tanto sa-
la, que aunque es pequeña, si no se aduierte,
aran la nauegacion, y yran a parar a diferen
ugar del que pretenden. Deziame a mi vn
oto muy diestro Portugues, que eran quatro
ntos en todo el orbe, donde se afixaua el a-
a con el Norte, y contaualas por sus nom-
s, de que no me acuerdo bien. Vno destos
l paraje de la Isla del Cuerno, en las Terce
, o Islas de Açores, como es cosa ya muy
ida. Passansando de alli a mas altura, Nor-
tea, que es dezir que declina al Poniente.
sando al contrario a menos altura hazia la
uinocial, Nordestea, ques inclinar al Oriẽte.

Quetanto y hasta donde,diranlo los maestros d
esta arte.Lo que yo dire es que de buena gar
preguntaria a los Bachilleres,que presumen d
saberlo todo que sea,que me digã la causa des
efecto:Porque vn poco de hierro de fregarse c
la piedra Iman,concibe tanta virtud de mirar si
pre al Norte,y esto con tanta destreza que sab
los climas y posturas diuersas del mundo dond
se ha de fixar,donde inclinar a vn lado,donde
otro,que no ay philosopho,ni Cosmographo,
assi lo sepa.Y si destas cosas,que cada dia traemo
al ojo,no podemos hallar la razon,y sin duda
nos hizieran duras de creer, si no las vieramo
tan palpablemente,quien no vera la necedad
disparate,que es,querernos hazer juezes,y suj
tar a nuestra razon las cosas diuinas y sobera
nas?Meior es como dize Gregorio Theologo
que a la Fe se sujete la razon, pues aun en su ca
sa no sabe bien entenderse.Baste esta digresion
y boluamos a nuestro cuento, concluyendo qu
es vso del aguja de la mar, no le alcançaron lo
antiguos:de donde se infiere,que fue imposs
ble hazer viaje del otro mũdo a este por el Oce
no, lleuando intento y determinacion de passa
aca.

CAP. 18 *En que se responde à los que sienten auer se nauegado antiguamente el Oceano, como agora,*

LO que se alega en contrario de lo dicho,qu
la flota de Salomon nauegaua en tres años

n

conuence, pues no afirman las sagradas letras
le se gastauan tres años en aquel viaje sino
le en cada tres años vna vez se hazia viaje.
aunque demos que duraua tres años la na-
gacion pudo ser, y es mas conforme a razon,
le nauegando a la India Oriental, se detuuies-
la flota, por la diuersidad de puertos y regio-
s que yua reconociendo y tomãdo: como ago
todo el mar del Sur se nauega quasi desde
nile hasta nueua España: el qual modo de naue
r, aunque tiene mas certidumbre por yr siem
e a vista de tierra, es empero muy prolixo,
r el rodeo que de fuerça ha de hazer por las
stas, y mucha dilacion en diuersos puertos.
ierto yo no hallo en los antiguos que se ayan
rojado a lo muy adentro del mar Oceano, ni
enso q̃ lo que nauegaron del, fue de otra suer-
que lo que el dia de oy se nauega del Medi-
raneo. Por donde se mueuen hombres doctos
reer que antiguamente no nauegauan sin re-
os como quien siempre yua costeando la tier-
. Y aun parece lo da assi a entender la diuina
riptura, quando refiere aquella famosa naue-
cion del Propheta Ionas, donde dize, que *Ioan. i.*
s marineros forçados del tiempo remaron a
rr a.

AP. 19. *Que se puede pensar, que los primeros pobladores de Indias, aportaron a ellos echados de tormenta, y contra su uoluntad*

 Auien

AVIENDO mostrado, que no lleua c
mino pensar, que los primeros moradoi
de Indias ayan venido a ellas con nauegaci
hecha para esse fin, bien se sigue, que si vinier
por mar, aya sido a caso, y por fuerça de torme
tas, el auer llegado a Indias. Lo qual por imm
so que sea el mar Oceano, no es cosa increybl
Porque pues assi sucedio en el descubrimien
de nuestros tiempos, quando aquel marine
(cuyo nombre aun no sabemos, para q̃ negoc
tã grãde no se atribuya a otro autor sino a Dio
auiendo por vn terrible è importuno tempor
reconocido el nueuo mundo, dexo por paga d
buen hospedaje a Christoual Colon la notic
de cosa tan grande: Assi pudo ser, que alguna
gentes de Europa, o de Africa antiguamẽte a
sido arrebatadas de la fuerça del viento, y arro
jadas a tierras no conocidas, passado el mar Oc
no. Quien no sabe, que muchas, o las mas de la
regiones, que se han descubierto en este nueu
mundo, ha sido por esta forma, que se deue ma
a la violencia de temporales su descubrimient
que a la buena industria, de los que las descubri
ron. Y porque no se piense, que solo en nuestro
tiempos han sucedido semejantes viajes hecho
por la grãdeza de nuestras naos, y por el esfue
ço de nuestros hombres, podra desengañarse fa-
cilmente en esta parte, quien leyere, lo que Pli-
nio refiere, auer sucedido a muchos antiguos. Es-
criue pues desta manera: Teniendo el carg

Pli. libro 2. ca. 69.

Gay

ayo Cesar hijo de Augusto en el mar de Ara•
a cuentan , auer visto y conocido señas de
os Españolas, que auian padecido naufra-
o, y dize mas despues: Nepote refiere del
deo Septentrional, que se traxeron a Quin•
Metelo Celere compañero en el Consulado
Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo
oconsul en la Galia) vnos Indios presenta-
s por el Rey de Sueuia: Los quales Indios
uegando desde la India para sus contratacio
s, por la fuerça de los temporales fuerõ echa-
s en Germania. Por cierto si Plinio dize ver
d, no nauegan oy dia los Portugueses mas de
que en aquellos dos naufragios se nauego, el
o desde España hasta el mar Bermejo, y el otro
sde la India Oriental hasta Alemania. En otro *Plin. lib. 6. c. 22.*
ro escriue el proprio autor, que vn criado de
nnio Plocanio, el qual tenia arrendados los
rechos del mar Bermejo, nauegando la buelta
la Arabia, sobreuiniendo Nortes furiosos en
inze dias vino passada la Carmania, a tomar a
ppuros puerto de la Taprobana, que oy
a llaman Samatra. Tambien cuentan que
a nao de Cartaginenges de el mar de Mau-
ania fue arrebatada de brisas, hasta poner-
a vista del nueuo orbe. No es cosa nueua, pa-
los que tienen alguna experiencia de mar,
correr a vezes temporales forçosos y muy
rfiados, sin afloxar vn momento de su furia

A mi me acaecio passando a Indias, verme en la primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Assi que me parece cosa muy verisimil, que ayan en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia del viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos huessos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen que aquellos Gigantes viniero por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y q edificaro edificios soberuios, y muestran oy vn pozo echo de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haziendo pecados enormes, y espetial vsando contra natura fueron abrasados y consumidos con fuego que vino del Cielo. Tambien cuentan, los Indios de Yca, y los de Arica, que solian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. De manera que no faltan indicios, de que se aya nauegado el mar del Sur, antes que viniessen Españoles por ella. Assi que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a

quien

en la contrariedad del tiempo,y la fuerça de
rtes echo alla,como el fin vino a descubrirse
uestros tiempos. Es assi y mucho para consi-
r,que las cosas de gran importancia de natu
za por la mayor parte se han hallado a caso
i pretenderse,y no por el abilidad y diligen-
iumana. Las mas de las yeruas saludables,las
de las piedras,las plãtas,los metales, las per
el oro,el Iman,el ambar,el diamante,y las de
scosas semejantes: Y assi sus propriedades y
iechos,cierto mas se han venido a saber por
ales acontecimientos,que no por arte e in
ria de hombres,para que se vea,que el loor
oria de tales marauillas se deue a la prouiden
lel Criador,y no al ingenio de los hombres.
que lo que a nuestro parecer sucede a caso,
mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

CAP. 20. *Que con todo esso es mas conforme a buena razon, pensar que uinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.*

ONCLVYO pues con dezir,que es biẽ pro
able de pensar,que los primeros aportaron a
as por naufragios y tempestad de mar. Mas
cese aqui vna difficultad,que me da mucho
ue entender,y es,que ya que demos,que ayã
do hombres por mar a tierras tã remotas,y
dellos se han multiplicado las naciones,que
os,pero de bestias y alimañas,que cria el nue

uõ orbe muchas y grandes, no ſe como nõ
mos maña, a embarcallas, y lleuallas por ma
las Indias. La razon porque nos hallamos for
dos a dezir, que los hombres de las Indias fu
de Europa, o de Aſia, es, por no contradezir
ſagrada eſcriptura, que claramente enſeña, c
todos los hõbres deſciẽdẽ de Adã y aſsi no po
mos dar otro origen a los hombres de Indi
Gen. 7. Pues la miſma diuina eſcriptura tãbien nos d
que todas las beſtias y animales de la tierra p
cieron, ſino las que ſe reſeruaron para propa
cion de ſu genero en el arca de Noe. Aſsi ta
bien es fuerça, reduzir la propagaciõ de todos
animales dichos, a los que ſalierõ del arca en
montes de Ararat, donde ella hizo pie: De ma
ra que como para los hombres, aſsi tambien
ra las beſtias nos es neceſsidad, buſcar camin
por donde ayan paſſado del viejo mundo al n
Auguſt. lib. 16. de Ciuit cap. 7. uo. San Auguſtin tratando eſta queſtion, con
ſe hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y ot
fieras, que no ſon de prouecho para los homb
porque de los elefantes, cauallos, buyes, perro
otros animales de que ſe ſiruen los hombres,
tiene embaraço penſar, que por induſtria de
bres ſe lleuaron por mar con naos, como los v
mos oy dia, que ſe lleuan deſde Oriente a Eu
pa, y deſde Europa al Piru con nauegacion t
larga: Pero de los animales, que para nada ſon
prouecho y antes ſon de mucho daño, como
lobos en que forma ayan paſſado a las Islas, ſi

verd

dad,como lo es,que el diluuio baño toda la
ra,tratandolo el sobredicho sancto y doctis-
o varon procura librarse destas angustias,cō
ir que tales bestias passaron a nado a las Is-
o alguno por codicia de caçar,las lleuo,o fue
enació de Dios,que se produxessen de la tier *Gen.1.*
l modo q̄ en la primera creacion dixo Dios:
duzga la tierra anima viuiente en su gene-
umentos y animales rateros,y fieras del cam-
segun sus especies,Mas cierto que si quere-
s aplicar esta solucion a nuestro proposito,
enmarañado se nos queda el negocio. Porq̄
ençando de lo postrero,no es conforme al
en de naturaleza,ni conforme al orden del
ierno que Dios tiene puesto, que animales
fectos como leones,tygres,lobos se engendrē
a tierra sin generacion. Desse modo se pro-
en ranas,y ratones,y abispas,y otros animale *Gen.7.*
mperfectos. Mas a que proposito la escriptu
an por menudo dize: Tomaras de todos los
nales,y de las aues del cielo siete y siete, ma-
s y hembras,para que se salue su generacion
e la tierra,si auja de tener el mundo tales ani
s despues del diluuio por nueuo modo de-
duccion sin junta de Macho y hembra;y aun
da luego otra question,porque naciendo de
erra conforme a esta opinion tales animales,
os tienen todas las tierras y islas,pues ya no
ira el orden natural de multiplicarse, sino so
liberalidad del Criador?Que ayan passado al
gunos

gunos animales deaquellos por pretension
tener caça (que era otra respuesta) no lo ten
por cosa increyble, pues vemos mil vezes que
ra sola grandeza suelē principes y señores te
en sus jaulas leones, ossos, y otras fieras, may
mente quando se han traydo de tierras muy
xos. Pero esto creerlo de lobos de zorras, y
otros tales animales baxos y sin prouecho, que
tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los
nados, y dezir, que para caça se traxerō por m
por cierto es cosa muy sin razon. Quien se po
persuadir, que con nauegacion tan infinita v
hombres, que pusieron diligencia, en lleuar al
ru zorras, mayormente las que llaman añas, q
es vn linage el mas suzio y hediōdo de quā
he visto, quien dira que traxerō leones y tygr
Harto es y aun demasiado, que pudiessen es
par los hombres con las vidas en tan prolixo
je viniendo con tormenta; como emos dicho, q
to mas traçar, de lleuar zorras, y lobos, y mar
nellos por mar? cierto es cosa de burla aun yı
ginarlo. Pues si vinieron por mar estos anima
solo resta que ayan passado a nado. Esto ser c
posible y hazedera, quanto a algunas Islas q
distan poco de otras, o de la tierra firme, no se p
de negar la experiencia cierta, con que vem
que por alguna graue necessidad a vezes nad
estas alimañas dias y noches enteras, y al cabo
capan nadando. Pero esto se entiende en gol
llos pequeños. Porque nuestro Occeano ha
bu

a de femejãtes nadadores, pues aũ a las aues
tan buelo les faltan las alas, para passar tan
abismo. Bien se hallan paxaros, que buelen
decien leguas, como los emos visto nauegan
iuersas vezes, pero passar todo el mar Ocea
olando es imposible, o alomenos muy diffi
iendo assi todo lo dicho, por donde abrire-
camino, para passar fieras y paxaros a las In
de que manera pudieron yr del vn mundo
ro? Este discurso que he dicho, es para mi
gran conjetura, para pensar que el nueuo or
ue llamamos Indias, no esta del todo diuiso
artado del otro orbe. Y por dezir mi opiniõ
o para mi dias ha, que la vna tierra y la otra
lguna parte se juntan y continuan, o alome-
se auezinan, y allegan mucho. Hasta agora
nenos no ay certidumbre de lo cõtrario. Por
al Polo Artico que llaman Norte, no esta
ubierta y sabida toda la longitud de la tier-
no faltan muchos, que affirmen, que sobre la
ida corre la tierra larguissimamente al Sep-
ion, la qual dizen que llega el mar Scytico,
sta el Germanico. Otros añaden, q̃ ha auido
que nauegando por alli relato auer visto los
llaos correr hasta los fines quasi de Europa.
s ya sobre el cabo Mendocino en mar del Sur
poco se sabe hasta donde corre la tierra, mas
ue todos dizen, que es cosa immensa lo que
e. Boluiendo al otro Polo del Sur, no ay hõ-
que sepa, donde para la tierra que esta de la
otra

otra vanda del Eſtrecho de Magallanes. Vna
del Obiſpo de Plaſencia que ſubio de el Eſt
cho refirio, que ſiempre auia viſto tierra, y lo
mo contaua Hernando Lamero piloto, que
tormenta paſſo dos o tres grados arriba del Eſ
cho. Aſsi que ni ay razon en contrario, ni ex
riencia, que deshaga mi imaginacion, o opini
de que toda, la tierra ſe junta, y continua en al
na parte, alomenos ſe allega mucho. Si eſto
verdad, como en efecto me lo parece, facil r
pueſta tiene la duda tan dificil, que auiamos p
pueſto, como paſſaron a las Indias los prime
pobladores dellas, porque ſe ha de dezir, q̃ p
ſaron no tanto nauegando por mar, como cam
do por tierra; Y eſſe camino lo hizieron muy
penſar mudando ſitios y tierras ſu poco a po
y vnos poblando las ya halladas, otros buſcan
otras de nueuo, vinieron por diſcurſo de tiem
a henchir las tierras de Indias de tantas naci
nes, y gentes, y lenguas.

CAP. 21. *En que manera paſſaron beſtias, y ga nados a las tierras de Indias*

AYVDAN grandemente al parecer ya dic
los Indicios, que ſe ofrecen, a los q̃ con c
rioſidad examinan el modo de habitacion de
Indios. Porque donde quiera que ſe halla I
muy apartada de tierra firme, y tābien de ot
Islas, como es la Bermuda, hallaſe ſer falta
hombr

res del todo. La razon es porque no nauega-
los antiguos ſino a playas cercanas, y quaſi
pre a viſta de tierra. A eſto ſe alega, que en
guna tierra de Indias ſe han hallado nauios
ides, quales ſe requieren, para paſſar golfos
ides. Lo que ſe halla, ſon balſas, o piraguas, o
oas, que todas ellas ſon menos que chalupas
tales embarcaciones ſolas vſauan los Indios,
las quales no podian engolfarſe, ſin manifie-
y cierto peligro de perecer, y quando
eran nauios baſtantes para engolfarſe, no
an de aguja, ni de aſtrolabio, ni de dequa-
ite. Si eſtuuieran diez y ocho dias ſin ver
a, era impoſsible no perderſe, ſin ſaber de ſi.
nos Islas pobladiſsimas de Indios, y ſus naue
ones muy vſadas: pero eran las que digo, que
ian hazer Indios en canoas, o piraguas, y ſin
ja de marear? Quando los Indios que mora-
en Tumbez, vieron la primera vez nueſtros
iñoles, que nauegauan al Piru, y miraro͂ la
ideza de las velas tendidas y los baxeles
oien grandes, quedaron atonitos: y como
ca pudieron penſar que eran nauios, por no
los viſto jamas de aquella forma y tama-
dizen que ſe dieron a entender, que de-
de ſer rocas y peñaſcos ſobre la mar: y co
vian que andauan, y no ſe hundian, eſtu
on como fuera de ſi de eſpanto gran
, haſta que, mirando mas vieron vnos
ibres barbudos, que andauan, por los
nauios,

nauios, los quales creyeron q̃ deuiã ſer algu
Dioſes,o gente de alla del cielo. Dõde ſe vee b
quan agena coſa era para los Indios vſar n
grandes ni tener noticia dellas. Ay otra coſa,
en gran manera perſuade a la opinion dich
es: que aquellas alimañas que diximos, no ſer c
ble auerlas embarcado hombres para las Ind
ſe hallan en lo que es tierra firme, y no ſe h
llan en las Islas, que diſten de la tierra firme q
tro jornadas. Yo he hecho diligẽcia en auerig
eſto pareciendome que era negocio de gran m
mento, para determinarme en la opiniõ que
dicho de que la tierra de Indias, y la de Euro
y Aſia, y Africa tienen continuacion entre ſi, o
menos ſe llegan mucho en alguna parte. Ay e
America y Piru muchas fieras, como ſon leo
aunque eſtos no ygualan en grandeza y braue
y en el miſmo color roxos a los famoſos leo
de Africa, ay Tygres muchos y muy crueles, a
q̃ lo ſõ mas cõmunmẽte cõ Indios, q̃ con E
ñoles: Ay oſſos aunq̃ no tãtos, ay Iaualies, ay z
ras innumerables. De todos eſtos gẽeros đ ani
les, ſi quiſieremos buſcarlos en la Isla de Cuba
en la Eſpañola, o en Iamayca o en la margarit, o
la Dominica, no ſe hallara ninguno. Con eſto v
ne, que las dichas Islas con ſer tan grandes y t
fertiles, no tenian antiguamente, quando a el
aportaron Eſpañoles, de eſſotros animales ta
poco que ſon de prouecho: y agora tienen in
merables manadas de cauallos, de buyes, y vac

ɔerros,de puercos,y es en tãto grado, que los
ados de vacas no tienen ya dueños ciertos,
auer tanto multiplicado,que ſon del prime
ue las deſjarreta en el monte, o campo: Lo
l hazen los moradores de aquellas Islas,pa
prouecharſe de los cueros para ſu mercan-
de corambre,dexando la carne por ay ſin co
lla. Los perros hán en tanto exceſſo multipli
o,que andan manadas dellos,y hechos brauos
en tanto mal al ganado como ſi fuerã lobos,
es vn graue daño de aquellas Islas. No ſolo
cen de fieras,ſino tambien de aues y paxa-
en grã parte. Papagayos ay muchos,los qua
tienen gran buelo ,y andan a vandas juntos,
bien tienen otros paxaros, pero pocos como
dicho. De perdizes no me acuerdo auer vi-
,ni ſabido que las tengan , como las ay en el
ru,y mucho menos los que en el Piru llaman
ncos,y vicuñas,que ſon como cabras monte-
ligeriſsimas , en cuyos buches ſe hallan las
dras bezaares, que precian algunos , y ſon a
zes mayores que vn hueuo de gallina tanto y
dio. Tampoco tienen otro genero de gana-
,que noſotros llamamos ouejas de las Indias
quales demas de la lana,y carne con que vi-
n y mantienen los Indios,ſiruen tambien de
ua,y jumentos para lleuar cargas,lleuan la mi
d de la carga de vna mula,y ſon de poco gaſto
us dueños,porque ni han meneſter herradu-
, ni albardas , ni otros aparejos , ni ceuada

para ſu comer, todo eſto les dio naturaleza ſ
coſta, queriendo fauorecer a la pobre gente
los Indios. De todos eſtos generos de animale
y de otros muchos que ſe diran en ſu lugar, ab
da la tierra firme de Indias: las Islas de tod
carecen, ſino ſon los que han embarcado Eſpañ
les. Verdad es que en algunas Islas vido tygr
vn hermano nueſtro, ſegun el referia andand
en vna peregrinacion y naufragio trabajoſiſſim
mas preguntado que tanto eſtarian de tierra fi
me aquellas Islas, dixo, que obra de ſeys o och
leguas a lo mas, el qual eſpacio de mar no ay d
da, ſino que pueden paſſalle a nado los tygres.
Deſtos indicios, y de otros ſemejantes, ſe pued
colegir, que ayā paſſado los Indios a poblar aqu
lla tierra, mas por camino de tierra que de ma
o ſi vuo nauegacion, que fue no grande ni dif
cultoſa, porque en efecto deue de continuarſ
el vn orbe con el otro, o alomenos eſtar en algu
na parte muy cercanos entre ſi.

CAP. 22. Que no paſſo el linage de Indios por la Isla Atlantide, como algunos imaginan.

Sap. c. 12.

NO Faltan algunos que ſiguiendo el pa
recer de Platon, que arriba referimos, d
zen, que fuerō eſſas gētes de Europa, o d
Africa, a aquella famoſa Isla y tan cantad, Atlā
tida, y della paſſaron a otras y otras Islas, haſta ll
ga

ı la tierra firme de Indias. Porque de todo
haze mencion el Cricias de Platon en ſu Ti
,Porque ſi era la Isla Atlantida tan grãde co
oda la Aſsia y Africa juntas, y aun mayor,
o ſiente Platon,forçoſo auia de tomar todo
ceano Atlantico,y llegar quaſi a las Islas del
uo orbe. Y dize mas Platon,que con vn ter-
diluuio ſe anego aquella ſu Isla Atlantida,
r eſſo dexo aquel mar impoſsibilitado de na
rſe,por los muchos baxios de peñas,y arre
,y de mucha lama,y que aſsi lo eſtaua en ſu
po. Pero que deſpues con el tiempo hizie-
aſsiento las ruynas de aquella Isla anegada,
fin dieron lugar a nauegarſe. Eſto tratan y
utan hõbres de buenos ingenios muy de ve-
y ſon coſas tan de burla conſiderandoſe vn
o,que mas parecen cuento o fabulas de Oui
que hiſtoria,o Philoſophia digna de cuenta.
mas de los interpretes y expoſitores de Pla
afirman ꝗ es verdadera hiſtoria todo aque-
ꝗ alli Cricias cuenta, de tanta eſtrañeza del
ẽ de la Isla Atlantida, y de ſu grandeza,y de
roſperidad, y de las guerras ꝗ los de Europa
; de Atlantida entre ſi tuuieron,con todo lo
ıas. Mueuenſe mas a tenerlo por verda-
ı hiſtoria,por las palabrar de Cricias que po
Platon,en que dize en ſu Timeo,que la pla-
ꝗ quiere tratar,es de coſas eſtrañas, pero del
verdaderas. Otros diſcipulos de Platon,
ſiderando que todo aquel cuento tiene mas

arte de fabula que de hiſtoria, dizen que to
aquello ſe ha de entender por alegoria, que a
lo pretendio ſu diuino Philoſopho. Deſto es Pr
clo, y Porphyrio. y aun Origines. Son eſtos t
dados a Platon, que aſsi tratan ſus eſcriptos, c
mo ſi fueſſen libros de Moyſen, o de Eſdras, y a
donde las palabras de Platon no vienen con
verdad, luego dan, en que ſe ha de entẽder aqu
llo en ſentido myſtico y alegorico, y que no p
de ſer menos. Yo por dezir verdad no tengo tã
ta reuerencia a Platon, por mas que le llamen
uino, ni aun ſe me haze muy dificil decreer, qu
pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atla
tida por verdadera hiſtoria, y pudo ſer con tod
eſſo muy fina fabula, mayormente que refiere e
auer aprendido aquella relacion de Cricia, qu
quando muchacho entre otros cantares y romã
ces cantaua aquel de la Atlantida. Sea como q
ſieren, aya eſcripto Platon por hiſtoria, o aya e
cripto por alegoria: lo que para mi es llano,
que todo quanto trata de aquella Isla comẽça
do en el dialogo Timeo, y proſiguiendo en e
dialogo Cricia, no ſe puede contar en veras, ſin
es a muchachos y viejas. Quien no terna por fa
bula dezir que Neptuno ſe enamoro de Clito
y tuuo della cinco vezes Gemelos de vn vien
tre? y que de vn collado ſaco tres redõdos de ma
y dos de tierra, tan parejos que parecian ſacado
por torno? Pues que diremos de aquel Templ
de mil paſſos en largo, y quinientos en ancho, c
ya

paredes por defuera estauan todas cubiertas
plata, y todos los altos de oro, y por dedentro
todo de boueda de marfil labrado y entrete-
o de oro y plata, y açofar? y al cabo del donoso
iate de todo, con que concluye en el Timeo
iendo: En vn dia y vna noche viniendo vn grã
iuio todos nuestros soldados se los trago la
ra a montones, y la Isla Atlantida de la mis
manera anegada en la mar desaparecio. Por
to ella lo acerto mucho en desaparecerse to-
an presto, porque siendo Isla mayor que to-
a Asia, y Africa juntas, hecha por arte de en
tamiento, fue bien que assi se desaparecielle.
s muy bueno, que diga que las ruynas y seña
desta tan grande Isla se echan de ver debaxo
mar, y los que lo hã de echar de ver, que son
que nauegan, no pueden nauegar por alli.
es añade donosamente: Por esso hasta el dia
oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porque
nucha lama que la Isla despues de anegada
co a poco crio, lo impide. Preguntara yo de
ena gana, que pielago pudo bastar a tragarse
ta infinidad de tierra, que era mas que toda
Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las
dias? y tragarsela tan del todo, que ni aun ra-
o no aya quedado: pues es notorio, que en
uel mar donde dizen, auia la dicha Isla, no ha-
n fondo oy dia los marineros, por mas braças
sonda queden: Mas incosideracion, querer
putar de cosas, que o se contaron por pasa-

G 3 tiempo

tiempo, o ya que ſe tenga la cuenta que es r
zon con la grauedad de Platon, puramente
dixeron, para ſignificar como en pintura la pr
peridad de vna ciudad, y perdicion tras ella.
argumento que hazen, para probar que realm
te vuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy d
ſe nombra el mar Atlantico, es poca importan
cia, pues ſabemos que en la vltima Mauritan
eſta el monte Atlante, del qual ſiente Plinic
que ſe le puſo al mar el nombre de Atlantico.
ſin eſto el miſmo Plinio refiere, que fronter
del dicho monte eſta vna Isla llamada Atlantid
la qual dize, ſer muy pequeña y muy ruyn.

Plin. lib. 5. c. 1. & lib. 6. c. 31.

C A P. 23. *Que es falſa la opinion de muchos, que a firman, uenir los Indios de el linaje de los Iudios.*

YA que por la Isla Atlantida no ſe abre ca
mino, para paſſar los Indios al nueuo mu
do, pareceles a otros, que deuio de ſer el ca
mino, el que eſcriue Eſdras en el quarto libro
donde dize aſsi. Y porque le viſte, que recogia
ſi otra muchedumbre pacifica, ſabras, que eſto
son los diez Tribus que fueron lleuados en ca
ptiuerio en tiempo del Rey Oſee, al qual lleuo
captiuo Salmanaſar Rey de los Aſſyrios, y a
eſtos los paſſo a la otra parte del rio, y fueron
trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre ſi
acuerdo y determinacion, de dexar la multitud
de

4. Eſd. 13.

os Gentiles, y de passarse a otra region mas
rtada, dóde nũca abito el genero humano, pa
uardar siquiera alli su ley, la qual no auian
rdado en su tierra. Entrarõ pues por vnas en
das angostas del rio Eufrates: porque hizo el
tissimo entonces cõ ellos sus marauillas, y de
o las corrientes del rio hasta que passassen.
rq por aq̃lla region era el camino muy largo
año y medio: y llamase aquella region Arsa-
. Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiẽ
, y agora quando començaren a venir, tornara
Altissimo a detener otra vez las corrĩtes del
, para q̃ puedan passar, por esso viste aquella
uchedũbre con paz. Esta escriptura de Esdras
ieren algunos, accõmodar a los Indios dizien
, que fueron de Dios lleuados, donde nũca ha
o el genero humano, y que la tierra en que
oran, es tan apartada, que tiene año y medio
camino, para yr a ella, y que esta gente es na
ralmente pacifica. Que procedan los Indios
linage de Iudios, el vulgo tiene por indicio
rto el ser medrosos, y descaydos, y muy cere-
oniaticos, y agudos, y mẽtirosos. Demas desso
zen, que su habito parece, el proprio que vsa
n Iudios, porque vsan de vna tunica o camise
y de vn manto rodeado encima, traen los pies
scalços, o su calçado es vnas suelas asidas por
riba, que ellos llaman ojotas. Y que este
a sido el habito de los Hebreos, dizen, que con-
a assi para sus historias, como por pinturas anti

guas, que los pintan veſtidos en eſte traje. Y q
eſtos dos veſtidos, que ſolamente traen los I
dios, eran los que puſo en apueſta Sanſon, q
la eſcriptura nombra, Tunicam & Syndonen
y es lo miſmo que los indios dizen camiſeta
manta, Mas todas eſtas ſon conjeturas muy liu
nas, y q̃ tienen mucho mas contra ſi, que por
Sabemos, que los Hebreos vſaron letras, en l
Indios no ay raſtro dellas: los otros eran mu
amigos del dinero, eſtos no ſe les da coſa. Los I
dios ſi ſe vieran no eſtar circundados, no ſe tu
uieran por Iudios. Los Indios poco ni much
no ſe retajan, ni han dado jamas en eſſa cerimo
nia, como muchos de los de Etiopia, y del Or
te. Mas que tiene que ver ſiendo los Iudios ta
amigos de conſeruar ſu lẽgua y antiguedad y tã
to q̃ en todas las partes del mundo que oy biu
diferencian de todos los de mas; que en ſolas la
Indias a ellos ſe les aya oluidado ſu linage, ſu le
ſus cerimonias ſu Meſias, y finalmente todo ſ
Iudayſmo? Lo que dizẽ, de ſer los Indios medro
ſos, y ſuperſticioſos, y aguados, y mẽtiroſos, qu
to a lo primero no es eſſo general a todos ellos
ay naciones entre eſtos Barbaros muy agenas d
todo eſſo, ay naciones de Indios brauiſsimos,
atreuidiſsimos, ay los muy botas y groſſeras de i
genio. De cerimonias y ſuperſticiones ſiempre
los gentiles fueron amigos. El traje de ſus veſti-
dos, la cauſa porque es el que ſe refiere, es, po
ſer el mas ſenzillo y natural del mundo, que a
penas

s tiene artificio, y asi fue commun antigua-
te no solo a Hebreos sino a otras muchas na
es. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de
er caso de escripturas Apocryphas) mas cõ
ize, que ayuda su intento. Porque alli se dize
los diez Tribus huyeron la multitud de Gẽ-
, por guardar sus cerimonias, y ley mas los
ios son dados a todas las Idolatrias de el mun
Pues la entradas del rio Eufrates, vean bien
ue esso sienten, en que manera pueden lle-
al nueuo orbe, y vean, si han de tornar por
os Indios, como se dize en el lugar referido.
o se yo, porque se han de llamar estos, gentes
fica, siendo verdad que pertuamente se han
eguido con guerras mortales vnos a otros?
conclusion no veo, q̃ el Eufrates Apocrypho
Esdras de mejor passo a los hombres para el
uo orbe, que le daua la Atlantida encantada
bulosa de Platon,

CAP. 24. *Porque razon no se puede aueriguar bien el origen de los Indios.*

ERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que
es falso del origen de los Indios, que determ
la verdad. Porque ni ay escriptura entre los
ios, ni memoriales ciertos de sus primeros
dadores. Y por otra parte en los libros de los
e vsaron letras, tampoco ay rastro de el nueuo,
ndo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo

les parecio a muchos de los antiguos, q̃ no a
en aquestas, partes y assi no puede escapar, de
tenido por hombre temerario y muy arrojado,
que se atreuiere a prometer lo cierto de la p
mera origen de los Indios, y de los primeros h
bres que poblaron las Indias. Mas assi a bu
y por discrecion podemos colegir de todo
discurso arriba hecho, que el linage de los ho
bres se vino passando poco a poco, hasta llegar
nueuo orbe, ayudando a este la continuidad,
vezindad de las tierras, y a tiempos alguna n
uegacion, y que este fue el orden de venir, y n
hazer armada de proposito, ni suceder alg
grande naufragio. Aunque tambien pudo au
en parte algo de esto: porque siendo aquestas r
giones larguissimas, y auiendo en ellas innum
rables naciones, biẽ podemos creer, que vnos
vna suerte y otros de otra se vinieron en fin a p
blar. Mas al fin en lo q̃ me resumo, es, que el co
tinuarse la tierra de Indias con essotras de el mu
do, alomenos estar muy cercanas, ha sido la ma
principal y mas verdadera razon, de poblarse l
Indias: Y tengo para mi, que el nueuo orbe, e In
dias Occidentales no ha muchos millares de añ
que las habitan hombres, y que los primeros qu
entraron en ellas, mas eran hombres saluajes y c
çadores, que no gente de Republica, y polida.
que aquellos aportaron al nueuo mundo, po
auerse perdido de su tierra, o por hallarse estr
chos y necessitados de buscar nueua tierra, y qu
hallandol

andola començaron poco a poco a poblalla,
teniendo mas ley que vn poco de luz natural,
ssa muy escurecida, y quando mucho algunas
tumbres, que les quedaron de su patria prime
Aunque no es cosa increyble de pensar, que
ıque vuiessen salido de tierras de policia y
n gouernadas, se les oluidasse todo con el lar
tiempo, y poco vso: pues es notorio, que aun
España, y en Italia se hallan manadas de hom
s, que si no es el gesto y figura no tienen otra
a de hombres. Assi que por este camino vino
uer vna barbariedad infinita en el nueuo
ındo.

CAP. 25. *Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.*

ABER, lo que los mismos Indios suelen cõtar
de sus principios y origen, no es cosa que im
rrá mucho, pues mas parecen sueños, los que
fieren que historias. Ay entre ellos commun
ente gran noticia y mucha platica del diluuio,
ro no se puede bien determinar, si el diluuio q̃
os refieren, es el vniuersal, que cuẽta la diuina
criptura, o si fue algun otro diluuio, o inũda
on particular, de las regiones en que ellos mo
n: mas de que en aquestas tierras, hombres ex
rtos dizen, que se veen señales claras, de auer
ido alguna grande inundacion. Yo mas me lle
al parecer, de los que sienten, que los rastros y
señales

señales que ay de diluuio,no son del de Noe,si
de alguno otro particular como el que cuen
Platon,o el que los Poetas cantan de Eucalio
Como quiera que sea,dizen los Indios,que c
aquel su diluuio, se ahogaron todos los hom
bres,y cuentan,que de la gran laguna Titicaca
lio vn Viracocha,el qual hizo assiento en T
guanaco,donde se veen oy ruynas y pedaços d
edificios antiguos,y muy esttaños,y que de a
vinieron al Cuzco,y assi torno a multiplicarse
genero humano. Muestran en la misma lagu
vna Isleta,donde fingen que escondio,y conse
uo el Sol,y por esso antiguamente le hazian a
muchos sacrificios,no solo de ouejas,sino de hō
bres tambien. Otros cuentan,que de cierta cue
por vna ventana salieron seys,o no se quantos h
bres,y que estos dieron principio a la propaga
cion de los hombres,y es dō de llaman,Pacari T
po,por essa causa. Y assi tienen por opinion,qu
los Tambos son el linage mas antiguo de los h
bres. De aqui dizen,que procedio Mango capa
al qual reconocen por el fundador y cabeça d
los Ingas , y que deste procedieron dos fami
lias,o linages,vno de Hanan Cuzco,otro de Vri
cuzco, Refieren que los Reyes Ingas,quando h
zian guerra,y conquistauan diuersas prouincia
dauan por razon,con que justificauan la guerra
que todas las gentes les deuian reconocimiento
pues de su linage y su patria se auia renouado e
mundo,Y assi a ellos se les auia reuelado la ver

dader

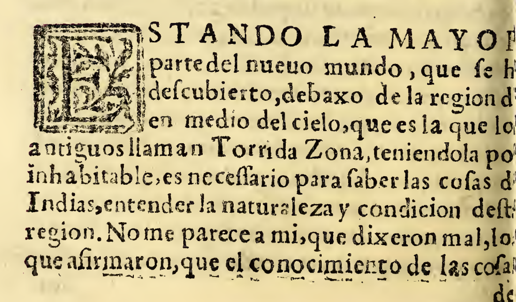
lera religion y culto del cielo Mas de que fir-
añadir mas,pues todo va lleno de mentira , y
eno de razon; Lo que hombres doctos afirman,
fcriuen es;que todo quanto ay de memoria
elacion deftos Indios, llega a quatrocientos
os,y que todo lo de antes es pura confufion y ti
eblas,fin poderfe hallar cofa cierta. Y no es de
rauillar faltandoles libros y efcriptura,en cu-
lugar aquella fu tan efpecial cuẽta de los Qui
camayos,es harto y muy mucho,q̃ pueda dar
zon de quatrocientos años. Haziendo yo dili-
ncia para entender de ellos,de que tierras,y de
e gente,paffaron a la tierra en que biuen, ha-
os tan lexos,de dar razon de efto,que antes te
n por muy llano,que ellos auian fido criados
de fu primera origen en el mifmo nueuo or-
,donde habitan a los quales defengañamos cõ
eftra Fe,que nos enfeña,que todos los hõbres *Act.17.*
oceden de vn primer hombre. Ay conjeturas
ny claras ,que por gran tiempo no tuuieron
os hõbres Reyes,ni Republica cõcertada,fi nos
viuian por behetrias, como agora los Florido
os Chiriguanas,y los Brafiles,y otras naciones
ichas,que no tienen ciertos Reyes,fino confor
e a la ocafion,que fe ofrece en guerra o paz,eli
n fus caudillos,como fe les antoja: Mas con el
mpo algunos hombres,que en fuerças y habili
d fe auentajauan a los demas , començaron a
ñorear,y mandar,como antiguamente Nem=
ot,y poco a poco creciendo vinieron a fundar *Gen.10.*
los

los reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros E[s]pañoles hallaron, que aunque eran Barbaros, p[e]ro hazian grandissima ventaja a los de mas I[n]dios. Assi que la razõ dicha persuade, que se a[ya] multiplicado, y procedido el linage de los Indi[os] por la mayor parte de hombres saluajes y fug[i]tiuos. Y esto baste, quanto a lo que del origen d[e]stas gentes se ofrece tratar, dexando lo dem[as] para quando se tratẽ sus historias mas por est[enso].

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO
DE LA HISTORIA NATVRAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

CAP. I. *Que se ha de tratar de la naturaleza de la Equinocial.*



ESTANDO LA MAYO[R] parte del nueuo mundo, que se h[a] descubierto, debaxo de la region d[e] en medio del cielo, que es la que lo[s] antiguos llaman Torrida Zona, teniendola po[r] inhabitable, es necessario para saber las cosas d[e] Indias, entender la naturaleza y condicion dest[a] region. No me parece a mi, que dixeron mal, lo[s] que afirmaron, que el conocimiento de las cosa[s]

de

Indias dependia principalmente del conoci-
ento de la Equinocial:porque quasi toda la
rencia que tiene vn orbe de el otro, procede
as propriedades de la Equinocial. Y es de no
que todo el espacio que ay entre los dos Tro
os,se a de reduzir,y examinar como por regla
opria,por la linea de enmedio,que es la Equi-
ial,llamada assi porq̃ quãdo anda el Sol por
,haze en todo el vniuerso mundo,yguales no
s y dias,y tãbien porq̃ los que habitã deba-
della,gozan todo el año de la propria ygual-
de noches y dias. En esta linea Equinocial ha
nos tantas y tan admirables propriedades, q̃
gran razon despiertan,y abiuan los entendi-
entos,para inquirir sus causas, guiandonos
tanto por la doctrina de los antiguos Philo-
hos,quanto por la verdadera razon, y cierta
periencia.

CAP.2. *Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda,que la Torrida era inhabitable.*

GORA pues tomando la cosa de sus princi
pios,nadie puede negar, lo que clarissima-
nte vemos,que el Sol con llegarse, calienta, y
on apartarse, infria. Testigos son desto los
s y las noches:testigos el inuierno y el verano
a variacion,y frio,y calor se causa,de acercar
o alexarse el Sol. Lo segundo y no menos
to,quanto se acerca mas el Sol,y hiere mas de
hamente con sus rayos, tanto mas quema-

la

la tiera. Veeſe claramente eſto en el feruor de medio dia, y en la fuerça del eſtio. De aquiſe ſa e infiere bien (a lo que parece) que en tanto ſe vna tierra mas fria, quanto ſe apartare mas de mouimiento del Sol. Aſsi experimentamos, q las tierras, que ſeallegan mas al Septentrion Norte ſon tierras mas frias: y al contrario las q ſe allegã mas al Zodiaco, dõde anda el Sol, ſõ m calitẽes. Por eſta ordẽ excede, en ſer calida la E opia a la Africa, y Berberia, y eſtas a Andaluzia a Adnaluzia a Caſtilla, y a Aragõ, y eſtas a Vi caya, y Francia: Y quanto mas Septrentional tanto ſon eſtas y las demas prouincias men calientas y aſsi por el conſiguiente las que ſe va mas llegando al Sol, y ſon heridas mas derech con ſus rayos, ſobrepujan en participar mas el f uor del Sol. Añaden algunos otra razon para mismo, y es el mouimiento del cielo, que dent de los Tropicos es velociſsimo, y cerca de los P los tardiſsimo: de donde concluyen, que la regi q̄ rodea el Zodiaco, tiene tres cauſas para abraſa ſe de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirl derechos ſus rayos, la tercera participar el mou miento mas apreſurado del cielo. Quanto al ca lor y al frio, lo que eſta dicho, es lo que el ſentid y la razon, parece, que de conformidad affirma Quanto a las otras dos qualidades, que ſon hum dad, y ſequedad, que diremos? lo miſmo ſin falta porque la ſequedad parece cauſarla, el acercarſ el Sol, y a la humidad, el alexarſe el Sol: porque l

noch

che como es mas fria que el dia, asi tambien
mas humeda, el dia como mas caliente, asi
nbien mas seco. El inuierno, quando el Sol
a mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el
rano, quando el Sol esta mas cerca, es mas ca
nte y mas seco. Porque el fuego asi como
coziendo o quemando, asi va juntamente
xugando y secando. Considerando pues lo
e esta dicho. Aristoteles y los otros Philo-
phos atribuyerõ a la region Media, que lla-
n Torrida, juntamente excesso de calor, y
sequedad: y asi dixeron, que era a maraui-
abrazada y seca, y por el consiguiente del to
falta de aguas, y de pastos. Y siendo asi,
çoso auia de ser muy incomodada, y contra-
a la habitacion humana.

CAP. 3. *Que la Torrida Zona es humidissima y que en esto se engañaron mucho los antiguos.*

ENDO al parecer todo lo que se ha di-
ho y propuesto verdadero, y cierto, y claro,
todo esso lo que dello se viene a inferir, es
y falso. Porque la region Media, que llaman
rrida, en realidad de verdad la habitan hom
s, y la emos habitado mucho tiempo, y es
abitacion muy commoda y muy apazible.
s si es asi, y es notorio, que de verdades
e pueden seguir falsedades, siendo falsa la
lusion como lo es, conuiene que tornemos

atras por los miſmos paſſos,y miremos atetam
te los principios,en dõde pudo auer yerro y eng
ño. Primero diremos,qual ſea la verdad,ſegũ l
experiẽcia certiſsima nos la ha moſtrado:y deſ
pues prouaremos (aunq̃ es negocio muy arduo)
da la propria razõ cõforme a buena philoſophi
Era lo poſtrero que ſe propuſo arriba, que la ſe
quedad tanto es mayor, quanto el Sol eſta ma
cercano a la tierra. Eſto parecia coſa llana y cie
ta: y no lo es, ſino muy falſa, porque nunca ay m
yores lluuias,y copia de aguas en la Torrida Zo
na, que al tiempo que el Sol anda encima mu
cercano. Es cierto coſa admirable,y digniſsim
de notar, que en la Torrida Zona aquella part
del año es mas ſerena, y ſin lluuias, en que el So
anda mas apartado, y al reues ninguna parte de
año es mas llena de lluuias, y nublados, y nie
ues (donde ellas caen) que aquellas en que el So
anda mas cercano y vezino. Los que no han eſt
do en el nueuo mundo, por ventura ternan eſto
por increyble: y aun a los que hã eſtado, ſino ha
parado mientes en ello, tambien quiça les pare
cera nueuo: mas los vnos y los otros con facili-
dad ſe daran por vencidos: en aduirtiendo a l
experiencia certiſsima de lo dicho. En eſte Piru
que mira al Polo de el Sur, o Antartico, enton-
ces eſta el Sol mas lexos, quando eſta mas cerca
de Europa, como es en Mayo, Iunio, Iulio,
Agoſto, que anda muy cerca al Tropico de
Cancro. En eſtos meſes dichos es grande la ſe-
renidad

ıidad de el Piru : no ay lluuias, no caen nie-
s, todos los rios corren muy menguados, y al-
nos se agotan. Mas despues passando el año
elante, y acercandose el Sol al circulo de
pricornio, comiençan luego las aguas, lluuias
ieues, y grandes crecientes de los rios, es a
er desde Otubre hasta Deziembre. Y quan-
boluiendo el Sol de Capricornio hiere en-
ıa de las cabeças en el Piru, ay es el furor de
aguaceros, y grandes lluuias, y muchas nie-
, y las auenidas brauas de los rios, que es al
mo tiempo, que reyna el mayor calor del año
saber desde Enero hasta mediado Março.
o passa assi todos los años en esta prouincia
Piru, sin q̃ aya quien cõtradiga En las regio-
, que miran al Polo Artico passada la Equi-
ial, acaece entonces todo lo contrario, y es
la mismа razon, ora tomemos a Panama, y
a aquella costa, ora la nueua España, ora
Islas de Barlouento, Cuba, Española, Ia-
yca, Sant Iuan de Puerto Rico, hallare-
s sin falta, que desde principio de Nouiem-
hasta Abril gozan de el Cielo sereno y
o, y es la causa, que el Sol passando la Equi-
al hazia el Tropico de Capricornio, se apar-
ıtonces de las dichas regiones, mas q̃ en otro
o del año. Y por el contrario en las mesmas
ras vienen aguaceros brauos y muchas llu-
, quando el Sol se torna hazia ellas, y les
a mas cerca, que es desde Iunio hasta Se-

tiembre: Porque las hiere mas cerca y mas dere
chamente en essos meses. Lo mismo esta obser
uado en la India Oriental, y por la relaciõ dela
cartas de alla parece ser assi. Assi que es la re
gla general (aunque en algunas partes por espe
cial causa padezca excepcion) q̃ en la region M
dia, o Torridazona, que todo es vno quando e
Sol se alexa, es al tiempo sereno, y ay mas seque
dad: quando se acerca, es lluuioso, y ay mas hum
dad, Y conforme al mucho o poco apartarse e
Sol, assi es, tener la tierra mas o menos copia d
aguas.

CAP. 4. *Que fuera de los Tropicos es al reue que en la Torrida, y assi ay mas aguas quan do el Sol se aparta mas*

FVERA de los Tropicos acaece todo l
contrario: porque las lluuias con los frios an
dan juntas, y el calor con la sequedad. En tod
Europa es esto muy notorio, y en todo el mun
do viejo. En todo el mũdo nueuo passa dela mi
ma suerte: de lo qual es testigo todo el Reyno d
Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de C
pricornio, y tener tanta altura como España, pa
sa por las mismas leyes de inuierno y verano, e
cepto que el inuierno es alla, quando en Españ
verano, y al reues, por mirar al Polo contrario
y assi en aquella Prouincia vienen las aguas e
gran abundãcia juntas con el frio, al tiempo qu
el Sol se aparta mas de aquella region, que e
desde

ſde que comiença Abril haſta todo Septiem-
re. El calor y la ſequedad buelue, quãdo el Sol
buelue acercar alla, finalmente paſſa al pie de
letra lo miſmo que en Europa. De ay procede
ue aſsi en los frutos de la tierra, como en inge-
os, es aquella tierra mas allegada a la condiciõ
Europa, que otra de aqueſtas Indias. Lo miſ-
o por el miſmo orden, ſegun cuentan acaece
aquel gran pedaço de tierra, que mas adelan-
de la Interior Ethiopia ſe va alargando al
odo de punta haſta el cabo de Buenaeſpe-
nça. Y aſsi dizen ſer eſta la verdadera cau
de venir el tiempo de eſtio las inundaciones
l Nilo, de las quales tanto los antiguos diſpu-
ron. Por ꝗ aquella region comiença por Abril
ando ya el Sol paſſa del ſigno de Aries, a te-
r aguas de inuierno, que lo es ya alli, y eſtas
uas que parte proceden de nieues, parte de
uias, van inchendo aquellas grandes lagunas
las quales, ſegun la verdadera y cierta Geo-
afia, procede el Nilo: y aſsi vã poco a poco en-
nchando ſus corrientes, y a cabo de tiempo cor
endo larguiſsimo trecho vienen a inundar a
gypto al tiempo del eſtio, que parece coſa cõ-
a naturaleza, y es muy conforme a ella. Por
ue al miſmo tiempo es eſtio en Egypto, que
ta al Tropico de Cancro, y es fino inuierno
las fuentes y lagunas de el Nilo, que eſtan al
ro Tropico de Capricornio. Ay en la Ameri-
otra inundaciõ muy ſemejante a eſta del Nilo

y es en el Paraguay, o rio de la plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desaforadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forçoso, a los que habitã en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del uerano, é inuierno.

EN Resolucion en las dos regiones o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el inuierno se concierta cõ el frio, y humedad Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre si de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor siguen las lluuias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) q̃ sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el Inuierno se entiende por el frio, y por las lluuias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y nueua España, viendo que aquellas dos qualidades no se aparean, ni andan juntas como en España, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman Verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente se enganan. Porque por esta regla dizen,

que

el verano es en la ſierra del Piru deſde Abril
ſta Septiembre, porque ſe alçan entonces las
uas, y de Septiembre a Abril dizen que es in
erno, porq̃ bueluen las aguas, y aſsi afirmã que
la ſierra del Piru es verano, al miſmo tiempo
e en Eſpaña, es inuierno ni mas ni menos. Y
ando el Sol anda por el Zenit de ſus cabeças
tonces creen que es finiſsimo inuierno, porq̃
n las mayores lluuias. Pero eſto es coſa de ri-
como de quien habla ſin letras. Porque aſsi
mo el dia ſe diferencia de la noche por la pre
cia del Sol, y por ſu auſencia en nueſtro He-
sferio, ſegun el mouimiento del primer Mo-
, y eſſa es la definicion del dia, y de la noche,
i ni mas ni menos ſe diferencia el verano del
uierno por la vezindad del Sol, o por ſu apar-
niento, ſegun el mouimiento proprio del
ſmo Sol, y eſſa es ſu dificinion. Luego enton-
en realidad de verdad es verano quando el
l eſta en la ſumma propinquidad, y entonces
uierno, quando eſta en el ſummo apartamien-
. Al apartamiento, y allegamiento de el Sol
ueſe el calor, y el frio, o templança neceſ-
iamente: mas el llouer o no llouer, que es
medad y ſequedad, no ſe ſiguen neceſſariamẽ-
Y aſsi ſe colige contra el vulgar parecer de
ichos, que en el Piru el inuierno es ſereno y
lluuias, y el verano es lluuioſo y no al reues,
no el vulgo pienſa, que el inuierno es calic̃te
l verano frio. El miſmo yerro es poner la dife

rēcia que ponen entre las ſierras y los llanos d
Piru. Dizen, que quando en la ſierra es veran
en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Iu
nio, Iulio, Agoſto, Porque entonces la ſier
goza de tiempo muy ſereno, y ſon los Soles ſi
aguaceros, y al miſmo tiempo en los llanos a
niebla, y la que llaman garua, que es vna moll
na, o humidad muy manſa, con que ſe encubre
Sol. Mas como eſta dicho, verano y inuierno po
la vezindad, o apartamiento del Sol, ſe han d
determinar: y ſiendo aſsi que en todo el Pir
aſsi en ſierra como en llanos a vn miſmo tiemp
ſe acerca y alexa el Sol, no ay razon, para dezir
quando es verano en vna parte, es en la otra in
uierno. Aunque en eſto de vocablos no ay par
que debatir, llamen lo como quiſieren, y digan
que es verano, quando no llueue, aunque hag
mas calor, poco importa. Lo que importa es, ſa
ber la verdad, que eſta declarada, que no ſiem
pre ſe alcançan las aguas, con acercarſe mas e
Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo
contrario.

CAP. 6. *Que la Torrida tiene gran abundancia d aguas y paſtos, por mas que Ariſtoteles lo niegue.*

SEGVN lo que eſta dicho, bien ſe pued
entender, que la Torrida Zona tiene agua, y
no es ſeca, lo qual es verdad en tanto grado, que
en muchedumbre, y tura de aguas haze ven-
taja

a las otras regiones de el mundo,ſaluo en al-
nas,partes que ay arenales,o tierras deſiertas
mas,como tambien acaece en las otras par-
del mundo. De las aguas del cielo ya ſe ha mo
ado,que tiene copia de lluuias,de nieues, de
archas,que eſpecialmente abundan en la pro
cia del Piru. De las aguas de tierra,como ſon
,fuentes,arroyos,pozos,charcos,lagunas,no
a dicho haſta aora nada,pero ſiendo ordina-
reſpōder las aguas ḋ abaxo a las ḋ arriba,biē
lexa tābiē entēder , q̄ las aura. Ay pues tanta
dācia de aguas manantiales,q̄ no ſe hallara q̄
niuerſo tēga mas rios ni mayores ni mas pā
os y lagos. La mayor parte de la America por
demaſia de aguas no ſe puede habitar,por
os rios cō los aguaceros de verano ſalen braua
te ḋ madre,y todo lo desbaratan,y el lodo de
pātanos y atolladeros por infinitas partes no
iēte paſſarſe. Por eſſo los q̄ morā cerca de el
raguay,de que arriba hezimos mencion, en
iendo la creciente de el rio,antes que llegue
uenida,ſe meten en ſus canoas, y alli ponen
aſa y hogar,y por eſpacio quaſi de tres me-
nadando guarecen ſus perſonas y hatillo. En
uiendo a ſu madre el rio,tambien ellos buel-
a ſus moradas,que aun no eſtan de el todo en
as.Es tal la grandeza deſte rio,que ſi ſe jun-
en vno el Nilo,y Ganges,y Eufrates,no le lle
con mucho. Pues q̄ diremos de el Rio Gran
e la Magdalena , que entra en la mar entre

Sancta marta y Cartagena y que con razon le
man el Rio Grande? quando nauegaua por a
me admiro ver, que diez leguas la mar adent
hazia clarissima señal de sus corrientes, que
duda toman de ancho dos lenguas y mas, no p
diendolas vencer alli las olas, e immensidad c
mar Oceano. Mas hablandose de Rios, con r
zon pone silencio a todos los demas, aquel gr
Rio que vnos llaman de las Amazonas; otros M
rañon, otros el Rio de Orellana, al qual hall
ron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cier
estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre es
rio desde las sierras de el Piru, de las quales co
immensidad de aguas, de lluuias, y de rios, q
va recogiendo en si, y passando los grandes can
pos y llanadas del Pautiti, y del Dorado, y de l
Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en
quasi frontero de las Islas Margarita, y Trin
dad. Pero va tan estendidas sus riberas especi
en el postrer tercio, que haze en medio mucha
y grandes Islas, y lo que parece increyble, yend
por medio de el rio, no miran, los que miran, sin
cielo y rio, aun cerros muy altos cercanos a sus
beras dizen, que se les encubren con la grandez
de el rio. La anchura y grandeza tan marauill
sa deste Rio, que justamente se puede llamar En
perador de los Rios, supimos la de buē origina
que fue vn hermano de nuestra compañia, qu
siendo moço le anduuo, y nauego todo halland
se a todos los sucessos de aquella estraña entrada
qu

e hizo Pedro de Orsua, y a los motines y he-
os tan peligrosos de el peruerso Diego de
uirre, de todos los quales trabajos y peligros
bro el Señor, para hazerle de nuestra compa
. Tales pues son los rios, que tiene, la que lla
n Torrida, seca y quemada region: a la qual
stoteles y todos los antiguos tuuieron por po
y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho
ncion del rio Marañon, en razon de mostrar
oundancia de aguas, que ay en la Torrida, pa
eme, tocar algo de la gran laguna, que llaman
icaca, la qual cae en la prouincia del Collao
nedio della. Entran en este lago mas de diez
y muy caudales: tiene vn solo desaguadero,
e no muy grande, aunque a lo que dizen, es
dissimo: en el qual no es possible, hazer puen
or la hondura y anchura del agua, ni se pas-
barcas por la furia de la corriente segun di
. Passase con notable artificio proprio de In-
, por vna puente de paja echada sobre la mis
agua, que por ser materia tan liuiana, no se
de, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa
cha laguna quasi ochenta leguas, el lago sera
si de treynta y cinco, el ancho mayor sera de
ze leguas, tiene Islas, que antiguamente se
taron, y labraron, aora estan desiertas. Cria
copia de vn genero de junco que llaman los
os Totora, de la qual se siruen para mil co-
porque es comida para puercos, y para caua-
y para los mismos hombres: y della hazen ca

sa y fuego, y barco, y quanto es menester, tan
hallan los Vros en su Totora. Son estos Vros
brutales, que ellos mismos no se tienen por h
bres. Cuentase dellos, que preguntados que g
te eran, respondieron, q̃ ellos no eran hõb
sino Vros, como si fuera otro genero de anim
les, Hallaronse pueblos enteros de Vros, que
rauan en la laguna en sus balsas de totora trau
das entre si y atadas algun peñasco, y acaecial
leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a o
sitio, y asi buscando oy, adonde estauan ayer,
hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta la
na auiendo corrido el desaguadero como cinc
ta leguas, se haze otra laguna menor, que llam
de Paria, y tiene esta tambien sus Isletas, y no
le sabe desaguadero. Piensan muchos, que co
por debaxo de tierra, y que va a dar en el m
del Sur, y traen por consequencia vn braço
rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca,
saber su origen. Yo antes creo, que las aguas d
sta laguna se resueluen en la misma con el Sol.
ste esta digression, para que conste, quan sin
zon condenaron los antiguos a la region Me
por falta de aguas, siendo verdad que asi d
cielo como del suelo tiene copiosissimas agu

CAP. 7. *Tratase la razon, porque el Sol fuera de l*
Tropicos quãdo mas dista, leuãta aguas, y dẽtro
dellos al reues, quãdo esta mas cerca.

PENSANDO muchas vezes con atencio
de que causa proceda, ser la Equinocial tan
mid

la,como he dicho,deshaziendo el engaño de
antiguos,no se me ha ofrecido otra,sino es,q̃
gran fuerça que el Sol tiene en ella,atrae,y le
ta grandissima copia de vapores de todo el
eano,que esta alli tan estendido,y juntamen-
on leuantar mucha copia de vapores ,con
ndissima presteza los deshaze,y buelue en llu
s.Que prouengan las lluuias y aguaceros de
uissimo ardor,prueuase por muchas y mani-
tas experiencias.La primera es la que ya he
ho,que el llouer en ella es al tiempo que los
yos hieren mas derechos,y por esso mas rezios
uando el sol ya se aparta,y se va templando el
or,no caen lluuias ni aguaceros. Segun esto
n se infiere,que la fuerça poderosa del Sol,es
ue alli causa las lluuias.Item ser obseruado ,y
ssi en el Piru,y en la nueua España,que por
a la region Torrida , los aguaceros y lluuias
nen de ordinario despues de medio dia, quan
ya los rayos del Sol han tomado toda su fuer-
por las mañanas por marauilla llueue, por lo
il los caminantes tienen auiso,de salir tempra
,y procurar,para medio dia tener hecha su
nada,porque lo tienen por tiempo seguro de
jarse:esto saben bien los que han caminado en
uestas tierras. Tambien dizen algunos plati-
,que el mayor golpe de lluuias es,quando la
na esta mas llena.Aunque por dezir verdad,
no he podido hazer juyzio bastāte desto,aun
e lo he experimentado algunas vezes. Assi
que

que el año, y el dia, y el mes todo da a enten
la verdad dicha, que el exceſſo de calor en la T
rida cauſa las lluuias. La miſma experiencia e
ña lo proprio en coſas artificiales, como las alc
taras, y alambiques que ſacan aguas de yerua
flores, porque la vehemencia del fuego ence
do leuãta arriba copia de vapores, y luego apr
tandolos por no hallar ſalida, los buelue en ag
y licor. La miſma Philoſophia paſſa en la plat
y oro. que ſe ſaca por azogue, porque ſi es el f
go poco y floxo, no ſe ſaca quaſi nada del azog
ſi es fuerte, euapora mucho el azogue, y topan
arriba con lo que llaman ſombrero luego ſet
na en l cor, y gotea abaxo. Aſsi que la fuerça g
de del calor, quando halla materia aparejada, l
ze ambos efectos: vno de leuantar vapores arr
ba, otro de derretirlos luego y boluerlos en lico
quãdo a y eſtoruo, para conſumillos y gaſtallo
Y aunque parezcan coſas contrarias, que el m
mo Sol cauſe la lluuias en la Torrida, por eſt
muy cercano, y el miſmo Sol las cauſe fuera d
lla, por eſtar apartado, y aunque parece repugn
te lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es e
realidad de verdad. Mil efectos naturales proce
den de cauſas contrarias por el modo diuerſ
Ponemos a ſecar la ropa mojada al fuego, qu
calienta, y tambien al ayre, que enfria. Los ado
bes ſe ſecan, y quajan con el Sol, y con el yelo. E
ſueño ſe prouoca con exercicio moderado, ſi e
demaſiad

masiado, y si es muy poco o ninguno quita el
io. El fuego sino le echan leña se apaga y si
chan demasiada leña tambien se apaga, si es
porcionada sustentase y crece. Para ver, ni
e estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy
os en buena distancia se vee: en demasiada se
de, y muy cercana tampoco se vee. Si los ra-
del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas
os rios, si son muy rezios, tan presto como le-
tan vapores, los deshazen, y assi el moderado
r los leuanta, y los cõserua. Por esso cõmũmẽ
se leuantan nieblas de noche ni al medio
, sino a la mañana, quando va entrando
el Sol. A este tono ay otros mil exemplos
osas naturales, que se veen proceder muchas
es de causas contrarias. Por donde no deue-
maravillarnos, que el Sol con su mucha
indad leuante pluuias, y con su mucho apar
iento tambien las mueua, y que siendo su
encia moderada ni muy lexos, ni muy cer-
o las consienta. Pero queda toda via ga-
e inquirir, porque razon dentro de la
rida causa lluuias la mucha vezindad de
ol, y fuera de la Torrida las causa su mu-
apartamiento. A quanto yo alcanço, la ra
es, porque fuera de los Tropicos en el in
no no tiene tanta fuerça del calor del Sol,
baste a consumir los vapores, que se leuan
la tierra y mar y assi estos vapores jũtã en
la region

region fria de el ayre, en gran copia, y con el m
mo frio ſe aprietan, y eſpeſſan, y con eſto co
exprimidos, o apretados ſe bueluen en agu
Porque aquel tiempo de inuierno el Sol eſta
xos, y los dias ſon cortos, y las noches largas,
qual todo haze, para que el calor tenga poca fu
ça. Mas quando ſe va llegando el Sol, a los q
eſtàn fuera de los Tropicos que es en tiempo
verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que juntam
te leuanta vapores, y conſume, y gaſta, y reſue
ue los miſmos vapores, que leuanta. Para la fu
ça del calor ayuda ſer el Sol mas cercano, y l
dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos
la regiõ Torrida el apartamiẽto del Sol es ygu
a la mayor preſencia de eſſotras regiones fue
dellos, y aſsi por la miſma razon no llueue, qua
do el Sol eſta mas remoto en la Torrida, com
no llueue quando eſta mas cercano a las regi
nes de fuera della, porque eſta en ygual diſtan
cia, y aſsi cauſa el miſmo efecto de ſerenidad
Mas quando en la Torrida llega el Sol a la ſu
ma fuerça, y hiere derecho las cabeças, no ay ſe
nidad, ni ſequedad, como parecia q̃ auia de aue
ſino grandes y repentinas lluuias. Porque con
fuerça excesſiua de ſu calor, atrae y leuãta qua
ſubito grandiſsima copia de vapores de la tier
y mar Oceano, ſiendo tanta la copia de vapore
no los diſipando ni derramando el viento, con fa
cilidad ſe derriten, y cauſan lluuias mal ſazonad
Porque la vehemencia excesſiua del calor pued
leuant

uantar de presto tantos vapores, y no puede tã
presto consumirlos, y resoluerlos, y assi leuan
dos, y amontonados con su muchedumbre se
rriten y bueluen en agua. Lo qual todo se en
nde muy bien con vn exemplo manual. Quã-
se pone a assar vn pedaço de puerco, o de car
ro, o de ternera, si es mucho el fuego y esta
uy cerca, vemos q̃ se derrite la grossura, y cor-
, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran
erça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y
nos de la carne: y porque es mucha copia no
ede resoluella, y assi distila y cae mas. Quando
fuego es moderado, y lo que se assa esta en pro
rcionada distancia, vemos que se assa la carne
o corre ni destila, porque el calor va con mo-
racion sacando la humedad, y con la misma la
consumiendo y resoluiendo. Por esso los que
n arte de Cozina, mandã que el fuego sea mo
ado, y lo que se assa no este muy lexos ni de-
siado de cerca, porque no se derrita, otro exẽ
 es en las candelas de cera, o de sebo, que si
mucho el pauilo, derrite el sebo, o la cera, por
e no puede gastar lo que leuanta de humor.
s si es la llama proporcionada, no se derrite,
cae la cera, porque la llama va gastando lo q̃
leuantando. Esta pues (a mi parecer) es la cau
porque en la Equinocial, y Torrida la mucha
rça del calor cause las lluuias, que en otras
ones suele causar la flaqueza del calor.

I CAP.

CAP. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.

SIENDO assi que en las causas natural[es] y phisycas no se ha de pedir regla infalible [y] Mathematica, sino que lo ordinario y muy co[m]muno, esso es lo que haze regla, conuiene enten[der], que en esse proprio estilo se ha de tom[ar] lo que vamos diziendo, q̃ en la Torrida ay m[as] humidad que en essotras regiones, y que en el[la] llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pu[es] esto es assi segun lo mas commun y ordinario; no por esso negamos las excepciones, que la na[turaleza] quiso dar a la regla dicha, haziend[o] algunas partes de la Torrida summamente [se]cas, como de la Ethiopia refieren, y de grã par[te] del Piru lo hemos visto, donde toda la cost[a] y tierra que llaman llanos, carece de lluuias, [y] aun de aguas de pie, excepto algunos valles qu[e] gozan de las aguas, que traen los rios que ba[xan] de las sierras. Todo lo demas son arenales [y] tierra esteril, donde a penas se hallaran fuentes y pozos si algunos ay, son hondissimos. Que se[a] la causa, que en estos llanos nunca llueue (que e[s] cosa que muchos preguntan) dezirse ha en su lu[gar] queriendo Dios, solo se pretende aora mo[s]trar, que de las reglas naturales ay diuersas ex[ce]pciones. Y assi por ventura en alguna part[e] de la Torrida acaecera, que no llueua estando e[l] Sol mas cercano sino mas distante, aunque ha[sta]

st[a]

aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay,
rase de atribuyr a especial qualidad de la tier-
siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi,
tras de otra manera, ha se de entender, que en
cosas naturales suceden diuersos impedimiẽ
s, con que vnas a otras se embaraçan. Ponga-
os exemplo: podra ser, que el sol cause lluuias,
l viento las estorue, o que las haga mas co-
osas de lo que suelen. Tienen los vientos sus
opriedades y diuersos principios, con que obrã
erentes efectos, y muchas vezes contrarios a
que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues
todas partes suceden grandes variedades al
por la diuersidad de aspectos de los Planetas
iferencias de posturas, no sera mucho que tã
n acaezca algo desso en la Torrida, diferente
lo que hemos platicado della. Mas en efecto
que hemos concluydo, es verdad cierta y ex-
rimentada, que en la region de enmedio, que
ñamos Torrida, no ay la sequedad, que pen-
on los viejos, sino mucha humidad, y que las
uias en ella sõ, quãdo el Sol anda mas cerca.

P. 9. *Que la Torrida no es en excesso caliente sino moderadamente caliente.*

ASTA aqui se ha dicho de la humidad
de la Torridazona, ora es bien dezir de las
as dos qualidades, que son calor y frio.
principio deste tratado diximos como los

antiguos entendieron, que la Torrida era ſeca
caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceſſo. P
ro la verdad es, que no es aſsi, ſino que es hum
da y calida, y ſu calor por la mayor parte no
exceſsiuo, ſino teplado, coſa que ſe tuuiera po
increyble, ſino la vuieramos aſſaz experimen
tado. Dire lo que me paſſo a mi, quando fuy
las Indias: Como auia leydo, lo que los Philo
phos y Poetas encarecẽ de la Torrida Zona, eſt
ua perſuadido, que quando llegaſſe a la Equin
cial, no auia de poder ſufrir el calor terrible: fu
tal al reues que al miſmo tiempo que la paſſ
ſenti tal frio, que algunas vezes me ſalia al So
por abrigarme, y era en tiempo que andaua
Sol ſobre las cabeças derechamente, que es e
el ſigno de Aries por Março. Aqui yo confieſ
que me rey, e hize donayre de los Meteoros d
Ariſtoteles, y de ſu Philoſophia, viendo que e
el lugar y en el tiempo que conforme a ſus re
glas auia de arder todo, y ſer vn fuego, yo y to
dos mis compañeros teniamos frio. Porque e
efecto es aſsi, que no ay en el mundo regiõ ma
tẽplada, ni mas apacible, que debaxo de la Equ
nocial. Pero ay en ella gran diuerſidad, y no es e
todas partes de vn tenor. En partes es la Torri
da Zona muy templada, como en Quito, y lo
llanos del Piru. En partes muy fria, como en P
toſi, y en partes es muy caliente como en Ethio
pia, y en el Braſil, y en los Malucos. Y ſiẽdo eſt
diuerſidad cierta y notoria forçoſo hemos de i
quiri

uirir otra causa de frio y calor sin los rayos de
Sol, pues acaece en vn mismo tiempo de el
io, lugares que tienen la misma altura y distan
a de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersi-
d, que vnos se abrasan de calor, y otros no se
ueden valer de frio; ot os se hallan templados
n vn moderado calor. Platon ponia su tan ce
brada Isla Atlantida en parte de la Torrida,
es dize, que en cierto tiempo de el año tenia
Sol encima de si, con todo esso dize della que
a templada, abundante y rica. Plinio pone a la
probana, Samatra que aora llaman, debaxo
la Equinocial, como en efecto lo esta, la qual
solo dize, que es rica y prospera, sino tam-
en muy poblada de gente y de animales. De
qual se puede entender, que aunque los anti-
os tuuieron por intolerable el calor de la Tor
da, pero pudieron aduertir, que no era tan
habitable, como la hazian. El excelentissimo
strologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insi
ne Philosopho y Medico Auicena atinaron
rto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo
la Equinocial auia muy apazible habitacion.

Plato in Timeo & in Critia.

Plin. lib. 6. c. 21.

AP. 10. *Que el calor de la Torrida se templa con la muchedumbre de lluuias, y con la breuedad de los dias.*

ER assi verdad como estos dixeron, despues que se hallo el nueuo mundo, quedo aueri-
ado y sin duda. Mas es muy natural quando

por experiencia se auerigua alguna cosa, q
era fuera de nuestra opinion, querer luego inq
rir, y saber la causa del tal secreto. Assi dessea
mos entender, porque la region que tiene al Sc
mas cercano, y sobre si, no solo es mas templada
pero en muchas partes es fria. Mirandolo aor
en commun, dos causas son generales, para ha
zer templada esta region. La vna es, la que est
arriba declarada, de ser region mas humida, y s
jeta a lluuias, y no ay duda sino que la lluuia re
fresca. Porque el elemento del agua es de su na-
turaleza frio, y aunq̃ el agua q̃ por la fuerça de
fuego se calienta, pero no dexa de templar el a
dor q̃, se causara de los rayos del Sol puro. Prue-
uase bien esto, por lo que referẽ de la Arabia in
terior, que esta abrasadissima del Sol, porque no
tiene lluuias, que templen la furia del Sol. Las
nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para
que no hieran tanto, y las lluuias que dellas pro-
ceden, tãbien refrescan el ayre y la tierra, y la hu
medecen, por mas caliente que paresca, el agua
que llueue, en fin se beue, y apaga la sed, y el ar-
dor, como lo han prouado los nuestros, auiendo
penuria de agua para beuer. De suerte que assi
la razon, como la experiencia nos muestran,
que la lluuia de suyo mitiga el calor; y pues he-
mos ya assentado, que la Torrida es muy pluuio-
sa, queda prouado, que en ella misma ay cau-
sa, para templarse en su calor. A esto añadi-
re otra causa, que el entenderla bien importa,
no

folo para la queftion prefente, fino para otras
uchas, y por dezir lo en pocas palabras, la
quinocial con tener Soles mas encendidos,
ne los empero mas cortos, y afsi fiendo el
pacio del calor del dia mas breue, y menor,
encieñde, ni abrafa tanto: mas conuiene, que
to fe declare, y entienda mas. Enfeñan los mae
os de Sphera, y con mucha verdad, que quan-
es mas obligua, y atraueffada la fubida de
Zodiaco en nueftro Hemifpherio, tanto los
as y noches fon mas defiguales, y al contra-
, donde es la Sphera recta, y los Signos
pen derechos, alli los tiempos de noche y
fon yguales entre fi. Es tambien cofa lla-
, que toda region, que efta entre los dos Tropi
s, tiene menos defigualdad de dias y noches,
ie fuera dellos, y quanto mas fe acerca a
Linea, tanto es menor la dicha defigualdad,
to por vifta de ojos lo hemos prouado en
as partes. Los de Quito, porque caen deba-
de la Linea, en todo el año no tienen dia ma-
r ni menor, ni noche tampoco, todo es parejo.
os de Lima, porque diftan de la linea, quafi do
grados, echan de ver alguna diferencia de no-
es y dias, pero muy poca, porque en Diziem-
e y Enero crecera el dia como vna hora aun no
tera. Los de Potofi mucho mas tienen de di-
rencia en inuierno y verano, porque eftã quafi
baxo del Tropico. Los que eftan ya del todo
era de los Tropicos, notan mas la breuedad

de los dias de inuierno, y prolixidad de los de v
rano, y tanto mas quanto mas ſe deſuian de la L
nea, y ſe llegan al Polo, y aſsi Germania y An-
glia tienen en verano mas largos dias que Ita
lia, y Eſpaña. Siendo eſto aſsi como la Spher
lo enſeña, y la experiencia clara lo mueſtra, ha ſ
de juntar otra propoſicion tambien verdadera
que para todos los efetos naturales es de gran cō
ſideracion, la perſeuerancia en obrar de ſu cau-
ſa eficiente. Eſto ſupueſto, ſi me preguntan
porque la Equinocial no tiene tan rezios calo-
res como otras regiones por eſtio, exempli gra-
tia, Andaluzia por Iulio y Agoſto, finalmen-
te reſpondere, que la razon es, porque los dias
de verano ſon mas largos en Andaluzia, y las
noches mas cortas, y el dia como es caliente, en-
ciende, la noche es humeda y fria, y refreſca. Y
por eſſo el Piru no ſiente tanto calor, porque
los dias de verano no ſon tan largos, ni las no-
ches tan cortas, y el calor del dia ſe tiempla mu-
cho con el freſcor de la noche. Donde los dias ſon
de quinze o diez y ſeys horas, con razon hara
mas calor, que donde ſon de doze o treze horas,
y quedan otras tantas de la noche para refrige-
rar. Y aſsi aũque la Torrida excede en la vezin
dad del Sol, exceden la eſſotras regiones en la pro
lixidad del Sol. Y es ſegun razon, que caliente
mas vn fuego, aunque ſea algo menor, ſi perſeue
ra mucho, que no otro mayor, ſi dura me-
nos: mayormente interpolandoſe con freſcor.

Pueſtas

eſtas pues en vna balança eſtas dos proprieda
de la Torrida,de ſer mas pluuioſa al tiem
del mayor calor,y de tenerlos dias mas cor
,quiça parecera,que ygualan a otras dos con
ias,que ſon,tener el Sol mas cercano, y mas
echo. A lomenos que no les reconoceran mu
ventaja.

AP.11. *Que fuera de las dichas ay otras cauſas, de ſer la Torrida templada,y eſpecialmente la uezindad del mar Oceano.*

A S ſiendo vniuerſales y communes las dos
propriedades,que he dicho,a toda la region
rrida,y con todo eſſo auiendo partes en ella
ſon muy calidas,y otras tambien muy frias,
ıalmente no ſiendo vno el temple de la Tor
y Equinocial,ſino que vn miſmo clima aqui
alido,alli frio,aculla templado, y eſto en vn
mo tiempo,por fuerça hemos de buſcar otras
ſas,de donde proceda eſta tan gran diuerſi
,que ſe halla en la Torrida. Penſando pues
ſto con cuydado hallo tres cauſas ciertas y
as,y otra quarta oculta. Cauſas claras y cier
digo,la primera el Oceano,la ſegunda la po
a y ſitio de la tierra,la tercera la propriedad
aturaleza de diuerſos vientos. Fuera deſtas
,que las tengo por manifieſtas:ſoſpecho que
tra quarta oculta,q̃ es propriedad de la miſ
tierra,que ſe habita,y particular eficacia e in

fluencia de su cielo. Que no basten las causas
nerales, que arriba se han tratado, sera muy no
rio, a quien considerare, lo que passa en diuers
cabos de la Equinocial. Manomotapa y gran p
te del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea
muy cerca, y passan terribles calores, y la gen
que alli nace, es toda negra, y no solo alli que
tierra firme desnuda de mar, sino tambien en
las cercadas de mar acaece lo proprio. La Isla
San Tome esta en la Linea, las Islas de Cabou
de estan cerca, y tienen calores furiosos, y toda
gente tambien es negra. Debaxo de la misma
nea, o muy cerca cae parte del Piru, y parte d
nueuo Reyno de Granada, y son tierras muy tē
pladas, y que quasi declinan mas a frio que a ca
lor, y la gente que crian, es blanca. La tierra d
Brasil esta en la misma distancia de la Linea qu
el Piru, y el Brasil y toda aquella costa es en ex
tremo tierra calida, con estar sobre la mar d
Norte. Estotra costa del Piru, que cae a la ma
del Sur, es muy templada. Digo pues, que quie
mirare estas diferencias, y quisiere dar razon de
llas, no podra contentarse con las generales, qu
se han traydo, para declarar como puede ser la
Torrida tierra templada. Entre las causas espe-
ciales puse la primera la mar, porque sin duda su
vezindad ayuda a templar, y refrigerar el calor,
porque aunque es salobre su agua, en fin es
agua, y el agua de suyo fria, y esto es sin duda.
Con esto se junta, que la profundidad immen-

sa

del mar Oceano no da lugar, a que el agua se
aliente con el feruor del Sol, de la manera que
escalientan aguas de rios. Finalmente como el
atre con ser de naturaleza de Sal, sirue para
friar el agua, assi tambien veemos por expe-
ncia, que el agua de la mar refresca, y assi en al
nos puertos, como en el del Callao hemos visto
ner a enfriar el agua o vino para, beuer en fras
o cantaros metidos en la mar. De todo lo
al se infiere, que el Oceano tiene sin duda pro
edad de templar, y refrescar del calor dema-
do, por esso se siente mas calor en tierra que
mar cæteris paribus, Y communmente las
rras que gozan marina, son mas frescas que las
rtadas della, cæteris paribus como esta dicho.
si que siendo la mayor parte del nueuo orbe
ly cercana al mar Oceano, aunque este deba-
de la Torrida, con razon diremos, que de la
r recibe gran beneficio, para templar su ca-
d

CAP. 12. *Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la rozon desto.*

ERO discurriendo mas hallaremos, que en
la tierra aunque este en ygual distancia de la
r, y en vnos mismos grados, con todo esso no
ygual el calor, sino en vna mucho y en otra po
Que sea la causa desto, no ay duda, sino
e el estar mas honda, o estar mas leuan-
da, haze que sea la vna caliente y la otra fria.
Cosa

Coſa clara es, que las cumbres de los montes
mas frias, que las honduras de los valles: y e
no es, ſolo por auer mayor repercuſsion de los
yos de el Sol en los lugares baxos y conca
aunque eſto es mucha cauſa: ſino que ay otra
bien, y es, que la region del ayre, que diſta n
de la tierra, y eſta mas alta, de cierto es mas fr
Hazen prueua ſufficiente deſto las llanadas c
Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de n
ua Eſpaña, que ſin duda toda aquella es tierra
ta, y por eſſo fria, aunque eſta cercada de cerro
y muy eſpueſta a los rayos del Sol. Pues ſi pre
tamos aora, porque los llanos de la coſta en el
ru, y en nueua Eſpaña es tierra caliente, y los l
nos de las ſierras del miſmo Piru, y nueua Eſp
ña es tierra fria, por cierto que no veo, que o
razon pueda darſe, ſino porque los vnos llan
ſon de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El
la region Media del ayre mas fria que la inf
rior, perſuadelo la experiencia, porque quant
los montes ſe acercan mas a ella, tanto mas par
cipan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Perſuad
lo tambien la razon, porque ſi ay Sphera de fue
go, como Ariſtoteles y los mas Philoſophos po
nen, por antipariſtaſis ha de ſer mas fria la regi
Media del ayre huyendo a ella el frio, como e
los pozos hondos vemos en tiempo de verano
Por eſſo los Philoſophos affirman, que las do
regiones extremas del ayre Suprema è Infima ſo
mas calidas, y la media mas fria. Y ſi eſto es aſs
verdad

dad como realmente lo mueſtra la experien-
tenemos otra ayuda muy principal, para ha-
templada la Torrida: y es ſer por la mayor
te tierra muy alta la de las Indias, y llena de
chas cumbres de montes, que con ſu vezin-
l refreſcan las comarcas do caen. Veenſe en las
nbres que digo perpetua nieue y eſcarcha, y
aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del
o: y es de ſuerte el frio que alli haze, que que
la yerua. Y los hombres y cauallos, quando
ninan por alli, ſe entorpecē de puro frio. Eſto
no he ya dicho, acaece en medio de la Torri
y acaece mas ordinariamente, quando el Sol
da por ſu Zenit. Aſsi que ſer los lugares de ſier
mas frios que los de los valles y llanos, es coſa
ly notoria: y la cauſa tambien lo es harto, que
participar los montes y lugares altos mas de la
gion Media del ayre, que es frigidiſsima. Y la
uſa de ſer mas fria la region Media del ayre,
nbien eſta ya dicha, que es lançar y echar de
odo el frio la region del ayre, que eſta vezina
ignea exalacion, que ſegun Ariſtoteles, eſta
bre la Sphera del ayre. Y aſsi todo el frio ſe reco
a la region Media del ayre, por la fuerça de la
tiparilt[a]ſis que llaman los Philoſophos. Tras
o ſi me preguntare alguno, ſi el ayre es ca
o y humido, como ſiente Ariſtoteles, y com-
unmente dizen, de donde procede aquel frio
e ſe recoge a la Media region del ayre? pues
la Sphera del fuego no puede proceder, y ſi
procede

Ariſt. Mat.

procede del agua y tierra, conforme a raz
mas fria auia de ser la region Infima, que no la
en medio: Cierto que si he de responder verda
confessare, que esta objecion y argumento n
haze tanta difficultad, que quasi estoy por s
guir la opinion, de los que reprueuan las quali
des symbolas y disymbolas, que pone Aristot
les en los elementos, y dizen que son ymagin
cion. Y assi affirman, que el ayre es de su nat
raleza frio, y para esto cierto traen muchas y g
des prueuas. Y dexando otras a parte, vna
muy notoria, que en medio de Caniculares sol
mos con vn ventalle hazernos ayre, y hallam
que nos refresca. De suerte que affirman est
autores, que el calor no es propriedad de el
mento alguno, sino de solo el fuego, el qual es
esparzido y metido en todas las cosas, segun qu
el Magno Dionisio enseña. Pero agora sea ass
agora de otra manera (porque no me determ
no a contradezir a Aristoteles, sino es en co
muy cierta) al fin todos conuienen, en que la r
gion Media de el ayre es mucho mas fria qu
la Inferior cercana a la tierra, como tambien l
experiencia lo muestra: pues alli se hazen la
nieues y el granizo, y la escarcha, y los demas ind
cios de extremo frio. Pues auiendo de vna part
mar, de otra sierras altissimas, por bastantes cau
sas se deuen estas tener, para refrescar, y templa
el calor de la media region, que llaman Torrida

Dionys. ca. 15. de cœl. Hierar.

CAP.13. Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los uientos frescos.

[M]AS la templança desta region principalmente y sobre todo se deue a la propriedad del [vie]nto, que en ella corre, que es muy fresco y apa[zib]le. Fue prouidencia del gran Dios Criador [de t]odo, que en la region, donde el Sol se passea [siem]pre, y con su fuego parece, lo auia de assolar [tod]o, alli los vientos mas ciertos y ordinarios [fue]ssen a marauilla frescos, para que con su fres[cura] se templasse el ardor del Sol. No parece, que [yua]n muy fuera de camino, los que dixeron, que [el P]arayso terrestre estaua debaxo de la Equino[cial], si no les engañara su razon, que para ser [aqu]ella region muy templada, les parecia, bastar [se]r alli los dias y las noches yguales. A cuya o[pini]on otros contradixeron, y el famoso Poeta [en]tre ellos diziendo.

Verg 4. Georg.

Y aquella parte
Esta siempre de un Sol brauo encendida,
Sin que fuego jamas della se aparte.

[Y] no es la frialdad de la noche tanta, que baste [por] si sola a moderar, y corregir tan brauos ardo[res] de el Sol. Assi que por beneficio del ayre [fres]co y pazible recibe la Torrida tal templança, [que] siendo para los antiguos mas que horno [de f]uego, sea para los que agora la habitan,

mas

mas que Primauera deleytoſa. Y que eſte ne
cio conſiſta principalmente en la qualidad
viento, prueuaſe con indicios y razones cla
Vemos en vn miſmo clima vnas tierras y p
blos mas calientes que otros, ſolo por partici
menos del viento que refreſca. Y aſsi otras tie
donde no corre viento, o es muy terreſtre y a
ſado como vn buchorno, ſon tanto fatigadas
el calor, que eſtar en ellas, es eſtar en horno e
dido. Tales pueblos y tierras ay no pocas e
Braſil, en Ethiophia, en el Paraguay, como
dos ſaben, y lo que es mas de aduertir, no ſe lo
las tierras, ſino en las miſmas mares ſe veen
ſtas diferencias clariſsimamente. Ay mares, q
ſienten mucho calor, como cuentan de el de M
çambique, y del de Ormuz alla en lo Orient
y en lo Occidental el mar de Panama, que p
eſſo cria Caymanes, y el mar del Braſil. Ay otr
mares y aũ en los miſmos grados de altura mu
freſcos, como es el del Piru, en el qual tuuim
frio, como arriba conte, quando le nauegamos
vez primera, y eſto ſiendo en Março, quand
el Sol anda por cima. Aqui cierto donde el ciel
y el agua ſon de vna miſma ſuerte, no ſe pued
penſar otra coſa de tan gran diferencia, ſino l
propriedad del viento, que o refreſca, o enciẽd
Y ſi ſe aduierte bien, en eſta conſideracion de
viento, que ſe ha tocado, podranſe ſatisfazer po
ella muchas dudas, que con razon ponen mu
chos, que parecen coſas eſtrañas y marauilloſas

Es a

s a ſaber, porque hiriendo el Sol en la Torri-
,y particularmẽte en el Piru, muy mas rezio
ıe por caniculares en Eſpaña, con todo eſſo ſe
fienden del con mucho menor reparo, tanto q̃
n la cubierta de vna eſtera, o de vn techo de
ja, ſe hallan mas reparados del calor, que en Eſ
ña con techo de madera, y aũ de boueda? Item
rque en el Piru las noches de verano no ſon
ientes, ni congoxoſas, como en Eſpaña? Item
rque en las mas altas cumbres de la ſierra, aun
tre montones de nieue, acaece muchas vezes
zer calores intolerables? Porque en toda la
ouincia del Collao eſtando a la ſombra por fla
que ſea haze frio, y en ſaliendo della al ſol lue
ſe ſiente exceſsiuo calor? Item porque ſiendo
la la coſta del Piru llena de arenales muertos,
todo eſſo es tan templada? Item porque di-
ndo Potoſi de la ciudad de la Plata ſolas diez
cho leguas, y teniendo los miſmos grados, ay
notable diferencia, que Potoſi es frigidiſsi-
, eſteril, y ſeca: la Plata al cõtrario, es templa
y declina a caliente, y es muy apacible, y muy
til tierra? En efecto todas eſtas diferencias y
rañezas, el viento es, el que principalmente
cauſa. Porque en ceſſando el beneficio del
nto freſco, es tan grande el ardor del Sol, que
que ſea en medio de nieues abraſa: en bol-
ndo el freſcor del ayre, luego ſe aplaca todo
alor, por grande que ſea. Y donde es ordina-
y como morador eſte viento freſco, no con-

siente, que los humos terrenos y gruessos qu
exala la tierra, se junten, y causen calor y congo
xa: lo qual en Europa es al reues, que por esto
humos de la tierra, que queda como quema
da del Sol del dia, son las noches tan calientes
pesadas y congoxosas, y assi parece que sale
ayre muchas vezes como de vna boca de v
horno. Por la misma razon en el Piru el fres
cor del viento haze, que en faltando de los rayo
del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco
Otro si, en Europa el tiempo mas apacible y su
ue en el estio es por la mañanica. Por la tarde
el mas rezio y pesado. Mas en el Piru y en to
da la Equinocial es al contrario, que por cessa
el viento de la mar por las mañanas, y leuantar
ya que el Sol comiença a encumbrar, por es
el mayor calor se siente por las mañanas, has
que viene la virazon que llaman, o marea, o vi
to de mar, que todo es vno, que comiença a se
tirse fresco. Desto tuuimos experiencia larg
el tiempo que estuuimos en las Islas, que dize
de Barlouento, donde nos acaecia sudar muy b
por las mañanas, y al tiempo de medio dia sen
tir buen fresco, por soplar entonces la brisa d
ordinario, que es viento apazible y fresco.

CAP. 14. *Que en la region de la Equinocial se viue uida muy apozible.*

Bines lib. 13 de Ctu. c. 21

SI guiaran su opinion por aqui, los que diz
q̄ el Paraysso terrenal esta debaxo de la Equ
nocial, aun parece, que lleuaran algun camino
N

lo porque me determine yo,a q̃ eſta alli el Pa-
ayſo de deleytes,que dize la eſcriptura,pues ſe
a temeridad,afirmar eſſo por coſa cierta. Mas
igolo,porque ſi algun parayſo ſe puede dezir
n la tierra,es donde ſe goza vn temple tan ſua-
e y apazible. Porq̃ para la vida humana no ay
oſa de ygual peſadumbre y pena,como tener vn
elo,y ayre contrario,y peſado, y enfermo,ni ay
oſa mas guſtoſa y apazible,que gozar del cielo,
ayre ſuaue,ſano,y alegre. Eſta claro,que de los
emẽtos ninguno participamos mas amenudo,
mas en lo interior del cuerpo,que el ayre. Eſte
de a nueſtros cuerpos: eſte nos entra en las miſ
as entrañas,y cada momento viſita el corazon,
ſsi le imprime ſus propriedades. Si es ayre cor
pto,en tantico mata: Si es ſaludable,repara las
erças,finalmente ſolo el ayre podemos dezir
es toda la vida de los hombres. Aſsi q̃ aunque
a mas riquezas,y bienes,ſi el cielo es deſſabri
,y mal ſano,por fuerça ſe ha de biuir vida pe-
oſa,y diſguſtada. Mas ſi el ayre y cielo es ſalu-
ble,y alegre,y apazible,aunq̃ no aya otra rique
da contento,y plazer. Mirando la gran tẽplã
y agradable temple de muchas tierras de In-
s,donde ni ſe ſabe,que es inuierno que aprie
con frios,ni eſtio q̃ congoxe con calores: dõde
n vna eſtera ſe reparan de quales quier inju-
s del tiempo: donde apenas ay que mudar ve-
do en todo el año. Digo cierto,que conſideran
eſto me ha parecido muchas vezes, y me lo

K 2 parece

parece oy dia. que si acabassen los hombres co
sigo, de desenlazarse de los lazos que la codici
les arma, y si se desengañassen de pretension
inutiles y pesadas sin duda podrian viuir en In
dias vida muy descansada y agradable. Porqu
lo que los otros Poetas cantan de los cãpos Ely
seos, y de la famosa Tempe, y lo que Platõ o cu
ta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto l
hallarian los hombres en tales tierras, si con ge
neroso coraçon quisiessen antes ser señores, qu
no esclauos de su dinero y codicia. De las qual
dades de la Equinocial y del calor, y frio, sequ
dad, y lluuias, y de las causas de su templança, b
stara lo que se ha hasta aqui disputado. El trat
mas en particular de las diuersidades de viento
y aguas y tierras. Item de los metales, plantas a
males, q̃ de ay proceden, de q̃ en Indias ay grãd
y marauillosas prueuas, quedara para otros l
bros. A este aunque breue, la dificultad
de lo que se ha tratado, le hara
por ventura parecer
prolixo.
(?)

Fin del segundo libro.

ADVERTENCIA al Lector.

A Duiertese al Lector, que los dos libros precedentes se escriuieron en Latin estando en el Piru, y asi hablan de las cosas de In-as como de cosas presentes. Despues auiendo nido a España me parecio, traduzirlas en vul r, y no quise mudar el modo de hablar, que te an. Pero en los libros cinco siguientes, porque s hize en Europa, fue forçoso, mudar el modo hablar, y asi trato en ellos las cosas de In-as como de tierras y cosas ausentes. Porq̃ esta riedad de hablar, pudiera con razon ofender Lector: me parecio, aduertirle de nueuo aqui.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

CAP. I. *Que la historia natural de cosas de las Indias es apacible y deleytosa.*

Psal. 103. 135. 91. 32. 18. 8. Iob. 28. 38. 39. 40. 41.

TODA HISTORIA NAtural es de suyo agradable: y a quien tiene consideracion algo mas leuantada, es tambiẽ prouechosa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como veemos, que lo hazen los varones sabios y santos, mayormente Dauid en diuersos psalmos, donde celebra la excelẽcia destas obras de Dios. Y Iob tratando de los secretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respondiẽdo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos desta naturaleza, que tan varia y abũdante es, terna el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los hechos no son por traças de hombres, sino del Criador. Quien passare adelante, y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terna exercicio de buena Philosophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y mirando al summo y primer artifice de todas estas marauillas, gozara de su saber y grãdeza, diremos que trata excelente Theologia.

Assi

y assi que para muchos buenos motiuos puede
seruir la relacion de cosas naturales, aunque la
baxeza de muchos gustos suele mas ordinario
parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber
cosas nueuas, que propriamente llamamos curio
sidad. La relacion de cosas naturales de Indias,
fuera desse commun apetito, tiene otro, por ser
cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas, no
atinaron con ellas los mas auentajados maestros
desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas
naturales de Indias se vuiesse de escriuir copiosa-
mente, y con la especulacion que cosas tan nota
bles requieren, no dudo yo que se podria hazer
obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto,
y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, y
aunque le tuuiera, ni fuera conforme a mi intẽ
to, que no pretendo mas de yr apuntando algu-
nas cosas naturales, que estando en Indias vi, y
considere, o las oy de personas muy fidedignas
y me parece, no estan en Europa tan comunmen
te sabidas. Y asi en muchas dellas passare sucin-
tamente, o por estar ya escritas por otros, o por
pedir mas especulacion, de la que yo les he po-
dido dar.

CAP. 2. *De los vientos y sus diferencias y proprie-dades y causas en general.*

AVIENDOSE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habi
tacion de Indias en general, siguese, dezir de los

 tres

tres elementos, Ayre, Agua, y Tierra, y los com
pueſtos deſtos, que ſon metales, y plantas, y an
males. Porque del fuego no veo coſa eſpecia
en Indias, que no ſea aſsi en todas partes, ſino l
pareciesse a alguno, que el modo de ſacar fuego
que algunos Indios vſan fregando vnos palos c
otros, y el de cozer en calabaças echando e
ellas piedras ardiendo, y otros vſos ſemejantes
eran de conſideracion, de lo qual anda eſcripto
lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay
en Bolcanes de Indias, que tienen digna conſide
racion, diraſe commodamente, quando ſe trate
de la diuerſidad de tierras, donde eſſos fuegos
y bolcanes ſe hallan. Aſsi que començando por
los vientos, lo primero que digo es, que con ra-
zon Salomon entre las otras coſas de grande
ſciencia que Dios le auia dado, cuenta y eſti
ma, el ſaber la fuerça de los vientos y ſus pro-
priedades, que ſon cierto marauilloſas. Por
que vnos ſon lluuioſos, otros ſecos, vnos en-
fermos, y otros ſanos: vnos calientes, y otros
frios, ſerenos, y tormentoſos, eſteriles, y fru-
ctuoſos con otras mil diferencias. Ay vientos,
que en ciertas regiones corren, y ſon como ſeño-
res dellas, ſin ſufrir competencia de ſus contra-
rios. En otras partes andan a vezes, ya vencen
eſtos, ya ſus contrarios. A vezes corren diuer-
ſos, y aun contrarios juntos, y parten el ca-
mino entre ſi, y acaece yr el vno por lo alto, y
el otro por lo baxo. Algunas vezes ſe encuentrã

Sap. 7.

rezia

ziamente entre ſi, que para los que andan en
r, es fuerte peligro. Ay vientos, que ſiruen pa
generacion de animales, otros q̃ las deſtruyẽ:
rriendo cierto viento ſe vee en alguna coſta
uer pulgas, no por manera de encarecer; ſino
e en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de
nar: en otras partes llueuen ſapillos. Eſtas y o-
s diferencias, que ſe prueuan tan ciertas, atri-
yen communmente a los lugares, por do paſ
eſtos vientos: porque dizen, que de ellos to-
n ſus qualidades de ſecos, o frios: o humidos,
lidos, o enfermos, o ſanos, y aſsi las demas. Lo
l en parte es verdad, y no ſe puede negar,
rque en pocas leguas ſe veen de vn miſmo
nto notables diuerſidades. En Eſpaña, pon
exemplo el Solano, o Leuante es commun-
nte calido y congoxoſo; en Murcia es el
s ſano, y freſco que corre, porque viene por
ellas huertas y vega tan freſca y grande don-
e baña, Pocas leguas de ay en Cartagena es
miſmo viento peſado y mal ſano. El Abrego,
llaman los del mar Oceano Sur, y los del Me
rraneo, Mezojorno, comunmente es lluio-
molefto en el miſmo pueblo que digo, es
y ſereno. Plinio dize, que en Africa llue-
on viento del Norte, y el viento de Medio
es ſereno. Y lo que en eſtos vientos he dicho
exẽplo, en tan poca diſtancia vera quien lo
are con algun cuydado, que ſe verifica muy
chas vezes, que en poco eſpacio de tierra o

Plin. lib. 2. c. 47.

mar vn mismo viento tiene propriedades m
diferentes,y a vezes harto cõtrarias.De lo qu
se arguye bien,que el lugar por do passa,le da
qualidad y propriedad. Pero de tal modo es
sto verdad,que no se puede de ninguna suer
dezir,que esta sea toda la causa, ni aun la m
principal de las diuersidades y propriedades
los vientos. Porque en vna misma region,que
ma (pongo por caso) cincuenta leguas en redo
do,claramente se percibe, que el viento de vn
parte es calido y humido,y de la otra frio y sec
sin que en los lugares por do passan,aya tal dif
rencia, sino que de suyo se traen consigo essa
qualidades los vientos. Y asi se les dan sus nõ
bres generales,como proprios,verbi gratia,
Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo e
vno) ser frio,y seco,y deshazer nublados,a su co
trario el Abrego,o Leueche,o Sur,todo lo con
trario,ser humido y calido, y leuantar nublado
Asi que siendo esto general y commun,otra ca
sa mas vniuersal se ha de buscar,para dar razo
nes destos efectos,y no basta dezir, que el luga
por do passan los vientos les da las proprieda-
des que tienen,pues passando por vnos mismo
lugares hazen efectos muy conocidamente co
trarios. Asi que es fuerça confessar. que la regiõ
del cielo de donde soplan, les da essas virtudes y
qualidades. Y asi el Cierço porque sopla del
Norte, que es la region mas apartada del Sol,es
de suyo frio. El Abrego que sopla del Medio
dia,es

,es de suyo caliente,y porque el calor atrae
pores es juntamente humido y lluuioso,y al re-
s el Cierço seco y sutil,por no dexar quajar
vapores.Ya este modo se puede discurrir en
os vientos,atribuyendo las propriedades que
nen,a las regiones del ayre de donde soplan.
as hincando la consideracion en esto vn poco
s,no acaba de satisfazer del todo esta razon.
que preguntare yo,que haze la region del ay
le donde viene el viento,si alli no se halla su
lidad?Quiero dezir,en Germania el Abrego
calido y lluuioso,y en Africa el Cierço frio y
o:cierto es,que de qualquier region de Ger-
nia donde se engendre el Abrego , ha de ser
s fria que qualquiera de Africa,donde se en-
dra el Cierço. Pues porque razon ha de ser
s frio en Africa el Cierço,que el Abrego en
rmania,siendo verdad que procede de region
s calida;Diran, que viene del Norte,que es
.No satisfaze,ni es verdad,porque segũ esso
ndo corre en Africa el Cierço,auia de correr
oda la region hasta el Norte.Y no es assi,pues
vn mismo tiempo corren Nortes en tierra
nenos grados , y son frios , y corren Ven-
ales en tierra de mas grados , y son ca-
s : y esto es cierto , y euidente , y coti-
no. Donde a mi juyzio claramente se in-
e , que ni basta dezir , que los luga-
por do passan los , vientos , les dan sus
lidades , ni tampoco , satisfaze dezir,
que

que por ſoplar de diuerſas regiones del ayre,
nen eſſas diferencias ,aunque como he dicho
vno y lo otro es verdad:pero es meneſter m
que eſſo. Qual ſea la propria y original cauſa
eſtas diferencias tan eſtrañas de vientos, yo
atino a otra, ſino que el eficiente, y quien pro
ze el viento, eſſe le da la primera y mas origi
propriedad. Porque la materia de que ſe haz
los vientos, que ſegun Ariſtoteles y razon , ſ
exalaciones de los elementos inferiores , aunq
con ſu diuerſidad de ſer mas grueſſa, o mas ſu
til, mas ſeca o mas humida, puede cauſar, y en
ẽto cauſa gran parte deſta diuerſidad: pero ta
poco baſta, por la miſma razon que eſta tocad
es a ſaber, q̃ en vna miſma region donde los va
res y exalaciones ſon de vn miſmo genero, ſe
uantan vientos de operaciones contrarias. Y a
parece, ſe ha de reduzir el negocio al efficien
ſuperior, y celeſte, que ha de ſer el Sol , y mou
miento e influencia de los cielos , q̃ de diuer
partes mueuen, e influyen variamente. Y porq
eſtos principios de mouer, e influyr nos ſon a l
hombres tan ocultos, y ellos en ſi tan poderoſo
eficaces, con gran eſpiritu de ſabiduria dixo
ſancto Propheta Dauid entre otras grandez
del Señor, y lo miſmo replico el propheta Hie
mias: *Qui profert uentos de theſauris ſuis.* El que ſ
ca los vientos de ſus teſoros. Cierto teſoros ſo
ocultos y ricos eſtos principios , que en ſu ef
ciencia tiene el autor de todo , con que quand

Pſal. 134. Hier. 10.

quiere

iere,con ſumma facilidad ſaca para caſtigo, o
a regalo de los hombres,y embia el viento q̃
iere. Y no como el otro Eolo,que neciamen-
ingieron los Poetas,tener en ſu cueua encer-
los los vientos,como a fieras en jaula. El prin
io y origen deſtos vientos no le veemos , ni
ſabemos,que tanto duraran,ni donde proce
on,ni haſta donde llegaran. Mas veemos , y
emos de cierto,los diferentes efectos que ha-
,como nos aduirtio la ſumma verdad y au-
de todo diziendo: S*piritus ubi uult ſpirat: & uo*
eius audis: & neſcis unde uenit,aut quo uadit. El
iritu,o viento ſopla donde le parece , y bien
ſientes ſu ſoplo,mas no ſabes de donde pro-
io,ni adonde ha de llegar. Para que entenda-
s,que entendiendo tampoco en coſa que tan
ſente y tã cotidiana nos es,no hemos de pre-
ir de comprehender,lo que tan alto,y tan o-
o es,como las cauſas y motiuos del Eſpiritu
cto. Baſtanos conocer ſus operaciones y efe
s que en ſu grandeza y pureza ſe nos deſcu-
n baſtantemente. Y tambien baſtara,auer phi
phado,eſto poco de los vientos en general,y
as cauſas de ſus diferencias y propriedades,
raciones,que en ſumma las hemos reduzido
s es,a ſaber,a los lugares por do paſſan,a las
regiones de donde ſoplan , y a la virtud
celeſte mouedora y cauſado-
ra del viento.

CAP.

CAP. 3. De algunas propriedades de vientos que corren en el nueuo orbe.

Arist. 1. Meteo. c. 5

QVESTION es muy disputada por Arist[oteles], si el viento Austro, que llamamos Ab[rego], o Leueche, o Sur (q por agora todo es vn[o]) sopla desde el otro Polo Antartico, o solament[e] de la Equinocial, y Medio dia, que en efecto [es] preguntar, si aquella qualidad, que tiene de s[er] lluuioso y caliente, le permanece passada la Equi[noc]ial. Y cierto es bien para dudar, porque aun[que] se passe la Equinocial no dexa de ser vient[o] Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado de[l] mundo, como el viento Norte, que corre del la[do] contrario, no dexa de ser Norte, aunque [se] passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, que am[bos] vientos han de conseruar sus primeras pro[p]riedades, el vno de ser caliente y humido, y el o[tro] de ser frio y seco: el Austro de causar nubla[dos] y lluuias, y el Boreas o Norte de derramallas y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la contrari[a] opinion se llega, mas porque por esso es el Nort[e] en Europa frio, porque viene del Polo, que e[s] region sumamente fria, y el Abrego al reues es ca[l]iente, porque viene del Mediodia, que es la re[gion], que el Sol mas calienta. Pues la misma ra[zon] obliga, a que los que habitã de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porque alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque parece, q ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, q

es aca

aca el Cierço, o Norte. Porque se tiene por re-
n mas fria la del Polo del Sur, que la del Po
del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del
o mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia
le Capricornio, como claramente se vee por
Equinocios y Solsticios, que haze en ambos
culos. Con que parece, quiso la naturaleza
larar la ventaja y nobleza, que esta media
te del mundo, que esta al Norte, tiene sobre
tra media, que esta al Sur. Siendo assi parece
cluyente razon, para entender, que se true-
estas qualidades de los vientos, en passando
inea. Mas en efecto no passa asi, quanto yo
podido comprehender con la experiencia
algunos años, que anduue en aquella parte
mundo, que cae passada la Linea al Sur.
o es verdad, que el viento Norte no es alla
generalmente frio, y sereno como aca. En
nas partes del Piru experimentan, que el
te les es enfermo y pesado, como en Lima
los llanos. Y por toda aquella costa, que
mas de quinientas leguas, tienen al Sur
saludable y fresco, y lo que mas es, serenissi-
pues con el jamas llueue, todo al contrario
que passa en Europa, y desta parte de la
a. Pero esto de la costa del Piru no ha-
egla, antes es excepcion, y vna marauil-
naturaleza, que es nunca llouer en aque-
osta, y siempre correr vn viento, sin dar
a su contrario? de lo qual se dira despues
lo que

lo que pareciere. Agora quedamos con eſto,qu
el Norte no tiene de la otra parte de la Linea l
propriedades,que el Auſtro tiene deſta, aunqu
ambos ſoplan de el Medio dia a regiones opu
ſtas. Porque no es general alla,que el Norte ſ
calido,ni lluuioſo,como lo es aca el Auſtro, a
tes llueue alla tambien con el Auſtro, como
vee en toda la ſierra de el Piru,y en Chile,y
la tierra de Congo,que eſta paſſada la Linea,
muy dentro en la mar. Y en Potoſi el viento q
llaman Tomahaui,que ſino me acuerdo mal,
nueſtro Cierço,es extremadamente ſeco y fri
y deſſabrido como por aca. Verdad es,que no
por alla tan cierto,el diſipar las nubes el Nort
o Cierço como aca, antes ſino me engaño, m
chas vezes llueue con el. No ay duda, ſino q
de los lugares por do paſſan,y de las proximas
giones de donde nacen,ſe les pega a los vient
tan grande diuerſidad,y efectos contrarios com
cada dia ſe experimentan en mil partes. Pero l
blando en general para la qualidad de los vie
tos,mas ſe mira en los lados y partes del mund
de donde proceden,que no en ſer deſta, o de l
otra parte de la Linea,como ami parecer acer
damente lo ſintio el Philoſopho. Eſtos vientos
pitales,que ſon Oriente y Poniente,ni aca ni al
tienen tan notorias y vniuerſales qualidades, c
mo los dos dichos. Pero communmente por a
el Solano,o Leuante es peſado y mal ſano,el P
niente o Zefiro es mas apazible, y ſano. En l
di

s y en toda la Torrida el viento de Oriente, q̃
nan Brisa es al contrario de aca, muy sano y
zible. De el de poniente no sabre dezir co-
ierta ni general, mayormẽte no corriendo en
Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Por
en todo lo que se nauega entre los Tropi-
es ordinario, y regular viento el de la Brisa.
qual por ser vna de las marauillosas obras de
uraleza, es bien, se entienda de rayz, como
a.

CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendauales y Brisas.

O es el camino de mar, como el de tierra, que
por donde se va, por alli se buelue. El mismo
ino es, dixo el Philosopho, de Athenas a The
y de Thebas a Athenas. En la mar no es assi,
vn camino se va, y por otro diferẽte se buel
Los primeros descubridores de Indias Occi
tales, y aun de la Oriental passaron gran tra
o y dificultad, en hallar la derrota cierta para
y no menos para boluer, hasta que la expe-
cia que es la maestra de estos secretos, les en
o, que no era el nauegar por el Oceano, co-
el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se
reconociendo a yda y buelta vnos mismos
rtos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre
con el tiempo se muda. Y aun quando esto
a, se valen del remo, y assi van, y vienen gale-

Iuan d Barros en la Decada. 1. lib. 4. c. 6.

L ras

ras costeando. En el mar Oceano en ciertos par
jes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que
que corre, ha de correr mas o menos, en fin c
que es bueno para yr, no es para boluer. Porqu
en passando del Tropico y entrando en la To
rida señorean la mar siempre los vientos, qu
vienen de el nacimiento del Sol, que perpetua
mente soplan, sin que jamas den lugar, a que lo
vientos contrarios por alli preualezcan, ni au
se sientan. En dōde ay dos cosas marauillosas, vn
que en aquella region, que es la mayor de las ci
co, en que diuiden el mundo, reynen vientos d
Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Pon
te, o de Medio dia, que llaman Vendauales, ten
gan lugar de correr en ningun tiempo de todo
año. Otra marauilla es, que jamas faltan por al
brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el para
je es mas propinquo a la Linea: que parece aui
de ser alli ordinarias las calmas, por ser la part
del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es a
contrario, que a penas se hallan calmas, y la bris
es mucho mas fresca y durable. En todo lo que
ha nauegado de Indias, se ha aueriguado ser ass
Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue,
mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que
haze yendo de España a las Indias Occidenta
les, que la dellas boluiendo a España. Salē de Se
uilla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sie
ten la mayor dificultad, por ser aquel golfo d
las Yeguas vario y contrastado de varios vien
os

s. Paſſadas las Canarias van baxando haſta en-
r en la Torrida, y hallan luego la briſa, y naue
n a popa, que apenas ay neceſsidad de tocar
as velas en todo el viaje. Por eſſo llamaron a
uel gran golfo, el golfo de las Damas, por ſu
ietud y apazibilidad. Aſsi llegan haſta las Iſ-
Dominica, Guadalupe, Deſſeada, Mariga-
nte, y las otras que eſtan en aquel paraje, que
 como arrabales de las tierras de Indias. Alli
flotas ſe diuiden, y las que van a nueua Eſpa-
, echan a mano derecha en demanda de la Eſ
ñola, y reconociendo el cabo de Sant Anton
n conſigo en Sant Iuan de Lua, ſiruiendoles
mpre la miſma briſa. Las de tierra firme to-
n la yzquierda, y van a reconocer la altiſsima
rra Tayrona, y tocan en Cartagena, y paſſan
nombre Dios; de donde por tierra ſe va a
nama, y de alli por la mar del Sur al Pi-
. Quando bueluen las flotas a Eſpaña, ha-
n ſu viaje en eſta forma. La del Piru, va
econocer el cabo de San Anton, y en la Iſ-
de Cuba ſe entra en la Hauana, que es vn
y hermoſo puerto de aquella Isla. La flo-
le nueua Eſpaña viene tambien deſde la Ve-
cruz, o Isla de Sant Iuan de Lua a la Ha-
na, aunque con trabajo, porque ſon ordina-
 alli las briſas, que ſon vientos contrarios.
 la Hauana juntas las flotas van la buel-
de Eſpaña buſcando altura fuera de los Tro-
os, donde ya ſe hallan Vendauales, y cone

 llos

llos vienen a reconocer las Islas de Açores,
Terceras,y de alli a Seuilla . De ſuerte q̃ la y
es en poca altura , y ſiempre menos de veyn
grados,que es ya dentro de los Tropicos y
buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte
ocho o treynta grados. Y es la razõ la que ſe
dicho,que dentro de los Tropicos reynan ſien
pre vientos de Oriente,y ſon buenos para yr
Eſpaña a Indias Occidentales , porque es yr
Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos,q
ſon en veynte y tres grados,hallanſe Vendau
les y tanto mas ciertos,quanto ſe ſube a mas al
ra:y ſon buenos para boluer de Indias, porq
ſon vientos de Medio dia y Poniente,y ſiruẽ p
ra boluer a Oriente y Norte,El miſmo diſcur
paſſa en las nauegaciones, q̃ ſe hazen por el m
del Sur nauegando de la nueua Eſpaña, o el
ru a las Philippinas,o a la China , y boluien
de las Philippinas,o China a la nueua Eſpaña
Porque a la yda como es nauegar de Oriente
Poniente,es facil , y cerca de la Linea ſe hal
ſiempre viento a popa, que es Briſa. El año
ochẽta y quatro ſalio del Callao de Lima vn n
uio para las Philippinas,y nauego dos mil y
tecientas leguas ſin ver tierra,la primera que
conocio fue la Isla de Luzõ, a dõde yua y alli
mo puerto auiendo hecho ſu viaje en dos meſe
ſin faltarles jamas viẽto ni tener tormẽta,y fue
derrota quaſi por la Linea,porq̃ de Lima,q̃ eſ
a doze grados al Sur,vinieron a Menila,que eſ
qua

aſi otros tantos al Norte. La miſma felicidad
uo en la yda al deſcubrimiẽto de las Islas, q̃ lla
in de Salomon, Aluaro de Mendaña, quando
deſcubrio, porque ſiempre tuuieron viento a
pa, haſta topar las dichas Islas, que deuen de
tar del Piru, de donde ſalieron como mil le-
as, y eſtan en la propria altura al Sur. La buel
es como de Indias a Eſpaña, porque para ha-
Vendauales los que bueluen de las Phlipi-
, o China a Mexico, ſuben a mucha altura,
ta ponerſe en el paraje de los Iapones, y vie-
a reconocer las Californias, y por la coſta de
ueua Eſpaña tornan al puerto de Acapulco,
donde auian ſalido. De ſuerte que en eſta na-
gacion eſta tambien verificado, que de Orien-
Poniente ſe nauega bien dentro de los Tro
os, por reynar vientos Orientales: y boluien
de Poniente a Oriente, ſe han de buſcar los
ndauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos
ltura de veynte y ſiete grados arriba, La miſ
experiencia hazen los Portugueſes en la na-
acion a la India; aunq̃ es al reues, porq̃ el yr
Portugal alla, es trabajoſo, y el boluer es mas
l. Porq̃ nauegan a la yda de Poniente a Oriẽ
aſsi procuran ſubirſe, haſta hallar los vien-
generales que ellos dizen, que ſon tambiẽ de
nte y ſiete grados arriba. A la buelta recono
a las Terceras, pero es les mas facil, porque
nen de Oriente, y ſiruenles las briſas, o Nor-
Finalmente ya es regla, y obeſruacion cierta

de marineros, que dentro de los Tropicos re
nan los vientos de Leuante, y assi es facil naueg
al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tien
pos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Ven
uales, y por esso quien nauega de Poniente
Oriente, procura salirse de la Torrida, y pon
se en altura de veynte y siete grados arriba. C
la qual regla se han ya los hombres atreuido
emprender nauegaciones estrañas para partes
motissimas y jamas vistas.

CAP. 5. De las diferencias de Brisas, y Vendauales con los demas uientos.

SIENDO lo que esta dicho cosa tan proua
y tan vniuersal, no puede dexar de poner g
na de inquerir la causa deste secreto: Porque
la Torrida se nauega siempre de Oriente a P
niente con tanta facilidad, y no al contrari
que es lo mismo que preguntar porque reyn
alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en bu
na Philosophia lo que es perpetuo y vniuers
y de per se (que llaman los Philosophos) ha de
ner causa propria, y de per se. Mas antes de d
en esta question notable a nuestro parecer, se
necessario declarar, que entendemos por Brisa
y que por vendauales, y seruira para esta, y pa
ra otras muchas cosas en materia de vientos
nauegaciones. Los que vsan el arte de nauega
cuenta

uentan treynta y dos diferencias de vientos, por
ue para lleuar su proa al puerto que quieren
enen necessidad, de hazer su cuenta muy pun-
ual, y la mas distinta y menuda que pueden,
ues por poco que se eche a vn lado o a otro, ha
en gran diferencia al cabo de su camino, y no
uentan mas de treynta y dos, porque estas diui-
ones bastan, y no se podria tener cuenta con
as que estas. Pero en rigor como ponen treyn
y dos, podrian poner sessenta y quatro, y cien-
y veynte y ocho, y dozientos y cincuenta y
ys, y finalmente yr multiplicando estas parti-
s en infinito. Porque siendo como centro el
gar donde se halla el nauio, y todo el Hemis-
rio su circunferencia, quien quita, que no pue
n salir de esse centro al circulo lineal innume-
bles? y tantas partidas se contaran, y otras tan
s diuisiones de vientos: pues de todas las par-
s del Hemisferio viene el viento, y el partille
tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que
uede poner las que quisiere. Mas el buen sen-
do de los hombres, y conformandose con el tã-
en la diuina escriptura señala quatro vientos,
ue son los principales de todos, y como quatro
quinas del vniuerso, que se fabrican haziendo
a Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Po
a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. E-
s son el Norte, o Aquilon, y su contrario el
ustro, o viento que vulgarmente llamamos
edio dia. Y a la otra parte el Oriente donde

ſale el Sol, y el Poniente donde ſe pone. Bi
que la ſagrada ſcriptura nombra otras diferen
cias de vientos en algunas partes, como el Eu
Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nor
ſte, y los del Mediterraneo Gregal, de que haz
mencion en la naueगació de ſan Pablo. Pero l
quatro diferencias ſolennes que todo el mun
ſabe, eſſas celebran las diuinas letras, que ſon c
mo eſta dicho, Septentrion, y Medio dia, y Orie
te, y Poniente. Mas porque en el nacimient
del Sol, de dõde ſe nombra el Oriente ſe halla
tres diferencias, que ſon las dos declinacione
mayores, que haze, y el medio dellas, ſegun l
qual nace en diuerſos pueſtos en inuierno, y ve
rano, y en el medio, por eſſo con razon ſe cuen
tan otros dos vientos, que ſon Oriente Eſtiual
y Oriente Hyemal, y por el conſiguiente otro
dos Ponientes contrarios a eſtos, Eſtiual, y Hy
mal. Y aſsi reſultan ocho vientos en ocho pun
tos notables del cielo, que ſon los dos Polos,
los dos Equinocios, y los dos Solſticios con lo
opueſtos en el miſmo circulo. Deſta ſuerte re
ſultan ocho diferencias de vientos, que ſon nota
bles, las quales en diuerſas carreras de mar, y tie
ra tienen diuerſos vocablos. Los que nauegan e
Oceano, ſuelen nombrarlos aſsi, al que viene de
Polo nueſtro, llaman Norte como al miſmo Po
lo, al que ſe ſigue y ſale del Oriẽte Eſtiual, Nor
deſte, al que ſale del Oriente proprio y Equino
cial, llamã Leſte, al del Oriente Hyemal, Sueſte,
al

de el Medio dia,o Polo Antartico,Sur:al que
del Occaſo Hyemal, Sudueſte:al del Occa-
proprio y Equinocial , Oeſte ,al del Occaſo
iual. Norueſte. Los demas vientos fabricã en
eſtos,y participan de los nombres de aque-
a que ſe allegan, como Nornorueſte, Nornor
te, Leſnordeſte, Lesſueſte, Suſueſte, Sudueſte,
ſudueſte, Oſnorueſte, que cierto en el miſmo
do de nombrarſe, mueſtran arte, y dan noti-
de los lugares, de donde proceden los dichos
ntos. En el mar Mediterraneo aunq̃ ſiguen
miſma arte de contar, nombran diferentemen
ſtos vientos. Al Norte llaman Tramontana,
opueſto el Sur llamã Mezojorno,o Medio
,al Leſte llaman Leuante,al Oeſte Poniente
los q̃ entre eſtos quatro ſe atrauieſſan,al Sue
dizen Xiroque,o Xaloque,a ſu opueſto,q̃ es
rueſte,llamã Maeſtral,al Nordeſte llamã Gre
o Gregal,y a ſu cõtrario el Sudueſte llamã Le
he,q̃ es Lybico,o Aftico en Latin. En Latin
quatro cabos ſon; Septẽtrio, Auſter, Subſola-
, Fauonius , y los interpueſtos ſon, Aquilo,
lturnus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vul
nus y Eurus ſon el miſmo viento, que es Sue
o Xaloque. Fauonius el miſmo que Oeſte,o
niente. Aquilo y Boreas el miſmo que Nor-
deſte,o Gregal Tramõtana , Africus y Lybs
miſmo que Sudueſte,o Leuche. Auſter y No-
el miſmo q̃ Sur,o Medio dia. Corus y Zefyrus
miſmo q̃ Norueſte,o Maeſtral. Al proprio q̃

es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre si
Phenicias. Otros los declaran de otra manera
no es de nuestro intento, aueriguar al prese
los nombres Latinos y Griegos de los vient
Agora digamos quales destos vientos llamā
sas, y quales Vendauales, nuestros marineros
mar Oceano de Indias. Es assi, que mucho ti
po anduue confuso con estos nombres, vienc
les vsar destos vocablos muy diferentemen
hasta que percebi biē que mas son nombres
nerales, que no especiales de vientos ni partid
Los que les siruen, para yr a Indias, y dan qu
a popa, llaman Brisas, que en efecto compreh
den todos los vientos Orientales, y sus allegad
y quartas. Los que les siruen, para boluer de I
dias, llaman Vendauales, que son desde el Sur
sta el Poniente Estiual. De manera que haz
como dos quadrillas de vientos de cada parte
suya, cuyos caporales son de vna parte Nordes
o Gregal, de otra parte Sudueste, o Lebech
Mas es bien saber, que de los ocho vientos, o d
ferencias que contamos, los cinco son de proue
cho, para nauegar, y los tres no: quiero dezir, qu
quando nauega en la mar vna nao, puede cami
nar, y hazer el viaje q̄ pretēde, de qualquiera d
cinco partes q̄ corra el viēto, aunque no le sen
ygualmēte prouechoso, mas corriēdo de vna d
tres no podra nauegar, adōde pretēde. Como
va al Sur cō Norte, y con Norde y cō Norueste
nauegara, y tambien con Leste, y con Oest
porqu

rque los de los lados ygualmente siruen, para
,y para venir. Mas corriendo Sur que es dere
amente contrario, no puede nauegar al Sur, ni
dra con los otros dos laterales suyos, que son
este, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los
e andan por mar, y no auia necessidad de po-
llo aqui, si no solo para significar, que los vien
s laterales del proprio y verdadero Oriente,
os soplan communmente en la Torrida, y los
man Brisas: y los vientos de Mediodia hazia
niente, que siruen para nauegar de Occidente
Oriente, no se hallan communmente en la Tor
la: y assi los suben a buscar fuera de los Tropi
s, y essos nombran los marineros de Indias
mmunmente Vendauales.

CAP. 6. *Que sea la causa, de hallarse siempre uiento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

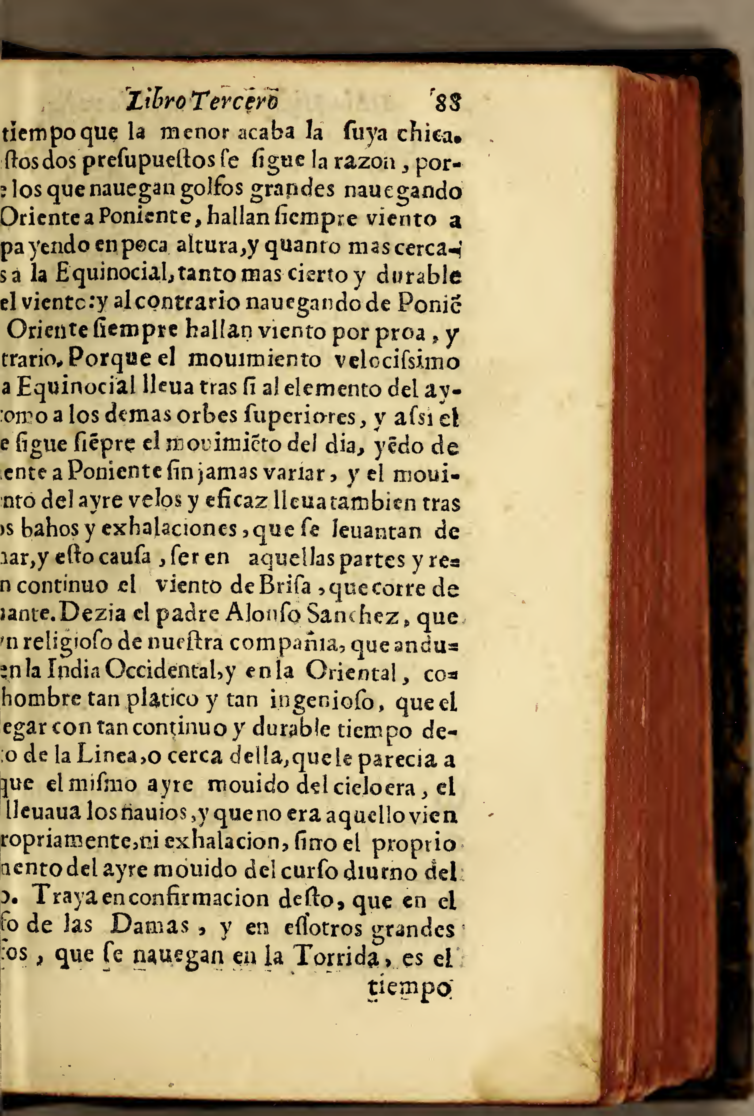
DIGAMOS agora cerca de la questión pro-
puesta qual sea la causa, de nauegarse bien en
Torrida de Oriente a Poniente, y no al con-
ario. Para lo qual se han de presuponer dos
ndamentos verdaderos El vno es, que el moui
iento del primer Mobil, que llaman rapto, o
urno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes
elestes a el inferiores, como cada dia lo vemos
n el Sol, Luna, y estrellas, sino que tambien los
ementos participan aquel mouimiento, en

quanto

quanto no son impedidos. La tierra no se mu
assi por su graueza tan grande, con q̃ es inep
para ser mouida circularmente, como tamb
porque dista mucho del primer Mobil. El e
mento del agua tampoco tiene este mouimie
diurno, porque con la tierra esta abraçado, y
ze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mo
se circularmente. Essotros dos elementos fue
y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los
bes celestes, y assi participan su mouimien
siendo lleuados circularmente como los mism
cuerpos celestes. De el fuego no ay duda si
Sphera suya, como Aristoteles y los demas la p
nen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y q
este se mueua con el mouimiento diurno
Oriente a Poniente, es certissimo, por las ap
rencias de los Cometas que clarissimamente
veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo
subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalme
te dando buelta a nuestro Hemisferio, de la mi
ma manera que las estrellas, que vemos moue
en el firmamento. Y estando los Cometas en l
region y Sphera del ayre donde se engendran,
aparecen, y se deshazen, impossible seria, moue
se circularmente, como se mueuen, si el mouimi
to del ayre, donde esta no se mouiesse con esse pro
prio mouimiento. Porque siendo como es mate
ria inflammada estarsehya queda, y no andaria a
derredor, si la Sphera do esta, estuuiesse queda.
Sino es que finjamos, que algun Angel, o intel
genci

cia anda con el Cometa,trayendole al derre-
.El año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete
io aquel marauilloſo Cometa, que leuanta-
na figura como de plumaje deſde el Orizon
uaſi haſta la mitad del cielo, y duro deſde pri
ro de Nouiembre haſta ocho de Diziembre
go deſde primero de Nouiembre , porque
que en Eſpaña ſe noto , y vio a los nueue de
uiembre, ſegun refieren hiſtorias de aquel
po, pero en el Piru, donde yo eſtaua a la ſa-
,bien me acuerdo, que le vimos , y notamos
o dias antes por todos ellos. La cauſa deſta
erſidad diran otros, lo que yo agora digo es, q̃
ſtos quarenta dias que duro aduertimos to-
aſsi los que eſtauan en Europa, como los q̃
uamos entonces en Indias, que ſe mouia ca-
lia con el mouimiento vniuerſal de Oriente a
niente, como la Luna, y las otras eſtrellas. De
de conſta, que ſiendo ſu region la Spera de el
e, el miſmo elemento ſe mouia aſsi. Aduerti-
s tambien, que vltra de eſſe mouimiento vni
ſal, tenia otro particular, con que ſe mouia cō
Planetas de Occidente a Oriente, porque ca
oche eſtaua mas Oriētal, como lo haze la Lu
y el Sol, y la eſtrella de Venus. Aduertimos
oſi, que con otro tercero mouimiento parti-
riſsimo, ſe mouia en el Zodiaco hazia el Nor
orque a cabo de algunas noches eſtaua mas
junto a ſignos Septentrionales. Y por ventu
ue eſta la cauſa, de verſe primero eſte gran
Cometa,

Cometa, de los que estauan mas Australes, co-
mo son los de el Piru. Y despues como co
mouimiento tercero, que he dicho, se lleg
mas a los Septentrionales, le començaron a v
mas tarde los de Europa. Pero todos pudie
notar las diferencias de mouimientos que h
cho. De modo que se pudo echar bien de v
que llegaua la impression de diuersos cuerp
celestes a la Sphera del ayre. Assi que es neg
cio sin duda, el mouerse el ayre con el mouimi
to circular del cielo, de Oriente a Poniente q
es el presupuesto o fundamento. El segundo
es menos cierto y notorio, es a saber, que este m
uimiento del ayre, por las partes que caen deb
xo de la Equinocial, y son propinquas a ella,
velocissimo, y tanto mas, quanto mas se acerc
la Equinocial, como por el consiguiente tan
es mas remisso y tardio este mouimiento, quan
to mas se alexa de la Linea y se acerca a los P
los. La razon desto es manifiesta, porque sien
la causa eficiente deste mouimiẽto, el mouimi
to del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas pr
suroso, donde el cuerpo celeste se mueue mas v
lozmente. Y que en el cielo la Torrida teng
mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas
otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, se
ria hazer a los hombres faltos de vista, pues e
vna rueda es euidente, que la circunferencia m
yor se mueue mas velozmente que la menor
acabando su buelta grande en el mismo espaci
d



tiempo que la menor acaba la suya chica.
stos dos presupuestos se sigue la razon, por-
e los que nauegan golfos grandes nauegando
Oriente a Poniente, hallan siempre viento a
pa yendo en poca altura, y quanto mas cerca-
s a la Equinocial, tanto mas cierto y durable
el viento: y al contrario nauegando de Ponič
Oriente siempre hallan viento por proa, y
trario. Porque el mouimiento velocissimo
a Equinocial lleua tras si al elemento del ay-
omo a los demas orbes superiores, y assi el
e sigue siẽpre el mouimiẽto del dia, yẽdo de
ente a Poniente sin jamas variar, y el moui-
nto del ayre velos y eficaz lleua tambien tras
os bahos y exhalaciones, que se leuantan de
nar, y esto causa, ser en aquellas partes y re-
n continuo el viento de Brisa, que corre de
iante. Dezia el padre Alonso Sanchez, que
vn religioso de nuestra compañia, que andu-
en la India Occidental, y en la Oriental, co-
hombre tan platico y tan ingenioso, que el
egar con tan continuo y durable tiempo de-
o de la Linea, o cerca della, que le parecia a
que el mismo ayre mouido del cielo era, el
lleuaua los nauios, y que no era aquello vien
ropriamente, ni exhalacion, sino el proprio
nento del ayre mouido del curso diurno del
o. Traya en confirmacion desto, que en el
fo de las Damas, y en essotros grandes
fos, que se nauegan en la Torrida, es el
tiempo

tiempo vniforme,y las velas van con ygual
estraña sin impetu ninguno,y sin que sea me
ster,mudarlas quasi en tódo el camino. Y sino
ra ayre mouido del cielo,alguna vez faltara,
gunas se mudara en contrario,y algunas tāb
fuera tormentoso. Aunque esto esta dicho d
mente no se puede negar que sea tembien vie
y le aya,pues ay bahos y exalaciones del mar:y
mos manifiestamente,que la misma brisa a ra
es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto q
ratos no se puedē lleuar velas enteras. Hase p
de entender,y es assi la verdad,que el ayre m
do lleua tras si,los bahos que halla, porq̄ su f
ça es grande,y no halla resistencia, y por esso
continuo y quasi vniforme el viento de Orie
a Poniente cerca de la Linea, y quasi en toda
Torrida Zona,que es el camino,que anda el S
entre los dos circulos de Cancro y Capricorni

CAP. 7. *Porque causa se hallan mas ordinarios Vendauales saliendo de la Torrida a mas altura.*

QVIEN considerare lo que esta dicho,pod
tambien entender,que yendo de Poniente
Oriente en altura que exceda los Tropicos,es
forme a razon,hallar Vendauales. Porque com
el mouimiento de la Equinocial es tan veloz ca
sa,que debaxo della el ayre se mueua, siguiend
su mouimiento que es de Oriente a Poniente,
qu

ue lleue tras si de ordinario los bahos que la
ar leuanta, assi al reues los bahos y exhalacio-
es que de los lados de la Equinocial o Torrida
leuantan, con la repercussion que hazen to-
ando en la corriente de la Zona, rebueluē quasi
a contrario, y causan los Vendauales, o Sudue
es tan experimentados por essas partes. Assi co
o vemos, que las corrientes de las aguas si son
eridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen
uasi en contrario. Al mismo modo parece acae
r en los bahos y exhalaciones, por donde los
entos se dispiertan a vnas partes y a otras. Estos
endauales reynan mas ordinariamente en me
ana altura de veynte y siete a treynta y siete
ados, aunque no son tan ciertos y regulares, co
o las brisas en poca altura, y la razon lo lleua.
orque los Vendauales no se causan de moui-
iento proprio y vniforme de el cielo, como las
isas cerca de la Linea. Pero son como he di-
o mas ordinarios y muchas vezes furiosos so-
e manera y tormentosos. En passando a ma-
r altura como de quarenta grados, tampoco ay
as certidumbre de vientos en la mar que en la
rra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son
endauales, o Ponientes, y assi son las nauega-
ones mas inciertas y peligrosas.

CAP. 8. *De las exepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los uientos y calmas que ay en mar y tierra.*

LO q̃ se ha dicho de los vientos, q̃ corren d
ordinario dentro y fuera de la Torrida, se h
de entender en la mar en los golfos grandes. Po
que en tierra es de otra suerte, en la qual se ha
llan todos vientos, por las grandes desigualda
des que tiene de sierras, y valles y multitud d
rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, d
donde suben vapores gruessos y varios, y segu
diuersos principios son mouidos a vnas y otra
partes, assi causan diuersos vientos, sin que el m
uimiento del ayre causado del cielo pueda pre
ualecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y n
solo en la tierra sino tambien en las costas de
mar en la Torrida se hallan estas diuersidade
de vientos por la misma causa. Porque ay terr
les, que vienen de tierra, y ay mareros, que sopl
del mar, de ordinario los de mar son suaues y sa
nos, y los de tierra pesados y mal sanos, aunqu
segun la diferencia de las costas, assi es la diuer
sidad que en esto ay. Communmente los terra
les, o terrenos soplan despues de media noch
hasta que el Sol comiença a encumbrar, los d
mar desde que el Sol va calẽtando hasta despue
de ponerse, Por ventura es la causa, que la tierra
como materia mas gruessa humea mas ida la lla
ma del sol como lo haze la leña mal seca, que
en apagandose la llama humea mas. La mar
como tiene mas subtiles partes, no leuanta hu-
mos, sino quando la estan calentando, como
la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que
leuan-

euanta humo quando la queman, y en cessando
a llama,cessa el humo.Qualquiera que sea la cau
a desto, ello es cierto, que el viento terral pre-
ualece mas con la noche, y el de mar al contra-
rio mas con el dia. Por el mismo modo como en
en las costas ay vientos contrarios,y violentos a
vezes,y muy tormentosos,acaece auer calmas
muy grandes. En gran golfo nauegando de=
baxo de la Linea dizen hombres muy expertos,
que no se acuerdan,auer visto calmas, sino que
siempre poco o mucho se nauega por causa del
ayre mouido del mouimiento celeste, que basta
a lleuar el nauio dãdo como da a popa. Ya dixe,
que en dos mil y setecientas leguas siempre
debaxo,o no mas lexos de diez o doze grados
de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por
Hebrero y Março, que es quando el Sol anda
mas derecho encima, y en todo este espacio no
hallaron calmas,sino viento fresco,y assi en dos
meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tier
ra en las costas, o donde alcançan los vapores de
islas,o tierra firme, suele auer muchas y muy
crueles calmas en la Torrida y fuera della. De la
misma manera los turbiones y aguaceros repēti
nos y toruellinos y otras passiones tormentosas
del ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas
donde alcançan los bahos de tierra, que no en
el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, por
que fuera della assi calmas como turbiones
tambien se hallan en altamar. No dexa con todo

eſſo entre los Tropicos, y en la miſma linea (
auer aguazeros y ſubitas lluuias a vezes, a au
que ſea muy adentro en la mar, porque pa
ra eſſo baſtan las exalaciones y vapores del ma
que ſe mueuen a vezes preſuroſamente en el a
re, y cauſan truenos y turbiones, pero eſto es m
cho mas ordinario cerca de tierra, y en la miſm
tierra. Quando nauegue del Piru a la nueua E
paña, aduerti que todo el tiempo que fuym
por la coſta del Piru, fue el viaje como ſiemp
ſuele facil y ſereno, por el viento Sur, que corr
alli, y con el ſe viene a popa la buelta de Eſpañ
y de nueua Eſpaña: quando atraueſſamos el g
fo, como yuamos muy dentro en la mar y qua
debaxo de la Linea, fue el tiẽpo muy apazibl
y freſco y a popa. En llegãdo al paraje de Nica
gua, y por toda aquella coſta tuuimos tiempo
contrarios, y muchos nublados y aguaceros
y viento que a vezes bramaua horriblemant
Y toda eſta nauegacion fue dentro de la Zon
Torrida, porque de doze grados al Sur que eſ
Lima, naues gamos a diez y ſiete que eſta Gua
tulco puerto de nueua Eſpaña. Y creo, que lo
que vuieren tenido cuenta, en lo que han naue
gado dentro de la Torrida, hallaran poco mas
menos lo que eſta dicho, y eſto baſte de la
razon general de vientos, que rey-
nan en la Torrida Zona
por el mar.

(?)

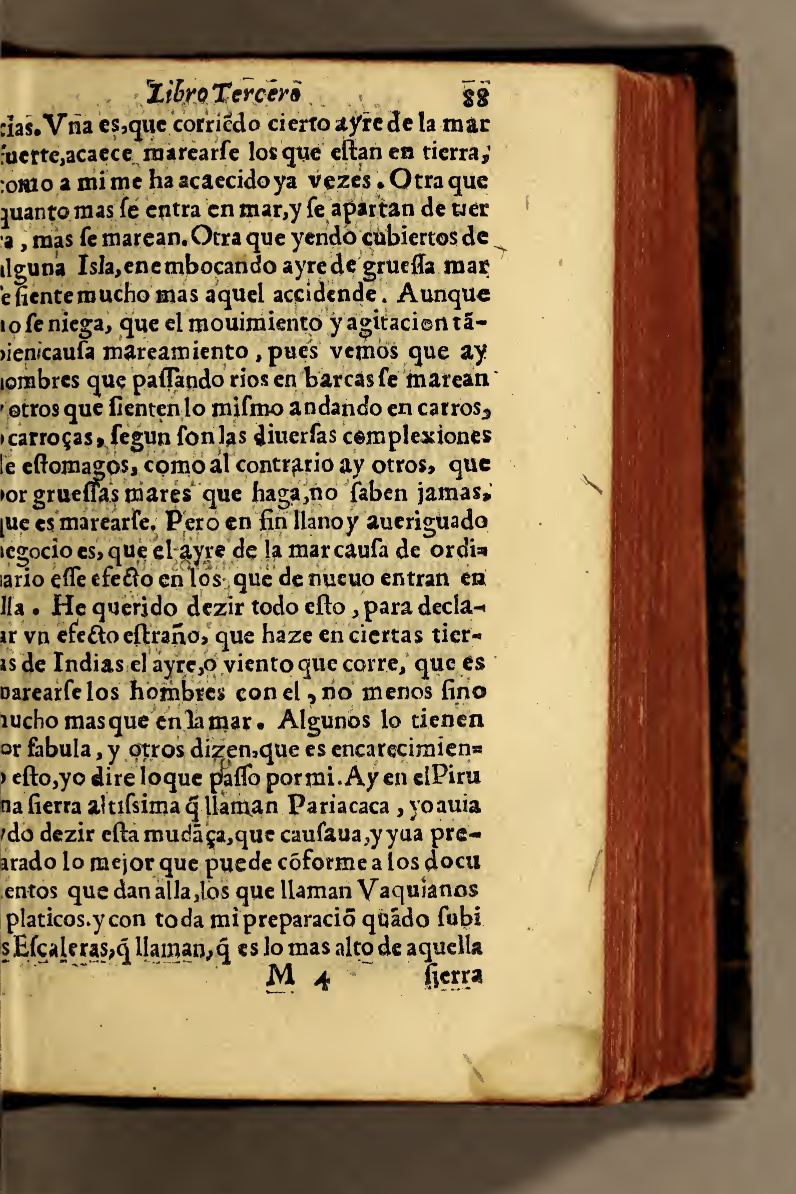
CAP

CAP. 9. De algunos efectos, marauillosos de vientos en partes de Indias.

GRAN saber seria explicar por menudo los efectos admirables que hazen diuersos vien
os en diuersas partes, y dar razon de tales obras.
Ay vientos que naturalmente enturuian el agua
e la mar, y la ponen verdinegra, otros la pa-
in clara como vn espejo. Vnos alegran de suyo,
recrean, otros entristezen, y ahogan. Los que
ian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cer
ır las ventanas, quando corren essos Vendaua
s, y quando corren los contrarios, las abren, y
or cierta experiencia hallan, que con los vnos
les muere su ganado, o desmedra, con los otros
mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo proba
, el que aduirtiere en ello, que hazen notables
ıpresiones y mudanças en la disposicion del
erpo, las variedades de vientos que andan,
ıyormente en las partes afectas, o indispuestas
anjo mas, quanto son delicadas. La escriptura
ma a vn viento abrasador, y a otro le llama vic
de rocio suaue. Y no es marauilla, que en las
uas, y en los animales, y hombres se sientan
ı notables efectos del viento, pues en el mis-
hierro, que es el mas duro de los metales, se
ıten visiblemente. En diuersas partes de In-
s vi rexas de hierro molidas y deshechas, y
e apretando el hierro entre los dedos se des-
nuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y

Exd. 10. & 14.
Iob. 17.
Ion. 4.
Ose. 13.
Dan. 3.

todo eſto cauſado de ſolo el viento, que todo l
gaſtaua y corrompia ſin remedio. Pero dexād
otros efectos grandes y marauilloſos, ſolamen
quiero referir dos, vno, que con dar anguſti
mas que de muerte, no empece, otro que ſin ſe
tirſe, corta la vida. El marearſe los hombre
que comiençan a nauegar, es coſa muy ordina
ria, y ſi como lo es tanto y tan ſabido ſu poc
daño, no ſe ſupiera penſaran los hombres, qu
era aquel el mal de muerte, ſegun corta, y con
goxa, y aflige el tiempo que dura, con fuerte
vaſcas de eſtomago, y dolor de cabeça y otr
mil accidendentes moleſtos. Eſte tan conocid
y vſado efecto haze en los hombres la noueda
del ayre de la mar, porque aunque es aſsi, que
mouimiento del nauio y ſus baybenes hazen m
cho al caſo, para marearſe mas o menos, y aſ
miſmo la infeccion y mal olor de coſas de nao
pero la propria y radical cauſa es el ayre y ba
hos del mar, lo qual eſtraña tanto el cuerpo y
eſtomago que no eſta hecho a ello, que ſe alt
ra y congoxa terriblemente, porque el ay
en fin es, con el que viuimos, y reſpiramos, y
metemos en las miſmas entrañas, y las bañamo
con el. Y aſsi no ay coſa que mas preſto, ni ma
poderoſamente altere, que la mudança del ay
re que reſpiramos, como ſe vee en los que mu
ren de peſte. Y que ſea el ayre de la mar
principal mouedor de aquella eſtraña indiſpo
ſicion y nauſea, prueuaſe con muchas experie
cia



cias. Vna es, que corriẽdo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, enembocando ayre de gruessa mar se siente mucho mas aquel accidende. Aunque no se niega, que el mouimiento y agitacion tãbien causa mareamiento, pues vemos que ay hombres que passando rios en barcas se marean y otros que sienten lo mismo andando en carros, o carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos, como al contrario ay otros, que por gruessas mares que haga, no saben jamas, que es marearse. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento que corre, que es marearse los hombres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dizen, que es encarecimiento esto, yo dire lo que passo por mi. Ay en el Piru vna sierra altissima q̃ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudãça, que causaua, y yua preparado lo mejor que puede cõforme a los documentos que dan alla, los que llaman Vaquianos o platicos. y con toda mi preparaciõ quãdo subi las Escaleras, q̃ llaman, q̃ es lo mas alto de aquella

ſierra quaſi ſubito me dio vna congoxa tan mo
tal,que eſtuue cõ penſamientos de arrojarme d
la caualgadura en el ſuelo, y porque aunq̃ yua
mos muchos, cada vno apreſuraua el paſſo ſi
aguardar compañero, por ſalir preſto de aque
mal paraje,ſolo me halle cõ vn Indio , al qual l
rogue,me ayudaſſe a tener en la beſtia. Y cõ eſt
luego tantas arcadas,y vomitos , que penſe da
el alma,porque tras la comida y flemas,colera
mas colera,y vna amarilla y otra verde llegu
a echar ſangre de la violencia q̃ el eſtomago ſe
tia. Finalmente digo,que ſi aquello durara,en
tendiera ſer cierto el morir , mas no duro ſin
obra de tres o quatro horas,haſta que baxamo
bien abaxo,y llegamos a temple mas conuenient
donde todos los compañeros,que ſerian catorz
o quinze,eſtauan muy fatigados, algunos cami
nando pedian confeſsion , penſando realmente
morir. Otros ſe apeauan,y de vomitos y camara
eſtauan perdidos : a algunos me dixeron que le
auia ſucedido acabar la vida de aquel accidente
Otro vi yo que ſe echaua en el ſuelo, y daua gri
tos, del rauioſo dolor que le auia cauſado la pa
ſada de Pariacaca. Pero lo ordinario es , no ha
zer daño de importancia , ſino aquel faſtidio
diſguſto penoſo,que da miẽtras dura. Y no es ſo
lamẽte aquel paſſo de la ſierra Pariacaca, el qu
haze eſte efecto,ſino toda aquella cordillera qu
corre a la larga mas de quinientas leguas,y por
do quiera que ſe paſſe , ſe ſiente aquella eſtraña
deſtem

destemplança, aunque en vnas partes mas que
n otras, y mucho mas a los que suben de la co-
a de la mar a la sierra, que no en los que buel-
en de la sierra a los llanos. Yo la passe fuera de
'ariacaca, tambiē por los Lucanas, y Soras, y en
tra parte por los Collaguas, y en otra por los
auanas, finalmente por quatro partes diferen-
es en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel
araje senti la alteracion, y mareamiento, que
e dicho, aunque en ninguna tanto como en la
rimera vez de Pariacaca. La misma experien-
a tienen los demas que la han probado. Que la
usa desta destemplança y alteracion tan estraña
a el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda
nguna, porq̄ todo el remedio (y lo es muy grā
) que hallan es, en taparse quanto pueden na-
zes, y oydos, y boca, y abrigarse de ropa espe-
almente el estomago. Porque el ayre es tan sub
y penetratiuo, que passa las entrañas, y no so-
los hombres sienten aquella congoxa, pero
mbien las bestias que a vezes se encalman, de
erte que no ay espuelas, que basten a moue-
s. Tengo para mi, que aquel paraje es vno de
s lugares de la tierra que ay en el mundo mas
o: porque es cosa immēsa lo que se sube, que
ni parecer los puertos neuados de España, y
s Pirineos, y Alpes de Italia son como casas or
narias respecto de torres altas, y assi me per-
ado que el elemento de el ayre esta alli tan
btil y delicado, que no se proporciona a la

respiracion humana, que le requiere mas gruess
y mas templado, y essa creo es la causa, de altera
tan fuertemente el estomago, y descomponer t
do el sujeto. Los puertos neuados, o sierras d
Europa, que yo he visto, biẽ q̃ tienen ayre fri
que da pena y obliga a abrigarse muy bien, per
esse frio no quita la gana del comer, antes la pro
uoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomag
sino dolor en los pies, o manos, finalmente esex
terior su operacion: mas el de Indias que digo
sin dar penas a manos, ni pies, ni parte exterior
rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admi
rar, acaece auer muy gentiles soles, y calor en e
mismo paraje, por donde me persuado, que el d
ño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspir
y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo,
su frio no tanto sensible, como penetratiuo. D
ordinario es despoblada aquella cordillera si
pueblos ni habitacion humana, que aun para lo
passajeros a penas ay tambos, o choças, dond
guarecerse de noche. Tampoco se crian animale
buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya proprie
dad es estraña, como se dira en su lugar. Esta mu
chas vezes la yerua quemada y negra del ayre q
digo. Dura el despoblado de veynte a treynta le
guas de trauiessa, y en largo como he dicho, corr
mas de quinientas. Ay otros despoblados, o de-
siertos, o paramos que llaman en el Piru Puna
(porque vengamos a lo segundo que prometi-
mos) donde la qualidad del ayre sin sentir cort
lo

os cuerpos ,y vidas humanas. En tiempos passa
os caminauan los Españoles del Piru al Reyno
e Chile por la sierra; agora se va de ordinario
or mar, y algunas vezes por la costa, que aun
es trabajoso, y molestissimo camino, no tiene
peligro que el otro camino de la sierra, en el
ual ay vnas llanadas, donde al passar perecie-
on muchos hombres, y otros escaparon con
ran ventura, pero algunos dellos mancos, o li-
ados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra
e suerte que caen muertos, quasi sin sentirlo, o
les caen cortados de los pies y manos dedos,
ue es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino
erdadera historia. Yo conoci, y trate mucho al
General Hieronymo Costilla antiguo pobla-
or del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro
edos de los pies, que passando por aquel despo-
ado a Chile, se le cayeron, porque penetrados
e aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, esta-
an muertos, y como se cae vna mançana anu-
ada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar
olor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Ca-
tan, que de vn buen exercito que auia passado
s años antes despues de descubierto aquel
eyno por Almagro, gran parte auia queda-
o alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos
or alli, y sin ningun olor malo, ni corrupcion.
aun añadia otra cosa estraña, que hallaron
iuo vn muchacho y preguntado como auia
viuido

viuido dixo, que escondiendose en no se que c
cilia, de donde salia a cortar con vn cuchillejo
la carne de vn rocin muerto, y assi se auia sust
do largo tiempo, y que no se quantos compa
ros que se mantenian de aquella suerte, ya se au
acabado todos, cayendose vn dia vno y otro d
otro amortecidos, y que el no queria ya, sino ac
bar alli como los demas, porque no sentia en
disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar
nada. La misma relacion oy a otros, y entre ell
a vno que era de la Compañia, y siendo segl
auia passado por alli. Cosa marauillosa es la qu
lidad de aquel ayre frio, para matar, y juntame
te para conseruar los cuerpos muertos sin corru
cion. Lo mismo me refirio vn religioso graue D
minico y perlado de su orden, que lo auia el vist
passando por aquellos despoblados: y aun me c
to, que siendole forçoso hazer noche alli, par
ampararse del ventezillo, que digo que corr
en aquel paraje tan mortal, no hallando otra co
sa a manos, junto quantidad de aquellos cuerpo
muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vn
como paredilla por cabecera de su cama, y ass
durmio dandole la vida los muertos. Sin dud
es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, qu
apaga el calor vital, y corta su influencia, y po
ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pu
dre los cuerpos muertos, porque la corrupcion
procede de calor y humidad. Quanto a otro gen
ro d

de ayre, que se siente sonar debaxo de la tier-
,y causa temblores, y terremotos mas en Indias
e en otras partes, dezirse ha, quando se trate
las qualidades de la tierra de Indias. Por ago-
contentarnos hemos con lo dicho de los vien
s y ayres, y passaremos a lo que se ofrece consi
rar del agua.

CAP. 10. De el Oceano, que rodea las Indias,
y de la mar del Norte, y del Sur.

N materia de aguas el principado tiene el grã
mar Oceano, por el qual se descubrieron las
dias, y todas sus tierras estan rodeadas del, por
e o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̃
bien por donde quiera que fenece y se acaba,
parte cõ el mismo Oceano. No se ha hasta ago
n el nueuo orbe descubierto mar Mediterra
, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las
les entran vnos braços de aquel immenso
r, y hazen mares distinctos tomando los nõ-
s de las prouincias y tierras que bañan: y qua
dos estos mares Mediterraneos se continuã
re si, y al cabo con el mismo Oceano en el
echo de Gibraltar, que los antiguos nombra
Colunas de Hercules. Aunque el mar Roxo
sido de essotros Mediterraneos por si se en
n el Oceano Indico: y el mar Caspio con nin
o se junta. Mas en Indias como digo, ningũ
mar se halla sino el Oceano, y este diuiden
en dos,

en dos,vno que llaman mar del Norte,otro ma
del Sur. Porque la tierra de Indias Occidenta
les que fue descubierta primero por el Ocean
que llega a España,toda esta puesta al Norte:
por essa tierra vinieron a descubrir mar de l
otra parte della. La qual llamaron del Sur, po
que por ella baxaron,hasta passar la Linea,
perdido el Norte,o Polo Artico,descubrieron e
Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay qued
nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, qu
esta de la otra parte de las Indias Occidentale
aunque sea grandissima parte del Puesta al No
te,como lo esta toda la costa de la nueua Espa
ña,y de Nicaragua,y de Guatimala:y de Panama
El primer descubridor deste mar de el Sur dize
auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa,descubri
se por lo que agora llaman Tierrafirme,en don
de se estrecha la tierra lo summo,y los dos ma
res se allegan tanto vno al otro, que no dista
mas de siete leguas,porque aunque se andan die
y ocho de Nombre de Dios a Panama,es rodea
do,y buscando la commodidad del camino,ma
tirando por recta Linea, no dista mas de lo di
cho vn mar de el otro. Han platicado algunos d
romper este camino de siete leguas, y juntar
vn mar con el otro, para hazer commodo
passaje al Piru,en el qual dan mas costa y traba
jo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Non
bre de Dios y Panama,que dos mil y trezienta
que ay de mar. A esta platica no falta quien di
ga,qu

, que seria anegar la tierra, porque quieren de
r, que el vn mar esta mas baxo que el otro,
mo en tiempos passados se halla por las histo-
s auerse dexado de continuar por la misma
nsideracion el mar Roxo con el Nilo en tiem-
del rey Sesostris, y despues del Imperio Otto
ano. Mas para mi tengo por cosa vana tal
etension, aunque no vuiesse el inconueniente
e dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero
lo para mi, que ningun poder humano basta-
a derribar el monte fortissimo e impenetra-
, que Dios puso entre los dos mares de mon-
y peñas durissimas, que bastan a sustentar
uria de ambos mares. Y quando fuesse a hom
s possible, seria a mi parecer muy justo, te-
r del castigo del cielo, querer emendar las
ras que el hazedor con summo acuerdo y
uidencia ordeno en la fabrica deste vniuerso.
ssando pues deste cuydado de abrir la tierra
nir los mares, vuo otro menos temerario,
ro bien dificil y peligroso de inquirir, si estos
grandes abismos se, juntauan en alguna
te del mundo. Y esta fue la empresa de Fer-
ndo Magallanes cauallero Portugues, cuya
lia y constancia grande en inquirir este se-
o, y no menos feliz sucesso en hallarle, con
na memoria puso nombre al Estrecho, que
razon por su inuentor se llama de Magalla-
. De el qual como de vna de las grandes ma-
llas de el mundo trataremos vn poco. El
Estrecho

Herodotus.
Iouius.

Eſtrecho pues que en la mar de el Sur hallo M
gallanes,creyeron algunos,o que no lo auia,o ſ
auia ya cerrado,como don Alonſo de Arzila e
criue en ſu Araucana,y oy dia ay,quien diga,qu
no ay tal Eſtrecho,ſino q̃ ſon Islas entre la ma
porque lo que es tierra firme, ſe acaba alli, y
reſto es todo Islas,y al cabo dellas ſe junta el v
mar con el otro ampliſsimamente,o por mejo
dezir,ſe es todo vn miſmo mar. Pero de ciert
conſta,auer el Eſtrecho,y tierra larguiſsima a
vna vanda y a la otra,aunque la q̃ eſta de la otr
parte del Eſtrecho al Sur,no ſe ſabe haſta dond
llegue. Deſpues de Magallanes paſſo el Eſtre
cho vna nao del Obiſpo de plaſencia don Guti
re Caruajal,cuyo maſtil dizen,que eſta en L
ma a la entrada de Palacio. De la vanda de
Sur ſe fue deſpues a deſcubrir,por orden de do
Garcia de Mendoça que entonces tenia el g
uierno de Chile,y aſsi le hallo , y paſſo el Capi
Ladrillero,cuya relacion notable yo ley , aunqu
dize,no auerſe atreuido a deſembocar el Eſtre
cho,ſino que auiendo ya reconocido la mar d
Norte,dio la buelta por el aſpereza del tiemp
que era ya entrado el inuierno,y venian , ſegu
dize,las olas del Norte furioſas,y las mares he
chas todas eſpuma de brauas. En nueſtros di
paſſo el proprio Eſtrecho Franciſco Drac Ingl
coſſario. Deſpues le paſſo el Capitan Sarmient
por la vanda del Sur. Y agora vltimamente
eſte año paſſado de ochenta y ſiete, con la inſtr
ci

on que dio Drac,le han passado otros cossarios
ngleses,que al presente andan en la costa del
ru.Y porque me parece notable, la relacion
ue yo tuue del Piloto mayor, que le passo, la
ondre aqui.

CAP.11.Del estrecho de Magallanes como se passo por la uanda del Sur.

Año de mil y quinientos y setenta y nueue
auiendo Francisco Drac passado el Estrecho
Magallanes,y corrido la costa de Chile, y de
do el Piru,y robado el nauio de San Ioan de
ntona,donde yua gran summa de barras de
lata.El Virrey don Francisco de Toledo ar-
o,y embio dos nauios buenos,para que recono
essen el Estrecho yendo por capitan Pedro
rmiento hombre docto en Astrologia.Salierō
l Callao de Lima por principio de Otubre, y
rque aquella costa tiene viento contrario, q̄
rre siempre del Sur,hizieron se mucho a la
ar,y con muy prospero viaje en poco mas de
eynta dias se pusieron en el paraje del Estre-
o.Pero porque es dificultoso mucho de recō
cer,para este efecto llegandose a tierra entra
n en vna ensenada grande,donde ay vn Arci-
elago de Islas.Sarmiento porfiaua, que alli
a el Estrecho,y tardo mas de vn mes en buscarle
r diuersas calas y caletas,y subiendo sobre cer
s altos de tierra Viendo que no le hallauan a

requerimiẽto q̃ los del armada le hizierõ, en fi
torno a ſalir a la mar, y hizoſe a lo largo. El mi
mo dia les dio vn tẽporal rezio, con el qual co
rieron y a prima noche vieron el farol de la Ca
pitana, y luego deſaparecio, q̃ nũca mas la vid
la otra nao. El dia ſiguiẽte durando la fuerça de
viento que era traueſia, los de la Capitana vier
vna abra que hazia la tierra, y parecioles recog
ſe alli, y abrigarſe haſta que el tẽporal paſſaſſ
Sucedio, que reconocida la abra, vieron que yu
entrando mas y mas en tierra, y ſoſpechãdo qu
fueſſe el Eſtrecho q̃ buſcauan, tomãdo el Sol ha
llaronſe en cincuenta y vn grados y medio, q̃ e
la propria altura del Eſtrecho. Y para certifica
ſe mas, echaron el vergantin, el qual auiẽdo co
rido muchas leguas por aquel braço de mar a d
tro, ſin ver fin del, acauaron de perſuadirſe, qu
alli era el Eſtrecho. Y por que tenian orden d
paſſarle, dexaron vna Cruz alta pueſta alli, y lo
tra abaxo, para q̃ el otro nauio ſi aportaſſe alli, ſ
pieſſe de la Capitana, y la ſiguieſſe. Paſſaro
pues con buen tiempo y ſin dificultad el Eſtre
cho, y ſalidos a la mar del Norte fuerõ a no ſe qu
Isla, donde hizieron aguada, y ſe reformaron,
de alli tomaron ſu derrota a Cabo uerde, de do
de el Piloto mayor boluio al Piru por la via d
Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la rela
cion del Eſtrecho, y de todo lo ſucedido, y fuer
munerado conforme al buen ſeruicio que aui
hecho. Mas el Capitan pedro Sarmiento de Ca
bouerde

uerde passo a Seuilla en la nao que auia passa
el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Mage
d le hizo mucha merced, y a su instancia mã
armar vna gruessa armada, que embio con
iego Flores de Valdes, para poblar, y fortifi-
el Estrecho, aunque con varios sucessos la di
a armada tuuo mucha costa, y poco efeto. Bol
ndo agora a la otra nao Almiranta que yua
compañia de la Capitana, auiendose perdido
la con aquel temporal que dixe, procuro ha
se a la mar lo mas que pudo. Mas como el
nto era trauesia, y forçoso, entendio de cier-
perecer, y assi se confessaron y aparejaron pa-
morir todos. Duroles el temporal sin aflo-
tres dias, de los quales pensando dar en
rra cada hora fue al reues, que siempre vian
eles desuiando mas la tierra, hasta que a ca-
del tercero dia aplacando la tormenta, to-
ndo el Sol se hallaron en cincuenta y seys
dos, y viendo que no auian dado al traues,
es se hallauan mas lexos de la tierra, que-
on admirados. De donde infirieron (como
rnando Lamero Piloto de la dicha nao,
lo conto) que la tierra que esta de la otra
te del Estrecho, como vamos por el mar del
, no corria por el mismo rumbo, que ha-
el Estrecho, sino que hazia buelta hazia Le-
te, pues de otra suerte no fuera posible, de-
de çabordar en ella con la trauesia, que cor-
tanto tiempo. Pero no passaron mas ade-
 lante

lante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra(
mo algunos quieren dezir, que es Isla, lo qu
passado el Estrecho, y que se juntan alli los
mares de Norte, y Sur) y si yua corriend
buelta del Leste, hasta juntarse con la tierra
Vista, que llaman, que responde al cabo de B
na esperança, como es opinion de otros. La
dad desto no esta aueriguada oy dia; ni se ha
quien aya boxado aquella tierra. El Virrey d
Martin Enrriquez me dixo a mi, que tenia p
inuencion del cossario Ingles, la fama que
auia echado de que el Estrecho hazia luego I
y se juntauan ambos mares. Porque el siẽdo V
rey de la nueua España auia examinado con
ligencia al piloto Portugues, que alli dexo Fr
cisco Drac, y jamas tal entendio del, sino que
verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas p
tes. Dando pues buelta la dicha nao Almiran
reconocieron el Estrecho; segun el dicho He
nando Lamero me refirio: pero por otra bo
o entrada que haze en mas altura, por ca
sa de cierta Isla grande que esta a la boca d
Estrecho, que llamã la Campana, por la hechu
q̃ tiene: y el quiso, segun dezia passarle, y el A
mirante y soldados no lo consintieron, pareciẽ
doles que era ya muy entrado el tiempo, y qu
corriañ mucho peligro, y assi se boluieron a C
le, y al Piru sin auerle passado.

CAP. 12. *Del Estrecho que algunos afirman, auer en la Florida.*

COMO

OMO Magallanes hallo aquel Eſtrecho,
que eſta al Sur,aſsi han otros pretendido deſ
rir otro Eſtrecho,que dizen auer al Norte,
qual fabricā en la tierra de la Florida, la qual
re tanto,que no ſe ſabe ſu termino. El ade-
tado Pedro Melendez hombre tan platico
xcelente en la mar afirmaua, ſer coſa cierta,
ier Eſtrecho,y que el Rey le auia mandado
cubrirle,de lo qual moſtraua grandiſsima ga
Traya razones para prouar ſu opinion,por
dezia,que ſe auian viſto en la mar del Nor
edaços de nauios,que vſan los Chinas,lo qual
uera poſsible , ſino vuiera paſſo de la vna
a la otra. Item referia,que en cierta bahia
de que ay en la Florida , y entra trezientas
as la tierra a dentro,ſe veyan Vallenas a cier
iempos,que venian del otro mar ,otros in-
os tambien referia concluyendo finalmente,
a la ſabiduria del hazedor , y buen orden de
raleza pertenecia,que como auia comuni=
on y paſſo entre los dos Mares al Polo An-
co ,aſsi tambien la vuieſſe al Polo Artico,
es mas principal. Eſte Eſtrecho dizen algū
que tuuo noticia del aquel grā coſſario Drac
e aſsi lo ſignifico el quando paſſo la coſta de
a Eſpaña por la mar del Sur,y aun ſe pien-
ie ayan entrado por el los coſarios Ingleſes
eſte año paſſado de mil y quinientos y ochē
iete robaron vn nauio,que venia de las Phi
inas con gran cantidad de oro, y otras rique

zas, la qual presa hizieron junto a las Califo
nias; que siempre reconocen las naos, que bue
uen a la nueua España de las Philipinas, y de
China. Segun es la osadia de los hombres, y el
sia de hallar nueuos modos de acrecentarse, yo
guro que antes de muchos años se sepa tambi
este secreto, que es cierto cosa digna de admir
cion, que como las hormigillas tras el rastro
noticia de las cosas nueuas no paran, hasta d
con lo dulce de la codicia y gloria humana. Y
alta y eterna sabiduria del Criador vsa desta
tural curiosidad de los hombres para comu
car la luz de su Sancto Euangelio, a gentes q
toda via viuē en las tinieblas obscuras de sus he
rores. Mas en fin hasta agora el Estrecho del
lo Artico, si le ay, no esta descubierto, y assi s
justo, dezir las propriedades y noticias que
Antartico ya descubierto y sabido, nos refier
los mismos que por sus ojos las vieron.

CAP. 13. De las propriedades del Estrecho de Magallanes.

EL Estrecho como esta dicho, esta en altu
de cincuenta y dos grados escasos Al Sur,
ne de espacio dende vn mar a otro nouēta o ciē
guas, donde mas angosto sera de vna legua a
menos, y alli pretendian que el Rey pusiesse v
fuerça, para defender el passo. El fondo en p
tes es tan profundo que no se puede sondar,
otr

tras se halla fondo, y en algunas no tiene mas
ue diez y ocho, y aũ en otras no mas de quinze
raças. De las cien leguas que tiene de largo de
ar a mar, se reconoce claro que las treynta va
ntrando por su parte la mar del Sur, y va haziẽ
o señal con sus olas: y las otras setẽta leguas ha
e señal la mar del Norte con las suyas. Ay empe
o esta diferẽcia, q̃ las treynta del Sur corre entre
eñas altissimas, cuyas cũbres estã cubiertas per
etuamente de nieue, y segun son altas, parece
ue se juntan, y por esso es tan dificil, reconocer
entrada del Estrecho por la mar del Sur. Estas
ismas treynta leguas es de immensa profundi
ad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero
uedense varar los nauios en tierra, segun es son
able su ribera. Las otras setenta leguas, que en-
a la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la
na vanda y a la otra grandes campos, y çaua-
s, q̃ alla llaman. Entrã en el Estrecho muchos
os y grãdes de linda agua. Ay marauillosas ar
oledas, y algunos arboles de madera escogida y
lorosa, y no conocida por aca, de que lleuaron
uestra los que passaron del Piru ay grãdes pra
erias la tierra adentro, haze diuersas Islas en
edio del Estrecho los Indios q̃ habitan a la
ida del Sur, son pocos, chicos y ruynes, los que
abitan a la vanda del Norte, son grandes y va-
entes, de los quales traxeron a España algunos
ue tomaron. Hallaron pedaços de paño azul,
otras insignias claras, de auer passado por alli

gente de Europa. Los Indios ſaludarõ a los nu
ſtros con el nombre de IESVS. Son flechero
andan veſtidos de pieles de venados, de que a
copia por alli. Crecen y deſcrecen las aguas d
Eſtrecho con las mareas, y veenſe venir las vna
mareas de la mar del Norte, y las otras de la m
del Sur claramente, y en el lugar dõde ſe encue
tran, q̃ como he dicho, es treynta leguas del Su
y ſetenta del Norte, parece ha de auer mas pe
gro que en todo el reſto. Pero quando paſſo
Capitana de Sarmiento, que he dicho no pade
cieron graue tormenta, antes hallarõ mucho m
nos dificultad, de lo que penſauã. Porque dema
de ſer entonces el tiempo bonancible, vienẽ la
olas del mar del Norte muy quebrantadas, po
el gran eſpacio de ſetenta leguas que entrã, y la
olas del mar del Sur por ſer ſu profundo immẽſ
tãpoco mueſtran tanta furia anegãdoſe en aque
lla profundidad. Bien es verdad, que en tiemp
de inuierno, es innauegable el Eſtrecho por l
braueza de los vientos, y inchazon de las mare
que alli ay, y por eſſo ſe hã perdido algunas nao
que han pretendido paſſar el Eſtrecho, y de la
parte del Sur ſola vna le ha paſſado, q̃ es la Cap
tana que he dicho, de cuyo piloto mayor llama-
do Hernãdo Alonſo tuue yo muy larga relacion
de todo lo que digo, y vi la verdadera deſcripciõ
y coſta del Eſtrecho, que como la yuan paſſando
la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey
de Eſpaña, y lleuaron a ſu Virrey al Piru.

CAP.

CAP.16. *Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias,*

[V]NO de los ſecretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar,no ſolamen
por la eſtrañeza de ſu crecimiẽto y diminuciõ
[si]no mucho mas por la variedad que en diuer
[sa]s mares ſe halla en eſto,y aun en diuerſas pla
[ya]s de vn miſmo mar. Ay mares,que no tienen
[f]luxo y refluxo cotidiano,como conſta del Me
[dit]erraneo inferior,que es el Tyrreno:teniendo
[flu]xo y refluxo cotidiano el Mediterraneo ſupe
[rio]r,que es el mar de Venecia,coſa que con ra
[zo]n cauſa admiracion porque ſiendo ambos Me
[dit]erraneos,y no mayor el de Venecia,aquel tie
[ne] fluxo y refluxo como el Oceano, y eſtotro
[ma]r de Italia no lo tiene,pero algunos Medi
[ter]raneos manifieſtamente tienen crecimiento
[y m]enguante cada mes,otros ni al dia ni al mes.
[O]tros mares,como el Oceano de Eſpaña tienen
fluxo y refluxo de cada dia,y vlrra deſſe, el
[de] cada mes,que ſon dos,es a ſaber a la entrada,
[y] la llena de Luna , que llaman aguas Viuas.
[M]ar que tenga el crecimiento y diminucion de
[ca]da dia,y no le tenga el de cada mes,no ſe que
[h]aya. En las Indias es coſa de admiracion, la va
[rie]dad que ay en eſto,partes ay,en que llena , y
[va]zia la mar cada dia dos leguas,como ſe vee en
[Pa]nama,y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay
[otr]as,donde es tan poco lo que ſube,y lo que ba-

 xa,que

xa q̃ apenas se conoce la diferẽcia. Lo commũ e
tener el mar Oceano creciente y menguante co
diana, y menstrua, y la cotidiana es dos vezes a
dia natural, y siẽpre tres quartos de hora meno
el vn dia del otro, conforme al mouimiento d
la Luna, y assi nunca la marea vn dia es a la hor
del otro. Este fluxo y refluxo han querido alg
nos sentir, que es mouimiento local del agua de
mar, de suerte que el agua que viene creciendo
vna parte, va descreciendo a la contraria, y assi e
menguante en la parte oppuesta del mar, quãd
es aca creciente. A la manera que en vna calder
haze ondas el agua, que es llano, que quando d
la vna parte sube, baxa a la otra. Otros affirm
que el mar a vn mismo tiempo crece a todas pa
tes, y a vn mismo tiempo mengua tambien a to
das partes, de modo que es como el feruor de l
olla, que juntamente sube, y se estiende a toda
sus partes, y quando se aplaca juntamente se di
minuye a todas partes. Este segundo parecer e
verdadero, y se puede tener a mi juyzio por cie
to y aueriguado, no tanto por las razones qu
para esto dan los Philosophos, que en sus Mete
ros fundan esta opinion, quanto por la experie
cia cierta que deste negocio se ha ya podido alc
çar. Porque para satisfazerme deste punto y qu
stion, yo pregunte cõ muy particular curiosida
al Piloto arriba dicho, como eran las mareas
que en el Estrecho hallaron, si por ventura descr
cian y menguauan las mareas del mar del Sur, a
tiemp

empo que ſubian y pujauan las del mar del
ſorte,y al contrario,Porque ſiendo eſto aſsi era
aro,que el crecer el mar de vna parte,era deſ-
ecer de otra,que es lo que la primera opinion
irma. Reſpondiome, que no era de eſſa ſuer-
,ſino que clariſsimamente a vn proprio tiem
o venian creciendo las mareas del mar del Nor
,y las del mar del Sur,haſta encontrarſe vnas
as con otras, y que a vn miſmo tiempo bol-
ian a baxar cada vna a ſu mar,y que eſte pujar
ſubir,y deſpues baxar y menguar era coſa, que
ada dia la vian,y que el golpe y encuentro de
vna y otra creciente era (como tengo dicho) a
as ſetenta leguas de el mar del Norte, y treynta
el mar del Sur.De donde ſe colige manifieſta-
nente,que el fluxo y refluxo del Oceano no es
uro mouimiento local,ſino alteracion y feruor
on que realmente todas ſus aguas ſuben,y cre-
en a vn miſmo tiempo,y a otro tiempo baxan,y
nenguan,de la manera que el feruor de la olla
e ha pueſto la ſemejanſa. No fuera poſsible,
omprehender por via de experiencia eſte ne-
gocio,ſino en el Eſtrecho donde ſe junta todo
el mar Oceano entre ſi. Porque por las playas
oppueſtas,ſaber ſi quando en la vna crece, deſ-
crece en la otra,ſolos los Angeles lo podrian
aueriguar que los hombres no tienen ojos para
ver tanta diſtancia,ni pies para poder lleuar los
ojos con la preſteza que vn a marea da de tiem
po,que ſon ſolamente ſeys horas.

CAP.

CAP. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, que solo el hazedor puede declarar sus especies, y propriedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Saualos q̃ suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay que no se que los aya por aca, como los que llaman Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueua España llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizen que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Piru, y es opinion, que a tiempos suben a desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manati, estraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal que pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y leche con que los cria, y pace yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado, aunque yo quãdo en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quasi tenia escrupulo, no tanto por

lo

dicho,como porque en el color y ſabor no pa
cian ſino tajadas de ternera,y en parte de per
llas poſtas deſte peſcado es grande como vna
ca. De los Tiburones y de ſu increyble vora-
dad me marauille con razon,quando vi que de
no que auiã tomado en el puerto que he dicho
ſacaron del buche vn cuchillo grande carnice
,y vn anzuelo grande de hierro ; y vn pedaço
ande de la cabeça de vna vaca con ſu cuerno
tero,y aun no ſe ſi ambos a dos. Yo vi por paſ-
tiempo echar colgado de muy alto en vna po-
,que haze la mar vn quarto de vn rocin, y ve
r a el al momento vna quadrilla de Tiburones
s el olor,y porque ſe gozaſſe mejor la fieſta,
llegaua al agua la carne del rocin, ſino leuan
da no ſe quantos palmos, tenia en derredor
ta gentezilla que digo, que dauan ſaltos, y de
a arremetida en el ayre cortauã carne y hueſ
s con eſtraña preſteza,y aſsi cercenauan el miſ
o jarrete del rocin como ſi fuera vn troncho de
chuga,pero tales nauajas tienen en aquella ſu
ntadura. Aſsidos a eſtos fieros Tiburones an
n vnos pecezillos,que llaman Romeros,y por
as que hagan no los pueden echar de ſi, eſtos
mantienen de lo que a los Tiburones ſe les eſ
pa por los lados. Boladores ſon otros pecezi-
s,que ſe hallan en la mar dentro de los Tropi-
s,y no ſe que ſe hallen fuera. A eſtos perſiguẽ
Dorados,y por eſcapar dellos ſaltã de la mar
an buen pedaço por el ayre,por eſſo los llamã

Boladores

Boladores, tienen vnas aletas como de telilla,
pergamino que les sustentan vn rato en el ayr
En el nauio en que yo yua bolo, o salto vno, y
la faccion que digo de alas. De los Lagartos,
Caymanes que llaman, ay mucho escrito en h
storias de Indias, son verdaderamẽte los que P
nio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallan
en las playas y Rios calientes, en playas o Rios
frios no se hallan. Por esso en toda la costa de
Piru no los ay hasta Payra, y de alli adelante so
frequentissimos en los Rios. Es animal ferozis
mo, aunque muy torpe, la presa haze fuera d
el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, per
no lo traga sino fuera de el agua, porque tien
el tragadero de suerte, que facilmente se ahoga
ria entrandole agua. Es marauillosa la pelea de e
Cayman con el Tygre, que los ay ferocissimo
en Indias. Vn religioso nuestro me refirio, aue
visto a estas bestias pelear cruelissimamente
la orilla de la mar. El Cayman con su cola daua re
zios golpes al Tygre, y procuraua con su gra
fuerça lleuarle al agua, el Tygre hazia fuerte pr
sa en el Cayman con las garras tirandole a tier
ra. Al fin preualecio el Tygre, y abrio al Lagar
to, deuio de ser por la barriga, que la tiene blan
da, que todo lo demas no ay lança y aun apenas
arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victo
ria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual
le arrebato vn hijuelo, y se lo metio debaxo del
agua, de que el Indio lastimado y sañudo se echo
luego

go tras el con vn cuchillo, y como son excelen
buzos, y el Cayman no prende sino fuera del
ua, por debaxo de la barriga le hirio, de suerte
e el Cayman se salio herido a la ribera, y solto
muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pe-
mas marauillosa es la pelea que tienen los In-
os cō las Vallenas, que cierto es vna grandeza
el hazedor de todo, dar a gente tan flaca co-
o Indios habilidad y osadia, para tomarse con
mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en
vniuerso, y no solo pelear, pero vencer y triun-
tan gallardamente. Viendo esto me he acorda
muchas vezes de aquello de el psalmo, que se
ze de la Vallena: *Draco iste, quem formasti ad illu
dum ei.* Que mas burla, que lleuar vn Indio so
con vn cordel vencida y atada vna Vallena tā
ande como vn monte? El estilo que tienen (se-
n me refirieron personas expertas) los Indios
la Florida, donde ay gran cantidad de Valle-
s, es, meterse en vna canoa, o barquilla, q̃ es co
o vna artesa, y bogādo llegasse al costado de la
llena, y con grā ligereza salta y sube sobre su
iz, y alli cauallero aguardādo tiēpo mete vn
lo agudo y rezio, q̃ trae consigo, por la vna vē
a de la nariz de la Vallena, llamo nariz aq̃lla
ula por dōde respirā las vallenas, luego le gol
cō otro palo muy biē, y le haze entrar bien
fūdo. Brama la vallena, y da golpes en la mar
uāta mōtes de agua, y hūdese dētro cō furia,
rna a saltar no sabiendo que hazerse de rauia
Estase

Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la en
da que haze del mal hecho es, hincalle otro p
semejante en la otra ventana, y golpealle de n
do, que le tapa del todo y le quita la respiraci
y con esto se buelue a su canoa, que tiene as
al lado de la Vallena con vna cuerda, pero de
primero bien atada su cuerda a la Vallena, y
ziendose a vn lado con su canoa, va assi dan
cuerda a la Vallena. La qual mientras esta en n
cha agua, da bueltas a vna parte y a otra co
loca de enojo, y al fin se va acercando a tierra,
de con la enormidad de su cuerpo presto enca
sin poder yr, ni boluer, Aqui acudẽ grã copia
Indios al vẽcido, para coger sus despojos. En e
cto la acabã de matar, y la partẽ y hazẽ troços
de su carne harto peruersa, secã dola y moliend
la hazẽ ciertos poluos, que vsan para su comid
y les dura largo tiempo. Tambien se cump
aqui, lo que de la misma Vallena dize otro p
mo: *Dedisti eum escam populis Æthiopum.* El Ad
lantado Pedro Melendez muchas vezes cont
ua esta pesqueria, de que tambien haze menc
Modardes en su libro. Aunque es mas menud
no dexa de ser digna de referirse tambien, o
pesqueria que vsan de ordinario los Indios en
mar. Hazen vnos como manojos de juncia, o e
padañas secas bien atadas, que alla llaman bals
y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arroja
dolas con presteza suben en ellas, y assi caualle
ros se entran la mar adentro, y bogando cõ vn

cañalet

naletes de vn lado y de otro se van vna y dos
guas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos
nojos sus redes y cuerdas, y sustentandose so-
e las balsas lançan su red, y estan, pescando grā
parte de la noche, o del dia, hasta que hinchē
medida, con que dan la buelta muy conten-
s. Cierto verlos yr a pescar en el Callao de Li
, era para mi cosa de gran recreacion, porque
n muchos y cada vno en su balsilla cauallero,
entado a porfia cortando las olas de el mar, q̃
brauo alli donde pescan, parecian los Trito-
s, o Neptunos, que pintan sobre el agua. En lle
ido a tierra sacan su barco acuestas, y luego
deshazen: y tienden por aquella playa las espa
das, para que enxuguen y sequen. Otros In-
s de los valles de Yca soliā yr a pescar en vnos
eros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y
tiempo a tiempo los soplauan, como a pelo
de viento para que no se hundiessen. En el va
de Cañete, que antiguamente dezian el Guar
auia innumerables Indios pescadores, y por
e resistieron al Inga, quando fue conquistan-
aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos
r hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de
chos millares de Indios, que en sus balsas entra
n en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebi
s soldados de callada, y hizo en ellos cruel estra
, por donde quedo aquella tierra tan despobla
siendo tan abundante. Otro genero de pesca
a que me lleuo el Virrey don Francisco de To
O ledo,

ledo, verdad es que no era en mar sino en vn ri
que llaman el rio Grande en la Prouincia de lo
Charcas, donde vnos Indios Chiriguanas se ç
bullian debaxo del agua, y nadando con admi
rable presteza seguian los peces, y con vnas fi
gas y harpones que lleuauan en la mano dere
cha nando solo con la yzquierda, herian el pesc
do, y assi atrauessado lo sacauan arriba, que cier
to parecian ellos ser mas peces que hombres d
la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamo
a essotros generos de aguas, que restan por de
zir.

CAP. 18. *De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.*

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Cria
dor en el nueuo de muchos lagos, y algunos tan
grandes que se pueden llamar mares, pues al de
Palestina le llama assi la escriptura, no siendo
mayor ni aun tan grande como alguno destos.
El principal es el de Titicaca en el Piru en las
Prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el
libro precedente, que tiene de box quasi ochẽ
ta leguas, y entran en el diez, o doze rios cauda-
les. Començose vn tiempo a nauegar en barcos,
o nauios, y dieronse tan mala maña, que el pri-
mero nauio que entro, se abrio con vn temporal
que huuo en la laguna. El agua no es del todo a-
marga, y salobre como la del mar, pero es tã grue
sa,

a,que no es para beuer. Cria dos generos de pes
cado en abundancia, vno llaman Suches, que es
grande y sabroso, pero flemoso y mal sano, otro
Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espi-
noso. De Patos y Patillos de agua ay innume-
rable cosa en toda la laguna. Quando quieren ha
zer fiesta los Indios a algun personaje que pas-
sa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̃ son las dos
riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas,
y en torno van persiguiendo y encerrando los Pa
tos, hasta tomar a manos quantos quieren, lla-
man este modo de caçar Chaco. Estan a las ri-
beras desta laguna de vna y otra parte, las mejo-
res poblaciones de Indios del Piru. Por los de-
saguaderos desta se haze otra menor laguna, aũ-
que bien grande, que se llama paria donde tam-
bien ay mucho ganado especial Porcuno, que se
da alli en estremo por la totara que cria la lagu
na, con que engorda bien esse ganado. Ay mu-
chas otras lagunas en los lugares altos de la sier-
ra, de las quales nacẽ rios, o arroyos, q̃ vienẽ ade-
lante a ser muy caudalosos rios. Como vamos
de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas
hermosas a vna vãda y a otra del camino, de la
vna sale vn arroyo q̃ despues se haze rio, y va a
la mar del Sur, de la otra dizen q̃ tiene principio
el rio famoso de Aporima, del qual se cree q̃ pro-
cede con la gran junta de rios q̃ se llegã de aque-
llas sierras, el inclito rio de las Amazonas por
otro nõbre el Marañon. Es cosa q̃ muchas vezes

 considere,

consideren, de donde prouiene auer tãtos lag[o]
en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en l[o]
quales no entran rios, antes salen muy copios[o]
arroyos, y no se sienten mẽguar quasi en todo
año las dichas lagunas. Pensar que de nieues q[ue]
se derriten, o de lluuias del cielo se hazen est[o]
lagos que digo, no satisfaze del todo, porq[ue]
muchos dellos no tienen essa copia de nieue, [n]
tanta lluuia, y no se sienten menguar, que tod[o]
arguye ser agua manãtial, que la naturaleza pr[o]
ueyo alli, aunque bien es de creer se ayudan d[e]
nieues y lluuias en algunos tiempos del año. S[on]
estos lagos tan ordinarios en las mas altas cum[-]
bres de las sierras, que a penas ay rio notable qu[e]
no tẽga su nacimiento de alguno dellos. El agu[a]
destos lagos es limpia y clara, crian poco pesca[-]
do, y esse menudo por el frio que contino tienẽ
aunque por otra nueua marauilla se hallan alg[u-]
nas destas lagunas ser sumamente calientes. E[n]
fin del valle de Tarapay a cerca de Potosi ay vn[a]
laguna redonda, y tanto que parece hecha po[r]
compas, y con ser la tierra donde sale frigidissi[-]
ma, es el agua calidissima. Suelen nadar en ell[a]
cerca de la orilla, porque entrando mas no pue[-]
dẽ sufrir el calor. En medio desta laguna se haz[e]
vn remolino y borbollon de mas de veynte pie[s]
en largo y hancho, y es alli el proprio manantia[l]
de la laguna, la qual con ser su manantial tan
grande nunca la sienten crecer cosa alguna, qu[e]
parece se exhala alli, o tiene algunos desaguade-
ros

s encubiertos. Pero tampoco la veen mẽguar
ue es otra marauilla, con auer sacado della vna
rriente gruessa, para moler ciertos ingenios
metal, y siendo tanta el agua que desagua
ia de menguar algo de razon. Dexando el Pi
, y passando a la nueua España, no son menos
emorables las lagunas que en ella se hallan,
pecialmente aquella tan famosa de Mexico,
la qual ay dos diferencias de aguas, vna es sa-
bre y como de mar, otra clara y dulce causa-
de rios que entran alli. En medio de la la-
na ay vn peñol muy gracioso, y en el baños
agua caliente y mana alli, que para salud lo
nen muy aprobado. Ay sementeras hechas
medio de la laguna, que estan fundadas so-
e la propria agua, y hechos sus camellones lle
s de mil diferencias de semillas y yeruas, y in
itas flores, que sino es viendolos no se pue-
bien figurar, como es. La ciudad de Mexi-
esta fundada sobre esta laguna, aunque los
pañoles han ydo cegando con tierra todo el
io de la ciudad, y solo han dexado algunas ace
ias grandes, y otras menores, que entran y dã
elta al pueblo, y con estas acequias tienẽ gran
mmodidad, para el acarreto de todo quanto
n menester de leña, yerua, piedra, madera, fru
s de la tierra, y todo lo demas. Cortes fabri-
vergantines, quando conquisto a Mexico,
spues parecio que era mas seguro no vsarlos,
ssi solo se siruen de Canoas, de que ay gran-

de abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y
caça, aunque no vi yo della pescado de precio
dizen valen los prouechos della mas de trezien
tos mil ducados. Otras y otras lagunas ay tam-
bien no lexos de alli, de donde se lleua har-
to pescado a Mexico. La Prouincia de Me-
choacan se dize assi, por ser tierra de mucho pes
cado: ay lagunas hermosas y grandes abundan-
tissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y
fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer men
cion de todos, ni aun saberlos en particular, no
es possible. Solo se aduierta, lo que en el libro
precedente se noto, que debaxo de la Torrida
ay mayor copia de lagos, que en otra parte del
mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos
de rios y fuentes, quedara acabado lo que se ofre
ce dezir en esta materia.

CAP. 19. *De diuersas fuentes y manantiales*

COMO en otras partes del mundo, assi en
las Indias ay gran diuersidad de manantia
les, y fuentes y rios, y algunos de propriedades
estrañas. En Guancauelica del Piru, donde estan
las minas de Azogue, ay vna fuente q̃ mana agua
caliente, y como va manãdo el agua se va conuir
tiendo en peña. Desta peña o piedra, tienen edi
ficadas quasi todas las casas de aquel pueblo. Es
piedra blanda y suaue de cortar, y con hiero la
cortan, y labran con la facilidad que si fuesse ma-
dera

erã,y es liuiana y durable. Desta agua si be-
en hombres,o animales, mueren:porque se les
ongela en el vientre,y se haze piedra,y assi han
uerto algunos cauallos. Como se va conuirtiẽ-
o en piedra, el agua que va manando tapa el
mino a la demas,y assi es forçoso,mudar la cor
ente,por lo qual mana por diuersas partes, co
o va creciendo la peña. En la punta o cabo de
acta Elena ay vn manantial o fuente de vn be-
n,que en el Piru llaman Copey. Deue de ser
este modo,lo que la escriptura refiere de aquel
lle siluestre,donde se hallauan pozos de betũ.
prouechanse los marineros de aquella fuente
pozo de Copey,para brear las xarcias y apa-
jos, porque les sirue como la pez y brea
spaña para aquel efecto. Viniendo naue-
ndo para la nueua España por la costa
el Piru, me mostro el piloto la Isla quella-
an de Lobos, donde nace otra fuente, o
ozo del Copey, o betun que he dicho, con
ue assi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuen
o manantial de Alquitrã. Dixome el sobredi-
o piloto hombre excelente en su ministerio,q̃
auia acaecido nauegando por alli algunas ve-
es estando tan metido a la mar,que no auia vi-
a de tierra,saber por el olor del Copey,donde
hallaua, tan cierto como si vuiera reconoci-
o tierra: tanto es el olor, que perpetuamente
esparze de aquel manantial. En los Baños
ue llaman del Inga, ay vn Canal de agua, que

sale hiruiendo, y junto al otro de agua tan fria, c
mo de nieue, Vsaua el Inga templar la vna co
la otra como queria, y es de notar, que tan cer
ca vno de otro aya manantial de tan contraria
qualidades. Otros innumerables ay en especia
en la Prouincia de los Charcas, en cuya agu
no se puede sufrir tener la mano por espacio d
de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apue
sta, En el Cuzco tienen vna heredad, donde m
na vna fuente de Sal, que assi como va manand
se va tornando sal, y es blanca y buena a marauil
lla, que si en otras partes fuera, no fuera poca ri
queza, alli no lo es, por la abũdancia q̃ ay de sal
Las aguas que corren en Guayaquil, que es en
el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tie
nen por saludables para el mal Frances, y otros
semejantes. y assi van alli a cobrar salud de par
tes muy remotas, dizen ser la causa, que ay po
aquella tierra infinita cosa de la rayz que llam
çarça parrilla, cuya virtud y operacion es tan no
toria, y que las aguas toman de aquella virtud
para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la
opinion de la gente esta en el lugar mas alto del
Piru. Por lo alto esta cubierto de nieue, y por
partes todo negro como carbon. Salen del dos ma
nantiales a partes contrarias, que en breue rato
se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios
muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran la
guna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el
que llaman Yucay, que juntandose con otros sale
a la

a mar del Norte con excesſiua corriente. Eſte
manantial, quando ſale de la peña Bilcanota
e he dicho, es de la miſma manera que agua
lexia, la color cenizienta, y todo el baheando
humo de coſa quemada; y aſsi corre largo tre
o, haſta que la multitud de aguas que entran
el, le apagan aquel fuego, y humo que ſaca
ſu principio. En la nueua Eſpaña vi vn ma-
ntial como de tinta algo azul, otro en el Piru
color roxo como de ſangre, por donde le lla-
n el rio Bermejo.

CAP. 20. De Rios.

NTRE todos los Rios, no ſolo de Indias
ſino del vniuerſo mundo el principado tie-
el Rio Marañon o de las Amazonas, del qual
lixo en el libro paſſado. Por eſte han nauega-
diuerſas vezes Eſpañoles pretendiendo deſ-
orir tierras, que ſegun fama ſon de grandes ri-
ezas, eſpecialmente la que llaman el Dora-
y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas
o vna entrada por el notable, aunque fue
poco efecto. Tiene vn paſſo que le llaman el
ngo, que deue ſer de los peligroſos del mun-
porque recogido entre dos peñas altiſsimas
das, da vn ſalto abaxo de terrible profundi-
, donde el agua con el gran golpe haze tales
nolinos, que parece impoſsible dexar de ane
ſe, y hudirſe alli. Con todo eſſo la oſadia de
hombres acometio a paſſar aquel paſſo por

a la codicia del Dorado tan afamado. Dexa-
ronſe caer de lo alto arrebatados del furor de
Rio, y aſiendoſe bien a las canoas, o barcas e
que yuan, aunque ſe traſtornauan al caer, y ello
y ſus canoas ſe hundian, tornauan a lo alto, y e
fin con maña y fuerça ſalian. En efecto eſcap
todo el exercito excepto muy poquitos que ſ
ahogaron, y lo que mas admira, dieronſe tan bu
na maña, que no ſe les perdio la municion
poluora que lleuauan. A la buelta (porque aca
bo de grandes trabajos y peligros la vuieron d
dar por alli) ſubieron por vna de aquellas peña
altiſsimas, aſiendoſe a los puñales que hincaua
Otra entrada hizo por el miſmo Rio el Capita
Pedro de Orſua, y muerto el, y amotinada l
gente, otros Capitanes proſiguieron por el bra
ço que viene haſta el mar del Norte. Dezia no
vn religioſo de nueſtra Compañia, que ſiend
ſeglar ſe hallo en toda aquella jornada, que qua
cien leguas ſubian las mareas el Rio arriba, y qu
quando viene ya a mezclarſe con el mar, que e
quaſi debaxo, o muy cerca de la Linea, tiene ſe
tenta leguas de boca, coſa increyble, y que exce
de a la anchura del mar Mediterraneo. Aunqu
otros no le dan en ſus deſcripciones ſino veynt
y cinco, o treynta leguas de boca. Deſpues deſt
Rio tiene el ſegundo lugar en el vniuerſo el Ri
de la Plata, que por otro nombre ſe dize el Pa
guay, el qual corre de las Cordilleras del Piru,
entrar en la mar en altura de treynta y cinco gr
d

al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo,
ro mucho mas sin comparaciõ, y dexa hechos
r los campos que baña por espacio de tres me
despues se buelue a su madre, suben por el
ios grandes muy muchas leguas. Otros Rios
que aunque no de tanta grãdeza, pero ygua-
,y aun vencen a los mayores de Europa, co-
el de la Magdalena cerca de Sancta Marta, y
Rio Grande, y el de Aluarado en nueua Es-
ña, y otros innumerables. De la parte del Sur
as sierras del Piru no son tan grande los Rios
munmente, porque tienen poco espacio
corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pe-
son rezios por caer de la sierra, y tienen aue-
as subitas, y por esso son peligrosos, y han si-
causa de muchas muertes: en tiempo de calo
crecen, y vienen de auenida. Yo passe veyn-
siete por la costa, y ninguno dellos a vado. V-
los Indios de mil artificios para passar los
s. En algunas partes tienen vna gran soga
auessada de vanda a vanda, y en ella vn ce-
,o canasto, en el qual se mete el q̃ ha de pas-
y desde la ribera tiran del, y assi passa en su
o. En otras partes va el Indio como cauallero
vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha
passar, y bogando con vn canalete passa. En
s parres tienen vna gran red de calabaças,
re las quales echan las personas, o ropa que
de passar, y los Indios asidos con vnas cuer-
van nadando, y tirando de la balsa de cala-
baças,

baças, como cauallos tiran vn coche, o carroça
otros detras van dando empellones a la balsa,
ra ayudarla. Passa dos toman acuestas su balsa
calabaças, y tornan a passar a nado, esto hazen
el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado
nueua España passamos sobre vna tabla, que
man a hombros los Indios, y quando pierd
pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tien
de passar los Rios, ponen cierto miedo quan
se miran, por parecer medios tan flacos y frag
les, pero en efecto son muy seguros. Puẽtes el
no las vsauan sino de crisnejas y paja. Ya ay
algunos Rios puentes de piedra por la diligen
de algunos Gouernadores, pero harto menos
las que fuera razon, en tierra donde tantos ho
bres se ahogan por falta dellas, y que tanto di
ro dan, de que no solo España, pero tierras est
geras fabrican soberuios edificios. De los Ri
que corren de las sierras, sacan en los valles y
nos los Indios muchas y grandes acequias, pa
regar la tierra, las quales vsaron hazer con tan
orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en M
lan no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza,
toda la q̃ ay en los llanos de el Piru, como tan
bien en otras muchas partes de Indias.

CAP. 21. *De la qualidad de la tierr de Indias en general.*

LA qualidad de la tierra de Indias (pues es el
el postrero de los tres elementos, que prop

m

s tratar en eſte libro)en gran parte ſe puede
n entender,por lo que eſta diſputado en el li-
antecedente de la Torrida Zona, pues la
yor parte de Indias cae debaxo della. Pero pa
que mejor ſe entienda,he conſiderado tres di
encias de tierra en lo que he andado en aque-
partes, vna es baxa,y otra muy alta, y la que
a en medio deſtos extremos. La tierra baxa
a que es coſta de mar,que en todas las Indias
alla,y eſta de ordinario es muy humida y ca
nte,y aſsi es la menos ſana, y menos poblada
preſente.Bien que vuo antiguamente grandes
blaciones de Indios,como de las hiſtorias de
ueua Eſpaña,y del Piru conſta, porque co-
les era natural aquella region,a los que en
nacian y ſecriauan,conſeruauanſe bien. Bi-
n de peſquerias del mar, y de las ſementeras
hazian ſacando acequias de los Rios,con que
lian la falta de lluuias,que ordinariamente es
a en la coſta,y en algunas partes ninguna del
o. Tiene eſta tierra baxa grandiſsimos peda-
inhabitables,ya por arenales q̃ los ay crueles
ontes enteros de arena,ya por cienagas, que
o corre el agua de los altos,muchas vezes
alla ſalida,y viertese,y haze pantanos y tier
anegadizas ſin remedio. En efecto la mayor
te de toda la coſta del mar, es de eſta ſuerte
ndias,mayormente por la parte del mar, de
ur.En nueſtro tiempo eſta tan diſminuyda y
noſcabada la habitacion deſtas coſtas,o llanos
que

que de treynta partes se deuen de auer acabad
las veynte y nueue,lo que dura de Indios, cre
muchos se acabara antes de mucho. Atribuy
esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasi
do trabajo que han dado a los Indios,otros al d
uerso modo de mantenimientos y beuidas q
vsan despues que participan del vso de Españ
les,otros al demasiado vicio q̃ en beuer y en otr
abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta deso
den es la mayor causa de su diminucion,y el d
putarlo no es para agora. En esta tierra baxa
digo que generalmente es mal sana,y poco ap
para la habitacion humana,ay excep ion de a
gunas,partes q̃ son templadas y fertiles, como
gran parte de los llanos del Piru,donde ay v
lles frescos y abundantes. Sustenta por la may
parte la habitacion de la costa el comercio p
mar con España,del qual pende todo el esta
de las Indias. Estan pobladas en la costa algu
ciudades,como en el Piru Lima, y Truxillo: P
nama,y Cartagena en Tierra firme: Sancto D
mingo,y Puerto Rico,y la Hauana en las Isla
muchos pueblos menores como la Veracruz
la nueua España, Yca,y Arica,y otros en el Pi
y communmente los Puertos(aunque poca)t
nen alguna poblacion. La segũda manera de t
ra es por otro extremo muy alta,y por el con
guiente fria y seca,como lo son las sierras cõm
mente. Esta tierra no es fertil,ni apazible , pe
es sana,y assi es muy habitada,tiene pastos y c

ell

ͻs mucho ganado,que es gran parte del ſuſten
de la vida humana, con eſto ſuplen la falta
ſementeras,reſcatando y traxinando. Lo que
ze eſtas tierras ſer habitadas, y algunas muy
bladas,es la riqueza de Minas,que ſe hallan
ellas,porque a la plata y al oro obedece todo
eſtas por ocaſiõ de las Minas ay algunas po
ciones de Eſpañoles y de Indios muy creci-
,como es Potoſi, y Guancauelica en el Piru,
Cacatecas en nueua Eſpaña.De Indios ay por
as las ſerranias grande habitacion,y oy dia ſe
tentan,y aun quieren dezir,que van en creci-
ento los Indios,ſaluo que la labor de Minas
ta muchos, y algunas enfermedades genera-
han conſumido gran parte,como el Cocoli-
en la nueua Eſpaña,pero en efecto de parte
ſu viuienda no ſe vee,que vayan en diminu-
n.En eſte extremo de tierra alta,fria,y ſeca ay
dos beneficios que he dicho de paſtos y Mi-
s,que recompenſan bien otros dos que tienen
tierras baxas de coſta que es el beneficio de
ontratació de mar,y la fertilidad de vino,que
ſe da ſino en eſtas tierras muy calie͂tes. Entre
os dos extremos ay la tierra de mediana altu-
que aunque vna mas o menos que otra no lle
n ni al calor de la coſta,ni al deſtemple de pu
ſierras. En eſta manera de tierra ſe dan ſeme͂
as bien,de trigo, ceuada, y mayz, las quales
ſe dan en tierras muy altas, aunque ſi en ba-
s. Tiene͂ tãbien abundãcia de paſtos y ganados

frutas,

frutas, y arboledas se dan assaz y verduras. Pa
la salud y para el contento es la mejor habitació
y asi lo mas que esta poblado en Indias, es de
sta qualidad. Yo lo he considerado con algun
atencion en diuersos caminos, y discursos que h
hecho, y hallado por buena cuenta, que las pro
uincias y partes mas pobladas y mejores de In
dias son de este jaez. En la nueua España (qu
sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mires
que por do quiera que se entre, tras la costa lu
go se va subiendo subiendo, y aunque de la su
ma subida se torna a declinar despues, es poco,
queda la tierra mucho mas alta que esta la cost
Asi esta todo el contorno de Mexico, y lo qu
mira el Bolcan, que es la mejor tierra de India
Asi en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cu
co, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pe
en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a
lles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mism
me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mej
del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gr
acuerdo del hazedor, proueer, que quasi la m
yor parte desta tierra de Indias fuesse alta, porq
fuesse templada, pues siendo baxa fuera muy c
lida debaxo de la Zona Torrida, mayormente
stando de la mar. Tiene tambien quasi quan
tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierr
altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes p
todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes
xe alla, que dessеaua verme en parte, donde t
do

el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra
dida,como en España en mil campos se vee,
ro jamas me acuerdo,auer visto en Indias tal
ta,ni en Islas ni en tierra firme,aunque andu
bien mas de setecientas leguas en largo. Mas
no digo,para la habitacion de aquella region
muy conueniente la vezindad de los montes
erras,para templar el calor del Sol. Y assi to
lo mas habitado de Indias es del modo que
a dicho,y en general toda ella es tierra de mu
a yerua,y pastos,y arboleda, al contrario de
que Aristoteles y los antiguos pensaron. De-
rte que quando van de Europa a Indias, se
rauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y
llena de frescura,aunque tiene algunas excep
nes esta regla,y la principal es de la tierra del
ru,que es estraña entre todas,de la qual dire-
os agora.

CAP.22. *De las propriedades de la tierra del Piru.*

OR Piru entendemos no toda aquella gran
parte del mundo,que intitulan la America,
es en esta se comprehende el Brasil,y el Rey-
de Chile,y el de Granada,y nada desto es Pi
sino solamente aquella parte que cae a la van
del Sur,y comiença del Reyno de Quito, que
a debaxo de la Linea, y corre en largo hasta
Reyno de Chile,que sale de los Tropicos, que
an seyscientas leguas en largo, y en el ancho

no mas de hasta lo que toman los Andes, que se
ran cincuenta leguas communmente, aunque en
algunas partes como azia Chachapoyas ay mas.
Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de
mas notable consideracion, por tener propieda
des muy estrañas, y ser casi excepcion de la regl
general de tierras de Indias. Porque lo primero
toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no e
el que suele correr debaxo de la Torrida, sino s
contrario que es el Sur, y Sudueste. Lo segund
con ser de su naturaleza este viento el mas tēpe
stuoso, y mas pesado, y enfermo de todos, es all
a marauilla suaue, sano, y regalado, tanto, que
el se deue la habitaciō de aquella costa, que sin e
fuera inhabitable de caliente y congoxosa. Lo ter
cero en toda aquella costa nunca llueue ni true-
na, ni graniza, ni nieua, q̄ es cosa admirable. Lo
quarto en muy poca distancia junto a la costa llue
ue, y nieua, terriblemente. Lo quinto, corriendo
dos cordilleras de montes al parejo, y en vna mis
ma altura de Polo, en la vna ay grandissima ar-
boleda, y llueue lo mas del año, y es muy calida
la otra todo lo cōtrario es toda pelada, muy fria,
y tiene el año repartido en inuierno y verano, en
lluuias, y serenidad. Paraque todo esto se perciba
mejor, ha se de considerar que el Piru esta diuidi
do en tres como tiras largas y angostas, que son
llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa de la-
mar, la sierra es todo cuestas, cō algunos valles: los
Andes son montes espesissimos. Tienen los lla-
nos

s de ancho como diez leguas, y en algunas par
menos, en otras algo mas, la sierra terna veyn
los Andes otras veynte, en partes mas, y en
rtes menos, corrẽ lo largo de Norte a Sur, lo
cho de Oriente a Poniente. Es pues cosa
arauillosa, que en tan poca distancia como son
cuenta leguas distando ygualmente de la Li-
a y Polo, aya tan grande diuersidad, que en
vna parte quasi siẽpre llueue, y en la otra par
quasi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llue
, y otro no llueue. En la costa o llanos nunca
eue, aunque a vezes cae vna agua menudi-
, que ellos llaman Garua, y en Castilla Mo-
na, y esta a vezes llega a vnos goteroncillos de
ua que cae, pero en efecto no ay texados, ni
ua que obligue a ellos. Los tejados son vna
era con vn poco de tierra encima, y esso les
sta. En los Andes quasi todo el año llueue, aun
e vn tiempo ay mas serenidad que otro. En
ierra que cae en medio de dos extremos, llue
a los mismos tiempos que en España, que es
sde Septiembre a Abril. Y essotro tiẽpo esta
eno, que es quando mas desuiado anda el Sol,
o cõtrario quando mas cercano, de lo qual se
to assaz en el libro passado. Lo q̃ llaman An-
s, y lo que llaman sierra, son dos cordilleras de
ontes altissimos, y deuen de correr mas de mil
guas la vna a vista de la otra quasi como parale
. En las sierras se crian quasi innumerables
anadas de Vicuñas, que son aquellas como

Cabras Montefes tan ligeras. Crianfe tambie
los que llaman Guanacos, y Pacos, que fon lo
carneros, y juntamente los jumentos de aquell
tierra, de que fe tratara a fu tiẽpo. En los Ande
fe crian monos, y micos muy graciofos, y papa
gayos en quãtidad. Dafe la yerua, o arbol quell
man Coca, que tan eftimada es de los Indios,
tanto dinero vale fu trato. Lo que llaman fierr
en partes donde fe abre, haze valles que fon l
mejor habitacion del Piru, como el de Xaux
el de Andaguaylas, el de Yucay. En eftos vall
fe da mayz, y trigo y frutas, en vnas mas, y e
otras menos. Paffada la ciudad del Cuzco (qu
era antiguamẽte la Corte de los feñores de aqu
llos Reynos) las dos Cordilleras que he dich
fe apartã mas vna de otra, y dexan en medio vn
campaña grande, o llanadas, que llaman la Pro
uincia del Collao. En eftas ay quantidad de ri
y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes y p
ftos copiofos, pero aunque es tierra llana tien
la mifma altura, y deftemplança de fierra. Tam
poco cria arboleda, ni leña, pero fuplen la falta d
pan con vnas rayzes que fiembran, que llama
Papas, las quales debaxo de la tierra fe dan,
eftas fon comida de los Indios, y fecandolas y c
randolas hazen dellas, lo que llaman Chuño,
es el pan y fuftento de aquella tierra. Tambie
fe dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, qu
comen. Es tierra fana, y la mas poblada de In
dias, y la mas rica, por el abundancia de ganad
qu

crian biẽ,aſsi de los de Europa ouejas,vacas
ras como de los de la tierra que llaman Gua
os y Pacos,ay caça de perdizes harta. Tras la
uincia del Collao viene la de los Charcas,dõ
ay valles calientes,y de grãdiſsima fertilidad
y cerros aſperiſsimos, y de gran riqueza de
nas,que en ninguna parte del mundo las ay,
na auido mayores, ni tales,

CAP. 23. *De las cauſa que dan,de no llouer en los llanos.*

OMO es coſa tan extraordinaria, que aya
tierra,donde jamas llueue, ni truena, natural
nte apetecen los hombres ſaber la cauſa de
nouedad. El diſcurſo que hazen algunos, q̃
han conſiderado con atention, es, que por
ta de materia no ſe leuantan en aquella coſta
hos grueſſos, y ſuficientes para engendrar
uia ſino ſolo delgados que baſtan a hazer a-
ella niebla y garua. Como vemos que en Eu
pa muchos dias por la mañana ſe leuantan
hos que no paran en lluuias ſino ſolo en nie-
as, lo qual prouiene,de la materia por no ſer
ueſſa y ſufficiente para boluerſe en lluuia. Y
ue en la coſta del Piru ſea eſſo perpetuo,como
Europa algunas vezes, dizen ſer la cauſa que
da aquella region es ſequiſsima y inepta para
apores grueſſos. La ſequedad bien ſe vee por
s arenales immenſos que tiene y porque ni fuẽ

tes ni pozos no se hallan sino es en grandissima
profundidad de quinze y mas estados, y aun esto
han de ser cercanos a rios, de cuya agua trascola
da se hallan pozos tanto que por experiencia se
ha visto, que quitando el rio de su madre, y ech
dole por otra, se han secado los pozos, hasta q
boluio el rio a su corriente. De parte de la cau
sa material para no llouer dan esta. De parte d
la efficiente dan otra no de menos consideració
y es, que la altura excessiua de la sierra que cor
re por toda la costa, abriga aquellos llanos de
suerte que no dexa soplar viento de parte d
tierra, sino es tan alto, que exede aquellas cū
bres tan leuantadas, y assi no corre mas del viē
to de mar, el qual no teniendo contrario, no a
prieta ni exprime los vapores que se leuantan
para que hagan lluuia. De manera que el abri
go de la sierra estorua condensarse los vapores
y haze que todos se vayan en nieblas esparzi
das con este discurso vienen algunas experien
cias, como es llouer en algunos collados de la co
sta, que estan algo menos abrigados Como son
los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llo
uido algunos años que han corrido Nortes, o Bri
sas por todo el espacio que alcançaron, como
acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de
Trugillo donde llouio muchissimo, cosa que
no auian visto muchos siglos auia. Item en la
misma costa llueue donde alcançan de ordinario
Brisas, o Nortes, como en Guayaquil, y en
donde

nde se alça mucho la tierra, y se desuia del a-
igo de los cerros, como passado Arica. Desta
anera discurren algunos. Podra discurrir cada
no como mejor le pareciere. Esto es cierto,
ue baxando de la sierra a los llanos, se sue-
n ver dos como cielos, vno claro y sereno en
alto, otro escuro, y como vn velo pardo ten
ido debaxo que cubre toda la costa. Mas aun
ue no llueue, aquella neblina es a marauilla
rouechosa para produzir yerua la tierra, y
ara que las sementeras tengan sazon: porque
inque tengan agua de pie quanta quieren saca
de las Acequias, no se que virtud se tiene la
umidad del cielo, que faltando aquella garua,
y gran falta en las sementeras, Y lo que mas es
e admirar es, que los arenales secos y esteriles
on la garua, o niebla se visten de yerua y flo-
es, que es cosa deleytosissima de mirar, y de
ran vtilidad para los pastos de los ganados,
ue engordan con aquella yerua a plazer, como
e vee en la sierra que llaman del Arena, cerca
le la ciudad de los Reyes.

Cap. 24. De la propriedad de Nueua España, y Islas y las demas tierras.

EN pastos excede la Nueua España, y assi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de los demas. Tambiē es muy abundante de frutas, y no menos đ semēteras de todo grano: en

efecto es la tierra mas proueyda y abaſtada de Indias. En vna coſa empero le haze gran ventaja el Piru, que es el vino, porque en el Piru ſe da mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que ſe dan en valles muy calientes donde ay regadio de acequias. En la nueua Eſpaña aunque ay vuas, no llegan a aquella ſazon que ſe requiere para hazer vino: la cauſa es llouer alla por Iulio y Agoſto que es quando la vua madura, y aſsi no llega a madurar lo que es meneſter. Y ſi con mucha diligencia ſe quiſieſſe hazer vino, ſeria como lo del Ginoueſado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aſpereza en el guſto, que no parece hecho de vuas. Las Iſlas que llaman de Barlouento, que es la Eſpañola y Cuba, y Puerto rico, y otras por alli, tienen grandiſsima verdura, y paſtos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay coſa innumerable de vacas y puercos hechos ſilueſtres. La grangeria deſtas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafiſtola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene deſto parece coſa increyble, que en toda Europa ſe puede gaſtar tanto. Traen tambien madera de excelentes calidades y viſta, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buuas. Todas eſtas Islas, y las que eſtan por aquel paraje que ſon innumerables, tienen hermoſiſsima y freſquiſsima viſta, porque todo el año eſtan

veſtidas

idas de yeruas y llenas de arboledas, que no
en que es Otoño, ni Inuierno, por la continua
nidad con el calor de la Torrida. Con ser infi-
tierra, tiene poca habitacion, porque de su-
cria grandes y espessos Arcabucos (que assi
nan alla los bosques espessos) y en los llanos
muchas cienagas y pantanos. Otra razõ prin
al de su poca habitacion es auer permaneci-
pocos de los Indios naturales por la inconside-
ion y desorden de los primeros conquistado-
y pobladores. Siruense en gran parte de ne-
os, pero estos cuestan caro y no son buenos pa
cultiuar la tierra. No lleuan pan, ni vino estas
as, porque la demasiada fertilidad y vicio de
tierra no lo dexa granar, sino todo lo hecha en
rua, y sale muy desigual. Tampoco se dan Oli
s, alomenos no lleuan oliuas sino mucha hoja y
escor de vista, y no llega a fructo. El pan que
an es caçaui, de que diremos en su lugar. Los
s destas Islas tienen Oro, que algunos sa
n, pero es poco, por falta de naturales que lo
neficien. En estas Islas estuue menos de vn año
la relacion que tengo de la tierra firme de In-
as dõde no he estado, como es la Florida, y Ni
ragua, y Guatimala y otras, es quasi destas con
ciones que he dicho en las quales las cosas mas
articulares de naturaleza que ay, no las pongo
or no tener entera noticia dellas. La tierra que
as se parece a España y a las demas regiones
e Europa en todas las Indias Occidẽtales es el
 reyno

reyno de Chile, el qual de la regla sale esso tr
tierras por fuera de la Torrida y Tropico de C
pricornio su asiento. Es tierra de suyo fertil
fresca, lleua todo genero de frutos de España, D
se vino y pan en abundancia, es copiosa de pa
stos y ganados: el temple sano y templado entr
calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamen
te. Tiene copia de oro muy fino. Con todo est
esta pobre y mal poblada por la continua guer
ra, que los Araucanos y sus aliados hazen, po
que son Indios robustos y amigos de su libertad

CAP. 25. *De la tierra que se ignora, y de la diuer*
sidad de un dia entero, entre Orientales
y Occidentales.

AY grandes conjeturas, que en la Zona temp
rara que esta al polo Antartico ay tierras pros
peras y grandes, mas hasta oy dia no estan descu
biertas: ni se sabe de otra tierra en aquella Zona
sino es la de Chile, y algun pedaço de la que cor
re de Etyopia al Cabo de buena esperança, como
en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas
polares tãpoco se sabe si ay habitacion, ni si llega
alla por la vanda del Polo Antartico, o Sur. La
tierra qu cae passado el estrecho de Magallanes,
porque lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en
cincuenta y seys grados como esta arriba dicho.
Tampoco se sabe por la vanda del Polo Artico,
o Norte adonde llega la tierra que corre sobre
el cabo Mendocino y Californias Ni el fin y ter
mino de la Florida, ni q̃ tanto se estiende al Occi
dente.

te. Poco ha q se ha descubierto gran tierra que
mã el nueuo Mexico, dōde dizen ay mucha gẽ
y hablan la lẽgua Mexicana. Las Philipinas y
as cõsequentes segun personas platicas dellas
ierẽ, contiẽ mas ḋ nouecientas leguas. Pues tratar
la China y Cochinchina y Syan, y las demas
cuirncias q tocan a la India Oriental, es cosa in
finita y agena de mi intencion, q es solo de las In
as Occidentales. En la misma America, cuyos
minos por todas partes se saben, no se sa-
la mayor parte della, que es lo que cae entre
Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos
e dizen, q toda es tierra anegadiza, llena de la
nas y pantanos, y de otros que afirman auer alli
andes y floridos reynos, y fabrican alli el Payti
y el Dorado, y los Cesares, y dizẽ auer cosas ma
uillosas. A vno de nuestra cõpañia persona fide
gna, oy yo q el auia visto grãdes poblaciones,
caminos tan abiertos y trillados como de Sa-
manca a Valladolid: y esto fue quando se hizo
entrada, o descubrimiento por el grã rio de las
mazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y
espues otros que le sucedieron, y creyendo que
Dorado q buscauan, estaua adelante, no quisie
on poblar alli: y despues se quedaron sin el Do
ado (que nunca hallaron) y sin aquella gran pro
incia q dexaron. En efecto es cosa hasta oy ocul
la habitacion ḋ la America, exceptos los extre
nos, que son el Piru y Brasil, y donde viene a
ngostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y
despues

deſpues Tucuman, dando buelta a Chile y a l
Charcas, Agora vltimamente por cartas de l
nueſtros que andan en Sancta cruz de la ſierr
ſe tiene por relacion freſca que ſe van a deſcu
briendo grandes prouincias y poblaciones e
aquellas partes, que caen entre el Piru y Braſi
Eſto deſcubrira el tiempo que ſegun es la dil
gencia y oſadia de rodear el mundo por vna
otra parte, podemos bien creer, que como ſe h
deſcubierto lo de haſta aqui, ſe deſcubrira lo qu
reſta para que el ſancto Euangelio ſea anuncia
do en el vniuerſo mundo, pues ſe han ya topad
por Oriente y Poniente haziendo circulo per
fecto del vniuerſo, las dos coronas de Portuga
y Caſtilla, haſta juntar ſus deſcubrimientos, qu
cierto es coſa de conſideracion, que por el Ori
te ayan los vnos llegado haſta la China y Iapon
y por el Poniente los otros a las Philipinas, qu
eſtan vezinas y quaſi pegadas con la China. Po
que de la Isla de Luzon, que es la principal d
las Philipinas en donde eſta la ciudad de Man
la, haſta Macan, que es la Iſla de Canton, no a
ſino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y
es coſa marauilloſa, que con auer tan poca diſtan
cia, traen vn dia entero de diferencia en ſu cuen-
ta: de ſuerte que en Macan es Domingo al miſ
mo tiempo, que en Manila es Sabado: y aſsi en lo
demas, ſiempre los de Macan y la China lleuan
vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuã
atraſado. Acaecio al padre Alonſo Sanchez (de
quien

ien arriba se ha hecho mencion) que yendo
las Philipinas llego a Macan en dos de Mayo
gun su cuenta: y queriendo rezar de san Atana
, hallo que se celebraua la fiesta de la inuencion
la Cruz, porque contauan alli tres de Mayo.
o mismo le sucedio otra vez que hizo viaje
a. A algunos ha marauillado esta variendad
es parece q̃ es yerro d̃ los vnos o, d̃ los otros: y
o lo es, sino cuenta verdadera y bien obserueda.
orque segun los diferentes caminos por don-
han ydo los vnos y los otros, es forçoso quan-
o se encuentran, tener vn dia de diferencia. La
zon desto es, porque los que nauegan de Occi
nte a Oriente, van siempre ganando dia, porq̃
Sol les va saliendo mas presto: los que naue-
in de Oriente a Poniente al reues, van siempre
erdiendo dia o trasandose, porque el Sol les va
liendo mas tarde, y segun lo que mas se van lle
indo a Oriente, o a Poniente, assi es el tener el
a mas temprano, o mas tarde. En el Piru que es
Occidental, respeto de España, van mas de seys
oras traseros, de modo que quando en España
s medio dia, amanece en el Piru: y quando ama
ece aca, es alla media noche. La prueua desto he
o hecho palpable, por computacion de eclyp-
es del Sol y de la Luna. Agora pues los Portu-
ueses han hecho su nauegacion de Poniente a
Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente:
uando se han venido a juntar (que es en las Phi
ipinas y Macan) los vnos han ganado doze ho-
ras

ras de delantera, los otros han perdido, otras ta
tas: y assi aun mismo punto, y aun mismo tie
po, hallan la diferencia de veynte y quatro h
ras, que es dia entero: y por esso forçoso los vn
estan en tres de Mayo, quando los otros cue
a dos. Y los vnos ayunan sabado sancto, y
otros comen carne en dia de resurrecion. Y
fingiessemos que passassen adelante, cercan
otra vez al mundo y lleuando su cuenta, quan
se tornassen a juntar se lleuarian dos dias de d
ferencia en su cuenta. Porque como he dich
los que van al nacimiento del Sol, van contand
el dia mas tẽprano, como les va saliẽdo mas pr
sto, y los que van al Ocaso al reues, van contan
do el dia mas tarde como se les va saliẽdo mas t
de. Finalmente la diuersidad de los meridian
haze la diuersa cuenta de los dias, y como los qu
van nauegando a Oriente, o Poniente, van mu
dando meridianos sin sentirlo, y por otra part
van prosiguiendo en la misma cuenta en que
hallan quando salen, es necessario que quan
do ayan dado buelta entera al mundo, se halle
con yerro de vn dia entero.

CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.

AVNQVE en otras partes se hallan bocas d
fuego como el monte Etna, y el Vesuio
que agora llaman el monte de Soma, en India
es cosa muy notable, lo que se halla desto. So
lo

Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que
ſeñalan entre las cumbres de los otros montes
enen en lo alto vna llanura, y en medio vna
yao, boca grande, que baxa haſta el profundo
es coſa temeroſa mirarlos. Deſtas bocas echan
mo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, que
muy poco el humo que echan, y quaſi no tie-
n mas de la forma de Bolcanes, como es el de
equipa, que es de immenſa altura, y quaſi to-
de arena, en cuya ſubida gaſtan dos dias, pero
han hallado coſa notable de fuego, ſino ra-
os de los ſacrificios que alli hazian Indios en
mpo de ſu gentilidad, y algun poco de humo
guna vez. El Bolcan de Mexico que eſta cer-
de la Puebla de los Angeles, es tambien de ad
rable altura, q̃ ſube de treynta leguas al derre
r. Sale deſte Bolcan no continuamente ſino a
empos quaſi cada dia vn gran golpe de humo,
ſale derecho en alto como vna vira, deſpues ſe
haziendo como vn plumaje muy grande, ha-
a que ceſſa del todo, y luego ſe conuierte en vna
mo nube negra. Lo mas ordinario es, ſalir por
mañana ſalido el Sol, y a la noche quando ſe
one, aunque tambien lo he viſto a otras ho-
s. Sale a bueltas del humo tambien mucha ce-
za: fuego no ſe ha viſto ſalir haſta agora, ay re
elo que ſalga, y abraſe la tierra, que es la mejor
e aquel Reyno, la que tiene en ſu contorno. Tie
en por aueriguado, que deſte Bolcan y de la
erra de Tlaxcala, que eſta vezina, ſe haze

cierta

cierta correspondencia, por donde son tantos
truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordi
rio se sienten por alli. A este Bolcan han subid
y entrado en el Españoles, y sacado alcreuite
piedraçufre para hazer poluora. Cortes cuen
la diligẽcia que el hizo, para descubrir lo que a
auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas fan
sos, assi por su grandeza, que los nauegantes
la mar del Sur descubren de muy lexos, com
por la braueza de fuego que echã de si. En vey
te y tres de Deziembre del año de ochẽta y se
passado sucedio, caer quasi toda la ciudad de G
timala de vn temblor, y morir algunas persona
Auia ya seys meses, que de noche ni de dia n
cesso el Bolcan de echar de si por lo alto, y com
vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayend
por las faldas del Bolcan se conuertia en ceniza
canteria quemada. Excede el juyzio humano, c
mo pudiesse sacar de su centro tanta materia
como por todos aquellos meses lançaua de s
Este Bolcan no solia echar sino humo y esso n
siempre, y algunas vezes tambien hazia alguna
llamaradas. Tuue yo esta relacion estando e
Mexico por vna carta de vn secretario del A
diencia de Guatimala fide digna, y aun entonce
no auia cessado, el echar el fuego que se ha dich
de aquel Bolcan. En Quito los años passados h
llandome en la ciudad de los Reyes, el Bolcan
tienen vezino echo de si tanta ceniza, que po
muchas leguas llouio ceniza tãta, que escureci
de

l todo el dia, y en Quito cayo de modo que no
a posible andar por las calles. Otros Bolca-
s han visto que no hechan llama, ni humo,
ceniza, sino halla en lo profundo estan ardien-
, en viuo fuego sin parar. Destos era aquel que
nuestro tiempo vn clerigo cudicioso se per
adio, que era massa de oro la que ardia, cōclu
ndo que no podia ser otra materia ni metal, co
que tantos años ardia, sin gastarse jamas, y con
a persuasion hizo ciertos calderos, y cadenas
n no se que ingenio, para coger y sacar oro de
uel pozo. Mas hizo burla del el fuego, porque
auia bien llegado la cadena de hierro y el cal
o, quando luego se deshazia y cortaua, como
uera estopa. Toda via me dixeron, que porfia
el sobredicho, y que andaua dando otras tra
, como sacar el oro que imaginaua.

AP. 27. *Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo destos* Bolcanes.

O ay para que referir mas numero de Bol
canes, pues de los dichos se puede entender,
ue en esto passa. Pero es cosa digna de dispu
que sea la causa de durar el fuego y humo de
s Bolcanes, porque parece cosa prodigiosa, y
e excede el curso natural, sacar de su estoma-
tanta cosa como vomitā. Donde esta aquella
teria? o quien se la da o como se haze? Tienē al
nos por opinion que los Bolcanes van gastan-

do la materia interior, que ya tienen de ſu co
poſicion, y aſsi creen que ternan naturalment
fin, en auiẽdo conſumido la leña (digamos) qu
tienen. En conſequencia deſta opinion ſe mue
ſtran oy dia algunos cerros, de donde ſe ſaca pi
dra quemada y muy liuiana, pero muy rezia,
muy excelente para edificios, como es la que e
Mexico ſe trae para algunas fabricas. Y en efe
cto parece ſer lo que dizẽ, que aquellos cerro
tuuieron fuego natural vn tiempo, y que ſe aca
bo acabada la materia que pudo gaſtar, y aſsi d
xo aquellas piedras paſſadas de fuego. Yo no c
tradigo a eſto, quanto a pẽſar, que aya auido al
fuego, y en ſu modo ſido Bolcanes aquellos e
algun tiempo. Mas hazeſeme coſa dura cree
que en todos los Bolcanes paſſa aſsi viendo qu
la materia que de ſi hechan, es quaſi infinita,
y que no puede caber alla en ſus entrañas junta
Y demas deſſo ay Bolcanes, que en centenares
aun millares de años ſe eſtan ſiempre de vn ſe
y con el miſmo continente lançan de ſi humo,
fuego, y ceniza. Plinio el hiſtoriador natural (
gun refiere el otro Plinio ſu ſobrino) por eſpe
cular eſte ſecreto, y ver como paſſaua el negoci
llegandoſe a la conuerſacion del fuego de vn Bo
can deſtos, murio, y fue acabar de aueriguarl
alla. Yo demas fuera mirandolo digo, que teng
para mi, que como ay en la tierra lugares, q̃ tien
virtud de atraer aſsi materia vaporoſa, y conuer
tirla en agua, y eſſas ſon fuentes, que ſiempre m
nan

an, y siempre tienen de que manar, porque
raen asi la materia del agua, asi tambien ay lu
ares, que tienen propriedad de atraer a si exha=
ciones secas, y calidas y essas conuierten en fue
o y en humo, y con la fuerça dellas lançan tam
en otra materia gruessa, que se resuelue en ce-
iza, o en Piedrapomez, o semejante. Y que esto
a asi, es indicio bastante el ser a tiẽpos el echar
humo, y no siempre, y a tiempos fuego. y no
mpre. Porque es, segun lo q̃ ha podido atraer
digerir, y como las fuentes en tiempo de in-
erno abundan, y en verano se acortan, y aun al
unas cessan del todo, segun la virtud y efica-
a que tienen, y segun la materia se ofrece, assi
s Bolcanes en el echar mas o menos fuego a di
rsos tiẽpos. Lo que otros platican que es fue-
o del infierno, y q̃ sale de alla para cõsiderar por
li lo de la otra vida puede seruir, pero si el in-
erno, esta como platicã los Theologos, en el cẽ
o, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil
guas, no se puede bien assentar, que salga del
ntro aquel fuego. Quãto mas que el fuego del
fierno, segũ S. Basilio y otros sanctos enseñan
muy diferente deste que vemos, porque no
ene luz, y abrasa incomparablemente mas que
te nuestro. Assi que concluyo, con parecerme
que tengo dicho mas razonable.

Bas in Psal 28. & in Hexa.

C A P. 28. De los temblores de tierra.

ALGVNOS han pensado, que destos Bolca
nes que ay en Indias procedan los temblo-

es de tierra, que por alla son harto frequent
Mas porque los ay en partes tambiẽ que no t
nen vezindad con Bolcanes, no puede ser e
toda la causa. Bien es verdad, que en cierta fo
ma tiene lo vno con lo otro mucha semejanç
porque las exhalaciones calidas que se engẽd
en las intimas concauidades de la tierra, pare
que son la principal materia del fuego de los B
canes, con las quales se enciende tambien ot
materia mas gruessa, y haze aquellas aparenci
de humos y llamas que salen, y las mismas ex
laciones no hallando debaxo de la tierra sali
facil mueuen la tierra con aquella violencia pa
ra salir, de donde se causa el ruydo horrible q
suena debaxo de la tierra, y el mouimiento de
misma tierra agitada de la exhalacion encend
da, assi como la poluora tocandole el fuego ro
pe peñas y muros en las minas, y como la cast
ña puesta al fuego salta y se rompe y da estall
do, en conciuiendo el ayre que està dentro de
cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario d
stos temblores, o terremotos suele ser en tierr
maritimas, que tienen agua vezina, y assi se ve
en Europa y en Indias, q̃ los pueblos muy apar
tados de mar y aguas, sienten menos deste tr
bajo, y los que son puertos, o playas, o costa, o ti
nen vezindad con esso, padecen mas esta calam
dad. En el Piru ha sido cosa marauillosa y mu
cho de notar, que desde Chile a Quito, que so
mas de quinientas leguas, han ydo los terremo

os por su orden corriendo, digo los grandes y
amosos: que otros menores hã sido ordinarios.
n la Costa de Chile no me acuerdo que año
uo vno terriblissimo que trastorno montes en
eros, y cerro con ellos lã corriente a los rios y
s hizo lagunas, y derribo pueblos, y mato quã
dad de hombres, y hizo salir la mar de si por al
unas leguas, dexando en seco los nauios muy
xos de su puesto, y otras semejantes de mucho
panto. Y si bien me acuerdo dixeron auia cor-
do trecientas leguas por la costa el mouimien
que hizo aquel terremoto. De aya pocos años
de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa,
ue asolo quasi toda aquella ciudad. Despues
año de ochenta y seys a nueue de Julio fue el
la ciudad de los Reyes, que segun escriuio el
Virrey, auia corrido en largo por la costa cien-
y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro
ncuenta leguas. En este temblor fue gran mise
cordia del Señor, preuenir la gente cõ vn ruy
grande que sintieron algun poco antes del tẽ
or, y como estan alli aduertidos por la costum
e, luego se pusieron en cobro saliendose a las
lles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descu-
erto. Y assi aũque arruyno mucho aquella ciu-
d, y los principales edificios della los derribo,
naltrato mucho; pero de la gente solo refieren
er muerto hasta catorze o veynte personas.
izo tambien entonces la mar el mismo moui-
iento que auia hecho en Chile, que fue poco

despues de passado el temblor de tierra,salir ell
muy braua de sus playas, entrar la tierra adẽtro
quasi dos leguas, porque subio mas de catorze
braças,y cubrio toda aquella playa nadando en
el agua que dixe,las vigas y madera q̃ alli auia.
Despues el año siguiente vuo otro tẽblor sem
jante en el Reyno y ciudad de Quito,que pa
rece han ydo sucediendo por su orden en aque
lla costa todos estos terremotos notables. Y en ef
cto es sujeta a este trabajo,porque ya que no tie
nen en los llanos del Piru la persecucion del cie
lo de truenos y rayos,no les falte de la tierra que
temer,y assi todos tengan a vista alguaziles de la
diuina justicia,para temer a Dios,pues como di
ze la escriptura, *Fecit hæc,ut timeatur.* Boluiẽdo
Eccles. 3. a la proposiciõ digo,que son mas sujetas a esto
temblores tierras maritimas,y la causa a mi par
cer es,que con el agua se tapan y obstruyen lo
agujeros y aperturas de la tierra,por donde auia
de exhalar y despedir las exhalaciones calidas q̃
se engendran. Y tambien la humidad condensa
la superfecie de la tierra,y haze que se encierre
y reconcentren mas alla dentro los humos cali
tes,que vienen a rompet encendiendose. Algu
nos han obseruado, que tras años muy secos vi
niendo tiempos lluuiosos, suelen mouerse tale
temblores de tierra,y es por la mesma razon: a
la qual ayuda la experiencia, que dizen de auer
menos temblores donde ay muchos pozos. A la
ciudad de Mexico tienen por opinion, que lo

s causa de algunos temblores, que tiene aunque no grandes, la laguña en que esta. Aunque tambien es verdad, que ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar con las maritimas, para el caso de que e trata. En Chuquiauo, que por otro nõbre se dize la Paz, ciudad del Piru, sucedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue caer de repente de vn pueblo llamado Angoango, dõde auia Indios hechizeros, è ydolatras. To mo gran parte deste pueblo, y mato cantidad de os dichos Indios, y lo que a penas parece creyble. pero afirmanlo personas fidedignas, corrio a tierra que se derribo continuadamente legua y media; como si fuera agua o cera derretida, de modo que tapo vna laguna, y quedo aquella tierra tendida por toda aquella distancia.

CAP. 29. *Como se abraçan la tierra y la mar.*

ACABARE con este elemento juntandolo con el precedente del agua, cuyo orden, y trauazõ entre si es admirable. Tienẽ estos dos elementos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes combate el agua a la tierra furiosamente como ene-

miga: en otras la ciñe mansamente. Ay don
de la mar se entra por la tierra a dentro much
camino, como a visitarla: ay donde se paga la tie
ra con echar a la mar vnas puntas que llaga a su
entrañas. En partes se acaba el vn elemento y co
mienҫa el otro muy poco a poco dando luga
vno a otro. En partes cada vno dellos tiene al jũ
tarse su profundo immẽso: porque se hallan Isla
en la mar del Sur, y otras en la del Norte, q̃ lle
gando los nauios junto a ellas aunque echan la
sonda en setenta y ochenta braҫas, no hallan fon
do. De donde se vee que son como vnos espigo
nes, o puntas de tierra, que suben del profundo
cosa que pone grande admiracion. Desta suert
me dixo vn piloto experto, que eran las Isla
que llaman de Lobos, y otra al principio de l
costa de nueua España que llaman de los Co
cos. Y aun ay parte, dõde en medio del immẽso
Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al de
redor, se veẽ dos como torres altissimas, o pico
de viua peña que salen en medio del mar, y jun
to a ello no se halla tierra ni fondo. La forma q̃
enteramente haze la tierra en Indias, no se pue-
de entender, por no saberse las extremidades, ni
estar descubiertas hasta el dia presente pero ass
gruessamente podemos dezir, que es como de
coraҫon con los pulmones, lo mas ancho deste
como coraҫones del Brasil al Piru: la punta al
Estrecho de Magallanes: el alto donde remata,
es Tierra firme, y de alli bueluc a ensanchar po-
co

a poco hasta llegar a la grandeza de la Flori
,y tierras superiores,que no se saben bien. O
s particularidades destas tierras de Indias se
eden entender, de comentarios que han he
Españoles de sus sucessos y descubrimientos
ntre estos la peregrinacion que yo escreui de
hermano de nuestra Compañia, que cierto es
raña,puede dar mucha noticia. Con esto que
ra dicho lo que ha parecido bastar al presente,
ra dar alguna inteligencia de cosas de Indias,
anto a los communes elementos de que co-
n todas las regiones del mundo.

Fin del Libro Tercero.

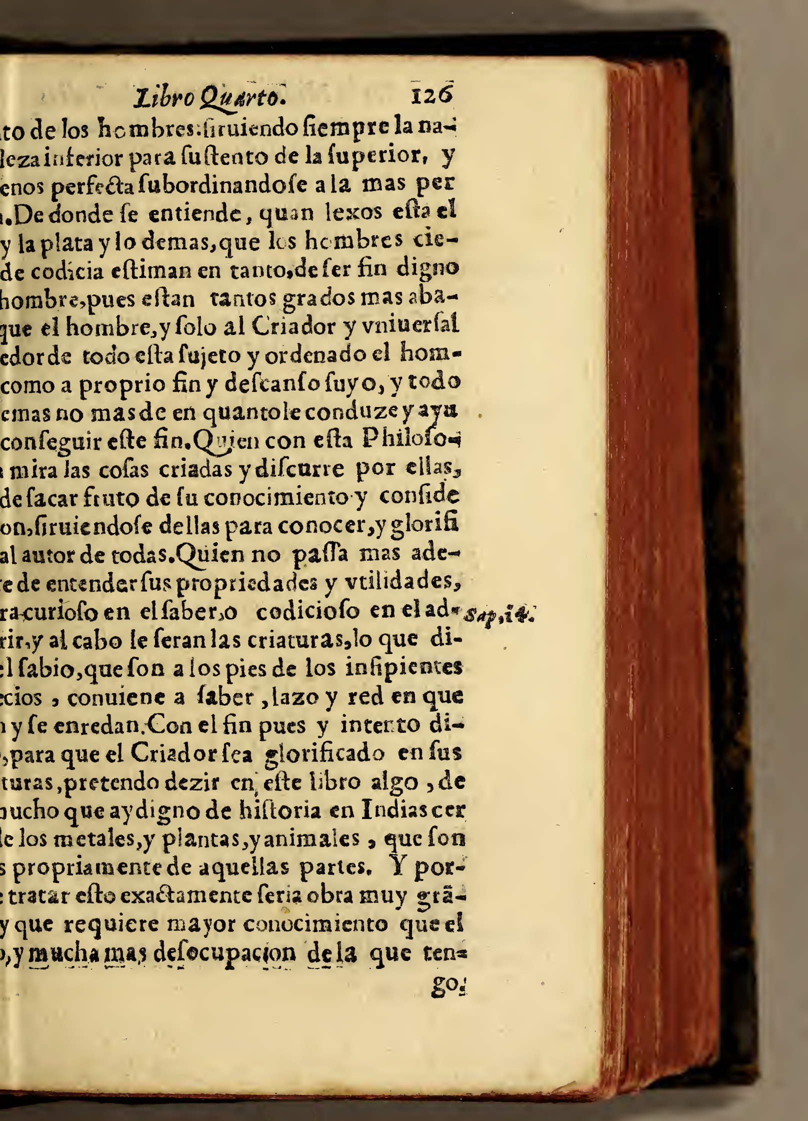
LIBRO QVARTO DE LA HISTORIA NATV RAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

CAP. I. De tres generos de mixtos, que se han de tratar en esta historia.

AVIENDO Tratado en el libro pre cedente de lo que toca a elementos y simples,lo que en materia de Indias nos ha occurrido,en este presente tra taremos de los compuestos y mixtos anto al intēto que lleuamos pareciere conue

ñir Y aunque ay otros muchos generos, a tr
reduziremos esta materia, que son metale
plantas y animales. Los metales son como pla
tas encubiertas en las entrañas de la tierra,
tienen alguna semejança en el modo de pro
duzirse, pues se veen tambien sus ramos, y co
mo tronco de donde salen, que son las vetas ma
yores, y menores que entre si tienen notabl
trauazon y concierto, y en alguna manera pa
rece, que crecen los minerales al modo de pla
tas. No porq̃ tẽgan verdadera vegetatiua, y vid
interior, q̃ esto es solo de verdaderas plãtas sin
porque de tal modo se produzen en las entra
ñas de la tierra por virtud y eficacia del Sol, y d
los otros Planetas, que por discurso de tiemp
largo, se van acrecentando y quasi propagand
Y assi como los metales son como plantas ocul
tas de la tierra assi tambien podemos dezir, qu
las plantas son como animales fixos en vn lugar
cuya vida se gouierna del alimento que la natu
leza les prouee en su proprio nacimiento. Ma
los animales excedẽ a las plantas, que como tie
nen ser mas perfecto, tienen necessidad de ali
mento tambien mas perfecto: y para buscalle, le
dio la naturaleza mouimiento, y para conocell
y descubrille, sentido. De suerte que la tierra es
teril y ruda es como materia y alimento de los m
tales: la tierra fertil y de mas sazon es materia
alimento de plantas: las mismas plantas son ali
mento de animales: y las plantas y animales ali

mente



to de los hombres: siruiendo siempre la na-
leza inferior para sustento de la superior, y
enos perfecta subordinandose a la mas per
a. De donde se entiende, quan lexos esta el
y la plata y lo demas, que los hombres cie-
de codicia estiman en tanto, de ser fin digno
hombre, pues estan tantos grados mas aba-
que el hombre, y solo al Criador y vniuersal
edor de todo esta sujeto y ordenado el hom-
como a proprio fin y descanso suyo, y todo
emas no mas de en quanto le conduze y ayu
conseguir este fin. Quien con esta Philoso-
a mira las cosas criadas y discurre por ellas,
de sacar fruto de su conocimiento y conside
on, siruiendose dellas para conocer, y glorifi
al autor de todas. Quien no passa mas ade-
e de entender sus propriedades y vtilidades,
ra curioso en el saber, o codicioso en el ad- *Sap. 14.*
rir, y al cabo le seran las criaturas, lo que di-
el sabio, que son a los pies de los insipientes
ecios, conuiene a saber, lazo y red en que
n y se enredan. Con el fin pues y intento di-
, para que el Criador sea glorificado en sus
turas, pretendo dezir en este libro algo, de
mucho que ay digno de historia en Indias cer
le los metales, y plantas, y animales, que son
s propriamente de aquellas partes. Y por-
e tratar esto exactamente seria obra muy grã-
y que requiere mayor conocimiento que el
, y mucha mas desocupacion de la que ten-
go:

go. Digo, que solamente pienso tratar succin-
mente algunas cosas, que por experiencia, o p
relacion verdadera he considerado cerca de
tres cosas que he propuesto, dexando para
tros mas curiosos y diligentes la aueriguaci
mas larga destas materias.

CAP. 2. De *la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.*

LOS metales crio la sabiduria de Dios pa
medicina y para defensa, y para ornato, y p
ra instrumentos de las operaciones de los hom
bres. De todas estas quatro cosas se pueden fac
mente dar exemplos: mas el principal fin del
metales es la vltima dellas. Porque la vida hum
na no solo ha menester sustentarse, como la de l
animales, sino tambien ha de obrar conforme
la capacidad y razon que le dio el Criador: y a
como es su ingenio tan estendido a diuersas a
tes y facultades, assi tambien proueyo el mism
autor, que tuuiesse materia de diuersos artifici
para reparo, y seguridad, y ornato y abundanc
de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuer
dad de metales que encerro el Criador en los a
marios, y sotanos de la tierra, de todos ellos tien
vtilidad la vida humana. De vnos se sirue pa
cura de enfermedades, de otros para armas y de
fensa contra sus enemigos de otros para adereç
y gala de sus personas, y habitaciones, de otros p

asijas, y herramientas, y varios instrumẽtos, q̃
enta el arte humana. Pero sobre todos estos
s que son senzillos y naturales, hallo commu
acion de los hombres el vso del dinero, el
l (como dixo el Philosopho) es medida de to
las cosas, y siendo vna cosa sola en naturaleza
odas en virtud, porque el dinero es comida, y
tido, y casa, y caualcadura, y quanto los hom
s han menester. Y assi obedece todo al dinero
o dize el Sabio. Para esta inuencion de hazer
vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de
ural instinto eligieron los hombres la cosa
s durable y mas tratable, que es el metal, y en
los metales quisieron, que aquellos tuuiessen
ncipado en esta inuencion de ser dinero, que
su naturaleza eran mas durables, e incorrup
es, que son la plata y el oro. Los quales no so
ntre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Ro
nos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuie
estima, sino tãbiẽ entre las mas remotas y bar
as naciones del vniuerso, como son los Indios
Orientales como Occidentales, donde el oro
ata fue tenida en precio y estima, y como tal
da en los Templos y palacios, y ornato de
es y nobles. Porque aunque se han hallado
nos Barbaros, q̃ no conociã la plata ni el oro
o cuentan de los Floridos, q̃ tomauan las tale
o sacos en q̃ yua el dinero, y al mismo dine
e dexauan echado por ay en la playa como a
inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̃
aborre

Arist. 5. Ethico, ca. 5.

Eccles. 10.

Plin. lib. 6. cap. 27.

aborrecian el oro,y por eſſo lo ſepultauan, d
de nadie pudieſſe ſeruirſe del: Pero deſtos Fi
dos,y de aquellos Babytacos ha auido, y ay
dia pocos,y de los que eſtiman,y buſcan, y g
dan el oro y la plata,ay muchos,ſin que teng
neceſsidad de aprender eſto,de los que han y
de Europa. Verdad es que ſu codicia dellos
llego a tanto como la de los nueſtros, ni ydol
traron tanto con el oro y plata, aunque er
ydolatras,como algunos malos Chriſtianos,q
han hecho por el oro y plata exceſſos tan gra
des. Mas es coſa de alta conſideracion, que la ſa
duria del eterno Señor quiſieſſe enriquecer
tierras de el mundo mas apartadas y habita
de gente menos politica,y alli puſieſſe la may
abundancia de minas, que jamas vuo, para c
eſto combidar a los hombres,a buſcar aquell
tierras,y tenellas, y de camino communicar
Religion, y culto del verdadero Dios,a los q
no le conocian, cumpliendoſe la prophecia
Eſayas que la Igleſia auia de eſtender ſus ter
nos no ſolo a la dieſtra,ſino tābien a la ſinieſtr
que es como ſan Auguſtin declara auerſe de p
pagar el Euangelio,no ſolo por los que ſinze
mente y con Charidad lo predicaſſen, ſino ta
bien por los que por fines y medios temporale
humanos lo annunciaſſen. Por donde vemos,
las tierras de Indias mas copioſas de minas y r
queza han ſido las mas cultiuadas en la Regi
Chriſtiana en nueſtros tiempos,aprouechand

Eſay. 54.

Auguſt. li. 1. de concor Euang. ca. 31.

eñor para ſus fines ſoberanos de nr̃as pretẽſio
.Cercadeſto dezia vn hõbre ſabio:q̃ lo q̃ haze
padre con vna hija ſea para caſarla, q̃ es darle
cha dote,eſſo auia hecho Dios cõ aquella tier
an trabajoſa,de dalle mucha riqueza de mi
,para que con eſte medio hallaſſe, quien la
ſieſſe. Ay pues en las Indias Occidentales grã
ia de minas,y aylas de todos metales, de co-
,de hierro,de plomo,de eſtaño,de azogue,de
a,de oro. Y entre todas las partes de Indias
Reynos del Piru ſon, los que mas abundan
netales,eſpecialmente de plata, y oro, y azo-
:y es en tanta manera,que cada dia ſe deſcu-
n nueuas minas. Y ſegun es la qualidad de la
ra es coſa ſin duda,que ſon ſin comparacion
chas mas,las que eſtan por deſcubrir, que las
ubiertas,y aun parece que toda la tierra eſta
no ſembrada deſtos metales,mas que ningu-
otra que ſe ſepa al preſente en el mundo, ni
en lo paſſado ſe aya eſcrito.

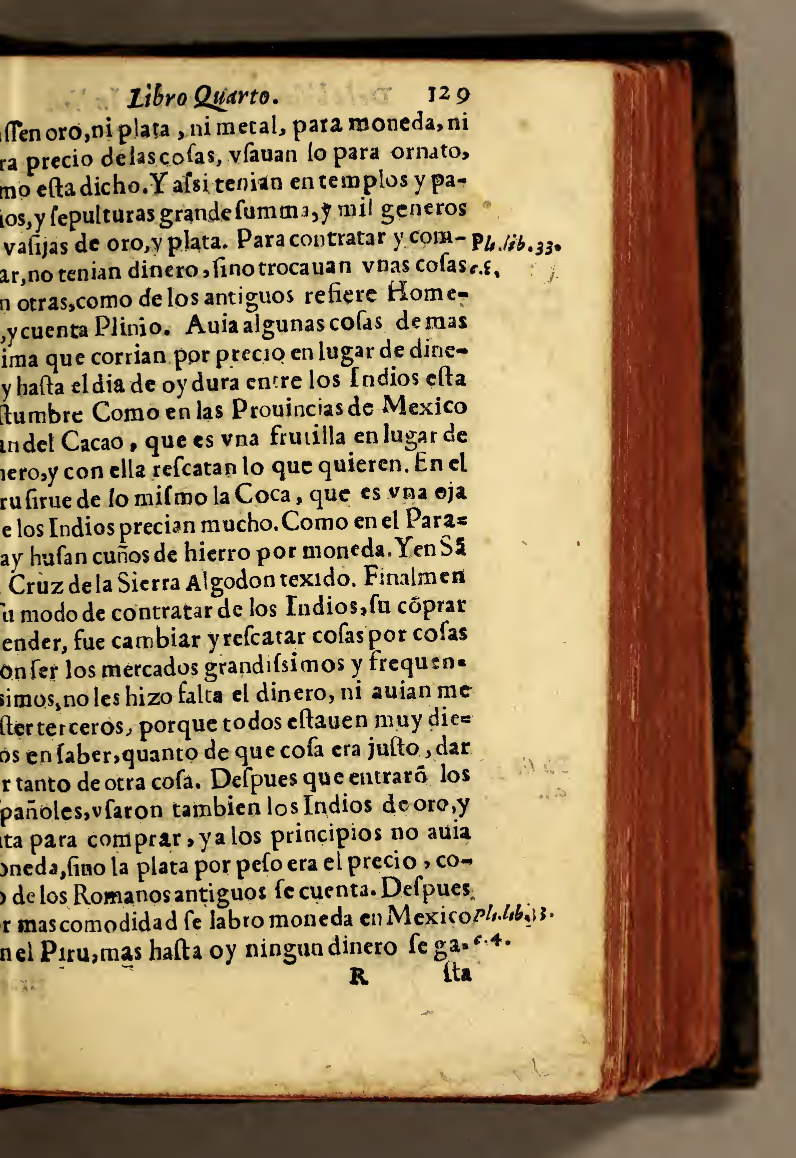
P. 3. De la calidad de la tierra donde ſe hallan netales,y que no ſe labran todos en Indias,y de como huſauan los Indios de los metales

A cauſa de auer tanta riqueza de metales en
Indias, eſpecialmente en las Occidentales
Piru, es como eſta dicho, la voluntad del
dor,que repartio ſus dones,como le plugo
o llegandonos a la razon y philoſophia es grã
lad,lo q̃ eſcriuio Philo hõbre ſabio diziẽdo
que

que el oro y plata y metales naturalmente n
cian en las tierras mas esteriles e infructuos
Asi vemos, que tierras de buen tempero, y f
tiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca s
de minas: contentandose la naturaleza con d
les vigor, para produzir los frutos mas necessari
al gouierno y vida de los animales y hombre
Al contrario en tierras muy asperas y secas,
esteriles, en sierras muy altas, en peñas agras, c
temples muy desabridos, alli es donde se hall
minas de plata y de azogue, y lauaderos de or
y toda quanta riqueza ha venido a España, de
pues que se descubrieron las Indias Occident
les, ha sido sacada de semejantes lugares aspero
trabajosos, dessabridos, esteriles: mas el gusto d
dinero los haze suaues, y abundantes, y muy p
blados. Y aunque ay en Indias como he dicho, v
tas y minas de todos metales, pero no se labra
sino solamente minas de plata y oro: y tambie
de azogue, porque es necessario para sacar l
plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de
China. Cobre vsaron labrar los Indios, porqu
sus herramientas, y armas no eran communme
te de hierro, sino de cobre. Despues q̃ Español
tienen las Indias, poco se labran, ni siguen min
de cobre, aunque las ay muchas, porque busca
los metales mas ricos, y en essos gastan su tien
po y trabajo, para essotros se siruen de lo que v
de España, o de lo que abueltas de el beneficio d
oro y plata resulta. No se halla, que los Indi
vsass

Phil.l.5. de genes. mundi.

Euseb. lib. 8. de prepar. Euang. cap. 5.



ssen oro,ni plata, ni metal, para moneda, ni
ra precio delas cosas, vsauan lo para ornato,
mo esta dicho. Y asi tenian en templos y pa-
ios,y sepulturas grande summa, y mil generos
vasijas de oro,y plata. Para contratar y com- *Pli. lib. 33. c. 1.*
ar,no tenian dinero, sino trocauan vnas cosas
n otras,como de los antiguos refiere Home-
,y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de mas
ima que corrian por precio en lugar de dine-
y hasta el dia de oy dura entre los Indios esta
stumbre Como en las Prouincias de Mexico
an del Cacao, que es vna frutilla en lugar de
nero,y con ella rescatan lo que quieren. En el
ru sirue de lo mismo la Coca, que es vna oja
e los Indios precian mucho. Como en el Para-
ay husan cuños de hierro por moneda. Y en Sã
Cruz de la Sierra Algodon texido. Finalmen
su modo de contratar de los Indios, su cõprar
ender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas
on ser los mercados grandissimos y frequen-
simos, no les hizo falta el dinero, ni auian me
ster terceros, porque todos estauen muy die-
os en saber, quanto de que cosa era justo, dar
r tanto de otra cosa. Despues que entrarõ los
pañoles, vsaron tambien los Indios de oro,y
ta para comprar, y a los principios no auia
oneda, sino la plata por peso era el precio, co-
de los Romanos antiguos se cuenta. Despues
r mas comodidad se labro moneda en Mexico *Pli. lib. 33. c. 4.*
n el Piru, mas hasta oy ningun dinero se ga-
R sta

sta en Indias Occidentales de cobre, o otro m
tal, sino solamente plata o oro. Porque la riq
za y grossedad de aquella tierra no ha admiti
la moneda que llaman de Vellon, ni otros gen
ros de mezclas q̃ vsan en Italia, y en otras Pr
uincias de Europa. Aunque es verdad que en a
gunas Islas de Indias, como son Sancto Domi
go, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, qu
son vnos quartos, que en solas aquellas Islas t
nen valor, porque ay poca plata, y oro, aunq
ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porq
la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas co
siste en oro, y plata, y azogue, destos tres meta
les dire algo, dexando por agora los demas.

CAP. 4. Del oro que se labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue siemp
estimado por el mas principal y con razõ: po
que es el mas durable, è incorruptible, pues e
fuego que cõsume o disminuye a los demas a es
antes le abona y perficiona, y el oro que ha pass
do por mucho fuego, queda de su color, y es fin
simo. El qual propriamente (segun Plinio dize
se llama obryzo, de que tanta mencion haze l
escriptura. Y el vso que gasta todos los otros (c
mo dize el mismo Plinio) al oro solo no le me
noscaba cosa, ni le cai come, ni enuegece, y cõ se
tan firme en su ser, se dexa tanto doblar, y adel
gazar, que es cosa de marauilla. Los batihojas
tirad

Pli. lib. 33. c. 3.

-adores saben bien la fuerça del oro en dexarse
nto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo
ıal todo con otras excelentes propriedades q̃
ene bien considerado, dara a los hombres espi-
tuales ocasion de entender, porque en las diui-
as letras la Charidad se asemeja al oro. En lo de
ıas para que el se estime, y busque, poca necess
dad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor
ue tiene, es estar entre los hombres ya conoci-
o por el supremo poder y grandeza del mũdo.
Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grã
opia deste metal, y sabese de historias ciertas
ue los Ingas del Piru no se contentaron, de te-
er vasijas mayores y menores de oro, jarros, y
opas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tenajas,
no que tambien tenian sillas, y andas, o literas de
ro maciço, y en sus templos colocaron diuer-
s estatuas de oro maciço. En Mexico tambien
uo mucho desto, aunque no tanto, y quãdo los
rimeros Conquistadores fueron al vno y otro
eyno, fueron immensas las riquezas que halla
on, y muchas mas sin comparacion las que los
ndios ocultaron, y hundieron. El auer
sado de plata, para herrar los cauallos a
lta de hierro, y auer dado trecientos escudos
e oro por vna botija, o cantaro de vino, con
tros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo,
en efeto passaron cosas mayores que estas. Sa-
ase el oro en aquellas partes en tres maneras:
o alomenos destas tres maneras lo he visto. Por

Apoc.3. & 21.
Can. 3.
Psal. 67.
Thren.4.
3.Reg. 6.

q̃ se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro e
piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços d
oro, que se hallan assi enteros, y sin mezcla d
otro metal, que no tiene necessidad de fundirse
ni beneficiarse por fuego: llamã los pepitas, po
que de ordinario son pedaços pequeños del ta
maño de pepita de melon, o de calabaça. Y est
es lo que dize Iob *gleue ilius aurum*: aunque aca
ce auerlos, e yo los he visto mucho mayores, y al
gunos han llegado a pesar muchas libras. Esta e
grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma
que se halla assi hecho y perfecto, lo qual en los
otros no acaece, q̃ siempre tienen escoria, y har
menester fuego para apurarse. Aunq̃ tãbiẽ he v
sto yo plata natural a modo de escarcha: y tãbien
ay las que llaman en Indias papas de plata, que
acaece hallarse plata fina en pedaços a modo de
turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y
en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pe
pita es poco lo que se halla respecto de lo de-
mas. El oro en piedra es vna veta de oro, que na-
ce en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de
las minas de çaruma en la gouernacion de Sali-
nas piedras bien grandes passadas todas de oro,
y otras ser la mitad oro, y la mitad piedra. El oro
desta suerte se halla en pozos y en minas, que tie
nen sus vetas como las de plata, y son dificulto-
sissimas de labrar. El modo de labrar el oro saca-
do de piedra, que vsaron antiguamente los Re-
yes de Egypto escriue Agatarchides en el quin-
to

Iob. 28.

Plin. lib. 3. c. 4.

libro de la historia del mar Erythreo, o Verme
, segũ refiere Phocio en su Bibliothea, y es cosa
admiracion, quã semejante es lo q̃ alli refiere a
q̃ agora se vsa en el beneficio destos metales de
o y plata. La mayor cãtidad de oro q̃ se saca en
ıdias, es en poluo, que se halla en rios, o luga-
es, por donde ha passado mucha agua. Abundã
s rios de Indias deste genero, como los anti-
uos celebraron el Tajo de España, y el Pacto-
de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y
que nosotros llamamos oro en poluo, llama-
an ellos *Ramenta auri*. Y tambien entonces era
mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos
amentos, o poluos de oro, que se hallauã en rios.
n nuestros tiempos en las Islas de Barlouen-
o Española, y Cuba, y Puerto rico, vuo, y ay
ran copia en los rios, mas por la falta de natu-
ales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo q̃
iene dellas a España. En el Reyno de Chile, y
n el de Quito, y en el nueuo reyno de Granada
y mucha cantidad. El mas celebrado es el oro
de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chi
le, porque llega a toda la ley que son veynte y
res quilates y medio, y aun a vezes passa. Tam-
bien es celebrado el oro de Veragua por muy
fino. De las Philippinas y China traen tambien
mucho oro a Mexico: pero communmente es
baxo, y de poca ley. Hallase el oro mezclado, o
con plata, o con cobre. Plinio dize, que nin- *Plin li. 33 c. 4.*
gun oro ay, donde no aya algo de plata, mas

el que tiene mezcla de plata, communmen-
te es de menos quilates que el que la tiene de co-
bre. Si tiene la quinta parte de plata. Dize Pli-
nio, que se llama propriamente Electro, y que
tiene propriedad de resplandecer a la lumbre de
fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fi-
no. El que es sobre cobre, de ordinario es oro
mas alto. El oro en poluo se beneficia en laua-
deros lauandolo mucho en el agua, hasta que el
arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el
oro como de mas peso haze asiento abaxo. Be-
neficiase tambien con Azogue: Tambien se apu-
ra con agua fuerte, porque el alumbre de que
ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro
de todo lo demas. Despues de purificado, o fun-
dido hazen tejos, o barretas, para traello a Es-
paña, porque oro en poluo no se puede sacar
de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y
quilatar, hasta fundirse. Solia España, segun re-
fiere el historiador sobredicho, abundar sobre
todas las Prouincias del mundo destos metales
de oro y plata, especialmente Galizia, y Lusita-
nia: y sobre todo las Asturias, de donde refiere,
que se trayan a Roma cada año veynte mil li-
bras de oro, y que en ninguna otra tierra se ha-
llaua tanta abundancia. Lo qual parece testi-
ficar el libro de los Machabeos, donde dize en-
tre las mayores grandezas de los Romanos, que
vuieron a su poder los metales de plata, y oro
que ay en España. Agora a España le viene este

Pli. lib. 33. c. 4.

1. Mach. 8.

gran

an tesoro de Indias, ordenando la diuina pro-
dencia que vnos Reynos siruan a otros, y co-
uniquen su riqueza, y participen de su go-
erno para biẽ de los vnos y de los otros, si vsan
uidamente de los bienes que tienen. La suma
oro que se trae de Indias, no se puede bien
ssar, pero puedese bien afirmar, que es harto
ayor, que la que refiere Plinio auerse lleua-
de España a Roma cada año. En la flota que
vine el año de ochenta y siete, fue la relacion
Tierra firme, doze caxones de oro que por lo
enos es cada caxon quatro arrobas. Y de nue-
España mil y ciento y cincuenta y seys marcos
oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino
ra particulares registrado, y sin lo que vino por
giſtrar, que suele ser assaz mucho. Y esto ba-
e, para lo que toca al oro de Indias, de la pla-
diremos agora.

CAP. 5. De la plata de Indias.

EN El libro de Iob leemos asi: Tiene la *Iob. 28.*
plata ciertos principios y rayzes de sus venas
el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El
ierro cauando se saca de la tierra, y la piedra
esecha con el calor se buelue en cobre. Ad-
irablemente con pocas palabras declara las
ropriedades de estos quatro metales, plata, y
ro, hierio, y cobre. De los lugares, dõde se quaja
engendra el oro, algo se ha dicho, que son,

o piedras en lo profundo de los montes y ſen
de la tierra, o arena de los rios, y lugares aneg
dizos, o cerros muy altos, de donde los poluos d
oro ſe deſlizan con el agua, como es mas comu
opinion en Indias. De donde vienẽ muchos d
vulgo a creer, que del tiempo del diluuio ſuce
dio, hallarſe en el agua el oro en partes tan eſtr
ñas como ſe halla. De las venas de la plata, o v
tas y de ſus principios y rayzes, que dize Iob, tr
taremos agora, diziendo primero que la cauſ
de tener el ſegundo lugar en los metales la pla
ta, es, por llegarſe al oro mas que otro ninguno
en el ſer durable, y padecer menos del fuego, y
dexarſe mas tratar, y labrar, y aun haze ventaja
al oro, en reluzir mas, y ſonar mas. Tambien por
que ſu color es mas conforme a la luz y ſu ſoni-
do es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, dõ
de eſtiman la plata mas quel oro, pero el ſer mas
raro el oro, y la naturaleza mas eſcaſa en darlo, es
argumento de ſer metal mas precioſo aunque ay
tierras como refieren de la China, donde ſe ha-
la mas facilmente oro que plata; lo comun y or-
dinario es, ſer mas facil y mas abundante la pla-
ta. En las Indias Occidentales proueyo el Cria-
dor tanta riqueza della, que todo lo que ſe ſabe
de las hiſtorias antiguas, y todo lo que encarecen
las Argentifodinas de Eſpaña y de otras partes,
es menos que lo que vimos en aquellas partes.
Hallanſe minas de plata communmente en cer-
ros y montes muy aſperos y deſiertos, aunque

tam

bien se han hallado en çauañas, o campos.
as son en dos maneras vnas llaman sueltas:
as llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pe
os de metal, que acaece estar en partes donde
bado aq̃l pedaço, no se halla mas. Las vetas fi-
son, las que en hondo y en largo tienen pro-
ació al modo de ramos grãdes de vn arbol, y dõ
se halla vna destas, es cosas ordinaria, auer cer
uego otras y otras vetas. El modo de labrar y
eficiar la plata, que los Indios vsaron, fue por
dicion que es derritiendo aquella massa de
tal al fuego, el qual echa la escoria a vna par
y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del
re, y de la demas mezcla que tiene. Para esto
zian vnos como hornillos, donde el viento so-
sse rezio, y con leña y carbon hazian su ope-
ion. A estas en el Piru llamauã Guayras. Des
es que los Españoles entraron demas del di-
modo de fundicion, que tambien se vsa, bene
an la plata por azogue, y aun es mas la plata
e con el sacan, que no la de fundicion. Porque
netal de plata, que no se beneficia, ni aproue
con fuego, sino con azogue: y este commun-
nte es metal pobre, de lo qual ay mucha ma
cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca
ta en mucha cantidad, rico al que da mucha
ta. Y es cosa marauillosa, que no solo se halla
a diferencia, de sacarse por fuego vn metal
plata, y otro no por fuego sino por azogue, si
que en los mismos metales que el fuego saca

por fundicion, ay algunos, que si el fuego se
ciende con ayre artificial, como de fuelles, no
derrite, ni se funde, sino que ha de ser ayre nat
ral que corra: y ay metales, que se funden tābie
o mejor con ayre artificial dado por fuelles.
metal de las minas de Porco se beneficia y fu
de facilmente con fuelles: el metal de las min
de Potosi no se funde con fuelles in aprouecha
no el ayre de Guayras, que son aquellos horn
llos que estan en las laderas del cerro al vient
natural, con el qual se derrite aquel metal. Y au
que dar razon desta diuersidad es dificil, es el
muy cierta por experiencia larga. Otras mil de
cadezas ha hallado la curiosidad y codicia des
metal, que tanto los hombres aman de las quale
diremos algunas adelante. Las principales par
tes de Indias que dan plata, son la nueua España
y Piru, mas las minas del Piru son de grande v
taja, y entre ellas tienen el primado del mundo
las de Potosi. De las quales trataremos vn poco
de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas
notables, que ay en las Indias Occidentales.

CAP. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubriento.

EL Cerro tan nombrado de Potosi esta en la
prouincia de los Charcas en el Reyno del Pi-
ru, dista de la Equinocial a la parte del Sur, o Po
lo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de
suerte

te q̃ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo
a Torrida Zona. Y con todo esso es en extre
frio, mas que Castilla la vieja en España, y
que Flãdes, auiendo de ser tẽplado, o calien
õforme a la altura del Polo en q̃ esta. Hazele
, estar tan leuãtado y empinado, y ser todo ba
o de vientos muy frios, y destemplados, es
ialmẽte el q̃ alli llaman Tomahaui, que es im
uoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Iunio
o, y Agosto. Su habitacion es seca, fria, y muy
abrida, y del todo esteril, q̃ no se da, ni produ
fruto, ni grano, ni yerua, y assi naturalmente
nhabitable por el mal tẽple del cielo, y por
rã esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la
ta q̃ llama a si cõ su codicia las otras cosas, ha
blado aquel cerro de la mayor poblaciõ q̃ ay
todos aquellos Reynos, y la ha echo tã abun-
e de todas comidas, y regalos, q̃ ninguna cosa
uede dessear, q̃ no se halle alli en abundãcia,
endo todo de acarreto estan las plaças llenas
frutas, cõseruas, regalos vinos excessiuos, se-
, y galas, tanto como donde mas. La color de
e cerro tira a roxo obscuro, tiene vna gracio-
ima vista, a modo de vn pauellon ygual, o vn
n de açucar. Empinase y señorea todos los o-
s cerros, que ay en su contorno. Su subida es
ra, aunque se anda toda a cauallo, rematase en
nta en forma redonda: tiene de box y contor-
vna legua por su falda: ay desde la cumbre
ste cerro hasta su pie, y planta, mil y seys-
cientas

cientas y veynte y quatro varas de las commu
que reduzidas a medida y cuenta de leguas. E
ñolas, hazen vn quarto de legua. En este cer
pie de su falda esta otro cerro pequeño que n
del, el qual antiguamente tuuo algunas mina
metales sueltos que se hallauan, como en bols
no en veta fixa, y eran muy ricos aunque po
llamanle Guaynapotosi, que quiere dezir Po
el moço. De la falda deste pequeño cerro com
ça la poblacion de Españoles y Indios, que
venido a la riqueza y labor de Potosi. Tern
dicha poblacion dos leguas de contorno: en
es el mayor concurso y contratacion que ay en
Piru. Las minas deste cerro no fueron labra
en tiempo de los Ingas, que fueron señores de
Piru antes de entrar los Españoles, aunque ce
de Potosi labraron las minas de Porco, que e
a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener n
cia dellas, aunque otros cuentan no se que fabu
que quisieron labrar aquellas minas y oyer
ciertas vozes, que dezian a los Indios, que no t
cassen alli, que estaua aquel cerro guardado pa
otros. En efecto hasta doze años despues de ent
dos los Españoles en el Piru, ninguna noticia
tuuo de Potosi ni de su riqueza, cuyo descubr
miento fue en este modo. Vn Indio llamad
Gualpa de nacion Chumbibilca, que es en tier
de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el P
niente siguiendo vnos venados se le fueron su
biendo el cerro arriba: y como es tan empinad
ento

onces eſtaua mucha parte cubierto de vnos
les, que llaman Quinua, y de muy muchas
as, para ſubir vn paſſo algo aſpero, le fue
oſo aſirſe a vna rama, que eſtaua nacida en
eta, que tomo nombre la Rica, y en la rayz y
io que dexo, conocio el metal que era muy
, por la experiencia que tenia de lo de Porco
llo en el ſuelo junto a la veta vnos pedaços
etal, que ſe auian ſoltado della, y no ſe dexa
bien conocer, por tener la color gaſtada del
y agua, y lleuolos a Porco a enſayar por
ayra (eſto es prouar el metal por fuego) y co
vieſſe ſu extremada riqueza, ſecretamente la
a la veta ſin communicarlo con nadie, haſta
o que vn Indio Guanca natural del valle de
uxa, que es en los terminos de la ciudad de
Reyes, q̃ era vezino en Porco del dicho Gual
Chumbibilca, vio, que ſacaua de las fundicio-
que hazia mayores tejas de las que ordina-
mente ſe fundian de los metales de aq̃l aſsien
q̃ eſtaua mejorado en los atauios de ſu perſo
porque haſta alli auia viuido pobremente. Cõ
ual y con ver que el metal que aquel ſu vezi
abraua, era diferente de lo de Porco, ſe mo-
a inquirir aquel ſecreto: y aunque el otro
curo encubrillo, tanto le importuno, que vuo
euallе al cerro de Potoſi, al cabo de otro mes
gozaua de aquel teſoro. Alli el Gualpa dixo
Guanca, que tomaſſe para ſi vna veta, que el
bien auia deſcubierto, que eſta cerca de la
Rica,

Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la V
de Diego Centeno, que no era menos rica, a
que era mas dura de labrar, y con esta confo
dad partieron entre si el cerro de la mayor ri
za de el mundo, Sucedio despues que tenie
el Guanca alguna dificultad en labrar su v
por ser dura, y no queriẽdole el otro Gualpa
parte en la suya se desauenieron, y assi por e
como por otras diferencias enojado el Gua
de Xauxa dio parte de este negocso a su amo
se llamaua Villaroel, q̃ era vn Español que
sidia en Porco. El Villaroel queriendo satis
zerse de la verdad fue a Potosi, y hallando la
queza que su Yanacona o criado le dezia, hi
registrar al Guanca, estacandose con el en la
ta que fue dicha Centeno, Llaman estacarse se
lar por suyo el espacio de las varas, que conce
la ley, a los que hallan mina, o labran, con loqu
y con manifestallo ante la justicia quedan p
señores de la mina, para labrarla por suya pa
do al Rey sus quintos. En fin el primer regist
y manifestacion que se hizo de las minas de P
tosi fue en veynte y vn dias del mes de Abril d
año de mil y quinientos y quarenta y cinco,
el assiento de Porco por los dichos Villaroel E
pañol y Guanca Indio. Luego de alli a pocos di
se descubrio otra veta que llaman de el Estañ
que ha sido riquissima, aunque trabajosissima d
labrar, por ser su metal tan duro como pede
nal. Despues a treynta y vno de Agosto del m
m

año d̃quarẽta ycinco se registro la veta q̃ lla
Mendieta,y estas quatro sõ las quatro vetas
ncipales de Potosi.De la veta Rica q̃ fue la pri
ra,que se descubrio,se dize que estaua el me
vna lança en alto a manera devnos riscos, le
ntado de la superficie de la tierra, como vna
sta que tenia trezientos pies de largo y treze
ancho,y quieren dezir.que quedo descubier
y descarnada de el diluuio resistiendo como
te mas dura al impetu y fuerça de las aguas.
ra tan rico el metal,que tenia la mitad de pla
fue perseuerando su riqueza hasta los cin=
nta y sesenta estados en hondo,que vino
ltar.En el modo que esta dicho se descubrio
tosi,ordenando la diuina prouidencia para
cidad de España que la mayor riqueza que
abe,que aya auido en el mundo, estuuiesse
ulta,y se manifestasse,en tiempo que el Em
ador Carlos Quinto de glorioso nombre te-
el Imperio,y los Reynos de España, y Seño-
s de Indias,Sabido en el Reyno del Piru el
cubrimiento de Potosi luego acudieron mu
s Españoles,y quasi la mayor parte de los ve
os de la ciudad de la Plata,que esta diez y
o leguas de Potosi, para tomar minas en
cudieron tambien gran cantidad de Indios
diuersas prouincias, y especialmente, los
ayradores de Porco, y en breue tiempo fue
nayor poblacion de el Reyno.

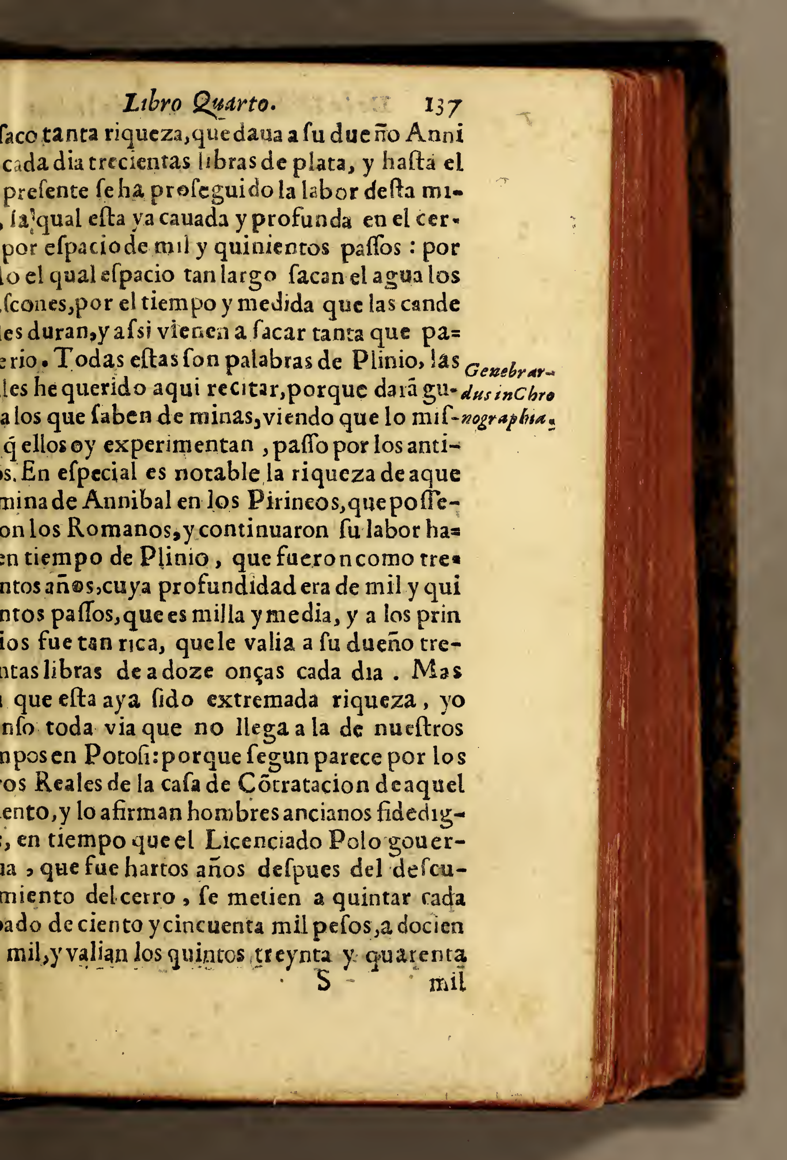
CAP.

CAP. 7. De la riqueza que ſe ha ſacado, y cada dia ſe ua ſacando de el Cerro de Potoſi.

DVDADO he muchas vezes, ſi ſe halla en
hiſtorias y relaciones de los antiguos tan g
riqueza de minas, como la que en nueſtros tie
pos hemos viſto en el Piru. Si algunas minas v
en el mundo ricas, y afamadas por tales, fuer
las que en Eſpaña tuuieron los Cartaginenſes
deſpues los Romanos. Las quales, como ya he
cho no ſolo las letras profanas, ſino las ſagrad
tambien encarecen a marauilla. Quien mas
particular haga memoria de eſtas minas, que y
aya leydo, es Plinio: el qual eſcriue en ſu natur
hiſtoria aſsi: Hallaſe plata quaſi en todas prouin
cias, pero la mas excelente es la de Eſpaña. Eſ
tambien ſe da en tierra eſteril, y en riſcos, y ce
ros, y do quiera que ſe halla vna veta de plat
es coſa cierta hallar otra no lexos della: lo miſm
acaece quaſi a los otros metales, y por eſſo lo
Griegos (ſegun parece) los llamaron metales. E
coſa marauilloſa, que duran haſta el dia de oy e
las Eſpañas los pozos de minas, que començar
a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que a
los miſmos nombres de los que deſcubriero
aquellas minas, les permanecen el dia de oy: e
tre las quales fue famoſa, la que de ſu deſcubri
dor llaman Bebelo tambien agora. Deſta min

pli. l. 33. c. 6

ſ



ſaco tanta riqueza, que daua a ſu dueño Anni
cada dia trecientas libras de plata, y haſta el
preſente ſe ha proſeguido la labor deſta mi-
, la qual eſta ya cauada y profunda en el cer-
por eſpacio de mil y quinientos paſſos: por
lo el qual eſpacio tan largo ſacan el agua los
ſcones, por el tiempo y medida que las cande
les duran, y aſsi vienen a ſacar tanta que pa=
erio. Todas eſtas ſon palabras de Plinio, las
les he querido aqui recitar, porque dará gu-
a los que ſaben de minas, viendo que lo miſ-
q̃ ellos oy experimentan, paſſo por los anti-
os. En eſpecial es notable la riqueza de aque
mina de Annibal en los Pirineos, que poſſe-
on los Romanos, y continuaron ſu labor ha=
en tiempo de Plinio, que fueron como tre-
ntos años, cuya profundidad era de mil y qui
ntos paſſos, que es milla y media, y a los prin
ios fue tan rica, que le valia a ſu dueño tre-
ntas libras de a doze onças cada dia. Mas
que eſta aya ſido extremada riqueza, yo
nſo toda via que no llega a la de nueſtros
npos en Potoſi: porque ſegun parece por los
ros Reales de la caſa de Cõtratacion de aquel
ento, y lo afirman hombres ancianos fidedig-
, en tiempo que el Licenciado Polo gouer-
a, que fue hartos años deſpues del deſcu-
miento del cerro, ſe metien a quintar cada
ado de ciento y cincuenta mil peſos, a docien
mil, y valian los quintos treynta y quarenta

Genebrar-dus in Chro-nographia.

S mil

mil peſos, y cada año millon y medio, o poco
nos. De modo que conforme a eſta cuenta c
dia ſe ſacauan de aquellas minas obra de trey
mil peſos, y le valiã al Rey los quintos ſeys
peſos al dia. Ay otra coſa q̃ alegar por la rique
de Potoſi, y es q̃ la cuenta que ſe ha hecho, es
lo de la plata que ſe marcaua y quintaua. Y es c
ſa muy notoria en el Piru, que largos tiempos
vſo en aquellos Reynos la plata, que llamau
Corriente, la qual no era marcada, y quintada
es concluſion de los que bien ſaben de aquel
minas, que en aquel tiempo grandiſsima pa
de la plata que ſe ſacaua de Potoſi, ſe queda
por quintar, que era toda la que andaua entre
dios, y mucha de la de los Eſpañoles, como
lo vi durar haſta mi tiempo. Aſsi que ſe pue
bien creer, que el tercio de la riqueza de Poto
ſi ya no era la mitad, no ſe manifeſtaua, ni quin
ua. Ay aun otra conſideracion mayor, que P
nio pone, auerſe labrado mil y quinientos paſ
aquella veta de Babelo, y que por todo eſte e
pacio ſacauan agua, que es el mayor impedim
to que puede auer, para ſacar riqueza de mina
Las de Potoſi, con paſſar muchas dellas de d
cientos eſtados ſu profundidad, nunca han da
en agua, que es la mayor felicidad de aquel ce
ro. Pues las minas de Porco; cuyo metal es r
quiſsimo, ſe dexan oy dia de proſeguir y b
neficiar, por el faſtidio del agua en que han dad
porque cauar peñas, y ſacar agua, ſon dos traba
jo

insufribles,para buscar metal:basta el prime
y sobra Finalmẽte el dia de oy tiene su Mage
d vn año con otro vn millon de solos los quin
de plata,del cerro de Potosi,sin la otra rique
de azogues,y otros derechos de la hazienda
al,q̃ es otro grande thesoro. Echando la cuen
os hombres expertos dizẽ,que lo q̃ se ha meti
a quintar en la caxa de Potosi,aunq̃ no per-
necen los libros de sus primeros quintos,con
claridad que oy ay,porq̃ los primeros años se
ian las cobranças por Romana(tãta era la gros
ed que auia)pero por la memoria de la aue-
uacion que hizo el Visorey don Francisco de
ledo el año de setenta y quatro,se hallo,que
ron setenta y seys millones hasta el dicho año
esde el dicho año hasta el de ochenta y cinco
usiue, parece por los libros Reales auerse
ntado treynta y cinco millones. De manera
monta lo que se auia quintado hasta el año
chenta y cinco,ciento y onze millones de pe
ensayados,que cada peso vale treze reales y
quartillo. Y esto sin la plata que se ha sacado
quintar,y se ha venido a quintar en otras ca-
Reales,y sin lo que en plata corriente se ha
ado,y lo ay por quintar,q̃ es cosa sin nume-
Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey,el
que he dicho estando yo en el Piru,y despues
aun ha sido mayor la riqueza que ha veni-
n las flotas del Piru,porque en la que yo vi
año de ochenta y siete,fuerõ onze millones,

los que vinieron en ambas flotas de Piru
Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta
dos tercias partes del Piru. He querido ha
esta relacion tan particular, para que se enti
da la potencia que la diuina Magestad ha si
seruida de dar a los Reyes de España, en cuya
beça se han juntado tantas Coronas y Reynos
por especial fauor del cielo se han juntado ta
bien la India Oriental con la Occidental dan
cerco al mũdo con su poder. Lo qual se deue p
sar ha sido por prouidencia de nuestro Dios p
el bien de aquellas gentes, que viuen tan rem
tas de su cabeça, que es el Pontifice Roma
Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya F
obediencia solamente pueden ser saluas. Y ta
bien para la defensa de la misma Fe Catholi
e Iglesia Romana en estas partes, donde tan
es la verdad opugnada y perseguida de los he
jes. Y pues el señor de los cielos que da, y qui
los Reynos a quien quiere, y como quiere. assi
ha ordenado: deuemos suplicarle con humilda
se digne de fauorecer el celo tan pio del Rey C
tholico dandole prospero sucesso, y vitoria co
tra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta c
sa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado
aun ha menester mucho mas. Pero por occasi
de las riquezas de Potosi baste auer hecho es
digressión, y agora voluamos a dezir, como se
bran las minas, y como se benefician los metal
que della se sacan.

CA

CAP. 8. Del modo de labrar las minas de Potosi.

Boet. de cõsolat.

I E N dixo Boecio, quando se quexó del primer inuentor de minas.

Heu primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tecti,
Gemmasq; latere uolentes,
Preciosa pericula fodit.

Peligros preciosos los llama con razon, por es grande el trabajo y peligro con que se sa- estos metales, que tanto precian los hombres nio dize, que en Italia ay muchos metales, o que los antiguos no consintierõ beneficiar or conseruar la gente. De España los trayan mo a tributarios hazian a los Españoles la- r minas. Lo proprio haze agora España con lias, que auiendo toda via en España sin du- nucha riqueza de metales, no se dan a buscar, ni aun se consiente labrar por los inconue- ntes que se veen, y de Indias traen tanta ri- eza, donde el buscalla y sacalla, no cuesta o trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el ro de Potosi quatro vetas principales, co- esta dicho, que son la Rica, la de Centeno, la Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas n a la parte Oriental del cerro, como miran al nacimiento del Sol: a la Occidental no se

Plin. li b. 33. 4.

halla ninguna. Corrē las dichas vetas Norte Su
que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por do
de mas, seys pies, por donde menos, vn palm
Otras diuersas ay, q̄ salen destas, como de ram
grandes los mas pequeños suelen produzirse
el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, q
son partes de ella misma, y han tomado posse
siō, y repartidose entre diuersos dueños, cuy
nombres tienen de ordinario. La mina may
tiene ochenta varas, y no puede tener mas p
ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas: est
minas oydia llegan a mucha profundidad. En
veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: lleg
a cinto y ochenta estados en algunas partes,
aun a dozientos de hondura. En la veta de Cent
no se cuentan veynte y quatro minas Llegan a
gunas a sesenta, y aun ochenta estados de hond
ra, y asi a este modo es de las otras vetas, y mina
de aquel cerro. Para remedio desta tan gran pro
fundidad de minas se inuentaron los Socabones
que llaman, que son vnas cueuas, que van hecha
por baxo desde vn lado del cerro, atrauessando
le hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber
que las vetas aunque corren Norte sur, com
esta dicho, pero esto es baxando desde la cum
bre hasta la falda, y assiento, del cerro, segu
se cree, que seran segun conjetura de algunos
mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuen
ta aunque las minas van tan hondas, les fal
ta a otros seys tanto, hasta su rayz y fondo, que
segun

gun quieren dezir, ha de ser riquissimo, có-
o tronco y manantial de todas las vetas. Aun-
e hasta agora antes se ha mostrado lo con-
rio por la experiencia, que mientras mas
a ha estado la veta, ha sido mas rica, y co-
o baxando en hondo, va siendo su metal mas
bre. Pero en fin para labrar las minas con
enos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron
socabones, por los quales se entra, y sale a pas
lano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto
s de vn estado. Cierran se con sus puertas,
an se por ellos los metales con mucha facili-
d, y pagase al dueño del socabon el quinto de
lo el metal que por el se saca. Ay hechos ya
eue socabones, y otros se estan haziendo.
n socabon, que llaman del Venino, que va
a veta Rica, se labro en veynte y nueue años
nençandose el año de mil y quinientos y cin-
enta y seys, que fueron onze despues de
cubrirse aquellas minas, y acabandose el
o de ochenta y cinco en onze de Abril.
te socabon alcanço a la veta Rica en treyn-
y cinco estados de gueco hasta su fondo, y
desde alli do se junto con la veta, hasta lo al-
le la mina otros ciento y treynta y cinco esta
s: que por todo este profundo baxauan a la-
r aquellas minas. Tiene todo el socabon des
la boca hasta la veta (que llaman el Cruze-
dozientas y cincuenta varas, las quales tar-
 daron

daron en labrarſe los veynte y nueue años, q
eſta dicho: para que ſe veas, lo que trabaj
los hombres, por yr a buſcar la plata a las ent
ñas del profundo. Con todo eſſo trabajan a
dentro, donde es perpetua obſcuridad, ſin
ber poco ni mucho quando es dia, ni quando
noche, Y como ſon lugares, que nunca los v
ſita el Sol, no ſolo ay perpetuas tinieblas, mas t
bien mucho frio, y vn ayre muy grueſſo y ag
no de la naturaleza humana, y aſsi ſucede m
rearſe, los que alla entran de nueuo, como a
me acaecio ſintiendo vaſcas y congoxas de eſt
mago. Trabajan con velas ſiempre los que l
bran, repartiendo el trabajo de ſuerte que vn
labran de dia, y deſcanſan de noche, y otros al r
ues les ſuceden. El metal es duro communm
te, y ſacanlo a golpes de barreta quebrantando
que es quebrar vn pedernal. Deſpues lo ſub
a cueſtas por vnas eſcaleras hechizas de tres r
males de cuero de vaca retorcido como grueſſ
maromas, y de vn ramal a otro pueſtos palos c
mo eſcalones, de manera que puede ſubir v
hombre, y baxar otro juntamente. Tienen eſt
eſcalas de largo diez eſtados, y al fin dellas eſ
otra eſcala del miſmo largo, que comiença d
vn relex, o poyo, donde ay hecho de madero vn
deſcanſos a manera de andamios, porque ſo
muchas las eſcalas que ſe ſuben. Saca vn hombr
carga de dos arrobas atada la manta a los pe
chos, y el metal que va en ella a las eſpaldas: ſub

tres en tres. El delantero lleua vna vela ata-
al dedo pulgar, para que vean, porque como
a dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse asi en
con ambas manos, y assi suben tan grande es
cio que como ya dixe, passa muchas vezes de
nto y cincuenta estados, cosa horrible, y que
pensalla aun pone grima: Tanto es el amor
l dinero por cuya requesta se haze y padece tã
. No sin razon exclama Plinio tratando desto: *pli. in*
ntramos hasta las entrañas de la tiera, y hasta *proam. l. 33.*
a en el lugar de los condenados buscamos las
quezas. Y despues en el mismo libro: Obras son
as que de Gigantes, las que hazen los que sa- *Cap. 4.*
metales, haziendo agujeros y callejones en
profundo, por tan grande trecho barrenando
s montes a luz de candelas, donde todo el es-
cio de noche y dia es ygual, y en muchos me-
no se vee el dia: donde acaece caerse las pare-
s de la mina subitamente, y matar de golpe
os mineros. Y poco despues añade: Hieren
dura peña con almadanas, que tienen ciento y
ncuẽta libras de hierro: sacan los metales a cue
s trabajando de noche y de dia, y vnos entre-
n la carga a otros y todo a escuras, pues solos
s vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y cõ
madanas rompen las peñas y pedernales, por
zios y duros que sean, porque en fin es mas re
a y mas dura la hambre del dinero. Esto es de
linio, que aunque habla como historiador de
tonces, mas parece propheta de agora. Y no

es menos lo que Phocio de Agatarchides ref
re,del trabajo immenso que passauan los que
mauan Chrysios,en sacar y beneficiar el oro,p
que siempre,como el sobredicho autor dize
oro y plata causan tanto trabajo al auerse,qua
todan de contento al tenerse.

CAP.9. *Como se beneficia el metal de Plata*

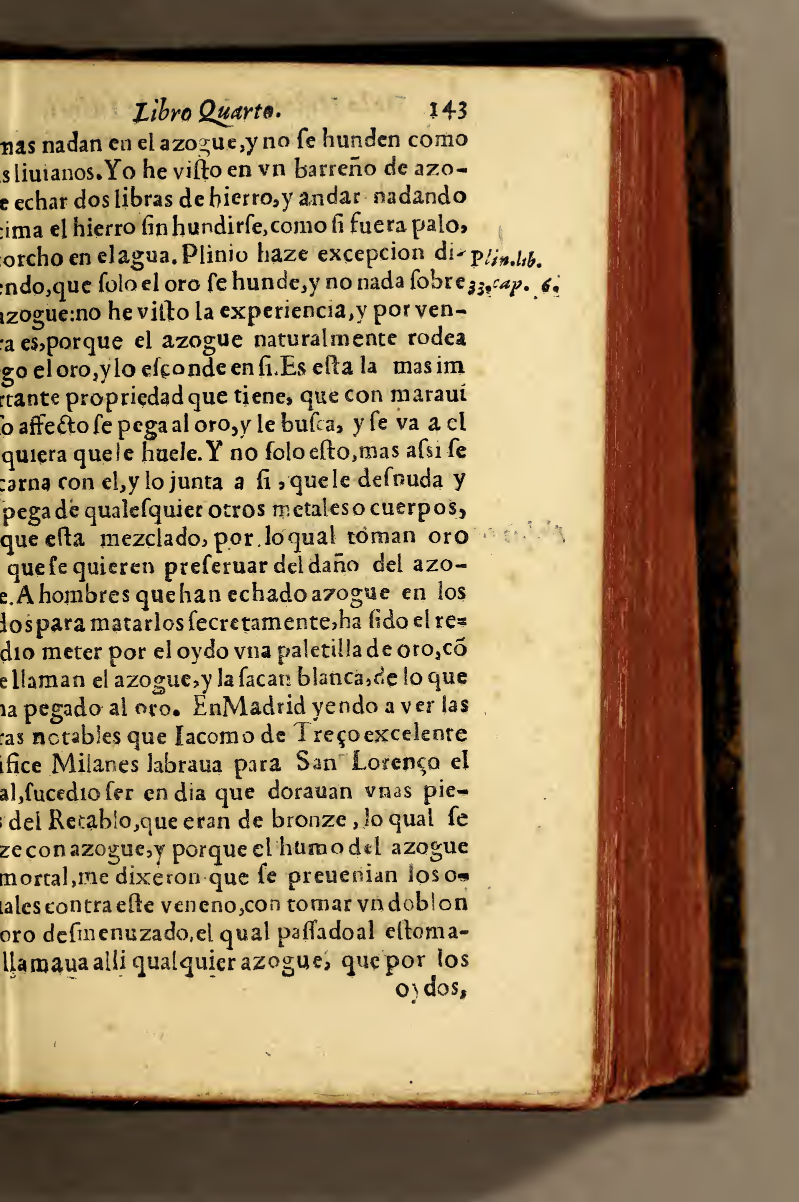
LA veta que hemos dicho en que se halla
plata, va de ordinario entre dos peñas que
man la Caxa,y la vna dellas suele ser durissin
como pedernal,la otra blanda y mas facil de ro
per,el metal va en medio no todo ygual ni de
valor,porque ay en esto mismo vno muy rico,
llaman Cacilla,o Tacana,de donde se saca muc
plata:ay otro pobre, de donde se saca poca.El m
tal rico deste cerro es de color de ambar , y ot
toca en mas negro:ay otro que es de color com
roxo:otro como cenizienta,y en efecto tiene di
uersos colores,y aquien no sabe lo que es, tod
ello parece piedra de por ay:mas los mineros e
las pintas y vetillas,y en ciertas señales conoce
luego su fineza. Todo este metal que sacan de la
minas se trae en carneros del Piru,que siruen d
jumentos,y se lleua a las moliendas. El que es m
tal rico se beneficia por fundicion en aquello
hornillos que llaman Guayras,este es el metal
que es mas plomoso,y el plomo le haze derre
tir,y aun para mejor derretirlo,echā los Indio
e

que llaman Soroche, que es vn metal muy plo
izo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plo
o y la plata se derriten, y la plata anda nadan
o sobre el plomo, hasta que se apura: tornan
espues a refinar mas y mas la plata. Suelen salir
e vn quintal de metal treynta y quarenta y cin
uenta pesos de plata por fundicion. A mi me
eron para muestra metales, de que salian por
undicion mas de dozientos pesos, y de dozien-
s y cincuenta por quintal, riqueza rara y quasi
creyble, sino lo testificara el fuego con mani
esta experiencia: pero semejantes metales son
uy raros. El metal pobre es, el que de vn quin-
l da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mu-
o mas: este ordinariamente no es plomizo, si-
o seco, y assi por fuego no se puede beneficiar.
cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi im-
ensa summa de estos metales pobres, que eran
esechos y como granças de los buenos meta-
s, hasta que se introduxo el beneficio de los
ogues, con los quales aquellos desechos, o
smontes, que llamauan fueron de immensa
queza: porque el azogue con estraña y mara-
llosa propriedad apura la plata, y sirue para
tos metales secos y pobres, y se gasta y consu-
e menos azogue en ellos, lo qual no es en los
cos, que quanto mas lo son, tanto mas azo-
ue consumen de ordinario. Oy dia el mayor be
ficio de plata, y quasi toda el abundancia della
n Potosi es, por el azogue, como tambien
en

en las minas de los Cacatecas, y otras de la nu
ua España. Auia antiguamente en las lader
de Potosi,y por las cumbres y collados mas
seys mil Guayras,que son aquellos hornill
donde se derrite el metal,puestos al modo de l
minarias,que vellos arder de noche,y dar lumb
tan lexos,y estar en si hechos vna ascua roxa
fuego,era spectaculo agradable. Agora si lleg
a mil o dos mil Guayras,sera mucho,porque
mo he dicho,la fundicion es poca, y el benefic
del azogue es toda la riqueza. Y porq̃ las pr
priedades del azogue son admirables, y el mo
de beneficiar con el la plata,muy notable trata
de el azogue,y de sus minas,y labor,lo que pa
ciere conueniente al proposito.

CAP. 10. De las propriedades marauillosas de el Azogue.

EL Azogue,que por otro nombre se llama A
gen viuo,como tambien le nombran los La
nos,porque parece plata viua,segun bulle y and
a vnas partes y otras velozmente,entre todos l
metales tiene grandes y marauillosas propried
des. Lo primero siendo verdadero metal, no
duro,ni formado,y consistente como los dema
sino liquido,y que corre, no como la plata y
oro que derretidos del fuego,son liquidos y co
ren,sino de su propria naturaleza,y con ser lic
mas es pesado que ningun otro metal, y assi l
dema



mas nadan en el azogue,y no ſe hunden como
s liuianos. Yo he viſto en vn barreño de azo-
e echar dos libras de hierro,y andar nadando
cima el hierro ſin hundirſe,como ſi fuera palo,
corcho en el agua. Plinio haze excepcion di- *Plin.lib. 33.cap. 6.*
endo,que ſolo el oro ſe hunde,y no nada ſobre
azogue:no he viſto la experiencia,y por ven-
ra es,porque el azogue naturalmente rodea
go el oro,y lo eſconde en ſi. Es eſta la mas im
rtante propriedad que tiene, que con maraui
o affecto ſe pega al oro,y le buſca, y ſe va a el
quiera que le huele. Y no ſolo eſto,mas aſsi ſe
carna con el,y lo junta a ſi , que le deſnuda y
pega de qualeſquier otros metales o cuerpos,
que eſta mezclado, por lo qual toman oro
que ſe quieren preſeruar del daño del azo-
e. A hombres que han echado azogue en los
dos para matarlos ſecretamente,ha ſido el re-
dio meter por el oydo vna paletilla de oro,cõ
e llaman el azogue,y la ſacan blanca,de lo que
a pegado al oro. En Madrid yendo a ver las
ras notables que Iacomo de Treço excelente
ifice Milanes labraua para San Lorenço el
al,ſucedio ſer en dia que dorauan vnas pie-
s del Retablo,que eran de bronze , lo qual ſe
ze con azogue,y porque el humo del azogue
mortal,me dixeron que ſe preuenian los o-
ales contra eſte veneno,con tomar vn doblon
oro deſmenuzado,el qual paſſado al eſtoma-
llamaua alli qualquier azogue, que por los
oydos,

oydos,o ojos,o narizes,o boca les entraſſe de
quel humo mortal,y con eſto ſe preſeruauan
daño del azogue yendoſe todo el al oro , q
eſtaua en el eſtomago, y ſaliendo deſpues to
por la via natural,coſa cierto digna de admi
cion,deſpues que el azogue ha limpiado al o
y purgadole de todos los otros metales y m
clas,tambien le aparta el fuego a el de ſu ami
el oro,y aſsi le dexa del todo puro ſin fuego. D
ze Plinio,que con cierta arte apartauan el oro
el azogue:no ſe yo que agora ſe vſe tal arte.
receme,que los antiguos no alcançaron , que
plata ſe beneficiaſſe por azogue,que es oy dia
mayor vſo, y mas principal prouecho del azog
pli.l.33.c.6 porque expreſſamente dize,que a ninguno ot
metal abraça ſino ſolo al oro , y donde trata d
modo de beneficiar la plata,ſolo haze menci
de fundicion:Por donde ſe puede colegir , q̃ eſ
ſecreto no le alcançaron los antiguos. En efe
aunque la principal amiſtad del azogue ſea co
el oro,toda via donde no ay oro,ſe va a la plat
y la abraça aunque no tan preſto como a el or
y al cabo tambien la alimpia,y la apura de la ti
ra,y cobre,y plomo,con que ſe cria, ſin ſer nece
rio el fuego,que por fundicion refina los me
les,aunque para deſpegar y deſaſir del azogue
la plata,tambien interuiene el fuego, como ad
lante ſe dira. De eſſotros metales fuera de oro
plata,no haze caſo el azogue,antes los carcom
y gaſta,y horada,y ſe va y huye dellos : que tam
bie.

en es cosa admirable. Por donde le echan en
sos de barro,o en pieles de animales, porque
sijas de cobre,o hierro,o otro metal luego las
ssa y barrena,y toda otra materia penetra y
rrompe,por donde le llama Plinio Veneno
todas las cosas, y dize, que todo lo come y
sta. En sepulturas de hombres muertos se
lla azogue,que despues de auerlos gastado, el
sale muy a su saluo entero. Hase hallado tam-
en en las medulas y tuetanos de hombres, o
imales,que recibiendo su humo por la boca,
arizes alla dentro se congela, y penetra los
smos huessos: Por esso es tan peligrosa la con-
rsacion con criatura tan atreuida y mortal.
es es otra gracia que tiene,que bulle, y se ha-
cien mil gotillas: y por menudas que sean,
se pierde vna, sino que por aca,o por alla
torna a juntar con su licor,y quasi es incurrup-
le,y apenas ay cosa que le pueda gastar: por
nde el sobredicho Plinio le llama sudor eter-
.Otra propriedad tiene,que siendo el azogue
que aparta el oro de el cobre,y todos metales,
ando quieren juntar oro con cobre, o bron-
,o plata,que es dorando, el medianero desta
ta es el azogue, porque mediante el se do-
eſsos metales. Entre todas estas marauillas
te licor estraño la q̃ a mi me ha parecido mas
na de ponderar,es que siendo la cosa mas pe
a del mundo,immediatamente se buelue en la
s liuiana del mundo,q̃ es humo,con q̃ sube ar
riba

riba reſuelto, y luego el miſmo humo que es
ſa tan liuiana, immediatamente ſe buelue en c
ſa tan peſada, como es el proprio licor de az
gue, en que ſe reſuelue. Porque en topando
humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o l
gando a region fria, luego al punto ſe quaja
torna a caer hecho azogue, y ſi dan fuego o
vez al azogue, ſe haze humo, y del humo te
ſin dilacion a caer el licor del azogue. Cie
tranſmutacion immediata de coſa tan peſada
coſa tan liuiana y al reues, por coſa rara ſe pu
tener en naturaleza. Y en todas eſtas y otras eſ
ñezas que tiene eſte metal, es digno el autor
ſu naturaleza, de ſer glorificado, pues a ſus le
ocultas obedece tan promptamente toda natu
leza criada.

CAP. II. *Donde ſe halla el Azogue, y como ſe deſcubrieron ſus minas riquiſsimas en Guancauilca.*

HALLASE el Azogue en vna manera
piedra, que da juntamente el bermellon, q
los antiguos llamaron Minio, y oy dia ſe diz
eſtar miniadas las ymagines, que con azog
pintan en los chriſtales. El minio, o bermell
celebraron los antiguos en grande manera te
dolo por color ſagrado, como Plinio refiere
Li. 33. c. 7. aſsi dize, q̃ ſolian teñir con el el roſtro de Iu
ter los Romanos, y los cuerpos de los que triu
phauan, y que en la Ethiopia aſsi los ydolos

los gouernadores se teñiã el rostro de minio. ue era estimado en Roma en tanto grado bermellon (el qual solamente se lleuaua de Es ña donde vuo muchos pozos y minas de azo e, y hasta el dia de oy las ay) que no consentiã Romanos, q̃ se beneficiasse en España aquel tal, porque no les hurtassen algo, sino assi en dra como lo sacauan de la mina, se lleuaua se lo a Roma, y alla lo beneficiauan, y lleuauan a año de España, especial del Andaluzia obra diez mil libras: y esto teniam los Romanos excessiua riqueza. Todo esto he referido sobredicho autor, porque a los que veen lo oy dia passa en el Piru, les dara gusto saber, que antiguamente passo a los mas poderosos ores del mundo. Digolo, porque los Ingas yes del Piru, y los Indios naturales del labra gran tiempo las minas del azogue, sin saber azogue, ni conocelle, ni pretender otra cosa es minio, o bermellon, que ellos llamã Llim el qual preciauan mucho para el mismo efe- que Plinio ha referido de los Romanos y E- opes, que es para pintarse, o teñirse con el los tros y cuerpos suyos y de sus ydolos: Lo qual ron mucho los Indios, especialmente quando n a la guerra, y oy dia lo vsan quando hazen unas fiestas, o danças, y llamanlo Embixarse, que les parecia, que los rostros assi en bixa- ponian terror, y agora les parece que es mu gala. Con este fui en los cerros de Guanca-

T uilca

uilca, que son en el Piru cerca de la ciudad
Guamanga hizieron labores estrañas de min
de donde sacauan este metal, y es de modo, q
si oy dia entran por las cueuas, o socabones, q
los Indios hizieron, se pierden los hõbres, y
atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, q
esta naturalmente en la misma materia, o me
de bermellon, ni aun conocian que vuiesse
cosa en el mũdo. Y no solo los Indios, mas ni a
los Españoles conocieron aquella riqueza p
muchos años, hasta que gouernando el Licẽc
do Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y se
ta y siete se descubrierõ las minas de azogue
esta forma. Vino a poder de vn hombre inte
gente llamado Enrique Garces Portugues
nacion, el metal colorodo que he dicho, que l
mauan los Indios Llimpi, con que se tiñen
rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Ca
lla llaman Bermellon: y como sabia que el be
mellon se saca del mismo metal que el azog
conjeturo, que aquellas minas auiã de ser de a
gue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y
llo ser assi. Y desta manera descubiertas las m
nas de Palcas en termino de Guamanga, fuer
diuersos a beneficiar el azogue, para lleuarl
Mexico donde la plata se beneficiaua por az
gue, con cuya ocasion se hizieron ricos no p
cos. Y aquel assiento de minas, qua llaman Gu
cauilca, se poblo de Españoles y de Indios q
acudieron, y oy dia acuden a la labor de
dic

nas minas de azogue, que ſon muchas, y
ſperas. Entre todas es coſa illuſtriſsima la
a, que llaman de Amador de Cabrera, por
nombre la de los Sanctos, la qual es vn pe-
o de piedra duriſsima empapada toda en
gue, de tanta grandeza que ſe eſtiende por
enta varas de largo, y quarenta en ancho, y
toda eſta quadra eſta echa ſu labor en hon-
a de ſetenta eſtados, y pueden labrar en ella
de trezientos hombres juntos por ſu gran
cidad. Eſta mina deſcubrio vn Indio de
ador de Cabrera llamado Nauincopa, del
blõ de Acoria: Regiſtrola Amador de Ca-
a en ſu nombre: traxo pleyto con el Fiſco,
r executoria ſe le dio el vſofructo della por
eſcubridor. Deſpues la vendio por dozien-
cincuenta mil ducados, y pareciendole que
ſido engañado en la venta, torno a poner
to, porque dizen que vale mas de quinien-
nil ducados, y aun a muchos les parece que
vn millon: coſa rara auer mina de tanta ri-
za. En tiempo que gouernaua el Piru don
ciſco de Toledo, vn hombre que auia eſta-
n Mexico, y viſto como ſe ſacaua plata con
zogues, llamado Pero Fernandez de Ve-
, ſe ofrecio de ſacar la plata de Potoſi por
ue. Y hecha la prueua, y ſaliendo muy bien
o de ſetenta y vno ſe començo en Potoſi a
ficiar la plata cõ los azogues que ſe lleuarõ
uancauelica, y fue el total remedio de aque

llas minas, porque con el azogue se saco pla
finita de los metales que estauā desechados,
llamauan desmontes. Porque como esta dic
azogue apura la plata, aunque sea pobre, y d
ca ley, y seca, lo qual no haze la fundició d
go, Tiene el Rey Catholico de la labor de la
nas de azogue sin costa, ni riesgo alguno c
de quatrocientos mil pesos de minas, que so
a catorze reales, o poco menos, sin lo q̃ des
dello procede, por el beneficio que se haz
Potosi, que es otra riqueza grandissima. Sac
vn año con otro destas minas de Guanca
ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

CAP. 12. Del arte, que se saca el Azogue, y se *ficia con el la plata.*

DIGAMOS agora como se saca el a
gue, y como se saca con el la plata. La pi
o metal donde el azogue se halla, se muele, y
ne en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fund
dose, o derritiendose aquel metal, se despide
el azogue cō la fuerça del fuego, y sale en ex
lacion a bueltas del humo del dicho fuego, y
le yr siempre arriba hasta tanto que topa a
cuerpo, donde para, y se quaja, o si passa ar
sin topar cuerpo duro, llega hasta donde se
fria, y alli se quaja, y buelue a caer abaxo. Q
do esta hecha la fundicion, destapan las ollas
çan el metal. Lo qual procuran se haga, es

ya frias, porque si da algun humo, o vapor de
el a las personas que destapan las ollas, se
gan, y mueren; o quedan muy mal tratadas,
erden los dientes. Para dar fuego a los me-
s, porque se gasta infinita leña, hallò vn Mi
o por nombre Rodrigo de Torres vna inuen-
a vtillissima, y fue: coger de vna paja que na-
por todos aquellos cerros del Piru, la qual a-
laman Ycho, y es a modo de esparto; y con
dan fuego. Es cosa marauillosa la fuerça que
e esta paja para fundir aquellos metales, que
omo lo que dize Plinio, del oro que se funde
llama de paja, no fundiendose con brasas de
a fortissima. El azogue assi fundido lo po-
n badanas, porque en cuero se pude guardar,
ssi se mete en los almazenes del Rey, y de a-
e lleua por mar a Arica, y de alli a Potosi en
uas, o carneros de la tierra, Consumese com-
nmente en el beneficio de los metales en Po
de seys a siete mil quintales por año, sin lo
e se saca de las lamas (que son las hezes que
edan y barro de los primeros lauatorios de me
es, q̃ se hazen en tinas) las quales lamas se que-
, y benefician en hornos para sacar el azogue
n ellas queda, y aura mas de cincuenta hornos
tos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Se-
a quantidad de los metales que se benefician,
un han hechado la cuenta hombres platicos,
s de trezientos mil quintales al año, de cuyas
nas beneficiadas se sacaran mas de dos mil

Li. 33. c. 4

quintales de azogue. Y es de saber, q̃ la quali
de los metales es varia, porque acaece que
metal da mucha plata, y consume poco azog
otro al reues da poca plata, y consume mu
azogue: otro da mucha, y consume mucho: o
da poca, y consume poco, y conforme a com
el acertar en estos metales, assi es el enriqu
poco o mucho, o perder en el trato de met
Aunque lo mas ordinario es, que en metal r
como da mucha plata, assi cõsume mucho a
gue, y el pobre al reues. El metal se muele m
bien primero con los maços de ingenios, que
pean la piedra como batanes, y despues de b
molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços
telas de arambre, que hazen la harina tan delg
da como los comunes de cerdas, y ciernen es
cedaços, si estan bien armados y puestos, trey
ta quintales entre noche y dia. Cernida q
está la harina del metal, la passan a vnos caxo
de buytrones, donde la mortifican con salmu
echando a cada cincuenta quintales de harina c
co quintales de sal, y esto se haze, para que la
desengrasse la harina del metal, del barro, o la
que tiene, con lo qual el azogue recibe mej
la plata. Esprimen luego con vn lienço de ola
da cruda el azogue sobre el metal, y sale el az
gue como vn rocio, y assi van reboluiendo el m
tal para que a todo el se communique este roc
del azogue. Antes de inuentarse los buytron
de fuego, se amassaua muchas y diuersas vez

metal con el azogue, assi hechado en vnas artē
, y hazian pellas grandes como de barro, y de
uanlo estar algunos dias, y tornauā a amassallo
ra vez y otra, hasta que se entendia que estaua
encorporado el azogue en la plata, lo qual tar
aua veynte dias y mas, y quādo menos nueue.
espues por auiso q̄ vuo, como la gana de ad-
uirir es diligēte, hallaron q̄ para abreuiar el tiē
o, el fuego ayudaua mucho, a que el azogue to
asse la plata cō presteza, y assi traçaron los buy
ones, donde ponen vnos caxones grandes en q̄
han el metal con sal y azogue, y por debaxo
n fuego māso en ciertas bouedas hechas a pro
sito, y en espacio de cinco dias o seys el azo-
ue encorpora en si la plata. Quando se entien-
q̄ ya el azogue ha hecho su oficio, que es, jun-
r la plata mucha o poca sin dexar nada della, y
mbeuerla en si, como la esponja al agua encorpo
ndola consigo, y apartandola de la tierra, y plo
o, y cobre, con que se cria, entōces tratan de des
brilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue,
qual hazen en esta forma. Echan el metal en
nas tinas de agua, donde con vnos molinetes,
ruedas de agua trayendo al derredor el metal.
omo quien deslie, o haze mostaza, va saliendo
barro, o lama del metal en el agua que corre,
la plata y azogue como cosa mas pesada haze
siento en el suelo de la tina. El metal que que-
esta como arena, y de aqui lo sacan, y lle-
an a lauar otra buelta con bateas en vnas

balſas o pozas de agua y alli acaua de caerſe
barro, y dexa la plata y azogue a ſolas, aunqu
bueltas del barro, y lama va ſiempre algo de p
ta, y azogue, que llaman Relaues, y tābien pr
curan deſpues ſacallo, y aprouechallo. Limp
pues que eſta la plata, y el azogue, que ya ello
luze deſpedido todo el barro, y tierra, toman
do eſte metal, y echado en vn lienço exprimē
fuertemente, y aſsi ſale todo el azogue que
eſta encorporado en la plata, y queda lo dem
echo todo vna pella de plata y azogue, al mo
q̄ queda lo duro y ciuera de las almendras, quād
eſprimen el almendra: y eſtando bien eſprimid
la pella que queda, ſola es la ſexta parte de pla
y las otras cinco ſon azogue. De manera que
queda vna pella de ſeſenta libras, las diez libra
ſon de plata, y las cincuēta de azogue. Deſtas p
llas ſe hazē las piñas a modo de panes de açuca
huecas por dedentro: y hazenlas de cien libra
de ordinario. Y para apartar la plata del azogue
ponēlas en fuego fuerte, dōde las cubren cō vn
vaſo de barro de la hechura de los moldes de p
nes de açucar, que ſon como vnos caperuçones
y cubren las de carbō, y dan les fuego, cō el qua
el azogue ſe exhala en humo y topando en el ca-
peruçō de barro alli ſe quaja, y deſtila, como los
vapores de la olla en la cobertera, y por vn ca-
ñon a modo de alambique, recibeſe todo el azo
gue que ſe deſtila, y tornaſe a cobrar quedando
la plata ſola. La qual en forma y tamaño es la miſ

ma

,en el peſo es cinco partes menos que antes:
eda toda creſpa y eſponjada; que es coſa de
r de dos deſtas piñas ſe haze vna barra de pla
que peſa ſeſenta y cinco o ſeſenta y ſeys mar
s:y aſsi ſe lleua a enſayar,y quintar, y marcar,
es tan fina la plata ſacada por azogue,que ja-
s baxa de dos mil y trezientos y ochenta de
:y es tan excelente,que para labrarſe, ha me
ter que los plateros la baxen de ley echandole
a,o mezcla,y lo miſmo hazen en las caſas de
oneda, donde ſe labra, y acuña. Todos eſtos
mentos (por dezirlo aſsi) martirios paſſa la
ta para ſer fina,que ſi biē ſe mira,es vn amaſ
formado,dōde ſe muele,y ſe cierne,y ſe amaſ
ſe leuda,y ſe cueze la plata,y aun fuera deſſo
aua y relaua, y ſe cueze y recueze paſſando
r maços,y cedaços,y arteſas,y buytrones,y ti
,y bateas,y eſprimideros,y hornos,y finalmen
or agua y fuego. Digo eſto, porque viendo
artificio en Potoſi conſideraua lo que dize la
iptura de los Iuſtos,que, *Colabit eos, y purga*
qua ſi argentum. Y lo que dize en otra parte. *Si*
argentum purgatum terræ, purgatum ſeptuplum.
e para apurar la plata,y afinalla, y limpialla
a tierra y barro en que ſe cria.ſiete vezes la
gan y purifican,porque en efecto ſon ſiete,
o es muchas y muchas las vezes que la atorm
ntan haſta dexalla pura y fina. Y aſsi es la do
na del Señor y lo han de ſer las almas, que
de participar de ſu pureza diuina.

Mal. 3.
Eccle. 2.
pſal. 11.

CAP. 13. De los ingenios para moler metales y del Enſaye de la Plata.

PARA concluyr con eſta materia de plata metales reſtan dos coſas por dezir: vna es los ingenios, y moliendas: otra de los enſayes. ſe dixo, que el metal ſe muele para recebir el a gue. Eſta molienda ſe haze con diuerſos ing nios: vnos que traen cauallos como atahonas: tros que ſe mueuen con el golpe del agua, co aceñas, o molinos, y de los vnos y los otros ay g quantidad. Y porque el agua, que communm te es la que llueue: no la ay baſtante en Potoſ no en tres o quatro meſes, que ſon Deziemb Enero, y Febrero, han hecho vnas lagunas q tienẽ de contorno como a mil y ſetecientas va y de hondo tres eſtados, y ſon ſiete con ſus co puertas, y quando es meneſter vſar de alguna, alçan y ſale vn cuerpo de agua, y las fieſtas l cierran. Quando ſe hinchen las lagunas, y el a es copioſo de aguas, dura la molienda ſeys o ſi te meſes de modo que tambien para la plata p den los hombres ya buen año de aguas en Poto como en otras partes para el pan. Otros ingeni ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro l guas de Potoſi, donde corre vn rio, y en otras pa tes ay otros ingenios. Ay eſta diuerſidad, qu vnos ingenios tienen a ſeys maços, otros a doz y catorze. Muelеſe el metal en vnos morter

dond

onde dia y noche lo estan echando y, de alli lle
an lo que esta molido a cerner. Estan en la ribe-
del arroyo de Potosi quarenta y ocho inge-
ios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços o-
os quatro ingenios estan en otro lado, que lla-
ian Tanacoñuño. En el valle de Tarapaya ay
eynte y dos ingenios todos estos sõ de agua: fue
a de los quales ay en Potosi otros treynta inge-
ios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos
nta ha sido la diligencia e industria de sacar pla
. La qual finalmẽte se ensaya y prueua por los
nsayadores y maestros que tiene el Rey pue-
os, para dar su ley a cada pieça. Lleuanse las bar
s de plata al Ensayador, el qual pone a cada
na su numero, porque el ensaye se haze de mu
has juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesa-
fielmente: echale en vna copella, que es vn va
to hecho de ceniza de huessos molidos, y que-
iados. Pone estos vasitos por su orden en el hor
o, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese
metal todo, y lo que es plomo se va en humo,
l cobre, o estaño se deshaze, queda la plata fi-
issima hecha de color de fuego. Es cosa mara-
illosa, que quando esta assi refinada, aunque
te liquida y derretida, no se vierte boluiendo
copella, o vaso donde esta, hazia abaxo, si-
o que se queda fixa, sin caer gota. En la color
en otros señales, conoce el Ensayador, quan-
o esta afinada: saca del horno las copellas: tor-
a a pesar delicadissimamente cada, pedaci-

to

to mira lo que ha mermado, y faltado de ſu peſ
porque la que es de ley ſubida, merma poco, y l
que es de ley baxa mucho. Y aſsi conforme a l
que ha mermado, vee la ley que tiene, y eſſa aſsi
ta y ſeñala en cada barra puntualmente. Es el p
ſo tan delicado, y las peſicas, o granos tan men
dos, que no ſe pueden aſir con los dedos ſino co
vnas pinças, y el peſo ſe haze a luz de candela
porque no de ayre que haga menear las balan
ças, porque de aquel poquito depende el preci
y valor de toda vna barra. Cierto es coſa delicad
y que requiere gran deſtreza: De qual tambie
ſe aprouecha la diuina eſcriptura en diuerſa
partes, para declarar de que modo prueua Dio
a los ſuyos, y para notar las diferencias de meri-
tos y valor de las almas, y eſpecialmente donde
a Hieremias propheta le da Dios titulo de En-
ſayador, para que conozca, y declare el valor eſ
piritual de los hombres, y ſus obras, que es nego
cio proprio del Eſpiritu de Dios, que es el que
peſa los eſpiritus de los hombres. Y con eſto nos
podemos contentar quanto a materia de plata, y
metales: y minas, y paſſar adelante a los otros dos
propueſtos de plantas y animales.

Pſal. 65.
prou. 17. 27
Hierem. 6.
Prou. 1[illegible]*.*

CAP. 14 De las Eſmeraldas.

AVNQVE ſera bien primero dezir algo de
las Eſmeraldas, que aſsi por ſer coſa preciada
como el oro y plata de que ſe ha dicho, como
por

or ser su nacimiento tambien en minas de me=
les,segun Plinio,no viene fuera de proposito
atar aqui dellas. Antiguamente fue la Esmeral *Plin.li. 37.*
a estimada en mucho,y como el dicho autor es *cap.5.*
riue,tenia el tercer lugar entre las joyas despues
el Diamante,y de la Margarita. Oy dia ni la es
neralda se tiene en tanto,ni la Margarita por el
bundancia que las Indias han dado de ambas
osas:solo el Diamante se queda con su reynado
ue no se lo quitara nadie:tras el los Rubies fi-
os,y otras piedras se precian en mas,que las es
neraldas,Son amigos los hombres de singulari=
ad,y lo que veen ya commun,no lo precian.
De vn Español cuentan,que en Italia al princi-
io,que se hallaron en Indias,mostro vna esme
alda a vn Lapidario,y pregunto el precio, vista
or el otro,que era de excelente qualidad y ta-
naño,respondio, que cien escudos mostrole
tra mayor dixo que trezientos. Engolosinado
el negocio,lleuole a su casa,y mostrole vn caxō
eno dellas:en viendo tantas dixo el Italiano, se
or estas valen a escudo. Assi ha passado en In-
ias y España:que el auer hallado tanta riqueza *Plin lib.37.*
estas piedras,les ha quitado el valor. Plinio di= *cap.5.*
e excelencias dellas,y que no ay cosa mas agra-
able,ni mas saludable a la vista,y tiene razon:
ero importa poco su autoridad,mientras vuie-
e tantas. La otra Lollia Romana de quien cuen *Plin.li.9.*
a,que en vn tocado y vestido labrado de perlas *cap.35.*
esmeraldas echo quatrocientos mil ducados

de

de valor pudiera oy dia con menos de quaren
mil hazer dos pares como aquel, En diuersas p
tes de Indias se han hallado. Los Reyes Mexi
nos las preciauan, y aun vsauan algunos horad
las narizes, y poner alli vna excelente esmera
da. En los rostros de sus ydolos tambien las po
nian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se h
la mas abundancia, es en el nueuo Reyno de G
nada, y en el Piru cerca de Manta y Puerto vie
jo. Ay por alli dentro vna tierra que llaman d
las Esmeraldas, por la noticia que ay de auer m
chas, aunque no ha sido hasta agora conquistad
aquella tierra. Las Esmeraldas nacen en piedra
a modo de Christales, y yo las he visto en la mis
ma piedra que van haziendo como veta, y segu
parece poco a poco se van quajando y afinando
porque vi vnas medio blancas, medio verdes: o
tras quasi blancas: otras ya verdes y perfectas de
todo. Algunas he visto de grandeza de vna nuez
y mayores las ay. Pero no se que en nuestros ti
pos se ayan descubierto del tamaño del Catino
o joya que tienen en Genoua, que con razon l
precian en tanto por joya, y no por reliquia, pue
no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero sin
comparacion excede, lo que Theophrasto refie
re, de la Esmeralda que presento el Rey de Bab
lonia al Rey de Egypto, que tenia de largo qua
tro codos, y tres de ancho, y que en el templo
de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro pie-
dras de Esmeraldas, que tenia de largo quarenta

Plin. li. 37. cap. 5.

codos

os, y de ancho en partes quatro y en partes
, y que en su tiempo en Tyro auia en el tem-
deHercules vn Pilar de Esmeralda. Por ven
a era (como dize Plinio) de piedra verde que
a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Co
algunos quieren dezir, que ciertos pilares q̃
en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el
mpo que fue mezquita de los Reyes Mira-
molines Moros, que reynaron en Cordoua, q̃
de piedra de Esmeralda. En la flota del año
ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxe
dos caxones de Esmeraldas, que tenia cada
dellos por lo menos quatro arrobas, por don
se puede ver la abundancia que ay. Celebra la
ina escriptura las Esmeraldas como joya muy
eciada, y ponelas assi entre las piedras precio
que traya en el pecho el Summo Pontifice,
no en las que adornan los muros de la cele-
Hierusalem.

Exod. 29. 39. Apoc. 21.

CAP. 15. *De las Perlas.*

A que tratamos la principal riqueza, que
se trae de Indias, no es justo oluidar las Per-
que los antiguos llamauan Margaritas, cuya
ma en los primeros fue tanta que erã tenidas
cosa que solo a personas Reales perteneciã.
dia es tãta la copia dellas, q̃ hasta las negras
en sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o
chas del mar entre la misma carne, y a mi me
acaecido comiẽdo algun ostion hallar la perla
medio. Las conchas tienẽ por de dentro vnas

colores

colores del cielo muy viuas, y en algunas pa
tes hazen cucharas dellas, que llaman de Nac
Son las perlas de diferentiſsimos modos en
tamaño, y figura, y color, y liſura, y aſsi ſu prec
es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, p
ſer como cuentas pequeñas de Roſario: otras l
ter noſtres, por ſer grueſſas. Raras vezes ſe hall
dos, que en todo conuengan en tamaño, en f
Lib. 9. c. 35 ma, y en color. Por eſſo los Romanos (ſegun eſ
ue Plinio) las llamarõ Vniones. Quando ſe ac
tan a topar dos que en todo conuengan, ſub
mucho de precio, eſpecialmente para çarcill
algunos pares he viſto, que los eſtimauan en
llares de ducados, aunque no llegaſſen al valor
las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plin
Ibidem. auer valido cada vna cien mil ducados, con q
gano aquella Reyna loca la apueſta que hizo c
Marco Antonio, de gaſtar en vna cena mas
cien mil ducados, porque acabadas las viand
echo en vinagre fuerte vna de aquellas perla
deſecha aſsi ſe la trago: la otra dize, que parti
en dos fue pueſta en el Panteon de Roma en l
çarcillos de la eſtatua de Venus. Y del otro C
dio hijo de el Farſante, o Tragico Eſopo cuen
que en vn banquete dio a cada vno de los com
dados vna perla rica deſecha en vinagre, ent
los otros platos para hazer la fieſta magnific
Fueron locuras de aquellos tiempos eſtas: y l
de los nueſtros no ſon muy menores pues hem
vi

ſto no ſolo los ſombreros y trenas,mas los bo-
ıes y chapines de mugeres de por ay quajados
dos de labores de perlas. Sacanſe las perlas en
uerſas partes de Indias, donde con mas abun-
ncia es en el mar del Sur cerca de panama,dó
eſtan las Islas, que por eſta cauſa llaman de
s Perlas. Pero en mas quantidad y mejores ſe
can en la mar del Norte cerca del rio que lla-
an de la Hacha. Alli ſupe como ſe hazia eſta
angeria,que es con harta coſta y trabajo de los
bres buzos, los quales baxan ſeys,y nueue,y
n doze braças en hondo, a buſcar los oſtio-
s, que de ordinario eſtan aſidos a las peñas, y
ollos de la mar. De alli los arrancan,y ſe car-
n dellos,y ſe ſuben, y los hechan en las canoas
nde los abren y ſacan aquel teſoro que tienen
ntro. El frio del agua alla dentro del mar es
ınde y mucho mayor el trabajo de tener el
ento eſtando vn quarto de hora a las vezes,y
n media en hazer ſu peſca. Para que pue-
n tener el aliento, hazen les a los pobres bu-
s que coman poco,y manjar muy ſeco, y que
n continentes. De manera que tambien la co-
ia tiene ſus abſtinentes, y continentes,aũque
a ſu peſar. Labranſe de diuerſas maneras las
rlas,y horadanlas para ſartas. Ay ya gran de-
ſia donde quiera. El año de ochenta y ſiete vi
la memoria de lo que venia de Indias para el
y,diez y ocho marcos de perlas,y otros tres ca
nes dellas,y para particulares, mil dozientos

ỹ ſeſenta y quatro marcos de Perlas, y ſin e
otras ſiete talegas por peſar, que en otro tie
po ſe tuuiera por fabuloſo.

CAP. 26. Del pan de Indias, y del Mayz.

VINIENDO a las plantas, trataremos
las que ſon mas proprias de Indias, y deſp
de las cõmunes aquella tierra y a eſta de Euro
Y porque las plantas fueron criadas princip
mente para mantenimiento del hõbre, y el p
cipal de que ſe ſuſtenta, es el pan, ſera bien d
zir que pan ay en Indias, y que coſa vſan en l
gar de pan. El nõbre de pan es alla tãbien vſ
con propriedad de ſu lengua, que en el Piru
man Tanta, y en otras partes de otras mane
Mas la qualidad y ſuſtancia del pan que los I
dios tenian y vſauan, es coſa muy diuerſa del n
ſtro, porque nengun genero de trigo ſe ha
que tuuieſſen, ni ceuada, ni mijo, ni panizo, n
ſotros granos vſados para pan en Europa. En
gar deſto vſauan de otros generos de granos
de rayzes: entre todos tiene el principal luga
con razon el grano de Mayz, que en Caſtilla
man Trigo de las Indias, y en Italia gran
Turquia. Aſsi como en las partes del orbe
tiguo, q̃ ſon Europa, Aſia, y Africa, el grano
cõmun a los hõbres es el Trigo, aſsi en las p
del nueuo orbe ha ſido y es el grano de May
quaſi ſe ha hallado en todos los Reynos de

as Occidentales, en Piru, en nueua España, en
ueuo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda
ierra firme. De las Islas de Barlouento que son
uba, la Española, Iamayca, San Iuan no se que
vsasse antiguamente el mayz: oy dia vsan mas
Yuca, y Caçaui, de que luego dire. El grano
l Mayz en fuerça y sustento pieso que no es in
rior al Trigo, es mas gruesso y calido, y engen-
a sangre: por donde los que de nueuo lo comẽ,
s con demasia, suelen padecer hinchazones, y
na. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos
açorcas, donde esta pegado el grano: y con ser
anos gruessos tienen muchos, y en alguna cõ-
nos setecientos granos. Siembrase a mano, y
esparzido: quiere tierra caliente y humida;
sse en muchas partes de Indias con grande
undancia: coger trezientas hanegas de vna de
nbradura, no es cosa muy rara. Ay diferencia
el mayz como tambien en los trigos: vno es
uesso, y sustancioso, otro chico y sequillo que
man Moroche: las hojas del mayz y la caña
rde es escogida comida para caualgaduras, y
n seca tambien sirue como de paja. El mismo
ano es de mas sustẽto para los cauallos y mu-
, que la ceuada, y assi es ordinario en aquellas
tes teniẽdo auiso de dar de beuer a las bestias
mero q̃ coman el mayz, porque beuiendo so
el se hinchan, y les da torçon, como tambien
aze el Trigo. El pã de los Indios es el mayz:
menlo communmente cozido assi en gra

no y caliente, que llaman ellos Mote: como c
men los Chinas y Iapones el arroz tambien co
do con su agua caliente. Algunas vezes lo con
tostado: ay mayz redōdo y gruesso, como los
los Lucanas, que lo comen Españoles por gol
sina tostado, y tiene mejor sabor que garbanç
tostados. Otro modo de comerle mas rega
do es moliendo el mayz, y haziendo de su ari
massa, y della vnas tortillas, que se ponen al f
go, y assi calientes se ponen a la mesa, y se com
en algunas partes las llaman Arepas. Haz
tambien de la propria massa vnos bollos redo
dos, y sazonanlos de cierto modo que duran, y
comen por regalo. Y porque no falte la curi
sidad tambien en comidas de Indias, han inue
tado hazer cierto modo de pasteles desta mas
y de la flor de su harina con açucar vizcochue
y melindres que llaman. No les sirue a los Indi
el mayz solo de pan, sino tambien de vino, p
que del hazen sus beuidas con que se embriag
harto mas presto que con vino de vuas. El vi
de mayz que llaman en el Piru Açua, y por v
cablo de Indias comun Chicha, se haze en diu
sos modos El mas fuerte al modo de cerueza,
medeciendo primero el grano de Mayz hasta
comiença a brotar, y despues coziendolo c
cierto orden, sale tan rezio que a poços lanc
derriba: este llaman en el Piru Sora, y es pr
hiuido por ley por los graues daños que tr
emborrachando brauamente, mas la ley sirue
poc

co, que assi como assi lo vsan, y se estan bay-
ido y beuiendo noches y dias enteros. Este mo
de hazer breuaje con que emborracharse de
anos mojados y despues cozidos, refiere Pli-
o, auerse husado antiguamente en España y
ancia, y en otras Prouincias, como oy dia en
andes se vsa la ceru̇eza hecha de granos de ce
da. Otro modo de hazer el Açua, ó Chicha
, mascando el mayz y haziẽdo leuadura de lo
ie assi se masca y despues cozido: y aun es opi-
on de Indios, que para hazer buena leuadura,
ha de mascar por viejas podridas, que aun oy
pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel
io. El modo mas limpio y mas sano, y que me
s encalabria, es de mayz tostado: esto vsan los
dios mas polidos, y algunos Españoles por
dicina, porque en efeto hallan, que para riño
s y vrina es muy saludable beuida, por donde
enas se halla en Indios semejante mal, por el
de beuer su Chicha. Quãdo el mayz esta tier
en su maçorca, y como en leche, cozido, o to-
do lo comen por regalo Indios y Españoles,
mbien lo echan en la olla, y en guisados, y es
ena comida. Los cebones de mayz son muy
dos, y siruen para manteca en lugar de azeyte
manera que para bestias y para hombres, pa
pan, y para, vino, y para hazeyte aprouecha
Indias el mayz. Y assi dezia el Virrey don
ncisco de Toledo, que dos cosas tenia de sus-
ncia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y

Plin. l. 14. c. 23.

el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha ra
zon,porque ambas coſas ſiruen por mil. De d
de fue el mayz a Indias,y porque eſte grano ta
prouechoſo le llaman en Italia Grano de Tur
quia, mejor ſabre preguntarlo, que dizirlo. Po
q̃ en efecto en los antiguos no hallo raſtro deſt
genero, aunque el Milio,que Plinio eſcriue aue
venido a Italia de la India diez años auia, qua
do eſcriuio, tiene alguna ſimilitud con el may
en lo que dize que es grano, y que nace en caña
y ſe cubre de hoja, y que tiene al remate com
cabellos, y el ſer fertiliſimo, todo lo qual n
quadra con el Mijo, que communmente entien
den por Milio. En fin repartio el Criador a to
das partes ſu gouierno: a eſte orbe dio el trigo
que es el principal ſuſtento de los hombres: a
aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tie
ne el ſegundo lugar, para ſuſtento de hombres y
animales.

CAP. 27. De las Yucas, y Caçaui, y Papas, y Chuños, y Arroz.

EN algunas partes de Indias vſan vn gene-
ro de pan, que llaman Caçaui, el qual ſe ha-
ze de cierta rayz, que ſe llama Yuca. Es la Yuca
rayz grande y grueſſa, la qual cortan en partes
menudas, y la rallan, y como en prenſa la eſpri-
men, y lo que queda es vna como torta delgada
y muy grande y ancha quaſi como vna adarga.

ta afsi seca es el pan que comen: es cosa sin gu-
o y dessabrida, pero sana, y de sustento, por esso
ezíamos estando en la Española, que era pro-
ria comida para cõtra la gula, porque se podia
mer, sin escrupulo de que el apetito causasse
xcesso. Es necessario humedecer el Caçaui, pa-
comello, porque es aspero, y raspa: humedece
con agua, o caldo facilmẽte, y para sopas es bue
porque empapa mucho, y afsi hazen capiro-
las dello. En leche y en miel de Cañas, ni aun
vino apenas se humedece, ni passa, como ha-
el pan de trigo. De este Caçaui ay vno mas
licado, ques hecho de la flor que ellos llaman
iuxau, que en aquellas partes se precia, y yo pre
ria mas vn pedaço de pan, por duro y moreno
ue fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, o
ua que esprimen de aquella rayz de que hazẽ
Caçaui, es mortal veneno, y si se beue mata, y la
stãcia que queda es pã sano, como esta dicho.
y genero de Yuca que llaman Dulce, q̃ no tie-
en su çumo esse veneno, y esta Yuca se come
si en rayz cozida, o assada, y es buena comida.
ura el Caçaui mucho tiempo, y afsi lo lleuan
lugar de vizcocho para nauegantes. Donde
as se vsa esta comida es en las Islas que llaman
Barlouento, que son como arriua esta dicho,
ncto Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca,
lgunas otras de aquel paraje, la causa es no
rse trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en
nbrandolo luego nace con grande frescura,

pero tan deſigualmente que no ſe puede cog
porque de vna miſma ſementera al miſmo ti
po vno eſta en berça, otro en eſpiga, otro br
ta: vno eſta alto, otro baxo: vno es todo ver
otro grana. Y aunque han lleuado labrador
para ver ſi podrian hazer agricultura de trig
no tiene remedio la qualidad de la tierra. Tr
ſe harina de la nueua Eſpaña, o lleuaſe de Eſp
ña, o de las Canarias, y eſta tan humeda, q
el pan a penas es de guſto, ni prouecho. L
hoſtias quando deziamos Miſſa, ſe nos dobl
uan, como ſi fuera papel mojado: eſto cauſa
eſtremo de humidad y calor juntamente que
en aquella tierra. Otro eſtremo contrario es,
que en otras partes de Indias quita el pan de tr
go y de mayz, como es lo alto de la ſierra d
Piru, y las prouincias que llaman del Colla
que es la mayor parte de aquel Reyno: donde
tempero es tan frio y tan ſeco, que no da lugar
criarſe trigo, ni mayz en cuyo lugar vſan los In
dios otro genero de rayzes que llaman Papas
que ſon a modo de turmas de tierra, y echan ar
riba vna poquilla de hoja. Eſtas Papas cogẽ, y de
xanlas ſecar bien al Sol, y quebrantandolas ha
zen lo q̃ llaman chuño, q̃ ſe cõſerua aſsi mucho
dias, y les ſirue de pan, y es en aquel Reyno gra
cõtratacion la deſte chuño para las minas de Po
toſi. Comenſe tambien las Papas aſsi freſcas coz
das, o aſſadas, y de vn genero dellas mas apazi
ble que ſe da tambien en lugares calientes, hazen
cierto

rto guiſado,o caçuela,que llaman Locro. En
eſtas rayzes ſon todo el pan de aquella tierra
uando el año es bueno deſtas,eſtan contentos
rque hartos años ſe les añublan y yelan en la
ſma tierra tanto es el frio y deſtemple de aque
region. Traen el mayz de los valles,y de la co
de la mar,y los Eſpañoles regalados de las
ſmas partes y de otras harina y trigo,que co-
,la ſierra es ſeca, ſe conſerua bien, y ſe haze
en pan. En otras partes de Indias como ſon
Islas Philipinas vſan por pã el arroz,el qual
toda aquella tierra,y en la China ſe da eſcogi-
y es de mucho y muy buen ſuſtento:cuezen-
en vnas porcelanas,o ſalſerillas aſsi caliente
ſu agua lo van mezclando con la vianda. Ha
tambien ſu vino en muchas partes del gra-
del arroz humedeciendolo,y deſpues cozien
o al modo que la cerueza de Flandes ,o la
a del Piru. Es el Arroz comida poco menos
uerſal en el mundo que el trigo,y el mayz, y
ventura lo es mas porque vltra de la China
pones,y Philipinas,y gran parte de la India
iental,es en la Africa,y Ethiopia el grano mas
inario. Quiere el arroz mucha humidad, y
ſi la tierra empapada en agua,y empantana-
En Europa,y en Piru,y Mexico donde ay tri
comeſe el arroz por guiſado,o vianda ,y no
pan,coziendoſe en leche,o con el graſſo de
la,y en otras maneras. El mas eſcogido gra-
es,el que viene de las Philipinas,y China,co

mo esta dicho. Y esto baste assi en commun, pa
entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. De diuersas rayzes que se dan en Indi

AVNQVE en los frutos que se dan sobre
tierra es mas copiosa y abundante la tierra
aca por la gran diuersidad de arboles, frutales
de ortalizas: pero en rayzes, y comidas deba
de tierra pareceme, que es mayor la abundan
de alla, porque en este genero aca ay rauanos,
nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos,
algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tant
que no sabre contarlas. Las que agora me oc
ren, vltra de las Papas que son lo principal, so
ocas, y yanaocas, y camotes, y vatas, y xiquima
yuca, y cochucho, y caui y totora, y mani, y otr
cien generos que no me acuerdo. Algunos dest
se han traydo a Europa, como son vatatas, y
comen por cosa de buen gusto: como tambie
se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun a
esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejo
las cosas de Europa, que en Europa las de India
la causa pienso ser, que alli ay mas diuersida
de temples que aca, y assi es facil acommoda
alla las plantas al temple que quieren. Y aun a
gunas cosas de aca parece darse mejor en India
porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan me
jor en España que en el Piru, y nabos se han da
do alla tanta abundancia, que han cundido e
alguna

unas partes, de suerte que me afirman, que
a sembrar de trigo vnas tierras, no podian va
se con la fuerça de los nabos, que alli auian
dido. Rauanos mas gruessos que vn braço de
nbre, y muy tiernos, y de muy buen sabor
tas vezes los vimos. De aquellas rayzes que
e, algunas son comida ordinaria, como camo-
que assados siruen de fruta, o legumbres: o-
ay, que siruen para regalo, como el cochu-
, que es vna rayzilla pequeña y dulce, que
nos suelen confitarla para mas golosina. O-
siruen para refrescar, como la xiquima que
uy fria y humida, y en verano en tiempo de
o refresca y apaga la sed para sustancia y
ntenimiento las papas, y ocas hazē ventaja.
las rayzes de Europa el ajo estiman sobre
o los Indios, y le tienen por cosa de gran im
tancia, y no les falta razon, porque les abriga,
lienta el estomago segun ellos le comen de
na gana y assaz, assi crudo como le echa la
ra.

CAP. 19. *De diuersos generos de uerduras, y legumbres y de los que llaman* Pepinos, *y* Piñas, *y* Frutilla *de* Chile, *y* Ciruelas.

A que emos començado por plantas meno-
res, breuemente se podra dezir, lo que toca
rduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llamā,
sta, que todo esto no llega a ser arboles. Ay al
os generos destos arbustos, o verduras en
Indias,

Indias, que son de muy buen gusto: a muc
destas cosas de Indias los primeros Españoles
pusieron nombres de España tomados de ot
cosas a que tienen alguna semejança, como
ñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad f
tas diuersissimas, y que es mucho mas sin co
paracion en lo que difieren, de las que en Ca
lla se llaman por essos nombres. Las piñas s
del tamaño y figura exterior de las piñas de C
stilla: en lo de dentro totalmente difieren, porq
ni tienen piñones, ni apartamientos de casca
sino todo es carne de comer quitada la corte
de fuera: y es fruta de excelente olor, y de muc
apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo d
ce y xugoso: comen las haziendo tajadas dell
y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos ti
nen opinion, que engendran colera, y dizen q
no es comida muy sana, mas no he visto expe
cia que las acredite mal. Nacen en vna como c
ña, o verga, que sale de entre muchas hojas al m
do que el açucena, o lirio, y en el tamaño sera p
co mayor, aunque mas gruesso. El remate de ca
caña de estas es la piña: dasse en tierras calidas
humidas: las mejores son de las Islas de Barlou
ro. En el Piru no se dan: traenlas de los Andes, p
to no son buenas ni bien maduras. Al Empera
dor don Carlos le presentaron vna destas piña
que no deuio costar poco cuydado traerla de I
dias en su planta, que de otra suerte no podia v
nir: el olor alabo: el sabor no quiso ver que tal er

Dest

ſtas piñas en la nueua Eſpaña he viſto conſer
ſtremada. Tampoco los que llaman Pepinos
arboles, ſino ortaliza, que en vn año haze ſu
ſo, Puſieronles eſte nombre, porque algunos
los, o los mas tienen el largo, y el redondo ſe-
jante a pepino de Eſpaña, mas en todo lo de
s difieren: porque el color no es verde ſino mo
o o amarillo, o blanco y no ſon eſpinoſos ni
abroſos, ſino muy liſos, y el guſto tienen dife
tiſsimo, y de mucha ventaja, porque tienen
bien eſtos vn agrete dulce muy ſabroſo, quã
ſon de buena ſazon, aunque no tan agudo cõ
la piña: Son muy xugoſos, y freſcos, y faci-
de digeſtion, para refreſcar en tiempo de ca-
ſon buenos: mondaſe la caſcara que es blan-
y todo lo demas es carne danſe en tierras tem
das, y quieren regadio, y aunque por la figu-
os llaman pepinos, muchos dellos ay redon-
del todo, y otros de diferente hechura: de mo
que ni aun la figura no tienen de pepinos. E-
planta no me acuerdo auerla viſto en nueua
aña, ni en las Islas, ſino ſolo en los llanos del
u. La q̃ llaman frutilla de Chile, tiene tambiẽ
titoſo comer, que quaſi tira al ſabor de guin-
, mas en todo es muy diferente: porque no es
ol ſino yerua, que crece poco, y ſe eſparze por
erra, y da aquella frutilla, que en el color y
nillos tira a moras, quando eſtan blancas por
durar, aunque es mas ahuſada, y mayor que
ras. Dizen, que en Chile ſe halla naturalmen

te

te nacida esta frutilla en los campos. Donde
la he visto,siembrase de rama, y criase como
tra ortaliza. Las que llaman Ciruelas,son verd
deramente fruta de arboles,y tienen mas sem
jança con verdaderas ciruelas. Son en diuer
maneras:vnas llaman de Nicaragua,que son m
coloradas y pequeñas,y fuera del hollejo y hu
so,apenas tienen carne que comer,pero esso p
co que tienen,es de escogido gusto,y vn agri
tan bueno,o mejor que el de guinda: tienen
por muy sanas,y assi las dan a enfermos,y esp
cialmente para prouocar gana de comer. Ot
ay grandes,y de color escuro,y de mucha carn
pero es comida gruessa,y de poco gusto, que s
como chauacanas. Estas tienen dos o tres hoss
zuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a l
verduras,y ortalizas, aunque las ay diuersas
otras muchas demas de las dichas, pero yo
he hallado,que los Indios tuuiessen huertos d
uersos de ortaliza,sino que cultiuauan la tier
a pedaços para legumbres,que ellos vsan,com
los que llaman Frisoles,y Pallares,que les sirue
como aca garuanços,y hauas,y lentejas:y no l
alcãçado,q̃ estos,ni otros generos de legumbr
de Europa,los vuiesse antes de entrar los Espa
les,los quales han lleuado ortalizas y legumbr
de España,y se dan alla estremadamente, y a
en partes ay,que excede mucho la fertilidad a
de aca,como si dixessemos de los melones, q
se dan en el valle de Yca en el Piru, de suer
qu

e se haze cepa la rayz, y dura años, y da cada
o melones, y la podan, como si fuesse arbol: co
que no se que en parte ninguna de España
ezca. Pues las Calabaças de Indias es otra
nstruosidad, de su grandeza y vicio con que
rian, especialmente las que son proprias de
ierra, que alla llaman Capallos, cuya carne sir
para comer, especialmente en Quaresma co-
a, o guisada. Ay de este genero de calabaças
diferencias, y algunas son tan disformes de
ndes que dexandolas secar, hazen de su cor-
a cortada por medio y limpia como canastos,
que ponen todo el adereço para vna comida:
otros pequeños hazen vasos para comer, o be-
, y labranlos graciosamēte para diuersos vsos.
sto dicho de las plantas menores passaremos
s mayores, con que se diga primero del Axi,
e es toda via deste distrito.

CAP. 20. De el Axi, o Pimienta de las Indias.

N L A S Indias Occidentales no se ha topado
especeria propria, como Pimienta, clauo, ca
a nuez, Xenxibre. Aunque vn hermano
estro, que peregrino por diuersas y muchas
tes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla
amayca auia topado vnos arboles, que da-
Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni
ontratacion della. El Xenxibre se traxo de
la

la India a la Española, y ha multiplicado desue
te, que ya no saben que hazerse de tanto xenx
bre, porque en la flota del año de ochenta y si
se traxeron veynte y dos mil y cincuenta y tr
quintales dellos a Seuilla. Pero la natural espe
ria que dio Dios a las Indias Occidente, es la q
en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y
Indias por vocablo general tomado de la prin
ra tierra de Islas que conquistaron, nombran
xi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en
de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocid
y assi ay poco que tratar della, solo es de saber
cerca de los antiguos Indios fue muy preciada
la lleuauan a las partes, donde no se da, por mer
deria importante. No se da en tierras frias, com
la sierra del Piru: dase en valles calientes y de
gadio. Ay Axi de diuersos colores, verde, y colo
do, y amarillo: ay vno brauo, qua llaman Carib
que pica, y muerde reziamente: otro ay manso
alguno dulce que se come a bocados. Alguno m
nudo ay, que huele en la boca como almizcle, y
muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas
pepita: lo demas no muerde: comese verde y sec
y molido, y entero, y en la olla, y enguisados. Es
principal salsa de toda la especeria de Indias: com
do con moderacion ayuda al estomago para la d
gestion, pero si es demasiado tiene muy ruyn
efectos, porque de suyo es muy calido, y humos
y penetratiuo. Por donde el mucho vso del e
moços es perjudicial a la salud, mayormente d

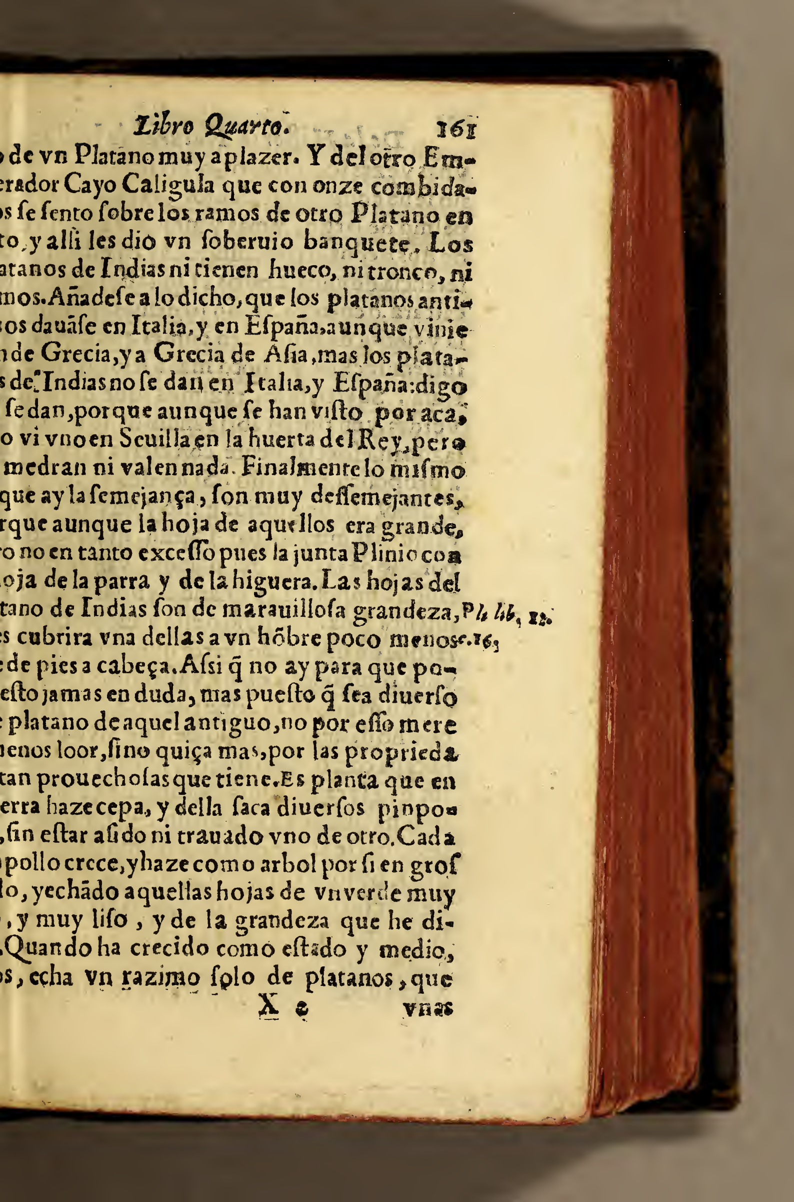
alma

na, porque prouoca a ſenſualidad: y es coſa
noſa, que con ſer eſta experiencia tan notoria
l fuego que tiene en ſi, y que al entrar y al ſa-
dizen todos que quema, con todo eſſo quierē
unos y no pocos, defender que el axi no es cali
ſino freſco y bien templado. Yo digo que de
pimienta dire lo miſmo, y no me traeran mas
periencias de lo vno que de lo otro: aſsi que
oſa de burla dezir que no es calido y en mu-
o eſtremo. Para tēplar el axi vſan de ſal, que
orrige mucho, porque ſon entre ſi muy con-
rios, y el vno al otro ſe enfrenan: vſan tambiē
mates, que ſon freſcos, y ſanos, y es vn gene-
le granos grueſſos xugoſos, y hazen guſtoſa
a, y por ſi ſon buenos de comer. Hallaſe eſta
niēta de Indias vniuerſalmente en todas ellas,
as Islas, en nueua Eſpaña, en Piru, y en todo
emas deſcubierto, de modo q̄ como el mayz
l grano mas general para pan, aſsi el axi es la
ecia mas commun para ſalſa y guiſados.

CAP. 21. Del Platano.

ASSANDO a plantas mayores, en el li
age de arboles el primero de Indias de quiē
azon hablar es el Platano, o Plantano co-
el vulgo le lama. Algun tiempo dude, ſi el
ano que los antiguos celebraron, y eſte de
ias era de vna eſpecie, mas viſto lo que es
y lo que del otro eſcriuen, no ay duda ſino
X que

que son diuersissimos. La causa de auerle llama
do Platano los Españoles (porque los natural
no tenian tal vocablo) fue como en otras cosas
guna similitud que hallaron, como llaman cir
las, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan di
rẽtes de las que en Castilla son de essos genero
En lo que me parece, que deuieron de hallar s
mejança entre estos Platanos de Indias, y l
platanos que celebran los antiguos, es en la g
deza de las hojas, porque las tienen grandiss
mas y fresquissimas estos Platanos, y de aqu
llos se celebra mucho la grandeça y frescor
sus hojas, tambien ser planta, que quiere m
cha agua, y quasi continua. Lo qual viene c
Ecclef. 24. aquello de la escriptura: Como platano jun
a las aguas. Mas en realidad de verdad no ti
ne que ver la vna planta con la otra, mas que
hueuo con la castaña, como dizen. Porque
primero, el platano antiguo no lleua fruta, o
menos no se hazia caso della: lo principal po
le estimauan era por la sombra que hazia, de su
te q̃ no auia mas Sol debaxo de vn platano q
debaxo de vn texado. El Platano de Indias, p
lo que es de tener en algo, y en mucho, es por
fruta, que la tiene muy buena, y para hazer son
bra no es, ni pueden estar sentados debaxo d
Vltra desso el platano antiguo tenia tronco t
Pli. li. 12. c. 1 grande, y ramos tan esparzidos, que refiere P
nio del otro Licinio Capitan Romano, que co
diez y ocho cõpañeros comio dentro de vn h



de vn Platano muy aplazer. Y del otro Em-
erador Cayo Caligula que con onze combida-
os se sento sobre los ramos de otro Platano en
to, y alli les dio vn soberuio banquete. Los
atanos de Indias ni tienen hueco, ni tronco, ni
mos. Añadese a lo dicho, que los platanos anti-
os dauãse en Italia, y en España, aunque vinie
n de Grecia, y a Grecia de Asia, mas los plata-
s de Indias no se dan en Italia, y España: digo
se dan, porque aunque se han visto por aca,
o vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero
medran ni valen nada. Finalmente lo mismo
que ay la semejança, son muy dessemejantes,
rque aunque la hoja de aquellos era grande,
o no en tanto excesso pues la junta Plinio con
oja de la parra y de la higuera. Las hojas del
tano de Indias son de marauillosa grandeza, Pl. lib. 12.
s cubrira vna dellas a vn hõbre poco menos c. 16.
de pies a cabeça. Assi q̃ no ay para que po-
esto jamas en duda, mas puesto q̃ sea diuerso
platano de aquel antiguo, no por esso merece
enos loor, sino quiça mas, por las proprieda-
tan prouechosas que tiene. Es planta que en
erra haze cepa, y della saca diuersos pinpo-
, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada
pollo crece, y haze como arbol por si en gros
lo, yechãdo aquellas hojas de vn verde muy
, y muy liso, y de la grandeza que he di-
. Quando ha crecido como estado y medio,
os, echa vn razimo solo de platanos, que

vnas vezes son muchos, otras no tanto: en alg
no se ha contado trecientos, es cada vno de v
palmo de largo, y mas y menos, y gruesso com
de dos dedos, o tres, aunque ay en esto mucha d
ferencia de vnos a otros. Quitasse facilmente
cascara, o corteza, y todo lo demas es medula ti
sa y tierna de muy buen comer, porque es sana
sustẽta: inclina vn poco mas a frio que calor es
fruta. Suelen se los razimos que digo, cog
verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran,
sazonan, especialmente con cierta yerua que
a proposito para esso. Si los dexan madurar
el arbol, tienen mejor gusto y vn olor como
camuessas muy lindo. Duran quasi todo el a
porque de la cepa del platano van siempre b
tando pimpollos, y quando vno acaua otro c
miença a dar fruto, otro esta a medio crecer, ot
retoña de nueuo, de suerte que siempre suced
vnos pimpollos a otros, y assi todo el año ay fr
to. En dando su razimo cortan aquel braço, p
que no da mas ninguno de vno y vna vez, p
la cepa como digo queda, y brota de nueuo h
sta que se cansa: dura por algunos años, qui
mucha humidad el platano, y tierra muy ca
te: echan le al pie ceniza para mas beneficio:
zen se bosques espessos de los platanares, y
de mucho prouecho, porque es la fruta que
se vsa en Indias, y es quasi en todas ellas vniu
sal, aunque dizen que su origen fue de Ethiop
y que de alli vino, y en efecto los negros lo v

ucho y en algunas partes este es su pan, tãbien
zen vino del Comese el platano como fruta
si crudo: assase tambien, y guisase, y hazen del
uersos potajes, y aun conseruas, y en todo di-
bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas deli-
dos y blancos, que en la Española llaman Do-
inicos; ay otros mas gruessos, y rezios, y colora
os. En la tierra del Piru no se dan: traense de los
ndes, como a Mexico de Cuernauaca y otros
lles. En tierra firme y en algunas Islas ay pla-
nares grandissimos como bosques espessos: si el
atano fuera de prouecho para el fuego, fuera
plãta mas vtil q̃ puede ser, pero no lo es, porq̃
su hoja ni sus ramos siruẽde leña, y mucho me
s de madera, por ser fofos y sin fuerça. Toda
a las hojas secas siruieron a don Alonso de Ar-
lla (como el dzie) para escriuir en Chile algu-
os pedaços de la Araucana, y a falta de papel
es mal remedio, pues sera la hoja del ancho
vn pliego de papel, o poco menos, y de largo
ne mas de quatro tanto.

CAP. 22. *Del Cacao y de la Coca.*

VNQVE el platano es mas prouechoso,
es mas estimado el Cacao en Mexico, y la
oca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no
ca supresticion. El Cacao es vna fruta menor
ie almendras, y mas gruessa, la qual tostada no
ne mal sabor. Esta es tan preciada entre los In
os, y aun entre los Españoles, q̃ es vno de los
os y gruessos tratos de la nueua España, porq̃

como es fruta ſeca, guardaſe ſin dañarſe largo ti
pō, y traen nauios cargados della de la prouinc
de Guatimala, y eſte año paſſado vn coſſario In
gles quemo en el puerto de Guatulco de nueu
Eſpaña mas de cien mil cargas de Cacao. Siru
tambien de moneda, porque con cinco cacao
ſe compra vna coſa, y con treynta otra, y con cie
to otra, ſin que aya contradicion: y vſan dar de
moſna eſtos cacaos a pobres que piden. El prin
cipal beneficio deſte cacao es, vn breuaje qu
hazen que llaman Chocolate, que es coſa lo
lo que en aquella tierra le precian, y algunos
no eſtan hechos a el, les haze aſco: porque tien
vna eſpuma arriba, y vn borbollon como de he
zes, que cierto es meneſter mucho credito pa
ra paſſar con ello. Y en fin es la beuida preciad
y con que combidan a los ſeñores que vienen,
paſſan por ſu tierra los Indios, y los Eſpañole
y mas las Eſpañolas hechas a la tierra ſe muer
por el negro chocolate. Eſte ſobredicho chocol
te dizen, que hazē en diuerſas formas y temple
caliente, y freſco, y templado. Vſan echarle eſp
eies y mucho chili: tambien le hazen en paſta
dizen, que es pectoral, y para el eſtomago, y co
tra el catarro: Sean lo que mandaren, que en e
cto los que no ſe han criado con eſta opinion,
le apetecen. El arbol donde ſe da eſta fruta, es m
diano y bien hecho, y tiene hermoſa copa: es ta
delicado, que para guardarle del Sol no le quem
ponen junto a el otro arbol grande, que ſolo ſi

e de hazelle fombra , y a efte llaman la madre
el cacao . Ay beneficio de cacaotales donde fe
ian como viñas, o oliuares en Efpaña por el
ato y mercancia,la prouincia que mas abunda
la de Guatimala.En el Piru no fe da,mas da-
la Coca, q̃ es otra fuperfticion harto mayor,
parece cofa de fabula.En realidad de verdad en
olo Potofi monta mas de medio millon de pefos
ıda año la contratacion de la Coca, por gaftar
de nouenta a nouenta y cinco mil ceftos della,
aun el año de ochenta y tres fueron cien mil.
ale vn cefto de Coca en el Cuzco de dos pe-
s y medio a tres,y vale en Potofi de contado a
uatro pefos, y feys tomines, y a cinco pefos en-
yados:y es el genero fobre que fe hazen quafi
das las baratas,o mohatras, porque es merca-
eria , de que ay grande expedicion. Es pues la
oca tan preciada vna hoja verde pequeña,que
ıce en vnos arbolillos de obra de vn eftado de
to:criafe en tierras calidifsimas, y muy humi-
ıs:da efte arbol cada quatro mefes efta hoja,
ue llaman alla Trefmitas.Quiere mucho cuy
ıdo en cultiuarfe , porque es muy delicada , y
ucho mas en conferuarfe defpues de cogida.
letenla con mucho orden en vnos ceftos lar-
os y angoftos,y cargan los carneros de la tierra,
ue van con efta mercaderia a manadas con mil
dos mil , y tres mil ceftos. El ordinario es,
aerfe de los Andes y valles de calor infufrible,
 donde

donde lo mas del año llueue, y no cueſta poco t
bajo a los Indios, ni aun pocas vidas ſu benefici
por yr de la ſierra y temples frios a cultiualla,
beneficialla, y traella. Aſsi vuo grandes diſp
tas y pareceres de Letrados y Sabios, ſobre
arrancarian todas las Chacaras de Coca: en f
han premanecido. Los Indios la precian ſob
manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no e
licito a los plebeyos, vſar la Coca ſin licenc
del Inga, o ſu Gouernador. El vſo es traerla e
la boca, y maſcarla chupandola, no la tragan:
zen que les da grande esfuerço, y es ſingular re
galo para ellos. Muchos hombres graues l
tienen por ſuperſticion, y coſa de pura imagin
cion. Yo por dezir verdad, no me perſuado, qu
ſea pura ymaginacion: antes entiendo que e
efecto obra fuerças y aliento en los Indios, po
que ſe veen efectos, que no ſe pueden atribuy
a ymaginacion, como es con vn puño de coc
caminar doblando jornadas ſin comer a las ve
zes otra coſa, y otras ſemejantes obras. La ſal
ſa con que la comen es bien conforme al man
jar, porque ella yo la he prouado, y ſabe a çu
maque, y los Indios la poluorean con ceniz
de hueſſos quemados y molidos, o con cal, ſegu
otros dizen. A ellos les ſabe bien y dizen le
haze probecho, y dan ſu dinero de buena gan
por ella, y con ella reſcatan como ſi fueſſe mo
neda, quanto quieren. Todo podria bien paſ-
ſar, ſino fueſſe el beneficio y trato della con rieſ
go

suyo, y ocupacion de tanta gente. Los Seño-
s Ingas vsauan la coca por cosa Real y rega-
la: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofre
n quemandola en honor de sus Ydolos.

CAP. 23. *Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Añir, y Algodon.*

E arbol de las marauillas es el Maguey, de q̃
los nueuos, o Chapetones (como en Indias
llaman) suelen escreuir milagros, de que da
ua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope,
ilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, q̃
la nueua España estiman mucho los Indios, y
ordinario tienen en su habitacion alguno, o al-
nos deste genero para ayuda a su vida, y en los
mpos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas an
as y grosseras, y el cabo della es vna punta agu
y rezia, que sirue para prender, o asir como al
eres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la
ja cierta hebra o hilo. El tronco que es guesso
ando esta tierno le cortan, y queda vna conca-
dad grande, donde sube la sustancia de la rayz,
s vn licor que se beue como agua, y es fresco, y
lce: este mismo cozido se haze como vino, y
xandolo azedar, se buelue vinagre: y apurando
mas al fuego es como miel: y a medio cozer
ue de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi
recer es mejor que arrope de vuas. Assi van
ziendo estas y otras diferencias de aquel xu-

go,o licor,el qual ſe da en mucha quantida
porque por algun tiempo cada dia ſacan algun
açumbres dello. Ay eſte arbol tambien en el P
ru,mas no le aprouechan como en la nueua Eſp
ña. El palo deſte arbol es fofo,y ſirue para co
ſeruar el fuego,porque como mecha de arcabu
tiene el fuego,y le guarda mucho tiempo, y
eſto he viſto,ſeruirſe del los Indios en el Pir
El Tunal es otro arbol celebre de la nueua Eſp
ña,ſi arbol ſe deue llamar vn monton de hojas,
pencas vnas ſobre otras, y en eſto es de la ma
eſtraña hechura que ay arbol, porque nace vn
hoja,y de aquella otra,y deſta otra,y aſsi va haſt
el cabo:ſaluo que como van ſaliendo hojas arr
ba,o a los lados:las de abaxo ſe van engroſſand
y llegan quaſi a perder la figura de hoja, y haz
tronco,y ramos,y todo el eſpinoſo,y aſpero,y fe
que por eſſo le llaman en algunas partes Cardo
Ay Cardones o Tunales ſilueſtres, y eſtos o n
dan fruta,o es muy eſpinoſa y ſin prouecho. A
Tunales domeſticos,y dan vna fruta en Indi
muy eſtimada,que llaman Tunas, y ſon mayo
res que ciruelas de Frayle buen rato, y aſsi roll
zas:abren la caſcara que es grueſſa, y dentro a
carne,y granillos como de higos,que tienen mu
buen guſto,y ſon muy dulces, eſpecialmente l
blancas,y tienen cierto olor ſuaue:las colorad
no ſon tan buenas de ordinario. Ay otros Tunal
que aunque no dan eſſe fruto,los eſtiman much
mas,y los cultiuan con gran cuydado,porque a
qu

ue no dan fruta de tunas,dan empero el bene-
cio de la Grana, Porque en las hojas deste ar-
ol,quando es bien cultiuado,nacen vnos gusa-
illos pegados a ella,y cubiertos de cierta telilla
elgada:los quales delicadamente cogen,y son la
Cochinilla tan afamada de Indias,cõ que tiñen
Grana fina,dexanlos secar,y assi secos los traen
Españ,que es vna rica y gruessa mercaderia:
ale la arroba desta Cochinilla,o Grana muchos
ucados.En la flota del año de ochenta y siete vi
ieron cinco mil y seyscientas y setenta y siete ar-
obas de Grana,que montaron dozientos y ochẽ
y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de
rdinario viene cada año semejante riqueza.
Danse estos Tunales en tierras templadas, que
eclinan a frio:en el Piru no se han dado hasta a-
ora:y en España aunque he visto alguna plan
destas, pero no de suerte que aya que hazer
so della.Y aunque no es arbol sino yerua, de la
ue se saca el Añir,que es para tinto de paños,
or ser mercaderia que viene con la grana dire,
ue tambien se da en quantidad en la nueua Es-
aña, y vino en la flota que he dicho obra de
eynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres
rrobas,que montaron otros tantos pesos. El
lgodon tambien se da en arboles pequeños, y
n grandes que tienen vnos como capullos, los
uales se abren, y dan aquella hilaza,o vello,
ue cogido hilan,y texen, y hazen ropa dello.
s vno de los mayores beneficios, que tienen
las

las Indias,porque les sirue en lugar de lino
de lana para ropa:dase en tierras calientes en lo
valles y costa del Piru mucho,y en la nueua E
paña,y en Philipinas,y China,y mucho mas qu
en parte que yo sepa en la prouincia de Tucum
y en la de Sancta Cruz de la sierra,y en el Para
guay,y en estas partes es el principal caudal.D
las Islas de Sancto Domingo se trae algodon
España,y el año que he dicho se traxeron sesen
y quatro arrobas. En las partes de Indias dond
ay algodon,es la tela de que mas ordinariamen
visten hombres y mugeres,y hazen ropa de me
sa,y aun lonas,o velas de naos. Ay vno basto
grossero:otro delicado y subtil,y con diuersas co
lores lo tiñen:y hazen las diferencias,que en p
ños de Europa vemos en las lanas.

CAP.27.De los Mameyes,y Guayauos, y Paltos.

ESTAS que hemos dicho,son las plantas d
mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tan
bien otras muchas para comer:entre ellas los M
meyes son preciados del tamaño de grandes m
locotones y mayores:tienen vno o dos huess
dentro es la carne algo rezia. Vnos ay dulces
otros vn poco agros:la cascara tambiẽ es rezi
De la carne destos hazen conserua,y parece ca
ne de Menbrillo:son de buen comer,y su con
ua mejor.Danse en las Islas:no los he visto en

Pir

ru: es arbol grande, y bien hecho y de buena co
. Los Guayauos son otros arboles, que com-
unmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas
zias, del tamaño de mançanas pequeñas. En
ierrafirme, y en las Islas es arbol y fruta de ma
fama, dizen que huelen a chinches, y su sabor
muy grossero, y el efecto poco sano. En San-
o Domingo, y en aquellas Islas ay montañas es
ssas de guayauos, y afirman que no auia tal ar
l, quando Españoles arribaron alla, sino que
uado de no se donde ha multiplicado infinita
ente. Porque las pepitas ningun animal las ga
, y bueltas como la tierra es humida y calida, di
n que han multiplicado lo que se vee. En el Pi
es este arbol diferente, porque la fruta no es
lorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor
el sabor es bueno: y de algunos generos de gua
uos es tan buena la fruta como la muy buena
e España, especial los que llaman guayauos de
latos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fru
para estomagos de buena digestion y sanos, por
ue es rezia de digerir, y fria assaz. Las Paltas al
ues son calientes y delicadas. Es el Palto arbol
ande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta
e la figura de peras grandes: tiene dentro vn
uesso grandezillo: lo demas es carne blanda, y
uando estan bien maduras, es como manteca, y
gusto delicado y mantecoso. En el Piru son
randes las paltas, y tienen cascara dura, que to-
a entera se quita. En Mexico por la mayor par
te

te ſon pequeñas,y la caſcara delgada que ſe m
da como de mançanas:tienen la por comida
na,y que algo declina a calida,como he dicho.
ſtos ſon los melocotones,y mançanas, y peras d
Indias,Mameyes,y Guayauas,y Paltas, aunqu
yo antes eſcogeria las de Europa : otros por
vſo , o aficion quiça ternan por buena o mejo
aquella fruta de Indias. Vna coſa es cierta , qu
los que no han viſto y prouado eſtas frutas , l
hara poco concepto leer eſto , y aun les canſa
el oyllo,y a mi tambien me va canſando. Y aſ
abreuiare con referir otras pocas de diferenci
de frutas,porque todas,es impoſsible.

CAP.25. Del Chicoçapote,y de las Annonas, y de los Capolies.

ALGVNOS encarecedores de coſas de I
dias dixeron,que auia vna fruta,que era Ca
ne de Membrillo,y otra que era Manjar Blanc
porque les parecio el ſabor digno deſtos nom
bres. La Carne de Membrillo o Mermelada(
no eſtoy mal en el cuento)eran los que llama
Capotes,o Chicoçapotes , que ſon de comid
muy dulce,y la color tira a la de conſerua de M
brillo. Eſta fruta,dezian algunos Criollos(com
alla llamã a los nacidos de Eſpañoles en Indias
que excedia a todas las frutas de Eſpaña. A mi n
me lo parece:de guſtos dizen que no ay que diſ
putar,y aunque lo vuiera,no es digna diſputa p

r

escreuir. Danse en partes calientes de la nue-
España estos Chicoçapones. Çapotes que no
o difieren mucho, he yo visto de Tierra firme
el Piru no se que aya tal fruta. Ara el Manjar
anco es la Anona, o Guanauana, que se da en
erra firme. Es la Anona del tamaño de pera
uy grande, y assi algo ahusada, y abierta: todo lo
dentro es blando, y tierno como manteca, y
nco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es
anjar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun
encarecimiento dexa de ser largo, bien que tie
delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algu-
s es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepi
negras en quantidad. Las mejores destas que
visto, son en la nueua España. Donde tambien
dan los Capolies, que son como guindas, y tie-
su huesso aunque algo mayor, y la forma y ta
año es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce
rete. No he visto Çapolies en otra parte.

CAP. 26. *De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y almendras de Chachapoyas.*

[N]O es possible relatar todas las frutas y arbo-
les de Indias, pues de muchas no tengo me-
ria, y de muchas mas tampoco tengo noticia,
un de las que me occurren, pareceme cosa de
fancio discurrir por todas. Pues se hallan
os generos de frutales, y frutas mas grosse-
, como las que llaman Lucumas, de cuya
fruta

fruta dizen por refran, que es madera diſsimul
da: tambien los Pacayes, o Guauas, y Hobos
Nuezes, que llaman Encarceladas, que a much
les parece ſer Nogales de la miſma eſpecie, q
ſon los de Eſpaña: y aun dizen, que ſi los traſ
ſieſſen de vnas partes a otras a menudo, que v
nian a dar las nuezes al miſmo modo que las
Eſpaña, porque por ſer ſilueſtres dan la fruta aſ
que apenas ſe puede gozar. En fin es bien co
derar la prouidencia y riqueza del Criador, q
repartio a tan diuerſas partes del mundo tan
variedad de arboles y frutales: todo para ſeruic
de los hombres que habitan la tierra: y es coſa
mirable, ver tantas diferencias de hechuras, y
ſtos, y operaciones no conocidas, ni oydas en
mundo antes que ſe deſcubrieſſen las Indias,
que Plinio, y Dieſcorides, y Theophraſto, y l
mas curioſos ninguna noticia alcançaron con t
da ſu diligencia y curioſidad. En nueſtro tiem
no han faltado hombres curioſos, que han h
cho tratados deſtas plantas de Indias, y de yeru
y rayzes, y de ſus operaciones, y medicinas: a l
quales podra acudir, quien deſſeare mas cum
do conocimiento de eſtas materias. Yo ſolo pr
tendo dezir ſuperficial y ſummariamente, lo q
me occurre deſta hiſtoria: toda via no me pare
paſſar en ſilẽcio los Cocos, o Palmas de India
por ſer notable ſu propriedad. Palmas digo,
propriamente, ni de datiles, ſino ſemejantes
ſer arboles altos, y muy rezios, e yr echando n
yo

es ramas quanto mas van subiendo. Estas pal
s, o Cocos dan vn fruto, que tambien le lla-
n Coco, de que suelen hazer vasos para be
, y de algunos dizen, que tienen virtud contra
çoña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medu
estos quando esta quajada y seca, es de comer
ra algo al sabor de castañas verdes. Quando
en el arbol tierno el coco, es leche todo lo
esta dentro, y beuenlo por regalo, y para re-
car en tiẽpo de calores. Vi estos arboles en
Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de
ias, y dixeronme vna cosa notable, que cada
a, o mes echaua este arbol vn razimo nueuo
os Cocos, de manera que da doze frutos el
, como lo que se escriue en el Apocalipsi: y a
erdad assi parecia, porque los razimos eran
s de diferentes edades: vnos que començauã,
os hechos, otros a medio hazer, &c. Estos Co
que digo, seran del tamaño de vn melonce-
equeño: otros ay que llaman coquillo, y es
or fruta, y la ay en Chila: son algo menores
nuezes, pero mas redondos. Ay otro gene-
e cocos, que no dan esta medula assi quajada
que tiene quantidad de vnas como almen-
s, que estan dentro como los granos en la gra
a: son estas almendras mayores tres tãto que
lmendras de Castilla, en el sabor se parecen,
que son vn poco mas rezias son tambien xu-
as, o azeytosas: son de buen comer, y siruense
as a falta de almendras para regalos, como
Y maçapanes

maçapanes,y otras cosas tales. Llamanlas alm
dras de los Andes, porque se dan estos Cocos c
piosamente en los Andes del Piru, y son tan r
zios que para abrir vno es menester darle cõ p
dra muy grande, y buena fuerça. Quando
caen del arbol, si aciertan con alguna cabeça
descalabran muy bien. Parece increyble, que
el tamaño que tienen que no son mayores q
essotros cocos, alomenos no mucho, tengan tan
multitud de aquellas almendras. Pero en raz
de almendras, y aũ de fruta qualquiera, todos l
arboles pueden callar con las almendras de Cl
chapoyas, que no les se otro nombre. Es la fru
mas delicada, y regalada, y mas sana de quant
yo he visto en Indias. Y aun vn Medico doc
afirmaua, que entre quantas frutas auia en I
dias, y España, ninguna llegaua a la excelenc
destas almendras. Son menores que las de los A
des que dixe, y mayores, alomenos mas gruess
que las de Castilla. Son muy tiernas de comer,
mucho xugo y substancia, y como mantecosas
muy suaues. Crianse en vnos arboles altissimos
de grande copa, y como a cosa preciada la natu
raleza les dio buena guarda. Estan en vnos er
zos algo mayores, y de mas puntas que los
castañas. Quando estan estos erizos secos, se ab
con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que l
Micos que son muy golosos desta fruta, y ay c
pia dellos en los lugares de Chachapoyas d
Piru (donde solamente se que ay estos arb
l

) para no espinarse en el erizo, y sacarle la
nendra, arrojanlas desde lo alto del arbol re-
en las piedras, y quebrandolas assi las acaban
abrir, y comen a plazer lo que quieren.

... P. 27. De *diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan el flor, y como los Indios las usan.*

ON los Indios muy amigos de flores, y en la
nueua España mas que en parte del mundo, y
vsan hazer varios ramilletes, que alla nom-
n Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y ga
que no se puede dessear mas. A los señores, y
s huspedes por honor, es vso, ofrecelles los
ncipales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran
tos, quando andauamos en aquella Prouin-
que no sabia el hombre que se hazer dellos.
n que las flores principales de Castilla las
alla acommodado para esto, porque se dan
no menos que aca, como son clauelles, y
ellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y
etas, y azachar, y otras suertes de flores, que
das de España aprueuan marauillosamen
Los Rosales en algunas partes de puro vicio
ian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedio
vez quemarse vn rosal, y dar los pimpollos
brotaron luego rosas en abundancia, y de
prendierõ a podallas, y quitalles el vicio, y dã

rosas assaz. Pero fuera destas suertes de flor
que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas, c
yos nombres no sabre dezir, coloradas, y ama
llas, y azules, y moradas, y blancas, con mil di
rencias, las quales suelen los Indios ponerse p
gala en las cabeças como plumaje. Verdad
que muchas destas flores no tienen mas que
vista, porque el olor no es bueno, o es grosser
ninguno, aunque ay algunas de excelente ol
como es las que da vn arbol, que algunos llam
Floripondio, que no da fruto ninguno sino
lamente flores, y estas son grandes mayores c
açucenas, y a modo de campanillas: todas bl
cas, y dentro vnos hilos como el açucena, y
todo el año no cessa de estar echando estas f
res, cuyo olor es a marauilla delicado, y sua
especialmente en el frescor de la mañana. Po
sa digna de estar en los jardines Reales, la em
el Virrey don Francisco de Toledo al Rey d
Philipe nuestro señor. En la nueua España
man mucho los Indios vna flor que llaman Y
losuchil, que quiere dezir flor de coraçõ, por
tiene la misma hechura de vn coraçon, y aun
el tamaño no es mucho menor. Este genero
flores lleua tambien otro arbol grande, sin
otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer
masiado: a otros les parece muy bueno. La f
que llaman del Sol, es cosa bien notoria, que
ne la figura del Sol, y se buelue al mouimie
del Sol. Ay otras que llaman Claueles de Inc

y pa

parecen vn terciopelo morado, y naranjado fi
nissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tie
n olor que sea de precio, sino la vista. Otras flo
ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tie
n sabor, como las que saben a mastuerço, y si
comiessen sin verse, por el gusto no juzgarian
e eran otra cosa. La flor de granadilla es teni
por cosa notable: dizē que tiene las insignias
la Passion, y que se hallan en ella los clauos,
columna, y los açotes, y la corona de espinas
as llagas: y no les falta alguna razon, aunque
a figurar todo lo dicho, es menester algo de
dad, que ayude a padecer aquello: pero mu-
esta muy espresso, y la vista en si es bella, aun
e no tiene olor. La fruta que da llaman Grana
a, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor
ir para refrescar: es dulce, y a algunos les pare
emasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan
Indios lleuar en las manos flores, y los seño-
y Reyes tenellas por grādeza. Por esso se veē
turas de sus antiguos tā ordinariamente con
es en la mano, como aca vsan pintallos con
ntes. Y para materia de flores harto esta di-
: la Albahaca aunque no es flor sino yerua,
sa para el mismo efecto de recreacion y olor,
nerla en los jardines, y regalalla en sus tie-
. Por alla se da tan commun y sin cuydado,
nta que no es albahaca, sino yerua tras ca-
acequia.

CAP. 28. Del Balsamo.

LAS plantas formo el Soberano hazedo
no solo para comida sino tambien para r
creacion, y para medicina, y para operacion
del hombre. De las que siruen de sustento, que
lo principal, se ha dicho, y algo tambien de l
de recreacion: de las de medicina y operacion
se dira otro poco. Y aunque todo es medecir
en las plantas bien sabido y bien aplicado, pe
algunas cosas ay, que notoriamente muestra
auerse ordenado de su Criador para medicina
salud de los hombres: como son licores, o aze
tes, o gomas, o resinas que echan diuersas pla
tas, que con facil experiencia dizen luego, pa
que son buenas. Entre estas el Balsamo es celeb
do con razon por su excelente olor, y much
mas estremado efecto de sanar heridas, y otr
diuersos remedios para enfermedades, que en
se esperimentan. No es el Balsamo que va de I
dias Occidentales de la misma especie que
verdadero balsamo que traen de Alexandria,
del Cayro, y que antiguamente vno en Iudea,
qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, po
seyo esta grandeza, hasta que los Emperador
Vespasianos la traxeron a Roma y Italia. Mu
ueme a dezir, que no es de la misma especie
vn licor y el otro, ver que los arboles de don
mana, son entre si muy diuersos, porque el arb

Plin. li. 12. c. 25.

c

l balsamo de Palestina era pequeño, y a modo
vid, como refiere Plinio de vista de ojos, y oy
los que le han visto en Oriente, dizen lo mis-
. Y la sagrada escriptura, el lugar donde se da
este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por Cant. 1.
similitud con las vides. El arbol de donde se
e el Balsamo de Indias, yo le he visto, y es tan
ande como granado, y aun mayor, y tira algo a
hechura; si bien me acuerdo, y no tiene que
r con vid. Aunque Estrabon escriue, que el
bol antiguo del Balsamo era del tamaño des Strab. li. 16
nados. Pero en los accidentes, y en las opera- Geograp.
nes son licores muy semejantes, como es en el
r admirable: en el curar heridas: en la color y
odo de substancia: pues lo que refieren del
o balsamo que lo ay blanco, y vermejo, y ver
, y negro, lo mismo se halla en el de Indias.
como aquel se sacaua hiriẽdo, o sajando la cor-
a, y destilando por alli el licor, assi se haze en
de Indias, aunque es mas la quantidad que Pli lib. 12. c. 25.
tila. Y como en aquel ay vno puro, que se
ma Opobalsamo, que es la propria lagrima
e destila, y ay otro no tan perfecto, que es el li-
r que se saca del mismo palo, o corteza, y ho-
esprimidas, y cozidas al fuego, que llamã Xi-
balsamo: assi tambien en el balsamo de Indias
vno puro, q̃ sale assi del arbol: y ay otro, q̃ sa
n los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas
alos, y tambien le adulteran, y acrecientan cõ
os licores, para que parezca mas. En efecto se

llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunq
no sea de aquella especie, y es estimado en mu
cho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la fal
de las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es s
muchas. Lo que mas importa es, que para la su
stancia de hazer Chrisma, que tan necessario
en la sancta Iglesia, y de tanta veneracion, ha
clarado la Sede Apostolica, que con este Bals
mo de Indias se haga Chrisma en Indias, y co
el se de el Sacramento de Confirmacion, y los d
mas, donde la Iglesia lo vsa. Traese a España
Balsamo de la nueua España, y la prouincia
Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es dó
mas abunda, aunque el mas preciado es el qu
viene de la Isla de Tolu, que es en tierra firm
no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blan
co, y tienen communmente por mas perfecto
blanco que el bermejo, aunque Plinio el prim
lugar da al bermejo, el segundo al blanco, el te
cero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabo
parece preciar mas el balsamo blanco, com
los nuestros lo precian. Del balsamo de Indi
trata largamẽte Monardes en la primera parte
en la segunda, especialmente del de Cartagena
Tolu que todo es vno. No he hallado, que e
tiempos antiguos los Indios preciassen en mu
cho el balsamo, ni aun tuuiessen del vso de impo
tancia. Aunque Monardes dize, que curauan co
el los Indios de sus heridas, y que dellos aprē
dieron los Españoles.

Pli. li. 12. c. 25.

Strab. li. 16 Geograp.

CAP

CAP. 29. Del Liquedambar,y otros Azeytes, y Gomas,y Drogas,que se traen de Indias.

DESPVES del Balsamo tiene estima el Liquedambar:es otro licor tambien oloroso y
iedicinal mas espesso en si,y que se viene aqua
r,y hazer pasta de complesion calido, de buen
erfume,y que le aplican a heridas, y otras necesl
lades,en que me remito a los Medicos. Espe-
almente al Doctor Monardes que en la prime
parte escriuio deste licor, y de otros muchos
edicinales,que vienen de Indias. Viene tam-
en el Liquedambar de la nueua España,y es sin
da auentajada aquella prouincia en estas Go-
as,o licores,o xugos de arboles,y asi tienen co
a de diuersas materias para perfumes, y para
edicinas,como es el Anime,que viene en gran
quantidad:el Copal,y el Suchicopal que es o-
genero como de Estoraque,y encienso, que
nbien tiene excelentes operaciones,y muy lin
olor para sahumerios. Tambien la Tacama-
ca,y la Caraña que son muy medicinales. El
eyte que llaman de Aueto tambien de alla lo
en,y medicos y pintores se aprouechan assaz
los vnos para sus emplastos,y los otros para
rniz de sus ymagines. Para medicina tābien se
e la Cañafistola,la qual se da copiosamente en
Española,y es vn arbol grande,y echa por fru
quellas cañas con su pulpa. Traxeronse en

la flota en que yo vine, de Sancto Domingo qu
renta y ocho quintales de Cañafistola. La ça
çaparrilla no es menos conocida para mil ach
q̃s: vinierõ cincuẽta quintales en la dicha flota
la misma Isla. En el Piru ay desta çarçaparril
mucha, y muy excelente en tierra de Guayaqui
que esta debaxo de la Linea. Alli se van much
a curar, y es opinion, que las mismas aguas sin
ples que beuen, les causan salud, por passar p
copia destas rayzes, como esta arriba dicho, co
lo qual se junta, que para sudar en aquella tierr
no son menester muchas fraçadas y ropa. El p
lo de Guayacan, que por otro nombre dizen
Palo Sancto, o Palo de las Indias, se da en abu
dancia en las mismas Islas, y es tan pesado com
hierro, y luego se hunde en el agua: deste traxo
flota dicha trezientos y cincuenta quintales, y
diera traer veynte, y cien mil, si vuiera salida
tanto Palo. Del palo del Brasil que es tan colo
do y encendido, y tan conocido y usado para ti
tes, y para otros prouechos, vinieron ciento
treynta y quatro quintales de la misma Isla
la misma flota. Otros innumerables palos Ar
maticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en In
dias, que ni es possible referillas todas, ni imp
ta al presente: solo dire que en tiempo de los R
yes Ingas del Cuzco, y de los Reyes Mexican
vuo muchos grandes hombres de curar con sin
ples, y hazian curas auentajadas, por tener co
cimiento de diuersas virtudes, y propriedades
yeru

eruas, y rayzes, y palos, y plantas, que alla se dan,
e que ninguna noticia tuuieron los antiguos de
uropa. Y para purgar ay mil cosas destas simi-
les, como rayz de Mechoacan, piñones de la Pu
a, y cõserua de Guanuco, y azeyte de higuerilla
otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiem-
o no las tienen por de menor eficacia, que las
rogas que vienen de Oriente: como podra en-
nder, el que leyere lo que Monardes ha escrito
a la primera y segunda parte, el qual tam-
en trata largamente del Tabaco, del qual
an hecho notables experiencias contra vene-
o. Es el Tabaco vn arbolillo, o planta assaz cõ-
un, pero de raras virtudes: tambien en la que
aman Contrayerua, y en otras diuersas plantas,
orque el autor de todo repartio sus virtudes co
o el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa
iosa en el mundo: mas el conocello el hombre,
saber vsar dello, como conuiene, este es otro
on soberano, que concede el Criador a quien el
seruido. Desta materia de plantas de Indias, y
licores, y otras cosas medicinales hizo vna
signe obra el Doctor Francisco Hernandez
or especial commission de su Magestad ha-
endo pintar al natural todas las plantas de
dias, que segun dizen, passan de mil y do-
entas, y afirman auer costado esta obra
as de sesenta mil ducados. De la qual hizo
o como extracto, el Doctor Nardo Anto-
o, Medico Italiano, con gran curiosidad.

A los

A los dichos libros y obras remito, al que m
por menudo y con perficion quisiere saber d
plantas de Indias, mayormente para efectos d
Medicina.

CAP. 30. De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grandes.

COMO desde el principio del mundo, la tie
ra produxo plantas, y arboles por mandad
del omnipotente Señor, en ninguna region de
de produzir algun fruto, en vnas mas q̃ en ota
Y fuera de los arboles y plãtas que por industr
de los hombres se han puesto, y lleuado de vn
tierras a otras, ay gran numero de arboles q̃ so
la naturaleza los ha produzido. Destos me d
a entender, que en el nueuo orbe (que llamam
Indias) es mucho mayor la copia, assi en num
ro como en diferencias, que no en el orbe ant
guo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La raz
es, ser las Indias de temple calido y humido, c
mo esta mostrado en el libro segundo contra
opinion de los antiguos: y assi la tierra produz
con estremo vicio infinidad destas plantas silu
stres, y naturales. De donde viene a ser inhabi
ble, y aun impenetrable la mayor parte de In
dias, por bosques y montañas, y arcabucos cer
dissimos, que perpetuamente se hã abierto. Pa
andar algunos caminos de Indias mayormen
en entradas de nueuo, ha sido, y es necessario h

r camino a puro cortar con hachas arboles, y
çar matorrales, que como nos escriuen padres
ue lo han prouado, acaece en seys dias caminar
ıa legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hom
e fidedigno nos contaua, que auiendose perdi.
› en vnos montes, sin saber adonde, ni por don
auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã
rrados, que le fue forçoso andar por ellos sin
ner pie en tierra por espacio de quinze dias
teros. En los quales tambien por ver el Sol, y
mar algun tino, por ser tan cerrado de infini-
arboleda aquel monte, subia algunas vezes tre
ndo hasta la cumbre de arboles altissimos, y
sde alli descubria camino. Quien leyere la rela-
›n de las vezes que este hombre se perdio, y los
ninos que anduuo, y sucessos estraños que tu-
(la qual yo por parecerme cosa digna de saber
reui succitamente) y quien vuiere andado al-
por montañas de Indias, aunque no sean, sino
diez y ocho leguas que ay de nõbre de Dios
Panama, entendera biẽ, de que manera es esta
mensidad de arboleda que ay en Indias, Como
ı nunca ay inuierno que llegue a frio, y la hu
dad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouie
que las tierras de montaña produzen infini
rboleda, y las de campiña, que llaman Çaua-
, infinita yerua. Assi que para pastos yerua, y
a edificios madera, y para el fuego leña, no
a. Contar las diferencias y hechuras de tanto
ol siluestre, es cosa impossible, porque de los
mas

mas dellos no se saben los nombres. Los Cedr
tan encarecidos antiguamente son por alla mu
ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuer
dad dellos: vnos blancos: y otros roxos, y muy o
rosos. Danse en los Andes del Piru, y en las m
tañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicara
gua, y en la nueua España gran quantidad. Lau
reles de hermosissima vista y altissimos: Palm
infinitas: Ceyuas de que labran los Indios las c
noas, que son barcos hechos de vna pieça. De l
Hauana, y Isla de Cuba, donde ay immensida
de semejantes arboles, traen a España palos d
madera preciada, como son Euanos, Caouan
Granadillo, Cedro, y otras maderas que no co
nozco. Tambien ay Pinos grandes en nueua E
paña, aunque no tan rezios como los de Españ
no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robl
que traen de Guayaquil son escogida madera,
olorosa, quando se labran: y de alli mismo Caña
altissimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o ca
taro de agua, y siruen para edificios, y los Palo
de Mangles, que hazen arboles, y masteles d
naos, y los tienē por tā rezios, como si fuessen
hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: d
vnos razimillos, de que hazen vino los Indio
En Mexico le llaman arbol del Piru, porque v
no de alla: pero dase tambien y mejor en la nu
ua España, que en el Piru. Otras mil maneras a
de arboles, que es superfluo trabajo dezillas. A
gunos de estos arboles son de enorme grandez
sol

odire de vno que esta en Tlacochauaya tres
guas de Guaxaca en la nueua España. Este mi
endole aposta se hallo en solo el hueco de dẽ
tener nueue braças, y por defuera medido
ca de la rayz diez y seys braças, y por mas al
doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto
r el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexo el
eco, que esta referido. Antes de herirle el ra
dizen que hazia sombra bastante para mil
mbres, y assi se juntauan alli para hazer sus
totes, y bayles, y superstictiones: toda via tiene
na, y verdor, pero mucho menos. No saben,
e especie de arbol sea, mas de que dizen que
genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro
ulofo aqueste, lea lo que Plinio cuenta del
tano de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn
s, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco
rbol, y la copa del parecia vn bosque entero,
a sombra cubria los campos. Con este se per-
a el espanto, y la marauilla del otro texedor
e dentro del hueco de vn Castaño tenia casa
lar. Y del otro Castaño, o que se era, donde en
ian a cauallo ocho hombres, y se tornauan a
r por el hueco del sin embaraçarse. En estos
oles assi estraños y disforme exercitauan sus
latrias mucho los Indios, como tambien lo
ron los antiguos Gentiles, segun refieren Au
s de aquel tiempo.

Pli. l. 12. c. 1

CAP. 31. *De las Plantas, y Frutales que se han lleuado de España a las Indias.*

MEIOR

MEIOR han sido pagadas las Indias, en
que toca a plantas, que en otras mercad
rias: porque las que han venido a España son
cas, y danse mal: las que han passado de Espa
son muchas, y danse bien. No se si digamos, q
lo haze la bondad de las plantas, para dar la g
ria a lo de aca, o si digamos, que lo haze la tier
para que sea la gloria de alla. En conclusion q
quanto bueno se produze en España, ay all
en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, c
da, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas s
tes: como son lechugas, berças, rauanos, cebo
ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, esca
las, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lente
y finalmente quanto por aca se da desto caser
de prouecho, porque han sido cuydadosos lo
han ydo, en lleuar semillas de todo, y a todo
respondido bien la tierra, aunque en diuersas
tes de vno mas que de otro, y en algunas p
De arboles los que mas generalmente se han
do alla, y con mas abundancia son naranjos,
mas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en al
nas partes montañas y bosques de naranjale
qual haziendome marauilla pregunte en vna
la, quien auia henchido los campos de tanto
ranjo? respondieronme, que a caso se auia he
porque cayendose algunas naranjas, y pudri
se la fruta auian brotado de su simiente, y de
destos, y de otros lleuauan las aguas a diue
partes, se venian a hazer aquellos bosques e

os:pareciome buena razon. Dixe ser esta la fru
que generalmente se aya dado en Indias, por
ue en ninguna parte he estado dellas, dōde no
a naranjas, por ser todas las Indias tierra caliē
y humida, que es lo que quiere aquel arbol: en
sierra no se dan: traense de los valles, o de la co
a. La conserua de naranjas cerradas que ha-
n en las Islas, es de la mejor que yo he visto
a ni aca. Tambien se han dado bien Duraz-
s, y sus consortes Melocotones, y priscos, y al-
rcoques, aunque estos mas en nueua España:
el Piru fuera de duraznos de esotro ay poco, y
enos en las Islas. Mançanas y Peras se dan, pe
moderadamente: Ciruelas muy cortamente:
igos en abundancia mayormente en el Piru.
embrillos en todas partes, y en nueua Espa-
, de manera que por medio real nos dauan cin
enta a escoger, y granadas tambien assaz, aun
ie todas son dulces: agras no se han dado bien.
elones en partes los ay muy buenos como en
erra firme, y algunas partes del Piru. Gindas
Cerezas hasta agora no han tenido dicha de
lar entrada en Indias: no creo es falta del tem
: porque le ay de todas maneras, sino falta de
ydado, o de acierto. De frutas de regalo, a pe-
s siento falte otra por alla. De fruta basta
rossera faltan Vellotas, y Castañas, que no se
n dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Al
ndras se dan pero escasamente. Almendra, y
uez, y Auellana, va de España para gente re-

galada. Tampoco ſe que aya Niſperas , ni S
uas,ni importã mucho. Y eſto baſte para ente
der que no falta regalo de fruta aſſaz: Agora d
gamos otro poco de plantas de prouecho, q
han ydo de Eſpaña,y acabaremos eſta platica
plantas, que ya va larga.

CAP. 32. De Vuas,y Viñas,y Oliuas,y Moreras,y Cañas de Açucar.

PLANTAS de prouecho entiendo,las q
demas de dar que comer en caſa,traẽ a ſu d
ño dinero La principal deſtas es la Vid, que
el vino,y el vinagre,y la vua,y la paſſa,y el ag
y el arrope: pero el vino es lo que importa.
las Islas, y Tierra firme no ſe da vino ni vu
en la nueua Eſpaña ay parras,y lleuan vuas,
ro no ſe haze vino. La cauſa deue de ſer,no n
durar del todo las vuas, por razon de las llu
que vienen por Iulio, y Agoſto, y no las de
bien ſazonar: para comer ſolamente ſiruen.
vino lleuan de Eſpaña,o de las Canarias,y aſs
en lo demas de Indias,ſaluo el Piru,y Chile
de ay viñas,y ſe haze vino , y muy bueno:y
cada dia crece aſsi en quantidad,porque es g
riqueza en aquella tierra,como en bõdad,
que ſe entiende mejor el modo de hazerſe.
viñas del Piru ſon communmente en valles
lientes, donde tienen acequias,y ſe riegan a m
no,porque la lluuia del cielo en los llanos n
ay,y en la ſierra no es a tiempo. En partes
don

onde ni se riegã las viñas del cielo, ni del suelo,
dan en grande abundancia, como en el valle de
[Y]ca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Vi-
acuri, donde entre vnos arenales muertos se ha
an vnos hoyos, o tierra baxa de increyble frescu
a todo el año sin llouer jamas, ni auer acequia,
i riego humano. La causa es, ser aquel terreno
[e]sponjoso y chupar el agua de rios, que baxã de
 sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si
s humedad de la mar (como otros piensan) ha se
e entender, que el trascolarse por el arena, ha-
e que el agua no sea esteril, y inutil, como el Phi
osopho lo significa. Han crecido tanto las vi-
as, que por su causa los diezmos de las Iglesias
on oy cinco y seys tanto de lo q̃ eran hora veyn
 años. Los valles mas fertiles de viñas son Vi-
or cerca de Arequipa, Yca, en terminos de Li-
a, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleua-
 este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas par
s: y es grande grangeria, porq̃ vale con toda el
undancia vna botija, o arroba cinco o seys du
dos: y si es de España (que siempre se lleua en
 flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se
aze vino como en España, porq̃ es el mismo
ple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozã,
nde no se puede gozar vino: y es cosa de admi-
r, q̃ en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas fres
s todo el año. La causa desto me dixeron, ser
s valles de aquella comarca, que en diuersos
eses del año dan fruto; y agora sea por el po-

dar las Vides a diuersos tiempos, hora por qu
lidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuer
sos valles, que dan fruta. Si alguno se marauill
desto, mas se marauillara de lo que dire, y quiç
no lo creera. Ay arboles en el Piru, q̃ la vna par
te del arbol da fruta la mitad del año, y la otr
parte la otra mitad. En Mala treze leguas de l
ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera qu
esta a la vanda del Sur, esta verde, y da fruta v
tiempo del año, quando es verano en la sierra:
la otra mitad, que esta hazia los llanos y mar, es
verde, y da fruta en otro tiempo diferente, qua
do es verano en los llanos, Tãto como esto obr
la variedad del temple, y ayre que viene de vn
parte, o de otra. La grangeria del vino no e
pequeña, pero no sale de su Prouincia. Lo d
la seda, que se haze en nueua España, sale pa
ra otros Reynos como el Piru. No la auia e
tiempo de Indios: de España se han lleuad
Moreras, y danse bien, mayormente en la pro
uincia que llaman la Misteca, donde se cria gus
no de seda, y se labra, y hazen tafetanes bueno
damascos, y rasos, y terciopelos no se labra
hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas g
neral, pues no solo se gasta en Indias, sino tam
bien se trae a España harta quantidad, porqu
las cañas se dan escogidamente en diuersas par
tes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y e
otras partes han hecho ingenios de grande co
tratacion. Del de la Nasca me afirmaron, qu
sol

liá rentar de treynta mil pesos arriba cada año;
l de Chicama junto a Truxillo tambien erã
azienda gruessa, y no menos lo son los de la
ueua España, porque es cosa loca, lo que se con
me de açucar, y conserua en Indias. De la Isla
: Santo Domingo se traxeron en la flota que
ne, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y ca-
ones de açucar, que siendo del modo que yo
; vi cargar en Puerto Rico, sera a mi parecer
da caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la
incipal grangeria de aquellas Islas, tanto se
.n dado los hombres al apetito de lo dulce.
liuas, y Oliuares tambien se han dado en In-
as, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no
molino de azeyte, ni se haze, porque para co
er, las quieren mas, y las sazonan bien. Para
eyte hallan, que es mas la costa, que el proue-
o, assi que todo el azeyte vá de España. Con
o quede acauado con la materia de las plantas,
assemos a la de animales de las Indias.

CAP. 33. *De los ganados Ouejuno, y Vacuno.*

) E tres maneras hallo animales en Indias:
vnos que han sido lleuados de Españoles:
:os que aunque no han sido lleuados de Espa
les, los ay en Indias de la misma especie que
Europa, otros que son animales proprios de
dias, y no se hallan en España. En el Primero
ido son ouejas, vacas, cabras, puercos, caua-

llos,aſnos,perros,gatos, y otros tales, pues eſto
generos los ay en Indias. El ganado menor h
multiplicado mucho,y ſi ſe pudierã aprouecha
las lanas embiãdoſe a Europa,fuera de las may
res riquezas qua tuuieran las Indias. Porque
ganado ouejuno alla tiene grande abundanci
de paſtos, ſin que ſe agoſte la yerua en much
partes:y es de ſuerte la franqueza de paſtos,y
heſas que en el Piru no ay paſtos proprios: ca
da vno apacienta,do quiere. Por lo qual la ca
ne es communmente abundante, y barata p
alla:y los demas prouechos que dela oueja pro
den de queſos,leche, &c. Las lanas dexaron
tiempo perder del todo, haſta que ſe puſiero
obrages,en los quales ſe hazen paños y fraçada
que ha ſido gran ſocorro en aquella tierra para
gente pobre, porque la ropa de Caſtilla es m
coſtoſa. Ay diuerſos obrages en el Piru, much
mas copia dellos en nueua Eſpaña, aunq
agora ſea la lana,no ſer tan fina,agora los obra
ges no labralla tambien, es mucha la ventaja
la ropa que va de Eſpaña, a la que en Indias
haze. Auia hombres de ſetenta y de cien mil ca
ças de ganado menor, y oy dia los ay poco m
nos,que a ſer en Europa,fuera riqueza grand
y alla lo es moderada. En muchas partes de I
dias,y creo ſon las mas, no ſe cria biẽ ganado m
nor, a cauſa de ſer la yerua alta,y la tierra tan v
cioſa, que no pueden apacentarſe ſino ganad
mayores,y aſsi de vacuno ay innumerable mul
ti

d.Y deſto en dos maneras: vno ganado man-
y que anda en ſus hatos, como en tierra de los
narcas, y en otras prouincias del Piru, y en to-
la nueua Eſpaña. Deſte ganado ſe aprouechan
mo en Eſpaña para carne, y manteca, y terne-
s, y para bueyes de arado, &c. En otra forma
deſte ganado alçado al monte, y aſsi por la
pereza y eſpeſſura de los montes, como por
multitud no ſe hierra, ni tiene dueño pro-
io, ſino como caça de monte el primero
e la montea, y mata, es el dueño. Deſte
odo han multiplicado las vacas en la Iſla Eſ-
ñola, y en otras de aquel contorno, que an-
n a millares ſin dueño por los montes y cam-
s. Aprouechan ſe deſte ganado para cueros;
en negros, o blancos en ſus cauallos con deſ-
retaderas al campo, y corren los toros, o vacas,
a ves que hieren, y cae nes ſuya. Deſſuellanla, y
uando el cuero a ſu caſa dexan la carne per-
da por ay ſin auer quiẽ la gaſte, ni quiera, por
ſobra que ay della. Tanto que en aquella Iſla
e afirmaron, que en algunas partes auia infec-
ō, de la mucha carne q̃ ſe corrompia, Eſte corā-
e que viene a Eſpaña, es vna de las mejores grā
rias de las Iſlas, y de nueua Eſpaña. Vinieron
S. Domingo en la flota de ochẽta y ſiete, treyn
y cinco mil y quatro cientos y quarenta y qua
cueros vacunos. De la nueua Eſpaña vinie-
n ſeſenta y quatro mil y trezientos y cincuenta
ueros q̃ los aualiarō en nouenta y ſeys mil y qu

nientos y treynta y dos pesos. Quando descar
vna flota destas, ver el rio de Seuilla, y aquel
nal donde se pone tanto cuero, y tanta merc
deria, es cosa para admirar. El ganado cabrio t
bien se da, y vltra de los otros prouechos de c
britos, de leche. &c. Es vno muy principal
sebo, con el qual communmente se alumbran r
cos y pobres, porque como ay abundancia les
mas barato que azeyte, aunque no es todo el s
bo que en esto se gasta de macho. Tambien pa
el calçado adreçan los cordouanes, mas no pie
so que son tan buenos, como los que lleuan
Castilla. Cauallos se han dado, y se dan escogi
mente en muchas partes, o las mas de Indias,
algunas raças ay dellos tam buenos como los m
jores de Castilla, assi para carrera y gala, com
para camino y trabajo. Por lo qual alla el vsar
uallos para camino, es lo mas ordinario, aunqu
no faltan mulas, y muchas, especialmente don
las recuas son dellas como en Tierra firme. D
asnos no ay tãta copia ni tãto vso, y para traba
es muy poco lo q̃ se siruen dellos. Camellos a
gunos, aunque pocos, vi en el Piru lleuados
las Canarias, y multiplicados alla, pero cort
mente. Perros en la Española han crecido e
numero, y en grandeza, de suerte que es pla
de aquella Isla, porque se comen los ganados
andan a manadas por los campos. Los qu
los matan tienen premio por ello, como haze
con los lobos en España. Verdaderos perros n

lo

auia en Indias,sino vnos semejantes a perri-
s,que los Indios llamauan Alco:y por su se-
janςa a los que han sido lleuados de España,
nbien los llaman Alco:y son tan amigos destos
rillos,que se quitaran el comer,por darselo:y
ando van camino,los lleuan consigo acuestas,
n el seno. Y si estan malos,el perrito ha de e-
r alli con ellos,sin seruirse dellos para cosa,sino
para buena amistad y compañia.

CAP.34. De *algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ayan passado.*

O D O S estos animales que he dicho,es co
sa cierta,que se lleuaron de España, y que no
auia en Indias,quando se descubrieron, aun
ha cien años:y vltra de ser negocio que aun
ne testigos viuos,es bastante prueua ver,que
Indios no tienen en su lengua vocablos pro-
os para estos animales , sino que se aproue-
n de los mismos vocablos Españoles,aunque
ruptos,porque de donde les vino la cosa, co-
no la conocian,tomaron el vocablo della.E-
regla he hallado buena,para discernir, que co
tuuiessen los Indios antes de venir Españo-
,y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya
ian,y conocian, tambien les dauan su nom-
:las que de nueuo recibieron , dieronles tam-
n nombres de nueuo,los quales de ordinario

ſon los miſmos nombres Eſpañoles, aunque p
nunciados a ſu modo, como al cauallo, al vino,
al trigo &c. Hallaronſe pues animales de la mi
ma eſpecie que en Europa, ſin auer ſido lleuad
de Eſpañoles. Ay leones, tygres, oſſos, jaualie
zorras, y otras fieras, y animales ſilueſtres, de l
quales hizimos en el primer libro argumen
fuerte, que no ſiendo veriſimil, que por mar p
ſaſſen en Indias, pues paſſar a nado el Oceano
impoſsible: y embarcarlos conſigo hombres,
locura: ſigueſe que por alguna parte donde el v
orbe ſe continua, y auezina al otro, ayan penet
do, y poco a poco poblado aquel mundo nueu
Geneſ. 6. Pues conforme a la diuina eſcriptura todos e
ſtos animales ſe ſaluaron en el arca de Noe, y c
alli ſe han propagado en el mundo. Los leon
que por alla yo he viſto, no ſon bermejos, ni t
nen aquellas vedijas, con que los acoſtumbra
pintar: ſon pardos, y no tan brauos, como los pi
tan. Para caçallos, ſe juntan los Indios en torno
q̃ ellos llamã Chaco, y a pedradas, y cõ palos,
otros inſtrumẽtos los matã. Vſan encaramar
tãbiẽ en arboles eſtos leones, y alli cõ lanças,
con balleſtas, y mejor con arcabuz los matan
Los tygres ſe tienen por mas brauos, y crueles,
que hazen ſalto mas peligroſo, por ſer a tray
cion. Son maculoſos, y del miſmo modo que lo
hiſtoriadores los deſcriuen. Algunas vezes o
contar, que eſtos tygres eſtan ceuados en Indios
y que por eſſo no acometian a Eſpañoles,
mu

y poco,y que de entre ellos ſacauan vn In=
y ſe le lleuauan. Los oſſos,que en lengua del
zco llaman,Otoroncos,ſon de la miſma eſ-
ie de aca,y ſon hormigueros. De colmene=
poca experiencia ay ,porque los Panales
ide los ay en Indias, danſe en arboles,o de=
:o de la tierra, y no en colmenas al modo de
tilla,y los panales que yo he viſto en la pro-
:ia de los Charcas ,que alla nombran Le=
guanas,ſon de color pardo, y de muy poco
;o:mas parecen paja dulce , que panales de
l. Dizen, que las auejas ſon tan chiquitas
no moſcas , y que enxambran debaxo de la
ra:la miel es azeda, y negra. En otras partes
nejor miel,y panales mas bien formados co-
en la prouincia de Tucaman,y en Chile, y
Cartagena. De los jaualies tengo poca re-
on , mas de auer oydo a perſonas , que di=
auerlos viſto. Zorros , y animales que de-
:llan el ganado , ay mas de los que los Paſto-
quiſieran.Fuera de eſtos animales , que ſon
os,y perniciofos,ay otros prouechoſos , que
fueron lleuados por los Eſpañoles, como ſon
Cieruos , o Venados,de que ay gran ſum-
por todos aquellos montes,pero los mas no
venados con cuernos:alomenos ni yo los he
to, ni oydo a quien los aya viſto : todos ſon
chos como corços. Todos eſtos animales que
.n paſſado por ſu ligereza, y por ſer natu-
mente ſilueſtres y de caça,deſde el vn orbe al
otro,

otro por donde se juntan, no se me haze dific
sino muy prouable, y quasi cierto, viendo que
Islas grandissimas y muy apartadas de tierra fi
me no se hallan, quanto yo he podido por algu
na experiencia y relacion alcançar.

CAP. 35. De Aues que ay de aca, y como passaron alla en Indias.

MENOS dificultad tiene creer lo mismo d
Aues, que ay del genero de las de aca, com
son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y c
dornizes, y diuersas castas de halcones, que po
muy preciados se embian a presentar de la nue
ua España, y del Piru a señores de España. Iten
Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otro
paxaros semejantes no ay duda que pudieron pa
sar, y muy mejor, como passaron los Leones,
Tygres, y Cieruos. Los Papagayos tambien so
de grã buelo, y se hallan copiosamente en Indias
especialmente en los Andes del Piru: y en las Is
las de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vã
das dellos como de palomas. Finalmente las aue
con sus alas tienen camino, a do quieren, y el pa
sar el Golfo, no les sera a muchos muy dificil
pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, q̃ mucha
passan la mar, y van a regiones muy estrañas, au
que tan grande Golfo como el mar Oceano d
Indias, no se yo que escriua nadie, que le passe
aues a buelo. Mas tampoco lo tengo por d

Pl. lib. 10. cap. 23

im posſible,pues de algunas,es opinion cō
de marineros,que ſe veen dozientas, y aun
ias mas leguas lexos de tierra,y tambien ſe
que Ariſtoteles enſeña,las aues facilmente
en eſtar debaxo del agua,porque ſu reſpira
es poca, como lo vemos en aues Marinas,
ſe çabullen,y eſtan buen rato,y aſsi ſe podria
ir,que paxaros y aues que ſe hallan en Iſ-
tierra firme de Indias, ayan paſſado la mar
nſando en Iſlotes,y tierras,que con inſtinto
al conocen,como de algunos lo refiere Pli
quiça dexandoſe caer en el agua, quando
fatigadas de bolar,y de alli deſpues de deſ
r vn rato,tornando a proſeguir ſu buelo.Y
to a los paxaros que ſe hallan en Islas, don
ſe veen animales de tierra,tengo por ſin du
ie han paſſado en vna de las dos maneras
s.Quanto a las de mas que ſe hallan en tier
me,maxime las que no ſon de buelo muy
,es mejor camino dezir,que fueron por do
imales de tierra,que alla ay de los de Euro
orque ay aues tambien en Indias muy pe-
como Aueſtruzes que ſe hallan en el Piru,
a vezes ſuelen eſpantar a los carneros de la
,q̃ van cargados. Pero dexando eſtas aues
las por ſi ſe gouiernã,ſin que los hombres
dellas,ſino es por via de caça:de aues do
ças me he marauillado de las Gallinas,por
n efecto las auia,antes de yr Eſpañoles, y
o indicio tener nombres de alla,que a la ga
llina

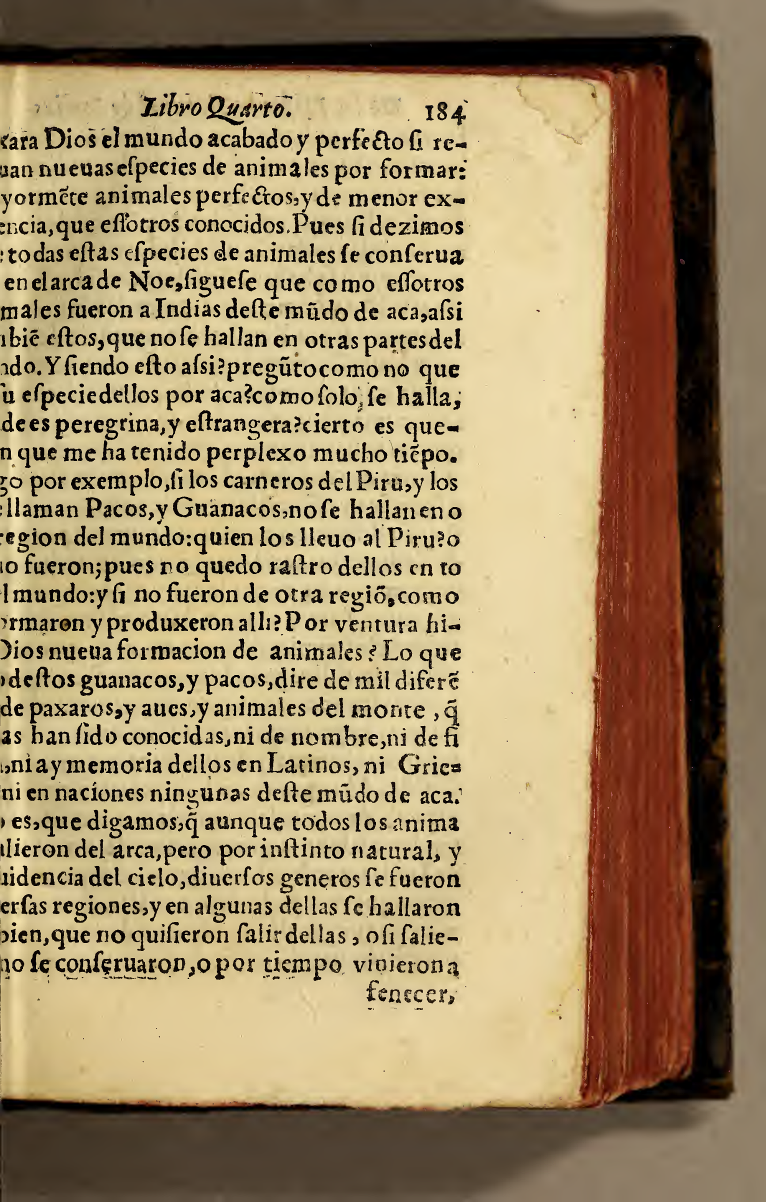
Arift. l. 3. d part. animal cap. 6.

pli. libr. 10. cap. 25.

llina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el m
mo refran que tenemos, de llamar a vn hom
gallina, para notalle de cobarde, esse prop
vsan los Indios. Y los que fueron al descubri
to de las Islas de Salomon, refieren auer visto
gallinas de las nuestras. Puedese entender, a
como la gallina es aue tan domestica, y tan p
uechosa, los mismos hombres las lleuaron co
go, quando passaron de vnas partes a otras, co
oy dia vemos, que caminan los Indios lleua
su gallina, o pollito sobre la carga que lleua
las espaldas, y tambien las lleuan facilmente
sus gallineros hechos de paja, o de palo. Fi
mente en Indias ay muchas especies de animale
aues de las de Europa, que las hallaron alla
Españoles, como son las que he referido, y ot
que otros diran.

CAP. 36. *Como sea posible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.*

MAIOR dificultad haze aueriguar, q̃ pr
cipio tuuieron diuersos animales, que se
llan en Indias, y no se hallan en el mundo de a
Porque si alla los produxo el Criador, no ay
ra que recurrir al arca de Noe, ni aun vuiera p
que saluar entonces todas las especies de aues
animales, si auiã de criarse despues de nueuo
tãpoco parece, q̃ con la creacion de los seys d
dex



xara Dios el mundo acabado y perfecto si re-
uan nueuas especies de animales por formar:
yormẽte animales perfectos, y de menor ex-
encia, que essotros conocidos. Pues si dezimos
todas estas especies de animales se conserua
en el arca de Noe, siguese que como essotros
males fueron a Indias deste mũdo de aca, assi
ibiẽ estos, que no se hallan en otras partes del
ndo. Y siendo esto assi? pregũto como no que
u especie dellos por aca? como solo se halla,
de es peregrina, y estrangera? cierto es que-
n que me ha tenido perplexo mucho tiẽpo.
go por exemplo, si los carneros del Piru, y los
llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en o
region del mundo: quien los lleuo al Piru? o
io fueron; pues no quedo rastro dellos en to
l mundo: y si no fueron de otra regiõ, como
rmaron y produxeron alli? Por ventura *hi-*
Dios nueua formacion de animales? Lo que
deftos guanacos, y pacos, dire de mil diferẽ
de paxaros, y aues, y animales del monte, q̃
as han sido conocidas, ni de nombre, ni de fi
, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Grie-
ni en naciones ningunas deste mũdo de aca.
es, que digamos, q̃ aunque todos los anima
lieron del arca, pero por instinto natural, y
uidencia del cielo, diuersos generos se fueron
ersas regiones, y en algunas dellas se hallaron
bien, que no quisieron salir dellas, o si salie-
no se conseruaron, o por tiempo vinieron a
fenecer,

fenecer,como fucede en muchas cofas.Y fi bi
fe mira,efto no es cafo proprio de Indias, f
general de otras muchas regiones, y prouinc
de Afia,Europa, y Africa: de las quales fe
auer en ellas caftas de animales,que no fe hal
en otras:y fi fe hallan, fe fabe auer fido lleua
de alli. Pues como eftos animales falieron
arca *uerbi gratia*,Elephantes, que folo fe hal
en la India Oriental,y de alla fe han commu
cado a otras partes:del mifmo modo diremos
ftos animales del Piru,y de los demas de Ind
que no fe hallan en otra parte del mundo. Ta
bien es de confiderar,fi los tales animales difi
efpecifica y effencialmente de todos los otros
fi es fu diferencia accidental,que pudo fer ca
da de diuerfos accidentes,como en el linage
los hombres fer vnos blācos,y otros negros:v
gigantes,y otros enanos. Afsi *uerbi gratia*,en e
nage de los ximios fer vnos fin cola, y otros c
cola:y en el linage de los carneros fer vnos ra
y otros lanudos:vnos grandes y rezios,y de cu
llo muy largo como los del Piru:otros pequeñ
y de pocas fuerças:y de cuellos cortos como los
Caftilla. Mas por dezir lo mas cierto,quien p
efta via de poner folo diferencias accidētales
tendiere faluar la propagacion de los anima
de Indias,y reduzillos a las de Europa, tom
carga,que mal podra falir con ella. Porque fi
mos de juzgar de las efpecies de los anima
por fus propriedades,fon tan diuerfas, que qu

is reduzir a especies conocidas de Europa,
llamar al hueuo castaña.

CAP. 37. De Aues proprias de Indias.

RA sean de diuersa especie, ora de la misma
de otras de aca, ayau s en Indias notables.
la China trae vnos paxaros, que penitus no
en pies grandes ni pequeños, y quasi todo su
rpo es pluma: nunca baxan a tierra, asense de
s hilillos que tienen a ramos, y assi descansan
en mosquitos y cosillas del ayre. En el Piru
os que llaman Tominejos tan pequeñitos, q
chas vezes dude viendolos bolar, si eran aue-
o maripo sillas, mas son realmente paxaros.
contrario los que llaman Condores, son de im
sa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo
n vn carnero, y se lo comen, sino aun ternero.
Auras que llaman, y otros las dizē Gallina-
engo para mi que son de genero de cueruos,
le estraña ligereza, y no menos aguda vista:
limpiar las ciudades, y calles son proprias,
que no dexan cosa muerta: hazen noche en el
po en arboles, o peñas, por la mañana vienē
ciudades, y desde los mas altos edificios ata-
n para hazer presa. Los pollos destas son de
na blanquisca, como refieren de los cueruos,
idan el pelo en negro Las Guacamayas son
iros mayores que Papagayos, y tienen algo
os, son preciadas por la diuersa color de sus

plumas,que las tienen muy galanas. En la nue
España ay copia de paxaros de excelentes p
mas, que de su fineza no se hallan en Europa
mo se puede ver por las imagines de pluma,q
de alla se traen, las quales con mucha razon s
estimadas, y causan admiracion, q̃ de plumas
paxaros se pueda labrar obra tan delicada,y
ygual q̃ no parece sino d̃ colores pintadas y l
no puede hazer el pinzel y las colores de tin
tienen vnos visos miradas vn poco a soslayo
lindos,y tan alegres, y viuos, que deleytan ad
rablemente. Algunos Indios buenos maest
retratan con perfecion de pluma, lo que veen
pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pin
res de España. Al Principe de España don P
lipe dio su Maestro tres estampas muy peque
tas, como para registros de diurno hechas de
ma, y su alteza las mostro al Rey don Phili
nuestro Señor su padre, y mirandolas su Mag
stad dixo, que no auia visto en figuras tan peq
ñas cosa de mayor primor. Otro quadro may
en que estaua retratado sant Francisco recibi
dole alegremente la Sanctidad de Sixto Quin
y diziendole que aquello hazian los Indios
pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn
co por el quadro, para ver si era pluma aquel
pareciẽdole cosa marauillosa estar tambien as
tada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran c
lores naturales de plumas, o si erã artificia
de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn n
ranja-

jado como dorado,y otras colores finas,son de
:aña hermosura:y mirada la ymagẽ a otra luz
ecen colores muertas,que es variedad de no
.Hazense las mejores ymagines de pluma en
prouincia de Mechoacan en el pueblo de Paſ
o. El modo es con vnas pinças tomar las plu-
s arrancandolas de los miſmos paxaros muer
,y con vn engrudillo delicado que tienen, yr
pegando con gran preſteza y policia. Toman
as plumas tan chiquitas y delicadas de aque-
: paxarillos, que llaman en el Piru Tomi-
os , o de otros ſemejantes , que tienen perfe
simas colores en ſu pluma. Fuera de ymagi-
ia vſaron los Indios otras muchas obras de
ma muy precioſas,eſpecialmente para orna
e los Reyes y Señores,y de los tẽplos,y ydo
Porque ay otros paxaros , y aues grandes de
elentes plumas,y muy finas,de q̃ haziã viçar
plumages,y penachos,eſpecialmẽte quãdo
a la guerra,y cõ oro,y plata cõcertauã eſtas
as de plumeria, q̃ era coſa de mucho precio.
dia ay las miſmas aues,y paxaros,pero no tã
uriosidad,y gala como ſolian vſar. A eſtos pa
os tã galanos,y de tan rica pluma ay en Indias
s del todo cõtrarios,q̃ de mas de ſer en ſi feos
ruen de otro oficio ſino de echar eſtiercol:y
todo eſſo no ſon quiça de menor prouecho.
conſiderado eſto admirandome la proui-
a del Criador,que de tantas maneras ordena,
ſiruã a los hombres las otras criaturas. En al

gunas Islas, o Farellones que eſtan junto a la co
ſta del Piru ſe veen de lexos vnos cerros todo
blancos: dira quien les viere, que ſon de nieue
o que toda es tierra blanca, y ſon montones de e
tiercol de paxaros Marinos, que vã alli contin
a eſtercolar. Y es eſta coſa tanta, que ſube varas
y aun lanças en alto que parece coſa fabuloſa. A
eſtas Islas van barcas, a ſolo cargar deſte eſtier
col, porq̃ otro fruto pequeño, ni grande en ell
no ſe da, y es tan eficaz, y tan commodo, que l
tierra eſtercolada con el da el grano, y la fruta, c
grandes ventajas. Llamã Guano el dicho eſti
col, de donde ſe tomo el nombre del valle q
dizen de Lunaguana en los valles del Piru do
de ſe aprouechan de aquel eſtiercol: y es el m
fertil que ay por alla. Los membrillos, y gran
das, y otras frutas en grandeza, y bondad exce
mucho, y dizen ſer la cauſa, que el agua con q
riegan eſtos arboles, paſſa por tierra eſtercol
da, y da aquella belleza de fruta. De manera q
de los paxaros no ſolo la carne para comer, y
canto para deleyte, y la pluma para ornato y g
ſa, ſino el miſmo eſtiercol es tambien para el b
neficio de la tierra, y todo ordenado del ſum
hazedor para ſeruicio del hombre, con que
hombre ſe acordaſſe de ſer grato, y leal, a qui
con todo le haze bien.

CAP. 38. De Animales de monte.

FVERA de los generos de animales que
han dicho de monte, que ſon communes a l

di-

as,y a Europa,ay otros que se hallan alla, y no
que los aya por aca, sino por ventura traydos
e aquellas partes. Saynos llamã vnos como por
uezuelos,que tienẽ aquella estrañeza de tener
ombligo sobre el espinazo:estos andã por los
ontes a manadas:son crueles y no temen, antes
meten, y tienen vnos colmillos como naua-
s.con que dan muy buenas heridas, y nauaja-
as, sino se ponen a recaudo los que los caçan,
iben se los que quieren caçarlos a su seguro en
boles,y los Saynos,o puercos de manada acu-
en a morder el arbol,quando no pueden al hõ
e:y delo alto con vna lancilla hierẽ, y matan
s que quieren. Son de muy buena comida,pe-
es menester quitalle luego aquel redondo
ue tienen en el ombligo del espinazo, porque
e otra suerte dentro de vn dia se corrompen.
Otra casta de animalejos ay, que parecen lecho-
es, que llaman Guadatinajas, Puercos de la
ismа especie de los de Europa, yo dudo si los
uia en Indias,antes de yr Españoles,porque en
relacion del descubrimiento de las Islas de Sa
mon se dize,que hallaron gallinas, y puercos
e España. Lo que es cierto, es auer multiplica-
o quasi en todas partes de Indias este ganado
n grande abundancia. En muchas partes se co-
e carne fresca dellos,y la tienen por tan sana
buena,como si fuera carnero, como en Carta-
ena. En partes se han hecho montarazes,y crue
s:y se va a caça dellos, como de jaualies, como

en la Española, y otras Islas, donde se ha alçad
al monte este ganado. En partes se ceuan co
grano de mayz, y engordan excesiuamente pa
ra que den manteca, que se vsa a falta de azeyt
En partes se hazen muy escogidos Perniles, co
mo en Toluca de la nueua España, y en Paria d
piru. Boluiendo a los animales de alla, como lo
Saynos son semejantes a puercos, aunque ma
pequeños, assi lo son a las vaquillas pequeña
las Dantas, aũ que en el carecer de cuernos ma
parecen muletas: el cuero destas es tan preciad
para cueras, y otras cubiertas, por ser tan rezia
que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que de
fiende a las Dantas la fuerça del cuero, defiend
a los que llaman Armadillos, la multitud de c
chas, que abren y cierran como quieren a mod
de coraças. Son vnos animalejos pequeños qu
andan en montes, y por la defensa que tiene
metiendose entre sus conchas, y desplegandol
como quieren, los llaman Armadillos. Yo he c
mido dellos: no me parecio cosa de precio. Ha
to mejor comida es la de Yguanas, aunque su v
sta es bien asquerosa, pues parecen puros lagar
tos de España, aunque estos son de genero amb
guo, porque andan en agua, y salense a tierra
y subense en arboles que estan a la orilla de
agua, y lançandose de alli al agua, las cogen po
niendoles debaxo los barcos. Chinchillas e
otro genero de animalejos pequeños como Ha
dillas, tienen vn pelo a marauilla blando, y su
piele

ieles se traen por cosa regalada y saludable pa
abrigar el estomago, y partes que tienen ne
esidad de calor moderado, tambien se hazen
ubiertas, o frazadas del pelo destas Chinchillas.
Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien
y otro animalejo muy commun, que llaman
uy, que los Indios tienen por comida muy
uena, y en sus sacrificios vsauan frequentissi-
amente ofrecer estos Cuyes. Son como cone
jelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tier-
a, y en partes ay donde la tienen toda minada.
on algunos dellos pardos, otros blancos, y di-
rentes. Otros animalejos llaman Vizcachas,
ue son a manera de liebres, aunque mayores, y
ambien las caçan, y comen. De liebres verda-
eras tambien ay caça en partes bien abundan-
e. Conejos tambien se hallan en el Reyno de
Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro
nimal donoso es el que por su excesiua tardãça
n mouerse, le llaman Pericoligero, que tiene
es vñas en cada mano, menea los pies, y manos
omo por compas con grandissima flema, es
la manera de Mona, y en la cara se le pare-
: da grandes gritos, anda en arboles, y come
ormigas.

CAP. 39. De los Micos o Monos de Indias.

MICOS ay innumerables por todas essas montañas de Islas, y Tierrafirme, y Andes.
õ de la casta de Monas, pero diferẽtes en tener

cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos lin
ges de tres tãto, y quatro tanto mas cuerpo q
monas ordinarias. Vnos son negros del tod
otros vayos, otros pardos, otros manchados, y v
rios. La ligereza, y maña destos admira, porqu
parece q̃ tienẽ discurso y razõ, y en el andar p
arboles parece q̃ quierẽ quasi ymitar las aues. E
Capira passando de Nombre de Dios a Panam
vi saltar vn mico destos de vn arbol a otro, qu
estaua a la otra vanda del rio, que me admir
Asense con la cola a vn ramo, y arrojanse a don
quieren, y quando el espacio es muy grande, qu
no puede con vn salto alcançarle, vsan vna ma
ña graciosa, de asirse vno a la cola del otro, y ha
zer desta suerte vna como cadena de muchos: d
pues ondeandose todo, o columpiandose, el pr
mero ayudado de las fuerças de los otros salta,
alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los dema
hasta que llegan asidos como dixe vnos a
cola de otros. Las burlas, y embustes, y traue
suras que estos hazen, es negocio de mucho es
pacio: las habilidades que alcançan, quan
do los imponen, no parecen de animales brutos
sino de entendimiento humano. Vno vi en Ca
tagena en casa del Gouernador, que las cosas qu
del me referian, apenas parecian creybles. Co
mo en embialle a la taberna por vino, y ponie
do en la vna mano el dinero y en la otra el pi
chel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta
que le dauã el pichel con vino. Si los muchachos
en el

el camino le dauan grita,o le tirauan , poner
hel a vn lado y apañar piedras,y tirallas a los
chachos,hasta que dexaua el camino seguro,
si boluia a lleuar su pichel. Y lo que es mas,
ser muy buen beuedor de vino (como yo se
i beuer echandoselo su amo de alto) sin darse
dalle licencia,no auia tocar al jarro. Dixe
me tambien,que si via mugeres afeytadas,
,y les tiraua del tocado,y las descomponia, y
aua mal. Podra ser algo deste encarecimien
que yo no lo vi,mas en efecto no pienso que
animal que assi perciba,y se acomode a la cõ
acion humana como esta casta de Micos. Cuẽ
tantas cosas,que yo por no parecer que doy
dito a fabulas:o porque otros no las tengan
tales,tengo por mejor dexar esta materia,cõ
bendezir al autor de toda criatura,pues para
recreacion de los hombres,y entretenimien
onoso,parece auer hecho vn genero de ani
que todo es de reyr,o para mouer a risa. Al
nos han escrito,que a Salomon se le lleuauan
s Micos de Indias Occidentales:yo tengo pa
ni que yuan de la India Oriental.

CAP. 40. *De las Vicuñas,y Tarugas del Piru.*

NTRE las cosas que tienen las Indias del
Piru notables,son las Vicuñas, y carneros q̃
nan de la tierra que son animales mansos,y de

Ariſt. lib. 3. d part. animal. c. 2. Plin. lib. 10. c. 72.

mucho prouecho. Las Vicuñas ſon ſilueſtres
los Carneros ſon ganado domeſtico. Algu
han penſado, que las Vicuñas ſean, las que A
riſtoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quan
eſcriuen de las que dizẽ *Capreas*, que ſon Cab
ſilueſtres: y tienen ſin duda ſimilitud, por la l
reza, por andar en los mõtes, por parecerſe al
a cabras. Mas en efecto no ſon aquellas, pues
Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tien
ſegun Ariſtoteles refiere. Tampoco ſon las
bras de la India Oriental, donde traen la pie
Bezaar: o ſi ſon de aquel genero, ſeran eſpec
diuerſas, como en el linage de perros es diue
eſpecie la del maſtin, y la del lebrel. Tampo
ſon las Vicuñas del Piru, los animales que en
prouincia de la nueua Eſpaña tienen las piedr
que alla llaman Bezaares, porque aquellos
de eſpecie de cieruos, o venados. Aſsi q̃ no
en otra parte del mundo aya eſte genero de a
males ſino en el Piru, y Chile, que ſe continua
el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y me
res que bezerros: tienen la color, que tira a leo
do algo mas clara: no tienen cuernos, como l
tienen cieruos, y *Capreas*: apacientanſe, y biuen
ſierras altiſsimas, en las partes mas frias, y deſ
bladas, que alla llaman Punas. Las nieues y el
lo no les ofende, antes parece que les recrea: a
dan a manadas, y corren ligeriſsimamente: qu
do topan caminantes, o beſtias, luego huyen, c
mo muy timidas: al huyr echan delante de ſi

hijuelo

ielos: No se entiende, que multipliquen mu
, por donde los Reyes Ingas tenian prohibi
a caça de Vicuñas, sino era para fiestas con or
suyo. Algunos se quexan, que despues que
taron Españoles, se ha concedido demasiada
ncia a los chacos o caças de Vicuñas, y que
n disminuydo. La manera de caçar de los In
es Chaco, que es juntarse muchos dellos, q̃
zes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran
cio de monte, y yr oxeando la caça hasta jũ
por todas partes, dõde se tomã treziẽtos, y
trociẽtos, y mas y menos, como ellos quierẽ,
xan yr las demas especialmẽte las hẽbras pa
multiplico. Suelẽ tresquilar estos animales,
la lana dllos hazẽ cubiertas, o fraçadas d̃ mu
estima, porque la lana es como vna seda blã
durã, mucho, y como el color es natural, y no
nte, es perpetuo. Son frescas y muy buenas
en tiẽpo de calores: para inflamaciones de ri
es, y en otras partes las tienẽ por muy sanas,
e templan el calor demasiado, y lo mismo ha
lana en colohones, q̃ algunos vsan por sa-
por la experiencia q̃ dello tienen. Para otras
sposiciones, como gota, dizen tambien, que
uena esta lana, o fraçadas hechas della: no se
sto experiencia cierta. La carne, de las
uñas no es buena, aunque los Indios la
en, y hazen cusharqui, o cecina della. Para
icina, podre yo contar lo que vi: Caminando
la sierra del Piru llegue a vn Tambo, o
venta

venta vna tarde con tan terrible dolor de oj
queme parecia se me querian saltar:el qual
dente suele acaecer de passar por mucha ni
y miralla. Estando echado con tanto dolor
quasi perdia la paciencia, llego vna India, y
dixo: Ponte padre esto en los ojos,y estaras b
no. Era vna poca de carne de Vicuña re
muerta,y corriendo sangre. En poniédome a
lla medicina se aplaco el dolor, y dentro de
breue tiempo se me quito del todo, que n
senti mas. Fuera de los Chacos que he dicho
son caças generales,vsan los Indios particu
mente para coger estas Vicuñas, quando ll
a tiro,arrojarles vnos cordelejos con ciertos
mos,que se les trauan, y embueluen entre
pies,y embaraçan,para que no puedan corr
assi llegan,y toman la Vicuña. Lo principal
que este animal es digno de precio son las
dras Bezaares,que hallan en el,de que diren
luego. Ay otro genero que llaman Tarugas
tambien son siluestres, y son de mayor liger
que las Vicuñas:son tambien de mayor cue
y la calor mas tostada:tienen las orejas bland
caydas. Estas no andan a manadas como las
cuñas,alomenos yo no las vi sino a solas,y d
dinario altissimos. De las Tarugas sacan ta
bien piedras Bezaares,y son mayores y de
yor efficacia,y virtud.

CAP. 41. De los Pacos,y Guanacos, y Carneros del Piru.

N

I N G V N A cosa tiene el Piru de mayor
riqueza y vẽtaja, que es el ganado de la tier-
ue los nuestros llaman Carneros de las In-
:y los Indios en lengua general los llaman
na, porque bien mirado es el animal de ma-
s prouechos, y de menos gasto, de quantos
nocen. De este ganado sacan comida, y vesti
o como en Europa del ganado ouejuno: y sa-
mas el tragin y acarreto de quanto han mene
, pues les sirue de traer, y lleuar sus cargas. Y
otra parte no han menester gastar en herra
i en sillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, si
que debalde sirue a sus amos, contentandose
la yerua que halla en el campo. De manera q̃
proueyo Dios de ouejas, y de jumentos en vn
mo animal, y como a gente pobre, quiso que
guna costa les hiziesse: porque los pastos en
erra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni
a menester este genero de ganado. Son estos
neros, o Llamas en dos especies: vnos son Pa
o Carneros lanudos: otros son rasos, y de po-
na, y son mejores para carga: son mayores
carneros grandes, y menores que bezerros:
en el cuello muy largo a semejança de came-
y han lo menester porque como son altos, y
ntados de cuerpo, para pacer requiere tener
llo luengo. Son de varias colores: vnos blan-
del todo: otros negros del todo: otros pardos:
s varios que llaman Moromoro. Para los sa
icios tenian los Indios grandes aduertencias,
de

de que color auian de ser para diferentes ti
pos y effectos. La carne destos es buena, aunc
rezia: la de sus corderos es de las cosas mejor
y mas regaladas que se comen: pero gastanse p
co en esto, porque el principal fruto es la lana
ra hazer ropa, y el seruicio de traer, y lleuar c
gas. La lana labran los Indios, y hazen ropa
que visten: vna grossera, y commun que llam
Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cu
bi. Deste Cumbi labran sobremesas y cubiert
y reposteros y otros paños de muy escogida
bor, que dura mucho tiempo, y tiene vn lus
bueno quasi de media seda, y lo que es partic
lar de su modo de texer lana. Labran a dos haz
todas las labores que quieren, sin que se vea
lo, ni cabo del en toda vna pieça. Tenia el In
Rey del Piru grandes maestros de labrar esta r
pa de Cumbi, y los principales residian en el
partimiento de Capachica junto a la laguna g
de de Titicaca. Dan con yeruas diuersas, diu
sos colores y muy finos a esta lana, con que h
zen varias labores. Y de labor basta y grossera,
de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias s
oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su
sa, sin que ayan de yr a comprar, ni a dar a h
zer la ropa, que han menester para su casa. De
carne deste ganado hazen cusharqui, o cecin
que les dura largo tiempo, y se gasta por m
cha cuenta: vsan lleuar manadas de estos carn
ros cargados como recua: y van en vna recua d

trezientos,o quinientos,y aun mil carneros
traginan vino,coca,mayz,chuño,y azogue,
ra qualquier mercaderia,y lo mejor della q̃
plata,porque las barras de plata las lleuan
mino de Potosi a Arica setenta leguas, y a
quipa otro tiempo solian ciento y cincuenta
s cosa que muchas vezes me admire de ver,
yuan estas manadas de carneros con mil y
mil barras,y mucho mas,que son mas trezien
nil ducados,sin otra guarda, ni reparo, mas
vnos pocos de Indios,para solo guiarlos car
s,y cargallos;y quando mucho algun Espa-
, y todas las noches dormian en medio del
po sin mas recato que el dicho. Y en tan lar-
camino y con tan poca guarda jamas falta
cosa entre tanta plata:tan grande es la segu
d con que se camina en el Piru. La carga
lleua de ordinario vn carnero destos, sera de
ro o seys arrobas, y siendo viage largo no
inan sino dos,o tres leguas,o quatro a lo lar
Tienen sus paradas sabidas los Carnereros, q̃
an(que son los que lleuan estas recuas) don-
pasto,y agua alli descargan, y arman sus
os, y hazen fuego, y comida,no lo passan
aunque es modo de caminar harto flemati-
Quando no es mas de vna jornada,bien lleua
rnero destos ocho arrobas y mas,y anda con
rga jornada entera de ocho, o diez leguas,
o lo han vsado soldados pobres que cami-
por el Piru. Es todo este ganado ami-
go de

go de temple frio, y por eſſo ſe da en la ſierr
muere en los llanos con el calor. Acaece, eſta
do cubierto de eſcarcha y yelo eſte ganado, y
eſſo muy contento y ſano Los carneros raſos
nen vn mirar muy donoſo, porque ſe paran e
camino, y alçan el cuello, y miran vna perſ
muy atentos, y eſtanſe aſsi tanto rato ſin mo
ſe, ni hazer ſemblante de miedo, ni de conter
que pone gana de reyr ver ſu ſerenidad, aunc
a vezes ſe eſpantan ſubito, y corren con la ca
haſta los mas altos riſcos, que acaece no pudi
do alcançallos porque no ſe pierdan las barra
lleuan, tiralles con arcabuz y matallos. Los Pa
a vezes ſe enojan y aburren con la carga, y ec
ſe con ella ſin remedio de hazellos leuantar,
tes ſe dexaran hazer mil pieças que moue
quando les da eſte enojo. Por donde vino el
fran que vſan en el Piru, de dezir de vno qu
ha empacado, para ſignificar que ha tom do
ria, o porfia, o del pecho, porque los Pacos ha
eſte eſtremo, quando ſe enojan. El remedio c
tienen los Indios entonces es, pararſe, y ſenta
junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y r
lalle, haſta q̃ ſe deſenoja, y ſe alça: y acaece e
rarle bien dos y tres horas, a que ſe deſempaqu
deſenoje. Dales vn mal como ſarna, que llam
Carache, de que ſuele morir eſte ganado. El
medio que los antiguos vſauan era, enterrar v
la res que tenia Carache, porque no ſe pegaſſ
las demas, como mal que es muy pegajoſo.
carner

iero,o dos que tenga vn Indio, no lo tiene
pequeño caudal. Vale vn carnero destos de
erra seys y siete pesos ensayados y mas, segun
son tiempos, y lugares.

CAP. 42. *De las piedras Bezaares.*

N todos los animales que hemos dicho,
er proprios del Piru, se halla la piedra Ba-
,de la qual han escripto libros enteros auto
le nuestro tiempo, que podra ver quien qui
: mas cumplida noticia. Para el intento pre
e, bastara dezir, que esta piedra que llaman
aar, se halla en el buche y vientre destos ani
es: vnas vezes vna, y otras dos, y tres, y qua-
En la figura, y grandeza, y color tienen mu-
diferencia, porque vnas son pequeñas co-
iuellanas, y aun menores, otras como nue-
otras como hueuos de paloma, algunas tan
des como hueuos de gallina, y algnas he vi-
e la grandeza de vna naranja. En la figura,
son redondas, otras ouadas, otras lenticula-
assi de diferentes formas. En la color ay ne-
, y pardas, y blancas, y berengenadas, y como
das, no es regla cierta mirar la color, ni tama
para juzgar que sea mas fina. Todas ellas se
ponen de diuersas tunicas, o laminas vna so
otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras
Piru se hallan en diferentes animales brauos

y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y
cuñas, y Tarugas, otros añaden otro genero, c
dizen ser cabras siluestres, a las que llaman
Indios Cypris. Essotros generos de animales
muy conocido en el Piru, y se ha ya tratado
llos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y
cos cummunmente tienen las piedras mas
queñas, y negrillas, y no se estiman en tanto, r
tienen por tan aprobadas para medicina. De
Vicuñas se sacan piedras Bezaares mayore
son pardas, o blancas, o berengenadas, y se tie
por mejores. Las mas excelentes se creen ser
de las Tarugas, y algunas son de mucha gran
za, sus piedras son mas communmente blan
y que tiran a pardas, y sus laminas, o tunicas
mas gruessas. Hallase la piedra Bezaar en
chos y hembras ygualmente, todos los anim
que las tienen rumian, y ordinariamente pas
entre nieues y punas. Refieren los Indios de t
dicion y enseñança de sus mayores, y antigu
que en la prouincia de Xauxa, y en otras del P
ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos
quales empõçoñan el agua y pastos, que be
y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay
muy conocida por instinto natural de la Vi
ña, y essotros animales que criã la piedra, Bez
los quales comen esta yerua, y con ellas se pre
uan de la ponçoña de las aguas, y pastos: y d
dicha yerua crian en su buche la piedra, y de
E

uiene toda su virtud contra ponçona, y esso
operaciones marauillosas. Esta es la opinió,
adicion de los Indios, segun personas muy
ticas en aquel Reyno del Piru han auerigua
Lo qual viene mucho con la razon, y con lo
de las cabras monteses refiere Plinio, que se
cientan de ponçoña, y no ses empece. Pregũ
os los Indios que pastando como pastan en
nismas punas, carneros y ouejas de Castilla, y
ras, y venados, y vacas, como no se halla en
s la piedra Bezaar? Respõden, q̃ no creẽ ellos
los dichos animales de Castilla coman aque-
yerua, y que en venados, y gamos, ellos han
ado tambiẽ la piedra Bazaar. Parece venir
esto lo que sabemos, que en la nueua Espa-
e hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicu
ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino sola-
nte cieruos, y en algunos dellos se halla la di-
piedra. El efecto principal de la piedra Be-
es contra venenos, y enfermedades veneno
aũque della ay diferentes opiniones, y vnos
nen por cosa de ayre, otroos hazen milagros
a, lo cierto es ser de mucha operacion aplica-
n el tiemo, y modo conueniente, como las
as yeruas, y a gentes naturales: Pues no ay
icina tan efficaz, que siempre sane. En el mal
auerdete en España, y Italia ha aprouado
irablemente: en el Piru no tanto. Para me-
olia, y mal de coraçõ, y para calẽturas pestife
para otros diuersos males se aplica molida, y

Plin. lib. 8. c. 71.

echada en algun licor, que sea a proposito
mal que se cura, vnos la toman en vino, ot
en vinagre, en agua de azahar, de lẽgua de bu
de borraxas, y de otras maneras, lo qual diran
Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno
prio la piedra Bezaar, como della tambien lo
xo Rasis Arabe. Han se visto algunas experi
cias notables, y no ay duda sino que el autor
todo puso virtudes grandes en esta piedra. El
mer grado de estima tienen las piedras Bezaa
que se traen de la India Oriental, que son de
lor de azeytuna, el segundo las del Piru, el ter
ro las de nueua España. Despues que se com
çaron a preciar estas piedras dizen, que los
dios han hecho algunas artificiales, y adult
das. Y muchos quando veen piedras desta
mayor grandeza que la ordinaria, creen que
falsas, y es engaño, porque las ay grandes y n
finas, y pequeñas contrahechas: la prueua, y ex
riencia es el mejor maestro de conocellas. V
cosa es de admirar, que se fundan estas pied
algunas vezes en cosas muy estrañas, como
vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallo
lo intimo de la piedra, y no por esso se arg
que es falsa, porque acaece tragar aquello el
mal, y quajarle sobre ello la piedra, la qual s
criando poco a poco vna cascara sobre otra, y
si crece. Yo vi en el Piru dos piedras funda
sobre dos piñones de Castilla, y a todos los
las vimos, nos causo admiracion, porque en t

Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Ca
lla, sino fuessen traydos de España, lo qual pa-
ce cosa muy extraordinaria. Y esto poco baste
uanto a piedras Bezaares. Otras piedras me-
ecinales se traen de Indias, como de hyjada, y
: sangre, y de leche, y de madre. Y las que lla-
an Cornerinas para el coraçon, que por no per
necer a la matetiria de animales q̃ se ha trata-
no ay obligacion de dezir dellas. Lo que esta
cho sirua para entender, como el vniuersal Se
r y autor omnipotente a todas las partes del
orbe que formo, repartio sus dones, y secre
tos, y marauillas, por las quales deue
ser adorado, y glorificado por to
dos los siglos de los si-
glos. Amen
(?)

Fin del Libro Quarto.

PROLOGO A LO[S]
Libros ſiguientes.



VIENDO TRATAD[O]
lo que a la hiſtoria Natural de [las In-]
dias pertenece, en lo que reſta [se]
tratara de la hiſtoria Natur[al]
eſto es de las coſtumbres, y hech[os]
de los Indios. Porque deſpues del cielo, y te[m-]
ple, y ſitio, y qualidades del nueuo orbe, y [de]
los elementos, y mixtos quiero dezir de ſus m[e-]
tales, y plantas, y animales, de que en los qua[tro]
libros precedentes ſe ha dicho, lo que ſe ha of[re-]
cido: la razon dicta, ſeguirſe el tratar, de [los]
hombres, que habitan en el nueuo orbe. A[ſsi]
que en los libros ſiguientes ſe dira dellos, lo q[ue]
pareciere digno de relacion, y porque el inten[to]
deſta hiſtoria no es ſolo dar noticia de lo que [en]
Indias paſſa, ſino endereçar eſſa noticia al fr[u-]
to que ſe puede ſacar del conocimiento de ta[les]
coſas, que es ayudar a aquellas gentes para ſu [ſal-]
uacion, y glorificar al Criador y Redempt[or]
que los ſaco de las tinieblas eſcuriſsimas de [ſu]
infidelidad, y les communico la admirable lu[m-]
bre de ſu Euangelio: Por tanto primero ſe di[ra]
lo que toca a ſu religion, o ſuperſticion, y rito[s,]
ydolatr[ias]

latrias, y sacrificios en este libro siguiente,
espues de lo que toca a su pulicia, y gouierno,
eyes, y costnmbres, y hechos. Y porque en la
cion Mexicana se ha conseruado memoria
sus principios, y sucession, y guerras, y otras
sas dignas de referirse, fuera de lo cõmun que
rata en el libro sexto, se hara propria, y espe
l relacion en el libro septimo, hasta mostrar
lisposicion, y prenuncios q̃ estas gentes tuuie
del nueuo Reyno de Christo nuestro Dios, que
a de estẽderse a aquellas tierras, y sojuzgallas
, como lo ha hecho en todo el resto del mundo.
e cierto es cosa digna de gran consideraciõ,
en que modo ordeno la diuina prouidencia:
a luz de su palabra hallasse entrada en los vl
os terminos de la tierra. No es de mi proposi-
screuir agora lo que Españoles hizieron en
ellas partes, q̃ desso ay hartos libros escriptos,
ãpoco lo que los Sieruos del Señor han tra-
ado; y frutificado, porque esso requiere
a nueua diligencia: solo me contentare,
poner esta historia, o relaciõ a l as puertas del
ngelio, pues toda ella va eucaminada a ser
de noticia en lo natural, y moral de Indias,
a que lo espiritual y christiano se plãte y acre
e, como esta largamẽte esplicado ẽ los libros q̃

escriuimos: De procuranda Indiorum salute
alguno se marruillare de algunos ritos y cost
bres de Indios, y los despreciare por insipient
y necios, o los detestare por inhumanos y diabo
cos, mire que en los Griegos, y Romanos que m
daron el mundo, se hallaron o los mismos, o otr
semejantes, y a vezes peores, como podra ente
der facilmemte no solo de nuestros autores, E
sebio Cæsariense, Clemente Alexandrino, T
doreto Cyrense, y otros, sino tambien de los m
mos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarn
seo, Plutarco. Porque siendo el maestro de to
la infidelidad el principe de las tinieblas, no
cosa nueua hallar en los infieles, crueldades, i
mundicias, disparates, y locuras proprias de t
enseñança y escuela. Bien que en el valor y
ber natural excedieron mucho los antigu
Gentiles a estos del nueuo orbe, aunque tambi
se toparon en estos cosas dignas de memoria, p
ro en fin lo mas es como de gentes Bar.
uaras que fuera de la luz sobren a-
tural, les falto tambien la Phi
losophia y doctrina
natural.

LIBRO QVINTO DE LA HISTORIA NATVRAL, Y MORAL, DE LAS INDIAS.

CAP. I. *Que la causa de la Ydolatria ha sido la soberuia y inuidia del demonio.*

ES LA SOBERVIA DEL demonio tan grande y tan porfiada, que siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: en todo quanto puede hurtar y apropiar a si lo que solo al altissimo Dios es deuido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mundo, a quien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan soberuio tirano leemos en Iob, que pone sus ojos en lo mas alto, y que entre todos los hijos de soberuia el es Rey. Sus dañados intentos y traycion tan atreuida, con que pretendio ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos los refieren las diuinas escripturas, diziendole en Esayas: Dezias entre ti mismo, Subire hasta el cielo, põdre mi silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he en la cũbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passare la alteza de las nubes, sere semejante al Altissimo.

Iob. 41.

Esay. 14.

Ezech. 28. Altiſsimo. Y en Ezechiel: Eleuoſe tu coraç
dixiſte, Dios ſoy yo, y en ſilla de Dios me h
tado en medio de el mar. Eſte tan maluado a
to de hazerſe Dios, toda via le dura a ſatana
aunque el caſtigo juſto y ſeuero de el muy
le quito toda la pompa y loçania, por don
engrio, tanto tratandole como merecia ſu de
teſia y locura, como en los miſmos Propheta
gamente ſe proſigue, pero no por eſſo afflox
punto ſu peruerſa intencion, la qual mueſtra
todas las vias que puede, como perro rau
mordiendo la miſma eſpada con que le hie
Pſal. 73. Porque la ſoberuia (como eſta eſcrito) de l
aborrecen a Dios, porfia ſiempre. De aqui p
de el perpetuo y eſtraño cuydado, q̃ eſte en
go de Dios ha ſiempre tenido, de hazerſe ad
de los hombres, inuentando tantos genero
ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo ſu
la mayor parte del mundo, que apenas le qu
Mat. 12. a Dios vn rincon de ſu pueblo Iſrael. Y c
miſma tirania deſpues que el fuerte del Eua
lio le vencio, y deſarmo, y entro por la fuerç
la Cruz las mas importantes y poderoſas pl
de ſu Reyno, acometio las gentes mas remot
barbaras procurando conſeruar entre ellas l
ſa y mentida diuinidad, que el hijo de Dio
auia quitado en ſu Igleſia, encerrandole co
fiera en jaula, para que fueſſe para eſcarnio ſ
y regozijo de ſus ſieruos, como lo ſignifica
Iob. 40. Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue ext

le la mejor y mas notable parte del mundo,
rose a lo mas apartado, y reyno en estotra par
le el mundo, que aunque en nobleza muy in
or en grandeza y anchura no lo es. Las cau-
porque el demonio tanto ha esforçado la
latria en toda infidelidad, que apenas se ha-
gentes que no sean ydolatras, y los motiuos
a esto principalmente son dos. Vno es, el que
tocado de su increyble soberuia, la qual quië
siere bien ponderar, considere que al mismo
de Dios y Dios verdadero acometio, con de
e tan desuergonçadamente, que se prostras-
nte el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no
endo de cierto que era el mismo Dios, pero *Mat. 4.*
iendo por lo menos grandes barruntos de
fuesse hijo de Dios. A quien no assombrara
estraño acometimiento? Vna tan excessiua y
cruel soberuia? Que mucho que se haga ado-
de gentes ygnorantes por Dios, el que al mis
Dios acometio, con hazersele Dios, siendo
tan suzia y abominable criatura? Otra causa
otiuo de ydolatria, es el odio mortal y ene-
tad, que tiene cõ los hombres. Porque como
e el Saluador, Desde el principio fue homi
a, y esso tiene por condiciõ y propriedad inse-
able de su maldad. Y porq̃ sabe que el mayor
io del hombre es, adorar por Dios a la criatu
por esso no cessa de inuetar modos de ydola-
, con q̃ destruyr los hombres, y hazellos ene-
gos de Dios. Y son dos los males q̃ haze el
demo-

demonio al ydolatra:vno que niega a ſu Di
Deut.32. gun aquello: Al Dios que te crio deſampar
otro que ſe ſujeta a coſa mas baxa que el , p
todas las criaturas ſon inferiores a la racio
y el demonio aunque en la naturaleza es ſu
rior al hombre,pero en el eſtado es muy inf
pues el hombre en eſta vida es capaz de la
na y eterna. Y aſsi por todas partes con la y
tria Dios es deshonrado,y el hombre deſtru
y por ambas vias el demonio ſoberuio e i
diofo muy contento.

CAP. 2. *De los generos de Ydolatrias que han uſado los Indios.*

LA Ydolatria,dize el Sabio,y por el el E
Sap.14. ritu Sancto,que es cauſa y principio y fi
todos los males,y por eſſo el enemigo d
hombres ha multiplicado tantos generos y
tes de ydolatria,que penſar de contarlos po
nudo es coſa infinita. Pero reduziendo la y
tria a cabeças ay dos linages della:vna es cerc
coſas naturales:otra cerca de coſas ymaginac
fabricadas por inuencion humana. La primer
ſtas ſe parte en dos,porque o la coſa que ſe
ra,es general como Sol, Luna,fuego, tierra,
mentos:o es particular como tal Rio,fuente,
bol,o monte,y quando no por ſu eſpecie ſin
particular ſon adoradas eſtas coſas:y eſte ger
de ydolatria ſe vſo en el Piru en grande exce

lama propriamente Guaca. El segundo ge-
de ydolatria, que pertenece a inuencion, o
on humana, tiene tambien otras dos diferen-
vna de lo que consiste en pura arte y inuen
umana, como es adorar ydolos, o estatua de
, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o
as, que fuera de aquella pintura, o escultura,
s nada, ni fue nada. Otra, diferencia es, de lo
realmente fue, y es algo, pero no lo que finge
dolatra que lo adora, como los muertos, o
s suyas, que por vanidad y lisonja adoran los
bres. Desuerte que por todas contamos qua
maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y
odas conuerna dezir algo.

CAP. 3. *Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.*

IMERAMENTE aunque las tinie-
las de infidelidad tienen escurecido el enten
iento de aquellas naciones, pero en muchas
s no dexa la luz de la verdad y razon algun
o de obrar en ellos: y assi communmente sien
y confiessan vn supremo señor, y hazedor de
, al qual los del Piru llamauan Viracocha,
ponian nombre de gran excelencia, como Pa
camac, o Pachayachachic, que es criador del
y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros
ejantes. A este hazian adoracion, y era el prin
l que venerauan mirando al cielo. Y lo mis-
mo

mo se halla en su modo en los de Mexico, y
dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es m
semejante a lo que refiere el libro de los Act
de los Apostoles, auer hallado san Pablo en A
nas, donde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*

Act. 17.

Dios no conocido. De donde tomo el Apos
ocasion de su predicacion diziendoles, Al que
sotros venerays sin conocerle, esse es el q̃ yo os
dico. Y assi al mismo modo los que oy dia pr
can el Euangelio a los Indios, no hallan muc
dificultad en persuadirles, que ay vn supre
Dios y señor de todo, y que este es el Dios de
Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es
sa que mucho me ha marauillado, que con te
esta noticia que digo, no tuuiessen vocablo p
prio para nombrar a Dios. Porque si querem
en lengua de Indios hallar vocablo que respo
da a este, Dios, como en Latin responde Deu
en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabi
Ala, no se halla en lengua del Cuzco, ni en le
gua de Mexico, por donde los que predican, o
criuen para Indios, vsan el mismo nuestro Es
ñol. Dios, acomodandose en la pronunciacion
declaracion a la propriedad de las lenguas Ind
cas, que son muy diuersas. De donde se vee, q
corta y flaca noticia tenian de Dios, pues a
nombrarle no saben sino por nuestro vocabl
Pero en efecto no dexauan de tener alguna,
qual, y assi le hizieron vn templo riquissimo
el Piru, que llamauan el Pachamac, q̃ era el pr
ci

.l Santuario de aquel Reyno. Y como esta di
, es lo mismo Pachaçamac que el Criador.
ique tambiē en este templo exercitauan sus
latrias adorando al demonio y figuras suyas.
mbien hazian al Viracocha sacrificios y ofrē
y tenia el supremo lugar entre los adorato-
, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar
s Españoles Viracochas fue de aqui, por te-
os en opinion de hijos del cielo, y como di-
os, al modo que los otros atribuyeron deydad
ulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y
ro Mercurio, y intentando de ofrecerles sa-
cio, como a dioses. Y al mismo tono los otros
aros de Meliti, que es Malta, viendo que
uora no hazia mal al Apostol, le llamauan
. Pues como sea verdad tan conforme a to-
uena razon, auer vn soberano señor y Rey
ielo, lo qual los Gentiles con todas sus ydo-
as y infidelidad, no negaron, como parece
n la Philosophia del Timeo de Platon, y
Metaphisica de Aristoteles, y Asclepio de
megistro, como tambien en las Poesias de
iero y de Vergelio. De aqui es, que en assen
persuadir esta verdad de vn supremo Dios
adecē mucha dificultad los predicadores E-
gelicos, por barbaras y bestiales que sean las
ones aquien predicā. Pero es les dificultosisi
de desarraygar de sus entendimentos, que
uno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino
, y que todo lo demas no tiene proprio
poder,

Acto. 18.
Plat. in Time. Arist. cap. vlti. 12. Metaph. Trismeg. Pimandron & Asclept.

poder, ni proprio ser, ni propria operacion,
de lo que les da, y communica aquel suprem
solo Dios y Señor. Y esto es summamente ne
sario persuadilles por todas vias, reprouando
errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dio
mucho mas en particular de tener por dios
atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas
no son dioses, ni pueden nada, mas de lo qu
verdadero Dios, señor y hazedor suyo les cõce

CAP. 4. De el primer genero de Ydolatria de cosas naturales y uniuersales.

Acto. 12.

DESPVES del Viracocha, o supremo D
fue, y es en los infieles, el que mas comm
mente veneran y adoran el Sol, y tras el esso
cosas, que en naturaleza celeste, o elemental s
ñalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los In
Señores del Piru despues del Viracocha
de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de
veneracion ponian al Trueno, al qual llama
por tres nõbres, Chuquiilla, Catuilla, y Intii
pa, fingiendo que es vn hombre que esta e
cielo con vna honda y vna porra, y que esta e
mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo
mas que pertenece a la region del ayre, dond
hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi
man a sus adoratorios) general a todos los In
de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y

Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se le
crificauan tambien niños como al Sol. A estos
es que he dicho Viracocha, Sol, y True-
, adorauan en forma diuersa de todos los
mas, como escriue Polo auerlo el aueriguado,
e era poniendo vna como manopla, o guante
las manos quando las alçauan, para adorarles.
ambien adorauan a la Tierra, que llamauan
chamama, al modo que los antiguos celebra-
n la diosa Tellus: y al Mar que llamauan
amacocha, como los antiguos a la Thetis, o al
eptuno. Tambien adorauan el Arco de el
lo, y era armas, o insignias del Inga con dos
lebras a los lados a la larga. Entre las estre
communmente todos adorauan, a la que
os llaman Colca, que llamamos nosotros las
brillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuer-
oficios, y adorauanlas los que tenian necessi-
d de su fauor, como los Ouejeros hazian ve-
racion y sacrificio a vna estrella, que ellos lla
uan Vrcuchillay, que dizen es vn carnero
muchos colores, el qual entiende en la conser
cion del ganado, y se entiende ser la que los
trologos llaman Lyra. Y los mismos adoran
as dos, que andan cerca della, que llaman Ca-
hillay, Vrcuchillay, que fingen ser vna oue-
on vn cordero. Otros adorauan vna Estre-
que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan
serpientes, y culebras, para que no les hagan
como a cargo de otra Estrella, que llama-

uan Chuquichinchay, que es Tygre, estan
Tygres, ossos, y leones. Y generalmēte de to
los animales, y aues que ay en la tierra, creye
que vuiesse vn semejante en el cielo, a cuyo c
go estaua su procreacion y augmento, y assi
nian cuenta con diuersas estrellas, como la q̃
mauan Chacana, y Topatarca, y Mamaña, y M
co, y Miquiquiray, y assi otras, que en alg
manera parece q̃ tirauan al dogma de las Id
de Platon. Los Mexicanos quasi por la mis
forma, despues del supremo Dios adoraua
Sol, y assi a Hernando Cortes, como el ref
en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le
mauan hijo del Sol, por la presteza y vigor
que rodeaua la tierra. Pero la mayor adorac
dauan al ydolo llamado Vitzilipuztli, al qu
da aquella nacion llamauan el todo podero
señor de lo criado, y como a tal los Mexica
hizieron el mas sumptuoso templo, y de ma
altura, y mas hermoso, y galan edificio, cuyo
y fortaleza se puede conjeturar por las ruyn
del han quedado en medio de la ciudad de
xico. Pero en esta parte la ydolatria de los
xicanos fue mas errada, y perniciosa, que l
los Ingas, como adelante se vera mejor. Po
la mayor parte de su adoracion y ydolatria se
paua en ydolos, y no en las mismas cosas n
rales, aunque a los ydolos se atribuyan esto
ctos naturales, como del llouer, y del ganad
la guerra, de la generacion, como los Grie

Y

Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de
Mercurio, y de Iupiter, y de Minerua, y de Mar
,&c. Finalmente quien con atencion lo mirare
allara, que el modo que el demonio ha tenido
e engañar a los Indios, es el mismo con que en
año a los Griego, y Romanos, y otros gentiles
ntiguos, haziendoles entender, que estas criatu
s insignes Sol, Luna, Estrellas, elementos, tenia
oprio poder y autoridad, para hazer bien, o
al a los hombres, y auiendolas Dios criado pa
seruicio del hombre, el se supo tan mal regir
gouernar, que por vna parte se quiso alçar con
Dios: y por otra dio en reconocer y suje-
rse a las criaturas inferiores a el, adorando, e in
cando estas obras, y dexando de adorar, e in-
car al Criador: Como lo pondera bien el
bio por estas palabras, Vanos y errados son
los los hombres, en quien no se halla el cono-
miento de Dios. Pues de las mismas cosas que
ien buen parecer, no acabaron de entender,
que verdaderamente tiene ser. Y con mirar
obras, no atinaron al Autor y artifice, sino
el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o
erco de las Estrellas, o las muchas aguas, o el
, o la Luna, creyeron que eran dioses, y
iernadores del mundo. Mas si enamora-
de la hermosura de las tales cosas les pare-
tenerlas por dioses, razõ es que miren, quan
s mas hermoso que ellas el hazedor dellas,
s el dador de hermosura es el que hizo todas

Sap.13.

 aquestas

aquestas cosas. Y si les admiro la fuerça, y mar
uilloso obrar destas cosas, por ellas mismas ac
ben de entender, quanto sera mas poderoso q
todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Po
q por la propria grãdeza y hermosura q tie
las criaturas, se puede bien conjeturar, que
sea el Criador de todas. Hasta aqui son palab
del libro de la Sabiduria. De las quales se pue
tomar argumẽtos muy marauillosos, y eficaz
para conuencer el grande engaño de los ydo
tras infieles, que quieren mas seruir, y reuere
ciar a la criatura que al Criador, como justissi
mẽte les arguye el Apostol. Mas porque esto
es del presente intento, y esta hecho bastante
te en los Sermones que se escriuieron contra
errores de los Indios, baste por agora dezir, q
tenian vn mismo modo de hazer adoracion
summo Dios, y a estos vanos y mentirosos d
ses. Porque el modo de hazerle oracion al
racoche, y al Sol, y a las Estrellas, y a las de
Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y ha
cierto sonido con los labios como quien be
pedir lo que cada vno queria, y ofrecelle sa
cio. Aunque en las palabras auia diferen
quando hablauan con el gran Ticciuiraco
al qual atribuyan principalmente el pod
mando de todo, y a los otros como dioses, o
ñores particulares cada vno en su casa, y
eran intercessores para con el gran Ticciu
cocha. Este modo de adorar abriendo las

Rom. 1.

s y como besando, en alguna manera es seme-
ite al que el sancto Iob abomina como pro-
io de ydolatras, diziendo. Si bese mis ma-
s con mi boca mirando al Sol quando res-
andece, o a la Luna quando està clara: lo
al es muy grande maldad, y negar al altissi-
o Dios.

Iob. 31.

C A P. 5. De la ydolatria que usaron los Indios con cosas particulares.

O se contento el demonio con hazer a los
ciegos Indios, q̃ adorassen al Sol, y la Luna,
strellas, y Tierra, y Mar, y cosas generales de
uraleza: però passo adelante a dalles por dio-
y sujetallos à cosas menudas, y muchas dellas
y soezes. No se espantara desta ceguera, en
baros, quien traxere a la memoria que de los
os, y Philosophos dize el Apostol, que
endo conocido a Dios, no le glorificaron ni
ron gracias como a su Dios: sino q̃ se enuane-
on en su pensamiento y se escurecio su cora-
necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad
eterno Dios por semejanças y figuras de co-
caducas, y corruptibles, como de hombres, de
, de bestias, de serpientes. Bien sabida cosa
l perro Osyris, que adorauan los Egypcios,
vaca Ysis, y el carnero Amon: y en Roma la
a Februa de las calenturas, y el Anser de Tar
a: y en Athenas la sabia, el Cueruo, y el Gallo.

Rom. 1.

Y deſemejantes baxezas y burlerias eſtan llena
las memorias de la gentilidad, viniendo en ta
gran oprobrio los hombres por no auer querid
ſujetarſe a la ley de ſu verdadero Dios y Cria
dor, como ſan Atanaſio doctamēte lo trata, e
criuiēdo cōtra los ydolatras. Mas en los Indio
eſpecialmente del Piru, es coſa que ſaca de ju
zio la rotura y perdicion que vuo en eſto, p
q̄ adorauan los Rios, las fuentes, las quebrada
las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cun
bres de los montes que ellos llaman Apachit
y lo tienen por coſa de gran deuocion, finalm
te qualquiera coſa de naturaleza q̄ les pare
notable y diferente de las demas, la adorauā
mo reconociendo alli alguna particular deyd
En Caxamalca de la Naſca me moſtrauan vn
ro grande de arena, que fue principal adora
rio, o Guaca de los antiguos. Preguntando y
diuinidad hallauan alli, me reſpondieron, c
aquella marauilla de ſer vn cerro altiſsimo de
ra en medio de otros muchos todos de peña
a la verdad era coſa marauilloſa, penſar com
puſo tan gran pico de arena en medio de m
tes eſpeſiſsimos de piedra. Para fundir vna c
pana grande tuuimos en la ciudad de los R
neceſsidad de leña rezia y mucha, y cortoſe
arbolazo disforme, q̄ por ſu antiguedad y gr
za auia ſido largos años adoratorio y guac
los Indios. A eſte tono qualquier coſa q̄ te
eſtrañeza entre las de ſu genero, les parecia
te

nia diuinidad, hasta hazer esto con pedrezue-
ls y metales, y aun rayze s, y frutos de la tierr
, como en las rayzes que llaman Papas, ay
nas estrañas, a quien ellos ponen nombre
lallahuas, y las besan y las adoran. Adoran
mbien Ossos, Leones, Tygres, y culebras, por-
ue no les hagan mal. Y como son tales sus dio-
s, assi son donosas las cosas que les ofrecen,
uando los adoran. Vsan quando van camino,
har en los mismos caminos, o en cruzijadas,
los cerros, y principalmente en las cũbres que
man Apachitas, calçados viejos, y plumas, co-
mascada, que es vna yerua que mucho vsan,
quando no pueden mas siquiera vna piedra, y
do esto es como ofrenda para que les dexen
ssar, y les den fuerças, y dizen que las cobran
n esto: como se refiere en vn Concilio Prouin-
il de el Piru. Y assi se hallan en essos caminos
uy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas
le otras inmundicias dichas. Semejante dispa
e al que vsauan los antiguos, de quien se di-
en los Prouerbios: Como quien ofrece pie
as al monton de Mercurio, assi el que honra
ecios, que es dezir, que no se saca mas fruto,
vtilidad de lo segundo, q̃ de lo primero: por-
e ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda,
el necio sabe agradecer la honra que le ha-
. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que
irarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al
l, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a

Con. Limēs. 2. p. 2. c. 99.

Prou. 26.

las coſas que temen. Tanta es la deſuentura, e
que han viuido, y oy dia viuen muchos Indi
que como a mochachos les haze el demonio e
tender, quanto ſe le antoja, por grandes diſpa
tes que ſean, como de los Gentiles haze ſem
jante comparacion San Chriſoſtomo en v
Homilia. Mas los ſieruos de Dios que atiend
a ſu enſeñança, y ſaluacion, no deuen deſpreci
eſtas niñerias, pues ſon tales que baſtan a enlaz
llos en ſu eterna perdicion. Mas con buenas y
ciles razones deſengañarlos de tã grandes y g
rancias. Porque cierto es coſa de ponderar, qu
ſubjetos eſtan a quien los pone en razon. N
ay coſa entre las criaturas corporales mas il
ſtre que el Sol, y es a quien los Gentiles tod
communmente adoran. Pues con vna buen
razon me contaua vn Capitan diſcreto y bu
Chriſtiano, que auia perſuadido a los Indio
que el Sol no era Dios, ſino ſolo criado de Dio
y fue aſsi. Pidio al Cacique y Señor princi
pal, que le dieſſe vn Indio ligero para embi
vna carta: dioſele tal, y preguntole el Capit
al Cacique. Dime, quien es el Señor y el pri
cipal, aquel Indio que lleua la carta tan liger
o tu que ſe la mandas lleuar? Reſpondio
Cacique, yo ſin ninguna duda, porque aqu
no haze mas, de lo que yo le mando. Pues e
miſmo (replico el Capitan) paſſa entre e
Sol que vemos, y el Criador de todo. Porq
el Sol no es mas que vn criado de aquel alti
ſimo

mo Señor, que por su mandado anda con tan-
ligereza sin cansarse, lleuando lumbre a to-
as las gentes. Y assi vereys como es sin razon y
igaño dar al Sol la honra, que se le deue a su
riador y señor de todo. Quadroles mucho la ra
on de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y
os Indios que estauan con el, que era gran ver-
ad, y q̃ se auian holgado mucho de entenderla.
efierese de vno de los Reyes Ingas, hombre
muy delicado ingenio, que viendo como to
os sus antepassados adorauan al Sol, dixo, que
le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo po-
a ser. Porque Dios es gran señor, y con gran
ssiego y señorio haze sus cosas: y que el Sol
inca para de andar: y que cosa tan inquieta no
parecia ser Dios. Dixo bien. Y si con razones
aues y que se dexan percebir, les declaran a los
dios sus engaños y cegueras, admirablemen-
se conuencen, y rinden a la verdad.

CAP. 6. *De otro genero de Ydolatria con los defuntos.*

)TRO genero de ydolatria muy diuerso de
los referidos es, el que los Gentiles han vsa
por ocasion de sus defuntos, aquien querian
n y estimauan. Y aun parece que el Sabio da
ntender, que el principio de la ydolatria fue
o, diziendo assi: El principio de fornicacion
la reputacion de los ydolos, y esta inuenciõ

Sap. 14.

es total corrupcion de la vida. Porque al princ
pio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los aur
para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosida
de los hombres traxo al mundo esta inuenció
y aun por esso acabaron sus vidas tan prest
Porque sucedio, que sintiendo el padre amarg
mẽte la muerte del hijo mal logrado, hizo pa
su consuelo vn retrato del defunto, y començo
honrar y adorar como a Dios, al que poco ant
como hõbre mortal acabo sus dias: y para es
fin ordeno entre sus criados, que en memori
suya hiziessen deuociones y sacrificios. Despu
passando dias y tomando autoridad esta maldi
costumbre, quedo este yerro canonizado, po
ley, y assi por mandado de los tyranos y Rey
eran adorados los retratos y ydolos. De aqui
no que con los ausentes se començo a hazer l
mismo, y a los que no podian adorar en prese
cia por estar lexos, trayendo los retratos de l
Reyes que querian honrar, por este modo l
adorauan, supliendo con su inuencion y traça l
ausencia de los que querian adorar. Acrecent
esta inuencion de ydolatria la curiosidad de ex
celentes artifices, que con su arte hizieron est
ymagines y estatuas tan elegantes, que los qu
no sabian lo que era, les prouocauan adorarla
Porq̃ cõ el primor de su arte pretẽdiendo cõ
tar al que les daua su obra, sacauã retratos y pi
turas mucho mas excelentes. Y el vulgo de
gente lleuado de la aparencia y gracia de la obr

otro que poco antes auia sido honrardo como
ôbre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios.
este fue el engaño miserable de los hombres,
ue acommodandose ora a su affecto y sentimiẽ
, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incom
unicable de Dios, le vinieron a poner en las pie
:as adorandolas por dioses. Todo esto es de el
bro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser
otado, Y a la letra hallaran los que fuerẽ curio
s desemboluedores de antiguedad, que el ori-
en de la ydolatria, fueron estos retratos y esta-
ias de los defuntos. Digo de la ydolatria, que
opriamente es adorar ydolos e ymagines, porq̃
l'otra de adorar criaturas como al Sol, y a la mi
cia del cielo, de que se haze mẽcion en los Pro-
hetas, no es cierto q̃ fuesse despues, aunque el
azer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la
una, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a
uestros Indios, por los mismos passos que pinta
escriptura vinieron a la cumbre de sus ydola-
ias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y
eñores procurauã conseruarlos, y permaneciã
nteros, sin oler mal, ni corrõperse mas de doziẽ
os años. Desta manera estauan los Reyes Ingas
n el Cuzco cada vno en su capilla y adorato-
o, de los quales el Virrey Marques de Cañe-
(por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer
la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos,
ue causo, admiracion ver cuerpos humanos
e tantos años con tan linda tez y tã enteros Ca

Hierẽ. 19.
Sophon. 1.

da

da vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos su
tesoros y hazienda, y renta para sustentar su ad
ratorio, donde seponia su cuerpo, y gran copi
de ministros, y toda su familia dedicada a su c
to. Porque ningun Rey sucessor vsurpaua los t
soros y baxilla de su antecessor, sino de nueu
juntaua para si, y para su palacio. No se conten
taron con esta ydolatria de los cuerpos de los c
funtos: sino que tambien hazian sus estatuas,
cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua su
de piedra, la qual llamaua Guaoiqui, que quie
dezir hermano, porque a aquella estatua en vi
y en muerte se le auia de hazer la mísma vene
cion que al proprio Inga: las quales lleuauan a
guerra, y sacauan en procession, para alcanç
agua, y buenos temporales, y les hazian diuers
fiestas y sacrificios. Destos ydolos vuo gran su
ma en el Cuzco, y en su comarca, entien dese
ha cessado del todo, o en gran parte la superst
cion de adorar estas piedras, despues que por
diligencia del Licenciado Polo se descubriero
y fue la primera la de Ingaroca cabeça de la p
cialidad principal de Hanan Cuzco. Desta ma
ra se halla en otras naciones gran cuenta con l
cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, q
adoran y veneran.

CAP. 7. De *las supersticiones que usauan con los muertos.*

COMMVNMENTE creyeron los
dios del Piru, que las animas viuian despu
des

ſta vida,y q̃ los buenos tenian gloria,y los ma
s pena,y aſsi en perſuadilles eſtos articulos
poca dificultad. Mas de q̃ los cuerpos vuieſ-
n de reſucitar con las animas,no lo alcançarõ,
ſsi poniã exceſsiua diligẽcia,como eſta dicho,
cõſeruar los cuerpos y honrarlos deſpues de
uertos. Para eſto ſus decendiẽtes les poniã ro-
as,y hazian ſacrificios, eſpecialmẽte los Reyes
gas en ſus entierros auian de ſer acompaña-
s de gran numero de criados,y mugeres para
eruicio de la otra vida:y aſsi el dia que moriã
atauan las mugeres aquien tenian aficion, y
ados,y oficiales,para que fueſſen a ſeruir a la
a vida. Quando murio Gaunacapa,que fue pa
e de Atagualpa,en cuyo tiempo entraron los
pañoles,fueron muertas mil y tantas perſo-
de todas edades, y ſuertes para ſu ſeruicio y
mpañamiento en la otra vida. Matauanlos
ſpues de muchos cantares y borracheras, y e-
s ſe tenian por bienauenturados, ſacrificauan
muchas coſas eſpecialmente niños,y de ſu ſan
hazian vna raya de oreja a oreja en el roſtro
defunto. La miſma ſuperſticion, e inhumani
d de matar hombres, y mugeres para acom-
ñamiento,y ſeruicio del defunto en la otra vi
han vſado,y vſan otras naciones Barbaras. Y
ſegun eſcriue Polo, quaſi ha ſido general en
dias,y aun refiere el venerable Beda,que vſa-
los Anglos antes de conuertirſe al Euange-
la miſma coſtumbre de matar gente, que
fueſſe

fuesse en compañia y seruicio de los defunto
De vn Portugues que siendo captiuo entre Ba
baros le dieron vn flechazo con que perdio v
ojo, cuentan, que queriendole sacrificar, pa
que acompañasse vn Señor defunto, respondi
que los que morauan en la otra vida, ternian
poco al defunto, pues le dauan por compañe
a vn hombre tuerto, y que era mejor darsele
dos ojos, y pareciendoles bien esta razon a l
Barbaros, le dexaron. Fuera desta superticion
sacrificar hombres al defunto, que no se haze
no con Señores muy calificados, ay otra much
mas commun y general en todas las Indias,
poner comida y beuida a los defuntos sobre s
sepulturas y cueuas, y creer que con aquello
sustẽtan, que tambiẽ fue error de los antiguo
como dize san Augustin. Y para este efecto
darles de comer y beuer, oy dia muchos Indi
infieles desentierrã secretamẽte sus defuntos
las Iglesias y cementerios y los entierran en ce
ros, o quebradas, o en sus proprias casas. Vs
tambien ponerles plata en las bocas, en las m
nos, en los senos, y vestirles ropas nueuas, y p
uechosas dobladas debaxo de la mortaja. Cre
que las animas de sus defuntos andan vaguea
do, y que sienten frio, y sed, y hambre, y trabaj
y por esso hazen sus aniuersarios lleuandol
comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduiert
con mucha razon los Perlados en sus Synodo
que procuren los Sacerdotes dar a entende

Augus. in epist. 64.

s Indios, que las ofrendas que en la Iglesia se
nen en las sepulturas, no son comida, ni beui-
de las animas, sino de los pobres, o de los mi-
stros, y solo Dios es el que en la otra vida su-
nta las animas, pues no comen, ni beuen cosa
rporal. Y va mucho, en que sepan esto bien
ido, porque no conuiertan el vso sancto en su
rsticion gentilica, como muchos lo hazen.

CAP. 8 Del uso de mortuorios que tuuieron los Mexicanos, y otras naciones.

VIENDO referido lo que en el Piru
vsaron muchas naciones con sus defuntos es
n hazer especial mencion de los Mexicanos
esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissi
s, y llenos de grandes disparates. Era oficio
Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que
auia con estraña obseruancia, como se dira
pues) enterrar los muertos, y hazerles sus
quias, y los lugares donde los enterrauan;
n las sementeras y patios de sus casas pro-
as: a otros lleuauan a los sacrificaderos de los
ntes: otros quemauan, y enterrauan las ceni-
en los templos, y a todos enterrauan con
nta ropa, y joyas, y piedras tenian, y a los que
mauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en
s las joyas, y piedras, y atauios, por ricos que
sen. Cantauan los officios funerales como
onsos, y leuantauan a los cuerpos de los de-
funtos

funtos muchas vezes haziendo muchas cerim
nias. En eſtos mortuorios comian, y beuian, y
eran perſonas de calidad, dauan de veſtir a tod
los que auian acudido al enterramiento. En m
riendo alguno ponianle tendido en vn apoſe
to, haſta que acudian de todas partes los amig
y conocidos, los quales trayan preſentes al mu
to, y le ſaludauã como ſi fuera viuo. Y ſi era R
o Señor de algun pueblo, le ofrecian eſclau
para que los mataſſen con el, y le fueſſen a ſer
al otro mundo. Matauan aſsi miſmo al ſacer
te, o capellan que tenia, porque t dos los Señ
res tenian vn ſacerdote, que dentro de caſa
adminiſtraua las ceremonias, y aſsi le matau
para que fueſſe a adminiſtrar al muerto: mat
al Maſtreſala, al Copero, a los enanos, y cor
bados, que deſtos ſe ſeruian mucho, y a los h
manos que mas le auian ſeruido, lo qual era
deza entre los Señores ſeruirſe de ſus herma
y de los referidos. Finalmente matauan a to
los de ſu caſa, para lleuar a poner caſa al otro
do. Y porque no tuuieſſen alla pobreza, ente
uan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, r
cortinas de muchas labores, braçaletes de oro
otras ricas pieças, y ſi quemauan al defunto,
zian lo miſmo con toda la gente, y atauios
le dauan para el otro mundo. Tomauan t
aquella ceniza, y enterrauanla con grande ſo
nidad: durauan las exequias diez dias de lam
tables y llorofos cantos. Sacauan los ſacerdot

defuntos con diuersas ceremonias, segun e-
lo pedian, las quales eran tantas, que quasi
se podian numerar. A los Capitanes, y gran-
señores les ponian sus insignias y trofeos,
un sus hazañas, y valor que auian tenido
as guerras, y gouierno, que para esto tenian
particulares blasones, y armas. Lleuauan to-
estas cosas y señales, al lugar donde auia de
enterrado, o quemado, delante del cuerpo,
mpañandole con ellas en procession, don-
uan los sacerdotes, y dignidades del templo
diuersos aparatos: vnos enciensando, y o-
s cantando, y otros tañendo tristes flautas y
nbores, lo qual augmentaua mucho el llanto
os vasallos, y parientes. El Sacerdote que ha-
el oficio, yua atauiado cō las insignias del ydo
quien auia representado el muerto, porque
os los Señores representauan a los ydolos, y te
n sus renombres, a cuya causa eran tan estima
, y honrados. Estas insignias sobredichas lle-
a de ordinario la orden de la Caualleria Y al
quemauan, despues de auerle lleuado al lu-
adonde auian de hazer las cenizas, rodeauā
e Tea a el, y a todo lo que pertenecia a su ma
taje, como queda dicho, y pegauanle fuego
mentandolo siempre con maderos resinosos,
a que todo se hazia ceniza. Salia luego vn Sa
ote vestido con vnos atauios de demonio,
bocas por todas las coyunturas, y muchos
s de espejuelos, con vn gran palo y con el re-
Dd boluian

boluia todas aquellas cenizas con gran animo
denuedo, el qual hazia vna representacion t
fiera, que ponia grima a todos los presentes. Y
gunas vezes este ministro sacaua otros trag
diferentes, segun era la qualidad del que mor
Esta digression de los muertos y mortuorios
ha hecho por ocasion de la ydolatria de los d
funtos, agora sera justo boluer al intento pri
pal, y acabar con esta materia,

CAP. 9. *Del quarto y ultimo genero de Ydolatr*
que usaron los Indios con ymagines, y estatuas,
especialmente los Mexicanos.

AVNQVE en los dichos generos de y
latria, en que se adorauan criaturas, ay g
ofensa de Dios, pero el Espiritu Sancto cond
mucho mas, y abomina otro linage de yd
trias, que adoran solamente las figuras, y yma
nes fabricadas por manos de hõbres, sin auer
ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la f
ra que el artifice quiso dalles. Asi dize el Sa
destos tales: Desuenturados, y entre los muer
se puede contar su esperança, de los que llar
ron dioses a las obras de las manos de los h
bres, al oro, a la plata con la inuencion y seme
ça de animales, o la piedra inutil que no ti
mas de ser de vna antigualla. Y va prosiguie
diuinamente contra este engaño y desatin
los Gẽtiles, como tãbien el Propheta Esayas

Sap. 13.

Propi

opheta Hieremias, y el Propheta Baruch, y
Sancto rey Dauid copiosa y graciosamẽte dis-
tan. Y conuerna, q̃ el ministro de Christo q̃
prueua los errores de ydolatria, tenga bien vi-
s, y digerido estos lugares, y las razones que
ellos tan galanamente el Espiritu Sancto to
que todas se reducen a vna breue sentencia,
e pone el Propheta Oseas, el oficial fue el q̃
hizo, y asi no es Dios: seruira pues para telas
arañas el bezerro de Samaria. Viniẽdo a nue
o cuento, vuo en las Indias gran curiosidad de
zer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y di
sas materias, y a estas adorauã por dioses. Lla
uanlas en el Piru Guâcas, y ordinariamente
de gestos feos, y disformes, alomenos las que
he visto, todas erã asi. Creo sin duda, q̃ el de-
nio en cuya veneraciõ las haziã, gustaua de ha
se adorar en figuras mal agestadas. Y es asi
efecto de verdad, q̃ en muchas destas Guâcas
dolos el demonio hablaua, y respondia, y
Sacerdotes, y ministros suyos acudian a
s oraculos del padre de las mentiras, y
l el es, tales eran sus consejos, y auisos, y
phecias. En donde este genero de ydola-
preualecio mas que en parte del mundo
en la Prouincia de nueua España, en lo de
xico, y Tezcûco, y Tlascâla, y Cholûla, y par
cõuezinas d aquel Reyno. Y es cosa prodigio
e contar, las supresticiones que en esta parte
ierõ, mas no sera sin gusto referir algo dellas

E/ay.44. Hierem.10. Baruch.6. Psal.113. Ose.8.

El principal ydolo de los Mexicanos, como e
arriba dicho, era Vitzilipuztli: esta era vna es
tua de madera entretallada en semejança de
hombre sentado en vn escaño azul fundado
vnas andas, y de cada esquina salia vn madero
vna cabeça de sierpe al cabo: el escaño denota
que estaua sentado en el cielo. El mismo ydol
nia toda la frente azul, y por encima de la na
vna venda azul, que tomaua de vna oreja a o
Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de he
ra de pico de paxaro, el remate del, de oro n
bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna r
la blanca cō cinco piñas de plumas blancas p
stas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete
oro, y por las manijas quatro saetas, que seg
dezian los Mexicanos, les auian embiado
cielo para hazer las azañas que en su luga
diran. Tenia en la mano derecha vn baculo la
do a manera de culebra, todo azul ondeado.
do este ornato y el demas que era mucho, te
sus significaciones, segun los Mexicanos dec
uan. El nombre de Vitzilipuztli quiere de
siniestra de pluma relumbrante. Del templo
perbissimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremo
deste gran ydolo, se dira abaxo, que son c
muy notables. Solo digo al presente, q̃ este y
lo vestido y adreçado rica mente, estaua pu
en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, r
cubierta de sauanas, de joyas, de plumas,
adereços de oro, con muchas rodelas de plu
lo

mas galana y curiosamente que ellos podian
ielle, y siempre delante del vna cortina para
yor veneracion. Iunto al aposento deste ydo
auia otra pieça menos adereçada, donde auia
o ydolo que se dezia Tlaloc. Estauan siempre
itos estos dos ydolos, porque los tenian por
npañeros, y de ygual poder. Otro ydolo auia
Mexico muy principal, que era el dios de la
itencia, y de los jubileos y perdon de peca-
. Este ydolo se llamaua Tezcatlipùca, el qual
de vna piedra muy relumbrante, y negra co-
azauache, vestido de algunos atauios gala-
a su modo. Tenia çarcillos de oro, y de plata
el labio baxo vn cañutillo christalino de vn
ne de largo, y en el metida vna pluma verde,
ras vezes azul, q̃ parecia Esmeralda, o Tur-
sa. La coleta de los cabellos le ceñia vna cin-
e oro bruñido, y en ella por remate vna oreja
oro con vnos humos pintados en ella q̃ signi-
uan los ruegos de los afligidos, y pecadores,
oya quando se encomendãuan a el. Entre esta
ja y la otra salian vnas garçotas en grãde nu
ro: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, tã
nde que le cubria todo el pecho: en ambos
ços braçales de oro: en el ombligo vna rica
dra verde, en la mano yzquierda vn mosquea
de plumas preciadas, verdes, azules, amari-
que salian de vna chapa de oro reluziente
y bruñido, tanto que parecia espejo: en que
a a entender, que en aquel espejo via todo

 lo que

lo que se hazia en el mundo. A este espejo
chapa de oro llamauan Itlacheàya, que quie
dezir, su mirador. En la mano derecha tenia qu
tro saetas, que significauã el castigo, que por
pecados daua a los malos. Y asi al ydolo q
mas temian, porque no les descubriesse sus
lictos, era este, en cuya fiesta, que era de quat
a quatro años, auia perdon de pecados, con
adelante se relatara. A este mismo ydolo Tez
lipuca tenian por dios de las sequedades, y ha
bres, y esterelidad, y pestilencia. Y asi le pin
uan en otra forma. que era assentado con muc
autoridad en vn escaño rodeado de vna corti
colorada labrada de calaueras. y huessos de mu
tos. En la mano yzquierda vna Rodela cõ cin
piñas de algodon, y en la derecha vna vara a
jadiza amenazando con ella, el braço muy es
rado como que la queria ya tirar. De la Rod
salian quatro saetas: el semblante ayrado: el cu
po vntado todo de negro: la cabeça llena de pl
mas de codornizes. Eran grandes las supres
ciones que vsauan con este ydolo, por el muc
miedo que le tenian. En Cholùla, que es cer
de Mexico, y era republica por si, adorauan
famoso ydolo, que era el dios de las mercad
rias, porque ellos eran grandes mercaderes
oy dia son muy dados a tratos, llamauan
Quetzaàlcoàlt. Estaua este ydolo en vna gr
plaça, en vn templo muy alto. Tenia al der
dor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ro

ıerſos colores. Era en figura de hombre, pe-
la cara de paxaro con vn pico colorado, y
ɔre el vna creſta, y berrugas, con vnas rengle
: de dientes, y la lengua de fuera. En la cabeça
a mitra de papel puntiaguda pintada y vna
z en la mano, y muchos adereços de oro en
piernas, y otras mil inuenciones de diſpara-
, que todo aquello ſignificaua, y en efecto le
ɔrauan, porque hazia ricos a los que queria,
no el otro dios Mammon, o el otro Pluton.
ierto el nombre que le dauan los Cholũânos
ı dios, era a propoſito, aunque ellos no lo en-
dian. Llamauanle Quetzaâlcoâtl, que es cu
ra de pluma rica, que tal es el demonio de la
ɔdicia. No ſe contentauan eſtos Barbaros
ːener dioſes, ſino q̃ tambien tenian ſus dio-
, como las fabulas de los Poetas las in-
duxeron, y la ciega gentilidad de Grie
y Romanos las veneraron. La principal d
dioſas que adorauan, llamauan Tòzi, qu
ere dezir nueſtra aguela: q̃ ſegũ refieren la
torias de los Mexicanos, fue hija del Rey
Culguacan, que fue la primera que deſſo
on por mandado de Vitzilipûztli, conſa
ndola deſte arte por ſu hermana, y deſde en
ces començaron a deſſollar los hombres para
ſacrificios, y veſtirſelos viuos de los pelle
de los ſacrificados, entendiendo que ſu Dios
gradaua dello, como tambien el ſacar los cora
es a los que ſacrificauan, lo aprendieron de

su Dios, quando el mismo los sacò, a los que ca
go en Tula, como se dira en su lugar. Vna
Estas diosas, que adorauan tuuo vn hijo gran
simo caçador. que despues tomaron por dios
de Tlascala, que fue el vando opuesto a los M
xicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaro
Mexico. Es la prouincia de Tlascala muy a
rejada para caça, y la gente muy dada a ella, y
hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta f
ma, que no ay que gastar tiempo en referil
mas la fiesta que hazian es muy donosa. Y
assi que al reyr del alua tocauan vna vozina, c
que se juntauan todos con sus arcos y flechas
des, y otros instrumentos de caça, y yuan con
ydolo en procession, y tras ellos grandissimo n
mero de gente a vna sierra alta, donde en la cu
bre della teniã, puesta vna ramada: y en medio
altar riquissimamente adereçado, donde poni
al ydolo Yendo caminando con el gran ruydo
bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, lleg
dos al puesto cercauan toda la falda de aque
sierra al derredor, y pegandole por todas part
fuego, salian muchos y muy diuersos animal
venados, conejos, liebres, zorras, lobos, &c.
quales yuan hazia la cumbre huyendo del fueg
y yendo los caçadores tras ellos cõ grande gri
y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los l
uauan hasta la cumbre delante del ydolo, do
de venia a auer tanta apretura en la caça, qu
dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre
gent

ıte,y otros ſobre el altar con que auia grande
;ozijo,y fieſta. Tomauan entonces grande nu
ro de caça,y a los venados,y animales gran-
ſacrificauan delante de el ydolo,ſacandoles
coraçones con la ceremonia que vſauan en
ſacrificios de los hombres. Lo qual hecho, to
uan toda aquella caça acueſtas, y boluianſe
ı ſu ydolo,por el miſmo orden que fueron,
ıtrauan en la ciudad con todas eſtas coſas
y regozijados con grande muſica de bozinas
:abales,haſta llegar al templo,adonde poniã
'dolo con muy gran reuerencia y ſolemni-
. Y uanſe luego todos a guiſar las carnes de to
quella caça,de que hazian vn combite a to-
l pueblo,y deſpues de comer hazian ſus re-
ſentaciones y bayles delante de el ydolo. O-
muchos dioſes,y dioſas tenian con gran ſum
de ydolos,mas los principales eran en la na-
ı Mexicana,y en ſus vezinas, los que eſtan
:os.

C A P. 10. *De un eſtraño modo de Ydolatria, que uſaron los Mexicanos.*

) M O diximos,que los Reyes Ingas de el
'iru ſuſtituyeron ciertas eſtatuas de piedra
ıa a ſu ſemejança,que les llamauã ſus Guaoi
s,o hermanos,y les hazian dar la miſma ve
cion que a ellos. Aſsi los Mexicanos lo vſa-
:on ſus dioſes, pero paſſaron eſtos mucho

mas adelante, porque hazian dioses de ho
bres viuos,q̃ era en esta manera. Tomauã v
ptiuo,el q̃ mejor les parecia, y antes de sac
carle a sus ydolos,poniãle el nõbre de el mis
ydolo,aquiẽ auia de ser sacrificado, y vestiãl
adornauãle de el mismo ornato,q̃ a su ydolo,
zian, que representaua al mismo ydolo. Y
todo el tiempo que duraua esta representaci
que en vnas fiestas era de vn año, y en otras
de seys meses,y en otras de menos: de la mis
manera le venerauan,y adorauan, que al p
prio ydolo,y comia,y beuia,y holgaua. Y qu
do yua por las calles,salia la gente adorarle,
dos le ofrecian mucha limosna,y lleuauanle
niños,y los enfermos para que los sanasse,y l
dixesse,y en todo le dexauan hazer su volun
saluo que porque no se huvesse,le acompañ
siempre diez o doze hombres adonde qui
que yua. Y el,para que le hiziessen reueren
por donde passaua,tocaua de quando a qua
vn cañutillo,con que se apercebia la gente p
adorarle. Quando estaua de sazon y bien gor
llegada la fiesta,le abrian,y matauan, y com
haziendo solemne sacrificio del. Cierto pone
stima,ver de la manera que satanas estaua ap
derado desta gente,y lo esta oy dia de muchas
ziendo semejantes potajes, y embustes a co
de las tristes almas,y miserables cuerpos que
ofrecen, que dandose el riendo de la burla
pesada que les haze a los desuenturados, m
cie

ido sus pecados que les dexē el altissimo
os en poder de su enemigo, aquien escogie-
 por dios y amparo suyo. Mas pues se ha di-
 lo que basta de las ydolatrias de los In-
s, siguese que tratemos del modo de religion,
ipersticion por mejor dezir, que vsan de sus
os. De sus sacrificios, de templos: y ceremo-
s, y lo demas que a esto toca.

CAP. II. *De como el demonio ha procurado assemejarse a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.*

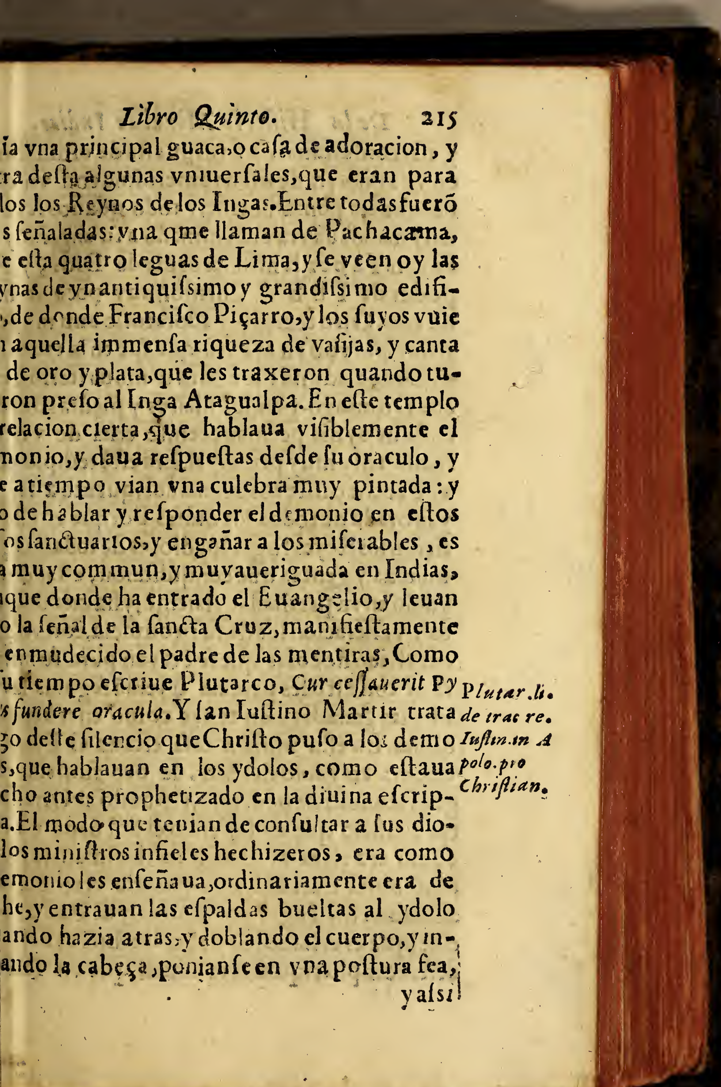
E R O antes de venir a esso, se ha de aduertir
vna cosa, que es muy digna de ponderar: Y
que como el demonio ha tomado por su so-
uia vando y competencia con Dios, lo que
estro Dios con su sabiduria ordena para su
o y honra, y para bien y salud del hombre,
cura el demonio y mitarlo, y peruertirlo,
a ser el honrrado, y el hombre mas condena-
Y assi vemos, que como el summo Dios tie-
acrificios, y sacerdotes, y sacramentos, y Re-
osos, y Prophetas, y gente dedicada a su diui
culto y cerimonias sanctas: assi tambien el
ionio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su
do de sacramentos, y gente dedicada a recogi
nto y santimonia, fingida, y mil generos de
phetas falsos. Todo lo qual declarado en
icular como passa, es de grande gusto, y de
nenor consideracion, para el que se acorda-
re

re como el demonio es padre de la mentira, se
la summa verdad lo dize en el Euangelio, y a
procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fi
gir con sus tinieblas la luz. Los encantadores
Egypto enseñados de su maestro satanas proc
rauan hazer en competencia de Moyses y A
otras marauillas semejantes. Y en el libro de
Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerd
te del ydolo vano, vsando los adereços que
el tabernaculo del verdadero Dios, se vsau
aquel Ephot, y Teraphin, y lo demas: Sease l
quisieren los doctos. Apenas ay cosa institu
por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su l
Euangelica, que en alguna manera no la ay
demonio sophisticado, y passado a su gentilid
Como echara de ver quien aduirtiere, en lo c
por ciertas relaciones tenemos sabido de los
tos y ceremonias de los Indias, de que van
tratando en este libro.

Ioan. 5. *Exod. 7.* *Iudic. 18.*

CAP. 12. *De los templos que se han hallado en las Indias.*

COMENÇANDO pues por los Te
plos, como el summo Dios quiso, que se le
dicasse casa, en que su sancto nombre fuesse
particular culto celebrado, assi el demonio p
sus intentos persuadio a los infieles, que le
ziessen soberuios templos, y particulares ad
torios y sanctuarios. En cada prouincia del P



ia vna principal guaca, o casa de adoracion, y
tra desta algunas vniuersales, que eran para
los los Reynos de los Ingas. Entre todas fuerō
s señaladas: vna que llaman de Pachacama,
e esta quatro leguas de Lima, y se veen oy las
ynas de vn antiquissimo y grandissimo edifi-
, de donde Francisco Piçarro, y los suyos vuie
n aquella immensa riqueza de vasijas, y canta
de oro y plata, que les traxeron quando tu-
ron preso al Inga Atagualpa. En este templo
relacion cierta, que hablaua visiblemente el
nonio, y daua respuestas desde su oraculo, y
e a tiempo vian vna culebra muy pintada: y
o de hablar y responder el demonio en estos
os sanctuarios, y engañar a los miserables, es
a muy commun, y muy aueriguada en Indias,
ique donde ha entrado el Euangelio, y leuan
o la señal de la sancta Cruz, manifiestamente
enmudecido el padre de las mentiras, Como
u tiempo escriue Plutarco, *Cur cessauerit Py*
's fundere oracula. Y san Iustino Martir trata
go deste silencio que Christo puso a los demo
s, que hablauan en los ydolos, como estaua
cho antes prophetizado en la diuina escrip-
a. El modo que tenian de consultar a sus dio-
los ministros infieles hechizeros, era como
emonio les enseñaua, ordinariamente era de
he, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo
ando hazia atras, y doblando el cuerpo, y in-
ando la cabeça, ponianse en vna postura fea,

Plutar. li. de trac re. Iustin. in Apolo. pro Christian.

y assi

y aſsi conſultauan. La reſpueſta de ordinario
en vna manera de ſiluo temeroſo, o con vn c
do, que les ponia horror, y todo quanto les a
ua, y mandaua era encaminado a ſu engaño, y
dicion. Ya por la miſericordia de Dios, y g
poder de I E S V Chriſto, muy poco ſe h
de eſto. Otro templo y adoratorio aun muy
principal vuo en el Piru, que fue en la ciudad
el Cuzco, adonde es agora el monaſterio de
ɋto Domingo, y en los ſillares y piedras del e
cio, que oy dia permanecen, ſe echa de ver
fueſſe coſa muy principal. Era eſte templo c
el Pantheon de los Romanos, quanto a ſer
y morada de todos los dioſes. Porque en ella
ſieron los Reyes Ingas los dioſes de todas las p
uincias y gentes que conquiſtaron, eſtando
ydolo en ſu particular aſsiento, y haziendole
to y veneracion los de ſu prouincia, con vn g
exceſsiuo de coſas que ſe trayan para ſu mi
rio, y con eſto les parecia q̃ teniã ſeguras las
uincias ganadas, con tener como en rehenes
dioſes. En eſta miſma caſa eſtaua el Punc
que era vn ydolo del Sol, de oro finiſsimo
gran riqueza de pedreria, y pueſto al Orient
tal artificio que en ſaliendo el Sol daua en e
como era el metal finiſsimo, boluian los ra
con tanta claridad que parecia otro Sol.
adorauan los Ingas por ſu dios, y al Pachaya
chic, que es el hazedor del cielo. En los deſp
deſte templo riquiſsimo dizen, que vn ſold

ɔ aquella hermosissima plancha de oro del
,y como andaua largo el juego,la perdio vna
che jugando. De donde toma origen el re-
ı,que en el Piru anda de grandes tahures di-
ndo, Iuega el Sol, antes que nazca.

CAP. 13. *De los soberuios Templos de Mexico.*

ERO sin comparacion fue mayor la super-
ticion de los Mexicanos assi en sus ceremo-
s,como en la grandeza de sus templos,que an
ıamente llamauan los Españoles el Cu,y de
de ser vocablo tomado de los Isleños de San
Domingo , o de Cuba , como otros mu-
s que se vsan , y no son ni de España , ni de
ı lengua que oy dia se vse en Indias, como
Mayz , Chicha , Vaquiano , Chapeton,y
ɔs tales. Auia pues en Mexico el Cu, tan fa-
ò templo de Vitzilipuztli , que tenia vna
:a muy grande , y formaua dentro de si vn
moso patio:toda ella era labrada de piedras
ndes a manera de culebras asidas las vnas a
ɔtras,y por esso se llamaua esta cerca Coate-
tli,que quiere dezir cerca de culebras. Tenia
umbres de las camaras, y oratorios,donde
dolos estauan,vn petril muy galano labrado
piedras menudas , negras como azauache,
stas con mucho orden y concierto, reuoca-
ɔdo el campo de blanco y colorado,que des
baxo luzia mucho. Encima deste pretil auia
s almenas muy galanas labradas como ca-

racoles:

racoles tenia por remate de los eſtribos dos I
dios de piedra,aſſentados con vnos candele
en las manos,y dellos ſalian vnas como man
de Cruz,con remates de ricas plumas amaril
y verdes,y vnos rapazejos largos de lo miſn
Por dentro de la cerca deſte patio auia much
apoſentos de Religioſos,y otros en lo alto p
Sacerdotes,y Papas,que aſsi llamauan a los
premos Sacerdotes que ſeruian al ydolo. Era
ſte patio tã grande y eſpacioſo, que juntaua
dançar,o baylar en el en rueda alderredor,co
lo vſauan en aquel Reyno,ſin eſtoruo ningu
ocho o diez mil hombres,que parece coſa
creyble. Tenia quatro puertas,o entradas,a
riente,y Poniente,y Norte,y Medio dia: d
da puerta deſtas principiaua vna calçada n
hermoſa de dos y tres leguas,y aſsi auia en n
dio de la laguna,donde eſtaua fundada la ciu
de Mexico,quatro calçadas en Cruz muy
chas,que la hermoſeauan mucho. Eſtauã en e
portadas quatro dioſes,o ydolos los roſtros b
tos a las miſmas partes de las calçadas. Front
de la puerta de eſte templo de Vitzilipu
auia treynta gradas de treynta braças de lar
que las diuidia vna calle que eſtaua entre la
ca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas
vn paſſeadero de treynta pies de ancho todo
calado: en medio deſte paſſeadero vna paliz
muy bien labrada de arboles muy altos,pue
en hilera vna braça vno de otro: eſtos mad

n muy gruessos, y estauan todos barrenados
vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta
umbre venian por los agujeros de vn made
a otro vnas varas delgadas, en las quales esta
ensartadas muchas calaueras de hombres por
ienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llega-
estas yleras de calaberas desde lo baxo hasta
lto de los maderos, llena la palizada de cabo
bo, de tantas, y tan espessas calaueras, que po-
a admiracion y grima. Eran estas calaueras de
que sacrificauan, porque despues de muer-
y comida la carne trayan la calauera, y entre
auala a los ministros del templo, y ellos la en-
auan alli, hasta que se cayan a pedaços, y te-
n cuydado de renouar con otras, las que cayã.
la cumbre del templo estauan dos pieças co-
capillas, y en ellas los dos ydolos que se han
io de Vitzilipûztli, y su compañero Tlalòc,
adas las capillas dichas de figuras de talla, y
uan tan altas, que para subir a ellas auia vna
lera de ciẽto y veynte gradas de piedra. De-
e de sus aposentos auia vn patio de quarẽta
s en quadro, en medio del qual auia vna pie-
de hechura de Piramide verde y pũtiaguda,
ltura de cinco palmos, y estaua puesta para
sacrificios de hõbres q̃ alli se hazian, porque
ado vn hombre de espaldas sobre ella le ha-
doblar el cuerpo, y assi le abrian, y le sacauã
oraçon, como adelãte se dira. Auia en la ciu-
de Mexico otros ocho o nueue templos, co-

mo este que se ha dicho, los quales estauan pe
dos vnos con otros dentro de vn circuyto gr
de, y tenian sus gradas particulares, y su patio
aposentos, y dormitorios. Estauan las enstrad
de los vnos a Poniente, otros a Leuante: otros
Sur, otros al Norte, todos muy labrados, y to
reados con diuersas hechuras de almenas, y pi
turas con muchas figuras de piedra, fortalecid
con grandes y anchos estribos. Eran estos ded
cados a diuersos dioses, pero despues del te
plo de Vitzilipûztli era el del ydolo Tezca
pûca, que era dios de la penitencia, y de los ca
gos, muy alto, y muy hermosamente labrado. T
nia para subir a el ochenta gradas, al cabo de
quales se hazia vna mesa de ciẽto y veynte p
de ancho, y junto a ella vna sala entapiçada
cortinas de diuersas colores y labores: la pue
baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y
los los Sacerdotes podian entrar, y todo el te
plo labrado de varias effigies, y tallas con g
curiosidad, porque estos dos templos eran co
Iglesias Catredales, y los demas en su respe
como parrochias, y hermitas. Y eran tan espac
sos, y de tãtos aposentos, que en ellos auia los
nisterios, y colegios, y escuelas, y casas de Sace
tes, que se dira despues. Lo dicho puede bas
para entender la soberuia del demonio, y la d
uentura de la miserable gente, que con tanta
sta de sus haziendas, y trabajo, y vidas seruia
su proprio enemigo, que no pretendia de e
n

s q̃ destruyl les las almas, y cõsumilles los cuer
s: y con esto muy contentos pareciendoles por
graue engaño, que tenian grãdes y poderosos
ses, a quien tanto seruicio se hazia.

CAP. 14. *De los Sacerdotes, y officios que hazian.*

N todas las naciones del mundo se hallan
hombres particularmente diputados al culto
Dios verdadero, o falso, los quales siruen para
sacrificios, y para declarar al pueblo lo que
dioses les mandan. En Mexico vuo en esto
aña curiosidad, y remedando el demonio
so de la Iglesia de Dios, puso tambien su or-
de sacerdotes menores, y mayores, y supre
s, y vnos como Acolitos, y otros como Leui
. Y lo que mas me ha admirado, hasta en
nombre parece que el diablo quiso vsurpar
ulto de Christo para si, porque a los supre-
s Sacerdotes, y como si dixessemos Summos
ntifices, llauã en su antigua lengua Papas los
xicanos, como oy dia consta por sus histo-
, y relaciones, Los Sacerdotes de Vitzili-
ctli sucedian por linages de ciertos barrios di-
ados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos
n por electión, o ofrecimiento desde su ni-
al templo. Su perpetuo exercicio de los Sa-
lotes era incienfar a los ydolos, lo qual se ha
quatro vezes cada dia natural. La primera en
ameciendo, la segunda al medio dia, la tercera

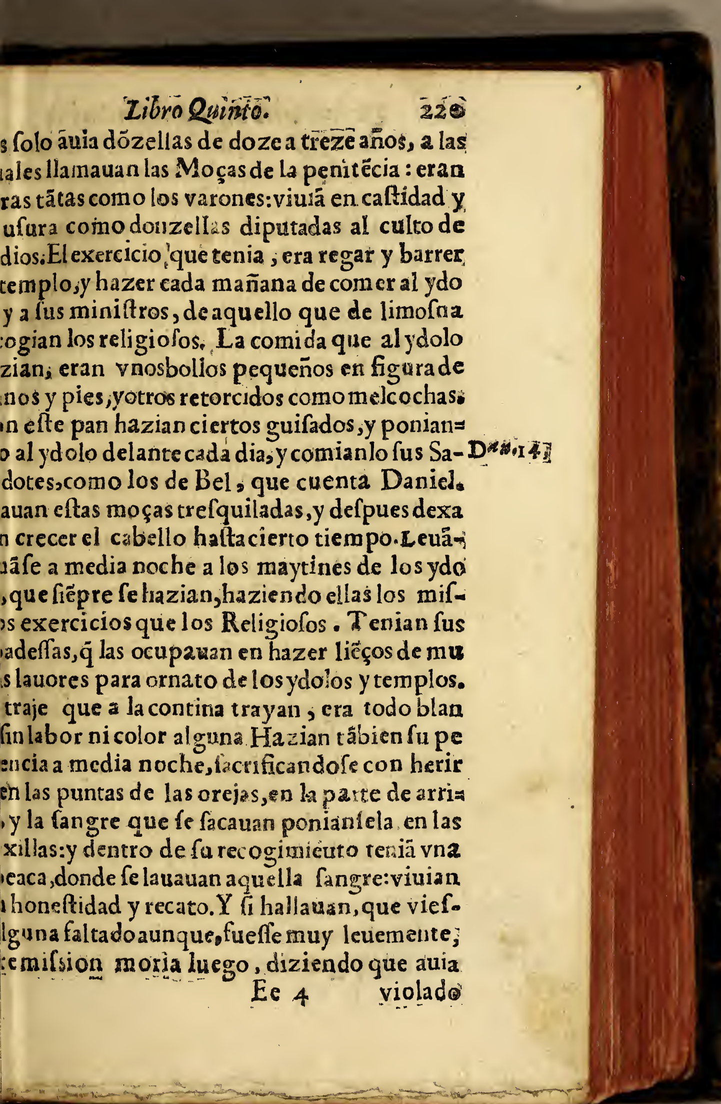
a puesta del Sol, la quarta a media noche. A
esta hora se leuantauan todas las dignidades d
templo, y en lugar de campanas tocauan vn
vozinas y caracoles grandes, y otros vnas flaut
llas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y d
pues de auer tañido salia el hebdomadario, o
manero vestido de vna ropa blanca como D
matica, con su incensario en la mano lleno
brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, q
perpetuamente ardia ante el altar, y en la o
mano vna bolsa llena de incienso, del qual hec
ua en el incensario, y entrando donde estau
ydolo incensaua cõ mucha reuerencia. Despu
tomaua vn paño, y con la misma limpiaua el
tar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna p
ça juntos, y alli hazian cierto genero de peni
cia muy rigurosa y cruel, hiriendose y sacand
sangre en el modo que se dira quando se trate
la penitencia que el diablo enseño a los suy
Estos maytines a media noche jamas faltaua
los sacrificios no podian entender otros sino
los los Sacerdotes, cada vno conforme a su gra
y dignidad. Tambien predicauan a las gentes
ciertas fiestas, como quando dellas se trate di
mos: tenian sus rentas, y tambien se les haz
copiosas ofrendas. De la vncion con que se c
sagrauan Sacerdotes se dira tambien adelan
En el Piru se sustentauan de las heredades, que
man Châcaras de sus dioses. Las quales eran
chas y muy ricas.

CA

AP. 15. De los *Monasterios de Donzellas que in-uento el demonio para su seruicio.*

OMO la vida religiosa (que a imitaciõ de Iesu Christo, y sus sagrados Apostoles hã con [...]ado, y professan en la Sancta Iglesia tãtos sier[...]s y sieruas de Dios) es cosa tan acepta en los [...]s de su diuina Magestad, y con que tanto su [...]cto nõbre se honra, y su Iglesia se hermosea. [...]si el padre de la mentira ha procurado remẽ[...] [...] esso, pero en cierta forma tener competẽcia [...]azer a sus ministros que se señalen en aspere[...], y obseruancia. En el Piru vuo muchos Mo[...]sterios de donzellas, que de otra suerte no po[...]n ser recebidas. Y por lo menos en cada Pro[...]cia auia vno, en el qual estauan dos generos [...] mugeres; vnas ancianas q̃ llamauan Mama[...]as para enseñança de las demas: otras erã mu[...]chas, que estauan alli cierto tiẽpo y despues [...] sacauã para sus dioses, o para el Inga. Llama[...] esta casa, o monasterio Acllaguâci, que es ca[...] de escogidas. Y cada monasterio tenia su vi[...]io, o Gouernador llamado Appopânaca, el [...]al tenia facultad de escoger todas las que qui[...]sse, de qualquier calidad que fuessen, siẽdo de [...]ho años abaxo, como le pareciessen de buen [...]le y disposiciõ. Estas encerradas alli, erã doctri[...]das alli por las Mamaçònas en diuersas cosas [...]cessarias para la vida humana, y en los ritos y

ceremonias de sus dioses: de alli se sacauan
catorce años para arriba, y con grande guardia
embiauã a la Corte: parte dellas se diputauan
ra seruir en las guacas y sanctuarios cõseruan
perpetua virginidad, parte para los sacrifici
ordinarios que hazian de donzellas, y otros e
traordinarios por la salud o muerte, o guer
del Inga: parte tambien para mugeres, o man
bas del Inga, y de otros parientes, o Capitan
suyos a quien el las daua; y era hazelles grã m
ced: Este repartimiento se hazia cada año. Pa
el sustento de estos monasterios, que era gr
quantidad de donzellas las que tenian, auia re
tas y heredades proprias de cuyos frutos se ma
tenian. A ningun padre era licito, negar sus hij
quando el Appopanâca se las pedia, para ence
llas en los dichos monasterios, y aun muc
ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendol
q̃ ganauan gran merito, en que fuessen sacrifi
das por el Inga. Si se hallaua auer alguna dest
Mamacônas, o Acllas delinquido cõtra su ho
stidad, era infalible el castigo de enterralla vi
o matalla con otro genero de muerte cruel.
Mexico tuuo tãbien el demonio su modo de m
jas, aũque no les duraua la profession y sanctir
nia mas de por vn año. Y era desta manera: de
tro de aquella cerca grandissima, que dixim
arriba, que tenia el templo principal, auia dos
sas de recogimiento vna frontero de otra: la v
de varones, y la otra de mugeres. En la de mug



s ſolo auia dõzellas de doze a treze años, a las
iales llamauan las Moças de la penitẽcia: eran
ras tãtas como los varones: viuiã en caſtidad y
uſura como donzellas diputadas al culto de
dios. El exercicio que tenia, era regar y barrer
templo, y hazer cada mañana de comer al ydo
y a ſus miniſtros, de aquello que de limoſna
:ogian los religioſos. La comida que al ydolo
zian, eran vnos bollos pequeños en figura de
inos y pies, y otros retorcidos como melcochas.
in eſte pan hazian ciertos guiſados, y ponian=
o al ydolo delante cada dia, y comianlo ſus Sa- D**.14
dotes, como los de Bel, que cuenta Daniel.
auan eſtas moças treſquiladas, y deſpues dexa
n crecer el cabello haſta cierto tiempo. Leuã-
ıãſe a media noche a los maytines de los ydo
, que ſiẽpre ſe hazian, haziendo ellas los miſ-
›s exercicios que los Religioſos. Tenian ſus
ıadeſſas, q̃ las ocupauan en hazer liẽços de mu
s lauores para ornato de los ydolos y templos.
traje que a la contina trayan, era todo blan
ſin labor ni color alguna. Hazian tãbien ſu pe
encia a media noche, ſacrificandoſe con herir
en las puntas de las orejas, en la parte de arri=
, y la ſangre que ſe ſacauan poniānſela en las
xillas: y dentro de ſu recogimiento teniã vna
ıeaca, donde ſe lauauan aquella ſangre: viuian
ı honeſtidad y recato. Y ſi hallauan, que vieſ-
lguna faltado aunque, fueſſe muy leuemente,
:e miſsion moria luego, diziendo que auia

violado la casa de su dios: y tenian por aguero
por indicio de auer sucedido algun mal caso d
stos, si vian passar algũ raton, o murciegalo en
capilla de su ydolo, o que auian roydo algun v
porque dezian que si no vuiera precedido al
delicto, no se atreuiera el raton, o murciegalo
hazer tal descortesia. Y de aqui paocediã a ha
pesquisa, y hallando el delinquente por prin
pal que fuesse, luego le dauã la muerte. En e
monasterio no eran admitidas donzellas sino
vno de seys barrios, que estauan nombrados
ra el efecto: y duraua esta clausura, como esta d
cho vn año, por el qual ellas o sus padres au
hecho voto de seruir al ydolo en aquella form
y de alli salian para casarse. Alguna semejan
tiene lo destas donzellas, y mas lo de las del Pi
con las virgenes Vestales de Roma, que refier
los historiadores, para que se entienda como
demonio ha tenido cudicia de ser seruido de g
te que guarda limpieza, no porque a el le agra
la limpieza, pues es de suyo espiritu inmũdo, s
por quitar al summo Dios en el modo q̃ pued
esta gloria de seruirse de integridad y limpiez

CAP. 16. *De los Monasterios de Religiosos que [...] ne el demonio para su supresticion.*

COSA es muy sabida por las cartas de los
dres de nuestra Cõpañia escriptas de Iapon
multitud y grandeza que ay en aquellas tier

Religiosos, q̃ llamã bonços, y sus costũbres
uperstició,y mentiras: y asi destos no ay q̃
zir de nueuo. De los Bonços, o Religiosos de
China refieren padres que estuuieron alla dẽ
,auer diuersas maneras, o ordenes, que viuie-
,vnos de habito blanco y con bonetes: y otros
habito negro sin bonete ni cabello, y que de
linario son poco estimados, y los Mandarines
ministros de justicia los açotan como a los de
.s. Estos professan, no comer carne, ni pescado,
cosa viua, sino arroz, y yeruas, mas de secreto
nen de todo, y son peores que la gente com-
in. Los Religiosos de la Corte que esta en Pa
in, dizen que son muy estimados. A las Vare
o monasterios destos monges van de ordina
los Mandarines a recrearse, y quasi siempre
eluen borrachos. Estan estos monasterios de
linario fuera de las ciudades: dentro dellos ay
plos, pero en esto de ydolos y templos, ay po
uriosidad en la China, porque los Manda-
es hazen poco caso de ydolos, y tienen los
r cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida
un otro parayso, sino tener oficio de Manda
, ni otro infierno sino las carceles que ellos
ra los delinquentes. Para el vulgo dizen que
necessario entretenella con ydolatria, como
ien lo apunta el Philosopho de sus Gouerna
es. Y aun en la escriptura fue genero de escusa
e dio Aaron del ydolo del Bezerro que fabri-
Con todo esso vsan los Chinos en las Popas de

Arist. 12. Methap.
Exod. 32.

ſus nauios en vnas capilletas traer alli pu
vna donzella de bulto aſſentada en ſu ſilla
dos Chinas delante della arrodillados a ma
de Angeles, y tiene lumbre de noche y de di
quando han de dar ala vela le hazen muchos
crificios, y ceremonias con gran ruydo de at
bores, y campanas, y echan papeles ardiendo
la popa. Viniendo a los Religioſos, no ſe que
el Piru aya auido caſa propria de hombres re
gidos, mas de ſus Sacerdotes, y hechizeros,
eran infinitos. Pero propria obſeruancia en d
de parece auella el demonio pueſto fue en M
xico, porque auia en la cerca del gran tem
dos monaſterios, como arriba ſe ha tocado: v
de donzellas, de que ſe trato: otro de mance
recogidos de diez y ocho a veynte años, los
les llamauan Religioſos. Trayan en las cabe
vnas coronas como frayles: el cabello poco m
crecido que les daua a media oreja, excepto q
al colodrillo dexauan crecer el cabello quatro
dos en ancho, que les decendia por las eſpald
y a manera de trançado los atauauan, y tra
uan. Eſtos mancebos que ſeruian en el temp
de Vitzilipuztli, viuian en pobreza, caſtida
hazian el oficio de Leuitas adminiſtrando a
Sacerdotes, y dignidades del templo el incien
rio, la lumbre, y los veſtimentos: barrian los l
gares ſagrados: trayan leña para que ſiempre
dieſſe en el braſero del dios, que era como la
para la qual ardia contino delante del altar
ydo

lo. Sin estos mãcebos auia otros muchachos,
e eran como monazillos, que seruian de cosas
nuales, como era enramar, y componer los tẽ
s con rosas y juncos, dar agua a manos a los Sa
dotes, administrar nauajuelas para sacrificar,
on los que yuan a pedir limosna, para traer
frenda. Todos estos tenian sus prepositos
tenian cargo dellos, y viuian con tanta hone
ad, que quando salian en publico dõde auia
geres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos
l suelo sin osar alçarlos a mirarlas: trayan por
tido vnas sauanas de red. Estos moços recogi
tenian licencia de salir por la ciudad de qua
en quatro, y de seys en seys, muy mortificados
edir limosna por los barrios, y quando no se la
ian, tenian licencia de llegarse a las sementer
y coger las espigas de pan, o maçorcas, que
in menester, sin que el dueño osasse hablarles
uitarselo. Tenian esta licencia, porque viuiã
pobreza sin otra renta mas de la limosna. No
lia auer mas de cincuenta: exercitauanse en
itencia, y leuantauanse a media noche, a ta-
vnos caracoles, y bozinas, con que desperta
a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos
que no se apagasse la lumbre que estaua de
te del altar: administrauan el inciensario con
los Sacerdotes, inciensauan el ydolo a me-
noche, a la mañana, y al medio dia, y a la ora
n. Estos estauan muy sujetos y obedientes a
mayores, y no salian vn punto de lo que les
manda

mandauan. Y despues que a media noche ac
uan de encienſar los Sacerdotes, eſtos ſe yu
vn lugar particular, y ſacrificauan ſacandoſe
gre de los molledos con vnas puntas duras y
gudas, y la ſangre q̃ aſsi ſacauã, ſe la poniã po
ſienes haſta lo baxo de la oreja. Y hecho eſte ſ
ficio ſe yuan luego a lauar a vna laguna: n
vntauan eſtos moços con ningun betun en l
beça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y
veſtido era vna tela que alla ſe haze muy aſ
y blanca. Durauales eſte exercicio, y aſpereza
penitencia vn año entero, en el qual viuian
mucho recogimiento y mortificacion. Cier
de marauillar, que la falſa opinion de Relig
pudieſſe en eſtos moços y moças de Mexico
to, que con tan gran aſpereza hizieſſen en ſ
cio de ſatanas, lo q̃ muchos no hazemos en ſ
cio del altiſsimo Dios. Que es graue confuſi
ra los que con vn poquito de penitencia qu
zen eſtan muy vfanos y contentos. Aunqu
no ſer aquel exercicio perpetuo ſino de vn a
lo hazia mas tolerable.

CAP. 17. De las penitencias, y aſperezas, q han uſado los Indios por perſuaſion del demonio.

Y Pues hemos llegado a eſte punto, bien
que aſsi para manifeſtar la maldita ſol
uia de ſatanas, como para confundir y deſp

nueſtra tibieza en el ſeruicio de el ſummo
s,digamos algo de los rigores y penitencias
ñas,que eſta miſerable gente hazia por per
ion del demonio,como los falſos prophetas
aal,que con lancetas ſe herian,y ſacauan ſen
y como los que al ſuzio Beel fegor ſacrifice- 3.Reg. 18.
ſus hijos y hijas y los paſſauan por fuego, Pſal. 105.
n dan teſtimonio las diuinas letras , que Num.25.
pre ſatanas fue amigo de ſer ſeruido a 4.Reg. 21.
cha coſta de los hombres. Ya ſe ha di-
;que los Sacerdotes y Religioſos de Me-
ſe leuantauan a media noche,y auiendo in
ſado al ydolo los Sacerdotes,y como dignida
lel templo,ſe yuan a vn lugar de vna pieça
a,donde auia muchos aſsientos,y alli ſe ſen-
n ,y tomando cada vno vna puya de Man-
,que es como aleſna,o punçon agudo,o con
genero de lancetas,o nauajas paſſauanſe las
orrillas junto a la eſpinilla ſacãdoſe mucha
re,con la qual ſe vntauan las ſienes, bañan-
on la demas ſangre las puyas,o lancetas , y
ian las deſpues entre las almenas del patio
adas en vnos globos,o bolas de paja, para q̃
s las vieſſen,y entendieſſen la penitencia que
an por el pueblo.Lauanſe deſta ſangre en
laguna diputada para eſto llamada Ezapan
es agua de ſangre,y auia gran numero deſtas
etas,o puyas en el templo, porque ninguna
de ſeruir dos vezes. Demas de eſto tenian
des ayunos eſtos Sacerdotes , y Religioſos,
como

como era ayunar cinco y diez dias arreo a
de algunas fiestas principales, que eran esta
mo Quatro temporas. Guardauan tan estrec
mente la continencia, que muchos dellos po
venir a caer en alguna flaqueza, se hendian
medio los miembros viriles, y hazian mil c
para hazerse impotentes, por no ofender a
dioses: no beuian vino: dormian muy poco, p
que los mas de sus exercicios eran de noche,
zian en si crueldades, martirizandose por el
blo, y todo a trueco de que les tuuiessen por
des ayunadores, y muy penitentes. Vsauan d
plinarse con vnas sogas que tenian ñudos,
solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo ha
diciplina en la procesion y fiesta que se haz
ydolo Tezcatlipuca, que se dixo arriba, er
dios de la penitẽcia, Porq̃ entõces lleuaua
dos en las manos vna sogas de hilo d̃ Mag
nueuas de vna braça[s] con vn ñudo al cabo
con aquellas se diciplinauan dandose gra
golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta
nauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comi
do vna sola vez al dia, y apartados de sus m
res, y no saliã del templo aquellos cinco dias
tandose reziamente con las sogas dichas. De
penitencias y estremos de rigor que vsan los
zos, hablan largo las cartas de los Padres d
Compañia de I E S V S, que escriuieron de
India, aunque todo esto siempre ha sido sop
sticado, y mas por aparencia que verdad. E

u para la fiesta de el Ytu,q̃ era grande,ayuna
oda la gente dos dias,en los quales no llega
a mugeres,ni comian cosa con sal,ni axi,ni
ian Chicha, y este modo de ayunar vsauan
:ho. En ciertos pecados hazian penitencia de
tarse con vnas hortigas muy asperas: otras
es darse vnos a otros con cierta piedra quã
d de golpes en las espaldas. En algunas par-
esta ciega gẽte por persuasiõ de el demonio
in a sierras muy agras y alli hazen vida as-
ssima largo tiempo. Otras vezes se sacrifi-
despeñandose de algun alto risco,que todos
embustes, del que ninguna cosa ama mas
el daño,y perdicion de los hombres.

;AP 18. *De los sacrificios que al demonio ha zian los Indios,y de que cosas.*

N lo que mas el enemigo de Dios,y de los
ombres ha mostrado siempre su astucia,ha
en la muchedumbre y variedad de ofrendas
crificios que para sus ydolatrias ha enseña=
los infieles. Y como el consumir la substan-
le las criaturas en seruicio y culto del Cria=
es acto admirable,y proprio de Religion,
o es sacrificio: Assi el padre de la mentira
iuentado,que como a autor y señor le ofrez
y sacrifiquen las criaturas de Dios. El pri-
genero de sacrificios que vsaron los hom-
fue muy senzillo,ofreciẽdo Cayn de los fru
tos

Gen. 8. tos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganad
lo qual hizieron despues tambien Noe, y Al
Gen. 15. ham, y los otros Patriarchas, hasta que por M
sen le dio aquel largo Ceremonial del Leui
co, en que se ponen tantas suertes y diferenc
de sacrificios, y para diuersos negocios de di
sas cosas, y con diuersas ceremonias: Assi ta
bien satanas en algunas naciones se ha conte
do con enseñar, que le sacrifiquē de lo queti
como quiera que sea: en otras ha passado
adelante en dalles multitud de ritos, y cere
nias en esto, y tantas obseruancias que admir
parece que es querer claramente competir
la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar
proprias ceremonias. A tres generos de sacr
cios podemos reduzir todos los que vsan e
infieles: vnos de cosas insensibles: otros de a
males: y otros de hombres. En el Piru vsaro
crificar Coca, que es vna yerua que mucho e
man, y Mayz que es su trigo, y plumas de co
res, y Chaquira que ellos llaman Mollo, y co
chas de la mar, y a vezes oro, y plata, figura
dello animalejos, tambien ropa fina de Cum
y madera labrada y olorosa, y muy ordinarian
te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacr
cios, para alcançar buenos temporales, o salu
librarse de peligros y males. En el segundo
nero era su ordinario sacrificio de Cuies, q
son vnos animalejos como gaçapillos, que
men los Indios bien. Y en cosas de import
ci

) perſonas caudaloſas ofrecian carneros de la
ra, o Pacos (raſos, o lanudos) y en el numero,
 las colores, y en los tiempos auia gran conſi
ıcion, y ceremonia. El modo de matar qual-
er res chica, o grande, que vſauan los Indios,
i ſu ceremonia antigua, es la propria que tie
 los Moros, que llaman el Alquible. Que es,
ıar la res encima del braço derecho, y boluer-
s ojos hazia el Sol diziendo diferentes pala
, conforme a la qualidad de la res que ſe ma-
Porque ſi era pintada, ſe dirigian las pala-
al Chuquilla, o trueno, para que no faltaſſe
gua: y ſi era blanco raſo, ofrecian le al Sol
vnas palabras, y ſi era lanudo con otras, para
alumbraſſe, y criaſſe: y ſi era guanàco, q̃ es
o pardo, dirigian el ſacrificio al Viracòcha.
el Cuzco ſe mataua con eſta ceremonia cada
'n carnero raſo al Sol, y ſe quemaua veſtido
vna camiſeta colorada, y quãdo ſe quemaua,
uã ciertos ceſtillos de Còca en el fuego (que
ıauan Villcarònca) y para eſte ſacrificio teniã
 diputada, y ganado q̃ no ſeruia de otra coſa.
nbien ſacrificauã paxaros, aunque eſto no ſe
ı tan frequente en el Piru como en Mexico
le era muy ordinario el ſacrificio de codorni
Los del Piru ſacrificauan paxaros de la pu-
ue aſsi llaman alla al deſierto, quando auian
r a la guerra, para hazer diminuyr las fuer-
le las guacas de ſus contrarios. Eſte ſacrifi-
 llamaua Cuzcouîcça, o Conteuîcça, o Hua

 llauıcça,

llauîcça,o Sopauîcça,y haziālo en eſta forma.
mauan muchos generos de paxaros de la pu
y juntauā mucha leña eſpinoſa,llamada Yan
la qual encendida juntauan los paxaros,y eſt
ta llamauan Quiço,y los echauā en el fuego,al
redor del qual andauan los oficiales del ſacrifi
con ciertas piedras redōdas,y eſquinadas,ad
eſtauā pintadas muchas culebras,leones,ſapo
tygres,diziendo (Vſachùm) q̃ ſignifica, Suc
nueſtra victoria bien,y otras palabras en que
zian: Pierdanſe las fuerças de las Guacas de n
ſtros enemigos. Y ſacauan vnos carneros prie
que eſtauan en priſion algunos dias ſin com
que ſe llamauan Vrcu,y matādolos dezian, q
aſsi como los coraçones de aquellos anima
eſtauan deſmayados, aſsi deſmayaſſen ſus con
rios. Y ſi en eſtos carneros vian,que cierta ca
que eſta detras del coraçon,no ſe les auia con
mido con los ayunos,y priſion paſſada,tenian
por mal aguero. Y trayan ciertos perros neg
llamados Apurûcos,y matauanlos,y echauan
en vn llano,y con ciertas ceremonias hazian
mer aquella carne a cierto genero de gen
Tambiē hazian eſte ſacrificio, para que el I
ga no fueſſe ofendido con ponçoña, y p
eſto ayunauan deſde la mañana haſta que ſa
la Eſtrella, y entonces ſe hartauan, y zah
rauan a vſança de Moros. Eſte ſacrificio
el mas acepto para contra los dioſes de los co
trarios. Y aunque el dia de oy ha ceſſado qu

.o esto por auer cessado las guerras, con
lo han quedado rastros, y no pocos para
ndencias particulares de Indios communes,
e Caciques, o de vnos pueblos con otros.
n tambien sacrificauan, o ofrecian conchas
la mar que llaman Mollo, yofrecianlas a las
ntes, y manantiales, diziendo, que las con-
s eran hijas de la mar, madre de todas las
as. Tienen diferentes nombres segun la co-
, y assi siruen a diferentes efectos. Vsan de
s conchas quasi en todas las maneras de sa-
icios, y aun el dia de oy echan algunos el
llo molido en la Chicha por superticion.
almente de todo quanto sembrauan, y cria-
, si les parecia conueniente, ofrecian sacrifi-
. Tambien auia Indios señalados para ha-
sacrificios a las fuentes manantiales, o arro
, que passauan por el pueblo, y châcras, o
edades, y hazian los en acabando de sembrar
n que no dexassen de correr, y regassen
heredades. Estos sacrificicios elegian los
ilegos por sus suertes, las quales acabadas, de
ontribucion del pueblo se juntaua lo que se
n de sacrificar, y lo entregauan a los que te-
n el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y
ianlos al principio del inuierno, que es quã-
as fuentes, y manantiales y rios crecen por la
nidad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus
ificios, y no sacrificauan a las fuentes, y ma-
tiales de los despoblados. El dia de oy aun

queda toda via esta veneracion de las fuentes,
nâtiales, acequias, arroyos, o rios, que passan p
lo poblado, y châcras: y tambien tienen reue
cia a las fuentes, y rios de los despoblados.
encuentro de dos rios hazen particular reuer
cia y veneracion, y alli se lauan para sanar vn
dose primero con harina de mayz, o con otra
sas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo m
mo hazen tambien en los baños.

CAP. 19. *De los sacrificios de hombres que hazian.*

PERO lo que mas es de doler de la desuen
ra desta triste gente, es el vassallaje q̃ paga
al demonio sacrificandole hombres q̃ son a y
gen de Dios, y fueron criados para gozar
Dios. En muchas naciones vsaron matar p
acompañamiento de sus defuntos, como se
dicho arriba, las personas que les eran mas ag
dables, y de quien ymaginauan que podrã m
jor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocas
vsaron en el Piru sacrificar niños de quatro, o
seys años hasta diez, y lo mas desto era en neg
cios que importauan al Inga, como en enferm
dades suyas para alcançalle salud: tambien qu
do yua a la guerra por la victoria. Y quãdo le
uan la Borla al nueuo Inga, q̃ era la insignia
Rey, como aca el ceptro, o corona, en la solem
dad sacrificauan quantidad de dozientos ni

quatro a diez años: duro y inhumano efpe-
culo. El modo de facrificarlos era, ahogarlos
nterrarlos con ciertos vifajes y ceremonias:
as vezes los degollauan, y con fu fangre fe vn
an de oreja a oreja. Tambien facrificauan dõ
las, de aquellas que trayan al Inga de los mo-
fterios, que ya arriba tratamos. Vna abufion
a en efte mifmo genero muy grande y muy ge
al, y era, q̃ quando eftaua enfermo algun In-
principal, o commun, y el agorero le dezia, q̃
cierto auia de morir, facrificauan al Sol, o al
racòcha fu hijo, diziendole, que fe cõtentaffe
i el, y que no quifieffe quitar la vida a fu pa-
. Semejante crueldad a la que refiere la Efcri
ıra, auer vfado el Rey de Moab en facrificar
nijo Primogenito fobre el muro a vifta de los
Ifrael: a los quales parecio efte hecho tan tri
, que no quifieron apretalle mas, y afsi fe bol
ron a fus cafas. Efte mifmo genero de cruel
rificio refiere la diuina efcriptura, auerfe vfa
entre aq̃llas naciones Barbaras de Chananeos
ebufeos, y los demas de quien efcriue el libro
la Sabiduria, Llaman paz, viuir en tantos y tã
ues males, como es facrificar fus proprios hi-
, o hazer otros facrificios ocultos, o velar toda
noche haziendo cofas de locos, y afsi ni guar-
n limpieza en fu vida, ni en fus matrimonios,
o que efte de enuidia quita al otro la vida, efto
le quita la muger, y el contento, y todo anda
buel to fangre, muertes, hurtos, engaños, cor-

4. Reg. 3.

Sa. 11. & c. 14.

rupcion,infidelidad,alborotos,perjuyzios,mo
nes,oluido de Dios,contaminar las almas, troc
el sexo, y nacimiento, mudar los matrimonio
desorden de adulterios,y suziedades,porq̃ la yd
latria es vn abismo de todos males. Esto dize
Psal.105. Sabio de aq̃llas gentes,de quien se quexa Dau
que aprendieron tales costumbres los de Isra
hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los d
monios, lo qual nunca jamas quiso Dios,ni
fue agradable,porque como es autor de la vid
y todo lo demas hizo para el hombre,no le ag
da que quitẽ hombres la vida a otros hombr
y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abrh
la prouò,y aceptô el Señor:el hecho de degoll
a su hijo,de ninguna suerte lo consintio. De do
de se vee la malicia y tirania del demonio, q̃
esto ha querido exceder a Dios,gustãdo ser ad
rado con derramamiento de sangre humana,
por este camino procurando la perdicion de l
hombres en almas y cuerpos,por el rauioso od
que les tiene como su tan cruel aduersario.

CAP. 20. *De los Sacrificios horribles de hombre que usaron los Mexicanos,*

AVNQVE en el matar niños, y sacrific
sus hijos los del Piru se auentajaron a los d
Mexico, porque no he leydo,ni entendido q
vsassen esto los Mexicanos, pero en el nume
de los hombres que sacrificauan, y en el mod
horrible con que lo hazian,excedieron estos
l

del Piru, y aun a quantas naciones ay en el
ndo. Y para que se vea la grandesuentura, en
nia ciega esta gente el demonio, referire por
nso el vso inhumano que teniā en esta parte.
neramente los hombres que se sacrificauan
n auidos en guerra, y sino eran de captiuos,
hazian estos solemnes sacrificios. Que parece
ieron en esto el estilo de los antiguos, que se
quieren dezir autores, por esso llamauan
ma al sacrificio, porque era de cosa vencida,
o tambien la llamauan *Hostia quasi ab hoste*;
que era ofrenda hecha de sus enemigos, aun
el vso fue estēdiendo el vn vocablo y el otro
do genero de sacrificio. En efecto los Mexi-
os no sacrificauan a sus ydolos sino sus captiu
y por tener captiuos para sus sacrificios, erā
ordinarias guerras. Y assi quando peleauan
s y otros procurauā auer viuos a sus cōtrarios
enderlos, y no matallos, por gozar de sus sa-
cios, y esta razō dio Moteçuma al Marques
Valle, quando le preguntò, como siendo tan
deroso, y auiendo conquistado tantos Rey-
no auia sojuzgado la Prouincia de Tlascàla,
tan cerca estaua? Respondio a esto Motec
ia, que por dos causas no auian allanado aque
prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo
sieran. La vna era por tener en que exercitar
iuentud Mexicana, para que no se criasse en
o y regalo. La otra y principal, que auia re-
uado aquella Prouincia para tener de donde

ſacar captiuos, que ſacrificar a ſus dioſes, El m
do q̃ tenian en eſtos ſacrificios era, que en aq
lla palizada de calaueras, que ſe dixo arriba, j
tauan los que auian de ſer ſacrificados, y hazi
al pie deſta palizada vna ceremonia con ellos
era, que a todos los ponian en hilera al pie de
con mucha gente de guardia que los cercaua.
lia luego vn Sacerdote veſtido con vna alua c
ta llena de fluecos por la orla, y decendia de lo
to del templo con vn ydolo hecho de maſſa
bledos y mayz amaſſado con miel, que tenia
ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de gr
nos de mayz, y venia con toda la prieſſa que p
dia por las gradas del templo abaxo, y ſubia p
encima de vna gran piedra, que eſtaua fixada
vn muy alto humilladero en medio del patio: ll
mauaſe la piedra Quauxicàlli, que quiere dez
la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdo
por vna eſcalerilla que eſtaua enfrente del hu
milladero, y baxando por otra que eſtaua de
otra parte, ſiempre abraçado con ſu ydolo, ſ
bia a donde eſtauan los que ſe auian de ſacrific
y deſde vn lado haſta otro yua moſtrando aqu
ydolo a cada vno en particular, y diziẽdoles, E
es vueſtro Dios. Y en acabando de moſtrarſe
decendia por el otro lado de las gradas, y tod
los q̃ auian de morir ſe yuan en procoſsiõ, haſ
el lugar donde auian de ſer ſacrificados, y alli l
llauan aparejados los miniſtros que los auian d
ſacrificar, El modo ordinario del ſacrificio er
abr

ir el pecho al que ſacrificauan,y ſacandole el
açon medio viuo,al hombre lo echauan a ro
por las gradas del templo,las quales ſe baña
en ſangre. Lo qual para que ſe entienda me
es de ſaber,que al lugar del ſacrificio ſalian
s Sacrificadores cõſtituydos en aquella digni
l:los quatro para tener los pies y manos del
auia de ſer ſacrificado,y otro para la gargan
otro para cortar el pecho, y ſacar el coraçõ
ſacrificado. Llamauan a eſtos Chachalmua,
en nueſtra lengua es lo miſmo que miniſtro
oſa ſagrada,era eſta vna dignidad ſuprema,
ıtre ellos tenida en mucho,la qual ſe hereda
omo coſa de mayorazgo. El miniſtro que te
oficio de matar,que era el ſexto deſtos, era
do y reuerenciado como ſupremo Sacerdo-
Pontifice,el nombre del qual era diferente,
un la diferencia de los tiempos,y ſolemnida
en que ſacrificaua,aſsi miſmo eran diferẽtes
veſtiduras,quando ſalian a exercitar ſu oficio
diferentes tiempos. El nombre de ſu dignidad
Papa y Topilzin:el traje y ropa era vna cor
colorada a manera de Dalmatica con vnas
aduras por orla:vna corona de plumas ricas
des y amarillas en la cabeça:y en las orejas
s como ſarcillos de oro,engaſtadas en ellos
s piedras verdes:y debaxo de el labio junto al
io de la barua vna pieça como cañutillo de
piedra azul. Venian eſtos ſeys Sacrificado-
l roſtro y las manos vntados de negro muy
 atezado:

atezado:los cinco trayan vnas cabelleras muy
crespadas y rebueltas con vnas vendas de cue
ceñidas por medio de las cabeças, y en la fre
te trayan vnas rodelas de papel pequeñas pi
das de diuersas colores, vestidos con vnas Dal
ticas blancas labradas de negro: Con este ata
se reuestia en la misma figura del demonio,q
verlos salir con tan mala catadura, ponia gra
dissimo miedo a todo el pueblo. El supremo
cerdote traya en la mano vn gran cuchillo de
dernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote tra
vn collar de palo labrado a manera de vna cul
bra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian
humillacion, y ponianse en orden junto a la pi
dra Piramidal, que arriba se dixo, q̃ estaua fr
tero de la puerta de la camara del ydolo. Era t
puntiaguda esta piedra, que echado de espald
sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se dob
ua de tal suerte, que dexando caer el cuchillo s
bre el pecho con mucha facilidad se abria vn h
bre por medio. Despues de puestos en ord
estos Sacrificadores sacauan todos los que auia
preso en las guerras, que en esta fiesta auian d
ser sacrificados, y muy acompañados de gente d
guardia subianlos en aquellas largas escaler
todos en renglera, y desnudos en carnes al lug
donde estauan apercebidos los ministros. Y e
llegando cada vno por su orden los seys Sacrif
cadores lo tomauan vno de vn pie y otro d
otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo ech

de espaldas encima de aquella piedra pun-
uda, dõde el quinto destos ministros le echa
l collar a la garganta, y el summo Sacerdote
bria el pecho con aquel cuchillo con vna pre
a estraña, arrancandole el coraçon con las
nos, y assi baheando se lo mostraua al Sol,
ien ofrecia aquel calor y baho del coraçon, y
go boluia al ydolo, y arrojauaselo al rostro. Y
go el cuerpo del sacrificado le echauan ro-
do por las gradas del templo con mucha fa
lad, porque estaua la piedra puesta tan jun-
las gradas, que no auia dos pies de espacio
re la piedra y el primer escalon, y assi con vn
tapie echauan los cuerpos por las gradas a-
o. Y desta suerte sacrificauan todos los que
vno por vno, y despues de muertos y echa-
abaxo los cuerpos los alçauan los dueños,
cuyas manos auian sido presos y se los lleua
, y repartianlos entre si, y se los comian cele-
ndo con ellos solennidad, los quales por po-
que fuessen, siempre passauan de quarenta
ncuenta, porque auia hombres muy diestros
captiuar. Lo mismo hazian todas las demas
iones comarcanas, y mitãdo a los Mexicanos
us ritos y ceremonias en seruicio đ sus dioses.

AP. 21. De *otro genero de sacrificios de hombres, que usauan los Mexicanos.*

V I A otro genero de secrificio en dinersas
fiestas, al qual llamauan Racaxipe Veliztli,
que

que quiere dezir dessollamiento de perso
Llamose asi, porq̃ en ciertas fiestas tomauan
esclauo, o esclauos segun el numero que q
rian, y dessollandoles el cuero se lo vestia vna
sona diputada para esto. Este andaua por to
las casas, y mercados de las ciudades cantan
baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que
le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo e
rostro, vntandole con aquella sangre que te
quajada: Duraua esta inuencion, hasta que el
ro se corrompia. En este tiempo juntauan e
que asi andauan mucha limosna, la qual se
staua en cosas necessarias al culto de sus dio
En muchas destas fiestas hazian vn desafio
tre el que auia de sacrificar y el sacrificado en
sta forma. Atauan al esclauo por vn pie en
rueda grande de piedra, y dauanle vna espad
rodela en las manos, para q̃ se defẽdiesse, y s
luego el que le auia de sacrificar armado co
tra espada y rodela. Y si el que auia de ser sac
ficado, preualecia contra el otro, quedaua l
de el sacrificio, y con nombre de Capitan fa
so, y como tal era despues tratado. Pero si er
cido, alli en la misma piedra en que estaua at
le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era,
do dedicauan algun captiuo, que represent
al ydolo, cuya semejança dezian que era. C
año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, pa
nunca faltasse la semejança viua del ydolo,
qual luego que entraua en el oficio despues

bien lauado,le vestian todas las ropas y in-
ias de el ydolo,y ponianle su mismo nom-
y andaua todo el año tan honrado y reueren
o como el mismo ydolo. Traya consigo siem
doze hõbres de guerda,porque no se huyes-
con esta guarda le dexauan andar libremen
or donde queria,y si a caso se huya,el princi
de la guardia entraua en su lugar,para repre
ar el ydolo,y despues ser sacrificado. Tenia
este Indio el mas honrado aposento de el tẽ
donde comia, y beuia, y adonde todos los
cipales le venian a seruir y reuerenciar,
endole de comer con el aparato y orden q̃
grandes. Y quando salia por la ciudad, yua
acompañado de señores,y principales,y lle
vna flautilla en la mano,que de quando en
do tocaua,dando a entender,que passaua,y
o las mugeres salian con sus niños en los
os,y se los ponian delante saludandole co-
Dios:lo mismo hazia la demas gẽte. De no
e metian en vna jaula de rezias vergetas,por
no se fuesse,hasta que llegando la fiesta le
ficauan,como queda arriba referido. En las
as dichas,y en otras muchas traya el demo
engañados y escarnecidos a los miserables, y
anta la multitud de los que eran sacrificados
esta infernal crueldad, que parece cosa in-
ble. Porque afirman que auia vez que pas-
n de cinco mil,y dia vuo que en diuersas par
ueron assi sacrificados mas de veynte mil.
Para

Para esta horrible matança vsaua el diablo
sus ministros vna donosa inuencion, y era,
quando les parecia yuan los Sacerdotes de s
nas a los Reyes, y manifestauanles, como los
ses se morian de hambre, que se acordassen
llos. Luego los Reyes se apercebian, y auisa
vnos a otros, como los dioses pedian de con
por tanto que apercibiessen su gente para vn
señalado, embiando sus mensajeros a las prou
cias contrarias, para que se apercibiessen a v
a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y
denadas sus compañias y esquadrones, salia
campo situado, donde se juntauan los exerc
y toda su contienda y batalla era prenderse v
a otros para el efecto de sacrificar, procura
señalarse assi vna parte como otra en traer
captiuos para el sacrificio, de suerte que en e
batallas mas pretendian prenderse, que mata
porque todo su fin era, traer hombres viuos
dar de comer a los ydolos; y este era el modo
que trayan las victimas a sus dioses. Y es de
uertir, que ningun rey era coronado, sino v
cia primero alguna prouincia, de suerte que
xesse grã numero de captiuos para sacrificio
sus dioses. Y assi por todas vias era infinita c
sangre humana, q̃ se vertia en honra de sata

CAP. 22. *Como ya los mismos Indios estaua cansados y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.*

ES

S T A tan excessiua crueldad en derramar
tanta sangre de hombres, y el tributo tan pe
o de auer de ganar siempre captiuos para el
tento de sus dioses, tenia ya cansados a mu-
os de aquellos Barbaros, pareciendoles cosa
ifrible, y con todo esso por el gran miedo que
ministros de los ydolos les ponian de su par-
por los embustes con que trayan engañado
ueblo, no dexauan de executar sus riguro-
eyes: mas en lo interior desseauan verse li-
de tan pesada carga. Y fue prouidencia del
or, que en esta disposicion hallassen a esta
te los primeros, que les dieron noticia de la
d e Christo, porque sin duda ninguna les pa
o buena ley y buen Dios, el que assi se queria
ir. A este proposito me cõtauã vn padre gra
n la nueua España, que quando fue a aquel
no auia preguntado a vn Indio viejo y prin
l, como los Indios auian recibido tan presto
y de IESV Christo y dexado la suya sin
er mas prueua, ni aueriguacion, ni disputa
e ello? que parecia se auian mudado sin mo
e por razon bastante: respondio el Indio. No
s padre, que tomamos la ley de Christo tan
nsideradamente como dizes, porque te ha-
ber, que estauamos ya tan cansados y des-
entos, con las cosas que los ydolos nos man-
n, que auiamos tratado de dexarlos, y to-
otra ley. Y como la que vosotros nos pre-
stes, nos parecio que no, tenia crueldades

y que

y que era muy a nuestro proposito, y tan jus
buena, entendimos que era la verdadera le
assi la recibimos con gran voluntad. Lo que
Indio dixo, se confirma bien con lo que se le
las primeras relaciones, que Hernãdo Cortes
bio al Emperador Carlos Quinto, donde ref
que despues de tener conquistada la ciudad
Mexico, estando en Cuyoacan, le vinieron E
baxadores đ la Republica y prouincia đ Mec
cã pidiẽdole, q̃ les embiasse su ley, y quiẽ se la
clarasse, porq̃ ellos pretẽdian dexar la suya,
que no les parecia bien. Y assi lo hizo Cortẽ
oy dia son de los mejores Indios y mas bue
Christianos, que ay en la nueua España. Los
pañoles que vieron aquellos crueles sacrifi
de hombres, quedaron con determinacion
hazer todo su poder para destruyr tan mal
carneceria de hombres. Y mas quando vier
que vna tarde ante sus ojos sacrificaron seser
setenta soldados Españoles, que auian prend
en vna batalla que tuuieron durante la conq
sta de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezc
en vn aposento escrito de carbon: Aqui est
preso el desuenturado de fulano con sus con
ñeros, que sacrificaron los de Tezcûco. Aca
tambien vn caso estraño pero verdadero, pue
refieren personas muy fidedignas, y fue, que
do mirando los Españoles vn espectaculo
aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacad
coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto
echa

handole rodando por la escalera abaxo como
a su costumbre; quando llego abaxo, dixo el
mancebo a los Españoles en su lengua: Caualle-
s, muerto me han, lo qual causo grandissima la-
ma y horror a los nuestros. Y no es cosa increy
, que aquel hablasse auiendole arrãcado el co-
çon, pues refiere Galeno, auer sucedido algu-
vezes en sacrificios de animales, despues de
erles sacado el coraçon y echãdole en el altar,
pirar los tales animales, y aun bramar rezia-
nte, y huyr por vn rato. Dexando por agora
disputa de como se compadezca esto con la
turaleza, lo que haze al intento es ver, quã in
rible seruidumbre teniã aquellos barbaros al
micida infernal, y quan grande misericordia
ha hecho el Señor en communicalles su ley
ansa, justa, y toda agradable.

Gal. lib. 2. de Hipocratis & Platonis. placitis c. 4.

P. 23. *Como el demonio ha procurado remedar los Sacramentos de la sancta Iglesia.*

O que mas admira de la enuidia y conpetẽ-
cia de satanas es, que no solo en ydolatrias, y
ificios, sino tambien en ciertos modos de ce-
onias aya remedado nuestros Sacramentos, q̃
Christo nuestro señor instituyo, y vsa su san
Iglesia. Especialmente el sacramento de com
nion q̃ es el mas alto y diuino, pretendio en
ta forma ymitar para grande engaño de los
eles: lo qual passa desta manera. En el mes pri

mero, que en el Piru se llamaua Râyme, y resp
de a nuestro Deziembre, se hazia vna soliemn
sima fiesta llamada Capacrâyme, y en ella gra
des sacrificios y ceremonias por muchos dia
en los quales ningun forastero podia hallarse
la Corte, que era el Cuzco. Al cobo destos dias
daua licencia para que entrassen todos los for
steros, y los hazian participantes de la fiesta
sacrificios cõmulgandolos en esta forma. Las M
macònas del Sol, que eran comomonjas del So
haziã vnos bollos pequeños de harina de ma
teñida y amassada en sangre sacada de carner
blãcos, los quales aq̃l dia sacrificauã. Luego
dauan entrar los forasteros de todas las proui
cias, y poniãse en orden, y los Sacerdotes q̃ er
de cierto linaje decendiẽtes de Lluquiyupâng
dauan a cada vno vn bocado de aquellos boll
diziendoles, que aquellos bocados les daua
para que estuuiessen confederados y vnidos
el Inga, y que les auisauan, que no dixessen,
pensassen mal contra el Inga, sino que tuuiess
siempre buena intencion con el, porque aq
bocado seria testigo de su intenciõ, y sino hizi
sen lo que deuian los auia de descubrir, y ser c
tra ellos. Estos bollos se sacauan en platos gr
des de oro y de plata, que estauãdiputados pa
esto, y todos recibian y comian los bocados a
deciendo mucho al Sol tan grãde merced, diz
do palabras, y haziendo ademanes de mu
contento, y deuocion. Y protestauan, que en

la no harian ni pensarian cosa contra el Sol, ni
ntra el Inga, y que con aquella condici-
recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel
njar estaria en sus cuerpos, para testimonio
la fidelidad que guardauan al Sol y al Inga su
y. Esta manera de comunion diabolica se da-
tambien en el decimo mes llamado Coyarài-
, que era Septiembre, en la fiesta solemne que
nan Cìtua haziendo la misma ceremonia, y
nas de commulgar (si se sufre vsar deste voca
en cosa tan diabolica) a todos los que auian
ido defuera, embiauã tambien de los dichos
los a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos
isteros de todo el Reyno, y estauan al mismo
npo personas de todas partes para recebillos
s dezian que el Sol les embiaua aquello, en
al que queria que todos lo venerassen, y hon
en: y tambien se embiaua algo a los Caciques
fauor. Alguno por ventura terna esto por fa-
, o inuencion, mas en efecto es cosa muy
ta, que desde Inga Yupangui que fue el que
leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro
na en Roma, duro esta manera de commu-
, hasta que el Euangelio de nuestro Señor
S V Christo echo todas estas supersticio-
dando el verdadero manjar de vida, y que cõ
ra las almas, y las vne con Dios. Y quien
iere satisfacerse enteramente, lea la relacion,
el Licenciado Polo escriuio al Arçobispo
os Reyes don Hieronimo de Loaysa, y ha-

Gg 2 llara

llarà esto, y otras muchas cosas, que con gran
diligencia y certidumbre aueriguo.

CAP. 24. *De la manera con que el demonio proc ro en Mexico, remedar la fiesta del Corpus Christi, y communion que usa la sancta Iglesia.*

MAYOR admiracion pōdra la fiesta y sem
jança de cōmunion que el mismo demon
principe de los hijos de soberuia ordeno en M
xico: la qual aunque sea vn poco larga es bien
serilla como esta escripta por personas fidedi
nas. En el mes de mayo hazian los Mexican
su principal fiesta de su dios Vitzilipûztli, y d
dias antes de la fiesta aquellas moças, que di
mos arriba que guardauan recogimiento en
mismo tēplo, y erā como monjas, molian quan
dad de semilla de bledos juntamente con ma
tostado, y despues de molido amassauanlo c
miel, y haziā de aquella massa vn ydolo tā gr
de como era el de madera: y poniānle por o
vnas cuentas verdes, o azules, o blācas, y por
tes vnos granos de mayz, sentado cō todo el a
rato que arriba queda dicho. El qual despues
perficionado, venian todos los señores, y tray
vn vestido curioso y rico conforme al traje
ydolo, cō el qual le vestian, y despues de muy
vestido y adereçado sentauālo en vn escaño a
en sus andas, para lleuarle en ombros. Llega

mañanã de la fiesta vna hora antes de amane-
;,salian todas estas donzellas vestidas de blãco
n atauios nueuos, y aquel dia las llamauan her
anas del dios Vitzilipûztli. Veniã coronadas
n guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̃
ece azahar, y a los cuellos gruessos sartales de
nismo que les venian por debaxo del brazo
quierdo: puesta su color en los carrillos: y los
ços desde los codos hasta las muñecas emplu
dos con plumas coloradas de papagayos, y as
ereçadas tomauan las andas del ydolo en los
nbros y sacauanlo al patio, donde estauan ya
os los mancebos vestidos con vnos paños de
galanos, coronados de la misma manera que
nugeres. En saliendo las moças con el ydolo,
auan los mancebos con mucha reuerencia, y
nauan las andas en los ombros trayendolas
ie de las gradas del templo donde se humilla
odo el pueblo, y tomando tierra del suelo se
onian en la cabeça, que era ceremonia ordi-
a entre ellos en las principales fiestas de sus
es. Hecha esta ceremonia, salia todo el pue-
en procession con toda la priessa posible, y
n a vn cerro que esta vna legua de la ciudad
Mexico llamado Chapûltepèc, y alli hazian
cion, y sacrificios. Luego partian con la mis-
priessa a un lugar cerca de alli, que se dize At-
yauàya, donde hazian la segunda estacion, y
lli yuã a otro pueblo vna legua adelãte, q̃ se
Cuyoacân, de donde partian boluiendose a

la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Haziase
este camino de mas de quatro leguas en tres
quatro horas: llamauā a esta processiō Ypayn
Vitzilipuztli, q̄ quiere dezir, el veloz y apress
rado camino de Vitzilipuztli. Acabados de ll
gar al pie de las gradas ponian alli las andas, y t
mauan vnas sogas gruessas, y atauālas a los asid
ros de las andas, y con mucho tiento y reudrenc
vnos tirando de arriba, y otros ayudando de ab
xo subian las andas cō el ydolo a la cumbre d
templo, con mucho ruydo de flautas, y clamo
de bozinas, y caracoles, y atambores. Subianlo d
sta manera, por ser las gradas del tēplo muy em
pinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y as
no podian subir con las andas en los ombros.
al timpo que subian al ydolo estaua todo el pu
blo en el patio con mucha reuerencia y temo
Acabado de subirle a lo alto y metido en vna
silla de rosas que le tenian hecha, veniā luego lo
mancebos, y derramauan muchas flores de diue
sas colores hinchiendo todo el templo dentro
fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzell
con el adereço referido, y sacauan de su recog
miento vnos troços de massa de mayz tostado
bledos, que era la misma de que el ydolo e
hecho, hechos a manera de guessos grandes,
entregauanlos a los mancebos, y ellos subianl
arriba, y ponianlos a los pies del ydolo por t
do aquel lugar hasta que no cabian mas. A est
troços de massa llamauan los guessos y carne
Vitz

itzilipûztli. Pueſtos alli los gueſſos ſalian
dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Le-
tas, y todos los demas miniſtros ſegun ſus di-
idades, y y antiguedades, porque las auia con
ucho concierto y orden con ſus nombres y ti
los: ſalian vnos tras otros con ſus velos de red
diferentes colores y labores ſegun la dignidad
ficio de cada vno: con guirnaldas en las ca-
ças y ſartales de flores en los cuellos. Tras
os ſalian los dioſes, y dioſas que adorauan en
uerſas figuras veſtidos de la miſma librea, y
niendoſe en orden al derredor de aquellos tro
de maſſa hazian cierta ceremonia de canto y
yle ſobre ellos, con lo qual quedauan benditos
onſagrados por carne y gueſſos de aquel ydolo.
Acabada la bendicion y ceremonia de aque-
s troços de maſſa, con que quedauan tenidos
r gueſſos y carne del ydolo, de la miſma ma-
a los venerauan que a ſu Dios. Saliã luego los
crificadores, y hazian el ſacrificio de hombres
la forma que eſta referida arriba, y erã en eſte
rificados mas numero que en otro dia, por ſer
ieſta tan principal. Acabados pues los ſa-
ficios ſalian luego todos los mancebos, y
oças del templo adereçados como eſta dicho,
eſtos en orden y en hileras los vnos enfrente
los otros, baylauã y cantauã al ſon de vn atã-
r que les tañian, en loor de la ſolemnidad, y
ydolo que celebrauan, a cuyo canto todos
Señores, y viejos, y gente principal reſpon-

dian baylando en el circuyto dellos, haziendo v
hermoso corro como lo tienen de costumbr
estando siempre los moços, y las moças en m
dio, a cuyo espectaculo venia toda la ciuda
En este dia del ydolo Vitzilipûztli era pr
cepto muy guardado en toda la tierra, que no
auia de comer otra comida sino de aquella ma
sa con miel, de que el ydolo era hecho, y est
manjar se auia de comer luego en amanecie
do, y que no se auia de beuer agua, ni ot
cosa alguna sobre ello, hasta passado medio di
y lo contrario tenian por gran aguero, y sacril
gio: Passadas las ceremonias podian com
otras cosas. En este interin escondian el agua d
los niños, y auisauan a todos los que tenian v
de razon, que no beuiessen agua porque ve
dria la yra de Dios sobre ellos, y moriria
y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Co
cluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yua
se a desnudar, y los Sacerdotes, y dignidad
del templo tomauan el ydolo de massa, y de
nudauāle de aquellos adereços que tenia, y as
a el como a los troços que estauan consagrad
los hazian muchos pedaços, y començand
desde los mayores repartianlos, y dauanlos
modo de communion a todo el pueblo, chi
cos, y grandes, hombres, y mugeres, y recebianl
con tanta reuerencia, temor, y lagrimas (que po
nia admiracion) diziendo que comian la carne
guessos de dios, teniendose por indignos dello

lo

que tenian enfermedades pedian para ellos,
euauanſelo con mucha reuerencia y venera-
n: Todos los que comulgauan quedauan obli
dos, a dar diezmo de aquella ſemilla de que
hazia el ydolo. Acabada la ſolemnidad de la
nmunion, ſe ſubia vn viejo de mucha autori
l, y en voz alta predicaua ſu ley, y ceremo-
s. A quien no pondra admiracion, que tuuieſ
l demonio tanto cuydado, de hazerſe ado-
y recebir al modo que IESV Chriſto nue-
Dios ordeno, y enſeño, y como la ſancta Igle
acoſtumbra? Verdaderamente ſe echa de
bien, lo que al principio ſe dixo, que en quā
uede procura ſatanas vſurpar, y hurtar para
honrra y culto deuido a Dios, aunque ſiem-
mezcla ſus crueldades y ſuziedades, porq̃ es
ritu homicida y inmũdo, y padre de mẽtira.

CAP. 25. De la Confeſsion, y confeſſores, que uſauan los Indios.

TAMBIEN el ſacramento de la confeſsion
uiſo el miſmo padre de mentira remedar,
ſus ydolatras hazerſe honrar con ceremo-
nuy ſemejante al vſo de los fieles. En el Pi-
ian por opinion, que todas las aduerſidades
rmedades venian por pecados que auian
, y para remedio vſauan de ſacrificios: y vl
eſſo tambien ſe confeſſauan vocalmente
en todas las prouincias, y tenian confeſſo-

res diputados para esto mayores y menores,
pecados reseruados al mayor, y recibian pen
tencias, y algunas vezes asperas, especialmen
si era hombre pobre el que hazia el pecado, y
tenia que dar al confessor: y este oficio de con
sar tambien lo tenian las mugeres. En las pr
uincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal e
vso de confessores hechizeros, que llaman el
(Ychûri, o Ychuiri.) Tienen por opinion, q
es pecado notable, encubrir algun pecado en
confessión, y los Ychûris, o confessores aue
guan o por suertes, o mirando la assadura de
gun animal, si les encubren algun pecado, y
stiganlo con darle en las espaldas quantidad
golpes con vna piedra hasta que lo dize todo
le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta
fessión vsan tambien, quando estan enferm
sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciqu
o quando estan en algunos grandes trabajos
quando el Inga estaua enfermo, se confessau
todas las prouincias, especialmente los Coll
Los confessores tenian obligacion al secreto
ro con ciertas limitaciones. Los pecados de
principalmente se acusauan eran, lo primero
tar vno a otro fuera la guerra. Item hurtar. I
tomar la muger agena. Itẽ dar yeruas, o hec
zos para hazer mal. Y por muy notable pec
teniã el descuydo en la reuerẽcia de sus gua
Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal de
ga. Y el no obedecerle. No se acusauan pe p

os y actos interiores, y segun relació de algunos
acerdotes, despues que los Christianos viniero
a tierra, se acusan a sus Ychuris, y confessores
n de los pensamientos. El Inga no confessaua
s pecados a ningun hombre sino solo al Sol,
ra que el los dixesse al Viracocha, y le perdo-
sse. Despues de confessado el Inga hazia cier-
lauatorio para acabar de limpiarse de sus cul-
s: y era en esta forma, q̃ poniendose en vn rio cor
ntedezia estas palabras: Yo he dicho mis pe-
los al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar,
de nunca mas parezcan. Estos lauatorios vsa-
n tãbien los demas que se confessauan con cere
onia muy semejante a la q̃ los Moros vsan, q̃
os llaman el Guadoi, y los Indios los llaman
acuna. Y quando acaecia morirsele a algun
bre sus hijos, le teniã por gran pecador diziẽ-
le, q̃ por sus pecados sucedia, que muriesse pri
ro el hijo q̃ el padre. Y a estos tales quando
spues de auerse confessado, haziã los lauato-
s llamados Opacuna (segun esta dicho) los
a de açotar con ciertas hortigas algun Indio
nstruoso, como corcobado, o cõtrecho de su
imiento. Si los hechizeros, o sortilegos por
suertes, o agueros afirmauan, que auia de mo
algun enfermo, no dudaua de matar su pro-
o hijo, aunq̃ no tuuiesse otro, y con esto entẽ
que adquiria salud diziẽdo q̃ ofrecia a su hijo
su lugar en sacrificio. Y despues de auer Chri
nos en aquella tierra, se ha hallado en algunas
partes

partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q
aya preualecido esta costumbre de confessar
cados secretos, y hazer tan rigurosas penitenc
como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar
las sierras, recibir rezios golpes en las espalda
oy dia dizen los nuestros, que en la prouin
de Chicuyto topan esta pestilencia de confes
res, o ychuris, y que muchos enfermos acude
ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van de
gañando del todo, y conocen el beneficio gr
de de nuestra confession sacramental, y con
deuocion y fe acuden a ella. Y en parte ha
prouidencia del Señor, permitir el vso passa
para que la confession no se les haga dificul
sa y assi en todo el Señor es glorificado, y el
monio burlador queda burlado. Por venir a
proposito referire, aqui el vso de confessi
estraño, que el demonio introduxo en el Ia
segun por vna carta de alla consta, la qual d
assi. En Oçaca ay vnas Peñas grandissimas,
altas que ay en ellas riscos de mas de dozien
braças de altura, y entre estas peñas sale ha
fuera vna punta tan terrible, que de solo lle
los Xamabuxis (que son los Romeros) a ella
tiemblan las carnes, y se les despeluzan los ca
llos, segun es el lugar terrible, y espantoso. A
en esta punta esta puesto con estraño artifi
vn grande baston de hierro de tres braças de
go, o mas, y en la punta deste baston esta a
vno como peso, cuyas balanças son tan gran

ie en vna de ellas puede sentarse vn hombre : y
vna dellas hazen los Goquis (que son los de
onios en figura de hombres) que entren estos
regrinos vno por vno sin que quede ninguno
por vn ingenio que se menea mediante vna
eda, hazen que vaya el baston saliendo hazia
ra, y en el la balança va saliendo, de manera
e finalmente queda toda en el ayre, y assenta-
en ella vno de los Xamabuxis. Y como la ba-
ça en que esta assentado el hombre, no tiene
trapeso ninguno en la otra, baxa luego ha-
abaxo, y leuantase la otra hasta que topa en
baston, y entonces le dizen los Goquis desde
peñas que se confiesse, y diga todos sus peca-
, quantos vuiere hecho, y se acordare. Y esto
n voz tan alta, que lo oygan todos los de-
, que alli estan. Y comiença luego a confes-
e, y vnos de los circunstantes se rien de los pe
os que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado
dizen, baxa la otra balança vn poco, hasta q̃
lmente auiendo dicho todos sus pecados, que
a balança vazia ygual con la otra en que esta
iste penitente. Y llegada la balança al fin
la otra tornan los Goquis a hazer andar la
da, y traen para dentro el baston, y ponen a
o de los peregrinos en la balança, hasta que
an todos, Contaua esto vno de los Iapones
ues de hecho Christiano, el qual auia anda-
sta peregrinacion siete vezes, y entrado en la
nça otras tantas, donde publicamente se

auia

auia confessado. Y dezia, que si acaso algu
destos puesto en aquel lugar dexa de confes
el pecado, como passo, o lo encubre, la bala
vazia no baxa, y si despues de auerle hecho
stancia que confiesse, el porfia en no querer c
fessar sus pecados, echanlo los Goquis de la
lança abaxo, donde al momento se haze pe
ços. Pero dezianos este Christiano llam
Iuan, que ordinariamente es tan grande el
mor y temblor de aquel lugar en todos los
a el llegan, y el peligro que cada vno vee al
de caer de aquella balança, y ser despeñado
alli abaxo, que quasi nunca por marauilla ac
tece auer alguno, que no descubra todo sus
cados: llamase aquel lugar por otro nom
Sangenotocoro, que quiere dezir lugar de co
fessión. Veese por esta relacion bien claro
mo el demonio ha pretendido vsurpar el c
diuino para si, haziendo la confessión de los
cados que el Saluador instituyo para rem
de los hombres, superstición diabolica para
yor daño dellos, no menor en la gentilidad
Iapon, que en la de las prouincias del Co
en el Piru.

CAP. 26. *De la uncion abominable que usaua los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.*

EN la ley antigua ordeno Dios el modo
que se auia de consagrar Aaron y los o
Sace

:erdotes,y en la ley Euangelica tambien tene
s el sancto chrisma,y vncion de que vsamos
ndo nos cősagran Sacerdotes de Christo. Tã
n auia en la ley antigua cierta cőposicion olo-
a,que mandaua Dios que no se vsasse sino so
para el culto diuino. Todo esto ha querido el
nonio en su modo remedar, pero como el fue
nuentando cosas tan asquerosas y suzias,que
s mismas dizen qual sea su autor.Los Sacer
es de los ydolos en Mexico se vngian en esta
na: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello
o,y desta vncion que ellos se ponian mojada
ian a criarse en el cabello vnas como trenças,
parecian clines de cauallo encrisnejadas , y
el largo tiempo crecia les tanto el cabello,q̃
venia a dar a las coruas , y era tanto el peso
en la cabeça trayan que passauan grandissi=
trabajo,porque no lo cortauan,o cercenauã
a q̃ morian,o hasta que ya de muy viejos los
lauan,y ponian en cargos de Regimientos,
ros oficios honrrosos en la Republica. Tra-
estos las cabelleras trançadas en vnas tren-
le algodon de seys dedos en ancho.El humo
que se tiznauan era ordinario de tea,porque
e sus antiguedades fue siempre ofrenda par
ar de sus dioses,y por esto muy tenido y re
nciado.Estauan con esta tinta siempre vnta
le los pies a la cabeça,que parecian negros
atezados,y esta era su ordinaria vncion ,ex
o que quando yuan a sacrificar, y a encẽder
encienso

enciensо a las espessuras y cumbres de los m
tes, y a las cueuas escuras y temerosas, dond
nian sus ydolos, vsauan de otra vncion dife
te, haziendo ciertas ceremonias para perd
temor, y cobrar grande animo. Esta vncion
hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, c
de arañas, alacranes, cientopies, salamanqu
biuoras. &c. Las quales recogian los mucha
de los colegios, y eran tan diestros que te
muchas juntas en quantidad, para quand
Sacerdotes las pedian. Su particular cuy
era, andar a caça destas sauandijas, y si yer
otra cosa, a caso topauan alguna, alli poni
cuydado en caçarla, como si en ello les fue
vida. Por cuya causa de ordinario no tenia
mor estos Indios destas sauandijas ponçoñ
tratandolas como sino lo fueran, por auerse
do todos en este exercicio. Para hazer el v
to de estas tomauanlas todas juntas, y que
uanlas en el brasero de el templo, que estaua
lante del altar, hasta que quedauan hechas
za. La qual echauan en vnos morteros con
cho tabaco (que es vna yerua de que esta g
vsa para amortiguar la carne, y no sentir el t
jo) con esto reboluian aquellas cenizas, qu
hazia perder la fuerça: echauan juntamente
esta yerua y ceniza algunos alacranes, y ar
viuas, y cientopies, y alli lo reboluian, y ama
y despues de todo esto le echauan vna sem
molida, que llaman Ololuchqui, que toman

ios beuida para ver visiones, cuyo efecto es
uar de juyzio. Molian assi mismo cō estas ce-
as gusanos negros y peludos, que solo el pelo
ie ponçoña. Todo esto junto amassauan con
ie, y echandolo en vnas ollitas ponianlo de-
te de sus dioses diziendo, que aquella era su
ida, y assi la llamauan Comida diuina. Con
vncion se boluian bruxos, y vian, y hablauã,
emonio. Embixados los Sacerdotes con
esta massa perdian todo temor, cobrando vn
ritu de crueldad, y assi matauan los hom-
en los sacrificios con grande osadia, y yuan
oche solos a montes, y cueuas escuras, y te-
osas, menospreciando las fieras, teniendo
muy aueriguado, que los leones, tygres, lo-
serpientes, y otras fieras que en los montes
ian, huyrian dellos por virtud de aquel betũ
Dios: y aunque no huyessen del betun, huya
de ver vn retrato del demonio, en que yuan
sformados. Tambien seruia este betun, para
r los enfermos, y niños, por lo qual le llama
todos Medicina diuina, y assi acudian de to-
partes a las dignidades y Sacerdotes como a
idadores, para q̃ les aplicassen la medicina
na, y ellos les vntauan con ella las partes en
ias. Y afirman que sentian con ello notable
io, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el
lôchqui, tienen gran virtud de amortiguar,
plicado por via de emplasto amortigua las
ies esto solo por si, quanto mas con tanto

Hh genero

genero de ponçoñas, y como les amortigu
el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de
tud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes co
a hombres sanctos, los quales trayan enga
dos, embaucados los ygnorantes, persuadie
les quanto queriã. haziendoles acudir a su
dicinas, y ceremonias diabolicas, porque te
tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos
quiera cosa, para tenerla por articulo de F
assi hazian en el vulgo mil supersticiones, e
modo de ofrecer encienso, y en la maner
cortarles el cabello, y en atarles palillos a
cuellos, y hilos con guessezuelos de culebras
se bañassen a tal y tal hora, que velassen de
che a vn fogon, y que no comiessen otra
de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus
ses, y luego acudiessen a los sortilegos, que
ciertos granos echauan suertes, y adeuinauan
rando en lebrillos, y cercos de agua. En el F
vsaron tambien embadurnorse mucho los
chizeros, y ministros del demonio. Y es
sa infinita la gran multitud que vuo destos a
uinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y ot
mil generos de falsos prophetas, y oy dia d
mucha parte de esta pestilencia aunque de se
to, porque no se atreuen descubiertament
vsar sus endiabladas, y sacrilegas ceremonia
supersticiones. Para lo qual se aduierte m
la larga en particular de sus abusos, y mal
cios en el confessionario hechos por los Pr

del Piru. Señaladamente vuo vn genero
hechizero, entre aquellos Indios permitido
los Reyes Ingas, que son como bruxos, y to-
n la figura que quieren, y van por el ayre en
ue tiempo largo camino, y veen lo que pas-
hablan con el demonio: el qual les responde
ciertas piedras, o en otras cosas que ellos ve
an mucho. Estos siruen de adeuinos, y de
ir lo que passa en lugares muy remotos, an-
que venga, o pueda venir la nueua, como
despues que los Españoles vinieron, ha su
ido que en distancia de mas de dozientas, o tre
ntas leguas, se ha sabido de los motines, de las
illas, y de los alçamientos, y muertes, assi de
yranos, como de los que eran de la parte del
, y de personas particulares, el mismo dia y
po que las tales cosas sucedieron, o el dia
iente, que por curso natural era impossible
rlas tan presto. Para hazer esta abusion de
inaciones se meten en vna casa cerrada por
ntro, y se emborrachan hasta perder el juy
, y despues a cabo de un dia dizen lo que se
regunta. Algunos dizen, y afirman q̃ estos
de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las
s vsan de ordinario este oficio, y viejas de
prouincia llamada Coaîllo, y de otro pueblo
ado Manchây, y en la prouincia de Guaro-
, y en otras partes que ellos no señalan. Tam
siruen de declarar donde estan las cosas
das, y hurtadas, y deste genero de hechize-

ros ay en todas partes. A los quales acuden m
de ordinario los Anacònas, y Chinas que siru
a los Españoles, quando pierden alguna cosa
su amo, o dessea saber algun socesso de cosas p
sadas, o que estan por venir, como quando b
xan a las ciudades de los Españoles a negoci
particulares, o publicos, preguntan, si les y
bien, o si enfermaran, o moriran, o bolueran
nos, o si alcançaran lo que pretēden, y los he
zeros responden, si, o no, auiendo hablado c
el demonio en lugar escuro, de manera que
oye su voz, mas no se vee con quien hablan
lo que dizen, y hazen mil ceremonias, y sacr
cios para este efecto, con que inuocā al demon
y emborrachause brauamente, y para este ofi
particular vsan de vna yerua llamada Villca e
do el çumo della en la Chicha, o tomandola
otra via. Por todo lo dicho consta, quan gra
sea la desuentura, de los que tienen por maes
a tales ministros, del que tiene por oficio en
ñar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad
mayor, para recebir la verdad del sancto Eu
gélio, y perseuerar en ella los Indios, que la c
municacion destos hechizeros, que han sic
son innumerables, aunque por la gracia del
ñor, y diligencia de los Prelados y Sacerdote
siendo menos, y no tan perjudiciales. Algu
destos se han conuertido, y publicamente
predicado al pueblo retratando sus errore
engaños, y declarando sus embustes, y me

, de que se ha seguido gran fruto, como tam
n por letras del Iapon sabemos auer suce-
o en aquellas partes a grande gloria y honra
nuestro Dios y Señor.

P. 26. *De otras ceremonias y ritos de los Indios a semejança de los nuestros.*

TRAS innumerables ceremonias, y ritos
tuuieron los Indios, y en muchas dellas ay
nejança de las de la ley antigua de Moysen, en
as se parecē a las q̄ vsan los Moros, y algunas
n algo a la ley Euangelica, como los lauato-
, o Opacuna que llaman, que era bañarse en
a, para quedar limpios de sus pecados. Los
xicanos tenian tambien sus baptismos con
ceremonia, y es, que a los niños rezien naci-
les sacrificauan las orejas, y el miembro viril,
en alguna manera remedauan la circunci-
n de los Iudios. Esta ceremonia se hazia prin
almente con los hijos de los Reyes, y Señores,
naciendo los lauauan los Sacerdotes, y des-
es de lauados les ponian en la mano derecha
espada pequeña, y en la yzquierda vna ro-
illa. A los hijos de la gente vulgar les ponian
insignias de sus oficios, y a las niñas aparejos
hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por qua-
dias, y todo esto delante de algun ydolo. En
matrimonios auia su modo de contraerlos,

de que eſcriuio vn tratado entero el Licenci
Polo, y adelante ſe dira algo, y en otras coſas
bien lleuauan alguna manera de razon ſus ce
monias y ritos. Caſauanſe los Mexicanos
mano de ſus Sacerdotes en eſta forma: Ponia
el nouio y la nouia juntos delante del Sacerd
el qual tomaua por las manos a los nouios, y
preguntaua, ſi ſe querian caſar, y ſabida la
luntad de ambos, tomaua vn canto del velo
que ella traya cubierta la cabeça, y otro de l
pa del, y ataualos haziendo vn ñudo. Y aſsi
dos lleuaualos a la caſa della, a donde tenian
fogon encẽdido, y a ella haziale dar ſiete bue
al rededor, donde ſe aſſentauan juntos los nou
y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran
Mexicanos celoſiſsimos en la integridad de
eſpoſas, tanto, que ſi no las hallauan tales: con
ñales, y palabras afrẽtoſas lo dauã a entẽder
muy grãde cõfuſsiõ y vergũeça de los padr
parientes, porque no miraron bien por ella
a la que conſeruaua ſu honeſtidad hallandola
hazian muy grandes fieſtas, dando muchas
diuas a ella, y a ſus padres, haziendo grandes
das a ſus dioſes, y gran banquete, vno en caſa
ella, y otro en caſa del. Y quando los lleuaua
ſu caſa, ponian por memoria todo lo que
ella trayan de prouiſion de caſas, tierras, jo
atauios, y guardauan eſta memoria los pa
dellos, por ſi a caſo ſe vinieſſen a deſcaſ
como era coſtumbre entre ellos, y no lleu
d

ſe bien, hazian particion de los bienes con-
me a lo que cada vno dellos traxo, dandoles
ertad que cada vno ſe caſaſſe con quien qui-
ſe, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos:
andauanles eſtrechamente, que no ſe tornaſ
a juntar ſopena de muerte, y aſsi ſe guar-
a con mucho rigor. Y aunque en muchas ce-
ionias parece, que cōcurren con las nueſtras,
o es muy diferente por la gran mezcla, que
npre tienen de abominaciones. Lo commun
eneral dellas es, tener vna de tres coſas, que
, o crueldad, o ſuziedad, o ocioſidad. Porque
as ellas o eran crueles, y perjudiciales, como
atar hombres, y derrramar ſangre; o eran
ias, y aſqueroſas, como el comer, y beuer
ombre de ſus ydolos, y con ellos acueſtas
ar en nombre del ydolo, y el vntarſe, y em-
arſe tan feamente, y otras cien mil baxezas:
or lo menos eran vanas, y ridiculas, y pura-
nte ocioſas, y mas coſas de niños que hechos
ombres. La razon deſto es la propria con-
on del eſpiritu maligno, cuyo intento es ha-
mal, prouocando a homicidios, o a ſucieda-
, o por lo menos a vanidades, y ocupacio-
impertidentes. Lo qual echara de ver qual-
era, que con atencion mirare el trato del de-
nio con los hombres que engaña, pues en to-
los iluſos ſe halla o todo, o parte de lo dicho.
miſmos Indios deſpues que tienen la luz
ueſtra Fe, ſe rien, y hazen burla de las niñe-

rias, en que sus dioses falsos los trayan ocupa
a los quales seruiā mucho mas por el temor q
tenian, de que les auian de hazer mal, sino
obedecian en todo, que no por el amor que
tenian, aunque tambien viuian muchos del
engañados con falsas esperanças de bienes te
porales, que los eternos no llegauan a su pe
miento. Y es de aduertir, que donde la poter
temporal estuuo mas engrandecida, alli se ac
cento la supersticion, como se vee en los R
nos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa
creyble los adoratorios que auia, pues den
de la misma ciudad del Cuzco passauan de t
cientos. De los Reyes del Cuzco fue Mango
ga yupângui, el que mas acrecento el culto
sus ydolos, inuentando mil diferencias de sa
ficios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mism
fue en Mexico por el Rey Izcoâlt, que
el quarto de aquel Reyno. En essotras nac
nes de Indios, como en la prouincia de Gua
mala, y en las Islas, y nueuo Reyno, y Prou
cias de Chile, y otras que eran como behetri
aun que auia gran multitud de supersticiones
sacrificios, pero no tenian que ver con lo
Cuzco, y Mexico, donde satanas estaua como
su Roma o Hierusalem, hasta que fue echado
su pesar, y en su lugar se coloco la sancta Cru
y el Reyno de Christó nuestro Dios ocupo
que el tyrano tenia vsurpado.

CA

CAP. 27. De *algunas fiestas que usaron los del Cuzco, y como el demonio quiso tambien ymitar el mysterio de la Santissima Trinidad.*

ARA concluyr este libro, que es de lo que toca a la Religion, resta dezir algo de las fie-
,y solemnidades, que vsauan los Indios, las
ales porque eran muchas y varias, no se po-
n tratar todas. Los Ingas Señores de el Piru
ian dos generos de fiestas: vnas eran ordina-
, que venian a tiempos determinados por
meses. Y otras extraordinarias, que eran por
sas occurrentes de importancia, como quan
se coronaua algun nueuo Rey, y quando se co
nçaua alguna guerra de importancia, y quan
uia alguna muy grande necessidad de tem-
ales. De las fiestas ordinarias se ha de enten-
, que en cada vno de los doze meses del año
ián fiesta y sacrificio diferente. Porque aun
cada mes y fiesta del se ofrecian cien carne-
pero las colores o faciones auian de ser difen
En el primero que llaman Rayme, y es de
ziembre, hazian la primera fiesta, y mas prin
l de todas, y por esso la llamauan Capacray
que es dezir fiesta rica, o principal. En esta
a se ofrecian grande summa de carneros, y
deros en sacrificio, y se quemauan con leña
ada y olorosa, y trayan carneros, oro, y plata

y ſe ponian las tres eſtatuas del Sol, y las tres d
Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian
tenia el Sol, y el Trueno. En eſtas fieſtas ſe d
cauan los mochachos Ingas, y les ponian
Guàras, o pañetes, y les horadauan las orejas
les açotauan con hondas los viejos, y vntau
con ſangre el roſtro, todo en ſeñal que auian
ſer Caualleros leales del Inga. Ningun eſtran
ro podia eſtar eſte mes y fieſta en el Cuzco, y
cabo de las fieſtas entrauan todos los de fuera
les dauan aquellos bollos de mayz con ſan
del ſacrificio, que comian en ſeñal de confeder
cion con el Inga, como ſe dixo arriba. Y cier
es de notar, que en ſu modo el demonio aya ta
bien en la ydolatria introduzido trinidad, po
que las tres eſtatuas del Sol ſe intitulauan
poìnti Churiìnti, y Intiquaoquì, que quiere
zir, el padre y ſeñor Sol, el hijo Sol, el herma
Sol, y de la miſma manera nombrauan las t
eſtatuas del Chuquiìlla, que es el dios que pr
de en la region del ayre, donde truena, y llue
y nieua. Acuerdome, que eſtando en Chuqui
ca me moſtro vn Sacerdote honrrado vna inf
macion, que yo la tuue harto tiempo en mi p
der, en que auia aueriguado de cierta Guàca
adoratorio, donde los Indios profeſſauan ad
rar a Tangatànga, que era vn ydolo, que dezi
que en vno eran tres, y en tres vno. Y admiran
ſe aquel Sacerdote deſto, creo le dixe, que el
monio todo quando podia hurtar de la verd
pa

ra sus mẽtiras, y engaños lo hazia cõ aquella
ernal y porfiada soberuia, cõ que siempre ape
e ser como Dios. Boluiendo a las fiestas en el
undo mes que se llamaua Càmay, demas de
sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo
xo yendo cõ bordones tras ellas cinco leguas
r el arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar
rque alli auia de recebir el Viracocha aquel
sente. En el tercero, y quarto, y quinto mes
bien ofrecian en cada vno sus cien carneros
ros, y pintados, y pardos con otras muchas
as, que por no cansar se dexan. El sexto mes
ama Hatuncùzqui Aymorày, que responde
layo, tambien se sacrificauan otros cien carne
de todos colores. En esta luna y mes, que es
ndo se trae el mayz de la era a casa, se hazia
iesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios
llaman Aymoráy: Esta fiesta se haze viniẽ
desde la Chacra o heredad a su casa, diziendo
tos cãtares, en que ruegan que dure mucho
ayz, la qual llaman Mamacòra, tomando
su Châcra cierta parte de mayz mas señalado
quantidad, y poniendola en vna troxe peque
q̃ llaman Pírua con ciertas ceremonias, ve-
lo en tres noches, y este mayz meten en las
ntas mas ricas que tienen, y desque esta tapa
y adereçado, adoran esta Pìrua y la tienẽ en
veneraciõ, y dizẽ q̃ es madre del mayz de su
àcra, y q̃ cõ esto se da, y se cõserua el mayz. Y
este mes hazẽ vn sacrificio particular, y los
hechize-

hechizeros preguntan a la Pirua, ſi tiene fu
ça para el año que viene? y ſi reſponde que
lo lleuan a quemar a la miſma Chacra, co
ſolennidad, que cada vno puede, y hazen c
Pirua con las miſmas ceremonias diziend
la renueuan para que no perezca la ſimiente
mayz: y ſi reſponde que tiene fuerça para du
mas, la dexan haſta otro año: Eſta impertin
cia dura haſta oy dia, y es muy commun entr
dios tener eſtas Piruas, y hazer la fieſta del
moray. El ſeptimo mes, que reſponde a Iuni
llaman Aucaycùzqui. Intirâymi, y en el ſe ha
la fieſta llamada Intiràymi, en que ſe ſacrifi
uan cien carneros Guanacos, que dezian que
era la fieſta del Sol. *En eſte mes* ſe hazian g
ſumma de eſtatuas de leña labrada de Quin
todas veſtidas de ropas ricas, y ſe hazia el b
que llamauan Câyo, y en eſta fieſta ſe derran
uan muchas flores por el camino, y venian lo
dios muy embixados, y los Señores con vnas
tenillas de oro pueſtas en las baruas, y cantan
todos. Haſe de aduertir, que eſta fieſta cae, q
al miſmo tiempo que los Chriſtianos hazen
la ſolemnidad de el Corpus Chriſti, y que en
gunas coſas tiene alguna aparencia de ſemej
ça, como es en las dанças, o repreſentacione
cantares. Y por eſta cauſa ha auido, y ay oy di
tre los Indios, que parecen celebrar nueſtra
lemne fieſta de Corpus Chriſti, mucha ſupe
cion de celebrar la ſuya antigua del Intiráy

ctauo mes fellama Châhua Huarqui, en el
l fe quemaua otros cien carneros por el or-
dicho, todos pardos de calor de Vizcâcha,
te mes refponde al nueftro de Iulio. El noue
nes fe llamaua Yâpaquis, en el qual fe que-
uan otros cien carneros caftaños, y fe dego-
an y quemauan mil Cuîes, para que el yelo, y
yre, y el agua, y el Sol no dañaffen a las Chaca
efte parece que refponde a Agofto. El deci-
mes fe llama Coyarâymi, en el qual fe quema
otros cien carneros blancos lanudos. En efte
que refponde a Septiembre, fe hazia la fie
amada Situa en efta forma, que fe juntauan
os antes que falieffe la luua el primer dia, y
iendola dauan grandes vozes con hachos de
o en las manos diziendo, Vaya el mal fuera,
lofe vnos a otros con ellos. Eftos fe llamauã
côncos, y aquefto hecho fe hazia el lauato-
general en los arroyos, y fuentes cada vno en
equia, o pertenenci, y beuian quatro dias ar
Efte mes facauan las Mamacônas del Sol
cantidad de bollos hechos con fangre de
ficios, y a cada vno de los forafteros dauan
ocado, y tambien embiauan a las Guâcas
fteras de todo Reyno, y a diuerfos Curacas
eñal de confederacion y lealtad al Sol, y al
a, como efta ya dicho. Los lauatorios y bor-
eras, y algun raftro defta fiefta llamada Cî-
un duran toda via en algunas partes con ce
onias algo diferenciadas, y con mucho fecre-

to,

to, aunque lo principal y publico ha ya ceſſa
El vndecimo mes ſe llamaua Homaraimi P
chaiquís, en el qual ſacrificauan otros cien ca
ros, y ſi faltaua agua, para que llouieſſe , por
vn carnero todo negro atado en vn llano der
mando mucha Chicha al rededor, y no le da
de comer haſta que llouieſſe: eſto ſe vſa tamb
agora en muchas partes por eſte miſmo tien
que es por Otubre. El vltimo mes ſe llama A
mara, en el qual ſe ſacrificauan otros cien ca
ros, y ſe hazia la fieſta llamada Raymicant
Rayquis: en eſte mes que reſponde a Nouie
bre, ſe aparejaua lo neceſſario para los muc
chos, que ſe auian de hazer orejones el mes
guiente, y los muchachos con los viejos haz
cierto alarde dando algunas bueltas: y eſta fie
ſe llamaua Ituraymi, la qual ſe haze de ordi
rio quando llueue mucho, o poco, o ay peſti
cia. Fieſtas extraordinarias, aunque auia m
chas, la mas famoſa era la que llamauan Y
La fieſta del Ytu no tenia tiempo ſeñalado, n
de que en tiempos de neceſsidad ſe hazia. P
ella ayunaua toda la gente dos dias, en los qua
no llegauan a mugeres, ni comian coſa con
ni axi, ni beuian chicha, y todos ſe juntauan
vna plaça donde no vuieſſe foraſtero, ni anin
les, y para eſta fieſta tenian ciertas mantas y v
ſtidos, y adereços, que ſolo ſeruian para ella
andauan en proceſsion cubiertas las cabe
con ſus mantas muy de eſpacio, tocando ſus ata
bor

s,y ſin hablar vno con otro. Duraua eſto vn
vna noche,y el dia ſiguiente comian,y be-
,y baylauan dos dias con ſus noches dizien
ue ſu oracion auia ſido acepta. Y aunque no
ga oy dia con toda aquella ceremonia, pero
ay general hazer otra fieſta muy ſemejante,
laman Ayma,con veſtiduras que tienen de
adas para ello,y como eſta dicho, eſta mane
proceſsion abueltas con atãbores, y el ayu
e precede,y borrachera que ſe ſigue, vſan
rgentes neceſsidades. Y aunque el ſacrifi-
ſes,y otras coſas, que no pueden eſconder
Eſpañoles, las han dexado, alomenos en
blico,pero conſeruan toda via muchas ce-
nias,que tienen origen deſtas fieſtas y ſu-
cion antigua. Por eſſo es neceſſario aduer
ellas eſpecialmẽte, que eſta fieſta del Ytu,
en diſsimuladamente oy dia en las danças
Corpus Criſti haziendo las danças del Lla-
ma, y de Guacon, y otras conforme a ſu ce
nia antigua: en lo qual ſe deue mirar mu-
n donde ha ſido neceſſario aduertir deſtas
ones, y ſuperſticiones, q̃ tuuieron en el tiẽ
ſu gẽtilidad los Indios, para q̃ no ſe conſiẽ
r los Curas y Sacerdotes, alla ſe ha dado
rga relacion de lo q̃ toca a eſta materia: al
te baſta auer tocado, el exercicio en q̃ el de
ocupaua a ſus deuotos, para q̃ a peſar ſuyo
a diferencia, q̃ ay de la luz a las tiniablas,
verdad Chriſtiana a la mentira gentilica,
por

pôr mas que aya con artificio procurado re
dar las cosas de Dios el enemigo de los h
bres, y de su Dios.

CAP. 28. De la fiesta del Iubileo, que usaron los Mexicanos.

LOS Mexicanos no fueron menos cur
en sus solemnidades y fiestas, las qual
hazienda eran mas baratas, pero de sangre h
na sin comparacion mas costosas. De la
principal de Vitzilipûztli ya queda arriba
rido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatli
era muy solemnizada. Venia esta fiesta po
yo, y en su Kalendario tenia nombre Tox
pero la misma cada quatro años concurria c
fiesta de la Penitencia, en que auia indulg
plenaria, y perdô de pecados. Sacrificauã e
dia vn captiuo, que tenia la semejança de
lo Tezcatlipùca, que era a los diez y nue
Mayo. En la vispera desta fiesta venian los
res al templo, y trayan vn vestido nueuo, c
me al del ydolo, el qual le ponian los Sacer
quitandole las otras ropas, y guardandola
tanta reuerencia, como nosotros tratam
ornamentos, y aun mas. Auia en las arca
ydolo muchos adereços, y atauios, joyas, y
preseas y braçaletes de plumas ricas, que n
uian de nada sino de estarse alli, todo lo qua
rauan como al mismo dios. Demas del vestid

e le adorauan este dia, le ponian particulares
ignias de plumas, braçaletes, quitasoles, y otras
as. Compuesto desta suerte, quitauan la corti-
de la puerta, para que fuesse visto de todos, y
abriendo salia vna dignidad delas de aquel tẽ
vestido de la misma manera que el ydolo cõ
s flores en la mano, y vna flauta pequeña de
ro de vn sonido muy agudo, y buelto a la
te de Oriente la tocaua, y boluiendo al Occi-
te, y al Norte, y Sur, hazia lo mismo. Y auien
tañido hazia las quatro partes del mundo,
otando que los presentes, y ausentes le oyan,
ia el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con
metia en la boca, y la comia en señal de ado-
on, y lo mismo hazian todos los presentes, y
ndo postrauanse inuocando a la escuridad
noche, y al viento, y rogandoles, que no los
mparassen, ni los oluidassen, o que les acabas
la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como
lla se padecian. En tocando esta flautilla, los
ones, fornicarios, homicidas, o qualquier ge
de delinquentes sentian grandissimo temor
teza, y algunos se cortauan de tal manera,
no podian dissimular, auer delinquido, Y
todos aquellos no pedian otra cosa a su
, sino que no fuessen sus delictos manifie-
derramando muchas lagrimas con grande
puncion, y arrepentimiento, ofreciendo quã
l de incienso para aplacar a dios. Los valiẽ
valerosos hombres, y todos los soldados

 viejos

viejos que seguian la milicia, en oyendo la fl
tilla con muy grande agonia y deuocion, pe
al dios de lo criado, y al Señor por quien vi
mos, y al Sol, con otros principales dioses su
que les diessen victoria contra sus enemigos
fuerças para prender muchos captiuos, para
rar sus sacrificios. Haziasse la ceremonia sobr
cha diez dias antes de la fiesta, en los quales
ñia aquel Sacerdote la flautilla, para que to
hiziessen aquella adoracion de comer tierra
pedir a los ydolos lo que querian, haziendo c
dia oracion, alçados los ojos al cielo con suspi
y gemidos, como gente que se dolia de sus c
pas y pecados. Aunque este dolor dellos no
sino por temor de la pena carporal que les
uan, y no por la eterna, porque certifican, qu
sabian, que en la otra vida vuiesse pena tan es
cha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena
tendiendo que todos descansauan en ella.
gado el primero dia de la fiesta deste ydolo
calipùca, juntauasse toda la ciudad en el patio,
ra celebrar assimismo la fiesta del Kalenda
que ya diximos se llamaua Toxcoâlt, que qu
re dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endere
pedir agua del cielo al modo que nosotros h
mos las rogaciones, y assi tenian aquesta fi
siempre por mayo, que es el tiempo en que
aquella tierra ay mas necessidad de agua.
mençauase su celebració a nueue de Mayo, y
bauase a diez y nueue. En la mañana del vlti

ſacauan ſus Sacerdotes vnas andas muy ade-
ȝadas con cortinas, y cendales de diuerſas ma
ras : Tenian eſtas andas tantos aſideros,
antos eran los miniſtros que las auian de
uar, todos los quales ſalian embixados de ne-
con vnas cabelleras largas trençadas por la
ad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas
tiduras de librea del ydolo. Encima de aque-
andas ponian el perſonaje del ydolo, ſeña-
o para eſte oficio, que ellos llamauan ſe-
jança del dios Tezcalipûca, y tomandolo en
ombros lo ſacauan en publico al pie de las
das. Salian luego los moços, y moças reco-
as de aquel templo, con vna ſoga grueſſa
ida de ſartales de mayz toſtado, y rodean-
odas las andas con ella, ponian luego vna
de lo miſmo al cuello del ydolo, y en la ca-
vna guirnalda: llamaſſe la ſoga Toxcâtl, de-
ndo la ſequedad, y eſterilidad del tiempo.
an los moços rodeados con vnas cortinas de
y con guirnaldas y ſartales de mayz toſtado,
moças ſalian veſtidas de nueuos atauios y
eços con ſartales de lo miſmo a los cue-
y en las cabeças lleuauan vnas tiaras hechas
rillas todas cubiertas de aquel mayz, emplu
os los pies, y los braços, y las mexillas llenas
olor. Sacauan aſsi miſmo muchos ſartales
mayz toſtado, y ponian ſe los, los principa-
las cabeças y cuellos, y en las manos vnas
s. Deſpues de puesto el ydolo en ſus andas,

tenian por todo aquel lugar gran cantidad d
pencas de Manguèi, cuyas hojas son anchas, y
pinosas. Puestas las andas en los ombros de l
sobredichos lleuauanlas en procession por de
tro del circuyto del patio, lleuando delante de
dos Sacerdotes con dos braseros, o incensario
incensando muy amenudo el ydolo, y cada v
que echauan el incienso alçauan el braço, qu
alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, dizi
doles subiessen sus oraciones al cielo, como su
aquel humo a lo alto. Toda la demas gente q
estaua en el patio boluiendose en rueda hazia
parte donde yua el ydolo, lleuauã todos en las
nos vnas sogas de hilo de Mãguèi nueuas de v
braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se d
plinauan, dandose grandes goldes en las espald
de la manera que aça se diciplinan el Iueues
to. Toda la cerca del patio y las almenas esta
llenas de ramos, y flores tãbien adornadas y
tanta frescura, que causauan gran contento. A
bada esta procession, tornauan a subir el yd
a su lugar adonde lo poniã: salia luego gran c
tidad de gente con flores adereçadas de diue
maneras, y enchian el altar y la pieça, y todo
patio dellas, que parecia adereço de monum
to. Estas cosas ponian por sus manos los Sac
dotes administrandoselas los mancebos del te
plo desde aca fuera, y quedauase aquel dia d
cubierto y el aposento sin echar el velo. Esto
cho salian todos a ofrecer cortinas, cendales,
y

s, y piedras ricas, enciēso, maderos resinosos,
çorcas de mayz, y codornizes, y finalmente to
lo que en semejantes solemnidades acostum
uan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes,
e eran de los pobres, vsauan esta ceremonia,
e las dauan al Sacerdote, y tomandolas les ar-
caua las cabeças, y echauanlas luego al pie del
r, adonde se desangrassen, y assi hazian de
as las que ofrecian. Otras comidas y frutas
ecia cada vno segun su posiuilidad, las quales
n al pie de altar de los ministros del templo,
si ellos eran los que los alçauan y lleuauan a
aposentos que alli tenian. Hecha esta solem
ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares,
sas quedādo la fiesta assi suspensa, hasta auer
ido. Y a este tiempo los moços y moças del
plo con los atauios referidos se ocupauan,
eruir al ydolo de todo lo que estaua dedica-
el para su comida; la qual guisauan otras
geres, que auiā hecho voto de ocuparse aquel
en hazer la comida del ydolo, siruiēdo alli to
el dia. Y assi se venian todas las que auian he-
voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Pre
tos del templo, para que les mandassen lo q̄
in de hazer, y hazianlo con mucha diligen-
y cuydado. Sacauan despues tantas diferēcias
nuenciones de manjares que era cosa de admi-
on. Hecha esta comida, y llegada la hora de
ier, salian todas aquellas donzellas del tem-
en procession, cada vna con vna cestica de

pan en la vna mano , y en la otra vna escudil
de aquellos guisados:trayan delante de si vn v
jo que seruia de Mastresala con vn habito har
donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz b
ca,que le llegaua a las pantorrillas sobre vn j
bon sin mangas a manera de sambenito de cue
colorado:traya en lugar de mangas vnas alas
dellas salian vnas cintas anchas,de las quales p
dia en medio de las espaldas vna calabaça m
diana, que por vnos agujerillos que tenia es
ua toda llena de flores,y dentro della diuersas
sas de supersticion. Yua este viejo assi atauia
delante de todo el aparato muy humilde,triste
cabisbaxo,y en llegando al puesto,que era al
de las gradas,hazia vna grande humillacion
haziendose a vn lado llegauan las moças co
comida, è yuanla poniendo en hilera llegan
vna a vna con mucha reuerencia . En auiend
puesto tornaua el viejo a guiarlas , y boluian
sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar
lian los moços , y ministros de aquel templo
alçauan de alli aquella comida,y metianla en
aposentos de las dignidades,y de los Sacerdot
los quales auian ayunado cinco dias arreo
miendo sola vna vez al dia , apartados de
mugeres , y no salian del templo aquellos ci
dias açotandose reziamente con sogas,y com
de aquella comida diuina (que assi la llamau
todo quanto podian,de la qual a ninguno er
cito comer sino a ellos. En acabado todo el p

o de comer tornaua a recogerse en el patio a
lebrar, y ver el fin de la fiesta, donde sacauan
esclauo q̃ auia representado el ydolo vn año,
stido, y adereçado, y honrado como el mis-
a ydolo, y haziendole todos reuerencia le en-
gauan a los Sacrificadores, que al mismo
mpo salian, y tomandole de pies y manos el
pa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon
andolo en la mano todo lo que podia, y mo-
andolo al Sol, y al ydolo, como ya queda refe
lo. Muerto este que representaua al ydolo,
gauanse a vn lugar consagrado, y diputado pa
el efecto, y salian los moços, y moças con el ade
o sobredicho, donde tañendoles las dignida-
s del templo baylauan, y cantauan puestos en
den junto al atambor, y todos los Señores
uiados con las insignias que los moços trayan
ylauan en cerco al rededor dellos. En este
no moria ordinariamente mas que este sa-
ficado, porque solamente de quatro a quatro
os, morian otros con el, y quando estos morian
el año del Iubileo, è indulgencia plenaria.
rtos ya de tañer, comer, y beuer, puesta de
Sol yuanse aquellas moças a sus retraymien-
, y tomauan vnos grandes platos de bar-
y llenos de pan amassados con miel, cubiertos
vnos fruteros labrados de calaueras, y gues-
de muertos cruzados, lleuauã colacion al ydo-
y subian hasta el patio que estaua ante de la

puerta del oratorio, y poniendolo alli yendo
Maestresala delante se baxauan por el mismo
den que lo auian lleuado. Salian luego todos
mancebos puestos en orden, y con vnas cañas
las manos arremetian a las gradas del tẽplo p
curando llegar mas presto vnos que otros a l
platos de la colaciõ. Y las dignidades del temp
tenian cuenta de mirar al primero, segundo
tercero, y quarto, que llegauan, no haziendo c
de los demas, hasta que todos arrebatauan aqu
lla colacion, la qual lleuauan como grandes re
quias. Hecho esto, los quatro que primero lle
ron tomauan en medio las dignidades, y anc
nos del templo, y con mucha honra los metian
los aposentos premiandoles, y dandoles m
buenos adereços, y de alli adelante los respect
uan, y honrauan como a hombres señalados. A
bada la presa de la colacion, y celebrada cõ m
cho regozijo, y griteria, a todas aquellas moç
que auian seruido al ydolo, y a los moços les d
uan licẽcia, para que se fuessen, y assi se yuã vn
tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estau
los muchachos de los colegios y escuelas a
puerta del patio, todos con pelotas de juncia
de yeruas en las manos, y con ellas las apedreau
burlando y escarneciendo dellas, como a gente
se yua del seruicio del ydolo. Yuan con libert
de disponer de si a su voluntad, y con esto se da
fin a la solemnidad.

CAP

CAP. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que usaron los Cholutecas.

V N Q V E se ha dicho harto del culto que
los Mexicanos dauan a sus dioses: pero por
e el que se llamaua Quetzaâlcoâtl: y era dios
gente rica, tenia particular veneracion y so=
nnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refie-
. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta
ma: Quarenta dias antes comprauan los
ercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni
al alguna, assi de enfermedad, como de heri-
o golpe: a este le vestian con los atauios del
mo ydolo, para que le representasse estos
renta dias. Y antes que le vistiessen, le puri-
uan lauandole dos vezes en vn lago, que lla-
uan de los dioses, y despues de purificado le
ian en la forma que el ydolo estaua vestido.
muy reuerenciado en estos quarenta dias,
lo que representaua: enjaulauanle denoche
mo queda dicho) porque no se fuesse, y lue-
le mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian
ugar preeminente, y alli le seruian dandole
mer preciosas viandas. Despues de auer
ido ponian le sartales de flores al cuello, y
hos ramilletes en las manos: traya su guar=
nuy cumplida con otra mucha gente que le
npañaua, y salian con el por la ciudad, el
yua cantando y baylando por toda ella, pa-

ra ser conocido por semejança da su dios, y
començando a cantar, salian de sus casas las m
geres y niños a saludarle, y ofrecerle ofren
como a dios. Nueue dias antes de la fiesta ven
ante el dos viejos muy venerables de las dig
dades del templo, y humillandose ante el, le
zian con vna voz muy humilde y baxa: Se
sabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el
bajo de baylar, y cantar, porque entonces
de morir: y el auia de responder, que fuesse m
cho de norabuena. Llamauan a esta ceremo
Neyòlo Maxílt Ilèztli, que quiere dezir el a
cebimiento: y quando le apercebian, miraua
con mucha atencion, si se entristecia, o si bay
ua con el contento que solia. Y sino lo hazia,
el alegria que ellos desseauan, hazian vna su
sticion asquerosa, y era, que yuan luego y tom
uan las nauajas del sacrificio, y lauauan les la
gre humana que estaua en ellas pegada de lo
crificios passados, y con aq̃llas lauazas hazia
vna beuida mezclada con otra de Cacao, y d
sela a beuer, por q̃ deziã q̃ hazia tal operaciõ
el, q̃ quedaua sin alguna memoria de lo q̃ le a
dicho, y quasi insensible boluiendo luego al o
nario canto, y aun dizen, q̃ cõ este medio el
mo cõ mucha alegria se ofrecia a morir, siẽdo
hechizado con aq̃l breuaje. La causa porq̃
curauan quitar a este la tristeza era, porque l
niã por muy mal aguero y pronostico de al
grã mal. Llegado el dia de la fiesta a media no
desp

ſpues de auerle hecho mucha honrra, de mu
a , y encienſo , tomauanle los Sacrificadores;
acrificauanle al modo arriba dicho haziendo
renda de ſu coraçon a la Luna , y deſpues ar-
jandolo al ydolo , dexando caer el cuerpo
r las gradas del templo abaxo, de donde lo al-
ian los que lo auian ofrecido , que eran los
ercaderes , cuya fieſta era eſta: Y lleuandolo
caſa del mas principal lo hazian adereçar en
erentes manjares, para celebrar en amanecien
el banquete y comida de la fieſta , dando pri-
ro los buenos dias al ydolo , con vn pequeño
le que hazian, mientras amanecia, y ſe guiſa
el ſacrificado. Iuntauanſe deſpues todos los
ercaderes a eſte banquete, eſpecialmente los
e tenian trato de vender , y comprar eſcla-
s , a cuyo cargo era ofrecer cada año vn eſa
uo para la ſemejança de ſu dios. Era eſte ydo-
le los mas principales de aquella tierra, co-
queda referido, y aſsi el templo en que eſta
era de mucha autoridad: El qual tenia ſeſen
gradas para ſubir a el , y en la cumbre dellas
ormaua vn patio de mediana anchura, muy
ioſamente encalado : en medio del auia vna
ça grande, y redonda a manera de horno , y
ntrada eſtrecha y baxa , que para entrar era
neſter inclinarſe mucho. Tenia eſte templo
apoſentos que los demas, donde auia reco-
iento de Sacerdotes , moços, y moças , y de
chachos , como queda dicho : a los qua-
les

les aſsiſtia ſolo vn Sacerdote, que continuam
te reſidia alli, el qual era como ſemanero, po
que pueſto caſo que auia de ordinario tre
quatro curas, o dignidades en qualquiera te
plo, ſeruia cada vno vna ſemana, ſin ſalir de a
El oficio del ſemanero deſte templo deſpues
la doctrina de los moços, era, que todos los di
la hora que ſe ponia el Sol, tañia vn grande at
bor haziendo ſeñal con el, como noſotros v
mos tañer a la oracion. Era tan grande eſte at
bor, que ſu ſonido ronco ſe oya por toda la ci
dad, y en oyendolo ſe ponian todos en tanto ſi
cio, que parecia no auer hombre, desbaratand
los mercados y recogiendoſe la gente, con q
quedaua todo en grande quietud y ſoſsiego.
alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, c
que ſe daua ſeñal de que ya amanecia, y aſsi
caminantes y foraſteros ſe apreſtauan con aq
lla ſeñal, para hazer ſus viajes eſtando haſta e
toncesimpedidos para poder ſalir de la ciuda
Eſte templo tenia vn patio mediano, donde
dia de ſu fieſta ſe hazian grandes bayles y re
zijos, y muy gracioſos entremeſes, para lo qu
auia en medio de eſte patio vn pequeño tea
de a treynta pies en quadro curioſamente en
lado: el qual enramauan, y adereçauã para aqu
dia con toda la policia poſsible, cercandolo to
de arcos hechos de diuerſidad de flores y plu
ria, colgando a trechos muchos paxaros, conej
y otras coſas apazibles, donde deſpues de a

com

nido se juntaua toda la gente Salian los repre
tantes,y hazian entremeses haziendose sor-
s,arromadizados,coxos,ciegos, y mancos,vi-
ndo a pedir sanidad al ydolo:los sordos respon
ndo adefesios:y los arromadizados tosiendo:
coxos coxeando deziā sus miserias y quexas,
que hazian reyr grandemente al pueblo. O
s salian en nombre de las sauandijas:vnos ve
os como escarabajos, y otros como sapos, y
os como largatijas. &c. Y encontrandose alli
rian sus oficios,y boluiendo cada vno por si
uan algunas flautillas,de que gustauan sum
nente los oyentes,porque eran muy ingenio
fingian assi mismo muchas mariposas,y paxa
de muy diuersos colores, sacando vestidos a
nuchachos de el templo en aquestas formas,
quales subiendose en vna arboleda que alli
ntauan,los Sacerdotes de el templo les tira-
con zebratanas,donde auia en defensa de los
s,y ofensa de los otros graciosos dichos, con
entretenian los circunstantes. Lo qual con-
do,hazian vn mitote,o bayle con todos estos
onajes,y se concluya la fiesta,y esto acostum
an hazer en las mas principales fiestas.

PA.30. *Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las superstíciones de los Indios.*

STE lo referido,para entender el cuydado
ue los Indios ponian en seruir y honrrar a
sus

ſus ydolos,y al demonio que es lo miſmo. Po
que contar por entero lo que en eſto ay ,es c
infinita y de poco prouecho,y aun de lo refer
podra parecer a algunos,que lo ay muy poco
ninguno,y que es como gaſtar tiempo,en leer
patrañas que fingen los libros de Cauallerias
ro eſtos ſi lo conſideran bien , hallaran ſer n
diferente negocio,y que puede ſer vtil para m
chas coſas,tener noticia de los ritos y cerem
nias que vſaron los Indios. Primeramẽte en
tierras donde ello ſe vſo,no ſolo es vtil,ſino
todo neceſſario , que los Chriſtianos y maeſt
de la ley de Chriſto ſepan los errores y ſuper
ciones de los antiguos,para ver,ſi clara o diſsi
ladamente las vſan tambien agora los Indi
y para eſte efecto hombres graues y diligen
eſcriuieron relaciones largas,de lo que a ueri
ron,y aun los Concilios Prouinciales han m
dado,que ſe eſcriuan , y eſtampen,como ſe h
en Lima,y eſto muy mas cumplidamente d
que aqui va tratado. Aſsi que en tierras de
dios qualquier noticia que de aqueſto ſe da a
Eſpañoles,es importante para el bien de los
dios. Para los miſmos Eſpañoles alla, y do
quiera puede ſeruir eſta narracion de ſer ag
decidos a Dios nueſtro Señor , dandole infin
gracias por tan gran bien como es;auernos d
ſu ſancta ley. La qual toda es juſta,toda lim
toda prouechoſa:lo qual ſe conoce bien cote
dola con las leyes de ſatanas , en que han viu
ta

tosdesdichados. Tambiē puede seruir, para co
cer la soberuia, e inuidia, y engaños, y mañas de
demonio con los que tiene captiuos, pues por
a parte quiere ymitar a Dios, y tener compe
icias con el, y con su sancta ley: y por otra mez
tantas vanidades, y suziedades, y aun cruelda
, como quien tiene por oficio estragar todo
bueno, y corrompello. Finalmente quien vie-
a ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos
i viuido Prouincias y Reynos grandes, y que
a via viuen en semejantes engaños muchas
ites, y grande parte del mundo, no podra (si
ie pecho Christiano) dexar de dar gracias al
ssimo Dios, por los que ha llamado de tales ti
blas a la admirable lumbre de su Euangelio,
licando a la immensa charidad del Criador
conserue, y acreciente en su conocimiento y
diencia, y juntamente doliendose de los que
i via siguen el camino de su perdicion, instar
l padre de misericordias, que les descubra
los tesoros y riquezas de IESV Chri
sto, el qual con el Padre y con
el Espiritu Santo reyna
por todos los siglos
Amen.

Fin del Quinto Libro.

LIBRO

LIBRO SEXT

DE LA HISTORIA NAT RAL, Y MORAL, DE LAS INDIAS.

CAP. I. *Que es falsa la opinion, de los que tienen a los Indios por hombres faltos de entendimiento.*

AVIENDO TRATADO que toca a la Religion que vsauan Indios, pretendo en este libro escr de sus costumbres, y pulicia, y go no para dos fines. El vno deshaze falsa opinión, que communmente se tiene d como de gente bruta, y bestial, y sin entendir to, o tan corto que apenas merece esse nom Del qual engaño se sigue hazerles mucho muy notables agrauios siruiendose dellos p menos que de animales , y despreciando q quier genero que respecto que se les tenga. es tan vulgar y tan pernicioso engaño, com ben bien los que con algun zelo y consider han andado entre ellos, y visto y sabido sus tos y auisos, y juntamente el poco caso que d dos ellos hazen los que piensan que saben cho, que son de ordinario los mas necios , y

co

fiados de si. Esta tan perjudicial opinion no
medio, con que pueda mejor deshazerse, que
dar a entender el orden y modo de proceder
estos tenian quando viuian en su ley, en la
l aunque tenian muchas cosas de Baruaros,
i fundamento, pero auia tambien otras mu-
dignas de admiracion, por las quales se de-
ien comprehender, que tienen natural capa
d para ser bien enseñados, y aun en gran par-
zen ventaja a muchas de nuestras Republi-
Y no es de marauillar que se mezclassen
os graues, pues en los mas estirados de los
isladores y Philosophos se hallan, aunque
en Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas
as Republicas, como fueron la Romana, y la
eniense, veemos ignorancias dignas de risa,
cierto si las Republicas de los Mexicanos, y
os Ingas se refirieran en tiempo de Romanos
riegos, fueran sus leyes y gouierno estima-
Mas como sin saber nada desto, entramos
la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos
ce que merecen reputacion las cosas de los
os, sino como de caça auida en el monte, y
la para nuestro seruicio y antojo. Los hom-
mas curiosos y sabios que han penetrado y
ıçado sus secretos, su estilo, y gouierno an-
o, muy de otra suerte lo juzgan, marauillan-
que vuiesse tanto orden y razon entre ellos.
tos autores es vno Polo Ondegardo, a quiē
munmente sigo en las cosas del Piru: y en

las materias de Mexico Ioan de Touar preb
dado que fue de la Iglesia de Mexico, y agor
religioso de nuestra Compañia de I E S V S
qual por orden del Virrey dõ Martin Enriq
hizo diligente, y copiosa aueriguacion de las
storias antiguas de aquella nacion, sin otros a
res graues que por escrito, o de palabra me
bastantemente informado de todo lo que vo
firiendo. El otro fin que puede conseguirse
la noticia de las leyes, y costumbres, y pulici
los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas
mas, pues en lo que no contradizen a la ley
Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser go
nados conforme a sus fueros, que son como
leyes municipales. Por cuya ygnorancia se
cometido yerros de no poca importancia, no
biendo los que juzgan, ni los que rigen, por
de hã de juzgar, y regir sus subditos. Que de
de ser agrauio y sin razon que se les haze, e
gran daño por tenernos aborrecidos como a h
bres que en todo, assi en lo bueno com
lo malo les somos, y hemos sido siempre c
trarios.

CAP. 2. *Del modo de Computo, y Kalen que usauan los Mexicanos.*

COMENÇANDO pues por el repart
to de los tiempos, y Computo que los In
vsauan, que es vna de las mas notorias mue

ſu ingenio, y habilidad; dire primero, de que
ɩnera contauan, y repartian ſu año los Mexica
s, y de ſus meſes, y Kalendario, y de ſu cuenta
ſiglos, o edades. El año diuidiã en diez y ocho
ɛſes: a cada mes dauan veynte dias, con que ſe
zen trezientos y ſeſenta dias, y los otros cinco
e reſtan para cumplimiento del año entero,
los dauan a mes ninguno, ſino contauanlos por
y llamauanlos dias baldios, en los quales no
zia la gente coſa alguna, ni acudian al templo
ɔ ſe ocupauan en viſitarſe vnos a otros per-
ndo tiempo, y los Sacerdotes del templo ceſ-
an de ſacrificar. Los quales dias cumplidos,
nauan a comẽçar la cuenta de ſu año, cuyo pri
r mes y principio era por Março, quando co-
ença a reuerdecer la hoja, aunque tomauan
; dias de Febrero, porq̃ ſu primer dia del año
a veynte y ſeys de Febrero, como conſta por
Calẽdario ſuyo. En el qual eſta incorporado el
ſtro cõ notable cuẽta y artificio, hecho por los
ios antiguos que conocieron a los prime-
Eſpañoles, el qual Kalendario yo vi, y
le tengo en mi poder, que es cierto dig-
de conſiderar para entender el diſcurſo y
ilidad, que tenian eſtos Indios Mexicanos.
la vno de los diez y ocho meſes que digo,
e ſu nombre eſpecial, y ſu pintura y ſeñal
pria: y communmente ſe tomaua de la fie-
principal, que en aquel mes ſe hazia, o de la
rencia q̃ el año va entonces cauſando. Y para

todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señala
en su Kalendario. Las semanas contauan de t
ze en treze dias, y a cada dia señalauã con vn
ro, o redondo pequeño multiplicando los ze
hasta treze, y luego boluiã a contar vno, dos, c
Partian tambien los años de quatro en qua
signos, atribuyendo a cada año vn signo. e
eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de
nejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal
assi las pintauan, y por ellas nombrauan el añ
corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pe
nales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porc
es de saber, que su Rueda que es como siglo,
tenia quatro semanas de años, siendo cada
de treze, de suerte, que eran por todos cincu
ta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y l
go salian del en Cruz quatro braços, o lineas
sta la circunferencia de la Rueda, y dauan bue
de modo que se diuidia en quatro partes la c
cunferencia, y cada vna dellas yua cõ su braço
la misma color, que eran quatro diferentes
verde, de azul, de colorado, de amarillo: y c
parte destas tenia sus treze apartamientos c
su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal,
nificando en cada vno su año, y al lado pintau
lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el K
lendario que he dicho, señalado el año que
traron los Españoles en Mexico, con vna pi
ra de vn hombre vestido a nuestro talle de co
rado, que tal fue el habito del primer Españ

e embio Hernando Cortes. Al cabo de
cincuenta y dos años que se cerraua la Rueda
uan vna ceremonia donosa, y era, que la vlti-
noche quebrauan quantas vasijas tenian, y
igauan quantas lumbres, auia diziendo, que
vna delas Ruedas auia de fenecer el mundo,
ue por ventura seria aquella en que se halla-
, y que pues se auia de acabar el mundo, no
i de guisar, ni comer, que para que eran vasi-
ni lumbre, y assi se estauan toda la noche, di-
ndo que quiça no amaneceria mas, velando
grande atenció todos para ver si amanecia.
viendo que venia el dia, tocauan muchos
nbores, y bozinas, y flautas, y otros instrumé
de regozijo y alegria diziendo, que ya Dios
alargaua otro siglo, que eran cincuenta y
años, y començauan otra Rueda. Sacauan, el
que amanecia para principio de otro siglo,
ibre nueua, y comprauã vasos de nueuo, ollas
do lo necessario para guisar de comer, y yuã
os por lũbre nueua, donde la sacaua el sũmo
erdote, precediendo vna solẽnissima proces
en hazimiẽto de gracias, porq̃ les auia amane
o, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo
contar años, y meses, y semanas, y siglos.

CAP. 3. Del modo de contar los años, y meses, que usaron los Ingas.

N este computo de los Mexicanos aũque
y mucha cuenta y ingenio para hombres sin

letras, pero pareceme falta de consideracion, no
tener cuenta con las Lunas, ni hazer distribuc
de meses conforme a ellas. En lo qual sin du
les hizieron ventaja los del Piru porque conta
cabalmente su año de tantos dias como nosotr
y partianle en doze meses, o lunas consumie
dolos onze dias que sobran de luna, segun esc
ue Polo, en los mismos meses. Para tener ci
ta y cabal la cuenta del año vsauan esta habili
que en los cerros que está al rededor de la ciud
del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ing
y juntamẽte el mayor santuario de sus Reyn
y como si dixessemos otra Roma) tenian pue
por su orden doze pilarejos en tal distãcia y
stura, q̃ en cada mes señalaua cada vno, dõd
lia el Sol, y dõde se ponia. Estos llamauã Succã
y por alli anunciauan las fiestas, y los tiẽpos
sembrar y coger, y lo demas. A estos pilares
Sol haziã ciertos sacrificios cõforme a su sup
sticiõ. Cada mes tenia su nõbre proprio, y dist
cto, y sus fiestas especiales: Començauã el año
Enero como nosotros: pero despues vn Rey
ga, que llamaron Pachacûto, que quiere
zir reformador del tiempo, dio principio
año por Deziembre, mirando (a lo que
puede pensar) quando el Sol comiença a b
uer del vltimo punto de Capricornio, que
el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta ci
de Bissiesto no se sabe, que la tuuiessen vnos
otros, aunque algunos dizen, que si teni-

ſemanas que contauan los Mexicanos, no
ı propriamente ſemanas, pues no eran de ſie-
ias, ni los Ingas hizieron eſta diuiſion. Y no
naravilla, pues la cuenta de la ſemana no es
ıo la del año por curſo del Sol, ni como la
mes por el curſo de la Luna: ſino en los He-
os por el orden de la creacion del mundo que
ere Moyſen, y en los Griegos, y Latinos por
umero de los ſiete Planetas, de cuyos nom-
; ſe nombran tambien los dias de la Semana.
o para hombres ſin libros ni letras harto es,
ın demaſiado, que tuuieſſen el año, y las
as, y tiempos con tanto concierto y orden,
ıo eſta dicho.

Gen. 1.

AP. 4. Que ninguna nacion de Indios ſe ha deſ-
cubierto, que uſe de letras.

A S letras ſe inuentaron para referir y ſig-
nificar immediatamente las palabras que
nunciamos, aſsi como las miſmas palabras,
ocablos, ſegun el Philoſopho ſon ſeñales im
diatamente de los conceptos y penſamien-
de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo
letras y las vozes) ſe ordenaron para dar a en
der las coſas: las vozes a los preſentes: las le-
a los auſentes y futuros. Las ſeñales que no
rdenan de proximo a ſignificar palabras ſino
ıs, no ſe llaman, ni ſon en realidad de verdad
as, aunque eſten eſcritas, aſsi como vna ima-

1. Perihar.
1.

gen del Sol pintada no se puede dezir, que es-
critura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas
menos otras señales que no tienen semejança
la cosa, sino solamente siruẽ para memoria,
que el q̃ las inuento, no las ordeno para signi-
car palabras, sino para denotar aquella co
Estas tales señales no se dizen, ni son prop
mente letras, ni escritura, sino cifras, o mem
riales, como las que vsan los Espheristas, o As
logos, para denotar diuersos signos, o plane
de Marte, de Venus, de Iupiter, &c. son cifr
no letras, porque por qualquier nombre que
llame Marte, ygualmente lo denota al Italian
al Frances, y al Español, lo qual no hazen las
tras, que aunque denoten las cosas es mediar
las palabras, y assi no las entienden, sino los q
saben aquella lengua. *Verbi gratia.* Esta escr
esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el H
breo que significa, porque ygnora el mismo v
cablo Latino. De manera que escritura y letr
solamente las vsan los que con ellas signific
vocablos, y si immediatamente significan las n
mas cosas, no son ya letras, ni escritura, si
pintura y cifras. De aqui se sacan dos cosas bi
notables: la vna es, que la memoria de histori
y antiguedad, puede permanecer en los hom
bres por vna de tres maneras: o por letras y es
critura, como lo vsan los Latinos, y Griegos
Hebreos, y otras muchas naciones: o por pintu
ra, como quasi en todo el mundo se ha vsado
pu

s como se dize en el Concilio Niceno segũ
la pintura es libro para los ydiotas, q̃ no sa
er: o por cifras, y caracteres, como el guarisſ
significa los numeros de ciento, de mil, y los
as, sin significar esta palabra ciento, ni la
mil. El otro notable que se infiere es, el que
ste capitulo se ha propuesto, es a saber que
una nacion de Indios que se ha descubier-
n nuestros tiempos vsa de letras ni escriptu
no de las otras dos maneras, q̃ son ymagines,
uras, y entiẽdo esto no solo de los Indios del
, y de los de nueua España, sino en parte
bien de los Iapones, y Chinas. Y aunque pa
ca a algunos muy falso lo que digo, por auer
a relacion de las grandes librerias y estudios
China, y del Iapon, y de sus chapas, y pro-
nes, y cartas: pero es muy llana verdad, co-
e entendera en el discurso siguiente.

CAP. 5. *Del genero de letras, y libros que usan los Chinos.*

A S escripturas que vsan los Chinos, pien-
n muchos, y aun es commun opinion, que
etras, como las que vsamos en Europa, quie
zir, que con ellas se puedan escreuir pala-
o razones, y que solo difieren de nuestras le
y escriptura, en ser sus caracteres de otra for
omo difieren los Griegos de los Latinos, y
ebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte

no es aſsi:porqne ni tienen Alfabeto,ni eſcri
letras,ni es la diferencia de caracteres, ſino
principalmente ſu eſcreuir es pintar, o cifra
ſus letras no ſignifican partes de dictiones co
las nueſtras,ſino ſon figuras de coſas,como de
de fuego,de hombre,de mar,y aſsi de lo de
Prueuaſe eſto euidentemente , porque ſie
las lenguas que hablan los Chinos innumera
y muy diferentes entre ſi,ſus eſcripturas y
pas yguálmente ſe leen,y entienden en todas
guas,como nueſtros numeros đ guariſmo y
mente ſe entienden en Frances,y Eſpañol,
Arabigo. Porque eſta figura.8.donde quiera
ze ocho,aunque eſſe numero el Frãces le ll
de vna ſuerte, y el Eſpañol de otra. De aqu
que como las coſas ſon en ſi innumerables
letras o figuras que vſan los Chinas para d
tarlas,ſon quaſi infinitas. Porque el q̃ ha de
o eſcreuir en la China,como los Mandarine
zen,ha de ſaber por lo menos ohcenta y ci
mil figuras o letras,y los que han de ſer perfe
en eſta letura,ciento y veynte y tantas mil. C
prodigioſa,y que no fuera creyble, ſino lo d
ran perſonas tã dignas de Fe,como lo ſon pa
de nueſtra compañia,que eſtan alla actualm
aprẽdiendo ſu lengua y eſcriptura,y ha ma
diez años que de noche y de dia eſtudian en
con immortal trabajo,que todo lo vence la
ridad de Chriſto y deſſeo de la ſaluacion de
almas.Eſta miſma es la cauſa porque en la

n tan eſtimados los letrados como de coſa
ificil, y ſolos ellos tienen oficios de Manda-
,y Gouernadores, y Iuezes, y Capitanes. Y
s grande el cuydado de los padres, en que
jos aprendan a leer, y eſcreuir. Las eſcuelas
e eſto aprenden los niños, o moços ſon mu
y ciertas, y el maeſtro de dia en ellas, y ſus pa
le noche en caſa, les hazen eſtudiar tanto, q̃
los ojos gaſtados, y les açotan muy amenu
n cañas aunque no de aquellas riguroſas,
ue açotan los malhechores. Eſta llaman la
a Mandarina, que ha meneſter la edad de
ombre para aprenderſe. Y es de aduertir,
unque la lengua en que hablan los Manda
,es vna y diferente de las vulgares, que ſon
has, y alla ſe eſtudia como aca la Latina, o
ga, y ſolo la ſaben los letrados, que eſtan por
la China, pero lo que ſe eſcriue en ella, en
las lenguas ſe entiende, porque aunque
rouincias no ſe entienden de palabra vnas
as, mas por eſcrito ſi, porque las letras o
as ſon vnas miſmas para todos, y ſignifican
iſmo, mas no tienen el miſmo nombre, ni
acion, porque como he dicho ſon para
tar coſas y no palabras, aſsi como en el
nplo de los numeros de guariſmo que pus
puede facilmente entender. De aqui tam-
procede, que ſiendo los Iapones y Chinas
ones y lenguas tan diferentes, leen, y entiēdē
vnos las eſcripturas de los otros, y ſi hablaſ-
ſen,

ſen,lo que leen,o eſcriuen,poco ni mucho
entenderian. Eſtas pues ſon las letras y
que vſan los Chinos tan afamados en el m
y ſus impreſsiones ſon, grauando vna tabla
figuras que quieren imprimir, y eſtampa
tos pliegos como quieren, en la miſma
que aca eſtampamos ymagines grauando
bre, o madera. Mas preguntara qualquier
bre inteligente, como pueden ſignificar ſu
ceptos por vnas miſmas figuras, porque
puede con vna miſma figura ſignificar la
ſidad, que cerca de la coſa ſe concibe, como
zir, que el Sol calienta, o que miro al Sol,
el dia es del Sol, finalmente los caſos, y co
ciones, y articulos que tienen muchas len
eſcripturas, como es poſsible, denotarlo
vnas miſmas figuras? A eſto ſe reſponde,
diuerſos puntos, y raſgos, y poſtura, hazen
eſſa variedad de ſignificacion. Mas dific
tiene entender, como pueden eſcriuir en ſu
gua nombres proprios eſpecialmente de e
geros, pues ſon coſas que nunca vieron, ni
ron inuentar figura para ellos, yo quiſe
experiencia deſto hallandome en Mexic
vnos Chinas, y pedi que eſcriuieſſen en ſu
gua eſta propoſicion. Ioſeph de Acoſta h
do del Piru, o otra ſemejante. Y el China e
gran rato penſando, y al cabo eſcriuio, y de
el y otro leyeron en efecto la miſma razon
que en el nombre proprio algun tanto va
Po

que vsan deste artificio,tomando el nom-
proprio,y buscan alguna cosa en su lengua,
que tenga semejança aquel nombre,y ponẽ
ura de aquella cosa,y como es dificil en
os nombres hallar semejança de cosas,y soni
e su lengua,assi les es muy trabajoso escre
os tales nombres. Tanto que nos dezia el
e Alonso Sanchez,que el tiempo que andu
la China, trayendole en tantos tribunales
Mandarin en Mandarin para escreuirle su
bre en aquellas chapas que ellos vsan esta-
gran rato,y al cabo salian con nombralle a
odo,en vn modo ridiculo que apenas acer-
n con el.Este es el modo de letras y escriptu-
ue vsan los Chinos. El de los Iapones es
semejante a este,aunque de los Señores Ia
es que estuuieron en Europa afirman, que
uian facilmente en su lengua qualquiera
aunque fuessen de nombres proprios de aca
mostraron algunas escripturas suyas, por
le parece,que deuen de tener algun genero
tras,aunque lo mas de su escriptura deue
r por caracteres y figuras, como esta dicho
s Chinos.

CAP.6. *De las Vniuersidades,y Estudios de la China.*

E Escuelas mayores, y Vniuersidades de
Philosophia,y otras sciencias naturales los
padres

padres de la Compañia que han estado alla
zen que no las vieron, ni pueden creer que
aya, y que todo su estudio es de la lengua M
darin, que es dificilima, y amplissima, como
referido. Lo que tambien estudian, son co
ay en esta lengua, que son historias, setas, l
ciuiles, y moralidad de prouerbios, y fabul
otras muchas composiciones; y los grados q
son en estos estudios de su lengua, y leyes. D
sciencias diuinas ningun rastro tienen: de l
turales no mas que algun rastro con muy p
o ningũ metodo, ni arte, sino proposiciones
tas segun es mayor o menor el ingenio y
dio de cada vno, en las Matematicas por e
riencia de los mouimientos y estrellas, y en l
dicina por conocimiento de yeruas de que
mucho, y ay muchos que curan. Escriuen c
zeles: tienen muchos libros de mano, y mu
impressos, todos mal aliñados. Son grande
presentantes, y hazenlo con grande aparat
tablado, vestidos, cãpanas, y atambores, y v
a sus tiempos. Refieren Padres, auer visto c
dia de diez o doze dias con sus noches, si
tar gente en el tablado, ni quien mire: van s
do personajes, y cenas diferentes, y mientras
representan, otros duermen, o comen. Trat
estas comedias cosas morales, y de buen ex
plo, pero enbueltas en otras notables de ge
dad. Esto es en summa, lo que los nuestros
ren de las letras y exercicios de los de la Cl

no se puede negar, sea de mucho inge-
habilidad. Pero todo ello es de muy poca
ncia, porque en efecto toda la sciēcia de los
ios viene a parar, en saber escreuir, y leer no
porque sciencias mas altas no las alcançan, y
uismo escreuir y leer no es verdadero escre-
leer, pues no son letras las suyas que siruan
palabras, sino figurillas de innumerables co
ue con infinito trabajo, y tiempo prolixo se
ıçan, y al cabo de toda su sciencia sabe mas
ndio del Piru, o de Mexico, que ha aprendi
leer y escreuir, que el mas sabio Mandarin
os: pues el Indio con veynte y quatro letras
sabe escreuir y juntar, escriuira, y leera to-
quantos vocablos ay en el mundo, y el Man-
n con sus cien mil letras estara muy dudoso
escreuir qualquier nōbre proprio de Mar-
Alonso, y mucho menos podra escreuir los
bres de cosas, que no conoce, porque en re-
cion el escreuir de la China es vn genero de
ar, o cifrar.

CAP. 7. *Del modo de letras, y escriptura que usaron los Mexicanos.*

ALLASE en las naciones de la nue-
ua España gran noticia y memoria de sus
guallas. Y queriendo yo aueriguar, en que
era podian los Indios conseruar sus histo-
as, y tantas particularidades, entendi, que
que no tenian tanta curiosidad, y delicadeza,
como

como los Chinos, y Iapones toda via no les
taua algun genero de letras y libros, con
su modo conseruauan las cosas de sus may
En la prouincia de Iucatan, donde es el O
do que llaman de Honduras, auia vnos libr
hojas a su modo enquadernados, o plegado
que tenian los Indios sabios la distribuci
sus tiempos, y conocimiento de planetas,
males, y otras cosas naturales, y sus antigu
cosa de grande curiosidad y diligencia. Par
lea vn Doctrinero, que todo aquello de
ser hechizos, y arte Magica, y porfio, que se
de quemar, y quemaronse aquellos libro
qual sintieron despues no solo los Indios si
pañoles curiosos, que desseauan saber sec
de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en
cosas que pensando los nuestros que todo
perstición, han perdido muchas memorias
sas antiguas, y ocultas que pudieran no
aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio,
sin saber, ni aun querer saber las cosas de lo
dios, a carga cerrada dizen, que todas son h
zerias, y que estos son todos vnos borrachos
que pueden saber, ni entender? Los que ha
rido con buen modo informarse de ellos, ha
llado muchas cosas dignas de consideracion.
de los de nuestra Compañia de IESVS
bre muy platico y diestro junto en la prou
de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de
lla, y de Mexico, y confirio mucho con ellos

m

traron ſus librers,y ſus hiſtorias y Kalenda
coſa mucho de ver. Porque tenian ſus figu
Hieroglificas con que pintauan las coſas
ſta forma,que las coſas que tenian figuras las
an con ſus proprias ymagines,y para las co-
ue no auia ymagen propria,tenian otros ca
res ſignificatiuos de aquello,y con eſte mo-
gurauan quanto querian , y para memoria
iempo en que acaecia cada coſa, teniã aque
uedas pintadas, que cada vna dellas tenia
glo, que eran cincuenta y dos años,como ſe
arriba,y al lado deſtas Ruedas conforme al
en que ſucedian coſas memorables,las yuan
ando con las figuras y caracteres que he di-
como componer vn hombre pintado con
ombrero,y ſayo colorado en el ſigno de Caña
corria entonces,ſeñalaron el año, que entra
los Eſpañoles en ſu tierra,y aſsi delos demas
ſſos.Pero porque ſus figuras y caracteres no
tan ſuficientes como nueſtra eſcritura y le-
por eſſo no podian concordar tan puntual-
te en las palabras,ſino ſolamente en lo ſuſtã
de los conceptos.Mas porque tambien vſan
rir de coro arengas y parlamentos,que haziã
Oradores , y Retoricos antiguos, y muchos
ares que componian ſus Poetas, lo qual era
oſible aprenderſe por aquellas Hieroglifi-
y caracteres. Es de ſaber , que tenian los
xicanos grande curioſidad en que los mu-
chos tomaſſen de memoria los dichos parla

 mentos

mentos, y composiciones, y para esto tenian
cuelas, y como colegios, o seminarios, a do
los ancianos enseñauan a los moços estas, y o
muchas cosas, que por tradicion se conserua
enteras, como si vuiera escritura dellas. Es
cialmente las naciones famosas hazian a los
chachos que se imponian para ser Retorico
vsar oficio de Oradores, que las tomassen
labra por palabra, y muchas destas quando vi
ron los Españoles, y les enseñaron a escriui
leer nuestra letra, los mismos Indios las escr
ron, como lo testifican hombres graues que
leyeron. Y esto se dize, porque quien en la
storia Mexicana leyere semejantes razonan
tos largos, y elegantes, creera facilmente, que
inuentados de los Españoles, y no realmente
ridos de los Indios, mas entendida la verdad
dexara de dar el credito que es razon a sus h
rias. Tambien escriuieron a su modo por yma
nes, y caracteres los mismos razonamiẽtos, c
he visto para satisfazerme en esta parte, las c
ciones del Pater noster, y Aue Maria, y Simb
y la confessio general, en el modo dicho de
dios, y cierto se admirara qualquiera que lo v
re. Porque para significar aquella palab
Yo pecador me confiesso, pintan vn Indio l
cado de rodillas a los pies de vn religioso, c
mo que se confiessa: y luego para aquella
Dios todo poderoso, pintan tres caras con
coronas al modo de la Trinidad: y a la glori
vir

en Maria, pintan vn rostro de nuestra Seño
medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y
Pablo dos cabeças con coronas, y vnas lla
vna espada, y a este modo va toda la confes
escrita por ymagines, y donde faltan ymagi-
ponen caracteres: como en que peque, &c.
onde se podra colegir la viueza de los inge
destos Indios, pues este modo de escreuir
tras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo ense
n los Españoles, ni ellos pudieran salir con
no hizieran muy particular concepto, de lo
es enseñauan. Por la misma forma de pin-
y caracteres vi en el Piru escrita la confes-
que de todos sus pecados vn Indio traya, pa
nfessarse. Pintando cada vno de los diez
lamientos por cierto modo, y luego alli ha-
lo ciertas señales como cifras, que eran los
los que auia hecho contra aquel manda-
to. No tengo duda, que si muchos de los
estirados Españoles les dieran a cargo, de
memoria de cosas semejantes, por via de
gines, y señales, que en vn año no acertara,
i quiça en diez.

P. 8. *De los memoriales y cuentas, que usaron los Indios del Piru.*

OS Indios del Piru antes de venir Españo
s, ningun genero de escritura tuuieron, ni
etras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas,
los de la China, y los de Mexico, mas no

por eſſo conſeruaron menos la memoria d
antiguallas, ni tuuieron menos ſu cuenta
todos los negocios de paz,y guerra,y gouie
Porque en la tradicion de vnos a otros fu
muy diligentes,y como coſa ſagrada recibi
guardauan los moços,lo que ſus moyores le
ferian, y con el miſmo cuydado lo enſeñau
a ſus ſuceſſores. Fuera deſta diligencia ſupli
falta de eſcritura y letras:parte con pintura
mo los de Mexico,aunq̃ las del Piru eran
groſſeras y toſcas : parte y lo mas con Qui
Son Quipos vnos memoriales, o regiſtros
chos de ramales,en que diuerſos ñudos,y di
ſas colores ſignifican diuerſas coſas. Es inc
ble lo que en eſte modo alcançaron,porq̃
to los libros pueden dezir de hiſtorias, y le
ceremonias, y cuentas de negocios,todo e
plen los Quipos tan puntualmente que adn
Auia para tener eſtos quipos o memoriales
ciales diputados que ſe llaman oy dia Quip
mayo,los quales eran obligados a dar cuen
cada coſa como los eſcriuanos publicos aca
ſi ſe les auia de dar entero credito. Porque
diuerſos generos como de guerra,de gouierr
tributos,de ceremonias, de tierras,auia diu
Quipos,o ramales. Y en cada manojo deſtos
tos ñudos,y ñudicos,y hilillos atados, vnos
rados,otros verdes,otros azules,otros blan
finalmente tantas diferencias, que aſsi como
ſotros de veynte y quatro letras guiſandol
dif

entes maneras sacamos tanta infinidad de
ıblos, assi estos de sus ñudos, y colores saca=
innumerables significaciones de cosas. Es
de manera que oy dia acaece en el Piru, aca-
e dos y tres años quando van a tomar residẽ-
un Corregidor, salir los Indios con sus cuẽ
ıenudas, y aueriguadas, pidiendo que en tal
ɔlo le dieron seys gueuos, y no los pago, y en
ısa vna gallina, y aculla dos hazes de yerua
sus cauallos, y no pago sino tantos tomines,
e da deuiendo tantos: y para todo esto hecha
ıeriguacion alli al pie de la obra con quanti
le ñudos y manojos de cuerdas que dan por
gos y escritura cierta. Yo vi vn manojo de-
hilos, en que vna India traya escrita vna con
ɔn general de toda su vida, y por ellos se cõ-
ua, como yo lo hiziera por papel escrito, y
pregunte de algunos hilillos que me pare=
ɔn algo diferentes, y eran ciertas circunstan=
que requeria el pecado para confessarle ente
ẽte. Fuera destos Quipos de hilo tienẽ otros
edrezuelas, por donde puntalmente apren-
las palabras que quieren tomar de memo-
Y es cosa de ver a viejos, y a caducos con vna
a hecha de pedrezuelas aprender el Padre
tro, y con otra el Aue Maria, y con otra el
do. y saber qual piedra es, Que fue cõcebido
spiritu sancto, y qual, Que padecio debaxo
ɔoder de Poncio Pilato, y no ay mas q̃ ver-
:mendar quando yerran, y toda la emienda

consiste en mirar sus pedrezuelas, que a mi p
hazerme oluidar quanto se de coro, me bast
vna rueda de aquellas. Destas suele auer no
cas en los cimẽterios de las Iglesias para este
cto. Pues verles otra suerte de Quipos, q̃ vsar
granos de mayz, es cosa que encãta. Porque
cuenta muy embaraçosa, en que tendra vn m
buen contador q̃ hazer por pluma y tinta, p
ver a como les cabe entre tantos, tanto de co
bucion, sacando tãto de acullá, y añadiendo t
to de aca, con otras ciẽ retartalillas, tomarã es
Indios sus granos y pornan vno aqui, tres acu
ocho no se donde, passaran vn grano de aqui
caran tres de acullá, y en efecto ellos salen co
cuenta hecha puntualissimamente sin errar
tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en
ta y razon, de lo que cabe a cada vno de paga
dar, que sabremos nosotros darselo por plu
y tinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si e
hombres son bestias, juzguelo quien quisi
que lo que yo juzgo de cierto es, que en aque
a que se aplican nos hazen grandes ventajas.

CAP. 9. *Del orden que guardan en sus escrituras los Indios*

BIEN es añadir a lo que emos notado de
crituras de Indios, que su modo no era esc
uir renglon seguido, sino de alto abaxo, o
redonda. Los Latinos, y Griegos, escriuieron
la parte yzquierda a la derecha, que es el co
mun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreo
contra

ntrario de la derecha comiençan hazia la yz-
ierda, y assi sus libros tienen el principio, don
os nuestros acaban. Los Chinos no escriuen
como los griegos, ni como los Hebreos, sino
alto abaxo, porque como no son letras, sino di
nes enteras que cada vna figura, o caracter,
nifica vna cosa, no tienen necessidad de trauar
as partes con otras, y assi puedan escreuir de
riba abaxo. Los de Mexico por la misma
zon no escreuian en renglon de vn lado a otro
o al reues de los Chinos, començando de
axo y uan subiendo, y desta suerte yuan en la
enta de los dias, y de lo demas que notauan.
unque quando escreuian en sus ruedas, o fig-
s, començauan de en medio donde pintauan al
l, y de alli yuan subiendo por sus años hasta la
elta de la rueda. Finalmente todas quatro
ferencias se hallan en escrituras: vnos escriuen
la derecha a la yzquierda: otros de la yz-
uierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros
abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los
genios de los hombres.

CAP. 10. *Como embiauan los Indios sus mensajeros.*

OR acabar lo que toca a esto de escreuir, po
dra con razon dudar alguno, como tenian no
cia de todos sus Reynos, que eran tan gran-
s, los Reys de Mexico, y del Piru: o que modo

de despacho dauan a negocios, que ocurri
su Corte, pues no tenian letras, ni escri
cartas. A esta duda se satisfaze con saber, qu
palabra y por pintura, o memoriales se les
muy amenudo razon, de todo quanto se ofre
Para este efecto auia hombres de grandiss
ligereza, que seruian de correos que yuan y
nian, y desde muchachos los criauan en exe
cio de correr, y procurauan fuessen muy ale
dos, de suerte que pudiessen subir vna cu
muy grande corriendo sin cansarse. Y asi
uan premio en Mexico a los tres o quatro
meros que subian aquella larga escalera del
plo, como se ha dicho en el libro precedente
en el Cuzco los muchachos orejones en la so
fiesta del Capacrâyme subian a porfia el cerro
Yanacâuri: y generalmente ha sido, y es en
Indios muy vsado exercitarse en correr. Qua
era caso de importancia lleuauan a los Seño
de Mexico pintado el negocio de que les q
rian informar, como lo hizieron quando apare
ron los primeros nauios de Españoles, y qua
do fueron a tomar a Toponchan. En el Pi
vuo vna curiosidad en los correos estraña, p
que tenia el Inga en todo su Reyno puestas
stas, o correos, que llaman alla Chasquîs, de
quales se dira en su lugar.

CAP. II. Del *gouierno, y Reyes que tuuieron.*

COS

O S A es aueriguada, que en lo que mue-
ſtran mas los Barbaros ſu barbariſmo, es en el
uierno y modo de mandar, porque quanto los
mbres ſon mas llegados a razon, tanto es mas
nano, y menos ſeberuio el gouierno, y los q̃
Reyes y Señores ſe allanan, y acomodan mas
s vaſallos, conociendolos por yguales en na
leza, y inferiores en tener menor obligacion
mirar por el bien publico. Mas entre los Bar
os todo es al reues, porque es tyranico ſu
ierno, y tratan a ſus ſubditos como a beſtias,
ieren ſer ellos tratados como dioſes. Por
muchas naciones y gentes de Indios no ſu
Reyes ni Señores abſolutos, ſino viuen en
etria, y ſolamente para ciertas coſas mayor-
te de guerra crian Capitanes y Principes,
s quales durante aquel miniſterio obedecen,
ſpues ſe bueluen a ſus primeros oficios. De
ſuerte ſe gouierna la mayor parte deſte nue-
orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Repu
as eſtablecidas, ni Principes o Reyes perpe-
s y conocidos. Aunque ay algunos Señores,
incipales, que ſon como caualleros auenta-
os al vulgo de los demas. Deſta ſuerte paſſa
o da la tierra de Chile, donde tantos años ſe
ſuſtentado contra Eſpañoles los Araucanos,
s de Tucapel, y otros. Aſsi fue todo lo del nue
Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las
s, y toda la florida, y el Braſil, y Luzō, y otras
ras grandiſsimas, excepto que en muchas de

llas es aun mayor el barbariſmo, porque ape
conocen cabeça, ſino todos de commun ma
y gouiernan, donde todo es antojo, y violen
y ſin razon, y deſorden, y el que mas puede,
preualece, y manda. En la India Orienta
Reynos amplos y muy fundados, como el de
y el de Biſnaga, y otros que juntan ciento, y
ziẽtos mil hõbres en cãpo, quãdo quierẽ: y ſo
todo es la grandeza y poder del Reyno d
China, cuyos Reyes, ſegun ellos refieren, har
rado mas de dos mil años, por el gran gouie
que tienen. En la India Occidental ſolament
han deſcubierto dos Reynos, o Imperios fu
dos, que es el de los Mexicanos en la nueua
paña, y el de los Ingas en el Piru: y no ſabri
dezir facilmente, qual deſtos aya ſido mas p
roſo Reyno. Porque en edificios y grandeza
Corte excedia el Moteçuma a los del Piru
teſoros y riqueza, y grandeza de prouincias
cedian los Ingas a los de Mexico. En antigue
era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aun
no mucho: en hechos de armas y victorias p
ceme, auer ſido yguales. Vna coſa es cierta,
en buen orden, y policia hizieron eſtos dos
nos gran ventaja a todos los demas Señorio
Indios, que ſe han deſcubierto en aquel nu
mundo, como en poder y riqueza, y mucho
en ſuperſticion y culto de ſus ydolos la hizie
ſiendo muy ſemejantes en muchas coſas: en
eran bien diferentes, que en los Mexican
ſuceſ

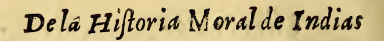
esſion del Reyno era por elecion como el Im
io Romano, y en los del Piru era por heren-
y ſangre, como los Reynos de Eſpaña, y Fran
. Deſtos dos gouiernos (como de lo mas prin
al y mas conocido de los Indios) ſe tratara lo
e pareciere hazer al propoſito, dexando mu
is menudencias y prolixidades q̃ no importã.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes Ingas del Piru.

[M]VERTO el Inga que reynaua en el Piru ſucedia ſu hijo legitimo, y tenian por tal,
que auia nacido de la muger principal del In
, a la qual llamauan Coya, y eſta deſde vno
e ſe llamo Inga Yupangui era hermana ſuya,
rque los Reyes tenian por punto caſarſe con
hermanas, y aunque tenian otras mugeres, o
ncebas, la ſuceſsion en el Reyno era del hijo
la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenia
:mano legitimo, antes de ſuceder el hijo, ſu-
lia el hermano, y tras eſte el ſobrino deſte, y
o del primero, y la miſma orden de ſuceſsion
ardauan los Curacas y Señores en las hazien-
y cargos. Hazianſe con el defunto infinitas ce
nonias, y exequias a ſu modo, exceſsiuas.
uardauan vna grandeza, que lo es grande, y
que ningun Rey que entraua a reynar de nue
, heredaua coſa alguna de la baxilla y teſoros,
haziendas del anteceſſor, ſino que auia de po-
ner

ner casa de nueuo, y juntar plata y oro, y tod
demas de por si, sin llegar a lo del defunto
qual todo se dedicaua para su adoratorio, o G
ca, y para gastos y renta de la familia que de
ua, la qual con su sucession toda se ocupaua p
petuamente en los sacrificios, y ceremonias
culto del Rey muerto, porque luego lo ten
por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo
mas. Por este orden era immenso el tesoro c
en el Piru auia, procurando cada vno de los
gas auentajar su casa, y tesoro al de sus antece
res. La insignia con que tomaua la possession
Reyno, era vna Borla colorada de lana finissi
mas que de seda, la qual le colgaua en medio
la frente, y solo el Inga la podia traer, porq
era como la Corona, o Diadema Real. Al l
colgada hazia la oreja, si podian traer Borla,
trayan otros Señores, pero en medio de la fr
te solo el Inga, como esta dicho. En tomand
Borla luego se hazian fiestas muy solemne
gran multitud de sacrificios, con gran quan
dad de vasos de oro, y plata, y muchas ouejue
pequeñas hechas de lo mismo, y gran summa
ropa de Cumbi muy bien obrada grande y
queña, y muchas conchas de la mar de todas
neras, y muchas plumas ricas, y mil carneros q
auian de ser de diferentes colores, y de todo e
se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tom
ua vn niño de hasta seys o ocho años en las m
nos, y a la estatua del Viracocha dezia junta

on los demas miniſtros: Señor eſto te ofre-
ɔos, porque nos tengas en quietud, y nos ayu
en nueſtras guerras, y conſerues a nueſtro
ıor el Inga en ſu grandeza y eſtado, y que
a ſiempre en augmento, y le des mu-
ſaber, para que nos gouierne. A eſta cere-
nia o jura ſe hallauan de todo el Reyno, y de
te de todas las Guàcas, y Sanctuarios que te-
n. Y ſin duda era grande la reuerencia y afi-
ı, que eſta gente tenia a ſus Ingas, ſin que ſe
lè jamas, auerles hecho ninguno de los ſuyos
cion, porque en ſu gouierno procedian no
con gran poder, ſino tambien con mucha re
ud y juſticia, no conſintiendo que nadie fueſ-
grauiado. Ponia el Inga ſus Gouernadores
diuerſas prouincias, y auia vnos ſupremos y
nediatos a el: otros mas moderados: y otros
ticulares con eſtraña ſubordinacion, en tan-
grado que ni emborracharſe, ni tomar vna
çorca de mayz de ſu vezino ſe atreuian. Te-
n por maxima eſtos Ingas, q̃ conuenia traer
npre ocupados a los Indios, y aſsi vemos oy
alçadas, y caminos, y obras de immenſo tra
o, que dizen era por exercitar a los Indios,
ɔcurãdo no eſtuuieſſen ocioſos Quãdo con-
ıſtaua de nueuo vna prouincia, era ſu auiſo
go, luego paſſar lo principal de los naturales
ras prouincias, o a ſu Corte: y eſtos oy dia los
nan en el Piru Mitimas, y en lugar deſtos plã
a de los de ſu nacion del Cuzco eſpecialmen
te



CPA. 14. De los edificios y orden de fabri- cas de los Ingas.

LOS edificios y fabricas que los Ingas hi
ron en fortaleza, en templos, en caminos
caſas de campo, y otras, fueron muchos y de
ceſsiuo trabajo, como lo manifieſtan el dia
oy las ruynas y pedaços que han quedado,
mo ſe veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco,
Tambo, y en otras partes, donde ay piedra
immenſa grandeza, que no ſe puede penſar
mo ſe cortaron y traxeron, y aſſentaron do
eſtan. Para todo eſtos edificios y fortalezas,
el Inga mandaua hazer en el Cuzco, y en di
ſas partes de ſu Reyno, acudia grandiſsimo
mero de todas las prouincias, porque la lab
eſtraña, y para eſpantar: y no vſauan de me
ni tenian hierro, ni azero para cortar y labra
piedras, ni machinas, ni inſtrumentos para t
llas, y con todo eſſo eſtan tan pulidamente la
das, que en muchas partes apenas ſe vee la ju
ra de vnas con otras. Y ſon tan grandes mu
piedras deſtas, como eſta dicho, que ſeria co
creyble ſino ſe vieſſe. En Tiaguanaco me
vna de treynta y ocho pies de largo, y de di
ocho en ancho y el grueſſo ſeria de ſeys pi
en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que
de mampoſteria, ay muchas piedras de mu
mayor grandeza. Y lo que mas admira es,

siendo cortadas estas que digo, de la muralla
regla, sino entre si muy desiguales en el ta-
ño, y en la facion, encaxan vnas con otras con
reyble juntura sin mezcla, Todo esto se ha-
a poder de mucha gente, y con gran sufrimiẽ
en el labrar, porque para encaxar vna pie-
con otra, segun estan ajustadas, era forçoso
ualla muchas vezes, no estando las mas de-
yguales, ni llenas. El numero que auia de acu
de gente para labrar piedras y edificios, el
a los señalaua cada año: la distribucion como
as demas cosas hazian los Indios entre si, sin
nadie se agrauiasse. Pero aunque eran gran
estos edificios, communmente estauan mal
artidos, y aprouechados, y propriamente co-
mezquitas, o edificios de Barberos. Arco en
edificios no le supieron hazer, ni alcançaron
zcla para ello. Quando en el rio de Xauxa vie
formar los arcos de zimbrias y despues de he
la puẽte, vierõ derribar las zimbrias, echaron
uyr entendiendo q̃ se auia de caer luego toda
puente, que es de canteria: Como la vieron
edar firme, y a los Españoles andar por cima,
xo el Cacique a sus compañeros, Razon es,
uir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las
entes que vsauan, eran de vejucos, o juncos te
ios, y con rezias maromas asidos a las riberas,
rque de piedra, ni de madera no hazian puen-
. La que oy dia ay en el Desaguadero de la
n laguna de Chycuyto en el Collao pone ad-
Mm miracion,

miracion,porque es hondissimo aquel braço
que se pueda echar en el cimiento alguno, y
tan ancho que no es possible auer arco qu
tome,ni passarse por vn ojo,y assi del todo era
qossible hazer puente de piedra, ni de mad
El ingenio y industria de los Indios hallo,co
hazer puente muy firme y muy segura fie
solo de paja,que parece fabula,y es verdad.
que como se dixo en otro libro, de vnos jun
o espadañas que cria la laguna, que ellos lla
Totora, hazen vnos como manojos atados,
mo es materia muy liuiana,no se hunden:enc
destos echan mucha juncia, y teniendo aqu
manojos o balsas muy bien amarrados de
parte y de otra del Rio,passan hombres,y be
cargadas mny a plazer. Passando algunas v
esta puente me marauille del artificio de los
dios,pues con cosa tan facil hazen mejor y
segura puente, que es la de barcos de Seui
Triana.Medi tambien el largo de la puent
bien me acuerdo,seran trezientos y tantos
La profundidad de aquel desapuadero dizē
es immensa:por encima no parece que se m
ue el agua:por abaxo dizen,que lleua furios
ma corriente, Esto baste de edificios.

CAP. 15. *De la hazienda del Inga, y orden d*
butos que impuso a los Indios.

ERA incomparable la riqueza de los In
porque con no heredar ningun Rey d
hazien

ziendas y tesoro de sus antecessores, tenian a
voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos,
e assi de plata, y oro, como de ropa, y ganados
n abundantissimos, y la mayor riqueza de to-
s era la innumerable multitud de vassallos, to-
s ocupados y atentos a lo que le daua gusto
u Rey. De cada Prouincia le trayan lo que
ella auia escogido: de los Chichas le seruian
n madera olorosa y rica: de los Lucanas con
deros para lleuar su litera: de los Chumbibil-
con bayladores, y assi en lo demas que cada
uincia se abentajaua, y esto fuera del tributo
neral que todos contribuyan. Las minas de pla
y oro (de que ay en el Piru marauillosa abun
ncia) labrauan Indios, que se señalauan para
ello, a los quales el Inga proueya lo q̃ auian
nester para su gasto, y todo quanto sacauã era
a el Inga. Con esto vuo en aquel Reyno tan
ndes tesoros, que es opinion de muchos, que
que vino a las manos de los Españoles, cõ ser
to como sabemos, no llegaua a la decima par-
de lo que los Indios hundieron y escondie-
n, sin que se aya podido descubrir por gran-
diligencias que la codicia ha puesto para
ello. Pero la mayor riqueza de aquellos Bar-
os Reyes era ser sus esclauos todos sus vassa-
s, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo
pone admiracion, seruiase dellos por tal or
n y por tal gouierno, que no se les hazia ser-
ũbre, sino vida muy dichosa. Para entẽder el

orden de tributos que los Indios dauan a sus S
ñores, es de saber, que en assentando el Inga
pueblos que conquistaua, diuidia todas sus ti
ras en tres partes. La primera parte dellas
para la Religion y ritos, de suerte que el Pa
yachachî, que es el Criador, y el Sol, y el Chu
lla, que es el trueno, y la Pachamâma, y los m
tos, y otras Guâcas, y sanctuarios, tuuiessen c
vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en
crificios y sustento de los ministros y Sacer
tes, porque para cada Guâca, o adoratorio a
sus Indios diputados. La mayor parte dest
gastaua en el Cuzco donde era el vniuersal s
ctuario; otra parte en el mismo pueblo dond
cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia
cada pueblo Guâcas y adoratorios por la m
ma orden, y por las mismas vocaciones, y as
seruian con los mismos ritos y ceremonias,
en el Cuzco, que es cosa de admiracion y m
muy aueriguada, porque se verifico con mas
cien pueblos, y algunos distauan quasi dozi
leguas del Cuzco. Lo que en estas tierras se s
braua, y cogia, se ponia en depositos de casas,
chas para solo este efecto, y esta era vna gran
te del tributo que dauan los Indios. No co
que tanto fuesse, porque en vnas tierras era
y en otras menos, y en algunas era quasi to
Y esta parte era, la que primero se beneficia
la segunda parte de las tierras y heredades er
ra el Inga: desta se sustentaua el, y su seruici
parien

ientes,y los Señores,y las guarniciones,y sol
los. Y assi era la mayor parte de los tributos,
no lo muestrã los depositos,o casas de deposi
que son mas largas y anchas,que las de los de
sitos de las Guacas. Este tributo se lleuaua al
zco,o a las partes donde auia necessidad pa-
os soldados con estraña presteza y cuydado,y
ndo no era menester,estauã guardado diez
oze años hasta tiempo de necessidad. Bene-
iauanse estas tierras del Inga, despues de las
os dioses,y yuan todos sin excepcion a tra-
ar,vestidos de fiesta,y diziẽdo cãtares en loor
Inga, y de las Guâcas,y todo el tiempo que
aua el beneficio,o trabajo,comian a costa de
nga,o del Sol,o de las Guacas, cuyas tierras
rauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres
das,eran reseruadas deste tributo. Y aunque
ue se cogia era del Inga,o del Sol,o Guâcas,
o las tierras eran proprias de los Indios,y de
antepassados. La tercera parte de tierras daua
nga para la communidad. No se ha auerigua
que tanta fuesse esta parte,si mayor,o menor
la del Inga, y Guacas, pero es cierto,que se
ia atencion,a que bastasse a sustentar el pue-
. Desta tercera parte ningũ particular posseya
a propria,ni jamas posseyeron los Indios cosa
propria,sino era por merced especial del In-
y aquello no se podia enagenar,ni aun diui-
entre los herederos. Estas tierras de commu-
id se repartian cada año,y a cada vno se les se-

ñalaua el pedaço que auia meneſter, para ſuſ
tar ſu perſona, y la de ſu muger, y ſus hijos, y
era vnos años mas, otros menos, ſegun era la
milia, para lo qual auia ya ſus medidas determ
das. De eſto que a cada vno ſe le repartia, no
uan jamas tributo, porque todo ſu tributo er
brar y beneficiar las tierras de el Inga, y de
Guàcas y ponerles en ſus depoſitos los fru
Quando el año ſalia muy eſteril, deſtos miſ
depoſitos ſe les dava a los neceſsitados, por
ſiempre auia alli grande abundancia ſobrada.
el ganado hizo el Inga la miſma diſtribuc
que de las tierras, que fue contallo, y ſeñalar
ſtos y terminos del ganado de las Guacas, y
Inga, y de cada pueblo, y aſsi de lo que ſe cria
era vna parte para ſu Region: otra para el Re
otra para los miſmos Indios, y aun de los caç
ros auia la miſma diuiſion y orden: no conſen
que ſe lleuaſſen, ni mataſſen hembras. Los
tos del Inga, y Guacas eran muchos, y grand
y llamauanlos Capaellamas. Los hatos conc
les, o de communidad ſon pocos, y pobres, y
los llamauan Guacchallama. En la conſeruac
del ganado, puſo el Inga gran diligencia, por
era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: emb
como eſta dicho, por ninguna via ſe ſacrificau
ni matauan, ni en la caça ſe tomauan. Si alg
res le daua ſarna, o roña, que alla dizen Carac
luego auia de ſer enterrada viua, porque no
pegaſſe a otras ſu mal. Treſquilauaſe a ſu tiem

el gana

ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su
pa para hijos y muger, y auia visita si locum
ian, y castigo al negligente. Del ganado del
ga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de
mbi a dos hazes: otra vil y grossera, q̃ llaman
Abasca. No auia numero determinado de
estos vestidos, sino los que cada vno seña-
la: La lana que sobraua poniase en sus de-
sitos, y assi los hallaron muy llenos desto,
de todas las otras cosas necessarias a la vida
mana, los Españoles quando en ella entra-
n. Ningun hombre de consideracion aura,
e no se admire de tan notable y probeydo go
erno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los
dios en su manera guardauan aquella tan alta
rfecion, de no tener cosa propria, y pro-
er a todos lo necessario, y sustentar tan co-
osamente las cosas de la Region, y las de su
ey y Señor.

CAP. 16. *De los oficios que aprendian los Indios.*

OTRO primero tuuieron tambien los In-
dios del Piru, que es enseñarse cada vno des-
e muchacho en todos los oficios que ha mene-
er vn hombre para la vida humana. Porque
ntre ellos no ania oficiales señalados como en-
e nosotros de sastres, y çapateros, y texedores,
no que todo quanto en sus personas y casa auiã
enester, lo aprendian todos, y se proueyan

a si mismos. Todos sabian texer, y hazer s
ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, l
daua por vestidos. Todos sabian labrar la tier
y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Tod
se hazian sus casas, y las mugeres eran las q
mas sabian de todo, sin criarse en regalo, sino c
mucho cuydado siruiendo a sus maridos. Otr
oficios que no son para cosas communes y ord
narias de la vida humana, tenian sus proprios
especiales oficiales, como eran plateros, y pint
res, y olleros, y barqueros, y contadores, y tañe
res, y en los mismos oficios de texer, y labrar
edificar auia maestros para obra prima, de qui
se seruian los Señores. Pero el vulgo com
mun, como esta dicho, cada vno acudia a lo qu
auia menester en su casa, sin que vno pagasse
otro para esto, y oy dia es assi, de manera, qu
ninguno ha menester a otro para las cosas de s
casa y persona, como es calçar, y vestir, y haz
vna casa, y sembrar, y coger, y hazer los aparejo
y herramientas necessarias para ello. Y quasi e
esto ymitan los Indios a los institutos de lo
monjes antiguos, que refieren las vidas de los P
dres. A la verdad ellos son gente poco codicio
sa, ni regalada, y assi se contentan con passar bi
moderadamente, que cierto si su linage de vid
se tomara por elecion, y no por costumbre y na
turaleza, dixeramos, que era vida de gran perfe
cion, y no dexa de tener harto aparejo para rece
bir la doctrina del sancto Euangelio, que tã ene-
miga

a es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero
Predicadores no todas vezes se conforman
el exemplo que dan con la doctrina que pre
in a los Indios. Vna cosa es mucho de aduer-
que con ser tan senzillo el trage y vestido de
ndios, con todo esso se diferenciauan todas
rouincias, especialmente en lo que ponen
e la cabeça, que en vnas es vna trença texida
da muchas bueltas: en otras ancha y de vna
ta: en otra vnos como morteretes o sombre-
os: en otras vnos como bonetes altos redon-
en otras vnos como aros de cedaço, y assi
s mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mu
cada vno el traje y habito de su prouincia,
que se mudasse a otra, y para el buen gouier-
o tenia el Inga por muy importante, y lo es
lia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

CAP. 17. *De las Postas, y Chasquis, que usaua el Inga.*

E Correos, y Postas tenia gran seruicio el In
ga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis,
eran los que lleuauan sus mandatos a los Go
nadores, y trayan auisos dellos a la Corte.
auan estos Chasquis puestos en cada topo,
es legua y media en dos casillas, donde esta
quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauã
meses de cada comarca, y corrian con el re-
do que se les daua a toda furia, hasta dallo al

otro Chasqui, que siempre estauan aperceb
y en vela, los que auian de correr. Corrian e
dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierr
mas dellas asperissima. Seruian tambiē de t
cosas que el Inga queria con gran breueda
assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la
(con ser cien leguas) en dos dias, o poco m
Despues de entrados los Españoles, se han v
do estos Chasquis en tiempos de alteracion
con gran necessidad. El Virrey don Martin
paso ordinarios a quatro leguas, para lleu
traer despachos, que es cosa de grandissima i
portancia en aquel Reyno, aunque no corren
la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y
bien pagados, y siruen como los ordinarios
España, dando los pliegos que lleuan a c
quatro o cinco leguas.

CPA. 18. *De las leyes y Iusticia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.*

COMO a los que seruian bien en guerra
otros ministerios, se les dauan preeminēc
y ventajas como tierras proprias, insignias, c
mientos con mugeres del linaje del Inga, as
los desobedientes y culpados se les dauan ta
bien seueros castigos. Los homicidios y hurt
castigauan con muerte: y los adulterios y inc
stos con ascendientes y descendientes en rect
nea tambien eran castigados con muerte del
linqu

uente. Pero es bien saber, que nõ tenian por
lterio tener muchas mugeres, o mancebas, ni
s tenian pena de muerte, si las hallauan con
os, sino solamente la que era verdadera mu=
, con quien contrayan propriamente matri-
nio, porque esta no era mas de vna, y recibia
on especial solemnidad y ceremonia, que era
l desposado a su casa, o lleualla consigo, y po=
le el vna otoja en el pie. Otoja llaman el cal-
o que alla vsan, que es como alpargate, o ça=
o de frayles Franciscos abierto. Si era la no-
donzella, ojota era de lana, sino lo era, era de
arto. A esta seruian, y reconocian todas las
as, y esta traya luto de negro vn año por el
rido defunto, y no se casaua dentro de vn año
nmunmente era de menos edad que el mari-
Esta daua el Inga de su mano a sus Gouerna
res, o Capitanes, y los Gouernadores y Caci-
es en sus pueblos juntauã los moços y moças
vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con
eremonia dicha de calçarle la ojota se cõtraya
natrimonio. Esta tenia pena de muerte si la
llauan cõ otro, y el delinquente lo mismo, y aũ
e el marido perdonasse, no dexauan de darles
tigo, pero no de muerte. La misma pena te-
incesto con madre, o aguela, o hija, o nieta: cõ
ras parientes no era prohibido el casarse, o
ãcebarse: solo el primer grado lo era. Herma-
con hermana tampoco se consentia tener ac-
so, ni auia casamiento en lo qual estã muchos
enga

engañados en el Piru, creyendo que los In
Señores se casauan legitimamente con sus
manas, aunque fuessen de padre y madre,
la verdad es, que siempre se tuuo esto por
to y prohibido cõtraer en primer grado. Y
duro hasta el tiempo de Topa Inga Yupa
padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauua
en cuyo tiempo entraron los Españoles e
Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupãgui
el primero, que quebranto esta costumbre
caso con Mamaoclio su hermana de parte de
dre, y este mando, que solos los Señores In
se pudiessen casar con hermana de padre,
otros ningunos. Assi lo hizo el, y tuuo por
a Guaynacapa, y vna hija llamada Coya Cuss
may, y al tiempo de su muerte mando, que e
hijos suyos hermanos de padre y madre se c
sen, y que la demas gente principal pudiesse
mar por mugeres sus hermanas de padre. Y
mo aquel matrimonio fue ylicito, y contra
natural, assi ordeno Dios, que en el fruto que
procedio que fue Guascar Inga, y Atahualpa
ga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien
fiere mas de rayz entẽder el vso de los matri
nios entre los Indios del Piru, lea el tratado q
a instancia de don Hieronymo de Loaysa Ar
bispo de los Reyes escriuio Polo, el qual hizo
ligente aueriguacion desto como de otras m
chas cosas de los Indios. Y es importante esto
ra euitar el error de muchos, que no sabien
qu

l ſea entre los Indios muger legitima, y qual
ceba, hazen caſar al Indio baptizado con la
ceba, dexando la verdadera muger. Y tam-
ſe vee el poco fundamento que han tenido
unos, que han pretendido dezir, que bapti-
doſe marido y muger, aunque fueſſen herma
ſe auia de ratificar ſu matrimonio. Lo con-
io eſta determinado por el Synodo Prouin- Cõc. Lim.
de Lima, y cõ mucha razõ pues aũ entre los Act. 10.2.c.
mos Indios no era legitimo aq̃l matrimonio.

CAP. 19. *Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de ſus conquiſtas, y victorias.*

OR mandado de la Mageſtad Catholica de
el Rey don Philipe nueſtro Señor, ſe hizo
riguacion con la diligencia que fue poſsible
origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no
er aquellos Indios eſcripturas, no ſe pudo
irar tanto como ſe deſſeara. Mas por ſus Qui
s y regiſtros, que como eſta dicho, les ſiruen
libros, ſe aueriguo lo que aqui dire. Primera
rte en el tiempo antiguo en el Piru no auia
yno ni Señor, a quiẽ todos obodecieſſen: mas
n behetrias y communidades, como lo es oy
el Reyno de Chile, y ha ſido quaſi todo lo que
n conquiſtado Eſpañoles en aquellas Indias
ccidentales, excepto el Reyno de Mexico. Pa-
lo qual es de ſaber, que ſe han hallada tres ge
neros

neros de gouierno, y vida en los Indios. El
mero y principal y mejor ha sido de Reyno
Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de
teçuma, aunque estos eran en mucha parte t
nicos. El segundo es de behetrias, o commu
des, donde se gouiernan por consejo de muc
y son como concejos. Estos en tiempos de g
ra eligen vn Capitan, aquien toda vna nacio
prouincia obedece. En tiempo de paz cada
blo, o congregacion se rige por si, y tiene a
nos principalejos, aquien respecta el vulgo, y
do mucho juntanse algunos destos en nego
que les parecen de importancia, a ver lo que
conuiene. El tercer genero de gouierno es to
mente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey
asiento, sino que andã a manadas como fier
saluajes. Quanto yo he podido comprehender
primeros moradores destas Indias fueron d
genero, como lo son oy dia gran parte de los
siles, y los Chiriguánas, y Chũchos, y Yscaycin
y Pilcoçones, y la mayor parte de los Florid
y en la nueua España todos los Chinchimec
Deste genero por industria y saber de algu
principales dellos se hizo el otro gouierno
communidades y behetrias, donde ay alg
mas orden y asiento, como son oy dia los de
rauco, y Tucapel en Chile, y lo eran en el nue
Reyno de Granada los Moscas, y en la nueua
paña algunos Otomítes, y en todos los tales
halla menos fiereza, y mas razon. Deste gen

r la valentia y saber de algunos excelẽtes hõ
s resulto el otro gouierno mas poderoso y
uido de Reyno, y Monarchia, que hallamos
Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas suje
on toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y
ierno. El tiempo que se halla por sus memo
auer gouernado, no llega a quatrocientos
s, y passa de trezientos, aunque su Señorio
r gran tiempo no se estendio mas de cinco o
leguas al derredor del Cuzco. Su principio
rigen fue del valle del Cuzco, y poco a po-
fueron conquistando la tierra, que llamamos
u, passado Quito hasta el Rio de Pasto ha-
el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur,
e seran quasi mil leguas en largo. Por lo an-
o hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta
grandes campos de la otra parte de la cordi-
a de los Andes, donde se vee oy dia, y se nom-
el Pucara de el Inga, que es vna fuerça, que
fico para defensa hazia el Oriente. No passa-
de alli los Ingas, por la immẽsidad de aguas,
pantanos, y lagunas, y rios que de alli cor-
lo ancho de su Reyno no llegara a cien leguas.
zieron estos Ingas ventaja a todas las otras
iones de la America en policia y gouierno, y
cho mas en armas y valentia. Aunque los
ñaris, que fueron sus mortales enemigos, y
orecieron a los Españoles, jamas quisieron
nocerles ventaja. Y oy dia mouiendose esta
tica, si les soplan vn poco, se mataran,
millares,

millares,sobre quien es mas valiente,como
acaecido en el Cuzco. El titulo con que con
staron,y se hizieron Soñores de toda aqlla
ra,fue fingir,que despues de el diluuio vniu
sal,de que todos estos Indios tenian noticia
estos Ingas se auia recuperado el mundo,sal
do siete dellos de la cueua de Pacaritambo,y
por esto les deuian tributo y vassallaje todos
demas hombres como a sus progenitores. I
mas desto dezian y afirmauan,que ellos sol
nian la verdadera Religion,y sabian como
de ser Dios seruido y honrrado,y asi auian
enseñar a todos los demas:en esto es cosa infi
el fundamento que hazian de sus ritos, y c
monias. Auia en el Cuzco mas de quatrocie
adoratorios,como tierra sancta,y todos los
res estauan llenos de misterios. Y como yua
quistando,asi yuan introduziendo sus mi
Guàcas,y ritos en todo aquel Reyno. El pri
pal aquien adorauan,era el Viracòcha Pach
chachìc,que es el Criador del mundo, y desp
del al Sol, y asi el Sol como todas las de
Guàcas, dezian que recibian virtud y ser d
Criador,y que eran intercessores con el.

CAP.20. *Del primer Inga,y de sus sucessores.*

EL primer hombre que nombran los Ind
por principio de los Ingas fue Mangocàp
d

te fingen,que despues del diluuio salio de la
ua,o ventana de Tambo,que dista del Cuz-
cinco o seys leguas. Este dizen,que dio prin
io a dos linajes principales de Ingas:vnos se
naron Hanancuzco, y otros Vrincuzco, y
primer linaje vinieron los Señores que con-
staron,y gouernaron la tierra. El primero q̃
:en cabeça de linaje destos Señores que digo,
amo Ingaròca, el qual fundo vna familia, o
llo que ellos llaman por nombre Viçaqui-
rào. Este aunque no era gran señor,toda via
eruia cõ baxilla de oro y plata:y ordeno,que
o su tesoro se dedicasse para el culto de su
rpo,y sustẽto de su familia. Y assi el sucessor
o otro tanto,y fue general costumbre, como
dicho,que ningun Inga heredasse la hazien
y casa del predecessor,sino que el fundasse ca
e nueuo:en tiempo deste Ingaròca vsarõ ydo
de oro. A Ingaròca sucedio Yaguarguaque
viejo:dizen auerse llamado por este nombre,
e quiere dezir lloro de sangre,porque auiē-
vna vez sido vencido,y preso por sus enemi-
s,de puro dolor lloro sangre:este se enterro
vn pueblo llamado Paulo,que esta en el cami
de Omasuyo: este fundo la familia llamada
ncailli panaca. A este sucedio vn hijo suyo Vi
òcha Inga,este fue muy rico, y hizo grandes
cillas de oro y plata,y fundo el linaje o familia
occopanàca. El cuerpo deste, por la fama del
an tesoro que estaua enterrado con el, busco
Nn Gonçalo

Gonçalo Piçarro, y despues de crueles torm
tos que dio a muchos Indios, le halloen Xaquix
guana, donde el fue despues vencido y preso
justiciado por el Presidente Gasca: mando qu
mar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo del
cho Viracôcha Inga, y los Indios tomaron de
pues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le
seruaron haziendo grandissimos sacrificios, h
sta que Polo lo remedio con los demas cuerp
de Ingas, que con admirable diligencia y ma
saco de poder de los Indios, hallandolos m
embalsamados y enteros, con que quito gran su
ma de ydolatrias que les hazian. A este Inga
tuuieron a mal que se intitulasse Viracôcha, q
es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, q
el mismo Viracocha en sueños le auia aparecid
y mandado q̃ tomasse su nombre. A este suce
Pachacûti Inga Yupangui, que fue muy vale
so conquistador, y gran republicano, y inuen
de la mayor parte de los ritos, y supresticio
de su ydolatria, como luego dire.

CAP. 21. De Pachacuti Inga Yupaugui, y lo sucedio hasta Guaynâcapa.

PACHACVTI Inga Yupângui reynó
senta años, y conquisto mucho. El princi
de sus victorias fue, que vn hermano mayor su
que tenia el señorio en vida de su padre, y co
voluntad administraua la guerra, fue desba

ta

do en vnā batalla que tuuo con los Changas,
ie es la nacion que posseya el valle de Anda-
aylas, que està obra de treynta o quarenta le-
as del Cuzco, camino de Lima, y assi desbara-
do se retiro con poca gente. Visto esto el her-
ino menor Inga Yupangui, para hazerse Se-
r inuento, y dixo, que estando el solo y muy
goxado, le auia hablado el Viracocha criador
uexandosele q̃ siendo el señor vniuersal, y
ador de todo, y auiēdo el hecho el cielo, y el Sol
l mundo, y los hombres, y estando todo deba-
de su poder, no le dauā la obediencia deuida,
es hazian veneraciō ygual al Sol, y al trueno, y
i tierra, y otras cosas, no teniēdo ellas ninguna
tud mas de la q̃ les daua: y q̃ le hazia saber, q̃
el cielo donde estaua, le llamauan Viracôcha
chayachachîc, que significa Criador vniuersal,
que para que creyessen, que esto era verdad, q̃
nque estaua solo, no dubdasse de hazer gente
i este titulo, que aunq̃ los Chângas eran tātos,
tauan victoriosos, que el le daria victoria con
ellos, y le haria señor, porque le embiaria
te, que sin que fuesse vista le ayudasse. Y
assi, que con este apellido començo a hazer
nte, y junto mucha quantidad, y alcanço la
toria, y se hizo Señor, y quito a su padre, y
i hermano el señorio venciendolos en guerra:
pues conquisto los Chângas. Y desde aque-
victoria estatuyo, q̃ el Viracocha fuesse teni
por señor vniuersal, y que las estatuas del Sol,

y del trueno, le hiziessen reuerencia y acatam[iento]
to, y desde aquel tiẽpo se puso la estatua del V[i]
racocha mas alta que la del Sol, y del truen[o]
de las demas Guàcas. Y aunq̃ este Inga Yup[an]
gui señalo Châcras, y tierras, y ganados al Sol
al trueno, y a otras Guâcas, no señalo cosa nin[gu]
na al V iracôcha, dando por razon, que siendo [se]
ñor vniuersal, y Criador, no lo auia menester.
uida pues la victoria de los Chàngas, declar[o]
sus soldados, que no auian sido ellos los que a[uian]
vencido, sino ciertos hombres barbudos, qu[e el]
Viracôcha le auia embiado, y que nadie p[udo]
verlos sino el, y que estos se auian despues c[on]
uertido en piedras, y conuenia buscarlos, que
los conoceria. Y assi junto de los montes g[ran]
summa de piedras que el escogio, y las puso [por]
Guacàs, y las adorauã, y hazian sacrificios, y e[stas]
llamauan los Pururâucas, las quales lleuaua[n a]
la guerra con grande deuocion, teniendo [por]
cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta y[ma]
ginacion, y ficcion de aquel Inga tanto, qu[e con]
ella alcanço victorias muy notables. Este fu[e de]
la familia llamada Ynacapânaca, y hizo vna [esta]
tua de oro grande, que llamo Indiillâpa, y p[usso]
la en vnas andas todas de oro de gran valor,
qual oro lleuaron mucho a Caxamalca, par[a la]
libertad de Atahuâlpa, quando le tuuo pres[o el]
Marques Francisco Piçarro. La casa deste y
dos, y Mamacônas, que seruian su memo[ria]
hallo el Licenciado Polo en el Cuzco, y el c[uer]
po l[o]

hallo trasladado de Patallacta a Totocache,
nde se fundo la parrochia de san Blas. Estaua
cuerpo tan entero, y bien adereçado con cierto
tun, que parecia viuo. Los ojos tenia hechos
vna telilla de oro tambien puestos, que no le
zian falta los naturales, y tenia en la cabeça
a pedrada que le dieron en cierta guerra. Esta
cano, y no le faltaua cabello, como si muriera
uel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochẽ
años que auia muerto. Este cuerpo con otros
Ingas embio el dicho Polo a la ciudad de Li-
por mandado del Virrey al Marques de
ñete, que para desarraygar la ydolatria del
zco fue muy necessario, y en el hospital de
Andres que fundo el dicho Marques, han
to muchos Españoles este cuerpo con los de-
s, aunque ya estan maltratados y gastados.
n Phelipe Caritopâ, que fue bisnieto, o rebis-
to deste Inga afirmo, que la haziẽda que este
xo a su familia, era immensa, y que auia de
ir en poder de los Yanacônas Amâro, y Tito,
tros. A este sucedio Topa Inga Yupângui, y
ste otro hijo suyo llamado del mismo nombre
e fundo la familia, que se llamo Capac Ayllo.

CAP. 22. Del principal Inga llamado Guaynacâpa

L dicho Señor sucedio Guaynacâpa, que
quiere dezir mancebo rico, o valeroso, y fue

lo vno y lo otro, mas que ninguno de ſus an
paſſados ni ſuceſſores. Fue muy prudente, y pu
gran orden en la tierra en todas partes: fue de
minado y valiente, y muy dichoſo en la guerr
alcanço grandes victorias. Eſte eſtendio ſu Re
no mucho mas que todos ſus antepaſſados jũt
Tomole la muerte en el Reyno de Quito q
auia ganado, que diſta de ſu Corte quatrocien
leguas: Abrieronle, y las tripas, y coraçon que
ron en Quito, por auerlo el aſsi mandado, y
cuerpo ſe traxo al Cuzco, y ſe puſo en el fam
templo del Sol. Oy dia ſe mueſtran muchos e
ficios, y calçadas, y fuertes, y obras notables de
Rey: fundo la familia de Temebamba. Eſte Gu
nacapa fue adorado de los ſuyos por dios en vi
coſa que afirman los viejos que con ninguno
ſus anteceſſores ſe hizo. Quando murio mata
mil perſonas de ſu caſa, que le fueſſen a ſer
en la otra vida, y ellos morian con gran vol
tad por yr a ſeruirle, tanto que muchos fu
de los ſeñalados ſe ofrecian a la muerte par
miſmo efecto. La riqueza y teſoro deſte fue
no viſta, y como poco deſpues de ſu muerte
trarõ los Eſpañoles, tuuieron grã cuydado los
dios de deſaparecerlo todo, aunq̃ mucha pa
ſe lleuo a Caxamalca para el reſcate de Atab
pa ſu hijo. Afirman hombres dignos de cred
que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco
de trezietos. La madre deſte fue de grãde eſti
llamoſe Mamaoclo. Los cuerpos deſta, y
Guaynac

Guaynacapa muy embalſamados y curados em-
o a Lima Polo,y quito infinidad de ydolatrias
con ellos ſe haziã. A Guaynacapa ſucedio en
Cuzco vn hijo ſuyo, que ſe llamo Tito Cuſsi
ualpa,y deſpues ſe llamo Guaſcar Inga; y ſu
ıerpo fue quemado por los Capitanes de Ata-
ıalpa,q̃ tambien fue hijo de Guaynacapa, y ſe
ço cõtra ſu hermano en Quito, y vino cõtra el
n poderoſo exercito. Entonces ſucedio, q̃ los
apitanes de Atahualpa Quizquiz,y Chilicuchî
a prendieron a Guaſcar Inga en la ciudad del
uzco,deſpues d̃ admitido por ſeñor y Rey por
ıe en efecto era legitimo ſuceſſor. Fue grãde el
ntimiento q̃ por ello ſe hizo en todo ſu Reyno
pecial en ſu Corte,y como ſiempre en ſus ne-
ſsidades ocurrian a ſacrificios, no hallandoſe
ɔderoſos para poner en libertad a ſu ſeñor, aſsi
ɔr eſtar muy apoderados del los Capitanes que
prendieron,como por el grueſſo exercito con
Atahualpa venia,acordaron, y aun dizen que
ɔr orden ſuya, hazer vn grã ſacrificio al Vira-
cha Pachayachachic,q̃ es el Criador vniuerſal
diendole,que pues no podiã librar a ſu ſeñor,
embiaſſe del cielo gente,q̃ le ſacaſſe de priſiõ.
ſtãdo en grã confiança deſte ſu ſacrificio vino
ıeua,como cierta gente q̃ vino por la mar,auia
ſembarcado,y preſo a Atahualpa. Y aſsi por
r tan poca la gente Eſpañola,q̃ prendio a Ata
ıalpa en Caxamalca,como por auer eſto ſuce-
do luego q̃ los Indios auian hecho el ſacrificio

referido al Viracòcha, los llamarõ Viracôch
creyendo que era gente embiada de Dios, y
se introduxo este nombre hasta el dia de oy, q
llaman a los Españoles Viracóchas. Y ciert
vuieramos dado el exemplo que era raz
aquellos Indios auian acertado, en dezir, que
gente embiada de Dios. Y es mucho de cons
rar la alteza de la prouidencia diuina, como
puso la entrada de los nuestros en el Piru, la q
fuera imposible, a no auer la diuision de los
hermanos y sus gentes, y la estima tan gran
que tuuieron de los Christianos como de ge
del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tie
de los Indios, se ganaran mucho mas sus alm
para el cielo.

CAP. 23. *De los ultimos sucessores de los Ing*

LO demas que a lo dicho se sigue, esta larg
mente tratado en las historias de las Ind
por Españoles, y por ser ageno del presente int
to, solo dire la sucessión que vuo de los Ing
Muerto Atahualpa en Caxamalca, y Guas
en el Cuzco, auiẽdose apoderado del reyno Frã
co Piçarro y los suyos, Mãgocápa hijo de Gu
nacapa les cerco en el Cuzco, y les tuuo muy ap
tados, y al fin desamparando del todo la tierra se
tiro a Vilcabamba alla en las montañas, que p
la aspereza de las sierras pudo sustentarse al
donde estuuierõ los sucessores Ingas hasta A
ro, a quien prẽdieron y dieron la muerte en

plaç

ça del Cuzco, cõ increyble dolor de los Indios
do hazer publicamẽte justicia, del q̃ tenã por
Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de
os de aq̃l linaje de los Ingas. Conoci yo a dõ
rlos nieto del Cuaynacapa hijo de Paulo que
baptizo, y fauorecio siempre la parte de los
pañoles contra Mangocapa su hermano. En
mpos del Marques de Cañete salio, de Vilca
nba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los
yes de paz, y diosele el valle de Yucay con
as cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es
ucessiõ que se conoce oy dia de aquella tan
biosa y riquissima familia de los Ingas, cuyo
ndo duro trezientos y tantos años contando
nze successores en aquel Reyno, hasta que del
lo cesso. En la otra parcialidad de Vrincuz-
que como arriba se dixo, se deriuo tambien
primer Mangocapa, se cuentan ocho sucef-
es en esta forma. A Mangocapa sucedio
chiróca, a este Capác Yupàngui, a este
iqui Yupângui, a este Maytacâpa este Tar-
guaman, a este vn hijo suyo, no le nom-
n, y a este don Iuan Tambo maytapanâca.
sto baste para la materia del origen y su-
sion de los Ingas, que señorearon la tierra
Piru, con lo demas que se ha dicho de sus le-
, y gouierno, y modo de proceder.

CAP. 24. *Del modo de Republica que tuuieron los Mexicanos.*

AVNQVE constarà por la historia que
Reyno sucession, y origen de los Mexi
nos se escriuira, su modo de Republica, y go
no, toda via dire en summa loque pareci
mas notable aqui en commun, cuya mayor
claracion serà la historia despues. Lo primer
que parece auer sido muy politico el gouiern
Mexicanos, es en el orden que tenian, y gu
uan inuiolablemente de eligir Rey. Porque
de el primero que tuuieron llamado Acan
pich, hasta el vltimo q̃ fue Moteçuma el seg
deste nombre, ninguno tuuo por herencia y
cessio el Reyno, sino por legitimo nombra
to y elecion. Esta a los Principios fue del cõm
aunque los principales eran los que guiaua
negocio. Despues en tiempo de Izcoatl qua
Rey, por consejo y orden de vn sabio y valer
hõbre, que tuuieron llamado Tlacaèl se seña
rõ quatro electores, y a estos juntamento cõ
Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, que e
el de Tezcûco, y el de Tacuba, tocaua haze
elecion. Ordinariamente elegian mancebos
ra Reyes, Porque yuan los Reyes siempre
guerra, y quasi era lo principal aquello par
que los querian, y assi mirauan, que fuessen
tos para la milicia, y que gustassen y se preci
della. Despues de la elecion se hazian dos ma
ras de fiestas: vnas al tomar possession de el
do Real, para lo qual yuan al templo, y haz
grandes ceremonias y sacrificios sobre el bras

e llamauan diuino, donde siempre auia fuego
e el altar de su ydolo, y despues auia muchas
ciones y arengas de Retoricos, q̃ tenian grãde
iosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne
la de su coronacion, para la qual auia de ven
primero en batalla, y traer cierto numero de
tiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y
rauan en triunfo con gran pompa, y hazien-
solemnissimo recibimiento, assi de los del
nplo (que todos yuan en procession tañendo
ersos instrumentos, e inciensando y cãtando)
no de los seglares, y de Corte que salian con sus
enciones a recebir al Rey victorioso. La coro
e insignia Real era a modo de mitra por de-
nte, y por detras derribada, desuerte que no
a del todo redonda, porque la delantera era
as alta, y subia en punta hazia arriba. Era pree
nencia del Rey de Tezcuco, auer de coronar
por su mano al Rey de Mexico. Fuerõ los Me
canos muy leales y obedientes a sus Reyes, y
se halla, que les ayan hecho traycion. Solo al
into Rey llamado Tiçocic, por auer sido co-
rde y para poco, refieren las historias, que con
nçoña le procurarõ la muerte. Mas por cõpe
ncias y ambicion no se halla auer entre ellos
ido dissension ni vandos, que son ordinarios
cõmunidades. Antes como se vera en su lu-
r se refiere auer rehusado el Reyno el mejor de
s Mexicanos, pareciendole q̃ le estaua a la Re
iblica mejor, tener otro Rey. A los principios
como

como eran pobres los Mexicanos, y estauan e
chos, los Reyes eran muy moderados en su
to y Corte, como fueron creciendo en po
crecieron en aparato y grandeza, hasta lleg
la braueza de Moteçuma, que quando no tu
ra mas de la casa de animales que tenia, era
soberuia, y no vista otra tal como la suya. E
que de todos pescados, y aues, y xacamañas, y
stias auia en su casa como otra arca de Noe, y
ra los pescados de mar tenia estanques de a
salada, y para los de rios estanques de agua d
ce, para las aues de caça, y de rapiña su com
para las fieras ni mas ni menos en gran abund
cia, y grande suma de Indios ocupados en m
tener, y criar estos animales. Quando ya via,
no era possible sustentarse algun genero de p
cado, o de aue, o de fiera, auia de tener su sem
ça labrada ricamente en piedras preciosas, o
ta, o oro, o esculpida en marmol, o piedra. Y
ra diuersos generos de vida tenia casas y p
cios diuersos: vnos de plazer: otros de luto y
steza: y otros de gouierno, y en sus palacios di
sos aposentos conforme a la qualidad de los S
ñores q̃ le seruian con estraño ordẽ y distinci

CAP. 25. De los diuersos Ditados, y Ordenes de los Mexicanos.

TVVIERON gran primor en poner
grados a los Señores y gente noble, para q
en

re ellos se reconociesse aquien se deuia mas
ior. Despues del Rey era el grado de los qua
como principes electores, los quales des-
es de eligido el Rey, tambien ellos eran eligi
, y de ordinario eran hermanos, o parientes
y cercanos del Rey. Llamauã estos a Tlacohe
catl, que significa el Principe de las lanças
ojadizas; que era vn genero de armas q̃ ellos
cho vsauan. Tras estos eran, los que llamauã
catecatl, que quiere dezir cercenador, o cor
or de hombres. El tercer ditado era, de los q̃
auan Ezuahuacatl, que es derramador de
gre no como quiera sino arañando: todos e-
titulos eran de guerreros. Auia otro quarto
tulado Tlillancalqui, que es Señor de la ca
egra, o de negregura, por vn cierto tizne con
se vntauan los Sacerdotes, y seruia para sus
latrias. Todos estos quatro ditados eran del
nsejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no ha
ni podia hazer cosa de importancia: y muer
l Rey, auia de ser eligido por Rey, hombre
tuuiesse algun ditado destos quatro. Fuera
os dichos auia otros Consejos, y Audiencias,
zen hombres expertos de aquella tierra. que
tantos como los de España, y que auia diuer
consistorios con sus Oydores, y Alcaldes de
te, y que auia otros subordinados como Cor
dores, Alcaldes mayores, Tenientes, Algua
s mayores y otros inferiores tambien subor
dos a estos con grande orden, y todos ellos
a los

a los quatro supremos Principes, que assis
con el Rey, y solos estos quatro podian dar s
tencia de muerte, y los demas auian de dar m
morial a estos de lo que sentenciauan y dete
nauan, y al Rey se daua a ciertos tiempos not
de todo lo que en su Reyno se hazia. En la
zienda tambien tenia su policia y buena adm
stracion, teniendo por todo el Reyno reparti
sus oficiales, y Contadores, y Tesoreros, que
brauan el tributo y rentas Reales. El tributo s
uaua a la Corte cada mes por lo menos vna v
Era el tributo de todo quanto en tierra y ma
cria, assi de atauios como de comidas. En lo
toca a su religion, o supersticion, e ydolatria
nian mucho mayor cuydado y distincion
gran numero de ministros, que tenian por
cio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias
su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente
Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, qu
quexaua de los Indios, que no eran bue
Christianos, ni aprendian la ley de Dios. P
gan (dixo el) tanto cuydado los Padres, en ha
los Indios Christianos, como ponian los m
stros dẽ los ydolos, en enseñarles sus ceremon
que con la mitad de aquel cuydado seremos
Indios muy buenos Christianos, porque la
de IESV Christo es mucho mejor, y por falta
quien la enseñe, no la tomã los Indios. Ciert
xo verdad, y es harta cõfusiõ y vergueça nues

Nota.

CA

CAP. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos, y de las Ordenes Militares que tenian.

L principal punto de hõrra ponian los Mexi
canos en la guerra, y assi los nobles eran los
ncipales soldados, y otros que no lo eran, por
loria de la milicia subian a dignidades, y car-
, y ser cõtados entre nobles. Dauan notables
mios, a los que lo auian hecho valerosamente
auan de preeminencias, que ninguno otro
podia tener: con esto se animauan brauamẽ
us armas eran vnas nauajas agudas de peder
es puestas de vna parte y de otra de vn ba-
n, y era esta arma tan furiosa, que afirman q̃
vn golpe echauan con ella la cabeça de vn ca
o abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan por
pesadas y rezias, lanças tambien a modo de
s, y otras arrojadizas, en que eran muy die-
s: con piedras hazian gran parte de su nego-
Para defenderse, vsauan rodelas pequeñas y
dos algunas como celadas, o morriones, y
andissima plumeria en rodelas y morriones,
anse de pieles de Tygres, o leones, o otros
nales fieros: venian presto a manos con el ene
o, y eran exercitados mucho a correr y lu-
, porque su modo principal de vencer, no
anto matãdo, como captiuãdo, y de los capti
como esta dicho, se seruian para sus sacrifi-
Moteçuma puso en mas pũto la caualleria,

insti

instituyendo ciertas ordenes Militares, como
Comendadores con diuersas insignias. Los
preeminentes destos eran, los que tenian at
la corona del cabello con vna cinta colorada
vn plumaje rico, del qual colgauan vnos ram
hazia las espaldas con vnas borlas de lo mis
al cabo: estas borlas eran tantas en numero, q
tas hazañas auia hecho. Desta orden de cau
ros era el mismo Rey tambien, y assi se halla
tado con este genero de plumajes, y en Chap
pec donde estan Moteçuma y su hijo escu
dos en vnas peñas que son de ver, esta con el
cho traje de grandissima plumajeria. Auia
orden, que dezian, los Agurlas: otra que lla
uan, los Leones y Tygres. De ordinario erã
los esforçados, que se señalauan en las guer
los quales salian siempre en ellas con sus i
gnias. Auia otros como caualleros Pardos,
no eran de tanta cuenta, como estos, los qu
tenian vnas coletas cortadas por encima de la
ja en redondo: estos salian a la guerra con las
gnias que essotros caualleros, pero armados
mente de la cinta arriba: los mas ilustres se a
uan enteramente. Todos los susodichos po
traer oro y plata y vestirse de algodon rico,
ner vasos dorados y pintados, y andar calça
Los plebeyos no podian vsar vaso sino de ba
ni podian calçarse, ni vestir sino Nequèn, q
ropa basta. Cada vn genero de los quatro,
tenia en palacio sus aposentos prop

titulos:al primero llamauan aposento de los
ncipes:al segũdo de los Aguilas:al tercero de
ones y Tygres:al quarto de los Pardos,&c. La
nas gente commun estaua abaxo en sus apo
tos mas communes, y si alguno se aloxaua
ra de su lugar, tenia pena de muerte.

CAP. 27. *Del cuydado grande, y policia que tenian los Mexicanos en criar la juuentud.*

[I N G V N A cosa mas me ha admirado
ni parecido mas digna de alabança, y memo
que el cuydado y orden que en criar sus hijos
ian los Mexicanos. Porque entendiendo bien
e en la criança è institucion de la niñez y juuẽ
consiste toda la buena esperãça de vna repu
ca (lo qual trata Platon largamente en sus li
s de legibus) dieron en apartar sus hijos de
alo, y libertad, que son las dos pestes de aque
edad, y en ocupallos en exercicios prouecho
y honestos. Para este efecto auia en los tẽplos
a particular de niños, como escuela, o pupila
listincto del de los moços y moças del tẽplo,
que se trato largamente en su lugar. Auia en
dichos pupilajes, o escuelas gran numero de
ichachos, que sus padres voluntariamente lle-
uan alli, los quales teniã ayos y maestros que
enseñauan, è industriauan en loables exerci-
s, a ser bien criados, a tener respecto a los
iyores, a seruir, y obedecer dandoles documẽ-

tos para ello:para q̃ fueſſen agradables a los S
ñores,enſeñauanles a cantar y dançar,induſtr
uanlos en exercicios de guerra,como tirar v
flecha,fiſga,o vara toſtada a punteria,a man
bien vna rodela,y jugar la eſpada. Haziãles d
mir mal,y comer peor,porque deſde niños ſe
zieſſen al trabajo,y no fueſſe gẽte regalada. F
ra del cõmun numero deſtos muchachos auia
los miſmos recogimiẽtos otros hijos de Seño
y gente noble,y eſtos tenian mas particular tr
miẽto:trayanles de ſus caſas las comidas:eſt
encomendados a viejos, y a ancianos que mi
ſen por ellos,de quien continuamente eran a
ſados y amoneſtados a ſer virtuoſos,y viuir c
mente,a ſer templados en el comer, y ayunar
moderar el paſſo,y andar con repoſo y meſu
vſauan prouarlos en algunos trabajos, y exer
cios peſados. Quando eſtauan ya criados.con
rauan mucho la inclinacion que en ellos auia
que vian inclinado a la guerra, en tenien
edad le procurauã ocaſion,en que prouaſſe:a
tales ſo color de que lleuaſſen comida y baſt
tos a los ſoldados,los embiauan a la guerra,p
que alla vieſſen lo que paſſaua, y el trabajo
ſe padecia, y para que aſsi perdieſſen el mie
muchas vezes les echauan vnas cargas muy p
das,para que moſtrando animo en aquello
mas facilidad fueſſen admitidos a la cõpañia
los ſoldados. Aſsi acontecia yr con carga al c
po,y boluer Capitan con inſignia de honra?
ſe quer

uerian señalar tanto, que quedauan pressos
uertos, y por peor tenia quedar presos, y assi
az ã pedaços, por no yr captiuos en poder de
enemigos. Assi que los que a esto se aplicauan
de ordinario eran los hijos de gente noble,
lerosa, conseguian su desseo. Otros que se in
auan a cosas del templo y por dezirlo a nue-
modo a ser ecclesiasticos, en siẽdo de edad los
uan de la escuela, y los ponian en los aposen-
del templo, q̃ estauan para religiosos, ponien
s tambien sus insignias de ecclesiasticos, y alli
an sus prelados y maestros que les enseñauã
lo tocãte a aquel ministerio, y en el ministe
ue se dedicauã, en el auian de permanecer.
n orden y concierto era este de los Mexica-
en criar sus hijos, y si agora se tuuiesse el mis-
ordẽ en hazer cases, y seminarios, donde se
ssen estos muchachos, sin duda floreceria mu
la Christiandad de los Indios. Algunas per-
s zelosas lo hã començado, y el Rey y su Cõ-
hã mostrado fauorecerlo, pero como no es
ocio de interes, va muy poco a poco, y haze-
amẽte Dios nos encamine, para q̃ siquiera
sea confussion lo que en su perdicion hazian
hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se
len tanto a tras en el bien.

CAP. 28. *De los Bayles y fiestas de los Indios.*

ORQVE es parte de buen gouierno, tener
Republica sus recreaciones y passatiem-

pos, quando conuiene, es bien digamos alg
lo que quanto a esto vsaron los Indios, ma
mente los Mexicanos. Ningun linage de h
bres que viuan en comun, se ha descubierto
no tenga su modo de entretenimiento y re
cion con juegos, o bayles, o exercicios de gu
En el Piru vi vn genero de pelea hecha en
go, q̃ se encendia con tanta porfia de los va
q̃ venia a ser bien peligrosa su Puclla, que a
llamauan. Vi tambien mil diferencias de da
en que ymitã diuersos oficios, como de oueje
labradores, de pescadores, de monteros, ordi
mente eran todas con sonido, y passo, y com
muy espacioso, y flematico. Otras dãças au
enmascarados, q̃ llaman Guacones, y las ma
ras y su gesto eran del puro demonio. Tam
dançauan vnos hõbres sobre los ombros d
otros, al modo que en Portugal lleuan las P
que ellos llaman. Destas danças la mayor
era superfticion y genero de ydolatria, por
venerauan sus ydolos y Guacas. Por lo qual
procurado, los Prelados, euitarles lo mas
den semejantes danças aunque por ser m
parte della pura recreacion, les dexan que
via dancen y baylen a su modo. Tañen diu
instrumentos para estas danças: vnas como
llas, o cañutillos: otros como atambores, otr
mo caracoles: lo mas ordinario es en voz c
todos, yendo vno o dos diziẽdo sus poesias
diciendo los demas a responder con el pie de

Algunos destos romances eran muy artifi-
os, y cõtenian historia: otros eran llenos de su
sticion, otros eran puros disparates. Los nue-
s que andan entre ellos, han prouado pone-
las cosas de nuestra sancta Fe en su modo de
to, y es cosa grande el prouecho que se halla,
que con el gusto del canto, y tonada estan
enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tã
han puesto en su lengua composiciones y
adas nuestras como de octauas, y canciones,
omances, de redondillas, y es marauilla quan
las toman los Indios, y quanto gustan: Es
to grã medio este y muy necessario para esta
te. En el Piru llamauan estos bayles cõmun-
nte Taquî: en otras Prouincias de Indios se
auan Areytos: en Mexico se dizen Mitotes.
ninguna parte vuo tãta curiesidad de juegos
yles como en la nueua España, dõde oy dia
een Indios bolteadores, que admiran, sobre
cuerda, otros sobre vn palo alto derecho
stos de pies dançan, y hazen mil mudanças:
s con las plantas de los pies, y con las coruas
ean, y echan en alto, y rebueluen vn tronco
disimo, que no parece cosa creyble, sino es
dolo: hazen otras mil prueuas de gran subti
, en trepar, saltar, boltear, lleuar grandissi-
peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar
ro, de todo lo qual se veen prueuas harto do
as. Mas el exercicio de recreacion mas teni-
le los Mexicanos es el solemne Mitote, que

es vn bayle que tenian por tan autorizado, q
entrauan a vezes en el los Reyes, y no por fu
ça como el Rey don Pedro de Aragon con
Barbero de Valencia. Haziase este bayle, o M
tote de ordinario en los patios de los templ
y de las casas Reales, que erã los mas espacio
Ponian en medio del patio dos instrumẽtos: v
de hechura de atãbor: y otro de forma de ba
hecho de vna pieça hueco por de dẽtro y pue
como sobre vna figura de hombre, o de anima
de vna coluna. Estauã ambos templados de s
te que hazian entre si buena consonancia. Hu
con ellos diuersos sones, y eran muchos y var
los cantares: todos yuan cantando y baylando
son con tanto concierto, que no discrepa
el vno del otro, yendo todos a vna assi
las vozes, como en el mouer los pies, con tal
streza que era de ver. En estos bayles se haz
dos ruedas de gente: en medio donde estauan
instrumentos, se ponian los ancianos, y señore
gente mas graue, y alli quasi a pie quedo bay
uan, y cantauan. Al rededor destos bien desu
dos salian de dos en dos los demas, baylando
corro con mas ligereza, y haziendo diuersas
danças, y ciertos saltos a proposito, y entre si
nian a hazer vna rueda muy ancha y espaci
Sacauan en estos bayles las ropas mas preci
que tenian, y diuersas joyas, segũ que cada v
podia. Tenian en esto gran punto, y assi desd
ños se enseñauan a este genero de danças. Au
 mucl

chas destas danças se hazian en honra de sus
olos, pero no era esso de su institucion, sino
no esta dicho vn genero de recreacion y rego=
o para el pueblo, y assi no es bien quitarselas
s Indios, sino procurar no se mezcle super-
ion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pue-
siete leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o
itote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y
parecio bien ocupar y entretener los Indios
s de fiestas, pues tiene necessidad de alguna
reaicon, y en aquella que es publica, y sin per
zio de nadie ay menos inconuenietes, que en
as que podrian hazer a sus solas, si les quitas
estas. Y generalmente es digno de admitir,
elo que se pudiere dexar a los Indios de sus
tumbres y vsos (no auiendo mezcla de sus er
es antiguos) es bien dexallo, y conforme al
sejo de san Gregorio Papa procurar, que sus
stas y regozijos se encamienen al honor de
os, y de los sanctos, cuyas fiestas celebran. Esto
dra bastar assi en commun de los vsos y costũ
es politicas de los Mexicanos, de su origen, y
recentamiento, è Imperio, porque es negocio
mas largo, y que sera de gusto entender=
se de rayz, quedara a tratarse
para otro libro.

Fin del Sexto libro.

LIBRO SEPTIMO DE LA HISTORIA NATVRAL, Y MORAL, DE LAS INDIAS.

CAP. I. *que importa tener noticia de los hechos de los Indios, mayormente de los Mexicanos.*

Ecclef. 1.

QVALQVIERA HISTORIA siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño prouecho al Lector. Porque segun dize el Sabio, lo q fue esso es, y lo que sera, es lo q fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los sucessos de vnos aprenden otros. No ay gente tan barbara, que no tenga algo bueno q alabar; ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuuiesse otro fruto mas de este comun de ser historia y relacion de cosas, q en efecto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos; q no solo de los animales generosos, y de las plantas in

,y piedras preciosas escriuen los autores, sino
ıbien de animales baxos,y de yeruas commu
,y de piedras,y de cosas muy ordinarias,por-
e alli tambien ay propriedades dignas de con
eracion. Assi que quando esto no tuuiesse mas
e ser historia,siendo como lo es y no fabulas y
iones,no es sujeto indigno de escreuirse,y leer
Mas ay otra muy particular razon,que por ser
gentes poco estimadas,se estima en mas lo q̃
las es digno de memoria, y por ser en mate-
s diferentes de nuestra Europa, como lo son
ıellas naciones,da mayor gusto entender de
z su origen,su modo de proceder, sus suces-
prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto si-
prouecho tambien mayormente para los q̃
han de tratar, pues la noticia de sus cosas
nbida,a que nos den credito en las nuestras,y
señan en gran parte como se deuan tratar, y
ı quitan mucho del commun y necio despre
,en que los de Europa los tienen, no juzgan-
de estas gentes tengan cosas de hombres de
zon,y prudencia. El desengaño de esta su vul-
r opinion en ninguna parte le pueden mejor
lar,que en la verdadera narracion de los he-
os desta gente. Tratare pues con ayuda de el
ñor del origen, y sucessiones,y hechos nota-
es de los Mexicanos,con la breuedad que pu-
re. Y vltimamente se podra entender, la dis-
sicion que el altissimo Dios quiso escoger,pa
embiar a estas naciones la luz del Euangelio

de ſu vnigenito hijo IESV Chriſto nueſt
Señor, al qual ſuplico, enderece eſte nueſtro p
queño trabajo, de ſuerte que ſalga a gloria d
diuina grandeza, y alguna vtilidad de eſtas g
tes, a quien comunicò ſu ſancta ley Euangel

CAP. 2. *De los antiguos moradores de la nueua Eſpaña, y como uinieron a ella los Nauatlàcas.*

LOS antiguos y primeros moradores de
prouincias que llamamos nueua Eſpaña,
ron hombres muy barbaros y ſilueſtres, q
ſolo ſe mantenian de caça, y por eſſo les puſi
nombre de Chihimècas. No ſembrauan ni c
tiuauan la tierra, ni viuian juntos, porque t
ſu exercicio, y vida era caçar, y en eſto erã deſ
ſimos. Habitauan en los riſcos, y mas aſpe
lugares de las montañas, viuiendo beſtialme
ſin ninguna policia, deſnudos totalmente. Ca
uan venados, liebres, conejos comadrejas, top
gatos monteſes, paxaros, y aun inmondicias co
culebras, lagartos, ratones, langoſtas y guſan
y deſto y de yeruas y rayzes ſe ſuſtentauan. D
mian por los montes en las cueuas, y entre
matas: las mugeres yuan con los maridos a
miſmos exercicios de caça, dexando a los hij
los colgados de vna rama de vn arbol meti
en vna ceſtilla de juncos, bien hartos de le
haſta que boluian con la caça. No tenian ſu
rior, ni le reconocien, ni adorauan dioſes, ni
nian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la t

Eſpña deſte genero de gente, q̃ viuen de ſu
co y flechas, y ſon muy perjudiciales, Porque
ra hazer mal, y ſaltear ſe acaudillan y juntan, y
han podido los Eſpañoles por bien ni mal,
r maña ni fuerça reduzirlos a policia y obe-
encia, porq̃ como no tienẽ pueblos, ni aſsiẽto,
pelear con eſtos es puramente montear fieras,
e ſe eſparzen, y eſconden por lo mas aſpero y
cubierto de la ſierra: Tal es el modo de viuir de
uchas prouincias oy dia en diuerſas partes de
idios. Y deſte genero de Indios barbaros prin-
palmente ſe trata en los libros, De *procuranda*
dorum ſalute, quando ſe dize, que tienen neceſ-
dad de ſer cõpelidos y ſujetados con alguna ho
ſta fuerça, y que es neceſſario, enſeñallos pri-
ero a ſer hombres, y deſpues a ſer Chriſtianos.
uieren dezir, q̃ deſtos miſmos erã, los q̃ en la
ueua Eſpaña llaman Otomies, que cõmmun-
ente ſon Indios pobres, y poblados en tierra
pera, pero eſtan poblados, y viuen, juntos, y tie
en alguna policia, y aun para las coſas de Chri
iandad, los que bien ſe entienden con ellos, no
s hallan menos ydoneos y habiles, que a los
tros que ſon mas ricos, y tenidos por mas poli
icos. Viniẽdo al propoſito, eſtos Chichimecas,
Otomies, de quien ſe ha dicho, q̃ eran los pri-
eros moradores de la nueua Eſpaña, como no
ogiã, ni ſembrauã, dexarõ la mejor tierra, y mas
ertil ſin poblarla, y eſſa ocuparon las naciones q̃
inieron de fuera, que por ſer gẽte politica, la lla
man

man Nauatlaca,que quiere dezir, gente qu
explica,y habla claro a diferencia de essotra
bara y sin razon. Vinieron estos segundos po
dores Nauatlacas de otra tierra remota hazi
Norte,donde agora se ha descubierto vn Rey
que llaman el nueuo Mexico. Ay en aqu
tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan,
quiere dezir,lugar de Garças: la otra llam
Teuculhuacân,que quiere dezir,tierra de lo
tienen abuelos diuinos. En estas prouincias
nen sus casas,y sus sementeras,y sus dioses,rit
y ceremonias con ordẽ y pulicia los Nauatla
los quales se diuiden en siete linajes, o nacio
y porque en aquella tierra se vsa,que cada lin
tiene su sitio,y lugar conocido, pintan los N
uatlacas su origen y decendencia en figura
cueua,y dizen que de siete cueuas vinieron a
blar la tierra de Mexico,y en sus librerias haz
historia desto pintando siete cueuas con sus d
cendientes. El tiempo que ha que salierõ los
uatlacas de su tierra conforme a la computa
de sus libros,passa ya de ochocientos años, y
duzido a nuestra cuenta fue el año del Señor
ochocientos y veynte,quando començaron a
lir de su tierra. Tardaron en llegar a la que a
ra tienen poblada de Mexico, enteros oche
años. Fue la causa de tan espacioso viaje,auer
persuadido sus dioses(que sin duda eran dem
nios que hablauan visiblemente con ellos)q
fuessen inquiriendo nueuas tierras de tales y t

ſeñas, y aſsi veniau explorando la tierra , y
rando las ſeñas que ſus ydolos les auian dado,
onde hallauan buenos ſitios,los yuan poblan
,y ſembrauan y cogian,y como deſcubrian me
es lugares,deſamparauan los ya doblados,de-
ndo toda via alguna gente,mayormente vie
,y enfermos,y gente canſada : dexando tam-
n buenos edificios,de que oy dia ſe halla ra-
o por el camino que traxeron. Con eſte modo
caminar tan de eſpacio gaſtaron ,ochenta
os en camino,que ſe puede andar en vn mes,
ſsi entraron en la tierra de Mexico el año de
uecientos y dos a nueſtra cuenta.

CAP. 3 *Como los ſeys linages* Nauatlacas *poblaron la tierra de Mexico.*

ESTOS ſiete linages,que he dicho,no ſalie-
ron todos juntos. Los primeros fueron los
chimilcos,que quiere dezir,gente de ſemente
s de flores. Eſtos poblaron a la orilla de la grã
guna de Mexico hazia el Medio dia, y funda-
on vna ciudad de ſu nombre , y otros muchos
gares. Mucho deſpues llegaron los del ſegun-
o linage llamados Chalcas, que ſignifica gente
e las bocas: y tambien fundaron otra ciudad de
u nombre, partiendo terminos con los Suchimil
os. Los terceros fueron los Tepanecas, que quie
e dezir, gente de la Puente. Y tambien pob a-
on en la orilla de la laguna al Occidente. Eſtos
crecieron

crecieron tanto, que a la cabeça de su prou
cia la llamaron Azcapuzalco, q̃ quiere de
hormiguero, y fueron gran tiempo muy pod
sos. Tras estos vinieron, los que poblaron a T
cùco, q̃ son los de Cùlhua, que quiere dezir,
te corua, porque en su tierra auia vn cerro n
encoruado. Y assi quedo la laguna cercada
estas quatro naciones, poblando estos al Ori
te, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcù
fueron tenidos por muy Cortesanos, y bien
blados: y su lengua es muy galana. Despues
garon los Tlatluicas, que significa gente d
sierra: estos eran los mas toscos de todos, y co
hallaron ocupados todos los llanos en conto
no de la laguna hasta las sierras, passaron de
otra parte de la sierra, donde hallaron vna tie
muy fertil, y espaciosa y caliente, donde pobla
grandes pueblos y muchos: y a la cabeça de
prouincia llamaron Quahunachuà, que quie
dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q
corrompidamente nuestro vulgo llama Quer
uaca, y aquella prouincia es, la que oy se dize
Marquesado. Los de la sexta generacion, que s
los Tlascaltecas, que quiere dezir gente de p
passaron la serrania hazia el Oriente atrauess
do la sierra neuada, donde esta el famoso bolc
entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hal
rõ grandissimos siti s: estendierõse mucho: fab
caron brauos edificios: fundaron diuersos pu
blos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llar

de su nombre Tlalcala. Esta es la nacion
fauorecio a los Españoles, y con su ayuda
aron la tierra, y por esso hasta el dia de oy
agan tributo, y gozan de essepcion gene-
Al tiempo que todas estas naciones pobla-
, los Chinchimecas antiguos, pobladores
nostraron contradicion, ni hizieron resisten-
olamente se estrañauan; y como admirados
condian en lo mas oculto de las peñas. Pe-
os que habitauan de la otra parte de la sier-
euada, donde poblaron los Tlascaltecas, no
sintieron lo que los demas Chichimecas,
es se pusieron a defenderles la tierra, y como
gigantes, segun la relacion de sus historias,
ieron echar por fuerça a los aduenedizos,
fue vencida su mucha fuerça con la maña
os Tlascaltecas. Los quales los asseguraron, y
ziendo paz con ellos, los combidaron a vna
n comida, y teniendo gente puesta en cela-
, quando mas metidos estauan en su borra-
ra, hurtaron les las armas con mucha dissimu
on, que eran vnas grandes porras, y rodelas
padas de palo, y otros generos. Hecho esto
ron de improuiso en ellos: queriendose po-
en defensa, y echando menos sus armas acu-
ron a los arboles cercanos, y echando mano
sus ramas assi las desgajauan, como otros des-
aran lechugas. Pero al fin como los Tlascal-
as venian armados y en orden, desbarataron
os gigantes, y hirieron en ellos sin dexar
hombre

hombre a vida. Nadie ſe marauille,ni tenga
fabula lo deſtos gigantes,porque oy dia ſe ha
hueſſos de hombres de increible grandeza
ſtando yo en Mexico año de ochenta y ſeis
paron vn gigante deſtos enterrado en vna h
dad nueſtra,que llamamos Ieſus del Monte,y
traxeron a moſtrar vna muela,que ſin enca
miento ſeria bien tan grande como vn puñ
vn hombre,y a eſta proporcion lo demas,la
yo vi , y me marauillè de ſu diforme grād
Quedaron pues con eſta victoria,los Tlaſca
cas pacificos , y todos los otros linajes ſoſſega
y ſiempre conſeruaron entre ſi amiſtad las
generaciones foraſteras , que he dicho, caſa
ſus hijos y hijas vnos con otros , y partiendo
minos pacificamente , y atendiendo con vna
neſta competencia a ampliar y iluſtrar ſu Re
blica cada qual, haſta llegar a gran crecimie
y pujança. Los Barbaros Chichimecos vie
lo que paſſaua ,començaron a tener alguna
cia,y cubrir ſus carnes,y hazerles vergonçoſ
que haſta entonces no lo era, y tratando ya
eſſotra gente,y con la communicacion per
doles el miedo, fueron aprendiendo dellos ,
hazian ſus choças y buhios,y tenian algun
de Republica,eligiendo ſus Señores , y reco
ciendoles ſuperioridad. Y aſsi ſalieron en
parte de aquella vida beſtial que tenian , p
ſiempre en los montes y llegados a las ſierra
apartados de los demas. Por eſte miſmo te

ter

ngo por cierto, que han procedido lás mas na-
ones, y Prouincias de Indias, que los prime-
s fueron hombres saluajes, y por mantenerse
caça, fueron penetrando tierras asperissimas
descubriendo nueuo mundo, y habitando en
, quasi como fieras, sin casa, ni techo, ni semente
, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razon.
espues otros buscando nueuas y mejores tier-
s, poblaron lo bueno, y introduxeron orden y
licia, y modo de Republica, aunque es muy
arbara. Despues, o de estos mismos, o de otras
ciones, hombres que tuuieron mas brio, y ma
que otros, se dieron a sujetar, y oprimir a los
enos poderosos, hasta hazer Reynos, y Impe-
s grandes. Assi fue en Mexico, assi fue en el
ru, y assi es sin duda, dondequiera que se hallã
dades y Republicas fundadas entre estos Bar-
ros. Por donde vengo a confirmarme en mi
recer, que largamente trate en el primer li-
o. que los primeros pobladores de las Indias
ccidentales vinieron por tierra, y por el
nsiguiente toda la tierra de Indias esta con-
nuada con la de Asia, Europa, y Africa: y el mũ
nueuo con el viejo, aunque hasta el dia presen
no esta descubierta la tierra, que añuda y junta
tos dos mundos, o si ay mar en medio, estan
rto, que la pueden passar a nado fieras y hom-
es en pobres barcos Mas dexando esta philoso
ia, boluamos a nuestra historia.

CAP. 4. de la ſalida de los Mexicanos, y camino
poblacion de Mechoàcan.

AVIENDO pues paſſado trezientos
dos años, que los ſeys linages referidos ſal
ron de ſu tierra, y poblaron la de nueua Eſpañ
Eſtando ya la tierra muy poblada y reducida
orden y policia, aportaron a ella los de la ſepti
cueua, o linage, que es la nacion Mexicana,
qual como las otras ſalio de la prouincia de A
tlan, y Teuculhuàcan, gente politica, y corteſa
y muy belicoſa. Adorauan eſtos el ydolo Vit
lipuztli, de quien ſe ha hecho larga mẽciõ a
riba, y el demonio que eſtaua en aquel ydolo,
blaua y regia muy facilmente eſta nacion. E
pues les mando ſalir de ſu tierra, prometien
les que los haria Principes y ſeñores de todas
prouincias, que auian poblado las otras ſeys na
nes: que les daria tierra muy abundante, mu
oro, plata, piedras precioſas, plumas, y mantas
cas. Con eſto ſalieron lleuando a ſu ydolo met
en vna arca de juncos, la qual lleuauã quatro
cerdotes principales, con quien el ſe commu
caua, y dezia en ſecreto los ſuceſſos de ſu cam
auiſandoles lo que les auia de acontecer, dan
les leyes, y enſeñandoles ritos y ceremonias,
crificios. No ſe mouian vn punto ſin parece
mandato deſte ydolo. Quando auian de ca
nar, y quando parar, y donde, el lo dezia
el

os puntualmente obedecian. Lo primero que
zian dondequiera que parauan, era edificar ca
lo tabernaculo para su falso dios, y ponianle siẽ
re en medio del real que assentauan, puesta
arca siempre sobre vn altar hecho al mismo
odo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho
lo, hazian sus sementeras de pan, y de las
mas legumbres que vsauan, pero estauan tan
estos en obedecer a su dios, que si el tenia por
n que se cogiesse, lo cogian, y si no en mandan
les alçar su real, alli se quedaua todo para se-
lla, y sustento de los viejos y enfermos, y gen
cansada q yuan dexando de proposito, donde
iera q poblauan, pretendiendo q toda la tier-
quedasse poblada de su nacion. Parecera por
atura esta la salida y peregrinació de los Mexi
nos, semejante a la salida de Egypto, y camino
izieron los hijos de Israel, pues aquellos co-
estos fueron amonestados a salir y buscar tier
de promission, y los vnos y los otros lleuauã
guia su dios, y consultauan el arca, y le hazã
ernaculo, y alli les auisaua, y daua leyes, y ce-
monias, y assi los vnos como los otros gastarõ
n numero de años en llegar a la tierra prome-
. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay
ejança de lo que las historias de los Mexica-
refieren a lo q la diuina escritura cuenta de
Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demo
principe de soberuia procuro en el trato y
cion desta gente, remedar lo que el altissimo y

verdader Dios obro con ſu pueblo, porque c
mo eſta tratado arriba, es eſtraño el hipo que
tanas tiene de aſſemejarſe a Dios, cuya famil
ridad y trato con los hombres pretẽdio eſte e
migo mortal falſamente vſurpar. Iamas ſe ha
ſto demonio, que aſsi conuerſaſſe con las gen
como eſte demonio Vitzilipuztli. Y bien ſe
rece quien el era, pues no ſe han viſto ni oyd
tos mas ſuperſticioſos, ni ſacrificios mas cr
les y inhumanos, que los que eſte enſeño a los
yos, en fin como dictados del miſmo enem
del genero humano. El caudillo y capitan
eſtos ſeguian, tenia por nombre Mêxi, y de a
deriuo deſpues el nombre de Mexico, y el d
nacion Mexicana. Caminando pues con la m
ma prolixidad, que las otras ſeys naciones pc
do, ſembrando, y cogiendo en diuerſas partes
que ay hasta oy ſeñales y ruynas, paſſando n
chos trabajos y peligros, vinierõ acabo de la
tiempo a aportar a la prouincia que ſe llamâ
Mechoacân, que quiere dezir tierra de peſca
porque ay en ella mucho en grandes y her
ſas lagunas que tiene, donde contentandoſe
ſitio, y freſcura de la tierra quiſieron deſcanſ
parar. Pero conſultando ſu ydolo, y no ſie
dello contento pidieronle, que alomenos les
mitieſſe dexar de ſu gente alli, que poblaſſen
buena tierra, y deſto fue contento, dandoles i
ſtria como lo hizieſſen, que fue, que en ent
a bañarſe en vna laguna hermoſa que ſe c
Pazcu

cuaro, aſsi hombres como mugeres, les hur-
en la ropa, los que quedaſſen, y luego ſin ruy-
lçaſſen ſu real, y ſe fueſſen, y aſsi ſe hizo. Los
s que no aduirtieron el engaño, con el gu-
de bañarſe, quando ſalieron, y ſe hallaron
ojados de ſus ropas, y aſsi burlados, y deſam-
dos de los compañeros, quedaron muy ſenti
y quexoſos, y por declarar el odio que les
raron, dizen, que mudarõ traje, y aũ lengu-
lomenos es coſa cierta, que ſiempre fueron
s Mechoacanes enemigos de los Mexicanos.
ſsi vinieron a dar el para bien al Marques
Valle, de la victoria que auia alcançado, quã
ano a Mexico.

A P. 5. De lo que les ſucedio en Malinalco, y en Tula, y en Chapultepec.

de Mechoacan a Mexico mas de cincuen
a leguas. En eſte camino eſta Malinalco, dõ
s ſucedio que quexãdoſe a ſu ydolo de vna
er que venia en ſu compañia grandiſsima
izera, cuyo nõbre era Hermana de ſu dios,
que con ſus malos artes les hazian grandiſsi
daños, pretendiendo por cierta via hazerſe
ar dellos por dioſa. El ydolo hablo en ſue-
vno de aquellos viejos que lleuauan el arca
ndo, que de ſu parte conſolaſſe al publo, ha-
do les de nueuo grandes promeſſas, y q̃ aque-
hermana como a cruel y mala la dexaſſen

con toda su familia alçando el real denech
y con gran silencio, y sin dexar rastro por don
yuan. Ellos lo hizieron assi, y la echizera hall
dose sola con su familia, y burlada, poblo a
vn pueblo que se llama Malinalco, y tien
por grandes hechizeros a los naturales de Ma
nalco, como a hijos de tal madre. Los Mexican
por auerse disminuydo mucho por estas diuisi
nes, y por los muchos enfermos, y gente cansa
que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pa
ron en vn assiento que se dize Tula, que qui
dezir, lugar de juncia. Alli el ydolo les mand
que atajassen vn rio muy grande, de suerte q
se derramasse por vn grã llano, y con la indust
que les dio, cercaron de agua vn hermoso cer
llamado Coatepec, y hizieron vna laguna grã
la qual cercarõ de sauzes, alamos, sabinas, y ot
arboles. Començose a criar mucho pescado,
acudir alli muchos paxaros, con que se hizo
deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y
do hartos de tanto caminar, trataron muchos
poblar alli, y no passar adelante. Desto el de
nio se enojo reziamente, y amenazando
muerte a sus Sacerdotes mandoles que c
tassen la represa al rio, y le dexassen yr por d
de antes corria: y a los que auian sido desob
ces, dixo, que aquella noche el les daria el cast
que merecian. Y como el hazer mal es tan p
rio del demonio, y permite la justicia diuina
cas vezes, que sean entregados a tal verdugo

ue le eſcogen por ſu dios. Acaecio, que a la me
a noche oyeron en cierta parte del real vn grã
ydo, y a la mañana yendo alla, allaron muertos
s que auian tratado de quedarſe alli. Y el modo
matarlos fue, abrirles los pechos, y ſacarles los
raçones, que deſte modo los hallarõ, y de aqui
enſeño a los deſuenturados ſu bonito dios, el
odo de ſacrificios que a el le agradauã, que era
rir los pechos, y ſacar los coraçonee a los hom
es, como los vſaron ſiempre de ay adelante en
s orrendos ſacrificios. Con eſte caſtigo, y con
erſeles ſecado el campo, por auerſe deſaguaã
la laguna, conſultando a ſu dios, de ſu volun-
l y mandato, paſſaron poco a poco, haſta po-
rſe vna legua de Mexico en Chapultepec, lu-
gar celebre por ſu recreacion y freſcura. En eſte
ro ſe hizieron fuertes temiendoſe de las nacio
s q̃ tenian poblada aquella tierra, q̃ todas les
n contrarias, mayormente por auer infamado
os Mexicanos vn Copîl hijo de aquella hechi-
ra, q̃ dexaron en Malinàlco. El qual por man-
do de ſu madre a cabo de mucho tiempo vino
ſeguimiento de los Mexicanos, y procuro in
ar contra ellos a los Tepanecas, y a los otros
cunuecinos, y haſta los Châlcas, deſuerte que
n mano armada vinierõ a deſtruyr a los Mexi
nos. El Copil ſe puſo en vn cerro, que eſta en
dio de la laguna, que ſe llama Acopîlco, eſpe-
ndo la deſtruycion de ſus enemigos, mas ellos
r auiſo de ſu ydolo fueron a el, y tomãdole deſ

cuydado le mataron y traxeron el coraçon a
dios,el qual mandô echar en la laguna, de don
fingen, auer nacido vn Tunal, donde se fun
Mexico. Vinieron a las manos los Châlcas y
otras naciones con los Mexicanos, los qua
auian elegido por su Capitan a vn valiente ho
bre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega e
fue preso, y muerto por los contrarios: mas
perdieron por esso el animo los Mexicanos, y
leando valerosamente a pesar de los enemig
abrieron camino por sus esquadrones, y lleua
do en medio a los viejos, y niños, y mugeres, pa
sarõ hasta Atlacuyauâva pueblo de los Culhu
a los quales hallaron de fiesta, y alli se hiziero
fuertes. No les siguieron los Châlcas, ni los otro
antes de puro corridos de verse desbaratados
tan pocos siendo tãtos, se retirarõ a sus puebl

CAP.6. De la guerra que tuuieron con los de Culhuâcan.

POR consejo del ydolo embiaron sus me
sageros al Señor de Culhuacân, pidiẽdole sit
dõde poblar, y despues de auerlo consultado co
los suyos, les señalo a Tiçaapàn, q̃ quiere dez
Aguas blancas, con intento de que se perdiesse
y muriessen. Porque en aquel sitio auia gran
summa de biuoras, y culebras, y otros anim
les ponçoñosos, que se criauan en vn cerro c
cano. Mas ellos persuadidos y enseñados

demonio admitieron de buena gana, lo que
ofrecieron, y por arte diabolica amansaron
as aquellas animalias, sin que les hiziessen da
alguno, y aun las conuirtieron en manteni-
ẽto comiẽdo muy a su saluo y plazer dellas.
sto esto por el Señor de Culhuacán, y que
an hecho sementeras, y cultiuauan la tierra,
o por bien admitirlos a su ciudad, y con-
tar con ellos muy de amistad, mas el dios
e los Mexicanos adorauan (como suele)
hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo
es a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio,
onde el queria que permaneciessen, y que el
ir de alli auia de ser trauando guerra, y para
o se auia de buscar vna muger, que se auia de
mar la diosa de la discordia, y fue la traça, em-
r a pedir al Rey de Mechoacán su hija para
yna de los Mexicanas, y madre de su dios. A
e parecio bien la embaxada, y luego la dio
n mucho adereço y acompañamiento. Aque-
misma noche que llego, por orden del homi-
a aquien adorauan, mataron cruelmente la
oça, y dessollandole el cuero, como lo hazen de
adamente, vistieronle a vn mancebo y encima
s ropas della, y desta suerte le pusieron junto
ydolo dedicandola por diosa y madre de su
os, y siempre de alli adelante la adorauan, ha-
endole despues ydolo que llamaron Tocci,
e es nuestra abuela. No contentos con esta
ueldad combidaron con engaño al Rey de

Culhuacàn padre dela moça, que viniesse a a
rar a su hija, que estaua ya consagrada diosa.
viniendo el con grandes presentes, y mucho a
pañamiento de los suyos, metieronle a la cap
lla, donde estaua su ydolo, que era muy escu
para que ofreciesse sacrificio a su hija, que esta
alli. Mas acaecio encenderse el incienso, q
ofrecian en vn brasero a su vsança, y con la ll
ma reconocio el pellejo de su hija, y entendi
la crueldad y engaño, salio dando vozes, y co
toda su gente en los Mexicanos con rauia y fu
ria, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto q
quasi se hundian en ella. Los Mexicanos defe
diendose, y arrojando ciertas varas, que vsaua
con que herian reziamente a sus contrarios, e
fin cobraron la tierra, y desamparādo aquel sit
se fueron boxando la laguna muy destroçad
y mojados, llorando y dando alaridos los niños
mugeres contra ellos, y contra su dios, que e
tales passos los traya. Vuieron de passar vn ri
que no se pudo vadear, y de sus rodelas, y fisga
y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaro
En fin rodeando de Culhuacàn viniero a Izt
palàpa, y de alli a Acatzintitlan, y despues a Iz
tacâlco, y finalmente al lugar donde esta oy
hermita de san Anton a la entrada de Mexico,
al barrio que se llama al presente de san Pablo
consolandoles su ydolo en los trabajos, y ani
mandoles con promessas de cosas grandes.

CAP

CAP. 7. De la fundacion de Mexico.

[...]ENDO ya llegado el tiempo, que el pa-
[...]dre de las mentiras cumpliesse con su pue-
[...], que ya no podia soportar tantos rodeos, y
[...]bajos, y peligros. Acaecio, que vnos viejos he
[...]zeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal
[...]esso toparon vn golpe de agua muy clara y
[...]y hermosa, y que parecia plateada, y miran-
[...] al rededor vieron los arboles todos blancos,
[...]el prado blanco, y los peces blancos, y todo
[...]anto mirauan muy blanco. Y admirados desto,
[...]ordaronse de vna prophecia de su dios, que
[...]auia dado aquello por señal del lugar, adonde
[...]ian de descansar, y hazerse Señores de las otras
[...]ntes, y llorando de gozo boluieron con las
[...]enas nueuas al pueblo. La noche siguiente
[...]arecio en sueños Vitzilipuztli a vn Sacerdo-
[...] anciano, y dixole, que buscassen en aquella la-
[...]na vn Tunal, que nacia de vna piedra, que se-
[...]n el dixo, era donde por su mandado auian
[...]hado el coraçon de Copil su, enemigo hi-
[...] de la hechizera, y que sobre aquel Tunal
[...]rian vn Aguila muy bella, que se apacen-
[...]ua alli de paxaros muy galanos, y que quan-
[...]o esto viessen, supiessen que era el lugar, don-
[...]e se auia de fundar su ciudad, la qual auia
[...]e preualecer a todas las otras y ser señalada
[...] el mundo. El anciano por la mañana jun-

tando

tando a todo el pueblo desde el mayor hasta
menor les hizo vna larga platica en razon de
mucho que deuian a su dios, y de la reuelaci
que aunque indigno auia tenido aquella noch
concluyendo que deuian todos yr en deman
de aquel bienauenturado lugar que les era pr
metido. Lo qual causo tanta deuocion y alegr
en todos, que sin dilacion se pusieron luego a
empresa. Y diuidiendose a vna parte y a ot
por toda aquella espessura de espadañas, y carriz
les, y juncia de la laguna, començaron a busc
por las señas de la reuelacion el lugar tan desse
do. Toparon aquel dia el golpe de agua del di
antes, pero muy diferente, porque no venia bla
ca, sino bermeja como de sangre: y partiēdose e
dos arroyos era el vno azul espesissimo, cosa
les marauillo, y denoto gran misterio, segun ell
lo ponderauan. Al fin despues de mucho bu
car aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vn
piedra, y en el estaua vn Aguila Real abierta
las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiend
su calor: al rededor auia gran variedad de plum
rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul
y verde, de aquella fineza que labran ymagines
Tenia el Aguila en las vñas vn paxaro muy ga
lano. Como la vieron, y reconocieron ser el luga
del oraculo, todos se arrodillaron haziendo gr
veneracion al Aguila, y ella tambien les inclin
la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui vu
grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazi-
mient

ento de gracias al Criador, y a su gran dios
itzilipuztli, que en todo les era padre, y siem-
e les auia hecho verdad. Llamaron por esso la
idad que alli fundaron Tenoxtitlân, que si-
ifica, Tunal en piedra: y sus armas y insignia
n hasta el dia de oy vn Aguila sobre vn Tu-
l, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra
sentada en el Tunal. El dia siguiente de com-
in parecer fueron a hazer vna hermita junto
Tunal del Aguila, para que reposasse alli el
ca de su dios, hasta que tuuiessen possibilidad
hazerle sumptuoso templo, y assi la hizieron
cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Lue
auida su consulta, determinaron comprar de
comarcanos piedra, y madera, y cal atrueque
peces, y ranas, y camarones, y assi mismo de
tos, y gallaretas, coruejones, y otros diuersos
neros de aues marinas: todo lo qual pescauan,
açauan con summa diligencia en aquella la-
na, que desto es muy abundante. Yuan con
as cosas a los mercados de las ciudades y pue
os de los Tepanecas, y de los de Tezcuco cir-
nuezinos, y con mucha dissimulacion e indu
ia juntauan poco a poco, lo que auian mene-
er para el edificio de su ciudad, y haziendo de
edra y cal otra capilla mejor para su ydolo, die
n en cegar con planchas y cimientos gran par-
de la laguna. Hecho esta hablo el ydolo a vno
sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Dia
congregacion Mexicana, que se diuidan los
Señores

Señores cada vno con sus parientes y amigo
allegados en quatro barrios principales, toma
do en medio la casa que para mi descanso au
hecho y cada parcialidad edifique en su barri
su voluntad. Assi se puso en execucion, y est
son los quatro barrios principales de Mexico,
oy dia se llaman, San Iuan, Sancta Maria la R
donda, San Pablo, San Sebastian. Despues de
uididos los Mexicanos en estos quatro barri
mãdoles su dios, que repartiessen entre si los di
ses q̃ el les señalasse, y a cada principal barrio
los quatro nombrasse y señalasse otros barri
particulares, donde aquellos dioses fuessen re
rẽciados, y assi a cada barrio destos eran subor
nados otros muchos pequeños, segun el num
ro de los ydolos que su dios les mando adora
los quales llamaron Calpultetco, que quiere d
zir, dios de los barrios. Desta manera se fund
y de pequeños principios vino a grande crec
miento la ciudad de Mexico Tenoxtitlan.

CAP. 8. *Del motin de los de Tlatellulco, y del primer Rey que eligieron los Mexicanos.*

HECHA la diuision de barrios, y collacion
con el concierto dicho, algunos de los vi
jos y ancianos pareciendoles que en la partici
de los sitios, no se les daua la ventaja que mer
cian, como gente agrauiada ellos y sus parient
y am

migos se amotinaron, y se fuerō a buscar nue-
assiento. Y discurriendo por la laguna vinierō
allar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que
os llaman Tlatelolli, adonde poblaron dando
nombre de Tlatellulco, que es lugar de terra
no. Esta fue la tercera diuision de los Mexi-
os, despues que salieron de su tierra, siendo la
mera la de Mechoacàn, y la segunda la de Ma
álco. Eran estos que se apartaron a Tlatellul
de suyo inquietos, y mal intencionados, y assi
zian a sus vezinos los Mexicanos la peor ve-
dad que podian: siempre tuuieron rebueltas
a ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy
an la enemistad y vandos antiguos. Viendo
es los de Tenoxtitlàn, que les eran muy con-
rios estos de Tlatellulco, y que yuan multipli-
ado, con recelo y temor de que por tiempo vi
ssen a sobrepujarles, tuuieron sobre el caso lar
consulta, y salio de acuerdo, que era bien eli-
Rey, aquien ellos obedeciessen, y los contra-
s temiessen, porque con esto estarian entre si
s vnidos y fuertes, y los enemigos no se les
euerian tanto. Puestos en eligir Rey, tomarō
o acuerdo muy importante y acertado, de no
girle de entre si mismos, por euitar dissensio-
s, y por ganar con el nueuo Rey alguna de las
ciones cercanas, de q̄ se viā rodeados, y desti-
dos de todo socorro. Y mirado todo, assi para
acar al Rey de Culhuacàn, aquiē teniā graue
te ofendido, por auerle muerto y dessollado la
hija

hija de ſu anteceſſor, y hecho tan peſada bu
como tambien por tener Rey que fueſſe d
ſangre Mexicana, de cuya generacion auia
chos en Culhuacan, del tiempo que viuiero
paz con ellos, determinaron eligir por Rey
mãcebo llamado Acamapixtli hijo de vn
Principe Mexicano, y de vna Señora hija
Rey de Culhuacan. Embiaronle luego Emb
dores, a pedirſelo con vn gran preſente, los
les dieron ſu embaxada en eſta forma. Gran
ñor noſotros tus vaſſallos y ſieruos los Me
nos metidos y encerrados entre las eſpadañ
carrizales de la laguna, ſolos y deſemparado
todas las naciones del mundo, encaminados
mente por nueſtro dios al ſitio donde agora
mos, que cae en la juriſdiſsion de tu termi
del de Azcapuzalco, y del de Tezcuco, ya
nos aueys permitido eſtar en el, no queremo
es razon, eſtar ſin cabeça y Señor que nos
de, corrija, guie, y enſeñe en nueſtro modo
uir, y nos defienda y ampare de nueſtros en
gos. Por tanto acudimos a ti, ſabiendo que
caſa y Corte ay hijos de nueſtra generacion e
rentada con la vueſtra, ſalidos de nueſtras
ñas y de las vueſtras, ſangre nueſtra y vueſtr
tre eſtos tenemos noticia de vn nieto tuyo y
ſtro llamado Acamapixtli: ſuplicamos te n
des por Señor, al qual eſtimaremos como
ce, pues es de la linea de los Señores Me
nos, y de los Reyes de Culhuacan. El Rey vi
eng

ocio, y que no le eſtaua mal aliarſe con los
xicanos, que eran valientes, les reſpondio, q̃
uaſſen ſu nieto mucho en hora buena, aunque
dio, que ſi fuera muger no ſe la diera, ſignifi-
do el hecho tan feo que arriba ſe ha referido, q
cabo ſu platica con dezir, Vaya mi nieto, y
a a vueſtro dios, y ſea ſu lugar teniente, y rija,
ouierne las criaturas de aquel, por quien vi-
nos Señor de la noche y dia, y de los vientos.
ya y ſea ſeñor del agua, y de la tierra que poſ
la nacion Mexicana, lleualde en buena hora,
ira que le trateys como a hijo, y nieto mio.
Mexicanos le rindieron las gracias, y junta-
nte le pidieron, le caſaſſe de ſu mano, y aſsi le
por muger vna ſeñora muy principal entre
s. Traxeron al nueuo Rey, y Reyna con la hõ
poſsible, y hizieron les ſu recebimiento ſalien
quantos auia haſta los muy chiquitos a ver
Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entõ-
eran harto pobres, y ſentandolos en ſus aſsiẽ
de Reyes, luego ſe leuanto vno de aquellos
ianos, y retoricos, de que tuuieron gran cuen
y hablo en eſta manera. Hijo mio, Señor y Rey
eſtro, ſeas muy bien benido a eſta pobre caſa
iudad, entre eſtos carrizales, y eſpadañas, adõ-
los pobres de tus padres, abuelos, y parientes
decen, lo que el Señor de lo criado ſe ſabe.
ira Señor, que vienes a ſer amparo, ſombra,
brigo deſta nacion Mexicana, por ſer la ſeme
a de nueſtro dios Vitzilipuztli, por cuya
 cauſa

causa se te da el mando y la jurisdicion, Bien
bes, que no estamos en nuestra tierra, pue
que possseemos agora es agena, y no sabemo
que sera de nosotros mañana, o essotro dia. Y
considera, que no vienes a descansar, ni a rec
te, sino a tomar nueuo trabajo con carga tan
sada que siempre te ha de hazer trabajar, sie
esclauo de toda esta multitud que te cup
suerte, y de toda essotra gente comarcana, aq
has de procurar de tener muy gratos y con
tos, pues sabes, viuimos en sus tierras y ter
no. Y assi cesso, con repetir seays muy bie
nidos tu y la Reyna nuestra Señora a este
stro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la
con las demas que celebran las historias Me
nas, tenian por vso aprender decoro los mo
y por tradicion se conseruaron estos razon
tos, que algunos dellos son dignos de referir
sus proprias palabras. El Rey respondio d
las gracias y ofreciendo su dilegencia y cuyd
en defenderles y ayudarles quanto el pudi
Con esto le juraron, y conforme a su modo l
sieron la corona de Rey, que tiene semejança
corona de la Señoria de Venecia. El nomb
este Rey primero Acamapixtli, quiere dezi
ñas en puño. Y assi su insignia es vna mano
tiene muchas saetas de caña.

CAP. 9. del estraño tributo que pagauan l
Mexicanos a los de Azcapuzalco.

F

VE la eleccion del nueuo Rey tan acertada, que en poco tiempo començaron los Mexica nos a tener forma de Republica, y cobrar nõbre y opinion con los estraños. Por dõde sus circun- zinos mouidos de inuidia y temor trataron de uzgallos, especialmente los Tepanecas, cuya beça era la ciudad de Azcapuzalco, a los qua- pagauan tributo, como gente que auia veni- de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de zcapuzalco, con rezelo del poder que yua cre do quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su ulta cõ los suyos embio a dezir al Rey Acama ctli, q̃ el tributo q̃ le pagauan era poco, y q̃ de adelante le auian tãbien de traer sabinas, y sau s para el edificio de su ciudad, y vltra desso le ã de hazer vna sementera en el agua de varias ũbres, y assi nacida y criada se la auia de traer r la misma agua cada año sin faltar, donde no e los declararia por enemigos, y los assolaria. este mandato recibieron los Mexicanos terri- pena, pareciendoles cosa impossible lo q̃ les nandaua, y que no era otra cosa sino buscar tiõ para destruyllos. Pero su dios Vitzilipuz es consolo apareciẽdo aquella noche a vn vie- y mãdole, q̃ dixesse a su hijo el Rey de su par que no dudasse de aceptar el tributo, que el le idaria, y todo seria facil. Fue assi que llegado iempo del tributo, lleuaron los mexicanos los oles que les auian mandado, y mas la semente hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la

qual auia mucho mayz (que es su trigo) gra
do ya con sus maçorcas, auia Chili, o axi, auia
dos, tomates, frisoles, chias, calabaças, y otras
chas cosas todo crecido y de sazon. Los que
han visto las sementeras que se hazen en la la
na de Mexico, en medio de la misma agua, t
nan por patraña lo que aqui se cuenta, o qua
mucho creeran, que era encantamento del
monio, a quien esta gente adoraua. Mas en r
dad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha
cho muchas vezes hazer sementera moued
en el agua, porq̃ sobre juncia y espadaña se e
tierra en tal forma, que no la deshaga el agu
alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura,
lleua de vna parte a otra. Pero el hazerse cõ
cilidad, y en muchã quãtidad, y muy de sazon
do bien arguye, que el Vitzilipuztli, q̃ por c
nombre se dize Patillas, anduuiesse por alli
yormente quando no auian hecho, ni visto
cosa. Assi se marauillo mucho el Rey de Azc
zalco, quando vio cumplido, lo que el auia t
do por impossible, y dixo a los suyos, que a
lla gente tenia gran dios, que todo les era fa
Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo dau
do hecho, que queria que otro año al tiempo
tributo le traxessen tambien en la sementera
pato, y vna garça con sus hueuos empollado
que auia de ser de suerte, que quando llega
auian de sacar sus pollos, y que no auia de se
otra suerte, so pena de incurrir en su enemi
Sigui

uiose la congoxa en los Mexicanos, que mã-
o tan soberuio y dificil requeria: Mas su dios
oche (como el solia) los conorto por vno de
suyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a su
go, que no tuuiessen pena, y q̃ estuuiessen cier-
, que vernia tiempo en que pagassen con las
as los de Azcapuzalco aquellos antojos de
uos tributos: pero que al presente era bien
ar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuan-
os Mexicanos quanto se les auia pedido de
mẽtera, remanecio en la balsa (sin saber ellos
o) vn pato y vna garça empollando sus hue-
, y caminando llegaron a Azcapuzâlco, don-
uego sacaron sus pollos. Por donde admira-
obre manera el Rey de Azcapuzâlco, torno a
ir a los suyos, que aquellas cosas eran mas q̃
anas, y que los Mexicanos lleuauan manera
er Señores de todo. Pero en fin el orden de
utar no se afloxo vn punto, y por no hallarse
erosos tuuieron sufrimiento, y permanecie-
en esta subjecion y seruidumbre cincuenta
s. En este tiempo acabo el Rey Acampich,
ndo acrecentado su ciudad de Mexico de
chos edificios, calles, y acequias, y mucha abũ
cia de mantenimientos. Reyno con mucha
y quietud quarenta años, zelando siẽpre el
n y augmento de su republica: estando para
rir hizo vna cosa memorable, y fue, que te-
ndo hijos legitimos, a quien pudiera dexar la
esiõ del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexo

en ſu libertad a la Republica, que como a el
auian libremente elegido, aſsi eligieſſen, a qui
les eſtuuieſſe mejor para ſu buen gouierno
amoneſtandoles que miraſſen el bien de ſu R
publica. Y moſtrando dolor de no dexarles
bres del tributo y ſubjecion, con encomendar
ſus hijos y muger, hizo fin dexando todo ſu p
blo deſconſolado por ſu muerte.

CAP. 10. *Del ſegundo Rey, y de lo que ſucedio en ſu Reynado.*

HECHAS las obſequias del Rey difunt
los ancianos y gente principal, y alguna p
te del commun, hizieron ſu junta para ele
Rey. Donde el mas anciano propuſo la nec
ſidad en que eſtauan, y que conuenia elegir
cabeça de ſu ciudad perſona, que tuuieſſe p
dad de los viejos, y de las biudas, y huerfano
fueſſe padre de la Republica, porque ellos au
de ſer las plumas de ſus alas, y las peſtañas de
ojos, y las baruas de ſu roſtro, y q̃ era neceſſa
fueſſe valeroſo, pues auian de tener neceſsidad
valerſe preſto de ſus braços, ſegun ſe lo auia p
phetizado ſu dios. Fue la reſolucion elegir
Rey vn hijo del anteceſſor, vſando en eſto
tan noble termino de dalle por ſucceſſor a ſu hi
como el lo tuuo en hazer mas confiança de
Republica. Llamauaſe eſte moço Vitziloui
que ſignifica, pluma rica: puſieronle Cor
R

al, y vngieronle, como fue costumbre ha-
o con todos sus Reyes, con vna vncion que
auan diuina, porque era la misma con que
ian su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna
ante platica, exortandole a tener animo pa-
icallos de los trabajos, y seruidumbre, y mise-
en que viuian oprimidos de los Azcapuzal
, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron
conocimiento. Era soltero este Rey, y pare-
su Consejo, que era bien casarle con hija del
de Azcapuzalco, para tenerle por amigo, y
inuyr algo cō esta ocasion de la pesada car-
de los tributos que le dauan, aunque temie-
, que no se dignase darles su hija, por tenelles
vassallos. Mas pidiendosela con grande hu-
dad, y palabras muy comedidas, el Rey de Az
uzalco vino en ello, y les dio vna hija suya
nada Ayauchigual. A la qual lleuaron con
n fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la
emonia y solemnidad del casamiento, que era
r vn canto de la capa de el hombre con otro
manto de la muger, en señal de vinculo de ma
nonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo
mbre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapu
co, y echando sus suertes como ellos vsan (por
: eran en estremo grandes agoreros, en dar
mbres a sus hijos) mando que llamassen a su
to Chimalpopoca, que quiere dezir, Rodela
e echa humo. Con el contento del Rey de
capuzalco mostro del nieto, tomo por ocasiō

la Reyna su hija, de pedirle tuuiesse por bi
pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a
mexicanos de la carga tan graue de sus tribut
Lo qual el Rey hizo de buena gana con pare
de los suyos, dexãdoles en lugar del tributo
dauan, obligacion de que cada año lleuassen
par de patos, o vnos peces en reconocimiento
sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron c
esto muy aliuiados y contentos los de Mexi
mas el contento les duro poco, porq̃ la Reyn
protectora murio dẽtro de pocos años, y otro
despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dex
de diez años a su hijo Chimalpopoca. Reyno
ze años: murio de poco mas edad de treynta.
tenido por buen Rey diligente en el culto de
dioses, de los quales tenian por opinion, que
samejança los Reyes, y que la honra que se ha
a su dios, se hazia al Rey, que era su semejanç
por esso fueron tan curiosos los Reyes en el c
to y veneracion de sus dioses. Tambien fue sag
en ganar las voluntades de los comarcanos, y
uar mucha contratacion con ellos, con que a
cento su ciudad, haziendo se exercitassen los
yos en cosas de la guerra por la laguna, aper
biendo la gente para lo que andauan traman
de alcançar, como presto parecera.

CAP. II. *Del tercero* Rey *Chimalpopòca, y de* *cruel muerte, y ocasion de la guerra que hizieron los Mexicanos,*

P O

OR ſuceſſor del Rey muerto eligieron los
Mexicanos ſobre mucho acuerdo a ſu hijo
imalpopoca, aunque era muchacho de diez
s, pareciendoles que toda via les era neceſſa-
, conſeruar la gracia del Rey de Azcapuzâlco
hazer Rey a ſu nieto, y aſsi le puſieron en ſu
no dandole inſignias de guerra con vn arco
echas en la vna mano, y vna eſpada de naua-
que ellos vſan, en la derecha, ſignificando en
, ſegun ellos dizen, que por armas pretendiã
ertarſe. Paſſauan los de Mexico gran penuria
agua, porque la de la laguna era cenagoſa y
la de beuer, y para remedio deſto hizieron, q̃
Rey muchacho embiaſſe a pedir a ſu abuelo el
Azcapuzâlco el agua del cerro de Chapulte
, que eſta vna legua de Mexico, como arriba
lixo. Lo qual alcançaron liberalmente, y po-
ndo en ello diligencia hizieron vn aquedu-
de ceſpedes: y eſtacas, y carrizos, cõ q̃ el agua
go a ſu ciudad, pero por eſtar fundada, ſobre
guna, y venir ſobre ella el caño, en muchas
tes ſe derribaua y quebraua, y no podian
zar ſu agua, como deſſeauan, y auian mene-
. Con eſta ocaſion, ora ſea que ellos de propo
la buſcaſſen, para romper con los Tepanêcas,
que con poca conſideracion ſe mouieſſen, en
cto embiaron vna embaxada al Rey de Azca
zâlco muy reſoluta diziendo, que del agua
e les auia hecho merced, no podian aproue-
rſe por auerſeles deſbaratado el caño por

muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziessen vn caño de cal y canto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y no termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuerguença, pues no se contentando de que les permitiessen morar en tierra agena, y que les diessen su agua, querian que los fuessen a seruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron dexando al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos aparte hizieron nueua consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepaneca tuuiesse comercio con Mexicano, ni fuessen a su ciudad, ni los admitiessen en la suya sopena de la vida. De donde se puede entender, que entre estos el Rey no tenia absoluto mando e imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunque despues con el poder crecio tambien el mando de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre assi, que quanto ha sido

pod

der,tanto ha ſido el mandar. Y aun en nue-
s hiſtorias de Eſpaña en algunos Reyes anti
os ſe halla el modo de reynar,que eſtos Tepa
as vſaron. Y aun los primeros Reyes de los
manos fueron aſsi,ſaluo que Roma de Reyes
lino a Conſules y Senado,haſta que deſpues
uio a Emperadores;mas los Barbaros de Re
moderados declinaron a Tyranos, ſiendo el
gouierno y el otro como eſtremos, y el me-
mas ſeguro el de Reyno moderado. Mas
uiendo a nueſtra hiſtoria viendo el Rey de
capuzâlco la determinacion de los ſuyos,que
matar a los Mexicanos,rogoles que primero
rtaſſen a ſu nieto el Rey muchacho, y deſ-
es dieſſen en hora buena en los de Mexico.
a ſi todos venian en eſto,por dar contento al
y, y por tener laſtima del muchacho: pero
s principales contradixeron reziamente afir-
ndo, que era mal conſejo,porque Chimalpo
a,aunque era de ſu ſangre,era por via de ma
,y que la parte del padre auia de tirar del
s. Y con eſto concluyeron;q̃ el primero a quiẽ
uenia quitar la vida, era,a Chimalpopoca
y de Mexico,y que aſsi prometiã de hazerlo.
eſta reſiſtencia que le hizieron,y de la determi
cion con que quedaron,tuuo tanto ſentimien
el Rey de Azcapuzâlco,que de pena y mohi-
adolecio luego,y murio poco deſpues. Con
ya muerte acabando los Tepanecas de reſol-
rſe,acometieron vna gran traycion,y vna no-
che

che estando el muchacho Rey de Mexico d
miendo sin guardia muy descuydado, entr
en su palacio los de Azcapuzâlco, y con pre
za mataron a Chimalpopoca, tornandose sin
sentidos. Quando a la mañana los nobles M
canos, segun su costumbre, fueron a saluda
Rey, y le hallaron muerto, y con crueles heri
alçaron vn alarido y llanto, que cubrio tod
ciudad, y todos ciegos de yra se pusieron lu
en armas para vengar la muerte de su Rey. Y
ellos yuan furiosos y sin orden, salioles al enc
tro vn cauallero principal de los suyos, y proc
so ssegarlos, y reportarlos con vn prudente r
namiento. Donde vays, les dixo, o Mexican
Sossegaos, y quietad vuestros coraçones, mira
las cosas sin consideracion no van bien guia
ni tienen buenos sucessos: reprimid la pena c
siderando que aunque vuestro Rey es muerto
se acabo en el la ilustre sangre de los Mexican
Hijos tenemos de los Reyes passados, con c
amparo sucediendo en el reyno hareys mejo
que pretendeys? agora que caudillo, o cabeça
neys, para que en vuestra determinació os g
No vays tan ciegos, reportad vuestros anim
eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfu
ce, y anime contra vuestros enemigos. Entre
to dissimulad con cordura haziendo las exeq
a vuestro Rey muerto, que presente teneys,
despues aura mejor coyuntura para la vengar
Con esto se reportaron, y para hazer las e
qu

is de su Rey combidaron a los Señores de
zcûco, y a los de Culhuacân, a los quales con
n el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepa
is auian cometido, con que los mouieron a la
ia dellos, y a indignacion contra sus enemi-
Añadieron, que su intento era, o morir, o
gar tan grande maldad, que les pedian, no fa
ecieſſen la parte tan injuſta de sus contrarios,
que tan poco querian les valieſſen a ellos con
armas y gente, sino que eſtuuieſſen de por
lio a la mira de lo que paſſaua: ſolo para su-
ēto deſſeauā no les cerraſſen el comercio, co
auian hecho los Tepanêcas. A eſtas razones
le Tezcûco, y los de Culhuacân moſtraron
cha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciu
es, y todo el trato y reſcate que quiſieſſen, pa
ue a su guſto se proueyeſſen de baſtimentos
tierra y agua. Tras eſto les rogaron los de
xico, se quedaſſen con ellos, y aſsiſtieſſen a
lecion del Rey, que querian hazer: Lo qual
bien aceptaron por dalles contento.

CAP. 12. *Del quarto Rey Izcoalt, y de la guerra contra los Tepanêcas.*

VANDO eſtuuieron juntos todos los q̃
se auian de hallar a la elecion, leuantoſe vn
jo tenido por gran Orador, y segun refieren
hiſtorias, hablo en eſta manera. Faltaos, o Me
anos la lumbre de vueſtros ojos: mas no la del
coraçon,

coraçon, porque dado que aueys perdido al
era luz y guia en esta Republica Mexic
quedò la del coraçõ, para considerar q̃ si ma
a vno, quedaron otros que podran suplir
auentajadamente, la falta que aquel nos ha
No fenecio aqui la nobleza de Mexico,
acabò la sangre real. Bolued los ojos, y mira
rededor, y vereis en torno de vosotros la nob
Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos,
muchos y muy exelentes principes hijos d
Rey Acamapich nuestro verdadero y legit
Señor. Aqui podreys escoger a vuestra volu
diziendo, este quiero, y estotro no quiero, q
perdistes padre, aqui hallareys padre y m
Hazed cuenta o Mexicanos, que por b
tiempo se eclypso el Sol, y se escurecio la t
y q̃ luego boluio la luz a ella. Si se escurecio
xico con la muerte de vuestro Rey, salga lu
el Sol, eligid otro Rey, mirad a quien, ado
echays los ojos, y a quien se inclina vuestro
raçon, que esse es el que elige, vuestro dios V
zilipuztli: y dilatando mas esta platica concl
el Orador con mucho gusto de todos. Salio d
consulta eligido por Rey Izcoatl, que quier
zir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de e
mer Rey Acamapich, auido en vna esclaua
y aunque no era legitimo, le escogieron, p
que en costumbres, y en valor, y esfuerço
el mas auentajado de todos. Mostraron g
contento todos, y mas los de Tezcuco, por

Rey estaua casado con vna hermana de Iz-
tl. Coronado y puesto en su assiento real, sa-
otro Orador, que trató copiosamente de la
igacion que tenia el Rey a su Republica, y
animo que auia de mostrar en los trabajos, di
ndo entre otras razones assi: Mira, que agora
mos pendientes de ti, has por ventura de de-
caer la carga, que esta sobre tus ombros? Has
lexar perecer al viejo y a la vieja? Al huerfa-
ya la biuda? Ten lastima de los niños, que an
gateando por el suelo, los quales perece-
si nuestros enemigos preualecen contra no-
os. Ea Señor comiença a descoger y tender
manto, para tomar acuestas a tus hijos, que
los pobres, y gente popular, que estan confia
en la sombra de tu manto, y en el frescor de
ignidad. Y a este tono otras muchas pala-
s, las quales (como en su lugar se dixo) to-
uan de coro para exercicio suyo los moços,
espues las enseñauan como lecion, a los que
nueuo aprendian aquella facultad de Ora-
res. Ya entonces los Tepanecas estauan re-
ltos de destruyr toda la nacion Mexicana, y
ra el efecto tenian mucho aparato: por lo qual
nueuo Rey trató de romper la guerra, y venir
as manos, con los que tanto les auian agra-
ado. Mas el commun del pueblo viendo que
cõtrarios les sobrepujauã en mucho numero,
n todos los pertrechos de guerra, llenos de
edo fueronse al Rey, y con grã ahinco le pidie
ron,

ron, no emprendiesse guerra tan peligrosa ;
seria destruyr su pobre ciudad y gente. Pre
tados pues que medio querian que se tom
respondieron, que el nueuo Rey de Azcap
co era piadoso; que le pidiessen paz, y se ofr
sen a seruille, y q̃ los sacasse de aquellos ca
les, y les diesse casas, y tierras entre los suy
fuessen todos de vn Señor, y que para rec
esto, lleuassen a su dios en sus andas por inte
sor. Pudo tanto este clamor del pueblo ma
mente auiendo algunos de los nobles aprol
su parecer, que se mandaron llamar los Sac
tes, y aprestar las andas con su dios para haz
jornada. Ya que esto se ponia a punto, y t
passauan por este acuerdo de pazes, y suje
a los Tepanêcas, descubriosose de entre la
te vn moço de gentil brio y gallardo, que
mucha osadia les dixo. Que es esto Mexica
estays locos? Como tanta cobardia ha de aue
nos hemos de yr a rendir asi a los de Azca
zâlco? y buelto al Rey le dixo. Como Señor
mites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, qu
xe buscar medio para nuestra defensa y ho
y que no nos pongamos tan necia y afrent
mente en las manos de nuestros enemigos.
mauase este moço Tlacaellêl sobrino del mi
Rey, y fue el mas valeroso Capitan y de ma
consejo, que jamas los Mexicanos tuuieron
mo adelante se vera. Reparando pues Isc
con lo que el sobrino tan prudentemente le

detuuo al pueblo diziendo, que le dexassen
uar primero otro medio mas honroso y me-
. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos
o. Aqui estays todos los que soys mis deudos, y
ueno de Mexico, el que tiene animo para lle
vn mensage mio a los Tepanècas, leuantese.
randose vnos a otros estuuieronse quedos, y
vuo quien quisiesse ofrecerse al cuchillo. En-
ces el moço Tlacaellel leuantandose se ofre-
a yr, diziẽdo, que pues auia de morir, que im
taua poco ser oy, o mañana, q̃ para qual oca-
mejor se auia de gvardar? que alli estaua, que
and asse lo que fuesse seruido. Y aunque to-
juzgaron por temeridad el hecho, toda via el
se resoluio en embiarle, para que supiesse la
untad y disposiciõ del Rey de Azcapuzalco, y
u gente, teniendo por mejor auenturar la vi-
de su sobrino, que el honor de su Republica.
ercebido Tlacaellel tomo su camino, y llegã-
a las guardias que tenian ordẽn de matar qual
er Mexicano que viniesse, con artificio les
suadio le dexassen entrar al Rey. El qual se-
auillo de verle, y oyda su embaxada, que era
irle paz con honestos medios, respondio, que
laria con los suyos, y que boluiesse otro dia
la respuesta, y demandando Tlacaellel segu
id, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse
u buena diligencia: con esto boluio a Mexi-
dando su palabra a las guardas de boluer. El
y de Mexico agradeciendole su buen animo

Rr le

le torno a embiar por la respuesta,la qual si fu
se de guerra le mando dar al Rey de Azcapuz
co ciertas armas para que se defendiesse,y vnt
le,y emplumarle la cabeça,como hazian a hon
bres muertos,diziēdole,que pues no queria p
le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y a
que el Rey de Azcapuzalco quisiera pa
porque era de buena condicion,los suyos le e
brauecieron,de suerte q̄ la respuesta fue de g
ra rompida. Lo qual oydo por el mensagero
zo todo lo que su Rey le auia mandado,decl
do con aquella ceremonia de dar armas, y vn
al Rey con la vncion de muertos, que de pa
de su Rey le desafiaua. Por lo qual todo passo
damente,el de Azcapuzalco, dexandose vn
y emplumar, y en pago dio al mensagero v
muy buenas armas. Y con esto le auiso no bol
se a salir por la puerta de palacio, porqu
aguardaua mucha gente para hazelle peda
sino que por vn portillo que auia abierto en
corral de su palacio se saliesse secreto. Cum
lo assi el moço,y rodeando por caminos ocu
vino a ponerse en saluo a vista de las guarda
desde alli los desafio diziēdo. Tepanecas:a
capuzalcas, q̄ mal hazeys vuestro oficio de g
dar? pues sabed, que aueys todos de mor
que no ha de quedar Tepaneca a vida. Con
las guardas dieron en el, y el se vuo tan valo
samente, que mato algunos dellos, y vie
que cargaua gente se retiro gallardamente
ciu

dad, donde dio la nueua que la guerra era rompida ſin remedio, y los Tepanecas y ſu y quedauan deſafiados.

P. 13. *De la batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanecas, y de la gran victoria que alcançaron.*

ABIDO el deſafio por el vulgo de Mexico, cõ la acoſtũbrada cobardia acudierõ al Rey liendole licencia, que ellos ſe queriã ſalir de ciudad, porq̃ tenian por cierta ſu perdicion. El y los conſolo, y animo, prometiẽdoles, que les ria libertad vencidos ſus enemigos, y que no daſſen de tenerſe por vencedores, El pueblo lico: y ſi fueremes vencidos; que haremos? Si remos vencidos, reſpondio el, deſde agora nos ligamos de ponernos en vueſtras manos, para e nos mateys, y comays nueſtras carnes en tie- s ſuzios, y os vengueys de noſotros. Pues aſsi a, dixeron ellos, ſi perdeys la victoria, y ſi alcançays, deſde aqui nos ofrecemos, a ſer eſtros tributarios, y labraros vueſtras caſas, y zeros vueſtras ſementeras, y lleuaros vueſtras nas, y vueſtras cargas, quando fueredes a la erra para ſiempre jamas noſotros y nueſtros cendientes. Hechos eſtos conciertos entre s plebeyos, y los nobles (los quales cumplieron ſpues de grado, o por fuerça, o por entero, co- lo prometierõ) el Rey nõbro por ſu capitan

general a Tlacaellel, y puesto en orden, todo
campo por sus esquadras, dando el cargo de
pitanes a los mas valerosos de sus parie͂tes y a
gos. Hizoles vna muy auisada y ardiente plati
con que les añadio al coraje que ellos ya se
nian, que no era pequeño, y mando que estu
sen todos al orde͂ del General, que auia nomb
do. El qual hizo dos partes de su ge͂te, y a los m
valerosos y osados mando, que en su conpa
arremetiessen los primeros: y todo el resto se e
uisse quedo con el Rey Izcoalt, hasta que vie
a los primeros romper por sus enemigos. M
chando pues en orden fueron descubiertos
los de Azcapuzalco, y luego ellos salieron
furia de su ciudad lleuando gran riqueza de o
y plata, y plumeria galana, y armas de mucho
lor, como los que tenian el imperio de toda a
lla tierra. Hizo Izcoalt señal con vn atambor
queño que lleuaua en las espaldas, y luego al
do gran grita, y apellidãdo Mexico, Mexico
ron en los Tepanecas, y aunque eran en nu
ro sin comparacion superiores, los rompiero
hizieron retirar a su ciudad. Y acudie͂do los
auian quedado atras, y dando vozes Tlascae
Victoria, victoria, todos de golpe se entraro͂
la ciudad donde por mandado del Rey no pe
naron a hombre, ni a viejos, ni mugeres, ni ni
que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y
quearon la ciudad, que era riquissima. Y no
tentos con esto, salieron en seguimiento de lo
au

an huydo,y acogido a la aspereza de las sier-
,que estan alli vezinas,dando en ellos, y haziẽ
cruel matança. Los Tepanecas desde vn mon
lo se auian retirado,arrojaron las armas,y pi-
ron las vidas,ofreciendose a seruir a los Mexi
os,y dalles tierras,y semẽteras,y piedra,y cal,
iadera,y tenellos siempre por Señores. Con
jual Tlacaellèl mando retirar su gente, y ces-
de la batalla,otorgandoles las vidas debaxo
as condiciones puestas,haziendoselas jurar so
emente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàl
y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la
dad de Mexico. Otro dia mando el Rey jun-
los principales,y el pueblo,y repitiendoles el
cierto que auian hecho los plebeyos, pregun
es,si eran contentos de passar por el? Los ple
os dixeron,que ellos lo auian prometido , y
nobles muy bien merecido , y que assi eran
tentos de seruirles perpetuamente, y desto hi-
ron juramento,el qual inuiolablemente se ha
rdado. Hecho esto, Izcoalt boluio a Azcapu-
co,y con consejo de los suyos repartio todas
tierras de los vencidos, y sus haziendas entre
vencedores. La principal parte cupo al Rey:
go a Tlacaellel: despues a los demas nobles,se
i se auian señalado en la guerra: a algunos ple
os tambien dierõ tierras,porque se auian aui-
como valientes: a los demas dieron de mano,
charonlos por ay como a gente cobarde. Seña
on tambien tierras de commun para los bar-
 rios

rios de Mexico a cada vno las suyas, para q
con ellas acudiessen al culto y sacrificio de sus d
ses. Este fue el orden, que siempre guardaron
ay adelante en el repartir las tierras y despojos
los que vencian, y sujetauan. Con esto los
Azcapuzalco quedaron tan pobres, que ni a
sementera para si tuuieron, y lo mas rezio
quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino
lo al Rey de Mexico.

CAP. 14. De *la guerra y uictoria que tuuieron*
Mexicanos de la ciudad de Cuyoacan.

AVNQVE lo principal de los Tepane
era Azcapuzalco, auia tambiẽ otras ciuda
que teniã entre ellos Señores proprios, como
cuba, y Cuyoacàn. Estos visto el estrago passa
quisieran que los de Azcapuzalco renouara
guerra contra Mexicanos, y viendo que no
lian a ello, como gente del todo quebrantada
taron los de Cuyoacân de hazer por si la gue
para la qual procuraron incitar a las otras n
nes comarcanas, aunq̃ ellas no quisieron mo
se, ni trauar pendencia con los Mexicanos.
creciendo el odio, y inuidia de su prosperi
començaron los de Cuyoacan, a tratar mal
mugeres Mexicanas, que yuan a sus merca
haziendo mofa dellas, y lo mismo de los h
bres que podian maltratar, por donde ved
Rey de Mexico, que ninguno de los suyos fu
a Cuyoa

Cuyoacan , ni admitiessen en Mexico nin-
uno dellos. Con esto acabaron de resoluerse
: de Cuyoacan en darles guerra, y primero
uisieron prouocarles con alguna burla afren-
sa. Y fue combidarles a vna fiesta suya solem
,donde despues de auerles dado vna muy bue
comida, y festejado con gran bayle a su vsança
r fruta de postre les embiaron ropas de mu-
res, y les constriñeron a vestirselas, y boluerse
si con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendo
,que de puro cobardes y mugeriles auiendo-
s ya prouocado no se auian puesto en armas.
os de Mexico dizen, que les hizieron en re-
mpensa otra burla pesada, de darles en las
ertas de su ciudad de Cuyoacan, ciertos hu-
azos con que hizieron malparir a muchas
ugeres, y enfermar mucha gente. En fin paro
cosa en guerra descubierta, y se vinieron los
os a los otros a dar batalla de todo su poder;
la qual alcanço la victoria el ardid, y esfuer-
de Tlacaellel, porque dexãdo al Rey Izcoalt
leando con los de Cuyoacan, supo emboscarse
n algunos pocos valerosos soldados, y rodean-
vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacan,
cargando sobre ellos les hizo retirar a su ciu-
d, y viendo que pretendian acogerse al tem-
o, que era muy fuerte, con otros tres valientes
ldados rompio por ellos, y les gano la delante-
,y tomo el templo y se lo quemo, y forço a hu-
por los campos, donde haziendo gean riça

en los vencidos les fueron ſiguiendo por diez
guas la tierra adentro, haſta que en vn cerro ſ
tando las armas, y cruzando las manos ſe rindi
ron a los Mexicanos. Y con muchas lagrimas l
pidieron perdon del atreuimiento que auian
nido, en tratarles como a mugeres, y ofreciend
ſe por eſclauos: al fin les perdonaron. Deſta v
ctoria boluierõ con riquiſsimos deſpojos los M
xicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y pl
meria lindiſsima, y gran ſumma de captiuos. S
ñalaronſe en eſte hecho ſobre todos tres prin
pales de Culhuacan, que vinieron a ayudar a l
Mexicanos, por ganar honra, y deſpues de rec
nocidos por Tlacaellel, y prouados por fieles,
doles las diuiſas Mexicanas los tuuo ſiempre
ſu lado peleando ellos con gran esfuerço. Vi
bien, que a eſtos tres con el general ſe deuia to
la victoria, porque de todos quantos captiu
vuo, ſe hallo, que de tres partes las dos eran deſ
quatro. Lo qual ſe aueriguo facilmente por el
did que ellos tuuieron, que en prendiendo a a
guno luego le cortauan vn poco del cabello, y
entregauan a los demas, y hallaron ſer los del c
bello cortado en el exceſſo que he dicho. Por
de ganaron gran reputacion, y fama de valient
y como a vencedores les honraron, con darles
los deſpojos y tierras partes muy auentajadas, c
mo ſiempre lo huſaron los Mexicanos: por d
de ſe animauã tanto los que peleauan a ſeñalar
por las armas.

CAP

CAP. 15 De la guerra y uictoria que uuieron los Mexicanos de los Suchimilcos.

ENDIDA ya la nacion de los Tepanê-
cas,tuuieron los Mexicanos ocasion de ha-
lo proprio de los Suchimilcos,que como esta
licho fueron los primeros de aquellas siete
uas,o linages,que poblaron la tierra. La oca
a no la buscaron los Mexicanos,aunque co
vencedores podian presumir de passar a delã
ino los Suchimilcos escaruaron para su mal,
no acaece a hombres de poco saber, y dema-
la diligencia,que por preuenir el daño que
aginan,dan en el. Pareciales a los de Suchi-
co,que con las victorias passadas los Mexi-
os tratarian de sujetarlos,y platicando esto en
si y auiendo quien dixesse,que era bien reco
erles desde luego por superiores, y aprobar
entura, preualecio al fin el parecer contra-
,de anticiparse,y dalles batalla. Lo qual entẽ
o por Izcôalt Rey de Mexico,embio su Ge-
al Tlacaellêl con su gẽte, y vinieron a darse
atalla en el mismo campo,donde partian ter
ios. La qual aunque en gente y adereços no
muy desigual de ambas partes,fue lo mucho
el orden y concierto de pelear,porque los Su
milcos acometieronles todos juntos de mon=
sin orden. Tlacaellêl tuuo a los suyos reparti

dos por sus esquadrones con gran concierto
assi presto desbarataron a sus contrarios, y lo
zieron retirar a su ciudad, la qual de presto
bien entraron siguiendoles hasta encerrarlos
el templo, y de alli con fuego les hizieron h
a los montes, y rendirse finalmente cruzadas
manos. Boluio el Capitan Tlacaellêl con g
triumpho: Saliendole a recebir los Sacerdote
su musica de flautas, y inciensandole a el, y a
Capitanes principales, y haziendo otras cere
nias y muestras de alegria que vsauan, y el R
con ellos todos se fueron al templo a darle g
cias a su falso dios, que desto fue siempre el
monio muy cudicioso, de alçarse con la hon
de lo que el no auia hecho, pues el vencer y r
nar, lo da no el, sino el verdadero Dios, a quie
parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoâlt
ciudad de Suchimîlco, y se hizo jurar por Re
los Suchimîlcos y por consolarles prometio
zerles bien, y en señal desto les dexo mand
hiziessen vna gran calçada, que atrauessasse
de Mexico a Suchimîlco que son quatro leg
para que assi vuiesse entre ellos mas tra
communicacion. Lo qual los Suchimîlcos
zieron, y a poco tiempo les parecio tambie
gouierno y buen tratamiento de los Mexica
que se tuuieron por muy dichosos, en auer tr
do Rey, y Republica. No escarmentaron co
era razon algunos comarcanos, lleuados de l
uidia, o del temor a su perdicion, Cuytlau

vna ciudad puesta en la laguna, cuyo nom-
: y habitacion aunque diferente, oy dura, eran
os muy diestros en barquear la laguna, y pa-
ioles que por agua podian hazer daño a Me
:o, lo qual visto por el Rey, quisiera que
execito saliera a pelear con ellos. Mas Tla-
llel teniendo en poco la guerra, y por cosa
afrenta tomarse tan de proposito con aque-
s, ofrecio de vencerlos con solos muchachos,
ssi lo puso por obra. Fuesse al templo, y saco
recogimiento del los moços que le parecie
,y tomo desde diez, a diez y ocho años los
uchachos que hallo, que sabian guiar barcos,
anoas, y dandoles ciertos auisos, y orden de
lear fue, con ellos a Cuytlauâca, donde con
s ardides apreto a sus enemigos desuerte, que
s hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor
Cuytlauàca le salio al camino rindiendose
,y a su ciudad, y gente, y con esto cesso el ha-
rles mas mal. Boluieron los muchachos con
andes despojos, y muchos captiuos para sus sa
ificios, y fueron recibidos solemnissimamen-
con gran procession y musicas y perfumes,
fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y
miendo della: y sacandose sangre de las espi-
illas con las lancetas los Sacerdotes, y otras su-
ersticiones que en cosas desta qualidad vsauan.
uedaron los muchachos muy honrrados y ani
ados, abraçandoles y besandoles el Rey, y sus
eudos y parientes acompañandoles, y en to-
da

da la tierra ſono,que Tlacaellel con muchac
auia vencido la ciudad de Cuytlauàca. La nu
de eſta victoria, y la conſideracion de las pa
das abrio los ojos a los de Tezcûco gente pr
cipal y muy ſabia para ſu modo de ſaber, y aſſ
primero que fue de parecer ſe deuian ſujeta
Rey de Mexico, y combidalle con ſu ciudad,
el Rey de Tezcûco, y con aprobacion de ſu
ſejo embiaron Embaxadores muy retoricos
ſeñalados preſentes, a ofrecerſe por ſubditos
diendole ſu buena paz y amiſtad. Eſta ſe ace
gratamente, aunque por conſejo de Tlacaellê
ra efectuarſe ſe hizo ceremonia, que los de T
cûco ſalian a campo con los de Mexico, y ſe
batian, y rendian al fin, que fue vn auto y cere
nia de guerra, ſin que vuieſſe ſangre ni her
de vna ni otra parte. Con eſto quedo el Rey
Mexico por ſupremo Señor de Tezcûco, y
quitandoles ſu Rey, ſino haziendole del ſup
mo Conſejo ſuyo, y aſsi ſe conſeruo ſiempre h
el tiempo de Moteçuma Segundo, en cuyo
no entraron los Eſpañoles. Con auer ſujetado
ciudad y tierra de Tezcûco, quedo Mexico
Señora de toda la tierra, y pueblos que eſta
en torno de la laguna, donde ella eſta funda
Auiendo pues gozado deſta proſperidad y r
nado doze años, adolecio Iſcoâlt, y murio dex
do en gran crecimiento el reyno que le auia
do, por el valor y conſejo de ſu ſobrino Tlac
llel (como eſta referido) el qual tuuo por me
ha.

:er Reyes, que ser lo el, como agora se dira.

A P. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado Moteçuma primero deste nombre.

A eleciō del nueuo Rey tocaua a los quatro E
lectores principales (como en otra parte se di
)y juntamente por especial preuilegio al Rey
Tezcûco, y al Rey de Tacuba. A estos seys jū
Tlacaellĉl, como quien tenia suprema autori
d, y propuesto el negocio salio electo Moteçu
primero deste nombre, sobrino del mismo
caellèl. Fue su elecion muy acepta, y asi se hi
:ron solemnissimas fiestas con mayor aparato
e a los passados. Luego que lo eligieron le lle
ron con gran acompañamiento al templo, y
ante del brasero, que llamauan diuino, en que
mpre auia fuego de dia y de noche, le pusie-
ı vn trono real, y atauios de Rey: alli cō vnas
ntas de tygre, y de venado, que para esto te-
n sacrificio el Rey a su ydolo sacandose san-
: de las orejas, y de los molledos, y de las espi-
las, que assi gustaua el demonio de ser honrra
Hizieron sus arengas alli los Saçerdotes y an
nos, y Capitanes, dandole todos el parabien.
sauanse en tales elecciones grandes banquetes
ayles, y mucha cosa de luminarias. Y introdu
se en tiempo de este Rey, que para la fiesta de
coronacion fuesse el mismo en persona a mo-
: guerra a alguna parte, de donde traxesse cap
tiuos,

tiuos,con quẽ ſe hizieſſen ſolemnes ſacrificio
deſde aquel dia quedo eſto por ley. Aſsi fue M
teçuma a la prouincia de Chálco,que ſe auian
clarado por enemigos,donde peleando valero
mente vuo gran ſumma de captiuos, con c
ofrecio vn inſigne ſacrificio el dia de ſu coro
cion,aunque por entonces no dexo del todo
dida y allanada la prouincia de Chálco, que
de gente belicoſa. Eſte dia de la coronacion a
dian de diuerſas tierras cercanas y remotas a
las fieſtas,y a todos dauan abundantes y princ
les comidas,y veſtiã a todos eſpecialmente a
pobres de ropas nueuas. Para lo qual el miſ
dia entrauan por la ciudad los tributos del
con gran orden y aparato,ropa de toda ſue
cacao,oro,plata,plumeria rica, grandes far
de algodon,axi,pepitas, diuerſidad de legu
bres,muchos generos de peſcados de mar y
rios:quantidad de frutas y caça ſin cuento,ſin
innumerables preſentes,que los Reyes y Seño
embiauan al nueuo Rey. Venia todo el trib
por ſus quadrillas ſegun diuerſas prouinc
yuan delante los Mayordomos yCobradores
diuerſas inſignias:todo eſto con tanto orde
con tanta policia que era no menos de ver la
trada de los tributos,que toda la demas fie
Coronado el Rey, dioſe a conquiſtar diue
prouincias,y ſiendo valeroſo y virtuoſo ll
de mar amars,valiendoſe en todo del conſej
aſtucia de ſu General Tlacaellẽl,aquien am
eſti

mio mucho,como era razon. La guerra en
e mas se ocupo y con mas dificultad,fue la de
prouincia de Lhâlco,en la qual le acaecieron
ndes cosas.Fue vna bien notable,que auien-
e captiuado vn hermano suyo , pretendie-
los Chàlcas hazerle su Rey , y para ello le
biaron recaudos muy comedidos y obligato
s.El viendo su porfia les dixo,que si en efe-
querian alçarle por Rey, leuantassen en la
ça vn madero altissimo,y en lo alto del le hi-
ssen vn tabladillo,donde el subiesse. Creyen-
era ceremonia de quererse mas ensalçar,
qual pusieron assi por obra, y juntando el
los sus Mexicanos al rededor del madero su
en lo alto con vn ramillete de flores en la
no,y desde alli hablo a los suyos en esta forma.
valerosos Mexicanos,estos me quieren alçar
r Rey suyo,mas no permitan los dioses, que
por ser Rey,haga traycion a mi patria : antes
iero que aprendays de mi,dexaros antes mo-
que passaros a vuestros enemigos, diziendo
o se arrojo, y hizo mil pedaços.De cuyo es
ctaculo cobraron tanto horror y enojo los
iâlcas,que luego dieron en los Mexicanos, y
los acabaron a lançadas como a gente fiera y
xorable,diziendo que tenian endemoniados
raçones. La noche siguiẽte acaecio oyr dos bu-
s dando aullidos tristes el vno al otro, con
e los de Chàlco tomaron por aguero , que
ian de ser presto destruydos. Y fue assi, que
el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre el
con todo su poder, y los vencio y arruyno to
su reyno: y passando la sierra neuada fue conq
stando hasta la mar del Norte, y dando buelta
zia la del Sur tambien gano, y sujeto diuer
prouincias, de manera que se hizo poderosissi
Rey: todo esto con el ayuda y consejo de Tlac
llêl a quien se deue quasi todo el Imperio M
cano. Con todo fue de parecer (y assi se hizo) q
no se conquistasse la prouincia de Tlascala, p
tuuiessen alli los Mexicanos frontera de en
gos, donde exercitassen las armas los mancel
de Mexico: y juntamente tuuiessen copia de
tiuos, de que hazer sacrificios a sus ydolos, q
como ya se ha visto, consumian gran summa
hombres en ellos, y estos auian de ser forços
mados en guerra. A este Rey Moteçuma, o p
mejor dezir, a su General Tlaçaellêl se deue
do el orden y policia, que tuuo Mexico de c
sejos, y consistorios, y tribunales para diue
causas, en que vuo gran orden, y tanto num
de consejos, y de juezes como en qualquiera
publica de las mas floridas de Europa. Este m
mo Rey puso su casa real en gran autoridad,
ziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiase
gran ceremonia y aparato. En el culto de sus
los no se señalo menos, ampliando el numero
ministros, y instituyendo nueuas ceremonias
teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana
persticion. Edifico aquel gran templo a su d
Vitz

zilipuztli,de que en otro libro se hizo men-
. En la dedicacion del templo ofrecio innu
ables sacrifiios de hombres, que el en varias
orias auia auido. Finalmente gozando de
nde posperidad de su Imperio adolecio,y mu
auiendo Reynado veynte y ocho años,bien di
nte de su sucessor Tiçocic, que ni en valor,
n buena dicha le parecio.

P.17. *Que Tlacaellel no quiso ser Rey, y de la eleccion, y sucessos de Tiçocic.*

VNTARONSE los quatro diputados
on los señores de Tezcuco, y Tacuba y presi-
ndo Tlacaellel procedieron a hazer elecion
Rey:y encaminando todos sus votos a Tlacae-
,como quien mejor merecia aquel cargo que
alguno, el lo rehuso con razones eficaces,
e persuadieron a elegir otro,porque dezia el,
era mejor para la Republica,que otro fuesse
,y el fuesse su executor,y coadjutor,como lo
a sido hasta entonces, que no cargar todo so-
el solo, pues sin ser Rey, era cierto que auia
rabajar por su Republica,no menos que si lo
sse. No es cosa muy vsada no admitir el su-
mo lugar,y mando,querer el cuydado y traba
y no la honra,y potestad,ni aun acaece que el
e puede por si manejallo todo,huelgue q̃ otro
ga la principal mano,atrueque que el negocio

de la Republica salga mejor. Este Barbaro
esto hizo ventaja a los muy sabios Romanos
Griegos, y sino diganlo Alexandro, y Iulio C
sar, que al vno se le hizo poco mandar vn mu
do, y a los mas queridos y leales de los suyos s
la vida a crueles tormentos, por liuianas sosp
chas que querian reynar. Y el otro se declaro p
enemigo de su patria, diziendo, que si se auia
torcer del derecho, por solo reynar se auia de t
cer: tanta es la sed que los hombres tienen de
dar. Aunque el hecho de Tlacaellel tambiē p
do nacer de vna demasiada confiança de si, par
ciendole que sin ser Rèy lo era, pues quasi ma
daua a los Reyes, y aun ellos le permitian tr
cierta insignia como tyara, que a solos los Re
pertenecia. Mas con todo merece alabança e
hecho, y mayor su consideracion, de tener en
el poder mejor ayudar a la republica siendo su
dito, que siendo supremo señor, pues en efec
es ello asi, que como en vna comedia aquel
rece mas gloria, q̃ toma y representa el person
que mas importa, aunque sea de pastor o villa
y dexa el de Rey, o capitan al que lo sabe haz
asi en buena philosophia deuen los homb
mirar mas el bien commun, y aplicarse al ofi
y estado que entienden mejor. Pero esta phil
sophia es mas remontada, de lo que al present
platica. Y con tanto passemos a nuestro cuen
con dezir, que en pago de su modestia, y po
respecto q̃ le tenian los electores Mexicanos,

dicr

ron a Tlacaellel, q̃ pues no queria reynar, di-
ſſe, quien le parecia reynaſſe. El dio ſu voto a
hijo del Rey muerto harto muchacho, por nõ
Tiçocic, y reſpondieronle, q̃ eran muy flacos
ibros para tanto peſo, reſpõdio, q̃ los ſuyos eſta
alli, para ayudarle a lleuar la carga, como auia
cho con los paſſados, con eſto ſe reſumieron, y
o electo el Tiçocic, y con el ſe hizieron las ce-
nonias acoſtumbradas. Horadaronle la nariz,
or gala puſieronle alli vna eſmeralda, y eſſa
la cauſa, que en ſus libros de los Mexicanos ſe
nota eſte Rey por la nariz horadada. Eſte ſalio
uy diferente de ſu padre, y anteceſſor, porque
notaron por hombre poco belicoſo y cobarde:
para coronarſe a debelar vna prouincia, que
aua alçada, y en la jornada perdio mucho mas
ſu gente, que captiuo de ſus enemigos, con to
eſſo boluio, diziendo traya el numero de cap-
os, que ſe requeria para los ſacrificios de ſu co-
nacion, y aſsi ſe corono con gran ſolemni-
d. Pero los Mexicanos deſcontentos de te-
r Rey poco animoſo, y guerrero, trataron de
rle fin con ponçoña, y aſsi no duro en el rey-
mas de quatro años. Donde ſe vee bien, q̃ los
os no ſiempre ſacan con la ſangre el valor de
s padres, y que quanto mayor ha ſido la glo-
de los predeceſſores, tanto mas es aborrecible
deſualor y vileza de los q̃ ſuceden en el mãdo
no en el merecimiento. Pero reſtauro bien eſta
rdida otro hermano del muerto hijo tãbiẽ del

gran Moteçuma, el qual ſe llamo Axayaca,
por parecer de Tlacaellel fue electo, acertan
mas en eſte que el paſſado.

CAP. 18. De la muerte de Tlacaellel, y hazañas
Axayaca Septimo Rey de Mexico.

YA era muy viejo en eſte tiempo Tlacaell
y como tal le trayan en vna ſilla a ombros,
ra hallarſe en las cõſultas y negocios que ſe o
cian. En fin adoleſcio, y viſitãdole el nueuo R
que aun no eſtaua coronado, y derramando m
chas lagrimas por parecerle que perdia en el
dre, y padre de ſu patria. Tlacaellel le encom
do ahincadamente a ſus hijos, eſpecialmente
mayor que auia ſido valeroſo, en las guerras q
auia tenido. El Rey le prometio de mirar po
y para mas conſolar al viejo, alli delante de
dio el cargo, e inſignias de ſu Capitan general
todas las preeminencias de ſu padre: De que
viejo quedo tã contento, que cõ el acabo ſus di
que ſino vuieran de paſſar de alli a los de la o
vida, pudierã contarſe por dichoſos, pues de v
pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexo
ſu esfueço fundado vn Reyno tan grande, y
rico, y tan poderoſo. Como a tal fundador qu
de todo aquel ſu Imperio le hizierõ las exequ
los Mexicanos con mas aparato y demoſtraci
que a ninguno de los Reyes auian hecho. P
aplacar el llanto por la muerte deſte ſu Capi

todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya
zer luego jornada, como se requeria para ser
onado. Y con gran presteza passo con su cã-
a la prouincia de Teguantepec, que dista de
exico dozientas leguas, y en ella dio batalla a
poderoso y innumerable exercito, que assi de
uella prouincia como de las comarcanas, se
an juntado contra Mexico. El primero que
o delante de su campo fue el mismo Rey desa-
ndo a sus contrarios, de los quales quando le
metierõ, fingio huyr, hasta traerlos a vna em
scada, donde tenia muchos soldados cubiertos
n paja: estos salieron a desora, y los que yuan
yendo reboluieron, de suerte que tomaron en
edio a los de Teguantepec, y dieron en ellos ha
endo cruel matança, y prosiguiendo assolaron
ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos
eron castigo riguroso. Y sin parar fueron con-
uistando hasta Guatulco, puerto oy dia muy
nocido en la mar del Sur. Desta jornada boluio
xayâca cõ grandissima presa, y riquezas a Me-
co, donde se corono soberuiamente con exces-
o aparato de sacrificios, y de tributos, y de to-
lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su
ronacion. Recibian la corona los Reyes de Me
co de mano de los Reyes de Tezcuco, y era
ta preeminencia suya. Otras muchas empresas
zo, en que alcanço grandes victorias, y siempre
endo el el primero que guiaua su gente, y aco-
etia a sus enemigos, por donde gano nom-

bre de muy valiente capitan. Y no ſe conten
con rendir a los eſtraños, ſino que a los ſuyos
beldes les puſo el freno, coſa que nunca ſus p
ſados auian podido, ni oſado. Ya ſe dixo arri
como ſe auian apartado de la Republica Me
cana algunos inquietos, y mal contentos, q
fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico
qual llamaron Tlatellulco, y fue donde es ag
Sanctiago. Eſtos alçados hizieron vando por
y fueron multiplicando mucho, y jamas quiſ
ron reconocer a los Señores de Mexico, ni pre
lles obediencia. Embio pues el Rey Axayaca
requerilles, no eſtuuieſſen diuiſos, ſino que p
eran de vna ſangre y vn pueblo, ſe juntaſſen
reconocieſſen al Rey de Mexico. A eſte reca
reſpondio el Señor de Tlatellulco con gran d
precio y ſoberuia, deſafiando al Rey de Mex
para combatir de perſona a perſona, y lue
apercibio ſu gente, mandando a vna parte de
eſconderſe entre las eſpadañas de la laguna
para eſtar mas encubiertos, o para hazer may
burla a los de Mexico, mandoles tomar d
freces de cueruos y anſares, y de paxaros, y
ranas, y de otras ſauandijas, que andan por la
guna, penſando tomar por engaño a los de M
xico, que paſſaſen por los caminos y calça
de la laguna. Axayaca oydo el deſafio, y e
tendido el ardid de ſu contrario, repartio ſu g
te, y dando parte a ſu General hijo del Tlaca
lléel, mandole acudir a desbaratar aquella ce

de la laguna. El por otra parte con el resto
gente por passo no vsado, fue sobre Tlate-
lco, y ante todas cosas llamo al que lo auia
safiado, para que cumpliesse su palabra. Y sa
ndo a combatirse los dos Señores de Mexico
Tlatellûlco, mandaron ambos a los suyos se
uuiessen quedos, hasta ver quien era vence-
r de los dos. Y obedecido el mandato, partie
n vno contra otro animosamente, donde pe-
ando buen rato, al fin le fue forçoso al de Tla-
lûlco boluer las espaldas, porque el de Mexi-
cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir.
iendo huyr los de Tlatellûlco a su Capitan
mbien ellos desmayaron, y boluieron las espal
s, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosa
ente en ellos. No se le escapo a Axayaca el Se-
r de Tlatellûlco, porq̃ pensando hazerse fuer-
en lo alto de su templo, subio tras el y con fuer
le asio, y despeño del templo abaxo, y des-
ues mando poner fuego al tẽplo, y a la ciudad.
ntre tanto que esto passaua a ca, el General Me
cano andaua muy caliente alla en la vengança
e los que por engaño les auian pretendido ga-
r. Y despues de auerles compelido con las ar
as a rendirse, y pedir misericordia, dixo el Ge-
ral, que no auia de cõcederles perdon, sino hi-
iessen primero los oficios de los disfreces que
uian tomado. Por esso que les cumplia cantar
omo ranas, y graznar como cueruos, cuyas diui
s auian tomado, y q̃ de aquella manera alcança

rian perdon, y no de otra: queriendo por esta
afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ard
El miedo todo lo enseña presto. Cantaron
graznaron, y con todas las diferencias de vo
que les mandaron a trueco de salir con las vid
aunque muy corridos del passatiempo tan pe
do que sus enemigos tomauan con ellos. Diz
que hasta oy dia dura, el darse trato los de M
xico a los de Tlatellulco, y que es passo, porq
passan muy mal, quando les recuerdan algo
stos graznidos, y cantares donosos. Gusto el R
Auayaca de la fiesta, y con ella, y gran regoz
se boluieron a Mexico. Fue este Rey ten
por vno de los muy buenos: reyno onze añ
teniendo por sucessor otro no inferior en esfu
ço y virtudes.

CAP. De los hechos de Autzól octauo Red de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexi
que como esta referido, dauan el reyno con
votos a quien les parecia, auia vno de gran
partes llamado Autzol: a este dieron los dem
sus votos, y fue su eleccion en estremo acep
a todo el pueblo, porque de mas de ser muy v
liente, le tenian todos por afable, y amigo de
zer bien, que en los que gouiernan es princip
parte para ser amados y obedecidos. Para la fies
de su coronaciõ, la jornada q̃ le parecia hazer fu

a caftigar el defacato de los de Quaxutâtlan
ouincia muy rica y profpera,que oy dia es de
principal de nueua Efpaña. Auian eftos faltea
a los Mayordomos y oficiales, que trayan el
buto a Mexico,y alçandofe con el:tuuo gran
icultad en allanar efta gente,porque fe auian
efto donde vn gran braço de mar impedia el
ffo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con
raño trabajo inuencion hizo Autzól fundar
el agua vna como Isleta hecha de faxina y
rra,y muchos materiales. Con efta obra pudo
y fu gẽte paffar a fus enemigos, y darles bata
,en que les desbarato, y vencio, y caftigo a fu
luntad, y boluio con gran riqueza, y triũpho
Mexico a coronarfe fegun fu coftumbre. Eften
fu reyno con diuerfas conquiftas Autzól, ha
llegarle a Guatimala, que efta trezientas le-
as de Mexico: no fue menos liberal que valiẽ
quando venian fus tributos (que como efta
cho, venian con grande aparato y abundancia)
iafe de fu palacio, y juntando donde le pare-
todo el pueblo, mandaua lleuaffen alli los tri-
tos: a todos los que auia necefsitados y pobres
partia alli ropa y comida, y todo lo que auian
eneſter en gran abundancia. Las cofas de pre-
como oro, plata, joyas, plumeria, y prefeas re
rtialas entre los capitanes, y foldados, y gen-
que le feruia fegun los meritos, y hechos de
da vno. Fue tambien Autzól gran Republica
, derribando los edificios mal pueftos, y reedi

ficando de nueuo muchos ſumptuoſos. Pare
le, q̃ la ciudad de Mexico gozaua de poca ag
y que la laguna eſtaua muy cenagoſa, y
terminoſe echar en ella vn braço grueſsi
mo de agua, de que ſe ſeruian los de Cuyoac
Para el efecto embio a llamar al principal
aquella ciudad, que era vn famoſiſsimo hech
ro, y propueſto ſu intento, el hechizero le di
que miraſſe lo que hazia, porque aquel ne
cio tenia gran dificultad, y que entendieſſe, qu
ſacaua aquella agua de madre, y la metia en
xico, auia de anegar la ciudad. Pareciendol
Rey, eran eſcuſas para no hazer lo que el man
ua, enojado le echo de alli. Otro dia embio a C
yoacân vn Alcalde de Corte a prender al hec
zero, y entendido por el a lo que venian aq
llos miniſtros del Rey, les mando entrar, y p
ſoſe en forma de vna terrible Aguila, de cuy
ſta eſpantados ſe boluieron ſin prenderle. E
bio otros enojado Autzôl, a los quales ſe les p
ſo en figura de Tygre ferociſsimo, y tamp
eſtos oſaron tocarle. Fueron los terceros, y
llaronle hecho Sierpe horrible, y temieron m
cho mas. Amoſtazado el Rey deſtos embuſ
embio a amenazar a los de Cuyoacân, que
le trayan atado aquel hechizero, haria luego
lar la ciudad. Con el miedo deſto, o el de ſu vo
tad, o forçado de los ſuyos en fin fue el hechi
ro, y en llegando le mando dar garrote. Y abr
do vn caño por donde fueſſe el agua a Mexi

ia ſalio con ſu intento echando grandiſsimo
pe de agua en ſu laguna,la qual lleuaron con
ndes ceremonias y ſuperſticion yendo vnos
erdotes incienſando a la orilla, otros ſa-
icando codornizes,y vntando con ſu ſangre
ordo del caño:otros tañendo caracoles, y ha-
ndo muſica al agua,con cuya veſtidura(digo
la dioſa del agua)yua reueſtido el principal,
dos ſaludando al agua,y dandole la biē venī-
Aſsi eſta todo oy dia pintado en los Anna
Mexicanos,cuyo libro tienen en Roma, y
puesto en la ſacra Biblioteca,o libreria Va-
na,donde vn padre de nueſtra compañia que
a venido de Mexico, vio eſta,y las demas hiſto
,y las declaraua al Bibliotecario de ſu San-
dad, que en eſtremo guſtaua de entender
el libro, que jamas auia podido entender.
almente el agua llego a Mexico,pero fue
to el golpe della,que por poco ſe anegara la
dad,como el otro auia dicho, y en efecto ar-
no gran parte della.Mas a todo dio remedio
nduſtria de Autzol,porque hizo ſacar vn de-
uadero por donde aſſeguro la ciudad, y to-
lo caydo que era ruyn edificio, lo reparo de
ra fuerte y bien hecha, y aſsi dexo ſu ciudad
cada toda de agua,como otra Venecia,y muy
n edificada.Duro el reynado deſte onze años,
ando en el vltimo y mas poderoſo ſuceſſor
todos los Mexicanos.

CAP.

CAP. 20. De la eleccion del gran Moteçuma ultimo Rey de Mexico.

EN el tiempo que entraron los Eſpañoles en la nueua Eſpaña, que fue el año del Se de mil y quinientos y diez y ocho, reynaua M teçuma el Segundo deſte nombre, y vltimo I de los Mexicanos, digo vltimo, porque aun deſpues de muerto eſte, los de Mexico eligi otro, y aun en vida de el miſmo Moteçuma clarandole por enemigo de la Patria, ſegun a lante ſe vera: pero el que ſucedio, y el que v captiuo a poder del Marques del Valle, n uieron mas del nombre, y titulo de Reyes, eſtar ya quaſi todo ſu reyno rendido a los E ñoles. Aſsi que a Moteçuma con razon le co mos por vltimo, y como tal aſsi llego a lo vlt de la potencia y grandeza Mexicana, que p entre Barbaros pone a todos grande adm cion. Por eſta cauſa, y por ſer eſta la ſazon, Dios quiſo para entrar la noticia de ſu Euan lio, y Reyno de IESV Chriſto en aquella ra, referire vn poco mas por eſtenſo las coſa ſte Rey. Era Moteçuma de ſuyo muy grau muy repoſado: por marauilla ſe oya hablar quando hablaua en el ſupremo Conſejo, de el era, ponia admiracion ſu auiſo, y conſid cion por donde aun antes de ſer Rey, era te do, y reſpectado. Eſtaua de ordinario recog

vna gran pieça,que tenia para si diputada en
ran templo de Vitzilipûztli,donde dezian,
communicaua mucho su ydolo hablando
el.,y assi presumia de muy religioso , y
oto. Con estas partes , y con ser noblis-
o , y de grande animo , fue su elecion muy
l,y breue,como en persona en quien todos
ian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo
lecion se fue a esconder al templo a aquella
ça de su recogimiento. Fuesse por considera
n de el negocio tan arduo,que era regir tanta
te. Fuesse (como yo mas creo) por hypocre-
y muestra que no estimaua el Imperio,alli en
le hallaron,y tomaron,y lleuaron con el acõ
amiento y regozijo possible a su Consisto-
. Venia el con tanta grauedad , que todos de-
n,le estaua bien su nombre de Moteçuma, q̃
ere dezir,Señor sañudo.Hizieronle gran re-
encia los Electores:dieronle noticia de su ele
n:fue de alli al braseio de los dioses a incien-
,y luego ofrecer sus sacrificios sacandose san
de orejas,molledos,y espinillas,como era co
mbre. Pusieronle sus atauios de Rey,y hora
dole las narizes por las ternillas colgaronle
las vna Esmeralda riquissima: Vsos barbaros
enosos,mas el fausto de mandar,hazia no se
tiessen.Sentado despues en su trono oyo las
ciones,que le hizieron,que segun se vsaua
n con elegancia,y artificio.La primera hizo
Rey de Tezcûco,que por auerse conseruado
con

con fresca memoria, y ser digna de oyr, la por
aqui, y fue assi: La gran ventura que ha alcanç
do todo este Reyno (nobilissimo mancebo)
auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo
bien se dexa entender, por facilidad y conco
dia de tu elecion, y por el alegria tan general q
todos por ella muestran. Tienen cierto muy g
razon, porque esta ya el Imperio Mexicano
grande y tan dilatado, que para regir vn mun
como este, y lleuar carga de tanto peso, no se
quiere menos fortaleza y brio, que el de tu f
me y animoso coraçon, ni menos reposo, sabe
prudencia que la tuya. Claramente veo, yo q
el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues
ha dado luz, para escoger lo que le conuen
Porque quien duda, que vn Principe que an
de reynar, auia inuestigado los nueue doble
del cielo, agora obligandole el cargo de su R
no, con tan viuo sentido no alcançara las co
de la tierra, para acudir a su gente? Quien du
da, que el grande esfuerço que has siempre v
rosamente mostrado en casos de importancia
te aya de sobrar agora, donde tanto es menest
Quien pensara que en tanto valor aya de fal
remedio al huerfano, y a la biuda? Quien no
persuadira, que el Imperio Mexicano aya ya
gado a la cumbre de la autoridad, pues te co
munico el Señor de lo criado tanta, que en s
verte, la pones a quien te mira. Alegrate o ti
ra dichosa, que te ha dado el Criador vn Pr
ci

e,que te sera columna firme en que estribes,
padre,y amparo de que te socorras,sera mas
e hermano en la piedad y misericordia para
los suyos. Tienes por cierto Rey,que no to-
ta ocasion con el estado,para regalarse,y estar
endido en el lecho,ocupado en vicios y pas-
empos:antes al mejor sueño le sobresaltara
coraçon,y le dexara desuelado, el cuydado
e de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de
omida no sentira,suspenso en ymaginar en tu
n. Dime pues Reyno dichoso, si tengo ra-
n,en dezir que te regozijes,y alientes con tal
y. Y tu o generosissimo mancebo,y muy po-
oso Señor nuestro ten confiança y buen ani-
,que pues el Señor de todo lo criado te ha da
este oficio,tambien te dara su esfuerço, para
erle. Y el que en todo el tiempo passado ha si
tan liberal contigo,puedes bien confiar, que
te negara sus mayores dones,pues te ha pue-
en mayor estado,de el qual gozes por mu-
os años y buenos. Estuuo el Rey Moteçuma
y atento a este razonamiẽto,el qual acabado,
en se enternecio desuerte,que acometiendo a
ponder por tres vezes,no pudo vencido de la
mas,lagrimas q̃ el proprio gusto suele bien
ramar guisando vn modo de deuocion sali-
de su proprio cõtẽtamiẽto,cõ muestra de grã
humildad. En fin reportandose dixo breue-
ente. Harto ciego estuuiera yo buen Rey de
zcûco,sino viera,y entendiera,que las cosas
que

que me has dicho, ha sido puro fauor, que
has querido hazer, pues auiendo tantos hom
bres tan nobles y generosos en este Reyno, ec
stes mano para el del menos suficiente que
yo. Y es cierto, que siento tan pocas prendas
mi para negocio tan arduo, que no se que me
zer, sino acudir al Señor de lo criado, que me
uorezca, y pedir a todos, que se lo supliqu
por mi. Dichas estas palabras se torno a ente
cer, y llorar.

CAP. 21. *Como ordeno Moteçuma el serui-
cio de su casa, y la guerra que hizo
para coronarse.*

ESTE que tales muestras de humildad y
nura dio en su elecion, luego viendose Re
menço a descubrir sus pensamientos altiuos.
primero mando, que ningun plebeyo firui
en su casa, ni tuuiesse oficio real, como hasta
sus antepassados lo auian vsado, en los quale
prehendio mucho auerse seruido de alguno
baxo linage: y quiso, que todos los Señores y
te illustre estuuiesse en su palacio, y exerciesse
cios de su casa, y Corte. A esto le contradixo
anciano de gran autoridad ayo suyo que lo a
criado, diziendole que mirasse que aquello te
mucho inconueniente, porque era enagena
apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y
aun mirarle a la cara no osarian: viendose
desechados, Replica el, que esso era lo que el
ri

y que no auia de consentir, que anduuiessen
zclados plebeyos y nobles, como hasta alli, y
ue el seruicio que los tales hazian, era qual
s eran, con que ninguna reputacion ganauan
Reyes. Finalmente se resoluio de modo, que
io a mandar a su Consejo, quitassen luego
os los asientos, y oficios, que tenian los ple-
os en su casa y en su Corte, y los diessen a Ca
eros, y assi se hizo. Tras esto salio en persona
empressa que para su coronacion era necessa
Auiase reuelado a la corona real vna prouin
muy remota hazia el mar Oceano del Norte:
o consigo a ella la flor de su gente, y todos
luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra
tanto valor y destreza, que en breue sojuz-
oda la prouincia, y castigo rigurosamente
culpados, y boluio con grandissimo nu-
o de captiuos para los sacrificios, y con otros
ojos muchos. A la buelta le hizieron to-
las ciudades solennes recebimientos, y los Se
es dellas le siruieron agua a manos, haziendo
ios de criados suyos, cosa que con ninguno
os passados auian hecho: tanto era el temor y
pecto que le auian cobrado. En Mexico se hi-
ron las fiestas de su coronacion, con tanto apa
de danças, comedias, entremeses, lumina-
, inuenciones, diuersos juegos, y tanta rique-
le tributos traydos de todos sus reynos, que
currieron gentes estrañas, y nunca vistas ni
ocidas a Mexico, y aun los mismos enemi-

gos de Mexicanos vinieron dissimulados en g
numero a verlas, como eran los de Tlascala,
los de Mechoacân. Lo qual entendido p
Moteçuma los mando aposentar, y tratar reg
ladissimamente como a su misma persona, y
hizo miradores galanos como los suyos, de do
de viessen las fiestas, y denoche assi ellos con
el mismo Rey entrauan en ellas, y hazian
juegos y mascaras. Y porque se ha hecho me
cion destas prouincias, es bien saber, que jam
se quisieron rendir a los Reyes de Mexico, M
choacan, ni Tlascala, ni Tepeàca, antes pelear
valerosamente, y algunas vezes vencieron los
Mechoacã a los de Mexico, y lo mismo hizier
los de Tepeaca. Dõde el Marques dõ Fernan
Cortes despues que le echaron a el, y a los Es
ñoles de Mexico, pretendio fundar la prim
ciudad de Españoles, que llamo si bien me acu
do, Segura de la frontera, aunque perman
poco aquella poblacion, y con la conquista c
despues hizo de Mexico, se passo a ella toda la
te Española. En efecto aquellos de Tepeaca
los de Tlascala, y los de Mechoacan se tuuie
siempre en pie con los Mexicanos, aunque M
teçuma dixo a Cortes, que de proposito no
auian conquistado, por tener exercicio de gu
rra, y numero de captiuos.

CAP. 22. De las costumbres, y grandeza de Moteçuma.

D I

IO este Rey en hazerse respectar, y aun qua si adorar como dios. Ningun plebeyo le auia mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: nas puso sus pies en el suelo, sino siempre iado en ombros de Señores, y si auia de ba-rse, le ponian vna alhombra rica donde pisas- Quando yua camino, auia de yr el y los Seño- de su compañia por vno como parque hecho proposito, y toda la otra gente por defuera parque, a vno y a otro lado: jamas se vestia vn tido dos vezes, ni comia ni beuia en vna va-, o plato mas de vna vez: todo auia de ser mpre nueuo, y de lo que vna vez se auia ser-o, dauale luego a sus criados, que con estos cances andauan ricos y luzidos. Era en estre- amigo de que se guardassen sus leyes: acaecia quando boluia con victoria de alguna guerra, gir que yua a alguna recreacion, y disfraçar- para ver si por no pensar que estaua presen- se dexaua de hazer algo de la fiesta o recebi-ento: y si en algo se excedia, o faltaua, ca-aualo sin remedio. Para saber como ha- n su oficio sus ministros. Tambien se disfraça nuchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cchos a sus Iuezes, o los prouocase a cosa l hecha, y en cayendo en algo desto, era luego tencia de muerte con ellos. No curaua que en Señores, ni aun deudos, ni aun proprios manos suyos, porque sin remission moria el ilinquia: su trato con los suyos era poco: raras

vezes se dexaua ver: estauase encerrado muc
tiempo, y pensando en el gouierno de su Reyn
Demas de ser justiciero, y graue, fue muy beli
so, y aun muy venturoso, y assi alcanço granc
victorias, y llego a toda aquella grādeza que p
estar ya escrita en historias de España, no me
rece referir mas. Y en lo de aqui adelante se di
re, solo terne cuydado de escreuir, lo que los
bros y relaciones de los Indios cuentan, de q
nuestros escriptores Españoles no hazē menc
por no auer tanto entendido los secretos de aq
lla tierra, y son cosas muy dignas de ponderar
mo agora se vera.

CAP. 23. De los presagios, y prodigios estraños acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.

Deut 18.
Hier. 10.

AVNQVE la diuina escriptura nos ve
el dar credito a agueros y pronosticos van
y Hieremias nos aduierte, que de las señales
cielo nos temamos como lo hazen los Genti
Pero enseña con todo esso la misma escritura
en algunas mudanças vniuersales y castigos
Dios quiere hazer, no son de despreciar las s
y mostruos, y prodigios, que suelen preceder
chas vezes, como lo aduierte Eusebio Cesari
se. Porque el mismo Señor de los cielos y
la tierra ordena semejantes estrañezas, y no
dades en el cielo, y elementos, y animales

Lib. 9. de demonst. Euangel. demonstrat. 1.

s criaturas suyas, para que en parte sean auiso
hombres, y en parte principio de castigo
el temor y espanto que ponen. En el segun-
ibro de los Macabeos se escriue, que antes
aquella grande mudança y perturbacion del
blo de Israel causada por la tyrania de Antio
llamado Epiphanes, al qual intitulan las le-
sagradas rayz de pecado, acaecio por quaren
ias enteros verse por toda Hierusalen gran-
esquadrones de caualleros en el ayre, que con
as doradas, y sus lanças, y escudos, y cauallos
ces, y con las espadas sacadas tirandose y hi-
do se escaramuçauan vnos con otros, y dizē,
viendo esto los de Hierusalen, supplicauan a
s alçasse su yra, y que aquellos prodigios pa
en en bien. En el libro de la Sabiduria tambiē
ndo quiso Dios sacar de Egypto su pueblo,
stigar a los Egypcios, se refieren algunas vi-
y espantos de monstruos, como de fuegos
os a desora, de gestos horribles que aparecian,
epho en los libros *De Bello Iudaico* cuenta
chos y grandes prodigios, que precedieron a
estruycion de Hierusalen, y vltimo captiue-
de la desuenturada gente, que con tanta ra-
tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho
lo Eusebio Cesariense, y otros la misma rela-
autorizando aquellos pronosticos. Los hi-
iadores estan llenos de semejantes obseruacio
en grandes mudanças de estados, o republi-
o region. Y Paulo Orosio cuenta no pocas:

2. Mach. 5.

1. Mach. 1.

Sap. 17.

Euseb lib 1. de Eccl. Histor.

ſin dubda no es vana ſu obſeruancia: porque au
que el dar credito ligeramente a pronoſticos
ſeñales, es vanidad, y aun ſuperſticion proh
bida por la ley de nueſtro Dios, mas en coſ
muy grandes y mudança de naciones, y reyno
leyes muy notables, no es vano, ſino acertado c
er, q̃ la ſabiduria del Altiſsimo ordena, o perm
te coſas que den como alguna nueua de lo q
ha de ſer, que ſirua, como he dicho, a vnos
auiſo, y a otros de parte de caſtigo, y a todos
indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta c
las coſas de los hombres. El qual como para
mayor mudança del mundo, que ſera el dia
Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas ter
bles ſeñales, que ſe pueden ymaginar, aſsi pa
denotar otras mudanças menores (pero no
bles) en diuerſas partes del mundo, no dexa
dar algunas marauilloſas mueſtras, que ſegun
ley de ſu eterna Sabiduria tiene diſpueſtas. Ta
bien ſe ha de entender, que aunque el demon
es padre de la mentira, pero a ſu peſar le ha
el Rey de gloria confeſſar la verdad muchas v
zes, y aun el miſmo de puro miedo y deſpec
la dize no pocas. Aſsi daua vozes en el deſier
y por la boca de los endemoniados, que IESV
era el Saluador, que auia venido a deſtruy
Aſsi por la Pythoniſa dezia, que Paulo pr
caua el verdadero Dios. Aſsi apareciẽdoſe, y at
mentando a la muger de Pilato le hizo negoc
por IESVS varon juſto. Aſsi otras hiſt

Mat. I.
Luc. 4.
Act. 16.

s sin las sagrada refieren diuersos testimonios
los ydolos en aprobacion de la religion Chri-
ina, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen
encion. Lease Eusebio en los libros de la Pre-
racion Euangelica, y despues en los de su
monstracion, que trata desto largamente.
e dicho todo esto tan de proposito, para que
die desprecie, lo que refieren las historias, y
nales de los Indios, cerca de los prodigios estra
s, y pronosticos, que tuuieron de acabarse su
eyno, y el Reyno del demonio, aquien ellos
orauan juntamente: los quales assi por auer
ssado en tiempos muy cercanos, cuya memo-
a esta fresca, como por ser muy conforme a
iena razon, que de vna tan gran mudança el
monio sagaz se recelasse y lamentase, y Dios
nto con esto començasse a castigar a ydolatras
n crueles y abominables, digo que me pare-
n dignos de credito, y por tales los tengo, y re-
ero aqui. Passa pues desta manera, que auien
o reynado Moteçuma en summa prosperi-
d muchos años, y puesto en tan altos pensa-
ientos, que realmente se hazia seruir y temer,
aun adorar, como si fuera dios, començo el
ltissimo a castigarle, y en parte auisarle, con
ermitir. que los mismos demonios a quien ado
aua, le diessen tristissimos anuncios de la perdi
a de su Reyno, y le atormentassen con prono-
icos nunca vistos, de que el quedo tan melan-
olico, y atonito q̃ no sabia de si. El ydolo de los

de Cholola que ſe llama Quezalcóalt, anun
que venia gente eſtraña a poſſeer aquellos R
nos. El Rey de Tezcùco, que era gran Mag
y tenia pacto con el demonio, vino a viſita
Moteçuma a deſora, y le certifico, que le au
dicho ſus dioſes, que ſe le aparejauan a el y a
do ſu Reyno grandes perdidas y trabajos. M
chos hechizeros y bruxos le yuan a dezir lo m
mo, entre los quales fue vno, que muy en pa
cular le dixo, lo que deſpues le vino a ſuceder
eſtandole hablando aduirtio, que le faltauan
dedos pulgares de los pies y manos. Diſguſta
de tales nueuas mãdaua prender todos eſtos h
chizeros, mas ellos ſe deſaparecia preſto de la
ſion, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia,
no pudiendo matarlos, hazia matar ſus muger
y hijos, y deſtruyr ſus caſas y haziendas. Vie
doſe acoſado deſtos anuncios, quiſo aplacar
yra de ſus dioſes, y para eſto dio en traer vna pi
dra grandiſsima, para hazer ſobre ella brau
ſacrificios. Yendo a traerla muchiſsima gen
con ſus marromas y recaudo, no pudieron m
uerla, aunque porfiando quebraron muchas m
romas muy grueſſas, mas como porfiaſſen tod
via, oyeron vna voz junto a la piedra, que no t
bajaſſen en vano, que no podriã lleuarla, porqu
ya el ſeñor de lo criado no queria que ſe hiziſſe
aquellas coſas. Oyendo eſto Moteçuma, mand
que alli hizieſſen los ſacrificios. Dizẽ que torn
otra voz: Ya no he dicho, q̃ no es la voluntad de
Seño

ñor de lo criado, que se haga esso? Para que
ays que es assi, yo me dexare lleuar vn rato, y
espues no podreys menearme. Fue assi, que
rato la mouieron con facilidad, y despues no
o remedio, hasta que con muchos ruegos se
xo lleuar hasta la entrada de la ciudad de Me-
o, donde subito se cayo en vna acequia, y bus-
dola no parecio mas, sino fue en el proprio lu
de adonde la auian traydo, que alli la torna-
a hallar, de que quedaron muy confusos y
antados. Por este proprio tiempo aparecio
el Cielo vna llama de fuego grandissima, y
y resplandeciente de figura Piramidal, la
al comēçaua a aparecer a la media noche yen
subiendo y al amanecer quando salia el Sol,
ɀaua al puesto de medio dia, donde desapare
Mostrose deste modo cada noche por espa-
de vn año, y todas las vezes que salia, la gente
a grandes gritos, como acostumbran, enten-
do era pronostico de gra mal. Tābiē vna vez
auer lūbre en todo el tēplo ni fuera del, se en
dio todo sin auer trueno ni relanpago, y dādo
zes las guardas, acudio muchissima gente con
ia, y nada basto, hasta que se consumio todo:
en, que parecia que salia el fuego de los mis-
s maderos, y que ardia mas con el agua. Vie-
otro si, salir vna Cometa siendo de dia claro,
corrio de Poniente a Oriente, echando grā
ltitud de centellas: dizen era su figura de vna
muy larga, y al principio tres como cabe-

ças. La laguna grande, que eſta entre Mex
y Tezcûco, ſin auer ayre, ni temblor de tierra
otra ocaſion alguna, ſubitamente començ
heruir, creciendo a borbollones tāto que to
los edificios que eſtauan cerca della, caye
por el ſuelo. A eſte tiempo dizen, ſe oyeron
chas vozes como de muger anguſtiada, que
zia vnas vezes, o hijos mios que ya ſe ha lle
do vueſtra deſtruycion. Otra vezes dezia, o
jos mios, donde os lleuare, para que no os a
beys de perder? Aparecieron tambien diue
monſtruos con dos cabeças, que lleuandolos
lante del Rey deſaparecian. A todos eſtos m
ſtruos vencen dos muy eſtraños: vno fue, que
peſcadores de la laguna tomaron vna aue de
maño de vna grulla y de ſu color, pero de eſtr
hechura, y no viſta. Lleuaronla a Moteçu
eſtaua a la ſazon en los Palacios que llama
de llanto y luto, todos teñidos de negro, porq
como tenia diuerſos Palacios para recreaci
tābien los tenia para tiempo de pena: y eſta
el con muy grande, por las amenazas que ſus
ſes le hazian con tan triſtes anuncios. Llega
los peſcadores a punto de medio dia, y puſie
le delante aquella aue, la qual tenia en lo alto
la cabeça vna coſa como luzida y tranſparent
manera de eſpejo, donde vio Moteçuma, que
parecian los cielos, y las eſtrellas, de que que
admirado boluiendo los ojos al cielo, y no vi
do eſtrellas en el. Tornando a mirar en aq̄l
pe

o vio, que venia gente de guerra de hazia O
nte, y que venia armada peleando y matando.
ando llamar sus agoreros, que tenia muchos,
uiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar ra-
n de lo que eran preguntados, al mejor tiem-
desaparecio el aue, que nunca mas la vieron,
q̃ quedo tristissimo, y todo turbado el Mote
ma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a ha-
r vn labrador, que tenia fama de hombre de
en y llano, y este lo refirio, que estando el dia
tes haziendo su sementera vino vna grandis-
na Aguila bolando hazia el, y tomole en pe-
sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cueua,
nde le metio diziendo el Aguila. Poderosis-
no Señor, ya traxe aquien me mandaste. Y el
dio labrador miro a todas partes, a ver con
ien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo
a voz que le dixo. Conoces a esse hombre,
e esta ay tendido en el suelo? y mirando al
elo vio vn hombre adormecido, y muy venci
de sueño, con insignias reales, y vnas flores en
mano, con vn peucte de olor ardiendo segun
vso de aquella tierra, y reconociendole el la-
ador entendio que era el gran Rey Moteçu-
a. Respondio el labrador luego despues de auer
mirado: Gran Señor este parece a nuestro Rey
loteçuma. Torno a sonar la voz: Verdad di-
es, mirale qual esta, tan dormido y descuydado
e los grandes trabajos y males, que han de venir
bre el: Ya es tiempo, que pague las muchas
ofensas,

ofenſas,que ha hecho a Dios,y las tyranias d
gran ſoberuia,y eſta tan deſcuydado de eſto
tan ciego en ſus miſerias,que ya no ſiente.Y p
ra que lo veas,toma eſſe peuete que tiene ar
do en la mano,y pegaſelo en el muslo, y vera
no ſiente. El pobre labrador no oſo llegar,ni
zer lo que dezian,por el gran miedo que tod
tenian a aquel Rey. Mas tornoa dezir la v
No temas,que yo ſoy mas ſin comparacion
eſſe Rey,yo le puedo deſtruyr y defenderte a
por eſſo haz lo que te mando.Con eſto el vill
tomando el peuete de la mano del Rey pego
lo ardiendo al muslo,y no ſe meneo , ni moſ
ſentimičto.Hecho eſto le dixo la voz , que p
via,quan dormido eſtaua aquel Rey,que le f
ſe a deſpertar , y le contaſſe todo lo que a
paſſado,y que el Aguila por el miſmo manda
le torno a lleuar en peſo,y le puſo en el prop
lugar de donde lo auia traydo:Y en cumplin
to de lo que ſe le auia dicho,venia a auiſarle.
zen,que ſe miro entonces Moteçuma el mu
y vio que lo tenia quemado,que haſta enton
no lo auia ſentido,de que quedo en eſtremo
ſte y congoxado. Pudo ſer,que eſto que el ru
co refirio,le vuieſſe a el paſſado en ymagina
viſion. Y no es increyble,ǭ Dios ordenaſſe p
medio de Angel bueno,o permitieſſe por me
de Angel malo dar aquel auiſo al ruſtico(au
que infiel)para caſtigo del Rey. Pues ſemeja
tes apariciones leemos en la diuina eſcriptu
auer

erlas tenido tambien hombres infieles y pe-
lores,como Nabucodonosor,y Balã,y la Py- *Dan 2.*
nisa de Saul.Y quando algo destas cosas no *Num.22.*
esse acaecido tan puntualmente, alomenos *3.Reg.28.*
ierto,que Moteçuma tuuo grandes triste-
s y congoxas por muchos y varios anuncios,
q̃ su Reyno,y su ley auian de acabarse presto.

P.24. *De la nueua que tuuo Mote çuma de los Es-
pañoles, que auian aportado a su tierra,y
dela embaxada que les embio.*

VES a los catorze años del Reynado de Mo
teçuma, que fue en los mil y quinientos y
z y siete de nuestro Saluador,aparecieron en
nar de el Norte vnos nauios con gente,de que
moradores de la costa,que eran vassallos de
oteçuma,recibieron grande admiracion,y que
ndo satisfazerse mas quien eran, fueron en
as canoas los Indios a las naos, lleuando mu-
o refresco de comida,y ropa rica,como q̃ yuan
vender. Los Españoles les acogieron en sus
os, y en pago de las comidas y vestidos que les
ntentaron,les dieron vnos sartales de piedras
sas, coloradas, azules,verdes, y amarillas,las
ales creyeron los Indios ser piedras preciosas.
auiendose informado los Españoles de quien
a su Rey,y de su gran potencia,les despidieron
ziendoles, que lleuassen aquellas piedras a su
ñor,y dixessen que de presente no podian yr a
verle

verle,pero que presto bolueriā,y se veriā
el. Cō este recaudo fuerō a Mexico los de la
sta lleuando pintado en vnos paños todo quan
auian visto,y los nauios,y hombres, y su figu
y juntamente las piedras que les auian dad
Quedo con este mensage el Rey Moteçu
muy pensatiuo,y mando,no dixessen nada a n
die. Otro dia junto su Consejo, y mostrando l
paños,y los sartales,consulto que se haria. Y
soluiosse, en dar orden, a todas las costas de
mar,que estuuiessen en vela,y que qualquie
cosa que vuiesse le auisassen. Al año siguie
que fue a la entrada del diez y ocho, vieron a
somar por la mar la flota,en que vino el Ma
ques del Valle don Fernando Cortes con sus
pañeros,de cuya nueua se turbo mucho Mo
çuma,y consultando con los suyos dixeron t
dos,que sin falta era venido su antiguo y gr
Señor Quetzalcoal,que el auia dicho bolueria
que assi venia de la parte de Oriente, adonde
auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opin
que vn gran Principe les auia en tiempos pa
dos dexado,y prometido que bolueria: De cu
fundamento se dira en otra parte. En fin emi
ron cinco Embaxadores principales con pres
tes ricos,a darles la bien venida,diziendoles q
ellos sabian que su gran Señor Quetzalcoal
nia alli,y que su sieruo Moteçuma les embiau
visitar,teniendose por sieruo suyo. Entendier
los Españoles este mensage por medio de Ma

ndia,que trayan consigo,que sabia la lengua
xicana.Y pareciendole a Hernando Cortes
era buena ocasion aquella para su entrada
Mexico,hizo que le adereçassen muy bien
posento,y puesto el con gran autoridad yor
, mando entrar los Embaxadores,a los qua
o les falto sino adoralle por su dios. Dieron
embaxada diziendo,que su sieruo Moteçu
e embiaua a visitar,y que como teniente su
tenia la tierra en su nombre,y que ya sabia,
era el Topilcin,que les auia prometido mu
s años auia,boluer a vellos,y q̃ alli le trayan
quellas ropas,que el solia vestirse quando an
ante ellos,que le pedian las tomasse,ofre-
dole muchos y muy bueuo presentes.Respõ
Cortes aceptando las ofertas,y dando a enten
que el era el que dezian,de que quedaron
contentos,viendose tratar por el con gran
r y beneuolẽcia(q̃ en esto como en otras co
ue digno de alabãça este valeroso Capitan)y
traça fuera adelãte,que era por bien ganar
ella gente,parece q̃ se auia ofrecido la mejor
ntura q̃ se podia pensar,para subjetar al Euã
o con paz y amor toda aquella tierra. Pero
pecados de aquellos crueles homicidas, y es-
os de satanas,pedian ser castigos del cielo, y
de muchos Españoles no eran pocos:y asi los
zios altos de Dios dispusieron la salud de las
s cortãdo primero las rayzes dañadas:Y cõ
dize el Apostol,la maldad y ceguera de los Rom.11.
vnos

vnos fue la saluacion de los otros. En efecto
dia siguiente despues de la embaxada dicha,
nieron a la Capitana los Capitanes y gente pr
cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y q
poderoso y rico era el Reyno de Moteçuma,
recioles que importaua, cobrar reputacion
brauos y valientes con aquella gente: y que
aunque eran pocos, serian temidos y recibidos
Mexico. Para esto hizieron soltar toda la arti
ria de las naos, y como era cosa jamas vista
los Indios, quedarõ tã atemorizados, como
cayera el Cielo sobre ellos. Despues los solda
dieron en desafiallos, a que peleassen con ello
no se atreuiendo los Indios los denostaron
y trataron mal, mostrandoles sus espadas, lan
gorgujes, partesanas, y otras armas con que m
cho los espantaron. Salieron tan escandaliza
y atemorizados los pobres Indios, que mudar
del todo opinion diziendo, que alli no ve
su Rey y Señor Topilcin, sino dioses enemi
suyos para destruyrlos. Quando llegaron a
xico, estaua Moteçuma en la casa de Audien
y antes que le diessen la embaxada, mando el
uenturado, sacrificar en su presencia numero
hombres, y cõ la sangre de los sacrificados ro
a los Embaxadores, pensando con esta cerem
nia (que vsauan en solemnissimas embaxad
tenerla buena. Mas oyda toda la relacion, e in
macion de la forma de nauios, gente, y arm
quedo del todo confuso y perplexo, y auido
cons

ſejo no hallo otro mejor medio, que procu-
eſtoruar la llegada de aquellos eſtrangeros
artes magicas y conjuros. Solianſe valer de
medios muchas vezes, porque era grande
ato que tenian con el diablo, con cuya ayuda
ſeguian muchas vezes efectos eſtraños. Iunta
e pues los hechizeros Magos, y encantado-
y perſuadidos de Moteçuma tomaron a ſu
go el hazer boluer aquella gente a ſu tierra, y
a eſto fueron haſta ciertos pueſtos, que para
ocar los demonios, y vſar ſu arte les parecio:
ſa digna de conſideracion. Hizieron quanto
dieron y ſupieron. Viendo que ninguna coſa
empecia a los Chriſtianos, boluieron a ſu
y diziendo, que aquellos eran mas que hom-
s, porque nada les dañaua de todos ſus conju-
y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma
ar por otro camino, y fingiendo contento de
venida, embio a mandar en todos ſus Reynos,
e ſiruieſſen aquellos dioſes celeſtiales, que
an venido a ſu tierra: Todo el pueblo eſtaua
grandiſsima triſteza, y ſobreſalto. Venian nue
s a menudo, que los Eſpañoles preguntauan
ucho por el Rey, y por ſu modo de proceder, y
r ſu caſa y hazienda. Deſto el ſe congojaua en
maſia, y aconſejandoles los ſuyos, y otros nigro
anticos que ſe eſcondieſſe, y ofreciendole que
os le pornian donde criatura no pudieſſe ha-
rle, pareciole baxeza, y determino aguardar
n q̃ fueſſe muriẽdo. Y en fin, ſe paſſo de ſus caſas

Reales a otras, por dexar ſu palacio, para ap
ſentar en el a aquellos dioſes, como ellos d
zian.

CAP. 25. De la entrada de los Eſpañoles en Mexico.

NO pretendo tratar los hechos de los Eſp
ñoles, que ganaron a la nueua Eſpaña ni l
ſuceſſos eſtraños que tuuieron, ni el animo y v
lor inuencible de ſu Capitan don Fernando C
tes, porque deſto ay ya muchas hiſtorias y relac
nes, y las que el miſmo Fernando Cortes eſc
uio al Emperador Carlos Quinto, aunque c
eſtilo llano y ageno de arrogancia, dan ſuficie
te noticia de lo que paſſo, y fue mucho, y m
digno de perpetua memoria. Solo para cump
con mi intento, reſta dezir lo que los Indios
fieren deſte caſo, que no anda en letras Eſpañ
las haſta el preſente. Sabiendo pues Moteçum
las victorias del Capitan, y que venia marchã
en demanda ſuya, y que ſe auia confederado c
los de Tlaſcala ſus capitales enemigos, y hecho
duro caſtigo en los de Cholòla ſus amigos, pen
engañarle, o proualle con embiar con ſus inſi
nias y aparato vn principal, que ſe fingieſſe
Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el M
ques, de los de Tlaſcala que venian en ſu cõp
ñia, embiole con vna prudente reprehenſion p
auerle querido engañar, de que quedo confu
Moteçuma, y con el temor deſto dando buelt
a

pensamiento torno a intentar, hazer boluer
s Christianos por medio de hechizeros, y en-
adores. Para lo qual juntò muchos mas que
rimera vez, amenazandoles que les quitaria
vidas, si le boluiā sin hazer el efecto a que los
iaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna qua
la grandissima destos oficiales diabolicos, al
ino de Chalco, que era por donde venian los
añoles. Subiendo por vna cuesta arriba apa-
oles Tezcatlipuca vno de sus principales dio
que venia dehazia el real de los Españoles,
habito de los Chālcas, y traya ceñidos los pe-
s con ocho bueltas de vna soga de esparto:
ia como fuera de si, y como hombre embria
o de coraje y rauia. En llegando al esqua-
n de los nigromanticos, y hechizeros paro-
y dixoles con grandissimo enojo: Para que
neys vosotros aca? que pretende Moteçu-
por vuestro medio? Tarde a acordado, que
esta determinado, que le quiten su Reyno, y
honra, y quanto tiene, por las tyranias grandes
e ha cometido contra sus vassallos, pues no ha
ido como Señor, sino como Tyrano tray-
. Oyendo estas palabras conocieron los he
zeros que era su ydolo, y humillaronse ante
, y alli le compusieron vn altar de piedra, y
ubrieron de flores que por alli auia. El no
ziendo caso desto les torno a reñir diziendo:
que venistes aqui traydores? bolueos, boluеos
ego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que
 ha de

ha de ſer della. Dizen, que boluieron a mira
Mexico, y que la vieron arder, y abraſarſe to
en viuas llamas. Con eſto el demonio deſapa
cio, y ellos no oſando paſſar adelante, dieron
ticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pu
hablar palabra mirando penſatiuo al ſuelo, pa
do aquel tiempo dixo. Pues que hemos de h
zer? ſi los dioſes y nueſtros amigos no nos fau
recen, antes proſperan a nueſtros enemigos?
yo eſtoy determinado, y determinemonos to
que venga lo que viniere, que no hemos de h
yr, ni nos hemos de eſconder, ni moſtrar cob
dia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñ
que no tienen pies ni manos para ſe defende
diziendo eſto callo, porque ſe començaua a e
ternecer. En fin acercandoſe el Marques a M
xico, acordo Moteçuma hazer de la neceſsid
virtud, y ſaliole a recebir como tres quartos
legua de la ciudad, yendo con mucha mageſt
y lleuado en ombros de quatro Señores, y el c
bierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al t
po de encontrarſe, baxo el Moteçuma, y amb
ſe ſaludaron muy corteſmente, y don Fernan
Cortes le dixo, eſtuuieſſe ſin pena, que ſu ve
da no era para quitarle, ni deſminuyrle ſu reyn
Apoſento Moteçuma a Cortes, y a ſus compa
ros en ſu palacio principal, que lo era mucho.
el ſe fue a otras caſas ſuyas, aquella noche los ſo
dados jugaron el artilleria por regozijo, de q
no poco ſe aſſombraron los Indios no hechos
ſemjan

ejãte musica El dia siguiente junto Cortes
na gran sala a Moteçuma, y a los Señores de
Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla,
el era criado de vn gran Principe, que le
mandado yr por aquellas tierras a hazer
, y que auia en ellas hallado a los de Tlas-
, que eran sus amigos, muy quexosos de los
uios que les hazian siempre los de Mexico,
e queria entender quiẽ tenia la culpa, y con
rarlos, para que no se hiziessen mal vnos a
s de ay adelante, y que el y sus hermanos, que
los Españoles, estarian alli sin hazerles da-
antes les ayudarian, lo que pudiessen. Este
onamiento procuro le entendiessen todos
n, vsando de sus interpretes. Lo qual perci-
por el Rey, y los demas Señores Mexica-
fue grande el contento que tuuieron, y las
estras de amistad que a Cortes, y a los demas
on. Es opinion de muchos, que como aquel
quedo el negocio puesto, pudieran con faci-
d hazer del Rey y reyno lo que quisieran, y
les la ley de Christo con gran satisfaciõ y paz.
s los juyzios de Dios son altos, y los pecados
ambas partes muchos, y assi se rodeo la cosa
y diferente, aunque al cabo salio Dios con
ntento de hazer misericordia a aquella na-
n con la luz de su Euangelio, auiendo prime
echo juyzio, y castigo de los que lo mereciã
su diuino acatamiento. En efecto vuo ocasio
, con que de la vna parte a la otra nacieron
 sospechas

sospechas, y quexas, y agrauios, y viendo ena-
nados los animos de los Indios, a Cortès le pa
cio, assegurarse con echar mano del Rey Mo
çuma, y prenderle, y echarle grillos. Hecho q
espanta al mundo, ygual al otro suyo de quer
los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a
cer, o morir. Lo peor de todo fue, que por o
sion de la venida impertinente de vn Pamph
de Naruaez a la Vera Cruz para alterar la ti
ra. vuo Cortès de hazer ausencia de Mexico
dexar al pobre Moteçuma en poder de sus co
pañeros, que ni tenian la discrecion, ni mode
cion que el. Y assi vino la cosa a terminos de
tal rompimiẽto, sin auer medio ninguno de p

CAP. 26. *De la muerte de Moteçuma, y salida de*
Españoles de Mexico.

EN la ausencia de Cortès de Mexico pa
cio al que quedo en su lugar, hazer vn cas
go en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y n
rio tanta nobleza en vn grã mitote, o bayle, q
hizieron en palacio. que todo el pueblo se alb
tò, y con furiosa rauia tomaron armas para v
garse, y matar los Españoles, y assi les cercar
la casa, y apretaron reziamente, sin que bast
el daño que recibian de la artilleria, y ballest
que era grande, a desuialles de su porfia. Du
ron en esto muchos dias quitandoles los bastin
tos, y no dexando entrar ni salir criatura. I
leau

uan con piedras, dardos arrojadizos, su modo
lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en
e tienen quatro, o seys nauajas agudissimas,
ales que en estas refriegas refieren las histo-
s, que de vn golpe destas nauajas lleuo vn
dio a cercen todo el cuello de vn cauallo. Co-
o vn dia peleassen con esta determinacion y
ria, para quietalles hizierõ los Españoles subir
Moteçuma con otro principal a lo alto de vna
otea amparados con las rodelas de dos solda-
s que yuan con ellos. En viendo a su Señor
loteçuma pararon todos, y tuuieron grande si-
ncio. Dixoles entonces Moteçuma, por me-
o de aquel principal a vozes, que se sossegassen
que no hiziessen guerra a los Españoles, pues
tando el preso como vian, no les auia de apro-
char. Oyendo esto vn moço generoso llamado
uicuxtemoc, a quien ya tratauan de leuantar
or su Rey, dixo a vozes a Moteçuma, que se
uesse para vellaco, pues auia sido tan cobarde, y
ue no le auian ya de obedecer, sino darle el casti
o que merecia, llamandole por mas afrenta de
uger. Con esto enarcando su arco, començo
tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar pie-
ras, y proseguir su combate. Dizen muchos
ue esta vez le dieron a Moteçuma vna pedra-
a, de que murio. Los Indios de Mexico afir-
an, que no vuo tal, sino q̃ despues murio, la
uerte que luego dire. Como se vieron tan
pretados, Aluarado y los demas embiaron al
 Capitan

Capitan Cortes auiso del grã peligro en que e
uan. Y el auiendo con marauillosa destreza y
lor puesto recado en el Naruaez, y cogidole pa
si la mayor parte de su gente, vino a grandes
nadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguar
do a tiempo que los Indios estuuiessen descans
do, porque era su vso en la guerra, cada quat
dias descansar vno: con maña, y esfuerço e
tro hasta ponerse con el socorro en las casas R
les, donde se auian hecho fuertes los Espzñole
Por lo qual hizieron muchas alegrias, y jug
ron el artilleria. Mas como la rauia de los M
xicanos creciesse, sin auer medio para sossegar
los, y los bastimentos les fuessen faltando d
todo, viendo que no auia esperança de mas de
fensa, acordo el Capitan Cortes, salirse vna no
che a cencerros atapados: y auiendo hecho vna
puentes de madera para passar dos acequias gra
dissimas, y muy peligrosas, salio con muy gra
silencio a media noche. Y auiendo ya passado
gran parte de la gente la primera acequia, an-
tes de passar la segunda, fueron sentidos de vna
India, la qual fue dando grandes vozes, que
se yuan sus enemigos, y a las vozes se conuoco,
y acudio todo el pueblo con terrible furia, de
modo que al passar la segunda acequia de heri-
dos, y atropellados cayeron muertos mas de tre
zientos, a donde esta oy vna hermita, que imper
tinente mente y sin razon la llaman de los Mar-
tyres. Muchos por guardar el oro y joyas que
tenian

ã,no pudierõ escapar:otros deteniendose en
gello,y traello,fuerõ presos por los Mexi
os,y cruelmẽte sacrificados ante sus ydolos.
Rey Moteçuma hallaron los Mexicanos
erto.y passado segun dizen de puñaladas,y
opinion,que aquella noche le mataron los
añoles con otros Principales. El Marques en
lacion que embio al Emperador,antes dize
a vn hijo de Moteçuma,que el lleuaua con-
,con otros nobles le mataron aquella noche
Mexicanos: y dize,que toda la riqueza de
,y piedras,y plata que lleuauan,se cayo en la
ma,donde nunca mas parecio. Como quiera
sea,Moteçuma acabo miserablemente,y de
ran soberuia,y tyrania pago al justo juyzio
Señor de los cielos,lo que merecia. Porque
iẽdo a poder de los Indios su cuerpo,no qui-
on hazerle exequias de Rey,ni aun de hom-
commun,desechandole con gran desprecio,y
jo. Vn criado suyo doliendose de tanta des-
tura de vn Rey,temido y adorado antes co-
dios,alla le hizo vna hoguera,y puso sus ce
as donde pudo en lugar harto desechado. Bol
ndo a los Españoles que escaparon, passaron
ndissima fatiga y trabajo,porque los Indios
fueron siguiendo obstinadamente dos otres
s,sin dexarles reposor vn momento, y ellos
an tan fatigados de comida, que muy pocos
nos de mayz se repartian para comer. Las re
iones de los Españoles,y las de los Indios con-
 cuerdan,

cuerdan, en que aqui les libro nuestro S
por milagro, defendiendoles la madre de m
cordia, y Reyna del cielo MARIA, mar
llosamente en vn cerrillo donde a tres legua
Mexico esta hasta el dia de oy fundada vna
sia en memoria de esto con titulo de nuestra
ñora del Socorro. Fueronse a los amigos de T
cala, donde se rehizieron, y con su ayuda, y
el admirable valor y gran traça de Fernando
tes boluieron a hazer la guerra a Mexico
mar y tierra, con la inuencion de los Vergan
nes que echaron a la laguna, y despues de m
chos combates, y mas de sessenta peleas peli
sissimas vinieron a ganar del todo la ciudad
de san Hypolito a treze de Agosto de mi
quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey
los Mexicanos auiendo porfiadissimamente
stentado la guerra, a lo vltimo fue tomado
vna canoa grande donde yua huyendo, y tray
con otros principales ante Fernando Cortes.
Reyezuelo con estraño valor arrancando v
daga se llego a Cortes, y le dixo. Hasta agora
he hecho lo que he podido en defensa de l
mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q
con ella me mates luego. Respondio Cortes, q
el no queria matarle, ni auia sido su intencio
de dañarles, mas que su porfia tan loca tenia
culpa de tanto mal y destruycion, como auia
padecido: Que biẽ sabiã, quãtas vezes les auia
requerido con la paz, y amistad. Con esto le m
d

poner guardia, y tratar muy bien a el y a to-
s los demas que auian escapado. Sucedieron
esta conquista de Mexico muchas cosas ma-
uillosas, y no tengo por mentira, ni por enca-
imiento, lo que dizen, los que escriuen, que
uorecio Dios el negocio de los Españoles
n muchos milagros, y sin el fauor del Cielo
imposible, vencerse tantas dificultades, y
anarse toda la tierra al mando de tan pocos
ombres. Porque aunque nosotros fuessemos
cadores, e indignos de tal fauor, la causa de
ios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos mi
es de almas como de aquellas naciones te-
a el Señor predestinadas, requeria que para la
udança que vemos, se pusiessen medios sobre
turales, y proprios del que llama a su conoci-
iento a los ciegos, y presos, y les da luz, y liber-
d con su sagrado Euangelio. Y porque esto me
r se crea, y entienda, referire algunos exem-
los, que me parecen a proposito desta historia.

CAP. 27. *De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.*

SANCTA CRVZ de la Sierra es vna pro
uincia muy apartada y grande en los Reynos
del Piru, que tiene vezindad con diuersas nacio
nes de infieles, q̃ aun no tienen luz del Euange-
io, si de los años aca que han ydo padres de nue-
stra

ſtra Compañia con eſte intento,no ſe la han
do. Pero la miſma prouincia es de Chriſtiano
ay en ella Eſpañoles,y Indios baptizados en
cha quantidad. La manera en que entro all
Chriſtiandad fue eſta. Vn ſoldado de ruyn v
y facinoroſo en la prouincia de los Charcas p
temor de la juſticia que por ſus delictos le bu
ua,entro mucho la tierra adentro, y fue acog
de los Barbaros de aquella tierra, a los qua
viendo el Eſpañol que paſſauan gran neceſsid
por falta de agua,y que para que llouieſſe,ha
muchas ſuperſticiones,como ellos vſan,dixol
que ſi ellos hazian lo que el les diria, que lue
lloueria: Ellos ſe ofrecieron a hazerlo de bue
gana. El ſoldado cõ eſto hizo vna grande Cru
y puſola en alto,y mandoles que adoraſſen al
y pidieſſen agua,y ellos lo hizieron aſsi: Coſa m
rauilloſa. Cargo luego tan copioſiſsima lluuia,
los Indios cobraron tanta deuocion a la ſanc
Cruz,que acudian a ella con todas ſus neceſsid
des,y alcançauan lo que pedian. Tanto que v
nieron a derribar ſus ydolos, y a traer la Cru
por inſignia, y pedir Predicadores, que le
enſeñaſſen,y baptizaſſen,y la miſma prouincia
intitula haſta oy por eſſo Sancta Cruz de la Sie
ra Mas porque ſe vea, por quien obraua Dio
ſtas marauillas,es bien dezir,como el ſobredi-
cho ſoldado deſpues de auer algunos años hech
eſtos milagros de Apoſtol,no mejorãdo ſu vida
ſalio a la prouincia de los Charcas,y haziẽdo d
las

ſuyas fue en Potoſi publicamente pueſto en
orca. Polo que le deuia de conocer bien, eſ-
ıe todo eſto como coſa notoria, que paſſo en
iempo. En la peregrinacion eſtraña que eſcri
Cabeça de Vaca, el que fue deſpues Gouer-
or en el Paraguay, que le ſucedio en la Flori
on otros dos o tres compañeros, que ſolos
daron de vna armada, en que paſſaron diez
os en tierras de Barbaros penetrando haſta la
r del Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que
ıpeliendoles los Barbaros a que les curaſſen
ciertas enfermedades, y que ſi no lo hazian,
quitarian la uida, no ſabiendo ellos parte de
edicina, ni teniendo aparejo para ella. Compe
os de la neceſsidad ſe hizieron Medicos Euã
licos, y diziendo las oraciones de la Igleſia, y
ziendo la ſeñal de la Cruz, ſanaron aquellos
ermos. De cuya fama vuieron de proſeguir
niſmo oficio por todos los pueblos, que fue-
ı innumerables, corcurriendo el Señor mara-
loſamente, deſuerte q̃ ellos ſe admirauan de ſi
ſmos, ſiendo hombres de vida commun, y el
o dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn
dado, que no ſe ſaben del mas meritos de ſer
dado, dezia ſobre las heridas ciertas palabras
cnas haziendo la ſeñal de la Cruz, y ſanauan
go: De donde vino a dezirſe como por refrã,
ſalmo de Lancero. Y examinado por los q̃ tie-
n en la Igleſia autoridad, fue aprobado ſu he-
o y oficio. En la ciudad del Cuzco quando
eſtuuie

eſtuuieron los Eſpañoles cercados, y en tant
aprieto que ſin ayuda del Cielo fuera impoſsi
ble eſcapar, cuentan perſonas fidedignas, y y
ſe lo oy, que echando los Indios fuego arrojad
zo ſobre el techo de la morada de los Eſpañ
les, que era donde es agora la Igleſia mayor, ſie
do el techo de cierta paja, que alla llaman Ch
cho, y ſiendo los hachos de Tea muy grandes ja
mas prendio, ni quemo coſa, porque vna Señ
ra que eſtaua en lo alto, apagaua el fuego lueg
y eſto viſiblemente lo vieron los Indios, y lo d
xeron muy admirados. Por relaciones de mu
chos y por hiſtorias que ay, ſe ſabe de cierto, q
en diuerſas batallas que los Eſpañoles tuuiero
aſsi en la nueua Eſpaña como en el Piru, viero
los Indios contrarios en el ayre vn Cauallero c
la eſpada en la mano en vn cauallo blanco pe
leando por los Eſpañoles: De donde ha ſido, y
tan grande la veneracion que en todas las In
dias tienen al glorioſo Apoſtol Sanctiago. Ot
vezes vieron en tales conflitos la ymagen d
nueſtra Señora, de quien los Chriſtianos en aqu
llas partes han recibido incomparables benef
cios. Y ſi eſtas obras del Cielo ſe vuieſſen de ref
rir por eſtenſo, como han paſſado, ſeria relacio
muy larga. Baſte auer tocado eſto, con ocaſio
de la merced que la Reyna de gloria hizo a lo
nueſtros, quando yuan tan apretados y perſegu
dos de los Mexicanos: Lo qual todo ſe ha dich
para que ſe entienda, que ha tenido nueſtro Se
ño

cuydado de fauorecer la Fe y Religion Chri
na, defendiendo a los que la tenian, aunque
s por ventura no merecieſſen por ſus obras
ejantes regalos, y fauores del Cielo. Iunto
eſto es bien, que no ſe condenen tan abſolu-
ente todas las cōſas de los primeros Con-
ſtadores de las Indias, como algunos letra-
, y religioſos han hecho cō buen zelo ſin dub
pero demaſiado. Porque aunque por la ma-
parte fueron hombres cudicioſos, y aſperos,
uy ignorātes del modo de proceder, que ſe
a de tener entre infieles, que jamas auiā ofen
o a los Chriſtianos, pero tampoco ſe puede
ar, que de parte de los infieles vuo muchas
idades contra Dios y contra los nueſtros, que
obligaron a vſar de rigor, y caſtigo. Y lo que
mas, el Señor de todos, aunque los fieles fue
n pecadores, quiſo fauorecer ſu cauſa y parti-
para bien de los miſmos infieles, que auian
conuertirſe deſpues por eſſa ocaſion al ſancto
angelio. Porque los caminos de Dios ſon al-
, y ſus traças marauilloſas.

A P. 28. *Y ultimo de la diſpoſicion que la diuina prouidencia ordeno en Indias para la entrada de la Religion Chriſtiana en ellas.*

VIERO dar fin a eſta hiſtoria de Indias
con declarar la admirable traça, cō que Dios
puſo, y preparò la entrada del Euangelio en
as, que es mucho de conſiderar, para alabar y
engrande

engrandecer el ſaber y bondad del Criador. I
la relacion y diſcurſo que en eſtos libros he
cripto podra qualquiera entẽder, que aſsi e
Piru como en la nueua Eſpaña al tiempo qu
traron los Chriſtianos, auian llegado aque
Reynos a lo ſummo, y eſtauan en la cumbre d
pujança: pues los Ingas poſſeyan en el Piru
de el Reyno de Chile haſta paſſado el de Q
que ſon mil leguas: y eſtauan tan ſeruidos, y
cos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Me
co Moteçuma imperaua deſde el mar Oce
del Norte, haſta el mar del Sur, ſiendo temid
adorado, no como hombre ſino como Dios.
eſte tiempo juzgo el Altiſsimo, que aquella
dra de Daniel, que quebranto los Reynos y
narchias del mundo, quebrantaſſe tambien
de eſtotro mundo nueuo, y aſsi como la Le
Chriſto vino, quando la Monarchia de R
auia llegado a ſu cumbre, aſsi tambien fue en
Indias Occidentales, y verdaderamẽte fue ſ
ma Prouidencia del Señor. Porque el auer e
orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (com
tan los ſagrados Doctores) hizo que el Eua
lio ſe pudieſſe communicar con facilidad a t
tas gentes, y naciones. Y lo miſmo ſucedio e
Indias, donde el auer llegado la noticia de C
ſto a las cabeças de tantos Reynos y gentes,
zo que con facilidad paſſaſſe por todas ella
aun ay aqui vn particular notable, que como
los Señores de Mexico, y del Cuzco conqui

Dan. 2.

tierras, yuan tambien introduziendo su lẽgua,
que aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de
gũas particulares, y proprias, pero la lengua
tesana del Cuzco corrio, y corre oy dia mas
mil leguas, y la de Mexico deue correr poco
nos. Lo qual para facilitar la predicacion en
npo que los predicadores no reciben el dõ de
guas como antiguamente, no ha importado
co, sino muy mucho. De quanta ayuda aya
para la predicacion, y conuersion de las gen-
la grandeza destos dos Imperios, que he di-
, mirelo quien quisiere en la summa dificul-
, que se ha experimentado en reduzir a Chri-
los Indios que no reconocen vn Señor. Vean
en la florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en
as cien partes, donde no se ha hecho tãto efe
, en cincuenta años, como en el Piru y nueua
paña en menos de cinco, se hizo. Si dizen, que
ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego,
ro essa riqueza era impossible auella, ni con-
ualla, sino vuiera Monarchia. Y esso mismo es
ça de Dios, en tiempo que los predicadocer
l Euangelio somos tan frios, y faltos de es-
ritu, que aya Mercaderes, y Soldados que
n el calor de la cudicia, y del mando, busquen
allen nueuas gentes, donde passemos con nue- *Aug lib 1. de Con. Euãgel. c. 36.*
a mercaderia. Pues como san Augustin dize la
ophecia de Esayas se cumplio, en dilatarse la
lesia de Christo, no solo a la diestra sino tambiẽ

a la siniestra, que es como el declara, crecer p
medios humanos y terrenos de hombres, q̃ m
se buscan a si que a IESV Christo. Fue tãbi
gran prouidencia del Señor, que quando fuer
los primeros Españoles, hallarõ ayuda en los m
mos Indios, por auer parcialidades, y grandes d
uisiones. En el Piru esta claro, q̃ la diuision ent
los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezi
muerto el gran Rey Guaynacapa su padre, e
dio la entrada al Marques don Francisco Piça
ro, y a los Españoles, queriendolos por amig
cada vno dellos, y estando ocupados en hazer
guerra el vno al otro. En la nueua España no
menos aueriguado, que el ayuda de los de la p
uincia de Tlascala por la perpetua enemistad
tenian con los Mexicanos, dio al Marques d
Fernando Cortes, y a los suyos la victoria y señ
rio de Mexico; y sin ellos fuera impossible g
narla, ni aun sustentarse en la tierra. Quiẽ esti
en poco a los Indios, y juzga que con la venta
que tienen los Españoles de sus personas y cau
llos, y armas ofensiuas y defensiuas, podran c
quistar qualquier tierra, y nacion de Indios, m
cho se engaña. Ay esta Chile, o por mejor d
zir Arauco, y Tucapél, que son dos valles que
mas de veynte y cinco años, que con pelear ca
año, y hazer todo su possible, no les han podi
ganar nuestros Españoles quasi vn pie de tier
porque perdido vna vez el miedo a los caual

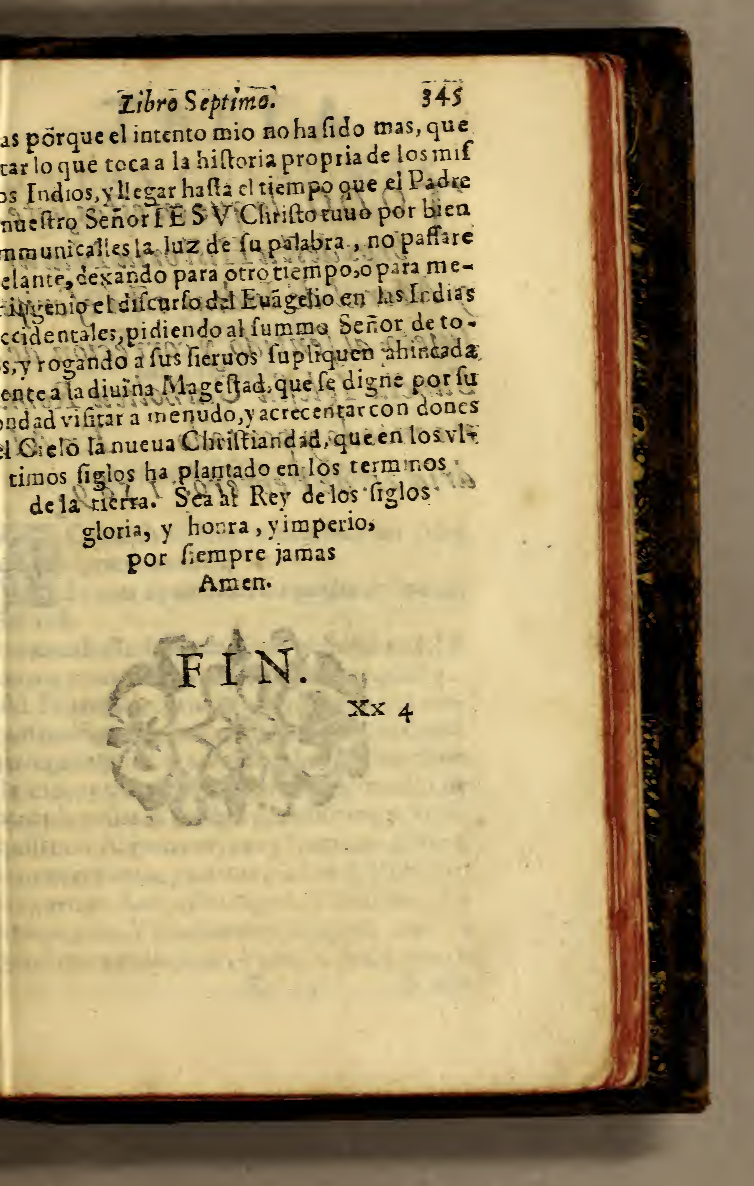
y ar

rcabuzes,y fabiēdo que el Español cae tambien
n la pedrada,y con la flecha,atreuēse los Barba
s y entranse por las picas,y hazē su hecho. Quā
s años ha que en la nueua España se haze gēte,
a contra los Chichimècos,que son vnos pocos
Indios desnudos con sus arcos y flechas,y ha-
el dia de oy no estan vencidos, antes cada dia
as atreuidos y desuergonçados? Pues los Chù-
os,y Chiriguânas,y Piltoçones,y los demas de
s Andes? No fue la flor del Piru lleuando tan
ande aparato de armas,y gente como vimos?
ue hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no
co contento de auer escapado con la vida,per
do el bagaje,y cauallos quasi todos. No piense
die,que diziendo Indios,ha de entender hom-
es de tronchos,y sino llegue y prueue. Atribu-
se la gloria a quien se deue, que es principal
ente a Dios,y a su admirable disposicion,que
Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se
isierā a resistir a los Españoles la entrada, poca
rte fuera Cortes,ni Piçarro,aunque fuerō ex-
lētes Capitanes,para hazer pie en la tierra. Fue
mbien no pequeña ayuda, para recebir los In-
os bien la Ley de Christo,la gran sujecion que
uieron a sus Reyes,y señores. Y la misma serui
umbre, y subjecion al demonio, y a sus tyra-
as,y yugo tan pesado,fue excelente disposiciō
ara la diuina Sabiduria,que de los mismos ma-
s se aprouecha para bienes, y coge el bien suyo
el mal ageno,que el no sembro. Es llano, que

ninguna gente de las Indias Occidētales ha si
ni es mas apta para el Euangelio, que los que
estādo mas sujetos a sus Señores, y mayor ca
han lleuado, assi de tributos, y seruicios, como
ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que posseyer
los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas
tiuado de Christiandad, y donde menos dific
tad ay en gouierno politico y ecclesiastico. El y
go pesadissimo è incomportable de las leyes
satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya dixim
arriba, que los mismos Indios estauan ya tan
sados de lleuarlo, que consultauan entre si, de l
car otra ley, y otros dioses a quien seruir. Assi
parecio, y parece la Ley de Christo justa, sua
limpia, buena, ygual, y toda llena de bienes. Y
que tiene dificultad en nuestra Ley, q̃ es cre
mysterios tā altos y soberanos, facilitose muc
entre estos, con auerles platicado el diablo ot
cosas mas dificiles, y las mismas cosas que hu
de nuestra Ley Euāgelica, como su modo de c
munion, y confession, y adoraciō de tres en v
y otras tales, a pesar del enemigo siruieron p
que las recibiessen biē en la verdad, los que en
mentira las auian recebido. En todo es Dios sab
y marauilloso, y con sus mismas armas vence
aduersario, y con su lazo le coge, y con su espa
le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (q
auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua
p recer oluidado dellas, quando llego la dich
sa hora) hazer, que los mismos demonios ene

de los hombres, tenidos falsamente por dio-
diessen a su pesar testimonio de la venida de
erdadera Ley, del poder de Christo, y del triũ
o de su Cruz, como por los anuncios, y prophe
s, y señales y prodigios arriba referidos, y por
os muchos que en el Piru, y en diuersas par-
passaron, certissimamente consta. Y los mis-
os ministros de satanas Indios hechizeros, y ma
s lo han confessado: y no se puede negar, porq̃
euidente y notorio al mundo, que donde se po
la Cruz, y ay Iglesias, y se confiessa el nombre
Christo, no osa chistar el demonio, y han ces-
ó sus platicas, y oraculos, y respuestas, y aparẽ
s visibles, q̃ tan ordinarias erã en toda su infide
ad. Y si algũ ministro maldito suyo participa
algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y luga
s escondidissimos, y del todo remotos del nom-
e y trato de Christianos. Sea el summo Señor
ndito por sus grandes misericordias, y por la
oria de su santo nombre. Cierto si a esta gente
mo Christo les dio Ley, y yugo suaue, y carga
gera, assi los que les rigen temporal y espiritual
ente, no les echassen mas peso, del que pueden
en lleuar, como las cedulas del buen Empera-
or de gloriosa memoria lo disponen y mandan:
con esto vuiesse siquiera la mitad del cuydado
ayudarles a su saluacion, del que se pone en
prouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos,
ria la Christiandad mas apazible y dichosa del
iundo. Nuestros pecados no dan muchas vezes
 lugar

lugar a mas bien. Pero con esto digo,lo que
verdad,y para mi muy cierta,que aunque la p
mera entrada del Euãgelio en muchas partes n
fue con la sinzeridad y medios Christianos, qu
deuiera ser:mas la bondad de Dios sacò bien
esse mal,y hizo que la sujecion de los Indios,l
fuesse su entero remedio,y salud. Veasetodo l
que en nuestros siglos se ha de nueuo allegado
la Christiandaden Oriente,y Poniente , y vea
quan poca seguridad y firmeza ha auido en la F
y Religion Christiana,donde quiera que los nu
uamente conuertidos han tenido entera liberta
para disponer desi a su aluedrio. En los Indi
sujetos,la Christiandad va sin duda creciendo
mejorando,y dando de cada dia mas fruto , y e
otros de otra suerte de principios mas dichoso
va descayendo,y amenazando ruyna. Y aunqu
en las Indias Occidentales fueron los principi
bien trabajosos,no dexo el Señor de embiar lu
go muy buenos obreros y fieles ministros suyo
varones sanctos y Apostolicos,como fueron fra
Martin de Valencia de san Francisco: fray Do
mingo de Betanços de Sancto Domingo : fra
Iuan de Roa de san Augustin,con otros sieruo
del Señor que viuieron sanctamente ,y obraro
cosas sobre humanas.Perlados tambien sabios
sanctos,y sacerdotes muy dignos de memoria d
los quales no solo oymos milagros notables,y h
chos proprios de Apostoles,pero aun en nuestro
tiempo los conocimos y tratamos en este grado
Mas



as porque el intento mio no ha sido mas, que
tar lo que toca a la historia propria de los mis
os Indios, y llegar hasta el tiempo que el Padre
nuestro Señor IESV Christo tuuo por bien
mmunicalles la luz de su palabra, no passare
elante, dexando para otro tiempo, o para me-
ingenio el discurso del Euāgelio en las Indias
ccidentales, pidiendo al summo Señor de to-
s, y rogando a sus sieruos supliquen ahincada
ente a la diuina Magestad, que se digne por su
ondad visitar a menudo, y acrecentar con dones
el Cielo la nueua Christiandad, que en los vl-
timos siglos ha plantado en los terminos
de la tierra. Sea al Rey de los siglos
gloria, y honra, y imperio,
por siempre jamas
Amen.

FIN.

TODO lo que en estos siete li-
bros desta Historia Natura[l]
y Moral de Indias está escripto
sujeto al sentido y correcion de la
Sancta Iglesia Catholica Roma-
na en todo y por todo. En Ma-
drid 21. de Febrero. 1589.



TABLA
DE LAS COSAS MAS principales que ſe contie- nen en eſtos ſiete libros, de la Hiſtoria Natu- ral, y Moral, de las Indias

Los numeros ſeñalan los folios

Au

B.

Batalla,

Colme-

Cruzero

A rtico

F.

Francisco

G.

Gallinas

I.

nio



 Seria

Labrador

L

Meſes

Ministros

Muchachos

N.

O.

Ophir

P.

Papas

Pescar

ma

Q.

R

a los

Tabaco

T

Titicaca

V.

Verano

Vncion

Y.

Z.

LAVS DEO.

TABLA.

DE ALGVNOS LVGARES DE la sagrada escriptura, cuya declaracion se toca de passo en el discurso desta.

Historia.

Ecclesiasticus.

LAVS DEO.

